



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

La cooperación y la educación como estrategias de supervivencia colectiva con recursos limitados: un análisis de los mecanismos adaptativos desarrollados por los refugiados saharauis.

Tesis doctoral presentada por:

Ángeles Ariza Núñez

Director:

Marcos Ruiz Soler


Programa Oficial de Doctorado

Málaga, 2015



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Ángeles Ariza Núñez

 <http://orcid.org/0000-0002-8060-663X>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es



La tesis doctoral titulada «La cooperación y la educación como estrategias de supervivencia colectiva con recursos limitados: un análisis de los mecanismos adaptativos desarrollados por los refugiados saharauis», presentada por Ángeles Ariza Núñez ha sido supervisada por el profesor Marcos Ruiz Soler, del Departamento de Psicobiología y Metodología de las ciencias del comportamiento de la Universidad de Málaga, y cumple con los requisitos para la obtención del grado de Doctor.

Málaga, noviembre de 2015

Fdo.: Marcos Ruiz Soler



Dejemos hablar al viento

Juan Carlos Onetti





Agradecimientos

Son muchas las personas que, de diferentes formas, en distintos momentos y circunstancias, han formado parte de mi vida durante la realización de esta tesis, y sin cuyo inconmensurable apoyo hubiera resultado muy difícil hacer esta travesía del desierto. Entre ellas quisiera destacar:

A mi director Marcos Ruiz, por haber creído en este proyecto que intenta unir las abstractas explicaciones científicas con una realidad social tan concreta como es la cooperación entre los refugiados saharauis. A todos los informantes por compartir conmigo conocimientos y experiencias con calidez y comprensión. Especialmente a mis hijos, por saber hacer de la cooperación un arte y de la originalidad, vida. Un recuerdo especial a todos los que han colaborado en mi experiencia vital prosaharai, especialmente a mis amistades hermanas, saharauis y nasaranis, encontradas desde aquel día en el que fui buscando a un niño por las jaimas del desierto. Reconozco aquí a Alejandro su paciencia y acompañamiento. No puedo ni quiero olvidar a mi abuela, a mis padres y a toda mi familia (afortunadamente extensa), con los que comparto o no genes, natural o adquirida y que nos hace ser de muy diferentes colores. Por último, a todos aquellos hombres y mujeres en el mundo que no lloran por un mundo que lucha sino que luchan por un mundo que llora.



ÍNDICE

Introducción.....	15
Planteamiento general de la tesis.....	19
1. Objeto de estudio.....	19
2. Objetivo del estudio.....	21
3. Pregunta iniciales e hipótesis de la investigación.....	22
4. Organización de la tesis.....	24
5 Alcance de la tesis.....	24

PARTE I: COOPERACIÓN, EDUCACIÓN Y PUEBLO SAHARAUI

Capítulo 1: La cooperación como respuesta ante una situación hostil.....	31
1.1. La cooperación en la era de la globalización.....	31
1.2. Clarificaciones terminológicas: prosocialidad, cooperación y altruismo.....	32
1.3. Cooperación e inteligencia colectiva. La evolución es un proceso colectivo o no es.....	43
1.4. El encuentro con <i>Supercooperadores</i>	50
Capítulo 2: El pueblo saharauí, su identidad y modelo cooperativo.....	55
2.1. Los saharauis: entre el ordenamiento y la diseminación.....	55
2.2. La identidad nacional: producto colectivo local en un contexto global.....	77
2.3. Buscando la independencia: La estructura político-administrativa del Estado Saharauí.....	71
2.3.1. El periplo hasta la Unidad Nacional.....	72
2.3.2. La Unidad Nacional en el exilio.....	79
2.3.3. Organización participativa desde las <i>wilayas</i> y las <i>dairas</i> en los campos de refugiados.....	81

Capítulo 3: La educación como catalizador del cambio.....	85
3.1. Aproximación teórica.....	85
3.1.1. La educación como emergencia global.....	85
3.1.2. La educación como emergencia local.....	88
3.2. De la época colonial a los primeros momentos refugiados.....	93
3.3. La organización educativa en el refugio.....	100
3.3.1. Entre <i>tarbías</i> y <i>madrassas</i>	106
3.3.2. Registro de entrevista a un promotor de la apuesta educativa.....	113

PARTE II: : UN ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS DE ADAPTACIÓN

Capítulo 4: Aspectos metodológicos del estudio de caso:	125
4.1. Aproximación metodológica: Enfoque de la investigación.....	125
4.2. Organización y participación.....	127
4.3. Técnicas de recogida de datos.....	130
4.4. Dimensiones analizadas.....	131

Capítulo 5: El mecanismo de la reciprocidad directa	135
5.1. Caracterización de la reciprocidad directa.....	136
5.2. La importancia de la reciprocidad directa: cuidar los comunes o no cuidarlos.....	140
5.3. Contextos de reciprocidad directa entre los refugiados saharauis.....	145
5.4. El mecanismo de la reciprocidad directa entre saharauis: la solidaridad formal.....	146
5.4.1. Aspectos económicos carenciales: la visita imposible al <i>marsa</i> (mercado).....	150
5.5. Registros de muestras de cooperación directa sobre el terreno.....	155
5.6. Conclusiones.....	170

Capítulo 6: El mecanismo de la reciprocidad indirecta. Añadir a terceros.....	173
6.1. Caracterización de la reciprocidad indirecta.....	173
6.2. La importancia de la reciprocidad indirecta.....	177
6.3. Contextos de reciprocidad indirecta entre los refugiados saharauis.....	179
6.4. El mecanismo de la reciprocidad indirecta entre saharauis: los héroes.....	182

6.5. Análisis cualitativo de las entrevistas e informantes.....	189
6.6. Conclusiones.....	194
Capítulo 7: El mecanismo de la selección espacial.	199
7.1. Caracterización del mecanismo de la selección espacial.....	199
7.2. La importancia del mecanismo de la selección espacial.....	202
7.3. Contextos de selección espacial entre los refugiados saharauis.....	204
7.4. El mecanismo de la selección espacial entre saharauis: el entorno físico y las organizaciones.....	208
7.4.1. Organizaciones de gestión del Estado Saharaui en el exilio.....	213
7.5. Conclusiones.....	222
Capítulo 8: El mecanismo de la selección grupal.....	227
8.1. Caracterización del mecanismo de la selección grupal.....	227
8.2. La importancia del mecanismo de la selección grupal.....	229
8.3. Contextos de cooperación grupal entre los refugiados saharauis: De treinta días decisivos a dieciséis años de guerra.....	231
8.4. El mecanismo de la selección grupal entre saharauis: la guerra.....	237
8.5. Conclusiones: Otro conflicto bélico ¿Supervivencia de los más aptos?.....	243
Capítulo 9: El mecanismo de la cooperación por parentesco.....	247
9.1. Caracterización del mecanismo de selección por parentesco.....	247
9.2. La importancia de la selección por parentesco.....	251
9.3. Contextos de cooperación por selección grupal: Sin la tribu en el refugio.....	252
9.4. El mecanismo de la cooperación por parentesco entre saharauis: género, matrilocalidad y matrimonio.....	259
9.4.1. Género y equidad en el refugio.....	260
9.4.2. “Me caso si me ayudas”.....	266
9.5. Conclusiones.....	272

PARTE III: ESTUDIO EMPÍRICO SOBRE COOPERACIÓN ENTRE SAHARAUIS

Capítulo 10: Un análisis de la conducta cooperativa entre refugiados saharauis.....	277
10.1. Altruismo como cooperación superior.....	277
10.2. Método.....	278
10.2.1. Objetivos de la investigación.....	279
10.2.2. Participantes.....	279
10.2.3. Instrumento: encuesta de conducta altruista.....	280
10.2.4. Procedimiento.....	281
10.3. Resultados y discusión.....	281
10.3.1. Datos descriptivos socioculturales.....	281
10.3.2. Datos de la cooperación en función de la relación genética, la proximidad emocional, el beneficio y el coste	291
10.4. Conclusiones	299
Conclusiones generales.....	305

BIBLIOGRAFÍA, ANEXOS Y GLOSARIO

Referencias bibliográficas.....	319
Anexos.....	339
Anexos cartográficos.....	341
Anexos documentales y fotográficos.....	355
Cuestionario de investigación.....	389
Glosario.....	391

Diseño portada: Javier Crespo

Imágenes de portada: Jalil Mohamed, Pepe Oropesa, Beatriz Sánchez y sin identificar.

En los orígenes de la vida debió de ser mucho más eficiente plantar la semilla de la cooperación con la ayuda de una superficie pizza, o de una estructura de algún tipo, que en medio de una sopa primordial bien mezclada.

(Nowak, 2012)

Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado.
(Proverbio africano)

Ahora es necesario mencionar que, a pesar de la guerra y la dura prueba del exilio, la lucha del pueblo saharauí ha conseguido logros que son un motivo de orgullo para todos nosotros. Me refiero, concretamente, al papel desempeñado por la mujer, su participación y contribución a la promoción de una sociedad democrática y tolerante. Además el estado saharauí ha prestado especial atención a la infancia, la educación y la formación. Al igual que ha ampliado la política preventiva en materia de salud y ha actuado, con vuestra colaboración, para garantizar unos mínimos que permiten subsistir a los refugiados en las condiciones inhumanas del exilio.

Mohamed Abdelaziz, 2001
Discurso del Sr. Presidente de la
República Árabe Saharaui Democrática RASD



INTRODUCCIÓN

Esta tesis comenzó a gestarse hace muchos años, aún sin ser consciente de que día a día iba desarrollando experiencias personales en la cooperación y que además, se relacionaban con mi formación y mi entorno profesional docente. Ahora he llegado a esta reflexión sobre los mecanismos de la cooperación, tarea a la que me he dedicado durante años. Indudablemente, selecciono la desarrollada entorno al pueblo saharauí con el que he trabajado y vivido desde hace más de veinte años. En mi ánimo está que no se inscriba en el vacío su esfuerzo. Pretendo contribuir al debate con las conclusiones y abrir una reflexión general en este siglo XXI que se vaticina de movimientos de refugiados y emigrantes forzados. Aporto desde la experiencia saharauí, sus estrategias cooperadoras y confío en que más pronto que tarde pudiera contar también la solución a su conflicto.

En la vida se opta, se prioriza y confluyen situaciones que en un momento determinado están ahí para que levantes la cortina y encuentres algún filón nuevo e insospechado. Estas situaciones nos ocurren constantemente. En ocasiones, pasamos sin tan siquiera saber que estaban tan cerca y otras, a veces, permiten pararte. Pararte estando a gusto para poder investigar durante estos años y aportar el propio punto de vista es una gran satisfacción. Es de esos privilegios que muchos desconocen y que si fuésemos capaces de popularizar posiblemente nos permitiría vivir en otro mundo mejor.

Algo así ocurrió un día en pleno desierto argelino, en el territorio cedido por este país a los refugiados saharauíes y bajo una jaima gigantesca. Una mujer con cargos de responsabilidad en la *Unión Nacional de Mujeres Saharauíes* (UNMS), organización de masas que aglutina a las mujeres saharauíes, nos pedía ayuda. Contaba que había mujeres de edad que no podían comunicarse con sus hijos en España mandando cartas como las demás. Muchas de ellas eran coordinadoras de *dairas*, responsables de comités, etc. Se requería un esfuerzo por su ejemplar compromiso en la estructura organizativa de los campos de refugiados siendo originarias de una colonia española que no apostó por su alfabetización.

De ese primer encuentro con la deuda por alfabetizar, comenzó un proyecto específico para la formación básica de mujeres adultas. Se hizo imprescindible evaluar necesidades y hacer un proyecto

que permitiera alfabetizar y desarrollar la formación, Tras la observación de la realidad presentada, participamos en la toma de decisiones e informábamos a quiénes nos la demandaban. Este proyecto se convirtió en acción real y tuvimos el honor de coordinarlo durante varios años con miembros de las *Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui de Cádiz* y su provincia, siendo subvencionado por la Diputación de Cádiz. Contó con el apoyo técnico de compañeros directores de centros de adultos de la provincia e incluso del servicio de inspección de la Delegación de Educación de Cádiz, junto a la *Unión Nacional de Mujeres Saharaui*.

Con anterioridad, en una de esas reuniones intensas de las *Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui de Andalucía*, se nos propuso coordinar el programa de acogimientos de verano de los niños y niñas saharauis en dicha comunidad. Esto parecía que era para el año 2000 y poco más, porque estaba claro que volverían a su país. Dejaríamos de acoger a menores refugiados durante los veranos.

Han pasado los años y seguimos coordinando el programa con la colaboración de tantos y tantos voluntarios entusiastas de parte y contraparte. El esfuerzo permanente con miles de menores y sus familias, tanto saharauis como de acogida, nos ha brindado una experiencia extraordinaria que recibió el *Premio al Voluntariado de la Junta de Andalucía de 2008*⁽¹⁾.

La pretensión primera de aquella mujer en la gran jaima del desierto, sobre el desarrollo y progreso personal y grupal de su pueblo, suponía una convulsión a un concepto de crecimiento y progreso entendido generalmente, desde el aspecto económico. Sin duda, modificaba la tendencia de la cooperación destinada a aumentar los niveles de riqueza. Consideraba, que anexo a sus pretensiones, figuraba el estado del bienestar anhelado por todos y consolidado en Europa como una meta ya imposible de romper. Desconocía que las grandes crisis, como la que se vivió desde 2008, lo primero que destruyen son las ayudas sociales y en este caso, algunos de los objetivos superados entonces por la Europa adalid del progreso.

La estrategia de desarrollo que se nos planteaba partía de la formación básica de las mujeres. Priorizaba la educación sobre otros aspectos de crecimiento no básicamente económicos. Sorprende aún más, cuando la propuesta en el contexto de acción se hablaba sin zapatos, con alfombras y entre lentes de enviadas por organizaciones de cooperación internacional. Estas estrategias de acción eran de dudosa solvencia, en los momentos de economía fluida, con planes directores para la cooperación muy encaminados al empleo y la riqueza a corto plazo, en los que nos encontrábamos.

⁽¹⁾ En internet, www.saharaandalucia.org (consultado el 15 de agosto de 2015)

La recesión que hemos conocido después y el inmovilismo de las instituciones internacionales dieron la razón al camino elegido en su momento. Era un camino por el desarrollo en el que ser mujer analfabeta y refugiada permitía buscar en el otro la posibilidad de su propia formación. No se pretendía avanzar en la cooperación asumiendo un modelo económico y social prestado. Las circunstancias estaban y están en función de una causa común como es la independencia y no de un crecimiento aparente sin acercarse a su territorio.

Es indudable que no todos los modelos de desarrollo pueden implementarse y son paradigmas para cualquier situación. Frecuentemente, hablamos de unos modelos de desarrollo que escogemos o asumimos como panacea. Puede que mantengan tasas de pobreza. Puede además que incumplan los objetivos del milenio y que generen mayores desigualdades en un mundo más global e interdependiente.

Sobrevivir a lo global desde lo local es necesidad. El acercamiento a lo local para el crecimiento de los pueblos entroncará con el futuro. Aquello que es impuesto y dependiente, generará un falso desarrollo. Nuestra sociedad moderna se erige como referente por su apuesta decidida por el bienestar para todos. Las contraprestaciones de ese reto es lo que subyace y limita, coarta y oprime porque en nuestras concepciones de progreso siempre están unidos los intereses comerciales y financieros. De ahí, que “la expansión globalizadora tiene que ir arropada por las circunstancias de lo local para que no se generen en vez de países desarrollados, nuevas colonias o más ciudades globales”(Sassen, 1991). La experiencia en este sentido está fuertemente corroborada y hacemos nuestro, el lema de la *Unesco*: “Aprender a vivir juntos”.⁽²⁾

El núcleo constitutivo del desarrollo humano local consiste según Dubois (2012:8), “en que cada sociedad tenga la capacidad de definir y llevar adelante su futuro, lo que comporta un proceso colectivo de funcionamiento, y que éste responda a objetivos comunes propios del desarrollo humano”.

Razones no faltaban en la jaima, por tanto, para apostar por un desarrollo óptimo, local y coherente. La utilización de las circunstancias del pasado para diseñar el futuro para todos, de la forma más equitativa y justa es desarrollo y las herramientas, son la cooperación y la educación.

En el desierto, se conocían históricamente formas de economía que mantenían como soporte la cooperación. El capitalismo trasladado por la colonización fomentó fórmulas basadas en economías

⁽²⁾ Es uno de los pilares de la educación según la UNESCO junto a : Aprender a conocer, aprender a hacer, y aprender a ser. (La educación encierra un tesoro). En internet, www.unesco.org/education/asp (consultado el 2 de agosto de 2015).

asentadas en los intereses particulares que no podían mantenerse tras la invasión marroquí. La lucha por el interés propio hablaría solo de pobreza y muerte garantizadas. “Fue necesario basar el nuevo ecosistema en fórmulas de gobernanza solidarias que se han seguido en la historia con auges de frecuencia intermitentes” (Pelayo, 2008).

Trabajar en cooperación con los refugiados saharauis que han cronificado su situación nos ha permitido profundizar en sus estrategias de gobernanza solidarias, aportando análisis, recopilaciones, reflexiones, en una sociedad que carece de archivos completos y actualizados. Su transmisión cultural es básicamente oral. En la época colonial se iniciaron en la posibilidad de registrar, pero quedó sin continuación, tras la invasión marroquí. La experiencia de abandonar el propio contexto: familia, ocupación, amigos, paisajes, hogar... bajo violencia; tener energía, imaginación y fuerza para la recreación del entorno en unos campos de refugiados y además de todo eso, inculcar la ilusión del retorno hasta aportar la vida para ello, provoca curiosidad de estudio y de posterior divulgación. Desgraciadamente, este pueblo no será el último que viva el exilio en el refugio en los próximos años.

El pueblo saharauí en la actualidad, exiliado, residente en su propio territorio ocupado o en la diáspora, es pueblo nómada por excelencia y con la tienda o jaima como vivienda tradicional perfectamente dispuesta para el traslado. La huida del Sáhara Occidental en el 1975 obligó al anclaje de la jaima en lo más inhóspito y vulnerable fuera de su territorio, en el sur de Argelia, en *lhammda* o infierno, así denominado por caracterizarse por su ecosistema, a todas luces, hostil para la vida.

Su hospitalidad, como característica identitaria, se refleja en la atención al recién llegado, compartiendo lo mejor de lo escaso que se posee y permite y facilita la estancia tanto de los *nasaranis* (o visitantes extranjeros) como de los propios saharauis. De ello hay constancia desde hace siglos en los cuadernos de viajeros, no frecuentes pero sí clarificadores, que consiguieron adentrarse en el propio territorio.

El Sáhara Occidental permaneció prácticamente invisible a nuestros ojos durante los siglos XVII, XVIII y gran parte del XIX. Las políticas europeas colonialistas del siglo XIX y primeros del XX le dieron protagonismo acabando el siglo con la invasión de la colonia o lo que sería una recolonización. En el XXI aún no se ha resuelto el conflicto. Queda por cumplirse la legalidad internacional marcada por la sentencia del Tribunal de la Haya y, mientras tanto, queda Marruecos ocupando ilegalmente el país. Esta sentencia queda apoyada por la establecida

por el Tribunal de Justicia de la Unión Europea (10 de diciembre de 2015) en la que se expresa que el Sáhara Occidental no forma parte de Marruecos y se anulan los acuerdos sobre los recursos agrícolas o pesqueros vigentes, como primera consecuencia (Ruiz Miguel, 2015).

Así, desde la reflexión sobre lo vivido, comenzamos esta tesis. Deseamos que la estructuración de vivencias y proyectos de tantos años de relación con la población saharauí y su causa, sirvan para reconocer estrategias por la paz en un mundo en guerra. Son ellos los protagonistas con los cuales, rescataremos las estrategias de inteligencia colectiva desarrolladas para facilitar la vida con la muerte tan próxima. Llegados a este punto, nos encontraremos con los mecanismos de cooperación que se han establecido en una sociedad educativa. En definitiva, buscando la explicación de cómo se ha llegado hasta aquí y no haber fracasado en el intento.

Planteamiento general de la tesis

1. Objeto de estudio.

El objeto de estudio de la presente tesis doctoral responde al título: La cooperación y la educación como estrategias de supervivencia colectiva con recursos limitados. Trataremos de establecer por tanto, los mecanismos de la cooperación como motores de la supervivencia y trasladar su estudio a un contexto determinado: población saharauí refugiada. En este sentido, conoceremos qué clases de estrategias cooperativas tradicionales y modernas, formales e informales, han utilizado y creado. Además, en nuestro acercamiento a la realidad refugiada examinaremos qué aspectos permiten reconocerse como identitarios. Conociendo sus necesidades e intereses reconoceremos las claves de las redes de cooperación creadas en función de la supervivencia, estableciendo como paradigma el acceso a la educación de sus miembros.

La investigación etnográfica que hemos llevado a cabo ha indagado en los significados que forman parte de la vida cotidiana del grupo social estudiado. Un estudio de caso como el que aquí hemos desarrollado es un escaparate acerca de una situación compleja que se basa en un entendimiento comprensivo, un reconocimiento de la situación en sí misma y en su conjunto. Consideramos ser más eficaces al trasladarnos a la práctica real porque reconocemos que las simulaciones no sustituyen a dicha práctica. Göptepe (1989) considera que “ las simulaciones son particularmente apropiadas cuando la experiencia real es muy costosa, difícil de obtener, repetir o también cuando están involucrados elementos de riesgo”.

Las experiencias de los refugiados saharauis y los datos obtenidos de la investigación están basados fuertemente en la realidad que nos va a permitir concretar en un aspecto más general y continuar en posteriores líneas de investigación. Incluso, de su estudio, se observarían propuestas de mejora que podrían ser tenidas en cuenta por lo que se podría incidir en el caso estudiado. En definitiva, “en la realidad todos los fenómenos son relevantes en sí mismos, justamente por ser parte de la realidad, unos pueden ser muy relevantes por ser reiterados en distintas situaciones, otros pueden ser muy relevantes por ser muy singulares”(Weber, 1985). “Se deduce que habrá propiedades de la realidad observada que no se dupliquen en el modelo, al menos potencialmente, y siempre es posible, que los modelos tengan propiedades que no se duplican en el mundo empírico”(Dougherty, 1993: 543).

Los refugiados saharauis han sido activos actores sociales en el terreno de la cooperación y era nuestro propósito obtener la información oportuna, consistente y culturalmente pertinente que nos permitiera la visualización de sus condiciones de vida y especialmente los mecanismos de cooperación implementados. Estos mecanismos de la cooperación son revisados en la vida cotidiana refugiada. Hemos seleccionado para profundizar en ellos, varias estrategias clave en la organización social saharauí refugiada. Cada estrategia plasmada en nuestra investigación es una respuesta común, normalizada, coherente con la identidad saharauí y con sus circunstancias de vida. Todas ellas se basan en la cooperación y responden a objetivos comunes.

No se trata, por una parte, exclusivamente de las relaciones individuales. El ser humano crea organizaciones para defender sus propósitos. La evolución de la humanidad está unida a acciones en conjunto que permite considerarse uno de los grandes logros de la humanidad. Nowak identifica los mecanismos básicos que permitirían que predominase la cooperación sobre la “deserción”, es decir, sobre la actitud egoísta de quien se mueve por la desconfianza y hace inviable la cooperación. Por despiadado que pueda ser el contexto, el pasado o el futuro, los hombres y mujeres construyen en sociedad, aprenden y avanzan como estrategia de supervivencia. En este caso, entre saharauis, en pleno refugio. Se presta una especial atención a las claves de identidad como pueblo y al marco político en el que se suceden. La coordinación y búsqueda de lo imprescindible, emprendidas por los refugiados saharauis es materia de estudio.

Por otra parte, integrar la perspectiva de género en la evaluación supone reconocer que las desigualdades entre mujeres y hombres se apoyan en una construcción socio-cultural de los géneros que discrimina a las primeras frente a los segundos.

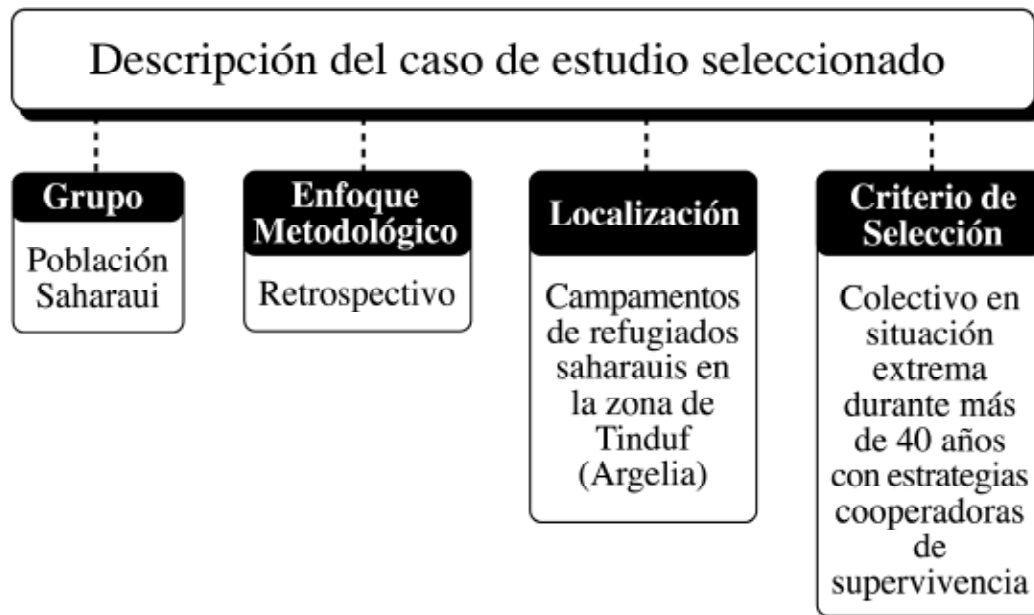


Fig. 0.1. Descripción del caso de estudio seleccionado: población saharauí refugiada.

2. Objetivos del estudio

Desde un comienzo, esta investigación tuvo tres objetivos generales. Los dos primeros estaban relacionados con la cooperación y más concretamente con los mecanismos establecidos por Nowak en cuanto a las sociedades cooperadoras. El tercero estaba referido a la educación y más concretamente, sobre los efectos que ha tenido la apuesta formativa en un contexto tan adverso. Por lo tanto, los objetivos generales explicitando además los específicos que tenían estricta relación con la investigación son los siguientes:

- (1) Profundizar en los mecanismos de cooperación que posibilitan la supervivencia.
 - 1.1. Analizar los cinco mecanismos básicos de cooperación.
 - 1.2. Presentar aportaciones científicas que expliquen por qué cooperamos.
 - 1.3. Contrastar parcialmente las aportaciones de la teoría de los juegos en dilemas cooperativos.
- (2) Examinar de qué modo los mecanismos básicos de la cooperación han permitido la supervivencia de los refugiados saharauis.
 - 2.1. Mecanismo de la reciprocidad directa.
 - 2.2. Mecanismo de la reciprocidad indirecta.
 - 2.3. Mecanismo de la selección espacial.
 - 2.4. Mecanismo de la selección grupal
 - 2.5. Mecanismo de la cooperación por parentesco.

(3) Valorar el importante papel desempeñado por la educación como fuente de cohesión social.

3.1. Analizar las acciones y compromisos de aquellos que tradicionalmente quedaron más relegados como es el caso de las mujeres.

3.2. Aportar un enfoque de género en el análisis del mecanismo de la cooperación en este contexto.

3. Preguntas iniciales e hipótesis de la investigación.

Para responder adecuadamente a los objetivos anteriores, a lo largo del proceso de investigación, nos hemos planteado dos grandes preguntas como hipótesis que tendrán que ser respondidas, a su vez, en varias subpreguntas orientadas a obtener la información necesaria. Las hipótesis generales expuestas a continuación son expresión de la formación de la doctoranda, sus lecturas y su experiencia en la cooperación. Su formación siempre ha estado ligada a la educación, así como su experiencia laboral y ha estado vinculada desde 1994 en trabajos de cooperación con los refugiados saharauis, con distintos niveles de responsabilidad.

Esas experiencias laborales y de formación han guiado las impresiones y percepciones iniciales que se tenían sobre el problema investigado. Por medio de esta tesis doctoral se ha querido comprobar si algunas de ellas pasan de ser simples impresiones e intuiciones a un conocimiento científico de la realidad de la población saharauí refugiada.

Pregunta 1:

¿El Pueblo saharauí refugiado ha sobrevivido desde el refugio gracias al establecimiento de mecanismos de cooperación?

Hipótesis 1

Se espera que los mecanismos de cooperación descritos por Nowak hayan sido estrategias cotidianas que han influido positivamente en la supervivencia de la población saharauí refugiada.

Pregunta 2:

¿Qué condiciones se han dado para que se hayan desarrollado con éxito dichos mecanismos?

Hipótesis 2

Se espera que se cumplan las condiciones marcadas por Nowak para que funcionen los mecanismos de cooperación. Estas condiciones son: (a) Una superposición de deseos humanos relacionados con la supervivencia y la reproducción. (b) Una probabilidad de futuros encuentros con el mismo individuo. Es posible que haya alguna posibilidad de reencuentro o de que tenga un

encuentro del que se tenga noticia con alguien que es referencia; (c) Recuerdos positivos de anteriores encuentros con ese individuo. Satisfacción por la cooperación anterior; (d) Un valor asociado con futuros resultados. Metas comunes.

Esta tesis contribuirá a conocer en términos amplios qué ha sucedido con los saharauis en el contexto de los campamentos de refugiados, cuáles han sido los mecanismos de cooperación establecidos y si han producido efectos encaminados a la supervivencia siendo útiles para enfrentar las situaciones extremas.

Las preguntas específicas cuyas respuestas abordaremos en la investigación son:

¿Cooperar en situación extrema requiere más que la mera relación con los parientes?

¿Una identidad común propicia la cooperación?

¿La creación de estructuras sociales de participación y organización genera acciones cooperadoras?

¿El pueblo saharauí ha tenido para continuar integrado los mecanismos de cooperación como clave de identidad?

¿La inversión en educación con tan escasos recursos ha beneficiado la supervivencia?

¿La estructura organizativa y política puede promover la cooperación?

¿Podemos concluir que las mujeres saharauis estableciendo fórmulas cooperadoras contribuyeron a la supervivencia?

Con respecto a la redacción, la tesis ha sido escrita en primera persona del plural, por seguir la tradición académica (aunque ésta sea cada vez más criticada). En el presente documento se ha cuidado con especial interés la redacción, utilizando un lenguaje no sexista. Sin embargo, para facilitar la comprensión al lector, se ha optado por el masculino genérico en aquellos casos en los que no ha sido posible sustituirlo por una alternativa inclusiva de ambos géneros.

Mecanismo de cooperación (Nowak)	Estrategia de cooperación (saharauí)
Reciprocidad directa	Dones y contradones
Reciprocidad indirecta	Educación cívica, valores y mártires
Selección espacial	Localización y organizaciones de base
Selección grupal	La guerra
Selección por parentesco	Género, matrilocalidad y ritos matrimoniales

Fig. 0.2. Los cinco mecanismos de cooperación y sus correspondientes estrategias de cooperación desarrolladas por el pueblo saharauí y aquí investigadas

4. Organización de la tesis

Esta tesis doctoral está estructurada en cinco partes bien diferenciadas, que responden al esquema siguiente: La parte I (capítulos uno, dos y tres) nos introduce en la problemática central de la cooperación y su aportación para la supervivencia. Se presenta una introducción a los principios identitarios del pueblo saharauí objeto de estudio y las circunstancias que han motivado la situación de refugio. Por último, se plantea la aportación del sistema educativo saharauí desarrollado en los campamentos de refugiados saharauíes como iniciativa cooperadora en situación de emergencia.

En una segunda parte (capítulo 4) se describe la metodología de la tesis (enfoque, organización, técnicas de recogida de datos y dimensiones analizadas).

En la parte II , (capítulos 5, 6, 7, 8 y 9) se desarrolla y analiza el modo en el que ha funcionado en cada mecanismo de la cooperación la experiencia saharauí refugiada.

En la parte III (capítulo 10) se expone la investigación realizada *in situ* con un análisis estadístico descriptivo de la encuesta administrada a una muestra representativa de casi medio millar de saharauíes.

Los anexos tanto cartográficos como documentales o de imágenes y el glosario esperamos que faciliten la comprensión de las palabras que en el texto aparecen en *hassanía* y que pueden no quedar suficientemente definidas.

5. Alcance de la tesis

Nuestra investigación espera contribuir al análisis de la problemática de la cooperación a partir de una aproximación innovadora, que integre todos los mecanismos científicamente estudiados concretándolos en el pueblo saharauí refugiado. Sería interesante que ayudase a la generación de políticas, planes y programas pertinentes, respetuosos con las diferencias y solucionadores de los conflictos que necesitan respuestas políticas.

El proceso de gestión llevado a cabo por la sociedad saharauí presenta una serie de características que hacen de este estudio de caso un ejemplo para otras situaciones de refugio prolongado, y muy diferente de otras experiencias de aplicación de enfoques de desarrollo en contextos de refugio.

Lo sorprendente de la apuesta que realizó el *Frente Polisario* durante las primeras décadas del conflicto radica en que, a pesar de ser una situación extrema, se miraba en perspectiva conjunta a medio y largo plazo. Así, se establecieron además de las emergencias algunos planteamientos de educación, salud o seguridad por encima de las necesidades primarias ya estudiadas.

Miles y miles de ciudadanos del mundo vagan por territorios esperando ser acogidos e iniciar su proceso de refugiado-acogido. Esta circunstancia, lejos de abolirse en el mundo, parece que va en aumento. Los resultados de nuestra indagación están vistos a través del paso del tiempo y somos sensibles a la trascendencia de su actualidad. Con la distancia y la reflexión pertinentes, pueden aportar herramientas teóricas sólidas para el abordaje de estudios sobre análisis de los mecanismos de cooperación para otros pueblos, épocas o momentos.

Hemos profundizado en el enfoque teórico-científico de la cooperación. Sistematizar la información sobre una sociedad, sus antecedentes, claves identitarias y soluciones de vida ha sido tarea de esta investigación que nos ha permitido poder decir que verdaderamente existen sociedades de *Supercooperación* en el sentido dado por Nowak (2012), en determinados contextos y no de forma permanente. La identidad étnica y la lucha por el territorio se han convertido en los campos de refugiados en una fuerza transformadora de las condiciones de precariedad e invisibilidad a que han sido sometidos por una descolonización no resuelta

¿Se puede comprender el hecho sólo a partir de la afirmación del auge de los movimientos de los refugiados sin indagar en las razones del mismo? “La sociedad es un enorme tapiz de clubes, multidimensional y siempre en expansión” (Nowak, 2012). Aunque sí en esta situación y contexto espacial y temporal y no garantizado de por vida “la pertenencia a la misma organización se convierte en un buen motivo para que la amistad surja entre dos personas o para que se establezca un vínculo entre sus respectivas redes sociales” (Nowak, 2012).

Esta Tesis realiza, de algún modo, aportaciones al conocimiento científico y contribuye no sólo a la literatura existente sobre relaciones de cooperación entre saharauis, sino también a aquella sobre género y educación en este contexto, y que resultan extrapolables a situaciones similares que puedan suceder. En primer lugar, confirmamos los estudios previos que señalan la importancia de conocer los mecanismos de cooperación para la supervivencia, analizarlos, conocer las aportaciones científicas que nos han parecido relevantes y aproximarnos a la *Teoría de Juegos* como posible explicación. Aportamos una extensión a los mismos, al reconocer las metas comunes como imprescindibles para la acción cooperadora, pero en este caso separando este tipo de metas en dos categorías distintas: las metas intrínsecas y las metas relacionadas con la consecución de la independencia. Hemos contextualizado en el entorno saharauí los cinco factores que Nowak y Highfield consideran básicos para la cooperación (a pesar de las tendencias egoístas de la selección natural). Es cierto que somos conjuntos de genes, pero también es más que evidente que no

todos los comportamientos que se producen en nuestras sociedades son resultado de la nueva acción y relación de los genes. En nuestro contexto de estudio la cooperación se desarrolla entre personas que se conocen, se reconocen y se desconocen por lo cual estos comportamientos, además de a la razón genética, responden a otras circunstancias y exhiben permanentemente comportamientos altruistas. Resulta evidente que la cooperación en situación extrema se ha producido y que los afectados han interactuado reconociéndose en la identidad común en un contexto estructurado donde se facilita que se desarrollen los cinco mecanismos de cooperación abordados

Esperamos que los resultados, aportados con más detalle en las conclusiones, contribuyan a aportar estímulo al trabajo y a la supervivencia en situaciones extremas, a partir de las reflexiones tanto de las organizaciones saharauis como de los colectivos e instituciones que desde el otro lado del refugio contemplan y se implican para argumentar sus trabajos.

PARTE I:

COOPERACIÓN, EDUCACIÓN Y PUEBLO SAHARAUI





Estando en una guardería en los campos de refugiados de Bojador, la maestra nos enseñaba murales por si podíamos colaborar pintándolos en las paredes de adobe, haciendo hincapié en la necesidad de las hazañas (que no necesitan de la soledad sino de la cooperación). Así lo tenemos recogido en el cuaderno de campo. Por otra parte, preparando la documentación para la tesis, nos encontramos con unas referencias de unos vasos acampanados prehistóricos pintados, en los que una escena de caza es comentada como hazaña, solamente posible mediante la cooperación. Se nos repite la palabra *hazaña* suficientes veces para que debamos plantearnos si realmente existen formas de relacionarnos los unos con los otros con un compromiso común. Ya es una gran hazaña sólo el hecho de que la humanidad haya llegado a conseguirlo con carácter habitual. Parece que lo primitivo sería reservarnos para los parientes, pero nuestra especie ha conocido fórmulas de interrelación superiores a lo que ocurre en otras especies. En esa guardería, o en el museo ante el vaso artesano primitivo, la cooperación no parte de la autoridad o el interés inmediato. El mundo de los premios y castigos y de la reciprocidad inmediata pueden ser los árboles que no nos dejen divisar el bosque, ya que hay mucho más. Desde pequeños divisamos el mundo, divisamos al grupo y crecemos identificándonos (o no) con él.

En el camino de la vida, las acciones y reacciones de los individuos en su carrera permanente por la supervivencia no se pueden explicar al margen de la comunidad a la que pertenecen. Esto, como fruto de la experiencia del conocimiento y de la propia vida, lo podemos aportar para iniciar lo que será acompañamiento permanente en esta tesis. Será el pueblo saharai, como ya hemos adelantado, la comunidad de estudio que hemos seleccionado. Hemos conocido sus transformaciones que han provocado que se haya constituido en un pueblo sin territorio desde hace más de cuarenta años. Esta cifra ya nos demuestra que han pervivido y, por consiguiente, las estrategias comunitarias empleadas nos serán útiles para reconocer los mecanismos de cooperación utilizados. No hablamos de la superación como individuos de necesidades relativas sino que lo hacemos desde la perspectiva del colectivo en su intento de superar lo que Keynes denominaba *las necesidades absolutas* o de las clasificadas por Marcuse como *necesidades naturales y no ficticias* (Marcuse, 1967; Keynes, 1936) o las necesidades más concretas de la teoría psicológica de Abraham Maslow, (1943): (a) fisiológicas, para mantener la salud; (b) de seguridad y protección; (c) de filiación y afecto (asociación, participación y aceptación); (d) de estima; (e) de autorrealización o motivación de crecimiento.

En este trabajo conoceremos acciones de otra tradición cultural y expondremos respuestas colectivas a los desafíos que plantea una situación hostil. Pero para que esto sea posible es necesario fundamentarlos en unas bases científicas que trasciendan los valores de una cultura concreta. Nuestra

pretensión es contribuir a este objetivo explorando las posibilidades que ofrecen investigaciones fundamentadas en la perspectiva evolucionista que incluye la cooperación como elemento fundamental. Ello supone dar paso a otras miradas que se alejen exclusivamente, de la existencia desde la lucha por la vida y la competencia. Proponemos una nueva lectura a partir del vasto legado de prácticas y conocimientos que ha producido la humanidad a lo largo de la historia, sin interpretaciones que constituyan un lastre para solucionar las dudas sobre la supervivencia.

En esta primera parte, de momento, dejaremos de lado las acciones concretas llevadas a cabo por la población saharauí y nos centraremos en los debates producidos en el pensamiento occidental a partir de los retos que presenta la cooperación para la supervivencia y que se refieren, sobre todo, a la cuestión de la aportación de la genética o la necesidad o de algo más que genes en nuestra especie. “Las criaturas de todas las clases y todos los niveles de complejidad cooperan para vivir” (Nowak, 2012) y si está en juego su vida nos parece que aún más. Con todo ello se posibilitará obtener un panorama global del tema en estudio. En primer lugar, abordaremos el concepto de cooperación, con sus límites teóricos y metodológicos. Nos detendremos en la perspectiva desarrollada por Martin Nowak sobre la acción de los cooperadores y las estrategias para aquellas tareas que requieren acción concertada. La lectura de sus investigaciones fue todo un descubrimiento y desde el primer momento configuró el esquema de trabajo para que esta tesis se realizara. También veremos los mecanismos planteados por Nowak (2012), basándose en la sólida disciplina científica de la *Teoría de Juegos*, seguida con atención y dedicación por investigadores de todo el mundo y de diversas disciplinas. Previamente conoceremos el concepto de la inteligencia colectiva en cuanto a la suma de las posibilidades de todos para el saber común. Lo consideramos concepto fundamental para la red básica de las fórmulas cooperadoras que estamos abordando.

Tras el enfoque teórico del primer capítulo, conoceremos la situación de la sociedad saharauí. No se trata de una estampa folklórica o de una interpretación simple del mundo. El derecho a la vida y el derecho al territorio, permanentemente manifestados, son las claves. Todo ello lo desarrollamos en el segundo capítulo junto con los antecedentes históricos y políticos que han pergeñado la realidad actual. La sociedad saharauí ha fortalecido la imagen de un nosotros para establecer conexiones de confianza mutua sin perderse en las deserciones, creando un gobierno cuyas políticas generan experiencias cooperativas. Es una de las acciones de la política en situaciones de conflicto: propuestas inclusivas para llegar a una meta común. Tras reconocer las posibilidades de cooperar aun arriesgando la vida nos aproximamos a poder iniciar el camino, inviable sin la

concertación y el poder de la participación. Así, “la concepción que no prioriza este intercambio interpersonal, muchas veces termina apostando a la violencia como vector de imposición, sea militar, ideológica, informativa, etc.” (Boff, 2009).

A continuación, en el tercer capítulo de esta primera parte, reconoceremos la acción sistematizada de la educación en dicho contexto. Expondremos la aportación de la organización educativa de este pueblo en el refugio como apuesta fundamental por la supervivencia. La educación es una apuesta para evolucionar a medio o largo plazo. El hecho de apostar por ella como pueblo en situación extrema y por la influencia, transcurrido el tiempo, tanto individual como grupal, la convierte en elemento clave de indagación en esta tesis. Según la UNESCO (2005), “en todas las regiones del mundo hay países que se están transformando y promoviendo un nuevo estilo de desarrollo basado en el conocimiento”. Estos sistemas únicos de conocimiento son elementos importantes de la diversidad cultural mundial y son la base de un desarrollo sostenible adaptado al modo de vida local.

En definitiva, en los tres próximos capítulos nos encontraremos con la base teórica de nuestra investigación, así como la aguda problemática del pueblo saharai y su compromiso real por la educación. Nos introducimos ya en la cooperación o la lucha por la existencia continúa desde el refugio saharai.



CAPÍTULO 1

La cooperación como respuesta ante una situación hostil

El ciudadano, como el marinero, es miembro de una asociación. A bordo aunque cada cual tenga un empleo diferente, siendo uno remero, otro piloto, éste segundo, aquél el encargado de tal o cual función, está claro que, a pesar de las funciones o deberes que constituyen, propiamente hablando, una virtud especial para cada uno de ellos, todos, sin embargo, concurren a un fin común, es decir, a la salvación de la tripulación que todos tratan de asegurar, y a lo que todos aspiran igualmente. Los miembros de la ciudad se parecen exactamente a los marineros, no obstante la diferencia de sus destinos, la prosperidad de la asociación en su obra común, y la asociación en este caso es el Estado.

Aristóteles, *Política*. Libro tercero, Cap. III.

1.1. La cooperación en la era de la globalización.

Las comunidades humanas afrontan un nuevo milenio con transformaciones de fronteras, nacionalismos emergentes, desplazamientos masivos de población, cambio climático, crisis económica global y crecimiento de las diferencias entre mundo desarrollado y mundo subdesarrollado que ya conocimos en el siglo XX.

En este contexto, la cooperación ocupa un lugar central y se incorpora como pilar básico explicativo de la evolución de la Humanidad desde la perspectiva de diferentes ciencias (Nöe, 2006; Rilling, 2002). Su reconocimiento en las últimas décadas queda reflejado en la numerosa producción científica procedente básicamente del mundo anglosajón con autores como: Hardin, Hamilton, Ostrom, Churchland, Oakley, Levin, Walker, Helbing, Yu, Sigmund, Nowak y Highfield, por ejemplo.

En la historia del pensamiento filosófico, social, y político, los conceptos de cooperación, altruismo y prosocialidad y sus antagonicos, están directamente relacionados con la concepción de naturaleza humana de la cual proceden y el papel fundamental en las transiciones evolutivas

(Maynard & Szathmáry, 1995).

La cooperación entre individuos no deja de ser una paradoja, más aún al conocer cómo la biología nos aporta sistemas adaptativos, que han evolucionado garantizando su estabilidad procreativa. Claro que nos encontramos con los impulsos observados en algunas especies, que conllevan que a la hora de escoger un estímulo a corto plazo y pequeño o mayor y a medio plazo, se opta, por el primer caso, más aún en situación extrema sin ser garante de la supervivencia. Esto trae consecuencias importantes para la vida cotidiana de nuestra civilización global. Son situaciones tan claras como los cambios climáticos globales provocados por la contaminación, que se presentan en la misma naturaleza con la modificación de las lluvias y posteriores inundaciones, que en construcciones de adobe, significa la destrucción. Para analizar la cooperación Nowak nos propone cinco mecanismos. Cada uno de ellos es una estructura de interacción que puede conducir a que los cooperadores superen a los no cooperadores, y por lo tanto ser favorecidos por la selección.

Analizando a nivel teórico el *Dilema del Prisionero* (un “juego” simplificado para analizar la conducta de cooperación), la opción de cooperar se presenta como la más deseable para beneficio común. Si se coopera, el beneficio es mayor a nivel global (para todos) y verdaderamente parece ser la apuesta por la supervivencia. Podríamos encontrarnos con una tendencia a la desertión, optando por el beneficio particular o inmediato sobre el global o general, particularmente en una situación extrema. No se ha producido así en nuestro contexto seleccionado como objeto de análisis el caso de los refugiados saharauis.

La literatura científica que analiza la cooperación, el altruismo y las conductas prosociales nos permitirá su concreción.

1.2 Clarificaciones terminológicas: prosocialidad, cooperación y altruismo.

El punto de partida de nuestro análisis es la delimitación o acotación del término *cooperación*. Identificamos cooperar con ayudar, como sinónimo y encontramos en este sentido multitud de definiciones. En primer lugar, se requiere definir desde distintos ámbitos qué es la cooperación, quiénes son los cooperadores y qué relaciones se establecen. Para esta tarea hemos tenido que abordar otros conceptos que resultan imprescindibles y cuya conceptualización facilitará el trabajo empírico y la concreción de los mecanismos de la cooperación, desarrollados y analizados a lo largo de la tesis.

Etimológicamente la palabra cooperación proviene del latín *cooperatio*, *-ōnis* que significa acción y efecto de trabajar juntos. Sus componentes léxicos son el prefijo *co-* que quiere decir con, reunión, unión, *operari* que significa trabajar, operar y el sufijo *-ción* que se dice que es acción y efecto de. El vocablo original griego, que significa cooperación, proviene etimológicamente de la unión del prefijo *sin-* (con, junto) y *ergon* (trabajo). Según la Real Academia Española cooperación es “obrar juntamente con otro u otros para la consecución de un fin común.”

Hoy en día la cooperación es señalada como uno de los caminos para el desarrollo de las personas y de los pueblos. Es, sin duda, una categoría que está en continuo movimiento por la incidencia de múltiples factores que constantemente la reconfiguran, y a la que se anexan nuevas perspectivas. “Tal vez el aspecto más destacable de la evolución es su capacidad de generar la cooperación en un mundo competitivo” (Nowak, 2006). Sin duda, es la única posibilidad de lograr determinadas acciones, que unilateralmente son difíciles de alcanzar en la Naturaleza donde surgen siempre además, la competencia y la adaptación.

Los individuos compiten y muchas veces comparten esfuerzos en tareas cooperativas. “Los seres humanos no son ángeles prosociales - ni los niños ni los adultos - pero tienen fuertes tendencias prosociales que compiten con sus tendencias egoístas” (Tomasello, 2009). Fernández-Sánchez (1993:27) define la cooperación de la manera siguiente:

Acuerdos entre dos o más partes independientes que, uniendo o compartiendo parte de sus capacidades y/o recursos, sin llegar a fusionarse, instauran un cierto grado de interrelación para realizar una o varias actividades que contribuyan a incrementar sus ventajas competitivas. Varios autores acuerdan que la reciprocidad juega un rol fundamental en las interacciones humanas (Berg, 1995).

Desde Darwin, ya se consideraba la cooperación entre individuos una aparente paradoja en la teoría evolucionista. En su libro *El origen de las especies* (1859) notó que la cooperación observada en insectos generaba dudas que no parecían poder explicarse mediante la teoría evolutiva. La *Teoría de la Aptitud Inclusiva* revela que la cooperación puede ser favorecida por la selección natural. Esto se debe a cualquiera de los beneficios directos de la aptitud (cooperación de beneficio mutuo) o de los beneficios indirectos (cooperación altruista) (Gardner, Griffin, West, 2009). Estas definiciones se enclavan en el mundo animal y hacen referencia siempre a un beneficio a terceros (West, Moulden, y Gardner, 2011; Duda y Zrzavý, 2013). Así desde la biología llegamos a definir la cooperación como cualquier adaptación que se ha desarrollado, al menos en parte, para aumentar el éxito reproductivo de los interlocutores sociales del actor.

Si esto es así, cooperar significa que “los replicadores egoístas renuncian a parte de su potencial reproductivo para ayudarse unos a otros. La selección natural implica competencia y, por tanto, se opone a la cooperación a menos que aparezca y regule dicha competencia un mecanismo específico” (Nowak, 2006). Estas ideas expuestas por Martin Nowak, siendo ya director del programa para la dinámica evolutiva de la *Universidad de Harvard*, canalizan nuestro estudio de las nuevas tendencias, en cuanto a la cooperación y a la competencia. Nos hemos acercado al esfuerzo del pueblo saharauí por la supervivencia en los capítulos siguientes, desde los mecanismos por él propuestos.

El esfuerzo común que implica la cooperación nos acerca al concepto de sinergia de tal manera que varios elementos diferentes se esfuerzan por algo en común, enriqueciéndose de las diferencias. Es una expresión muy común, y casi siempre queda definida por el campo en el que se establecen esas relaciones y por los agentes, que las establecen. La *Real Academia Española* define la sinergia como “la acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales”. Si retrocedemos a los clásicos, la sinergia es la suma de las partes que provoca como resultado algo superior que excede a la suma de las partes y que obtendrá un producto que aprovecha las cualidades de cada uno de los elementos constituyentes.

Ante el fluir de sinergias, cierto es que la unión de elementos no siempre resulta beneficioso. A la vista está que si unimos ciertos alimentos no siempre lo cocinado mejora el producto primero o si unimos ciertos medicamentos no siempre obtenemos un efecto mejor. Buckminster Fuller, el diseñador, arquitecto, visionario e inventor americano revitalizó el término. Así, describe el fenómeno por el cual “el efecto de la influencia o trabajo de dos o más agentes actuando en conjunto, es mayor al esperado considerando a la suma de las acciones de los agentes por separado” (Fuller, 1979). Es decir, se produce una sinergia cuando el examen de una o de alguna de las partes (incluso a cada una de las partes) en forma aislada, no puede explicar o predecir la conducta del todo teniendo como ejemplo los pasajeros de un autobús o un metro, formando un conjunto sin relación aparente entre ellos (Johansen, 1982).

Nos aproximamos a una cooperación relacionada con la labor común que se lleva a cabo en equipo con posibles objetivos y métodos comunes. Las sinergias pueden influir en la potenciación del efecto o desarrollar aquellos efectos que se preveían por separado. Se trata de compartir un interés o propósito y mediante procedimientos acordados, conseguirlos. Las sinergias que se producen por la acción común difieren de las de los elementos. “Se trata de analizar las posturas a favor de la cohesión porque la sociedad humana rebosa cooperación” (Nowak, 2012).

Todas las teorías de gestión de empresas abogan por el acompañamiento de las acciones frente al individualismo laboral. Esto teniendo en cuenta la idea anterior de sinergia en cuanto comportamiento imprevisto de los sistemas enteros, por el comportamiento de sus partes por separado. Cualquier empresa que se inicia tiene como una de las tareas iniciales la relación con socios para aumentar las ganancias y disminuir los costes. Se trataría como en el funcionamiento de un automóvil cuyo movimiento no es cuestión de la acción de piezas sueltas sino del conjunto coordinado de ellas. No es cuestión de tamaño para poder circular. Sinergia empresarial, sinergia radio, sinergia inmobiliaria...son nombres que reciben aquellos proyectos que intentan del esfuerzo en común y de la riqueza de lo diferente, avanzar en su proyecto. El efecto sinérgico se produce y es posible que potencie las acciones de los integrantes.

El beneficio o la mejora del proyecto en común se relaciona con un concepto de la cooperación que, como en las células primigenias de los experimentos efectuados en Harvard por Nowak, simples bacterias de estructura química organizada colaboran entre ellos por un objetivo (Nowak, 2004). “El hombre es un conjunto de células y el grupo es un conjunto de hombres” (Johansen, 1982:45). Distintos dilemas se abren tras cada definición o experimento. En este caso, si hablamos de apuesta común pueden aparecer equipos cooperadores que se observa que compiten con otros equipos cooperadores, si bien pueden no competir entre ellos mismos en el mismo equipo, al menos como tendencia con un beneficio conjunto. Los individuos cercanos a determinados valores compartidos y reconociendo la relación y su lugar como cooperadores reconocen que obtendrán conjuntamente el objetivo.

El *Homo sapiens* llegó a tener estos “sentimientos morales” o valores compartidos porque nuestros antepasados vivían en ambientes, tanto natural como construido socialmente, en el que grupos de individuos que estaban predispuestos a cooperar y respetar las normas éticas tienden a sobrevivir y expandirse en relación con otros grupos, permitiendo de esta manera que estas motivaciones prosociales proliferen (Bowles, Gintis, 2012).

Tom Tyler desafía la noción de décadas de antigüedad.

Los individuos dentro de los grupos están motivados principalmente por su propio interés. En cambio, se demuestra que los comportamientos humanos son influenciados por las actitudes, valores e identidades que reflejan las conexiones sociales en lugar de los intereses materiales o por políticas de sanciones y recompensas (Tyler, 2013).

Por ello, los principales factores para lograr la cooperación deberían ser los impulsos sociales, en lugar de los incentivos o sanciones. Debido a esto, las motivaciones sociales son fundamentales cuando las autoridades intentan asegurar la cooperación voluntaria de los miembros del grupo. Tuomela incorpora el concepto de las creencias comunes, al interés cooperativo al concepto de cooperación cuando caracteriza ésta diciendo que es:

Un proceso mutuo de apoyo y beneficio que se caracteriza por unas pretensiones que se dan gracias a las intenciones y a las creencias relevantes de las personas. En efecto, cuando hay agentes realizando conjuntamente una acción es porque existe una meta común intentada: comparten una importante intención de grupo, la cual no necesita ser formulada antes. El hecho de compartir esa intención da ya otro rasgo destacable de la acción social (Tuomela, 1995).

El interés para cooperar, según vemos, tiene numerosos matices que van modificando nuestro concepto de cooperación. Frente al altruismo que esquivo el beneficio de alguna de las partes, el interés de la cooperación se manifiesta de muy diferentes maneras, sin ser siempre positivas. Empatizar favorece las conductas altruistas, que son voluntarias y sin beneficio inmediato aunque entrarían otro tipo de recompensas más emocionales o de autoestima. La empatía y la simpatía son emociones que facilitan la comunicación positiva entre los miembros de una especie y dan lugar a intercambios de cooperación que confieren una ventaja evolutiva a los socios de intercambio. Hemos aprendido de la biología y etología que factores tales como *altruismo por parentesco* y *altruismo recíproco* pueden fundamentar el comportamiento cooperativo en los animales (Tuomela, 1995). Así mismo, “se acepta que las respuestas empáticas preceden a numerosos pero no a todos los actos prosociales” (Hastings, Utendale, Sullivan, 2007). Tras sus trabajos para Naciones Unidas sobre los *Objetivos del Milenio*, Sachs (2004) define la cooperación como “una interacción entre individuos que beneficia al receptor y a veces, pero no siempre, también beneficia al dador” Define el comportamiento cooperador como un acto realizado por un individuo que aumenta la aptitud de otro. El no seguirlo puede conseguir la reprobación cuyo significado etimológico (del latín *reprobare*) consiste en no aprobar. En nuestro caso, consideraríamos, que no se obtiene una calificación satisfactoria de forma contextual.

Una noticia que provocó una notable zozobra social por no cooperar generalizadamente, con una elevada reprobación, ocurrió en Nueva York. Fue un hecho muy doloroso, activó la psicología social en los años noventa y adquirió una gran notoriedad por sus implicaciones sociocientíficas.

Las diferentes opiniones sobre dilemas sociales que surgen y que están relacionadas con la ciencia, se convierten en un punto de partida y en un motor de aprendizaje como lo pueden ser las concepciones alternativas y los conflictos cognitivos (Díaz y Jiménez-Liso 2012).

Por temor, por dificultades en la documentación, por especular erróneamente lo que estaba ocurriendo y muchos más motivos se dieron. Lo cierto es que treinta y ocho personas no atendieron los chillidos de una chica que fue asesinada en su vuelta a casa, después del trabajo. Todos los testigos reconocieron no haber hecho nada. Fue un periodista de *The New York Times* el que interrogó a los que aparecieron como testigos. Respondieron: “Pensé que se trataba de una pelea, puede que de novios”, “estaba cansado”, “no quería que mi marido se involucrara”; otros decían “no lo sé” y otros no abrieron la puerta. Frente a las conductas egoístas marcadas en este ejemplo tan ilustrativo que conmocionó como decimos, a la sociedad americana de la época, incorporamos las conductas prosociales o “aquellas acciones que benefician a otros y que aparentemente no ofrecen ningún o escaso beneficio a pesar del coste: altruismo, reciprocidad, cooperación y compensación” (Bar-Tal, 1976) que continuaremos abordando.

El acto de cooperar se ha situado científicamente como un dilema de la Humanidad. Desde las paradojas darwinianas, las acciones cooperadoras se convierten en la estrategia para mantenerse y perpetuarse. La cooperación tiene una historicidad. Sus aportaciones nos brindan gran parte del éxito actual de las teorías sobre el concepto. Sabemos que esto ya preocupaba a Platón, y que ha ido reapareciendo a lo largo de la historia bajo las más diversas formas. Desde mediados del siglo XX por ejemplo, desde la *Teoría de Juegos* con distintos dilemas para las más diferentes simulaciones. El más conocido, el *Dilema del Prisionero* que relacionamos con nuestra tesis en apartados siguientes, nos ayuda a encontrar una respuesta sencilla y práctica: cuando todos buscamos el interés del grupo, obtenemos beneficios a largo plazo.

Si bien es cierto que es una posibilidad entendida como más satisfactoria que el resultado estrictamente individual, siempre se puede encontrar el caso del que traiciona cuando el otro confía. Así, obtendría máximo beneficio de lo que se considera un acto desaprensivo o, popularmente, un timo. En pocas palabras, la mejor forma de conseguir lo mejor para cada uno es hacer lo que resulta mejor para todos. Parecían estar cerca de las actitudes colaborativas pero planteando como dinámica de continuidad, las competitivas.

El naturalista británico Wallace, conocido por haber propuesto de forma independiente una teoría de la evolución por medio de selección natural que motivó a Charles Darwin a publicar su propia teoría, tuvo un gran papel como activista social durante el siglo XIX. Wallace fue naturalista, explorador, geógrafo, antropólogo y biólogo. Su pensamiento fue protagonista de una visión que reconoce la capacidad de adaptación de los organismos a los medios, frente a la idea central del corpus teórico de otro investigador como Malthus. Las ideas malthusianas expuestas en su ensayo sobre el principio de la población, más dogmáticas que las de anteriores autores, fueron sin duda las que protagonizaron el siglo XIX con sus controles positivos y negativos para hacer frente al desnivel en cuanto a crecimiento de la humanidad y los recursos y la depreciación del concepto de la cooperación. Malthus supuso que los medios de subsistencia, en el mejor de los casos, aumentan en progresión aritmética, es decir, presentan un crecimiento lineal. Su solución a este problema es buscar el camino del equilibrio mediante la muerte a gran escala, con sus diferentes formas de alcanzarla como son las epidemias, el hambre y las guerras (Malthus, 1798). “No cabemos todos” parecía trasladarnos. Nada más retirado del objetivo de nuestro estudio.

Tanto Malthus como Wallace influyeron decisivamente en las teorías darwinianas. En nuestro país, Ortega y Gasset, cuando en 1929 publicó *La rebelión de las masas* se hacía eco de esa idea del gentío sin orden ni concierto cuyo sinónimo sería marabunta, que fue como se denominó a la operación llevada a cabo por el ejército español ante la *Marcha Verde: Operación Marabunta* (Mariño y Fuente, 2005). Con el crecimiento poblacional y el aumento vertiginoso de conflictos sin solución que en el mundo de las comunicaciones actual, tenemos presentes sigue estando este dilema como centro.

En el 2011 y con el titular *¿Cabemos todos en el mundo?*, Vicente Verdú publicaba en el diario *El País*:

Que el mundo sea capaz o no de soportar 1.000 o 2.000 millones más de personas tiende a ser un planteamiento impertinente. El mundo, inherentemente, puede autorregularse ecológicamente, naturalmente, evolutivamente. El problema no lo tiene el mundo, sino los mejor establecidos en este mundo, los demógrafos malthusianos y algunos profesores eméritos que, nacidos en un planeta de 2.500 millones de habitantes, contemplan una humanidad que ya no entienden (Verdú, 2011).

Continuando con aportaciones históricas, el francés Auguste Comte, en pleno siglo XIX, logró construir un modelo teórico lógicamente coherente con intención de universalidad. Comte pretendía analizar la sociedad en su totalidad y en sus partes, explicando su organización y transformación en una perspectiva evolutiva. Esta forma de abordar el conocimiento

de la sociedad fue similar al de otros pensadores de aquella época, como por ejemplo, Marx y Engels, contemporáneos de Comte y, que como él, fueron a un tiempo teóricos y reformadores (Tardel, 2005). Influirá de forma decisiva con la aportación del concepto altruismo o de cómo beneficiar a los demás a costa de uno mismo. Cree firmemente en las instituciones alejadas de las religiosas y desarrolla la idea de que conocer las leyes sociales permite al ser humano intervenir de manera libre y consciente en la marcha de la sociedad, aunque siempre dentro de los límites impuestos por la “necesidad” social. Es decir, voluntariamente “ayudas suponiendo más coste que recompensa”. Las opiniones contra el darwinismo social aportarán la cooperación como reacción ya que estas ideas filosóficas basadas en el racismo y en la lucha por la existencia aplicaban tendencias reaccionarias. Se trataba de valores imperialistas que se desarrollaron durante todo el siglo XX. Por ello, se enfrentaron teorías cuyos valores se relacionaban con: simpatía, justicia, generosidad, altruismo y la búsqueda de mecanismos que podamos reconocer en una teoría de la evolución. “El altruismo de una donación voluntaria se justifica como el mejor modo de elevar la propia utilidad del donante, en razón de las relaciones de simpatía que lo ligan con los donatarios” (Pena, Sánchez, 2006). Los modelos neodarwinistas parecen estar de acuerdo en que existen tendencias prosociales y altruismo en los seres humanos porque existen procesos fisiológicos y neurológicos con una base genética para actuar prosocialmente y porque los individuos altruistas tienen éxito evolutivo (Toro, 2012).

Llegados a este punto abordaremos la aportación del noble geógrafo anarquista ruso Kropotkin, no oponiéndola totalmente a Darwin sino con aportaciones innovadoras y transformadoras. La lucha por la supervivencia en vez de conducirlo al concepto del egoísmo, le conducía hacia el altruismo como factor evolutivo determinante. “Se esforzó Kropotkin en equilibrar esa competencia con el factor cooperativo e, incluso, darle predominancia” (Paniagua, 2009). Desde una perspectiva evolucionista, la supervivencia de los primeros humanos se basó en gran medida en los procesos de dar y ayudar. Las disposiciones prosociales fueron de este modo parte del éxito evolutivo (Penner, 2005). Piotr Kropotkin reconociendo la forma competitiva de lucha para la vida, defiende que la clave para la evolución de las especies está en la sociabilidad, frente a Darwin y su selección natural. Así las especies con más sociabilidad sobrevivirán más. El mecanismo clave frente a la competencia darwiniana, a la que no renuncia Kropotkin pero que no considera imprescindible, es la cooperación.

POSICIÓN DARWINIANA	POSICIÓN KROPOTKINIANA
Competencia	Mecanismo de evitación de la competencia
Hipótesis malthusiana	Cooperación
Adaptación unívoca	Adaptación multívoca
Eliminación de la sociabilidad y del papel activo del medio	Reconocimiento de esos factores en el proceso de evolución
Papel pasivo del sujeto	Papel activo del sujeto

Fig. 1.1: Diferencia sobre las posiciones de Darwin y Kropotkin (Soubeyran, 1984)

El desarrollo en los últimos años de los revisionismos sobre la teoría de la evolución ha abierto nuevas perspectivas a las conductas cooperadoras. “El *principio del apoyo mutuo* de Kropotkin no constituye un ideal ético ni tampoco una mera anomalía que rompe las rígidas exigencias de la lucha por la vida, sino un hecho científicamente comprobado como factor de la evolución, paralelo y contrario al otro factor, el famoso *struggle for life*” (Cappelletti, 2013).

Parece evidente que el dogma ideológico que entiende la selección natural exclusivamente como lucha y competencia sólo ve una parte de los mecanismos evolutivos. Hay un interés creciente en los mecanismos de cooperación. La indagación experimental en este sentido es una realidad y sus aciertos y controversias son objeto de investigación a su vez. La trascendencia de los mecanismos para la cooperación en la evolución de las especies y su reconocimiento es fundamental. Del mismo modo, está claro que estos mecanismos han desempeñado un papel importante en la adaptación cultural evolutiva del *Homo Sapiens* (Hoebeke, 2014). Axelrod y Hamilton continúan de forma muy interesante con la evolución de las acciones cooperadoras. Siguiendo el esquema de los actos sociales de Hamilton (1963), las conductas cooperativas pueden ser: altruistas, egoístas o cooperativas (Nöe, 2006).

Conducta prosocial se define como “las acciones que benefician a otras personas o la sociedad en su conjunto” (Twenge, Ciarocco, Baumeister, y Bartels, 2007). También entendida como “las acciones voluntarias destinadas a ayudar o beneficiar a otro individuo o grupo de individuos” (Knickerbocker 2003).

Las conductas altruistas en los términos evolucionistas tendrían un coste relacionado con el poder de reproducción frente al beneficiado que aumentaría. Así visto, el altruismo iría en detrimento según la selección natural de los que realizan conductas prosociales positivas. Sin embargo,

el altruismo se mantiene y perdura como forma de acción de los individuos con posibilidades de sobrevivir por ello. “Los psicólogos sociales definen el altruismo en términos de motivación y los teóricos evolutivos lo definen, en términos de consecuencias” (Penner, 2005). “La cooperación es mutuamente beneficiosa si el individuo también se beneficia y altruista si el individuo sufre una pérdida neta de éxito reproductivo” (Gardner, Griffin, West, 2009). Los individuos altruistas tendrían éxito evolutivo.

La palabra cooperación va acompañada de adjetivos que califican y sitúan la acción emprendida. De tal manera, hablaremos de cooperación militar, pedagógica, artística sanitaria, educativa, política, sindical, religiosa, deportiva, cultural, energética, artesanal, comercial, agrícola, agraria, agroindustrial, multisectorial o integral. Desde finales del siglo XX es la cooperación al desarrollo la que se ha apropiado en las instituciones y de forma mediática del concepto y de carácter absoluto en el marco Norte-Sur. Respondería esta acepción al trabajo en común de parte y contraparte mediante acciones, proyectos por la superación del subdesarrollo de determinados países en dicha situación por causas históricas, políticas, económicas, técnicas, culturales... La situación ideal resulta cuando la acción se realiza y no finaliza en abuso por una o incluso por ambas partes. Para ello es imprescindible la consideración de la cooperación como acción participativa en un entorno involucrado en su superación y que no sea ajeno al proceso de donación. No solo la donación trata de recursos materiales y económicos sino que también hacemos referencia a los recursos humanos que en multitud de ocasiones se convierten en los protagonistas de la colaboración.

La visión de desarrollo desde el pensamiento de los pueblos indígenas se orienta a la búsqueda de un desarrollo espiritual y material, desde la libre determinación de los pueblos, sobre la base de su propia cultura e identidad, dentro de un medio ambiente sano y en el marco de un Estado de Derecho (Batzin, 2003).

La continuidad de la acción vendría relacionada con dos conceptos unidos a la cooperación desde los últimos años como son: lo humano y lo sostenible. “La visión de desarrollo humano sostenible contribuye a comprender mejor la realidad de las comunidades” (Gutiérrez Cruz, 2005).

Aunque la donación se encuentre inmersa en una programación o se realice de forma de absoluta emergencia, no por ello asume los valores de lo aquí conceptualizado. En múltiples ocasiones reflejamos que con frecuencia se entiende que cooperar se refiere a la ayuda voluntaria de un donante de un país (estado, gobierno local, ONG) a una población (beneficiaria) de otro. En estos casos, como lo que planteamos se limita a las superaciones de catástrofes y emergencias que, si bien genera por

su visibilidad mediática más conocimiento, no tiene repercusión en la población afectada a medio y largo plazo tratándose de la relación en exclusiva del donante y del afectado.

Las campañas por terremotos, conflictos bélicos y tsunamis han protagonizado las ayudas humanitarias de emergencia de los últimos años. Con muy diferente repercusión en las poblaciones de origen, algunas sí han generado otras políticas posteriores de desarrollo y los expertos tienen en ese sentido un amplio campo de acción y de experimentación para el reconocimiento de aquellas variables que determinaron que fructificaran así como las que no lo permitieron.

“La ineficacia de la ayuda al desarrollo se debe a la falta de un comportamiento responsable por parte de los donantes. A pesar de los avances conseguidos, la ayuda bilateral se sigue concediendo en muchos casos bajo la forma de ayudas ligadas, lo que reduce su eficacia en una considerable proporción. Además, la parte de la ayuda que se dedica a los sectores sociales prioritarios y a los países más pobres no se corresponde con las necesidades de éstos” (Dubois, 2005).

Nuestro enfoque parte del reconocimiento de las partes para establecer la necesidad dentro de una comunidad, y también establecer la capacidad de comunicarse sin problemas con otras entidades de apoyo según sea necesario.

Distintas causas a la que se añade la crisis económica, nos hace notar un cierto agotamiento en los últimos años relacionado con la desconfianza o el cansancio y es lo que se ha denominado *fatiga de la cooperación* definido en el diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo Hegoa como “un supuesto cansancio y decepción respecto a la ayuda internacional al desarrollo por parte de sus donantes, en particular los públicos, que justificaría la disminución de aquélla” (Dubois, 2005).

Frente a esta posible sensación de hartazgo nos encontramos con datos en los que se manifiesta que el voluntariado se ha triplicado en España. En los dos últimos años, según recoge el informe de 2015 de la *Plataforma del Voluntariado de España (PVE)*, los mayores de dieciocho voluntarios pasó del 2,7% en el 2014 aumentó al 9,8%. (Informe PVE, 2015). Parece ser que el cansancio no disminuye la participación, aunque sí la modifica. Junto a ello, ha aumentado el control de las ONGs respecto al organismo que financia y al origen público de los fondos que lo aportan. El compromiso, rigor y transparencia son fundamentales para abordar en estos momentos las acciones de cooperación. Según los donantes podemos entender distintas fórmulas de relación y, por ende, difiere el concepto como podemos reconocer los siguientes: cooperación multilateral, bilateral, descentralizada, municipal, no gubernamental o privada sobre los que hay una amplia y concienzuda base de investigación en todos los órdenes y lenguas y que no abordaremos por su extensión, en esta tesis.

Desafortunadamente, una equivocación podría darse al entender como actitud cooperadora, estrategias improvisadas de colaboración con distintos intereses de efecto dañino. El tratamiento erróneo en algunos casos ha desvirtuado la palabra y, en otros, los medios de comunicación han conseguido hacer de la cooperación programas de máxima audiencia cuando se trataba de visualizar una desgracia y la secuencia de la aportación bien económica, de trabajo o salud para mitigarla. La perspectiva, sin duda, ofrece un amplio abanico porque puede ser que estemos tratando de encontrar que no por ayudar, todo vale. Los ejemplos de nuestra especie que van desde el lenguaje hasta monumentos, reglas, empresas, salvamentos... nos induce a plantearnos que si la cooperación es la base de toda obra de los seres humanos, podremos decir que es un elemento fundamental para la vida. “De hecho, sus ventajas son respaldadas por investigaciones de básicamente la mayoría de las ciencias siendo los modelos económicos y de gestión los que más de soslayo la han tratado” (Hernández Martínez, 2007).

La biología y otras disciplinas afines (como la genética) han transformado de forma vertiginosa el concepto de cooperación y la han sacado de cierto ostracismo para constituirlo en eje de publicaciones, incluso de los denominados *best-sellers* y es protagonista de los más variados ensayos divulgativos. Sin ir más lejos, el enfoque de esta tesis parte de la publicación del libro de divulgación científica titulado *Supercooperadores*, que como dijera el Nobel Philip Anderson (2012) “es, sin duda, el mejor libro de divulgación que se haya escrito hasta ahora sobre este tema tan complejo”. Tanto Nowak, desde la Universidad de Harvard como Highfield, (coautor del libro) defienden que la cooperación es el rasgo humano por excelencia y por cooperar entienden algo más que el hecho de trabajar para alcanzar un objetivo.

1.3 Cooperación e inteligencia colectiva. La evolución es un proceso colectivo o no es.

Los grupos con escasa inteligencia colectiva, sin embargo, dedican mucho esfuerzo a las pugnas internas, sin conseguir aumentar el poder del grupo ni el de ninguna de las partes (en términos absolutos). Competen en aquello en que cooperando ganarían más. Convierten las diferencias razonables en relaciones de oposición frontal. No establecen continuidad con los acuerdos que toman y aprenden a no cumplirlos. No revisan los planes, empiezan cada vez desde cero desaprovechando el saber acumulado. Duplican las tareas y se olvidan de cubrir zonas claves.

Jean François Noubel, 2004

No se ha producido aún el individuo que, exclusivamente con él mismo, haya obtenido los medios necesarios para sobrevivir y continuar la especie. “No hay mano que aplauda sola” nos reconoce el proverbio saharauí. Es indudable, que resulta imprescindible la existencia e interrelación con otros individuos. Esta situación en equilibrio es lo que permite el avance y desarrollo social de la especie. Los paleontólogos han hallado hombres prehistóricos aquejados de enfermedades que les imposibilitaban la caza y su supervivencia fue gracias a la atención de su clan. Las prácticas de cuidados y atenciones se remontan arqueológicamente, al menos, al Paleolítico Medio donde se han documentado individuos con deficiencias físicas que denotan haber sido objeto de diferentes tipos de cuidados. Ejemplo de ello lo tenemos en el esqueleto de Shanidar I, un individuo adulto que presenta un altísimo grado de incapacidad (ya que estaba ciego, artrítico y con un brazo atrofiado). Este tipo de deficiencias suponen un enorme conjunto de cuidados: ayuda y guía para sus desplazamientos, preparación de alimentos, higiene, afectos, etc. A pesar de todas sus complicaciones este individuo del Paleolítico alcanzó la madurez y contribuyó al ámbito productivo del grupo a través del trabajo realizado sobre las pieles, constatado por el propio desgaste dentario (Escoriza, Sanahuja, 2005).

Ante el descubrimiento se refleja en primer lugar, que las prácticas de cuidado formaron, forman y formarán parte de nuestra vida y del mantenimiento de la especie humana. Y en segundo lugar, que la tan tildada invisibilidad de estos trabajos no es más que una construcción cultural para impedir su reconocimiento y valoración.

Hemos podido comprobar en el análisis del registro funerario de las sociedades de la Edad del Bronce peninsular, estos forman parte del registro arqueológico. Simplemente hay que comenzar a buscarlos, utilizando herramientas metodológicas propias y ponerlos de manifiesto, por lo tanto, son categorías útiles de estudio en la reconstrucción histórica. Su valoración y consideración en el pasado nos ayudará a construir nuestro presente desde una óptica diferente, en igualdad entre hombres y mujeres (Alarcón, 2007).

Para llevar un pesado fardo, para cruzar un río, defenderse de un animal o serrar entre dos un gran madero al más puro estilo cinematográfico, las acciones cómplices son las propias de la razón del ser humano por la supervivencia. La razón humana integral no es estúpidamente egoísta, sino inteligentemente cooperativa. Como bien dice Michael Tomasello, “nunca veréis a dos chimpancés llevando juntos un tronco”; fue la capacidad de cooperar la que hizo progresar a la especie humana. “Los que trabajan codo a codo no sólo consiguen cambiar el tronco de lugar, sino también generar

un vínculo de amistad que vale por sí mismo y para trabajos futuros” (Cortina, 2013). Demostraría sin duda, como las uniones o lo que denominábamos anteriormente las sinergias cooperadoras, romperán a las egoístas simplemente por crecer en mayor medida.

Las especies animales nos brindan constantemente ejemplos de supervivencia por cooperación frente a competición o egoísmo en exclusividad (que hubieran llevado al exterminio). “La especie humana actual es el producto de una selección multinivel que ha favorecido las conductas cooperativas sobre las oportunistas y exclusivamente competitivas” (Garrido, 2013:69).

Estas conductas y sus análisis actuales enfatizan la cooperación frente al egoísmo desde el reforzamiento de la implicación y del sentimiento de pertenencia que eleva decididamente la participación.

Sin embargo, y con independencia de que exista una predisposición genética a actuar de manera altruista no se puede obviar el papel de la socialización en el desarrollo del intercambio de alimentos así como algunas características de nuestra historia evolutiva, como el fuerte componente cultural que subyace en la cooperación entre grupos humanos y que está reforzada por las normas y los valores morales (Toro, 2012).

La evolución es un proceso colectivo o no es. Thorndike en 1920 trataba de explicar el concepto de inteligencia social desde la habilidad de los individuos para empatizar. Sus aportaciones fueron continuadas en los 90 acuñando la expresión “inteligencia emocional” referida a la capacidad de crear colectivos y mantenerlos. La capacidad intelectual individual contribuye poco a la inteligencia colectiva. En cambio, es la “conciencia social” (la habilidad para captar los indicios emocionales en los demás) la que parece determinar la inteligencia de un grupo. Podríamos traducirla como empatía (Reig, 2010).

Schvarstein (2003) propone:

Si la inteligencia social tiene que ver con la capacidad de relacionarse con los otros, y si muchos de estos otros están pasando por situaciones de carencia y de exclusión social, una acción socialmente inteligente no puede desentenderse de ese estado de cosas.

Así podremos hacer frente a la necesidad del otro e identificar y discernir sobre lo que ocurre al otro. Para ello, Goleman con el éxito de ventas de sus publicaciones aumentó la difusión popular del término “inteligencia emocional” con sus competencias sociales que se podrían enunciar de la siguiente manera: (a) reconocer las propias emociones o autoconciencia; (b) controlar las emociones o autorregulación; (c) motivarse a sí mismo o motivación; (d) reconocer las emociones de los demás o empatía; (e) establecer relaciones o habilidades sociales (1996).

La confluencia de lo personal y lo colectivo lo considera Goleman toda una revolución y apuesta por la educación emocional desde el esfuerzo colectivo porque son las personas las que lo llevarán a cabo. Goleman, en su combinación de la razón y de la emoción, implica a las personas, consideradas individualmente pero también a la sociedad en general. Será Lévy quien, con su concepto de inteligencia colectiva, nos facilite la conjunción del pensamiento y de la elaboración de redes de acción para la vida. El conocimiento no es patrimonio de un individuo y la posibilidad de aportar a la colectividad el bagaje social, de información, económico, científico, cultural de que dispongan los individuos cooperadores facilitará las situaciones que se van produciendo en la vida. En estos momentos, como en ningún otro momento de la historia, somos conscientes de que nadie sabe todo y de que los enseñantes han adquirido el rol de mediadores formadores en su acercamiento a la información. La facilidad de conexión de muchos para la creación de redes sociales desempeña una labor primordial en cuanto a facilitar la circulación de la información. Añadir, recomponer, aportar... es lo que entre todos vamos haciendo.

Pensemos que si uno de los grandes descubrimientos del siglo pasado fue descubrir que la inteligencia individual es sobretodo inteligencia emocional, uno de los grandes descubrimientos de este siglo será descubrir que la inteligencia colectiva también es inteligencia emocional (Gallardo, 2012).

La Inteligencia colectiva no es ni un nuevo concepto ni un descubrimiento pero si es un término acuñado y adaptado a los años actuales siendo una aportación que llega justo en el momento en el que los conflictos necesitan soluciones nuevas en una sociedad formada de otra manera y con conflictos de siempre. “El vínculo social, es el proceso de crear comunidades inteligentes y realzar al máximo la diversidad de habilidades humanas” (Levy, 2004). Es una forma de inteligencia que surge de la cooperación y participación de los individuos o seres vivos de una misma especie. Hoy es un término generalizado para el ciberespacio y que pretende monopolizar movimientos sociales y fórmulas de campaña como el *crowdsourcing*, de repercusión mediática impresionante. Nos sirve para mucho y en este caso de ejemplo la Wikipedia (Premio Príncipe de Asturias, 2015). Es modelo de interacción y de cooperación en el saber. Observamos en su anuncio lo siguiente: “En cuanto a su significado, la palabra wikipedia se compone del prefijo *wiki*, la palabra hawaiana para designar “rápido”, y el término *enciclopedia*. Rápido, porque no sólo puedes leer los artículos alojados en la Wikipedia, sino que también pueden ser editados desde un navegador y, además, por múltiples usuarios”.

Estamos inmersos en la era de la información o también denominada era digital. El método de la cooperación generado por la inteligencia colectiva se justifica desde la comunicación. Su formulación necesita que las organizaciones sociales –grupos, tribus, compañías, equipos, gobiernos, naciones, gremios, etc. se agrupen para compartir y colaborar, para encontrar una ventaja individual y colectiva. Si cada participante hubiese permanecido solo e incomunicado sería menor el beneficio. “Se trataría de vincular más la idea de inteligencia colectiva con la de inteligencia organizacional u organización inteligente” (Goleman, 1996). En capítulos siguientes trataremos un desarrollo comunitario a partir de fórmulas de inteligencia organizativa.

Sirvan de ejemplo también las palabras del innovador cocinero de prestigio internacional Ferrán Adriá, en un campo tan diferente al que estudiamos como es el de la gastronomía: “El cambio de paradigma de ocultar la información a compartirla ha supuesto la mayor revolución de los últimos 50 años en la historia de la gastronomía” Adriá, 2010.⁽³⁾

Como muestra de la inteligencia conjunta, el filósofo Grice, al tratar la capacidad del lenguaje para afrontar las estrategias cooperadoras de la comunicación, manifiesta que es evidente que los hablantes pueden respetar o no las normas. “En el caso afirmativo, la conversación será conexas y en el caso de que no se respete será inconexas por lo que no se producirá el elemento comunicativo” (1975). “Las lenguas están hechas para comunicar dentro de pequeñas comunidades “a escala humana” y quizás para garantizar relaciones entre tales grupos. Gracias a la escritura, hemos atravesado una nueva etapa” (Lévy, 1994:11).

Sobre un nivel estrictamente conductual y si excluimos el nivel simbólico de la cultura, la inteligencia colectiva de las comunidades no es una prerrogativa exclusivamente humana, es observada en muchas especies animales, desde el hormiguero a la manada de lobos pasando por el cardumen de peces, donde el nivel de emergencia es manifiestamente más inteligente que sus componentes individuales (Noubel, 2004:5).

El filósofo Pierre Lévy (1994) en su libro *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio* propone que, aunque es imposible que todos seamos sabios en todo, sí podemos ser expertos en una pequeña área. La idea relaciona los microsaber (o las microaportaciones de todos) con el saber común. La inteligencia colectiva está unida a formación y nuestro pensamiento a un lenguaje, de tal manera que la sociedad avanzará en cuanto participe, gracias a que se está

⁽³⁾ Cambio de paradigmas (2010). En internet <http://www.apasmagazine.es> (consultado 3 de septiembre de 2015).

culturalmente informada y llamada a participar y colaborar. El movimiento de la sociedad desde la cooperación de las partes es parte de la revolución 2.0. Se utilizan lemas del tipo “Pensamos diferente”. Hablamos de una inteligencia colectiva y de la horizontalidad de la sabiduría, ya sean comunidades escuelas o empresas mediante redes de productores y usuarios de la información. Los propios medios de comunicación son sensibles a este nuevo tratamiento del saber. Se trata, en palabras del autor, de “una inteligencia repartida en todas partes, valorizada constantemente, coordinada y movilizada en tiempo real”. (Levy, 1994:10) Los conceptos de inteligencia desde la individualidad se transforman en el siglo XXI en los de la globalidad.

Con las nuevas tecnologías de la información, se incrementa la aportación de todos porque el desfase del conocimiento individual es mayor aunque paradójicamente se esté más informado. Una especie de cerebro compartido es posible a partir de la suma de multitud de inteligencias individuales. Esta inteligencia colectiva que abordamos desde aquí es lo que nosotros calificamos como una economía de suma positiva. La inteligencia colectiva está unida a formación y nuestro pensamiento a un lenguaje, de tal manera que la sociedad avanzará en cuanto participe gracias a que se está culturalmente informado y llamado a participar y colaborar. El movimiento de la sociedad desde la cooperación con un fin común, sin un único camino sino una confluencia de caminos en plena integración. Las redes sociales vía internet saben mostrar lo que permanentemente se comparte y esa dimensión de la comunicación debe fluir en manos de todos. Varios autores acuerdan que la reciprocidad desempeña un rol fundamental en las interacciones humanas (Berg, 1995). “La inteligencia colectiva basada en la solución de problemas es la habilidad clave que se usará en el futuro” (Reynolds, 2007).

“La reciprocidad en la comunicación es condición imprescindible. No obstante, su existencia en animales no humanos sigue despertando amplias controversias” (Schino y Aureli, 2010; Stevens y Hauser, 2004). Algunos investigadores sostienen que “los animales no humanos suelen carecer de las habilidades cognitivas necesarias para que se desarrolle la reciprocidad” (Stevens, Volstorff, Schooler, y Rieskamp, 2011), o de la capacidad de integrar dichas funciones cognitivas en los contextos cooperativos (Hauser, 2009). Esto en parte se debe a que se asume que el parentesco es un factor con mayor incidencia que la reciprocidad en la cooperación animal (Stevens y Hauser, 2004). Sin embargo, esto no siempre es así. Por ejemplo, en un reciente metaanálisis sobre los determinantes del acicalamiento mutuo en primates no humanos, Schino y Aureli (2010) encontraron que la reciprocidad directa parece jugar un rol más importante que el parentesco en

explicar la distribución y frecuencia de estas conductas (Freidin, 2013:82). Sentimos en infinidad de ocasiones cómo la inversión a nivel personal y comunitario que se realiza para la promoción y formación no tienen los frutos esperados con lo cual nos podemos sentir cómplices del desperdicio de experiencia, de competencias y de riqueza humana. No hablamos exclusivamente del mundo occidental sino que incluyo a la sociedad saharauí, objeto de nuestra tesis.

El ideal de la inteligencia colectiva implica la valoración técnica, económica, jurídica y humana de una inteligencia repartida en todas partes con el fin de desencadenar una dinámica positiva del reconocimiento y de la movilización de las competencias. Para la mayoría de las grandes organizaciones la propiedad intelectual sigue siendo todavía el factor principal que las diferencia de sus competidores. Para muchas de ellas, hablar de inteligencia colectiva provoca incertidumbre y una tendencia casi obsesiva por controlar las ideas y el conocimiento.

El viejo proverbio “Pienso, por consiguiente, existo” se generaliza como un proceso de inteligencia colectiva que conduce a la creación de un sentido preciso de comunidad (Levy, 2004). En el caso que nos ocupa, y sobre el que desarrollamos la tesis (los saharauíes), el conocer su cultura organizativa y sus formas propias de cooperación nos darán las pautas para ver la efectividad de la acción prosocial.

La identificación del siglo XXI con la globalización como peculiaridad es una realidad manifestada desde la propia introducción de esta tesis. En las ciencias sociales el valor de lo local es el eje del estudio. Ello no es óbice para atestiguar que problemas locales en este siglo acompañan a la responsabilidad global. De tal manera, podríamos entender que los conflictos en un entorno concreto no tienen siempre soluciones locales sino que el planeta tiene mucho que decir ante determinadas situaciones, fundamentalmente las relacionadas con la justicia (o, más correctamente, con la ausencia de ella dando paso a la injusticia). Son nuevas fórmulas de vínculos sociales en lo local y en lo global. “El valor de las cosas podría expresarse en términos de los mismos signos utilizados para la identidad individual (en vez de otra manera), que cada aspecto de nuestro medioambiente podría humanizarse, esta es la utopía dentro de la utopía” (Levy, 2004:21).

Según se vislumbra por su efectividad la cooperación puede ser la solución para la defensa de los derechos humanos, al menos. Las denuncias mediante las redes con campañas más o menos organizadas que unen a millones de personas en su defensa se presentan como un fenómeno que ocurre y que mueve intereses y conciencias. Hablamos de individuos inteligentes creando sociedades inteligentes, cooperando desde la información y el conocimiento. En humanos (Fowler, 2009) y

macacos *rhesus* (Brent, 2013) no sólo los componentes sociales de la personalidad son heredables, sino que también el grado al que los individuos se integran en sus redes sociales. Esta integración incluye conexiones de redes sociales mediadas por relaciones de agentes múltiples, una relación de amigo del amigo.

Dichas conexiones sociales tan indirectas pueden ser propiedades emergentes de una red social o pueden reflejar aspectos significativos del modo en que los individuos se manejan dentro de grandes grupos. No obstante, los humanos explotan estas conexiones y nuestros actos (conscientes o no), son influenciados por la reputación, uno de los mecanismos principales que se cree que sirve de base para la evolución de la cooperación en humanos (Nowak 2006; Chang y otros, 2013).

En esta revisión, hemos presentado las posibilidades y las limitaciones cognitivas sobre el despliegue de la cooperación de forma colectiva para la supervivencia. Las estrategias humanas desarrolladas para la comunicación y el fortalecimiento grupal en situación extrema se acrecientan y resulta la única posibilidad, la cooperación de resistir.

Se presentan como variables el tamaño del grupo, la cultura, las relaciones de poder, las conexiones entre iguales etc. que pueden modificar el resultado y dejar de establecer las acciones cooperadoras según nuestra hipótesis y que concretaremos en capítulos posteriores en nuestro acercamiento a la sociedad saharai tras la invasión a su territorio.

1.4 El encuentro con *Supercooperadores*.

Hace algunos años, Martin Nowak logró utilizar las matemáticas para explicar cómo el virus VIH se enfrenta al sistema inmunitario, y también aplicar sus conocimientos matemáticos en aspectos tales como los organismos vivos más primitivos. No sería la única investigación innovadora y de prestigio científico. Desde su cátedra de la Universidad de Harvard, Martin Nowak plantea el origen de la vida desde las matemáticas aplicadas a la biología ampliando las teorías darwinistas convencionales y cree que la evolución en humanos está inexorablemente relacionada con la cooperación, hasta el punto de haber postulado que debería incluirse como un principio más para explicar la evolución de las especies.

Desde la Universidad de Harvard, como director del programa de dinámica evolutiva, defiende que antes que la supervivencia individual prevalece la colaboración por la supervivencia. En este sentido, su investigación sobre las abejas buscando explicación al mantenimiento de una relación que excede la explicación genética tradicional para observar una conducta altruista y criar a las

crías de otros individuos. Multitud de experimentos con ciclos sucesivos de deserción y cooperación son el fundamento de su teoría relativa a los mecanismos de adaptación para la supervivencia o mecanismos de cooperación. Permanentemente se originan situaciones en la vida en las que hay respuestas de los individuos no desde la individualidad sino desde la base de la cooperación. Las aportaciones que se pueden realizar tienen que ver con las actitudes y aptitudes. “Todos somos genios”. Albert Einstein nos lo recordaba para aclararnos a continuación que “si juzgas a un pez por su capacidad de trepar árboles, vivirá toda su vida pensando que es un inútil”. Más allá de las posibilidades, nos encontramos con los motivos, con las razones.

Nowak ha demostrado la existencia de cinco mecanismos para explicar la cooperación y que están relacionadas con la supervivencia (Nowak, 2006): (1) reciprocidad directa, (2) reciprocidad indirecta, (3) selección por parentesco, (4) selección grupal y (5) selección espacial.

La *Teoría de Juegos* –una de las principales herramientas formales para el estudio del fenómeno- desemboca con Nowak en aplicaciones con comunidades integradas en su mayoría por cooperadores. Las simulaciones computacionales confirman que la cooperación ha sido más beneficiosa que la competencia. Todos los mecanismos son relevantes para la evolución de la cooperación humana.

El Dilema del Prisionero es un modelo de estudio de conflictos muy frecuentes en la sociedad que ha sido profusamente estudiado por la *Teoría de Juegos* y que consiste en lo siguiente: Dos delincuentes son detenidos y encerrados en celdas de aislamiento de forma que no pueden comunicarse entre ellos. El alguacil sospecha que han participado en el robo de un banco, delito cuya pena es diez años de cárcel, pero no tiene pruebas. Sólo tiene pruebas débiles y puede culparles de un delito menor, tenencia ilícita de armas, cuyo castigo es de dos años de cárcel. Promete a cada uno de ellos que reducirá su condena a la mitad si proporciona las pruebas para culpar al otro del robo del banco.

Las alternativas para cada prisionero pueden representarse en forma de matriz de pagos. La estrategia de lealtad consiste en permanecer en silencio y no proporcionar pruebas para acusar al compañero. Llamaremos deserción a la estrategia alternativa. *El Dilema del Prisionero*, tal como lo hemos descrito, es un juego de suma no nula, bipersonal, biestratégico y simétrico. Fue formalizado y analizado por primera vez por A. W. Tucker en 1950. Es posiblemente el juego más conocido y estudiado en la teoría de juegos. Martin A. Nowak, en colaboración con el escritor científico Roger Highfield, publicó el divulgativo e innovador ensayo *Supercooperadores* en 2011

y se suscitaron investigaciones, debates y cuestionamientos en la misma medida. En base al *Dilema del Prisionero* se han elaborado multitud de variaciones, basadas en la repetición del juego y en el diseño de estrategias reactivas. Es en esta obra, que ha concitado tanto interés, en la que se detienen a explicar importantes estudios sobre universo celular, el ARN o las hormigas. Previamente plantea el dilema de la cooperación en cuanto a la cooperación humana y su cuestionamiento entre el ser o no ser clásico entendido aquí como coopero o no coopero. El cooperador sería aquel que asume un coste para que otro reciba un beneficio. El desertor, no tiene coste y sí beneficio. Los costes están en función de la capacidad reproductiva (o concepto de “fitness”) en cuanto a los demás individuos. En principio, la población de desertores irá en aumento, aunque al final la de cooperadores tendrá una capacidad de supervivencia mayor. La cantidad de cooperadores repercutirá también en el “fitness” o adaptación.. Se necesitan mecanismos para el establecimiento de los comportamientos cooperativos.

El Dilema del Prisionero que hemos descrito nos ha permitido avanzar en esta cuestión. Axelrod y Hamilton desarrollaron el dilema mediante sucesivos encuentros al que se le denomina *el Dilema del Prisionero iterado* para conducir la comprensión de las acciones cooperadoras. Ante sus investigaciones reconocen un mayor beneficio a largo plazo en condiciones de reciprocidad si bien se produce una devaluación de los beneficios a largo plazo para cooperar en los animales, por ejemplo.

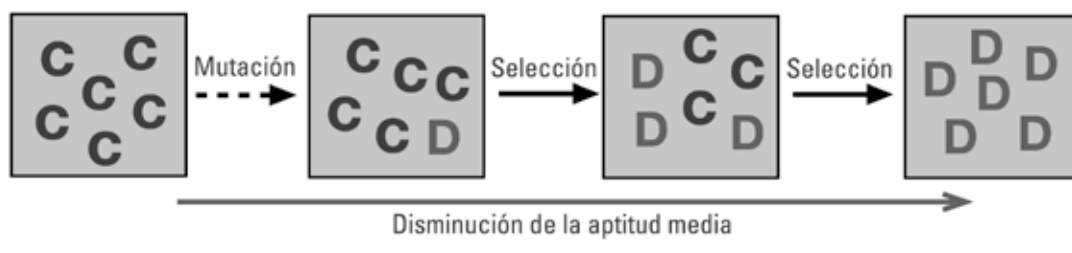


Fig. 1.2. Bajo la ausencia de mecanismos para la evolución de la cooperación. La selección natural favorece a los desertores y disminuye el ajuste promedio de la población. (Fuente: Nowak, 2006)

Es la búsqueda de las ventajas e inconvenientes de dar y recibir desde una postura científica. Se trata de reconocer los mecanismos que hacen que la evolución de la cooperación sea posible en un mundo donde prevalecen individuos egoístas. Nosotros lo hemos asumido como hilo conductor de la acción saharauí en su lucha por la supervivencia apostando como el profesor por las relaciones cooperativas frente a las meramente competitivas porque no ha sido esta la razón de la evolución

en este contexto. Estos autores han examinado comunidades de seres vivos simples y complejos y han establecido análisis cuantitativos sobre el mismo. Ya las religiones desde el mundo de las creencias lo asumieron como propio.

La naturaleza no es ese sistema bajo control que la ciencia llegó a plantear. Su funcionamiento actúa de forma sistémica por adaptación y aprendizaje permanente y tras la adaptación, la cooperación. En las comunidades, en los estados, esto tiene una indudable lectura política. La idea de que haya más de un sistema de verdad no implica, sin embargo, que cualquier verdad dé lo mismo (Maldonado, 2014:205).

Son nuevas fórmulas de interacción de las ciencias.

En las últimas décadas se ha mostrado que muy diversos y complejos problemas (demostrar teoremas, reconocer pautas de comportamiento, tratar situaciones complejas, operar con las probabilidades, etc.), que solamente eran tratables y resueltos por el ser humano también han sido tratados y resueltos por ordenadores (Lozares, 2004:167).

Las simulaciones mediante la *Teoría de Juegos* en este caso concreto han permitido aportar nuevas escapadas al conocimiento, nuevos métodos que aportan perspectivas diferentes ante situaciones establecidas como los tótems del saber. “Con estas fórmulas de trabajo científico aparece una nueva estrategia de investigación: la modelización y simulación” (Axelrod, 1997; Maldonado y Gómez, 2010).

En definitiva, de esa construcción surgen grandes obras humanas cuyos retos permanentemente aparecen y para los que los supercooperadores generan estrategias para afrontarlas. “En la lucha entre uno y el mundo, hay que estar de parte del mundo” decía Franz Kafka. La población saharauí, que a continuación vamos a estudiar, ha sido testigo de un cambio secular y de un cambio de condición vital. Vivieron refugiados el final del siglo XX y experimentaron los albores del XXI de la misma manera. Hasta aquí se ha llegado sin que primen el individualismo y las actitudes egoístas.

Según lo expuesto, necesitamos más que un resultado o una demostración para corroborar que para obtener logros importantes se necesita colaboración, el intercambio de experiencias y la interacción de las instituciones. La clave debe sustentarse en el entendimiento de una actitud solidaria entre las personas, de compromiso, que permitan limar las distancias y las ideologías sectarias capaces de obstaculizar una verdadera red cooperadora. Esta consideración no es menor, pues algunas investigaciones que no han tomado en cuenta elementos culturales específicos

en sus aproximaciones ni características propias de los pueblos (independientemente de si estos se encuentran en las ciudades o en sus comunidades de origen) han proporcionado resultados controvertidos.

Esta hipótesis, llevada a nuestro contexto de investigación, aporta que en situación extrema tanto los individuos como los países u organismos no podrán alcanzar sus objetivos unilateralmente y que será imprescindible la búsqueda de medios que permitan la complementación de competencias. “Es mejor un plan bueno hoy, que uno perfecto mañana”, decía el general George Patton que sabía de la vida y de la muerte. La vida necesita respuestas constantes para la supervivencia que las comunidades que sobreviven afrontan. La cooperación, el altruismo, las conductas sociales generan por su repercusión en la vida cotidiana, un debate científico apasionante sobre la naturaleza humana. Consideramos que esta exposición sirve como introducción general al interesante estudio de la población saharauí refugiada, en relación con sus mecanismos de cooperación. “¿Y por qué querer adaptarse (¿adaptarse a qué exactamente?) cuando se ha comprendido que la realidad no se planteaba ahí, exterior a nosotros, preexistente, sino cuál era el resultado transitorio de lo que hacíamos juntos?” (Levy, 1994)

Se trata, pues, de una forma distinta de aproximarnos al dilema de cómo la selección natural puede conducir a comportamientos cooperativos adaptativos entre individuos, una de las más importantes paradojas que ha fascinado a los biólogos evolutivos durante décadas y cuyos resultados esperan ser corroborados en diferentes contextos.

CAPÍTULO 2

El pueblo saharauí: su identidad y modelo cooperativo

Los saharauíes, cómo Ulises, algún día tendrán que atarse al mástil de su futuro como pueblo soberano para no dejarse seducir por los cantos de sirena de tantos “amigos”, que a veces confunden nuestra hospitalidad y gratitud con otorgarles derecho de acampada ideológica.

Y mientras tanto: que nadie ose silenciar la música.

(Lehdía Mohamed Dafa, 2015).

El objetivo de este capítulo es destacar los elementos sustantivos de la identidad y la cosmovisión saharauí. Su conocimiento nos permitirá ir comprendiendo los principios que articulan la ideología y las prácticas cooperadoras de su sociedad, específicamente en lo que respecta a los códigos éticos, culturales, económicos, morales y normativos.

2.1. Los saharauíes: entre el ordenamiento y la diseminación.

Tras el abandono por parte de España en 1975 de su antigua colonia del Sáhara Occidental y la cesión del territorio a Marruecos y Mauritania, con la consiguiente invasión de sus ejércitos, se dio origen a la guerra de liberación iniciada entre el Frente Polisario y el reino de Marruecos (Mauritania firmó su retirada del territorio con F. Polisario), por la soberanía e independencia del Sáhara Occidental, por lo que la población saharauí que no reside en la diáspora, se encuentra separada en tres zonas diferentes:

1) Territorios ocupados: La mayor parte del territorio del Sáhara Occidental está ocupado por Marruecos desde el año 1975 y es donde se encuentran las principales ciudades: El Aaiún, Dajla, Smara, Bojador, La Güera, etc. La población saharauí está en esas zonas viviendo con la estructura política creada por Marruecos y en este caso, por los colonos. Es un régimen repetidamente denunciado por los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos, el Parlamento Europeo y Naciones Unidas. Hasta la actualidad se contabilizan más de ochocientas desapariciones forzadas

de saharauis. Hassan II propició la emigración de más de 300.000 colonos procedentes de Marruecos que, unidos a las fuerzas de ocupación y administración, forman un contingente que dobla a la población autóctona. El territorio está muy limitado para el turismo y la prensa y protegido por una barrera defensiva militar conocida como “Los Muros” o “Muro de la Vergüenza” (de 2.300 Kms. de longitud).

En la actualidad la ONU, en particular su Misión especial o MINURSO, está pendiente de buscar una salida al conflicto por medio del Plan de Paz de 1991, acordado entre las partes, el cual incluye la celebración de un referéndum de autodeterminación para el pueblo saharauí, estableciendo en sus distintas resoluciones la presencia de dicha misión para este fin. Mientras, España continúa siendo la potencia administradora, aunque no ejerza.

2) Territorios liberados: Otra parte del territorio queda constituida por los denominados Territorios liberados bajo el control del Ejército Popular de Liberación Saharaí en los que, debido a la cantidad e intensidad de los combates librados hasta 1991, sólo vivían una pequeña cantidad de familias nómadas. En los últimos años ha visto aumentar su población considerablemente a pesar de ser una zona susceptible de minas antipersona. El cuidado de los animales es la principal ocupación en la zona. Un número difícil de determinar, pero que no debe de alcanzar las 30.000 personas, son las familias nómadas que viven del pastoreo. No se les considera población refugiada aunque, en muchos casos, son familias que viven en los campamentos y pasan temporadas en el desierto con sus rebaños cuando las condiciones climáticas y las lluvias lo posibilitan. Reciben las atenciones posibles del Frente Polisario en cuanto a escolaridad, salud y seguridad.

3) Campamentos de refugiados: Están situados en la región centro-occidental argelina de Tinduf, cerca de la frontera del territorio del Sáhara Occidental y acoge a toda la población huida tras la *Marcha Verde* y a las generaciones posteriores. Viven prácticamente de la ayuda humanitaria internacional.

La coordinación de la ayuda recibida corre a cargo de la *Media Luna Roja Saharaí*, organismo homologable a la *Cruz Roja*. Igualmente, existen departamentos de cooperación en los distintos ministerios, que coordinan a través del Ministerio de Exteriores y Cooperación del gobierno saharauí en el exilio, *RASD*, las ayudas para el desarrollo, destacando los avances en materia de salud, educación y agricultura.

La condición de población refugiada reconocida por el *Alto Comisionado de las Naciones Unidas*, asumiendo su responsabilidad de protección y asistencia, genera nuevos patrones de vida para el

pueblo saharauí, patrones marcados por la dependencia de la ayuda externa y que continúan teniendo consecuencias en la actualidad, especialmente en la situación sanitaria de la población. Así se recoge en el *Informe del Centro de Estudios sobre Refugiados de la Universidad de Oxford*, (Fiddian-Qasmiyeh, 2011).

La MLRS trabaja con las siguientes cifras y clasificación de la población:

- 1) Población beneficiaria / refugiada:
 - Refugiados/as: 200.000
 - Población vulnerable: 158.000
 - Población más vulnerable: 125.000
- 2) Otros grupos vulnerables:
 - Ancianos/as (2829 personas)
 - Escuelas Especiales (336 niños/as)
 - Celíacas (737 personas)

Nuestra investigación se centra en la población que se encuentra en esta tercera opción o refugiada.

2.2. La identidad nacional: producto colectivo local en un contexto global.

A nivel teórico, se ha descrito la identidad regional como el resultado de tres factores: histórico, cultural y ambiental (Lison, 1997). Por identidad, entendemos “un producto colectivo de autodefinición grupal, que determinará la visión del mundo y la relación con el entorno” (Kelman, 1983:6). La imagen de la identidad, se construye socialmente combinando las visiones endógenas y exógenas. La unión sentimental como la satisfacción de la necesidad de pertenencia según Kelman, “supone la identificación con el grupo nacional, y la unión instrumental como la percepción del Estado nacional como procurador de los intereses y necesidades personales y colectivas” (1983). Entramos, sin duda, en estructuras identitarias objetivas o bien subjetivas para lo cual tendremos en consideración los demarcadores de identidad. Estos quedan definidos como los rasgos culturales que, real o míticamente, trazan la diferenciación étnica y aún existiendo pueden parecer invisibles como tantos ejemplos en la historia.

En este sentido, Etxeberria (2006:93-111) concreta el concepto de identidad incluyendo cinco elementos, tanto objetivos como subjetivos: (1) un territorio que se considera propio; (2) una soberanía política que se ejerce en él; (3) una conciencia-sentimiento de pertenencia común como connacionales; (4) unos rasgos culturales que singularizan la identidad; (5) una historia

que constituye a la colectividad nacional en sujeto colectivo y que asumiendo una herencia se proyecta hacia el futuro.

Es posible que en la actualidad veamos la identidad en la sociedad saharauí como la causa que une a su población, pues se basa en la afirmación y defensa de las fronteras sociales y territoriales contra cualquier abuso al otro lado de la frontera o en el propio territorio (como ocurre en la zona ocupada). “El fenómeno de la identidad no debe ser visto exclusivamente desde la óptica de los de dentro, de los actores de la cultura de que se trata, sino también desde la imagen que perciben los otros” (Arévalo 1998). Se puede expresar en lenguaje metafórico y hacerlo coincidir con el imaginario saharauí. Es, sin duda, una construcción permanentemente reinventándose con unos cimientos que se mantienen efectivamente en cuanto a lo histórico, lo cultural y lo ambiental. La identidad coincide con un concepto abstracto, realizado a partir del mundo de las creencias, sueños, explicaciones, valores que un pueblo lo reafirma como suyo, como reflejo de su realidad y de su historia.

El pueblo saharauí, con sus propias identidades, tradiciones, costumbres, organización social y cosmovisión nunca tuvo oportunidad durante el proceso colonial para construir su propia nación. Es más, las políticas coloniales fueron diseñadas para “integrar” o “asimilar” a los nativos al modelo cultural nacional dominante. La conciencia de sí mismos es un rasgo que se acrecienta en el periodo colonial y que continuó progresivamente en las distintas circunstancias vividas. Las ideologías nacionalistas hegemónicas del siglo XX se percibieron a sí mismas como naciones pertenecientes a la civilización occidental o, por lo menos, que lograron una especie de síntesis cultural entre las raíces europeas y las nativas, pero cuya identidad era de hecho en gran parte una identidad occidental.

La identidad alude a un sistema cultural de referencia y a un sentimiento de pertenencia. No existe grupo sin cultura. Y la cultura, como expresión de la identidad étnica, se transmite, aprende y reproduce mediante los procesos de enculturación-socialización y educación
(Arévalo, 1998).

Desde una perspectiva geográfica, en la zona del Sáhara Occidental desde hace siglos se da una identidad espacial con una variada y rica diversidad interior una amalgama de saberes que el nomadismo fue aglutinando en una conciencia común. Es una realidad territorial ocupada cuya independencia se convierte en eje de unión común demarcada nítidamente en sus límites por factores naturales y por factores geopolíticos y culturales.

Identificamos realidades a las que calificamos de saharauíes tras nuestros viajes a los campamentos, a las zonas liberadas y a la zona ocupada y sabemos que son realidades concretas y materiales y que forman parte de su identidad.

El tiempo presente y de carácter conmemorativo y la apropiación semiótica de la geografía del Sahara Occidental fueron estrategias culturales que los saharauíes y la dirigencia saharauí tuvieron la virtud, y oportunidad, de plantear iniciando un proceso de construcción de una identidad saharauí nacional que desbordaba las solidaridades tribales anteriores a la vez que servía como elemento de solidaridad con el mundo exterior, tanto con los “países amigos” como con los amigos en otros países (Gimeno, 2007:27).

Para ello, quedan como ejemplos: el calendario de celebraciones nacionales y los topónimos en los campamentos de refugiados saharauíes, que coinciden con los de las ciudades del Sáhara añorado: Smara, Auserd, Aaiun...

En la creación de la identidad de cualquier pueblo existen siempre unos referentes, unos hilos conductores. En nuestro caso, “serán los mártires y la invasión por Marruecos con la consiguiente pérdida del país, esos hilos que nos conducen a la identidad creada” (Caratini, 2004) y a la que a continuación nos aproximaremos.

Tales referentes son normalmente personajes (reyes, héroes legendarios, escritores de cierto renombre, etc.) o sucesos de la historia (guerras, cruzadas, conquistas, etc.) mitificados como consecuencia de la divulgación de una imagen estereotipada de ellos mismos que contiene y representa los valores de la ideología que se quiere imponer a toda la sociedad (Hernández, 2012).

Reconocerse en esa identidad y participar en la comunidad que la hace suya es fundamental. Estas estrategias parecen las mejores prácticas para la supervivencia. “Los procesos de etnogénesis, y los discursos étnico-políticos han acrecentado indudablemente constructos de identidad y autoestima étnico-territorial” (Barreñada, 2011). Determinar tales procesos resulta clave para justificar los niveles de aceptación identitaria. Consideramos que para abordar las líneas de relación y la situación socioeconómica que existe en una determinada zona debemos, sin dudar, acceder a la historia social de dicho pueblo puesto que del cruce de circunstancias y su correspondiente gestión se puede analizar el momento actual. Nos pueden interesar los aspectos relacionados con su estructura social dependiendo de las distintas situaciones: convivencia plural, colonia, dominación...

En términos de Nowak, hablaríamos de “adoptar la estrategia extrovertida en lugar de la introvertida”

(Nowak, 2012). Los factores emocionales necesarios para consolidar y facilitar la participación en una comunidad, como el sentimiento de pertenencia o el de dependencia, pueden llevar a distintos niveles de involucración. Una de las formas más rápidas de predisponer la aceptación del grupo en una determinada dirección es crear dependencia mutua para adquirir información. Otras fórmulas colaborativas más inteligentes tendremos, por contra, si la población se dota de herramientas de provisión de la información necesaria para resolver el problema de todos y cada uno de los miembros del grupo con distintos niveles de responsabilidad y esfuerzo. Depende de las acciones y reacciones de su cultura y costumbres.

De la improvisación de los primeros momentos ante la huida del Sáhara Occidental por la invasión de la *Marcha Verde*, a la formación y consolidación de una estructura con un proyecto de supervivencia colectivo hay un largo camino previo. Ciertamente se reconoce un esfuerzo en la cooperación de sus miembros. Si unimos ambas cuestiones reconocemos que la identidad común ha sido elemento aglutinador que ha consolidado la cohesión. Ha sido su propuesta local.

Ser árabe y musulmán es un hecho identitario diferencial respecto al hecho de ser yahudi (judío) o *nasrani*. *Nasrani* significa extranjero, en referencia a los habitantes de Nazaret o amigos de Jesucristo y a aquellos que le ayudaron, mientras que en árabe significa solo cristiano y para los saharauis cristiano y extranjero, sin tener por ello un sentido peyorativo (De Juan, 2009:2).

El pueblo del Sahara Occidental es un pueblo musulmán. Esta religión, casi opuesta al catolicismo traído por el español, alertó a los colonos de no interferir en sus prácticas. Así fue como ambas religiones convivieron.

Al ser pueblos no sedentarios, cuya actividad era básicamente nómada, los saharauis no tenían mezquitas ni lugares amplios donde concentrarse. El rezo se mantiene en las puertas de sus jaimas o en su interior, aunque han proliferado en los últimos años las mezquitas en los campamentos de refugiados, sin duda, por el efecto de la sedentarización. “Había un contacto directo con Dios”, explica el poeta Bachir Ahmed.

En oposición a la desmedida creencia de los que sostienen que la humanidad tiende, sin remedio, a la globalización, observamos de forma vital y documental cómo a diario se producen procesos opuestos, o de diferenciación simbólica. En el caso saharauí, el particularismo étnico no es ajeno a la globalización sin desprenderse de la construcción de identidad de grupo. “La defensa de la propia identidad que de forma activa realizan los saharauis no está reñida con la idea de

universalización” (Caratini, 2004). En esta situación, la singularidad y la diferencia, como fenómenos culturales, han permitido no trabajar socialmente en cuanto a posiciones de privilegio.

Los procesos de diferenciación sociocultural no han estado relacionados en la comunidad con la estratificación socioeconómica. “El hecho diferencial es un valor que ha dado una fortaleza extrema a una comunidad en lucha que busca puntos de apoyo para la cohesión y la cooperación” (Gimeno, 2007).

Según Sáenz de Buruaga (2013:173), quien trabaja en el Tiris saharai afirma que “recuperación, análisis, interpretación, información y formación alternaban, indisolublemente, dentro de toda esta idea” de documentar y salvaguardar el patrimonio cultural de los beduinos. Características propias de los nómadas según este autor son: (1) El conocimiento exhaustivo del medio: relieves, tierras, suelos, vegetales, etc.; (2) La práctica de los itinerarios y el conocimiento de las estrellas para tomarlas como referencias orientativas; (3) Los alimentos “exóticos” que se llegan a comer en épocas de penuria: semillas de hormigueros, plagas de langostas, etc; (4) La subsistencia en momentos extremos: la extracción del agua del estómago del camello; el cuerpo interior del camello como refugio del calor, etc.; (5) La resistencia física de las personas y la capacidad de sufrimiento: la dureza que imprime el desierto; (6) La frugalidad en los alimentos: básicamente aguantan con leche, agua y cebada o gramíneas silvestres. La carne está reservada para ocasiones concretas; (7) Los valores humanos de colaboración, ayuda, generosidad y hospitalidad con el prójimo; (8) El conocimiento de los remedios que pueden calmar dolencias. (9) Fuerte creencia en la presencia de diablos y supersticiones.

En esta investigación de Buruaga, con los grupos nómadas del oeste del Sáhara, plantea al menos cinco elementos esenciales en la formulación del concepto de pueblo saharai: la lengua, el espacio, la antropología física, la cultura material y los modos de vida.

Sin duda, no podemos olvidarnos de los rituales, las fiestas, los símbolos...como mecanismos generadores de identidad, ya que son medios por los que el grupo se reafirma periódicamente. Ser saharai también lleva implícitos una serie de rasgos culturales específicos
(De Juan, 2009)

Este equipo de investigación, en su esfuerzo por la recuperación del patrimonio cultural interroga en el terreno a personas que superen los sesenta años de edad y que por tradición familiar su vida haya estado asociada a la cultura nómada. “Tres fines esenciales que concurrían en este proyecto: el científico, el patrimonial y el socio-humanitario” (Sáenz de Buruaga, 2008). Les piden que

hablen de su experiencia en el desierto y del Sáhara de otro tiempo: “que cierren los ojos y recuperen la memoria de aquel tiempo en que eran niños y acompañaban por el desierto a sus padres y abuelos”. Son las estrategias de proyectos de recuperación que se han realizado y que algunos forman parte de los museos populares en los propios campamentos o de trabajos de investigación, dejando abiertas nuevas líneas de trabajo que afrontar con emergencia (Sáenz de Buruaga, 2013).

El pueblo saharauí, por su condición tradicional nómada, tiene un conocimiento enciclopédico de los animales, plantas y hierbas autóctonas; sin olvidarnos de los vientos, el agua o las estrellas. El sedentarismo obligado ha dañado inexorablemente el mantenimiento del conocimiento de estas tradiciones. Valorarlas por la comunidad y por las instituciones impide su pérdida. La oralidad como legado corre el riesgo de perderse debido a la avanzada edad de quienes la poseen (De Juan, 2009:3).

La atribución de una idiosincrasia unitaria e inmutable a todos los saharauís es algo que viene de lejos. A partir de unos hipotéticos rasgos particulares y de un conjunto de experiencias e impresiones personales, los viajeros pretenden generalizar acerca de una supuesta psicología de los saharauís. Percepción que generalmente obvia, sin embargo, ciertas condiciones reales, materiales, sociales e históricas y que pueden contribuir a los tópicos que ya en su momento iniciaron los primeros viajeros que indagaron por el Sáhara Occidental y que pasaban según las circunstancias en muchos casos, de las calificaciones de desaliñados a hospitalarios o de indolentes a sociables. “La población saharauí ha sido caracterizada ya en el tiempo como una entidad no sólo geográfica sino también «cultural», con personalidad propia” (Caratini, 2004).

Según Dolores Juliano (1998:49), “la particular situación geográfica de los saharauís los constituye en bisagras o articuladores entre dos mundos africanos, el norte arabizado y el sur negro”. Parece, en consecuencia, que existen grados de percepción en función de las perspectivas que se adopten. Son rasgos que tienen existencia real y constatable que no parten de la metáfora o de la ilusión comunitaria. “Esta situación resulta visible en la indumentaria y en las costumbres, en las que según algunas interpretaciones, los habitantes del desierto han podido tomar lo mejor de ambos mundos” (Juliano 1998:49).

El mantenimiento de las claves identitarias saharauís, en el Sáhara ocupado, supone un reto permanente de reivindicación saharauí y de supresión marroquí. Esta situación es denunciada en numerosos foros internacionales por política de extorsión y aniquilamiento. Pongamos por caso, la obligación de poner un nombre y un apellido al recién nacido. Mientras que para los saharauís,

siguiendo una costumbre anterior al Islam, el nombre completo viene constituido por el nombre del nacido (el del padre y el del abuelo), en el caso marroquí, no es así. Los propios colonizadores españoles respetaron esa costumbre. La actual ley del registro civil marroquí, aplicable en el Sáhara Occidental, impide a los padres saharauís dar a sus hijos, sus nombres.

No existen suficientes estudios empírico-proxemiológicos sobre los significados culturales del espacio- territorio y acerca del sistema sociocultural en su articulación dialéctica con los subsistemas tecno-ecológico-económico, político-sociales, ideosimbólico y psicosocial, que aborde una teoría definitiva sobre la identidad saharauí.

La lengua hassanía, el espacio geográfico ocupado denominado Sáhara Occidental, la cultura material y la forma de vida habitual acrecentaron en su momento la autoestima y de conciencia de identidad de los saharauís. Las instituciones creadas en el exilio y la creación *ex novo* de símbolos y de marcadores identitarios, como estrategia funcional de adaptación a la nueva realidad del estado saharauí, favorecen un sentimiento de autoafirmación política, absolutamente fortalecidos e interiorizados (Fuente Cobo, 2011).

Nos intentaremos aproximar a reconocer la identidad saharauí con una clasificación que presentamos en esta tesis y que consideramos aglutina la información recogida a este respecto. En ella aparecen los siguientes rasgos reales que a continuación desarrollaremos y que son los siguientes: (a) la lengua, (b) el espacio y (c) vida cotidiana: la cultura material, los modos de vida y de subsistencia socio-económica.

La lengua: La variante dialectal del árabe radicada en el Oeste del Sáhara de la que participan el Sáhara Occidental es la hassanía. Mauritania, la zona norte de Malí, el suroeste de Argelia y el sur de Marruecos son los lugares donde se utiliza este dialecto beduino. Es hablado por más de cinco millones de personas que habitan desde el Valle del Draa, sur de Marruecos, hasta Mauritania, en una franja de extensión que es dos veces y media la península ibérica, y cuyas características son distintas a las variedades dialectales de los países fronterizos. Más de un 90% del vocabulario de este dialecto, tiene un origen árabe. No obstante, constan préstamos léxicos de idiomas africanos, del castellano, del inglés y del francés en este dialecto. Para su escritura, utilizan el alfabeto árabe, aunque también se usa para su comunicación con el exterior por internet, una versión utilizando el alfabeto latino, cuya escritura se corresponde a una transcripción fonética de la hassanía, que se presenta como propuesta de investigación. El arabismo español se ha centrado exclusivamente en el estudio del dialecto árabe-marroquí sin apenas estudios sobre esta variedad dialectal.

La hassanía mantiene su carácter oral, con diferencias notables con cualquier otra forma dialectal del árabe clásico. Los estudios por su necesidad de escritura se hacen en árabe clásico. Esta situación dificulta aún más la formación. Ya en el periodo colonial, ésta era una de las profundas limitaciones que tenía el alumnado que hablaba con exclusividad la hassanía y se encontraba ante una escolaridad potenciada en español con la alternativa del árabe que, en verdad, es el medio utilizado por escritores y medios de comunicación. Los índices de fracaso en lectoescritura han estado relacionados con esta dificultad. Es cierto que los procedentes del entorno rural tenían dificultades añadidas a los criados en zonas urbanas. La enseñanza del Corán en árabe clásico, al tener un estudio exclusivamente memorístico, no facilita la comprensión, afianzamiento o mejora del procedimiento lectoescritor. Ya en el siglo XV, ante los compromisos tribales con los Reyes Católicos, podemos conocer el uso del español como lengua relacionada con el comercio y la cooperación. Los procesos históricos del siglo XIX y XX conformando un nuevo paisaje político, más aún al considerarse el Sáhara junto a Ifni provincia española aumentaron los niveles de su uso. Las escuelas, el ejército, la administración, el comercio fueron los sectores que más lo utilizaron. Las poblaciones rurales mantuvieron en exclusividad el uso dialectal del árabe o hassanía.

El poeta Bachir Ahmed manifiesta: “Nadie entienda que denunciar en español es porque estamos renunciando al hassanía. No. Si nos dan a elegir entre español y hassanía, elegimos el hassanía” (2013).

El español en la actualidad es la segunda lengua oficial en la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Esta reivindicación del español entronca con la lucha por la identidad saharauí, contraria al entorno francófono impuesto por Marruecos. Por ello, en el Sahara Occidental se ha convertido, en una seria amenaza este hecho, para la conservación del patrimonio que aún pervive de la época española. Hecho que, unido al desinterés y a la desidia que las autoridades marroquíes muestran hacia todo lo que remita a épocas anteriores a su presencia en el Sáhara Occidental, puede provocar en un futuro no muy lejano la desaparición de la mayor parte de este patrimonio lingüístico. Como muestra del deterioro patrimonial, baste citar el ejemplo del desaparecido fuerte militar español, origen de la población de Villa Cisneros y actual Dajla (Sáhara Occidental), destruido y arrasado intencionadamente en 2005 para establecer en su solar una plaza de grandes dimensiones, sin referencia alguna hacia la emblemática edificación que allí existió. La inexistencia de la acción del Instituto Cervantes avala aún más como el desarrollo del español se ha convertido en postura heroica, unido siempre al independentismo por lo que fuertemente represaliado frente a la formación y amplia acción del francés.

El Instituto Cervantes en su informe de 2014 recoge cómo los economistas han distinguido, al menos, tres funciones económicas de la lengua. Estas nos pueden servir como argumentación para las potencialidades de desarrollo: (1) la lengua como mercado; (2) la lengua como base de la comunicación y de la creación; y (3) la lengua como idioma para el comercio. En la población saharauí, el español emerge además desde una faceta distinta y singular: como identidad.

Para la adquisición del español, barajamos las edades entre ocho y doce años, aumentando a medida que los miembros jóvenes participan en los programas de acogimiento vacacionales e inician posteriormente seguimiento con dichas familias. Esto sugiere que la enseñanza de las familias saharauís junto con el reforzamiento de programas como *Vacaciones en Paz* son esenciales en la consolidación actualmente del español como segunda lengua.

El espacio: El espacio reclamado por los saharauís como eje identitario no es *lahmada* argelina donde se ubican como refugiados sino que es el espacio perdido y a la espera de reencontrar como independiente, sin colonización ni ocupación, radicado en el Sáhara Occidental, junto a las rutas susceptibles de nomadismo y de comercio por el oeste del Gran Desierto. La población saharauí refugiada se encuentra al suroeste argelino en *lahmada* en la zona de la ciudad y wilaya de Tinduf (Argelia) también escrito Tindouf (en árabe: 'فودنت').

Nosotros pasamos aquí a estudiar el espacio como elemento identitario no de la zona del refugio, sino el Sáhara perdido y añorado, el espacio del país Sáhara Occidental. Mientras que en capítulos próximos estudiaremos el espacio del refugio como el lugar donde se desarrollan las acciones cooperadoras, centro de nuestro estudio.

Situado al noroeste de África, en la parte oeste del desierto del Sáhara en la costa del Océano Atlántico. Sáhara Occidental limita en sus fronteras con Marruecos, al norte, Mauritania al sur y este y con una pequeña zona fronteriza con Argelia en el noreste. Al oeste, se sitúa el Océano Atlántico. Sus fronteras quedaron concretadas en los acuerdos coloniales de 1900, 1904 y 1912. La principal ciudad ha sido siempre Laâyoune, o Aaiún, como la llamaron los colonizadores españoles. Ésta fue la capital de la colonia y luego del país, convirtiendo así a la provincia del norte y más cercana a Canarias, Saguía el Hamra, en la región más activa económicamente. Otras ciudades importantes son: Smara en el interior de Saguía el Hamra; Tichla, Bojador entre El Aaiún y Dajla con un gran número de población; Aguenit siendo Dajla o Dâkhla, (antiguo Villa Cisneros), al sur del país, la capital de la provincia de Río de Oro y un mayor puerto marítimo para la colonia.

El clima es seco subtropical y con pronunciadas diferencias térmicas de invierno y verano

aunque suavizado por la influencia marítima. El viento procedente del desierto denominado siroco es frecuente en invierno y primavera. En el interior los inviernos son secos y los veranos extremadamente calurosos con temperaturas que alcanzan los 60° a la sombra, con ocasionales tormentas. También se observan estas diferencias entre la noche y el día, más aún en la zona de Tinduf, donde se encuentra la población refugiada. Por el contrario, en la costa, la humedad y las lloviznas provocan mejor vegetación.

Los recursos naturales del Sáhara Occidental son principalmente yacimientos de fosfatos (utilizados para la producción comercial de fertilizantes, pero especialmente apreciados por su contenido de uranio), industrias pesqueras en la costa de 1110 kms y –algo que se ha reconocido más recientemente- potenciales reservas de petróleo y gas en la plataforma marítima y que son negociadas para su uso por grandes petroleras (como, por ejemplo, con la empresa petrolífera norteamericana Kosmos Energy) por Marruecos sin ser reconocida internacionalmente como la potencia administradora.

El Sáhara Occidental tiene un clima semidesértico o desértico aunque distinguimos tres grandes regiones por sus diferencias en cuanto a sus ecosistemas y éstas son:

- **Saguía El Hamra o Canal Rojo.** Este río da nombre a toda la zona y aunque la red fluvial es pobre caracteriza todo el paisaje dedicando zonas incluso al pasto. Sus aguas nunca verán el mar aun siendo ríos, por las elevadas temperaturas y así, antes de llegar, ya se han evaporado permaneciendo los cauces secos como única señal. Es la región más poblada.
- **La zona nordeste** que se extiende desde las montañas del Atlas hasta las colinas de Zemmour (Mauritania) que es un desierto rocoso (*hamadas*) con montañas abruptas y quebradas.
- **El Río de Oro**, es la región ubicada al sur del paralelo 26° y parte de su paisaje consiste en planicies y dunas de arena. El agua se acumula en el subsuelo formando numerosos pozos. La ciudad más importante, y antigua capital, es Villa Cisneros (Dajla).

El Sáhara Occidental forma parte del África Septentrional, junto con Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez. Siendo Marruecos, Mauritania y Argelia los más cercanos al Sáhara. “El viejo término del Magreb en el que se integra, de origen astronómico-geográfico, ha servido durante siglos, y aún hoy, para designar el Occidente, el lugar por donde se oculta el sol, en contraposición al Machrek, el Oriente” (Pinto Cebrián, 2012).⁽⁴⁾

⁽⁴⁾ Introducción al mundo árabe islámico contemporáneo y su aplicación a la educación secundaria. Curso impartido en Santander (2 de diciembre de 2013).

Marruecos, independiente desde 1956, fue colonia de Francia y también de España. Tiene 31,6 millones de habitantes. Desde el 1961, fecha en la que Hassan II subió al trono tras la muerte de su padre Mohamed V, inicia cambios estructurales en el país comenzando por una Constitución que le facilita la posición de máxima autoridad también religiosa como heredero directo de Mahoma. Su hijo, Mohamed VI ha realizado avances en la legislación en cuanto a la mujer pero es en el conflicto con el Sáhara donde no se observan variaciones de las políticas de antaño. Sus problemas sociales más conflictivos son: corrupción, desempleo y abandono de las zonas rurales. El analfabetismo es protagonista de compromisos internacionales, programas de cooperación y parece que está mejorando las cifras en cuanto a la formación. Para este indicador, la UNESCO proporciona datos para Marruecos desde 1982 a 2011. El porcentaje para Marruecos durante ese período fue de 50.41% de alfabetizados con un mínimo de 30.26 % en 1982 y un máximo de 67.08 % en 2011.

Argelia es el país limítrofe con el Sáhara Occidental y desde el primer momento, tras la Marcha Verde, ofreció los territorios de la hamada cercanos a Tinduf (zona de beligerancia histórica con Marruecos para el establecimiento de los Campamentos). El reconocimiento y agradecimiento de los saharauis a Argelia es permanente y se pueden escuchar en cualquier acto en el que haya argelinos, a los saharauis presentes los gritos de: “one, two, three, Vive l’ Algerie!”. Este país tiene 34,6 millones de habitantes. Está gobernada por una república democrática. Tras una época de sangrientos conflictos internos en estos momentos, es una de las economías que ha salido de una crisis internacional siendo exportador de elementos energéticos como el gas. Los duros momentos de insolidaridad internacional para afrontar el terrorismo interno en este país, alargó y aumentó más tiempo del deseado la acción de los grupos islamistas armados en lo que se denomina *Década Roja*. Los niveles de bienestar han mejorado sustancialmente también en las clases más empobrecidas.

El Sáhara Occidental, en el noroeste africano, entre el desierto del Sáhara y el océano Atlántico, abarca una extensión de aproximadamente 280.000 kilómetros cuadrados con extensas zonas desérticas y con puertos naturales en sus costas. Saguía El-Hamra, principal río, desemboca en el Atlántico que baña sus costas. Sáhara Occidental limita en sus fronteras con Marruecos, al norte, Mauritania al sur y este y con una pequeña zona fronteriza con Argelia en el noreste. Al oeste tiene el Océano Atlántico.

El Sáhara Occidental no es sólo en definitiva un pedazo de desierto pedregoso donde pretenden asentarse los saharauis definitivamente. En su territorio se encuentran las minas de fosfatos más ricas del mundo, importantes yacimientos de petróleo y gas y, en sus costas, nutridos caladeros de pesca.

El territorio del Sáhara occidental tiene actualmente doble naturaleza jurídica internacional. Por un lado, la de ser Territorio no Autónomo según el art. 73 de la Carta de las Naciones Unidas y por otro, la de ser un territorio ocupado militarmente a resultas de la ocupación militar por Marruecos, y por ello sometido a los parámetros jurídicos del Derecho Internacional Humanitario y a la aplicación del art. 47 y siguientes del IV Convenio de Ginebra de 1949, Convenio del que Marruecos es parte desde 1957 (Briones, 2001:4).

c) Vida cotidiana: la cultura material, los modos de vida y de subsistencia socio-económica: Consiste en el bagaje generalizado de producciones instrumentales, funcionales e intelectuales fruto de la tradición, de la adaptación al medio, de sus expresiones y formas de vida y de las influencias y transformaciones vinculadas a los avatares de la historia.

La cultura material de un pueblo da visibilidad a los objetos y técnicas que cotidianamente, han satisfecho las necesidades de su comunidad. Asimismo reflejan su modo de vida y sus saberes del momento y de sus antepasados, junto a su forma de pensar aportando información clave sobre los medios de subsistencia.

El hecho de trasladarse de su entorno y que de una situación nómada se pase a sedentaria en condición de refugiada, hace que los materiales pasen a ser de elementos cotidianos a elementos representativos de una cultura: armas, tejidos, collares, instrumentos para las matanzas, para el transporte con los camellos, materiales para el tabaco, cerámicas instrumentos musicales, tapices y alfombras. A pesar de tener una cultura material tradicional austera, los saharauis fabrican objetos técnicamente muy elaborados siendo muy respetuosos con el medio ambiente.

Con la denominación de *cultura del bidán*, esta cultura milenaria comparte muchos rasgos con las costumbres, artes y tradiciones de Mauritania que va más allá del atuendo una túnica amplia llamada *daraá* y las mujeres, las alegres *melhfás*. Las prendas emblemáticas del vestuario son la *daraá* y turbante para los hombres y las *melhfás* para las mujeres. Básicamente de algodón, en los hombres se limita a los colores blanco y azul mientras que las mujeres gustan de mucho más colorido. Los hombres pueden llevar adornos relacionados con el tabaco, las llaves y poco más; esto se observará cuando se recojan la *daráa* hacia los hombros, que es un gesto habitual. Los niños pueden llevar algún tipo de amuleto de piel o conchas para evitar maldiciones. De forma cotidiana, por ser más práctica, se utiliza la *harraguía* que es una prenda hasta los pies con la abertura para cabeza y brazos y de diferentes colores. Las mujeres suelen llevar más adornos y en el cabello son muy reconocidos sus trenzados adornados de cuentas y abalorios que han quedado relegados ya prácticamente para momentos festivos. Las *ajorcas* o pulseras para los pies, de gran tamaño y pesadez prácticamente no se utilizan por la limitación que suponen para

caminar. El maquillaje tradicional es mezcla de *khool* y piedra rojiza para los labios junto a la *henna* y sus dibujos. Esta cultura nómada posee raíces marcadamente pastoriles, fundamentalmente ganado ovicaprino y más tarde camellar. El apego a la vida nómada y ganadera se observa en todos estos materiales, a los que se añaden los relacionados con el transporte (realizados tanto en cuero como en madera) y que encontramos en monturas, cojines o cuencos realizados de forma absolutamente artesanal. Ser nómada garantiza conocer el espacio. Su artesanía se basa en el metal y en el cuero aunque destacan las alfombras, tapices y los trabajos de hueso y madera.

En cuanto a la *jaima* como situación común de vivienda, en su interior podemos encontrar los utensilios del té junto a las colchonetas, cojines y alfombras. Metal, madera, cuero y esteras responden a los materiales que se pueden encontrar en la vivienda como ajuar.

El interés por la cultura material de la sociedad saharauí surgió por parte de la propia comunidad a partir de la añoranza y del descubrimiento, desde el refugio, de valorar lo que no se quería perder. La conservación de los materiales usados desde antaño tras la llegada a los campos se convirtió en necesidad y poco a poco exigencia para el recuerdo. El mantenimiento de lo que había era necesario y su cuidado, prioritario. Era la muestra de los materiales de una sociedad y representaba su relación con el mundo. Eran herramientas de investigación pero también de reencuentro y divulgación.

En los mismos campos de refugiados la cultura material ha sido considerada durante largo tiempo que competía a los administradores de colecciones, en este caso, cooperativas de mujeres mayoritariamente, quienes organizaban exposiciones y museos. Aunque el análisis y estudio de colecciones etnográficas enriquece y amplía las preguntas teóricas de la antropología, no ha sido totalmente resuelto este asunto y se necesita un mayor apoyo. Sí se constata un aumento de proyectos destinados a la cooperación, en este sentido en los últimos años fomentados desde el Ministerio de Cultura de la RASD. La creación de entornos museísticos para mostrar lo que era de todos y de representarlos pronto fue una exigencia que si bien puede ser mejorable, sí hay una representación visitable en todos los campamentos.

Del periodo colonial, varias colecciones provenientes de grupos nómadas se exponen en museos fundamentalmente de Madrid y no solían ser objetos de valor para los residentes españoles que no volvían habitualmente con materiales nativos saharauís.

En el Museo Antropológico se encuentra actualmente después de un periplo por diferentes localizaciones museísticas una colección etnográfica junto con parte de los fondos del investigador Caro Baroja que realizó pioneras rutas viajeras por la zona.

La denominación Trab el-Bidán, en hassanía la Tierra de los blancos, corresponde a un espacio geográfico que ocupa la antigua provincia del Sáhara Español, Mauritania, el Norte de Mali, el extremo Sur de Marruecos y la parte del Oeste de Argelia, ocupando la franja del Sáhel Occidental que va desde Mauritania a la región del Azawad (para los Bidán prácticamente todo su territorio es sáhel). Un espacio que nunca ha constituido una entidad política, difícil de construir en una sociedad nómada (Pinto Cebrián, 2013).

De todas formas, los habitantes de la Trab el-Bidán, a pesar de las diferencias surgidas a lo largo del tiempo, su lengua, forma de vivir, vestimenta, costumbres, hábitos cotidianos y religión siguen permaneciendo. Los saharauis, en principio separados de los bidán mauritanos por fronteras coloniales, viven hoy día, la mitad aproximadamente en los campamentos de refugiados de lhamada de Tinduf, al sur de Argelia, y la otra mitad en el Sáhara ocupado por Marruecos (a sumar una minoría que vive fuera del desierto entre Europa y países de América del Sur) separados por el denominado *Muro de la Vergüenza*; saharauis que siguen manteniendo muchas de las tradiciones de su cultura antes señaladas unidas por el nomadeo y fuertes antecedentes tribalistas.

Se trata de una sociedad que posee los elementos de una tradición fuertemente organizada y enraizada con enseñanzas desde la familia a la escuela y a la colectividad. El control sobre el saber es fundamentalmente oral y sus traslados permanentes -según conveniencia- les han generado gran capacidad de adaptación y recursos, no sólo para sus medios de trabajo sino como por ejemplo para su dieta. La música, el cuento y la canción, transmitidos por una fuerte tradición oral con gran riqueza discursiva, son característicos. La poesía está representada por una generación de jóvenes renovadores de las tradiciones *Generación de la Amistad* y que recogen en sus poemas la lucha del pueblo saharauí, los valores de su cultura, la añoranza de la tierra robada y la esperanza en el futuro. No son abandonados los motivos tradicionales los temas de la belleza, el amor, la guerra, la devoción, la amistad, la libertad, el honor y la tierra. Si la música y la poesía están tan estrechamente vinculadas en todas las culturas es porque el canto se sostiene en la memoria y puede incorporar todas las expresiones de una sociedad que se abre a conocer y ser conocida.

El esfuerzo de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) por la educación igualitaria de los niños y jóvenes, mujeres y varones (a nivel primario obligatorio en los campamentos y en la secundaria y de nivel universitario con el apoyo de los países amigos), se han generado las

condiciones para producir una nueva literatura, ahora escrita tanto en *hassanía* como en español, que explora tanto el pasado como el presente del pueblo saharauí. Literatura que está sirviendo como identidad de resistencia en la demostración de que son un pueblo independiente (Pinto Cebrián, 2012).

Sus ceremonias, festividades y encuentros sociales desde el rito del té con tres momentos diferentes para beber tres vasos, el que recuerda que la vida es amarga, el que sostiene que el amor es dulce y el que descansa en la seguridad de que la muerte es suave; es fundamental para el establecimiento de las relaciones sociales hasta los encuentros tras la cena de intercambios de ideas, acontecimientos o sentimientos retratan una forma muy colectivizada de vida cotidiana. En las festividades o *Idd* se practican juegos y algunos otros son más cotidianos. Por ejemplo, el *sig*, las damas, el *kruru*, *asbah*, *talbat*, *lauzar*. Como podremos comprobar, los juegos y juguetes tradicionales del Sáhara se apoyan en los recursos naturales y biológicos que están a su alcance, piedras, tabas, palitos, conchas fósiles, excrementos de camello... y por supuesto la arena (como tablero o terreno de acción de los juegos, y maderas, trozos de pieles, huesos... para la confección de los juguetes (Luquero y Moya, 2010). Los bailes con manos de mujeres repletos de dibujos geométricos previamente pintados en colectividad con henna hacen participar a toda la comunidad.

2.3. Buscando la independencia: La estructura político-administrativa del Estado Saharauí.

Podemos considerar, en definitiva, que este pueblo saharauí del que hacemos análisis con antecedentes originarios en Yemen, los *hassan* y otras tribus (como los *saanhajas*) ha generado una identidad común en cuanto a la religión, el idioma, estructura social y gestión política y económica. Esta mezcla social convivió hasta el año 1975, en el que la organización tribal que había acompañado incluso a la época colonial cae en favor de un nuevo estado y quedan derogados los poderes de los *cheijs* y su consejo en favor del Frente Polisario. Cierran el compromiso de unión hasta recuperar el territorio ocupado. En el momento de la firma, se enfrentaban a una invasión del territorio a indicación del gobierno marroquí. La reorganización social en los campamentos de refugiados como respuesta al exilio conviviendo con un conflicto bélico y un posterior alto el fuego son las notas que marcan la situación.

En todo este extenso periodo en el que se pasa del nomadeo a la colonización y se acaba bombardeado y en el exilio, han sucedido importantes hechos que pasamos a relatar.

2.3.1.- El periplo hasta la Unidad Nacional.

En 1885 la Conferencia de Berlín fija las reglas para que las potencias europeas se repartan las colonias en África. Sus fronteras quedaron concretadas en los acuerdos coloniales de 1900, 1904 y 1912. En el acta final se recomienda “firmar tratados con los nativos y tomar posesión de los terrenos sin dueño conocido”. Las Islas Canarias fueron adquiriendo mayor protagonismo desde el primer momento en que los territorios africanos fueron objetivo de las políticas del gobierno de España. “De hecho, podría no ser descabellado calificar al Aaiún de ese periodo como la cuarta isla de la provincia de Las Palmas” (Meana, 2008:131).

De esta manera quedó configurado el mapa definitivo de lo que iba a conocerse como Sahara español, en el que la zona norte, correspondiente a la región de Tarfaya, fue considerada como un protectorado, mientras que el resto del territorio recibió el estatuto de colonia. La división realizada tuvo consecuencias expansionistas de parte de Marruecos desde los años cincuenta e independentistas saharauis, años después (Fuente y Mariño, 2005:16).

El Ministerio de Ultramar era el responsable administrativo del territorio durante este periodo según consta en el Acta General del Congreso de Berlín de febrero de 1885. Durante el verano de 1886, bajo el patrocinio de la Sociedad Española de Geografía Comercial, una pionera expedición científica del comandante Julio Cervera, el geólogo Francisco Quiroga, el intérprete Felipe Rizzo y un escogido grupo de tiradores del Rif y porteadores, recorrió la zona fronteriza entre el Sáhara Occidental y Mauritania y se recogieron datos de una tierra que parecía inmensamente diferente. Retornaron a Madrid con una gran expectación popular. “La firma de un tratado comercial se produjo con notables saharauis cerca de la ciudad mauritana de Atar, poniendo las bases sobre la protección del gobierno español, que sirvió para el posterior reconocimiento internacional del Sáhara occidental” (Sequeiros, 2008). La situación continuaría sin excesiva popularización, a no ser por campañas como la anteriormente comentada del comandante Cervera y la zona desértica, y contaría con escasa presencia europea. A los ojos europeos seguiría siendo un territorio demasiado inhóspito para los viajeros, que solo la visitarían de forma extraordinaria.

La población española en la colonia aumenta a partir de 1960, en buena parte a resultas de la independencia del *Protectorado Español de Marruecos* (1956), por la retrocesión de Ifni (1969) y, más tardíamente, por la explotación de fosfatos (Gozálvez, 1994:47).

La oposición de las tribus de la zona se hacía notar permanentemente. En los enclaves costeros resultó más fácil el asentamiento. El dominio español actuaba en consecuencia de la política general

europea, más aún cuando se iniciaron los procesos de independencia: Marruecos en 1956, Mauritania en 1960 y Argelia en 1962. España convirtió la colonia en provincia para paralizar dicho proceso aunque la ONU siguió considerándolo Territorio no autónomo en 1963 con propuesta de referéndum por parte de la población de origen.

La elaboración de un censo en 1974 es, una vez más, situación de conflicto. En este caso, la información fue recogida por nativos estudiantes bilingües que en automóviles Land Rover hicieron un trabajo de alto nivel bajo la inspección del INE, sin constar en ningún momento la población ajena a saharauis y españoles. Exclusivamente, un censo de nativos y españoles. Los saharauis continuaban siendo básicamente nómadas y de forma muy esporádica se contaba con su presencia en la península. En el año 1974, según Gozávez (2005), se tiene constancia de ciento setenta y cuatro saharauis en la península, de los cuales cincuenta y seis eran estudiantes universitarios, sesenta y dos en Canarias, mientras en Marruecos, trescientos cuarenta y ocho. De tal manera, que tras la invasión de Marruecos y el inicio del exilio tan solo se hicieron ochenta y ocho informes de nacionalidad española frente a los miles de saharauis que salían hacia el desierto en busca de protección.

Es desde los años sesenta, cuando alejados de postulados tribalistas y religiosos, se apuesta por la independencia dentro de paradigmas políticos y vinculados a la conciencia nacional (más aún cuando los procesos independentistas del entorno estaban culminando o ya habían culminado). En los primeros años de la década de 1970 se reactivó la resistencia saharauí con la creación del Frente Polisario y como muestra el sabotaje en la cinta de Fosbucrá. El trayecto de la cinta transportadora de los fosfatos y su terminal en el Atlántico se convirtieron en objetivo preferente.

Un intelectual, Mohamed Sidi Ibrahim, conocido históricamente por Bassiri, crea el *Movimiento de Liberación del Sáhara -MLS-* para reivindicar pacíficamente la independencia que atrajo a cientos de saharauis, masivamente de los entornos urbanos. Hasta 1973, y después de muchos encuentros clandestinos asamblearios, no se deciden a crear una organización político-militar. El líder Basiri, reconocido como padre de la patria, es creador del lema “El Sáhara para los saharauis”, y de multitud de escritos en el diario por él fundado llamado *Al-Shihab (La Antorcha)*. Ya en su momento, planteaba en la España colonial un modelo de sociedad con corresponsabilidad, respeto a las tradiciones manteniendo un desarrollo armónico. Se trataba de la búsqueda de una sociedad incluyente que apostara unida por la independencia. Mantenía una postura no de ruptura sino integradora que con su asesinato tampoco funcionó (García, 2010). De los momentos de la

clandestinidad, mucho permaneció en el subconsciente de reivindicación. Luego se trasladó al momento de guerra y reconstrucción.

El 10 de mayo de 1973 la conferencia culminó sus actividades fundando el *Frente Popular de Liberación de Saguía El Hamra y Río de Oro, Frente Polisario*. Sus principios reflejaban lo que otros movimientos de liberación ya habían desarrollado en otras zonas del mundo en esos momentos, rechazando el tribalismo y apostando por un estado moderno. El *Frente Polisario* se define como movimiento de liberación nacional, democrático, anticolonialista y tercermundista de los saharauis allá donde estén, en el momento actual: refugiados, en las regiones liberadas, bajo ocupación marroquí o en la diáspora. Defienden como sus principales objetivos: la independencia total del Sáhara Occidental y la construcción de un Estado moderno en el contexto de una integración regional magrebí. En el plano internacional, el *Frente Polisario* defiende la creación de un Estado palestino, la unidad del mundo árabe y la eliminación de toda forma de colonialismo o neocolonialismo en África.

El manifiesto político fundacional del Frente Polisario, declaraba:

Una vez comprobado que el colonialismo quiere mantener su dominación sobre nuestro pueblo árabe, intentando aniquilarlo por la ignorancia, la miseria, así como por su separación del Magreb árabe y de la nación árabe. Ante el fracaso de todos los métodos pacíficos utilizados, tanto por los movimientos espontáneos como por las organizaciones impuestas u otros círculos, el Frente Popular de Liberación de Saguía El Hamra y Río de Oro, nace y ponen de manifiesto como la expresión única de las masas, que opta por la violencia revolucionaria y la lucha armada como medio, para que el pueblo saharauí, árabe y africano pueda gozar de su libertad total y enfrentar las maniobras del colonialismo español.

Parte integrante de la revolución árabe, apoya la lucha de los pueblos contra el colonialismo, el racismo y el imperialismo y condena a éstos por su tendencia a poner a los pueblos árabes bajo su dominación ya sea mediante el colonialismo directo o bien por el bloqueo económico. Considera que la cooperación con la Revolución Popular Argelina, en una etapa transitoria, constituye un elemento esencial para enfrentar las maniobras urdidas contra el Tercer Mundo. Invitamos a todos los pueblos en lucha a unirse para enfrentar al enemigo común. ¡Con el fusil arrebataremos la libertad!

Los objetivos de esta organización independentista quedarían previamente marcados en el manifiesto aprobado en 1974 en su segundo Congreso. El programa del II *Congreso del Frente Polisario*, realizado en agosto de 1974, enunciaba los objetivos de la organización a largo plazo, entre los que podemos citar:

- Liberar la nación de todas las formas de colonialismo y alcanzar una independencia completa.
- Edificar un régimen republicano nacional con participación activa y efectiva de la población.
- Construir una auténtica unidad nacional.
- Crear una economía nacional basada en el desarrollo agropecuario e industrial, la nacionalización de los recursos mineros y la protección de los recursos marinos.
- Garantizar las libertades fundamentales de los ciudadanos.
- Distribuir de forma justa las riquezas y eliminar el desequilibrio entre el campo y las ciudades.
- Anular toda forma de explotación.
- Garantizar la vivienda a todo el pueblo.
- Restablecer los derechos sociales y políticos de la mujer.
- Establecer la enseñanza gratuita y obligatoria en todos los niveles y para toda la población.
- Combatir las enfermedades, construir hospitales y ofrecer atención médica gratuita.

Al acceder España a la elaboración de un censo previo al referéndum al que instaba la ONU, tanto Marruecos como Mauritania reivindicaron el territorio por considerarse con vínculos de propiedad históricos con el Sáhara Occidental. Fue el aldabonazo para que la guerra entre el Polisario, Marruecos y Mauritania se iniciara y que se prolongara durante años.

Hassan II se propuso la colaboración con Mauritania en el proceso de reclamación sobre el territorio al Tribunal Internacional de la Haya, mientras que con Argelia persistían los conflictos que aún hoy siguen. La *Asamblea General de la ONU*, con fecha 13 de diciembre de 1974, adopta una resolución de aplazamiento de referéndum e insta al Tribunal Internacional que emita un dictamen sobre la reclamación de los países limítrofes del Sáhara Occidental, además de enviar una misión de observación. La Misión recibió de Marruecos, Mauritania y España copias de los expedientes que esos tres países habían presentado a la *Corte Internacional de Justicia* en relación con la opinión consultiva solicitada por la Asamblea General en su resolución 3292 (XXIX).

Queda patente que la lucha saharauí se inició como movimiento independentista contra la colonia española, al albur de los procesos de descolonización que se producían en África con los colonos europeos, ya que el Sáhara occidental era colonia española y con régimen de provincia (en concreto la 53). Definitivamente el Informe que realizó concluía que la población nativa del territorio quería ser independiente, no sólo de España, sino también de Marruecos y Mauritania y exponía la necesidad de evitar la adopción de toda iniciativa, de cualquier naturaleza que fuese, que tendiera

a cambiar el *statu quo* del territorio; de estabilizar el número de efectivos en el territorio y en las fronteras, y evitar reforzarlos en cuanto a dotación, armamentos y equipo y asegurarse de que las tropas existentes se abstuvieran de cometer actos de provocación, ya fuera mediante su desplazamiento o mediante emboscadas, colocación de minas, ataques de comandos armados, sabotaje...

El informe recoge:

Dadas las divergencias de opinión expresadas con respecto al porvenir del Territorio por esos pueblos y por esos Gobiernos, los miembros de la Misión, teniendo presente la opinión consultiva solicitada por la Asamblea General de la Corte Internacional de Justicia de conformidad con el párrafo 1 de su resolución 3292 (XXIX), consideran que la Asamblea General debe adoptar medidas para que esos pueblos puedan decidir su porvenir en completa libertad y en un ambiente de paz y de seguridad, de conformidad con las disposiciones de la resolución 1514 (XV) y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General relativas a la cuestión.

Al día siguiente de la publicación del *Informe de la Misión, el Tribunal Internacional de Justicia* se manifestó. El día 16 de octubre de 1975 la Corte Internacional emitió su dictamen. La cuestión planteada al Tribunal era determinar si el Territorio, antes de la colonización española, era *res nullius*, esto es, si carecía de vínculos jurídicos con un soberano o si, por el contrario, tales vínculos habían existido; y en el caso de que hubieren existido, si tales títulos jurídicos correspondían por derecho a Marruecos o a Mauritania o bien a ambos países.⁽⁵⁾

El Tribunal consultivo, tal como lo refirió Hodges (1984: 47) recogió:

Los materiales e informaciones presentados al Tribunal mostraron la existencia, en los tiempos de la colonización española, de vínculos legales de lealtad entre el Sultán de Marruecos y algunas de las tribus que vivían en el territorio del Sáhara Occidental. Así mismo muestran la existencia de derechos, incluidos algunos relativos a la tierra, que constituían vínculos legales entre la entidad Mauritana, según se entendió por el Tribunal, y el territorio del Sáhara Occidental. Por otro lado, la conclusión del Tribunal es que los materiales y la información a él presentada no establecen ningún vínculo de soberanía territorial entre el territorio del Sáhara Occidental y el Reino de Marruecos o la entidad Mauritana. Por tanto el Tribunal no ha encontrado vínculos legales de esa naturaleza que pudieran afectar a la aplicación de la resolución de la Asamblea General 1514 (XV) para la descolonización del Sáhara Occidental y, en particular, al principio de autodeterminación mediante la expresión libre y genuina de la voluntad de los pueblos del Territorio.

(5) Para estos procedimientos el Tribunal de La Haya estuvo compuesto como sigue: Presidente Lachs; Vicepresidente Ammoun; Jueces Forsters, Gros, Bengzon, Petrán, Onyeama, Dillard, Ignacio-Pinto, De Castro, Morzov, Jiménez de Aréchaga, Sir Humphrey Waldock, Nagendra Singh y Ruda; Juez ad hoc Boni. Los Jueces Gros, Pinto y Singh anexaron declaraciones al dictamen; Ammoun, Forster, Petrán, Dillard, De Castro y Boni anexaron opiniones separadas. El Juez Ruda, una opinión discrepante.

Haciendo una lectura parcial del dictamen, Hassan II lanzó la *Marcha Verde*. En el *Archivo Extenso de Juristas por el Sáhara* pueden leerse los documentos de la época y los que se han ido generando a lo largo del tiempo. No podemos detenernos aquí, aunque queda una línea abierta de investigación sobre las acciones y reacciones de esos días desde diferentes ámbitos. Aun así queremos manifestar que queda, por tanto, de manifiesto que el Tribunal no constató, pues, la existencia de lazos jurídicos de tal naturaleza que puedan modificar la aplicación de la resolución 1514 (XV) en cuanto a la descolonización del Sáhara Occidental y, en particular, la aplicación del principio de autodeterminación gracias a la expresión libre y auténtica de la voluntad de las poblaciones del territorio.

Se inició la identificación de los potenciales votantes y el secretario general y el Consejo de Seguridad fijaron la fecha de la celebración del referéndum para febrero de 1992. La consulta nunca se celebró. Puso en marcha todo un mecanismo de propaganda y difusión anunciando que Marruecos en el dictamen tenía derechos sobre el Sáhara Occidental, por lo que llamaba a la ciudadanía a apoderarse del Sáhara en virtud de la fe y la patria contra el infiel extranjero. En realidad, la *Marcha Verde* fue una puesta en escena que tenía tres objetivos:

- (1) Servir de justificación para la política entreguista del gobierno español. Era obvio que el gobierno español prefiriese perder el Sáhara a tener un conflicto bélico con Marruecos.
- (2) Volver inefectiva por la vía de los hechos cualquier resolución de la ONU en favor de la autodeterminación del pueblo saharauí.
- (3) Montar un espectáculo que atrajese la atención internacional para ocultar la verdadera invasión militar que ocurriría a doscientos kilómetros de distancia.

Los detalles organizativos de esa marea humana han sido revelados por publicaciones oficiales marroquíes. En principio, se determinó la participación de 350.000 personas que fueron transportadas a Marrakech empleando diez trenes diarios durante doce días. De Marrakech hasta Agadir, y después hasta Tarfaya, se utilizaron 7.813 camiones. En total, la enorme columna disponía de 17.000 toneladas de comida, 23.000 toneladas de agua, 2.950 toneladas de combustible, 230 ambulancias y 470 médicos y enfermeros (Gómez, 2013).

La oposición y reivindicaciones de los habitantes saharauís quedaron ocultas ante el estruendo de lo que se denominó *Marcha Verde*, con bombardeos en ocasiones de *napalm* y fósforo blanco en los ataques a la población civil.

Las hemerotecas recogen de forma numerosa los encuentros y desencuentros de una colonia que se vendía en España como un remanso de paz y convivencia, pero que gestaba organizarse para ser independientes de

la misma manera que los países limítrofes. En esos momentos las promesas políticas de referéndum de autodeterminación se aseguran desde el gobierno central, haciéndose eco de la resolución del Tribunal penal Internacional. En los discursos de Hassan II de la época, en los mensajes de movilización de su pueblo, repetidos insaciablemente hasta la actualidad por el discurso oficial marroquí, se presentó aquella sentencia como un éxito de Marruecos, al reconocer el Tribunal vínculos entre el Sultán marroquí y ciertas tribus saharauis que indicaban cierta autoridad respecto a las tribus, pero se omitió –conscientemente, y se sigue omitiendo hasta hoy– la otra parte de la sentencia en la que el Tribunal negó que dichos vínculos fueran indicativos de lazos jurídicos de soberanía territorial del Sáhara Occidental con Marruecos, por lo que seguía siendo necesario aplicar el principio de autodeterminación de las poblaciones (López, 2014).

Según Diego Camacho López Escobar, coronel de infantería:

La Marcha Verde se organiza con dinero kuwaití por agentes de la CIA y con el visto bueno del Secretario de Estado H. Kissinger una vez que se ha obtenido la colaboración de Francia. España no presenta problemas puesto que el mayor obstáculo lo constituye Franco que cuando es informado por Arias Navarro, en uno de sus momentos de lucidez, llega a ordenar la declaración de guerra a Marruecos. A los pocos minutos vuelve a entrar en crisis y Arias con la colaboración de Carro y Solís incumplen la orden y se aprestan a seguir las instrucciones del amigo americano para abandonar el Sahara. Previamente Cortina Mauri, ministro de Asuntos Exteriores, había sido apartado oportunamente de este asunto y sustituido en la gestión del mismo por Solís Ruiz, que además de ministro en el último gobierno de la dictadura llevaba la representación de los intereses económicos del rey de Marruecos en España (2008).

Desde la fecha señalada de 1975, gran parte del pueblo saharauí vive en campos de refugiados construidos en mitad del desierto argelino, en lahmada y a los que los distintos gobiernos marroquíes denominan *Campamentos de saharauis secuestrados*, pidiendo incluso desde Marruecos su liberación como publicaba el diario marroquí *La Mañana del Sahara y del Magreb* el 7 de julio de 2000. “La salida del Sáhara ha sido para España la principal causa de su desprestigio internacional durante el último tercio del siglo XX” (Camacho, 2015).

En 1991 las partes firmaron un alto el fuego auspiciado por la ONU, que asumió la responsabilidad de buscar una salida pacífica al conflicto y estableció su *Misión para el Referéndum en el Sáhara Occidental* (MINURSO). Se inició la identificación de los potenciales votantes y el secretario general y el Consejo de Seguridad fijaron la fecha de la celebración del referéndum para febrero de 1992. La consulta nunca se celebró.

Otra gran parte de los saharauís siguen en su territorio original, pero viven bajo la ocupación marroquí. Estos espacios descritos en el apartado anterior dejaron de ser el suelo donde vivir para ser el suelo por el que guerrear. La ONU no considera el Sáhara Occidental como territorio marroquí, quedando así como territorio por descolonizar. Los que no pudieron huir en 1975 permanecen en el territorio ocupado por Marruecos. Organizaciones como *Human Rights Watch*, Amnistía Internacional o la Organización Mundial contra la Tortura han denunciado repetidas veces la constante violación de los derechos humanos que sufre la población saharauí que vive bajo bandera marroquí.

Detenciones arbitrarias, torturas y desapariciones son las principales muestras del hostigamiento. De la lectura de lo que precede, resulta evidente que las posibilidades de una solución definitiva de la cuestión del Sahara Occidental aparecen y desaparecen en un vaivén cíclico (Boukhari, 2004).

2.3.2. La unidad nacional en el exilio.

Se reconocían los saharauís buscando la independencia en la colonia española relacionada ampliamente con la metrópoli y de forma violenta se reconocieron refugiados u ocupados, por tener el territorio invadido. Conformaron una reacción comunitaria ante el desastre que se les avecinó y provocaron la búsqueda de una nueva relación social marcada por sus raíces beduinas. El 12 de octubre de 1975 se proclamaba en la región de Ain Bentili el día de la Unidad Nacional y donde todos los poderes saharauís anunciaron su adhesión a los principios del frente Polisario y su total compromiso con la lucha por la liberación y la independencia. La constitución y la proclamación del estado saharauí en Bir Lehlu son los más claros ejemplos. Los refugiados saharauís no dudaron desde el primer momento en promover la constitución de un Estado, a pesar de encontrarse masivamente su población como refugiada. Se proclamó como república, siendo la máxima autoridad el *Comité Ejecutivo del Frente Polisario o Consejo de Mando* de la revolución formado por siete miembros.

La *República Árabe Saharaui Democrática* (RASD) iniciaba así su andadura como estado desde el exilio. Desde ahí, se dirigió el conflicto bélico durante dieciséis años. Con la salida de España del territorio comenzó a librarse una guerra que enfrentó al Frente Polisario con sus vecinos del norte y el sur: Marruecos -que invadía el territorio por el norte,- y Mauritania -que hacía lo propio desde el sur-. En 1979, Mauritania, al borde de la quiebra, firma la paz con el *Frente Polisario* y renuncia a sus pretensiones sobre el territorio. Era evidente que a diferentes ocupaciones, distinta estructura bajo el prisma de sobrevivir. Lo existente hasta el momento servía de apoyo para el recuerdo y como formación para la reacción.

Las actuaciones en cuanto a la mujer, la infancia, la educación y la salud se han convertido en ejes de reconocimiento internacional superando las cifras de mejora de la zona. El rol activista de la mujer saharaui queda marcado también por estas variables de acción y unidad, sin salir de su contexto árabe y musulmán.

Marcando la frontera, un muro de más de 2000 kms. de separación en todo el desierto que tiene, en la otra parte, una franja de territorio liberado en los tiempos del conflicto bélico por el Frente Polisario. Las minas antipersona se encuentran junto al muro.⁽⁶⁾ Los proyectos de cooperación para la retirada de las minas se han seguido produciendo y los heridos y mutilados en una zona de nómadas con una arena que desplaza las minas es una de tantas situaciones que conforman la lucha por la supervivencia.

Mientras, el referéndum de independencia no se produce y la MINURSO continúa en el territorio. Los años que la MINURSO necesitó para la elaboración del censo fueron ocho, si bien, a la finalización Marruecos, no lo aceptó. Tal y como aparece en la portada de su web, *la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO)* se estableció por la Resolución 690 del Consejo de Seguridad, de acuerdo con las propuestas de arreglo aceptadas el 30 de agosto de 1988 por Marruecos y el Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra y de Río de Oro (Frente Polisario).

Desde los recién creados campamentos, y reconociendo la necesidad meramente provisional (por desconfiar de quienes auguraban largos años para la solución del conflicto), se estableció una propuesta de respuesta a las necesidades urgentes que con algunos retoques aún permanecen y sin responsabilidad sobre la salvaguarda de los derechos humanos que se ha convertido verdaderamente en una gran batalla en el Sáhara ocupado por las detenciones, condenas, desapariciones y fallecidos. “La realidad es que en este momento es la defensa de los derechos humanos la que ha permitido que el pueblo saharaui lleve la iniciativa del conflicto” afirma el catedrático Ruíz Miguel y esto no sólo en los campamentos sino “además, de forma convergente a uno y otro lado del muro” (2010).

En la actualidad, la población saharaui dispersa podemos decir que está en los Territorios Ocupados. Es indudable que una gran cantidad de población se encuentra en distintos puntos del mundo como diáspora saharaui. Estos datos fluctúan constantemente y es complicado establecer cantidades exactas. Así, recogemos datos en la prensa que nos indican aumentos o disminuciones permanentemente. Alrededor de setenta y cinco mil han solicitado la nacionalidad española; cuarenta mil la han logrado y el resto está en trámites. La apatridia es otra fórmula para regularizar actualmente la documentación en España.

(6) Comprar una mina antipersona cuesta tres dólares mientras que quitarla, unos doscientos (Muro del Sáhara. Pastrana, 2014) En internet www.abc.es (consultado 10 de octubre de 2015).

El conflicto del Sáhara se alarga ya demasiadas décadas que se saldan con una guerra sin cerrar, un pueblo dividido entre el exilio y la ocupación y una situación de inestabilidad que afecta a todo el Magreb. Las posturas irreconciliables de las partes, la poca efectividad de la ONU para llevar a cabo sus resoluciones y la pasividad de la comunidad internacional ante el conflicto son algunas de las razones que explican el enquistamiento del problema (Fuerte Cobo, 2011).

2.3.3. Organización participativa desde las *wilayas* y las *dairas* en los campos de refugiados

De los campamentos del desierto surgió una sociedad sin clases, ya que la propiedad individual era mínima, apenas lo que cada uno pudo salvar del desastre, y porque los escasos medios de producción que se fueron generando se pusieron totalmente al servicio de la comunidad. La realidad señala que se produjo una carencia de medios, y que se mantuvo un duro espíritu de combate y sacrificio durante años. La preocupación por los propios intereses hubiera desvirtuado el objetivo único de la libertad del territorio. La búsqueda de soluciones de apoyo se fue implementando en los hermanamientos con instituciones de todo tipo, en sustitución de los apadrinamientos. La base ideológica de los hermanamientos obtiene mayor repercusión en contextos de búsqueda de procedimientos de equidad, solidaridad y movimiento cooperativo, según las autoridades saharauíes.

Resulta una propuesta muy interesante y está en consonancia con un concepto de desarrollo marcado por unas circunstancias políticas, sociales e históricas en un marco como el saharauí y en un entorno calificado de situación extrema como son los campamentos de refugiados saharauíes. Es en este contexto donde podemos encontrarnos con las razones, motivos e impulsos suficientes para reconocer la cooperación como fundamento para el sostenimiento de la construcción de futuro. Es indudable que no es una sociedad ajena a la competencia, pero desde los momentos de la huida, de la guerra o del alto el fuego la búsqueda permanente de organizaciones de todo ámbito con los que coordinar, negociar, cooperar ha sido la dinámica habitual.

En 1991, auspiciado por la ONU, se firma un plan de paz entre Marruecos y el gobierno de la RASD quedando bajo control de Marruecos la práctica totalidad del territorio y las zonas de costa y las productoras de fosfatos. Las políticas de incentivos para nuevos colonos marroquíes en el Sáhara ocupado han sido las protagonistas de la política en el territorio ocupado. Desde 1976, Marruecos ha poblado el Sáhara Occidental con oriundos del norte. Por cada saharauí conviven tres colonos marroquíes. Canarias dispone de tres vuelos diarios con El Aaiún, por lo que

el contacto parece ser fluido salvo para la prensa o los medios de comunicación, pues no a todos permiten la entrada. En la actualidad, en las Islas Canarias viven alrededor de 20.000 marroquíes de procedencia tanto de la zona del Rif como de la zona del Sáhara occidental. Pasamos a describir la estructura del estado saharauí en el exilio y que da sentido y coherencia a la organización de los saharauíes a pesar de su diseminación. La autoridad política suprema de la República es el Comité Ejecutivo del Frente Polisario, también denominado, Consejo de Mando de la Revolución. Este órgano tiene siete miembros, uno de los cuales es Secretario General del Frente Polisario y Presidente de la República. Adjunto al Comité Ejecutivo está el Buró Político compuesto por veintiún miembros.

Para dar respuestas a las demandas de los refugiados la población estaba coordinada en comités. La población que conforma la *daira* o localidad desde los inicios se organizó en cinco comités: (1) Comité de Salud: integrado por dos subcomités, uno de profesionales con función asistencial y otro de salud que se encarga de temas relacionados con el agua de consumo, el medio ambiente, etc.; (2) Comité de Educación: integrado por dos subcomités, uno dedicado a las guarderías y escuelas primarias y otro se encarga del bienestar de los niños y la alfabetización de los mayores; (3) Comité de servicios o suministros: distribuye los alimentos, ropa, tiendas de campaña, equipamientos, gas, etc.; (4) Comité de Desarrollo Económico y Producción: encargado de la producción en general de la artesanía, agricultura y ganadería y (5) Comité de Justicia y Asuntos Sociales: se ocupa de los asuntos sociales en la *daira*, matrimonio, divorcio, asistencia a mayores, discapacitados, etc.

Además, existe un consejo local por *daira* dirigido por un alcalde, elegido por la población, que administra la vida diaria en cada localidad y un consejo provincial o de *wilaya* formado por responsables de los comités, directores regionales, y el gobernador de la *wilaya*, que trazan las metas, actuaciones y programas.

Esto es una buena muestra de la respuesta organizativa local. También existe un consejo popular de cada *wilaya*, además de un comité nacional. El congreso popular general del *Frente Polisario*, es la máxima representación saharauí, y se encargan de elaborar el manifiesto político y el programa de acción nacional.

Como todo Estado republicano, la RASD cuenta con los tres Poderes: ejecutivo, legislativo y judicial: (a) el poder ejecutivo está representado por el Gobierno Nacional o sea, por el Presidente de la República y su Consejo de Ministros; (b) el poder legislativo está representado por el Consejo Nacional Saharauí, constituido por cuarenta y un miembros, veintiuno de los cuales forman parte del Buró Político del Frente Polisario y los veinte restantes son elegidos por los

Congresos Populares de Base. Esto significa que los veintiún representantes que están en el Buró Político, son electos cada tres años por el Congreso Popular General, mientras que los veinte restantes son renovados todos los años por los Congresos Populares de Base; (c) el Poder Judicial está representado por el Consejo Judicial del cual depende la Corte Suprema del Pueblo y el Tribunal de Apelación. De acuerdo con la Constitución, la “sharia” es la fuente de las leyes en la RASD.

La administración de la República consta de tres niveles: nacional, *wilaya* (provincia) y *daira* (municipio). Actualmente existen cinco wilayas: El Aaiún, Dajla, Smara, Auserd y Bojador. Topónimos que se corresponden con las ciudades de origen. Es decir, se corresponden con otras tantas ciudades del Sáhara Occidental ocupadas por Marruecos.

Cada *wilaya* se compone de varias *dairas* y su administración es ejercida por el Consejo popular de *wilaya*, presidido por el *wali* (gobernador) e integrado por los presidentes de los Consejos populares de *daira*. Las *dairas* agrupan a varios miles de ciudadanos y su administración está a cargo del consejo popular de *daira*. Está compuesto por el presidente y los responsables de los cinco comités populares de base que integran el municipio. *Los comités populares de base* atienden sus respectivas áreas de actividad fundamentalmente educación, alimentación, sanidad. La actividad de las *dairas* se analiza en los congresos populares de base que se celebran anualmente. En ellos se eligen a los veinte miembros del *Consejo Nacional Saharaui* que representarán en el Parlamento, a las bases durante un año. El *Congreso Popular General* es la máxima asamblea del pueblo saharauí. Se reúne cada tres años y elige al comité ejecutivo, al buró político y al secretario general del *Frente Polisario*. Elabora el programa de acción general y puede introducir cambios en la Constitución de la República.

Las instituciones desde los inicios fueron creadas para facilitar la participación cívica. La naturaleza de la comunidad y sus formas de gestión han ido evolucionando con el propósito de involucrar a la población de la forma más directa posible más aún en sus inicios cuando quedaba todo por hacer. Eran momentos verdaderamente de economía de subsistencia solidaria y, por tanto, debía desarrollarse un contexto de toma de decisiones conjuntas (con responsabilidades y esfuerzos comunes y repartidos) y, lo más importante, conjugar la horizontalidad del proceso con la autonomía o independencia de las partes. Estos procesos quedaron en el discurrir de las relaciones locales, extralocales e incluso fuera de los campamentos, teniendo en cuenta que la población se encuentra dispersa, el reto era mayor.

En definitiva, la apuesta de esta estructura de estado liderado desde el refugio apostó desde los primeros momentos por la preservación de su propia cultura, promoviendo un modelo de redes horizontales, participativas, democráticas, de confianza. La manifestación más evidente es la socialización de la información con un discurso permanente entre organizaciones, *dairas*, familia. De gran valor, los medios locales de información que aportan lo que en las redes cercanas no se conoce. Se trata de compartir el esfuerzo, los espacios físicos, la información y formación. Si eso se genera como dinámica se crea la costumbre de las relaciones de la cercanía y de la representatividad entre iguales se hace más visible. Una sociedad como la que protagoniza nuestro estudio, con la opción elegida de desarrollo por cooperación, responde a una meta superior y da forma a un sistema de organización y gestión, marcando sus políticas para llegar a conseguirla.

“Pasados más de cuarenta años del abandono, los nómadas no han logrado todavía culminar el proceso de autodeterminación, al que según las leyes internacionales tienen derecho” (Camacho, 2015).⁽⁷⁾ Es el concepto de red por el crecimiento mutuo o más bien por la supervivencia lo que parece que sí desarrollaron.

En este apartado hemos pretendido acercarnos a la población refugiada saharauí desde sus antecedentes históricos y políticos cercanos, así como a las aportaciones de la organización y gestión que nos permita comprender mejor el análisis de las estrategias utilizadas para sobrevivir. El modelo de sociedad es construcción conjunta, sin creación individual autosuficiente. Esa lección como refugiado o refugiada se aprende rápidamente; como colectivo, también.

⁽⁷⁾El Tribunal de Justicia de la Unión Europea en una histórica sentencia de 10 de diciembre de 2015 rechaza el acuerdo europeo agrícola con Marruecos ya que los productos agrícolas o pesqueros facturados en el Sáhara Occidental no pueden considerarse como productos de Marruecos (Ruiz Miguel, 2015)

CAPÍTULO 3

La educación como catalizador del cambio

Este apartado expondrá los procesos educativos del pueblo saharauí refugiado, ubicado en *lah-mada* argelina desde su constitución como Estado. En este emplazamiento se ha llevado a cabo una intensa acción educativa por parte, fundamentalmente, de los propios saharauís. El objetivo es conocer la educación sistematizada como estrategia de supervivencia en un contexto de conflicto bélico, como es el que se vive en un entorno de refugiados aun cuando se esté en situación de alto el fuego.

En manos de una solución internacional que no llega, la educación es clave para mejorar la trayectoria vital de toda la población. Reconocer con los propios saharauís un cuerpo teórico de las acciones que emprendieron, conocer algunos de los antecedentes y detallar algunas de las acciones es objetivo de estas páginas, además de presentarse como líneas futuras de investigación.

Para conocer las acciones educativas cooperadoras partiremos de documentación bibliográfica y trabajo de campo con docentes y con responsables educativos en los propios campos de refugiados. Pretendemos reconocer las bases cooperadoras que se han logrado y que son las únicas que hacen viables apuestas como la de la educación en una comunidad en la que todos los actores han estado implicados.

3.1 Aproximación teórica.

3.1.1. La educación como emergencia global.

Las instituciones internacionales apuestan por la educación, pero cuando no es por los conflictos o por las crisis o por los intereses comerciales aparece otra variable que actúa como dique en esta gran batalla de la humanidad que es la educación. Tal y como hemos anunciado, pretendemos

reconocer las fórmulas pedagógicas que se utilizaron para que la población saharauí superase las tasas desmedidas de analfabetismo, que como colonia española tenía. Giraba en torno al 90% el analfabetismo de las mujeres, aunque sin poderse corroborar el dato y con dudas entre las autoridades saharauí si podía rebajarse en algo tan alarmante cifra. Nos sirve de objeto de investigación en un medio hostil y de experiencia exportable a otros entornos donde la educación es igual o más frágil y necesaria. No ya solo por comunidad en cuanto a la finalidad o meta propuesta, sino por objetivos generales y específicos conseguidos por los distintos miembros de dicha comunidad.

Los esfuerzos para acceder a una formación mínima es, a pesar de los niveles alcanzados por la comunicación en el s. XXI, todo un reto. Se trata de los refugiados saharauí en este caso, pero bien sabemos de cientos de comunidades en el mundo que luchan denodadamente para atender la educación de sus conciudadanos. Somos conscientes también de que lamentablemente en otros lugares se propone no ya construir sino destruir. Recordemos que en el inicio del milenio, según el informe de Unicef (2001), alrededor de ciento quince millones de niños en edad escolar primaria (y entre ellos mayoritariamente niñas) no asistían a la escuela.

Tal como refiere la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, la necesidad de promover en todos los países la enseñanza y la educación, intentando el desarrollo personal y social aún en pleno siglo XXI se convierte en asignatura pendiente. Los países desarrollados discuten las maneras de acceder y de colaborar (o no), en las políticas de aquellos que distan mucho de alcanzarlo. La UNESCO calculaba a fines del siglo XX que la población mundial de adultos analfabetos era de 880 millones distribuida en un 98% en los denominados «países en desarrollo» y en un 2% en los países industrializados. UNICEF en 2015 se ratifica y marca objetivos y estrategias: “Las políticas y estrategias mundiales en el futuro tendrán que ayudar a los países a lograr un crecimiento exponencial de la tasa media anual de aumento por medio de una serie de incrementos sustanciales en sus tasas de escolarización” (www.unicef.org).

Los gobiernos, agencias de cooperación, instituciones y organizaciones del sector civil debaten cómo lograr cada una de las diecisiete metas de los denominados *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. El objetivo del milenio, con el 2015 en el horizonte desde hace años, es el siguiente: “Asegurar que todos los niños y las niñas terminen un curso completo de enseñanza primaria.”

En septiembre de 2014 tuvo lugar el 69º periodo de sesiones de la *Asamblea de Naciones Unidas* donde se revisaron el estado de los ODM y se analizaron los nuevos retos. Ban Ki-moon alertó de que algunos ODM están lejos de lograrse por el recorte de la ayuda (Mateos, 2014).

El camino que marcan las Naciones Unidas y la UNESCO para la educación, pasa por la construcción de la paz, la ciudadanía, el cuidado del medio ambiente, la lucha contra la pobreza y el hambre, el respeto de los derechos humanos, la diversidad, la no discriminación y la potenciación de los valores que sustentan la solidaridad (Martínez-Salanova, 2009). Se trata de la recuperación de la pedagogía inclusiva y no excluyente.

En esta problemática mundial, a la que no son ajenos los saharauis, se añade la necesidad de la formación adulta. El aprendizaje de adultos cuenta más que nunca en la era de la globalización, caracterizada por el cambio rápido, la integración y los avances tecnológicos. Son tiempos de educación permanente y más para los que en su momento no pudieron acceder a ella. En el Informe mundial de la UNESCO (2010) se reconocen las dificultades sobre el aprendizaje y la educación de adultos, los esfuerzos e imperativo que resultan para muchas personas, si no para todas. Plantea el informe que el campo de la educación de adultos es muy heterogéneo, pero que desempeña un papel importante en la lucha contra la pobreza, la mejora de la salud y la nutrición, así como la promoción de prácticas sostenibles del medio ambiente. Ya en Nairobi, en 1976, año clave en el conflicto saharauí, en *la Conferencia General de la UNESCO* se delimitó el concepto de educación de adultos designando:

La totalidad de los procesos organizados de educación, sea cual sea el contenido, el nivel o el método, sean formales o no formales... gracias a los cuales las personas consideradas como adultos por la sociedad a que pertenecen desarrollan sus aptitudes, enriquecen sus conocimientos, mejoran sus competencias técnicas o profesionales o les dan una nueva orientación, hacen evolucionar sus aptitudes o su comportamiento.

Del concepto de 1976 pasamos al lema de 2014: “La alfabetización para un desarrollo sostenible”.⁽⁶⁾ Desde finales del siglo XX, la alfabetización y sus herramientas han evolucionado soberanamente y ya en el XXI, con las nuevas tecnologías, se reinventa. Nuevas oportunidades en la educación para el desarrollo por la que nos decantamos en el sentido de que alfabetizar no se circunscribe sólo a la lectoescritura y a las reglas elementales de cálculo. Bien es verdad que puestos a comenzar, enseñar a leer y a escribir ha sido desde el siglo XIX el afán de las corrientes pedagógicas conocidas por considerar que éste era el vehículo para el conocimiento cultural. De ahí que se estableciese desde los organismos educativos internacionales, la alfabetización como

⁽⁶⁾ Robinson-Pant, 2014. Informe publicado por el Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo largo de toda la vida. Los programas de la UNESCO son establecidos de acuerdo a las orientaciones formuladas por la Conferencia General de la UNESCO.

sinónimo de herramienta de igualdad entre las personas y como instrumento de compensación, de las desigualdades sociales.

Vivimos en un proceso de cambio vertiginoso como sociedad de la información equiparable al que supuso en su día la Revolución Industrial. La sociedad actual se caracteriza por el desarrollo de un inmenso potencial económico e intelectual derivado de la aplicación de las tecnologías de la información y de la comunicación a los distintos campos de la actividad humana. Desde los campos de refugiados se plantea ya, desde sus inicios, que en su lucha de futuro por un estado en su propio territorio necesitan una economía y una sociedad basadas en el conocimiento y ello no puede asegurarse sin estar acompañado por un aprendizaje a lo largo de la vida.

El cambio de circunstancias sociales es una de las características más sobresalientes del tiempo en que vivimos. Llega a producirse con tanta frecuencia y rapidez que difícilmente permiten adecuarnos si no existe una firme voluntad de hacerlo y facilidades por parte de los responsables del sistema. Ello hace que la tarea de educar quizás tenga hoy un plus añadido de dificultad y reencontrarse con los referentes pedagógicos y método, no siempre es tarea fácil (Gimeno, 2000:16).

3.1.2. La educación como emergencia local.

Ante la necesidad de afrontar una respuesta educativa en unos campos de refugiados se establece como paradigma educativo la etnoeducación, cuyos principios permiten que un sistema educativo responda a un proyecto comunitario. La comunidad no es ajena a los planes de futuro, al objetivo común y al proceso educativo abierto. Los elementos del sistema quedan en estrecha relación con la vida cotidiana: planificación, objetivos, materiales, currículum, actividades, actuaciones administrativas y temporalización. Forma parte en definitiva del proyecto de desarrollo comunitario propio en el que la familia y las instituciones locales son el soporte que aportan la tradición junto a propuestas de transformación necesarias.

La etnoeducación se entiende como un proceso social permanente inmerso en la cultura propia, que permite, conforme a las necesidades, intereses y aspiraciones de un pueblo, formar a sus individuos para ejercer su capacidad de decisión, mediante el conocimiento de los recursos de su cultura, teniendo en cuenta los valores del grupo étnico que permitan un reconocimiento y a la vez relación con otras culturas y con la sociedad hegemónica en términos de nuestro respeto. (Batalla, 1991)

Tras el reconocimiento por la oralidad de los que fueron maestros y el trabajo de campo desarrollado hemos encontrado referentes en nuestra tradición del pensamiento pedagógico que refuerzan

la valoración de la experiencia saharauí. Una primera perspectiva, centrada en el alumnado, se esfuerza en polarizar la vida escolar sobre las actividades de los propios interesados. No se trata aquí de transmitir conocimientos o seguir un programa oficial, sino de abastecer al alumno/a de medios que le den la oportunidad de construir nociones propias para su desarrollo intelectual y le permitan actuar frente a su medio. Enseñar tiene sentido, por tanto, sólo si el pedagogo sabe ponerse a disposición de estos, adaptarse a su lenguaje, plegarse a su conducta o a sus modos de socialización. Ejemplos los tenemos en la reconocida escuela «activa» o «nueva», que produjo todo un movimiento de pedagogos tras sus inspiradores como M. Montessori, C. Freinet o E. Decroly. Los menores absorben inconscientemente del ambiente y por el trabajo posterior las experiencias y las cualidades más humanas (Montessori, 1986). En muchos aspectos identificamos las acciones docentes saharauíes, además de considerar que los temas desarrollados por esta corriente de pensamiento permanecen actuales. Las nociones de invención, creatividad y actualidad siguen siendo subversivas en sistemas escolares alienantes y sigue siendo un reto aquí y allí. En los campamentos depende mucho de la profesionalidad de cada docente. Para Montessori, por ejemplo, el educando posee una forma mental desconocida y unos impulsos creadores que deben ser satisfechos por la escuela y la familia.

Paralelamente a esta concepción pedagógica centrada en el desarrollo intelectual del que aprende, y a menudo en forma complementaria, existe una voluntad de dar prioridad a su evolución socioafectiva. Su comportamiento en clase, sus actitudes frente al profesorado, su relación comunitaria, su disposición y motivación se desprenden de la forma en que vive su formación.

La educación emocional por su parte puede ser definida como proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones, sentimientos y afectos con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Trianes y García Correa, 2002:180).

El método que surge es fruto del desarrollo de los procesos mentales de análisis, razonamiento e introducción de los valores comunitarios frente a la instrucción que se limita a la adquisición de habilidades básicas de lectura, escritura, cálculo y conocimiento del medio. Son procesos que se van entrelazando para permitir, facilitar u obstaculizar el aprendizaje sistemático y personalizado en todas

las edades. En este sentido, cuando hablamos de alfabetización, como concepto más amplio del meramente instructivo, se hace referencia tanto a la instrucción (adquisición de la lectoescritura...) como a la formación o utilización de la misma para el desarrollo personal y social de las personas. Diluir la instrucción con la formación es conversación permanente entre los profesionales saharauis. Las familias y el estado confían en que así sea.

En una entrevista al profesor de Harvard, Herbert Gintis, manifestaba que “las relaciones sociales de la escuela preparan a las personas para las correspondientes relaciones sociales en el trabajo; de ahí el valor que los empleadores les asignan a los trabajadores con una buena educación”.

Este concepto queda totalmente asumido por el sistema educativo que pretende con la educación integrar las competencias estatales tras el referéndum en el que siempre confiaron.

Existe una vinculación entre las relaciones económicas y educativas, según Bowles y Gintis y “tanto en la escuela como en el trabajo se aprueban y se reprueban ciertos hechos, es decir, ambas dimensiones mantienen una completa correspondencia” (1985).

No se pueden separar los fines de la educación de los fines de supervivencia y el logro de la independencia de la RASD.

La enseñanza, como cualquier otra actividad del pueblo saharauí, se orienta al logro de estos dos fines principales. Se despierta en los estudiantes la conciencia de estar trabajando con su estudio por el progreso del Estado, el bien público es lo que importa y la cualificación obtenida con la enseñanza tiene como fin servir (Velloso, 2005).

La educación requería en los campamentos de una intervención diferencial y diferenciada. Esto ocurre con toda formación que quiere ser fiel a las diferencias personales y grupales que inciden en el proceso y que aspira a determinados objetivos formativos, informativos, creativos y profesionales más específicos tal como apuntaban en sus propósitos las reivindicaciones saharauis y que las extremadas carencias lo han convertido en utopía.

Reconocemos que la escasez de medios, la educación para todos y el altruismo educativo nos conducen a las acciones de promoción social que entran en relación con la educación popular muy seguida por los propios saharauis y por quienes colaboran con ellos en formación, tal y como exponemos a continuación:

La educación popular es una de las principales formas de promoción humana pues por su misma naturaleza permite el crecimiento personal, la expansión de las capacidades individuales y grupales, la ampliación de la gama de alternativas entre las que puede optarse, el logro de

crecientes grados de libertad, la toma de conciencia y la comprensión de los principales problemas de la pobreza y de las causas que la generan, así como favorece la organización popular tendente a enfrentarlas (Osorio, 1998).

En materia educativa sigue vigente una antigua dialéctica: entre actitudes que consideran el proceso educativo como estático e inmovilista (ajeno a las distintas circunstancias que en él intervienen) y otras que lo consideran en continuo cambio. Desde la experiencia que relatamos en los campos de refugiados, no hay mucha opción para el inmovilismo teniendo en cuenta que las circunstancias y absolutamente todo fluctúa con excepción de la condición precaria de refugiado. La acción educativa fue creciendo en un contexto hostil y cambiante. Se trataba de un permanente ajuste de las formas y los contenidos con un objetivo fijo: contribuir al desarrollo de los seres humanos, para vivir en sociedad, en paz, libres y solidarios, respetuosos con los demás, autónomos pero participativos. “Es desde este punto en el que la educación se convierte en causa y efecto a la vez” (García Hoz, 1968).

Es principio y fin. En cuanto proceso hacia unos objetivos es causa y como punto final de la actividad emprendida es efecto, si bien los efectos siempre son parciales, coincidentes con el logro de objetivos intermedios, porque el efecto final está condicionado por la temporalidad de la vida humana y por la misma utopía que entrañan los modelos de perfección a los que el proceso educativo siempre tiende y tiene por paradigma (Sarramona, 1989).

Para que cualquier plan sea integral y abarque tanto el entorno como el público, Fernández Enguita propone que los mecanismos de ajuste deben estar pegados al terreno, atentos a los centros y a los profesionales. “Estos mecanismos han de ser fundamentalmente tres: la flexibilidad interna, la apertura externa y la responsabilidad profesional” (Fernández Enguita, 2004:9-10). Consideramos que estas claves definen la acción del profesorado que desde el 1976 se lanzaron a la batalla de educar en los campos de refugiados.

La cercanía es sinónimo de realidad y de estar con la comunidad en la que se trabaja. Más aún en las condiciones de construcciones de adobe o jaimas con alumnado refugiado. En esta dirección hemos de entender los esfuerzos del sistema educativo de la RASD, por un lado, para adaptarse a las circunstancias y, por otro, para intentar mejorar los métodos y procedimientos que permitieran ese desarrollo armónico con perspectiva de futuro.

La lengua hassanía se convierte en el vehículo básico de acercamiento. Valorar el uso de la lengua materna en los espacios fuera de la casa, como parte importante del desarrollo del ámbito del

lenguaje y personal-social del niño, es clave. El español se convertirá en esa segunda lengua útil y reivindicativa. Los agentes principales de esta empresa, los educadores, poseen las claves de la comprensión de la escuela y por ello su poder de transformación. En situaciones en conflicto, no se trata tanto de cambiar aspectos concretos de la educación sino aportar al colectivo soluciones para la vida y, en definitiva, para la supervivencia. Salec, informante saharauí en esta tesis, nos recordaba cómo no se consideraban mejores porque un niño al llegar a Argelia sacara sobresaliente sino porque la media general en los campos de refugiados era elevada. Se trata de consolidarse como rueda dentada de un engranaje global. Y a partir de ahí, crecer. Aunque los resultados extraordinarios siempre han sido muy valorados por lo que se considera esfuerzo personal y compromiso grupal.

Para estar en consonancia con el ambiente, los métodos pedagógicos tratan de apartar de los textos y enseñanzas vacías y distantes de los referentes socioculturales del alumnado. Como muestra, el sistema desarrollado en el Sáhara ocupado en el que partimos del rechazo en el sistema educativo a las enseñanzas del español, por ejemplo. Más aún si tratamos otros referentes identitarios saharauís.

El referente precolonial quedaba enmarcado en el pasado entre los dos tipos de escuelas tradicionales en la zona: (a) *mahdhra* o escuela nómada, donde los estudiantes trabajaban la lectura, la escritura, la charía y la gramática. (b) la *zaouia* o escuela sedentaria, cuyo currículo comenzaba con la memorización del alfabeto árabe y posteriormente de *suras* cortas del Corán. A continuación, se trabajaba la astronomía, la medicina, la literatura y las costumbres más básicas para afrontar el medio. Ambos tipos de escuela preservaban los valores sociales, económicos y políticos.

En los campamentos, la magia de aprender o enseñar a leer o el descubrimiento de las operaciones matemáticas o el saludar en otro idioma -da igual el ejemplo- mantienen el sentido si existen vínculos entre la experiencia y el ámbito de localización, ya sea en la *jaima* o en la escuela.

Los responsables saharauís de la educación han ido afrontando los cambios en el sistema de vida. Se mantiene la necesidad de sostener los ideales de la educación propia y de la comunidad. Se tiene la sensación de que cada vez es más difícil, quizá porque se olviden los inicios. Rememorar los esfuerzos educativos de los primeros tiempos en las condiciones tan penosas revaloriza el trabajo educativo. Nos decía un responsable del Ministerio de Educación de la RASD que lo que sucedió “es que no teníamos nada que perder después de lo que nos había ocurrido, solo se podía con la educación, ganar”.

Enmarcar estos ideales en el contexto teórico docente tiene unas claves básicas y que se repiten permanentemente y que en los encuentros de maestras para la alfabetización de adultos a los que acudía dos veces al año, se repetía frecuentemente: personalizar y socializar.

Conviene no olvidar que, al enseñar a leer, al enseñar a entender y al enseñar a escribir, la escuela no sólo contribuye al aprendizaje escolar de los contenidos educativos de las diversas áreas y materias del currículum. Como señala Juan José Millás (2000), “no se escribe para ser escritor ni se lee para ser lector. Se escribe y se lee para comprender el mundo. Nadie, pues, debería salir a la vida sin haber adquirido esas habilidades básicas”.

En esta base teórica ya formulada hemos encontrado referentes a las conversaciones con los profesores con quienes en estos años hemos compartido alfombra, pizarra. Vamos a continuar en nuestra recopilación de información centrándonos en los campamentos de refugiados hasta la fecha que ya hemos recordado del 2001. No analizaremos el sistema educativo diseñado por el gobierno de Marruecos para el territorio ocupado y que afecta a los saharauis que allí residen, y que no respeta las señas de identidad del pueblo saharauí.

A continuación, trataremos la organización escolar y sus antecedentes, con el propósito de ser un instrumento útil para de una manera directa responder a nuestra hipótesis acerca de la educación en los campamentos de refugiados como estrategia de cooperación por la supervivencia. Una aportación sistémica que aportará riqueza y seguridad en el futuro ante la duda de si podrán los saharauis acometer la independencia. Un modelo cerrado para atender entre todos la precariedad del momento y abierto porque sin observar y escuchar no se puede rehacer diariamente la acción educativa.

3.2 De la época colonial a los primeros momentos refugiados.

Ya la educación era protagonista de las reivindicaciones primeras de los independentistas saharauis en fechas previas al conflicto, y a la consolidación de los campamentos como refugio, hacia España como potencia colonizadora. Las protestas en un primer momento, que tenían como líder a Sid Barahim Basiri (nacionalista, periodista, líder saharauí e intelectual) planteaban que una sociedad de adultos analfabetos generaría que sus niños se mantuviesen analfabetos, y por tanto, que los apoyos de promoción educativa no podían incidir exclusivamente en la infancia. Así se hacían eco del sentir de desconfianza de la población saharauí sobre las autoridades españolas. Esto ocurría tanto a nivel político como a nivel socioeconómico. Se había creado entre la población

y, especialmente entre los jóvenes, malestar pues el índice de paro era muy elevado y la única posibilidad de trabajo era alistarse en las tropas nómadas o en la policía territorial, de muy difícil acceso. También se contemplaba en pequeñas empresas que se dedicaban al asfaltado de carreteras y cubiertas que, por lo general, solo ofrecían trabajos temporales. Se consideraban más continuados los trabajos en los fosfatos de Bucrá, donde había una minoría de saharauis que prestaban sus servicios. En todas estas ocupaciones los salarios eran insuficientes, no cubriendo las necesidades de las familias saharauis cuyas viviendas eran en su mayoría jaimas y barracas de madera y hojalata. En los momentos de la desaparición del líder Basiri, el censo de la colonia contabilizaba 60126 nativos y 16.299 europeos, en su mayoría canarios o peninsulares (Antequera, 2012). “Cuando terminó la época colonial, en 1976, los universitarios saharauis no pasaban de veinte y sólo uno, era mujer. Ninguno había acabado entonces sus estudios y el índice de analfabetismo alcanzaba el 96% de nuestra sociedad” (Alí Mahamut, exministro de educación saharauí). Los esfuerzos de campañas y acciones por parte de las organizaciones españolas de la época, como la *Sección Femenina* o la *Organización de Juventudes* (OJE), no parecían suficientes.

Evidentemente, basar la formación de las mujeres en la labor de la Sección Femenina, por ejemplo, no podía cubrir las expectativas saharauis si bien según algunas opiniones sí favorecieron el empoderamiento, al menos en la organización y estructuras posteriores. Se reconocen casos de mujeres que se formaron en esta organización y actualmente han sido o son directivas de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis en el exterior. Aunque afecta a un número importante, no es generalizable. Más optimista en su opinión es la de Pablo de Dalmases, exdirector de Radio Sáhara y del diario *La Realidad*, que afirmó:

La actuación de ambas instituciones (la Sección Femenina y el Frente de Juventudes) en el Sáhara fue un revulsivo que despertó la conciencia política de jóvenes de uno y otro sexo de tal modo que, cuando llegó el fermento nacionalista (lo) recibieron con naturalidad (Bengochea, 2012:159).

Hasta ese momento de los inicios del 1975, la formación en la colonia había sido muy diferente dependiendo de si tratamos las zonas urbanas o las rurales (donde el nomadismo y las condiciones sociales y políticas mantenían una escuela beduina y coránica). Desde 1970 se había incluido el estudio del árabe. Las zonas urbanas básicas se componían de una mezquita, un mercado, la escuela y el *frig* (conjunto de jaimas agrupadas). Hasta el curso 1944-1945 no se fundó la primera escuela en El Aaiún. En los primeros años de la metrópoli sólo se estudiaba en español (Mahmud y Moya,

2009). Dicha escuela cubría las necesidades primarias aunque tenía una capacidad prevista para setenta y cinco alumnos y estaba dotada con una plaza de maestro. Según refleja Meana (2006), “la escuela para niños y pabellón para el maestro es otro buen ejemplo, que solucionaba de momento las necesidades educativas”. Desde la perspectiva de atención a la colonia es posible, pero si atendemos a los resultados finales queda a todas luces insuficiente.⁽⁸⁾

Algunos saharauis, de manera informal, cuentan anécdotas y relatan cómo el primer impacto para algunos de ellos fue la imposición de esta forma de educación en espacios cerrados, lejos de su cotidianidad, con horarios rígidos y en idioma español. La enseñanza para los hijos de militares o comerciantes era primordial, a la que se fueron sumando constantemente nacionales saharauis o nativos, que era como se les denominaba en los archivos educativos de la época, si bien no de forma generalizada, convirtiéndose el derecho a la educación en uno de los ejes de la lucha independentista.

Hasta 1967 el personal docente destinado al Sáhara estaba compuesto por cincuenta y siete maestros nacionales en lengua española y alrededor de veintinueve maestros en lengua hassanía. A mediados de los años setenta, había ciento cinco escuelas de EGB y un censo escolar de 2.959 alumnos (Awah y Moya, 2009).

En ciudades como El Aaiún, en la Escuela de la Paz los niños y niñas que asistían en 1975 trabajaban con los consultores de las editoriales Santillana o Anaya de la época, con sus fichas incluidas (como en la España de esos momentos). Existen foros en internet en los que antiguos alumnos/as saharauis recuerdan a sus maestros/as españoles/as con respeto y consideración: <http://www.buscocolegio.com>; <http://milisahara.wordpress.com>; <http://caminodelaaium.blogspot.com>. El profesorado desplazado mantenía la similitud del sistema adaptado en lo posible a las condiciones del medio, combinando la formación para los hijos de españoles y de algunos nativos. Su implicación en el contexto ha dejado muestras palpables en los documentos de la época e incluso el Nodo recogió la marcha de algunos docentes tras la invasión y sus manifestaciones de desolación junto a la salida de los ejércitos en la denominada *Operación Golondrina*.

(8) La escuela ubicada en la Avda. del Ejército s/n. en un solar de 452 m², tenía una superficie edificada de 223 m² y tuvo un presupuesto de 54.000 pesetas, según consta en la memoria del proyecto, realizado por el Comandante de Ingenieros Manuel Moreno de Tapia. A partir del curso 1946-47, funcionó la escuela con treinta y siete alumnos (ocho de ellos nativos) y también una escuela para niñas, situada en la entonces denominada Plaza Representativa (futura Plaza de África) sin nº. Era un edificio de una planta, con porche cubierto y techo plano. Constaba de un aula, despacho, aseos, roperos y galería cubierta. Así, se conseguía al final de la década, atender a un total de ciento cuarenta y tres alumnos (ciento ocho de ellos nativos) y extender el nivel de enseñanza a la población adulta (cincuenta y tres alumnos) (Meana, 2006).

En esta labor de los profesionales de la educación merecen un reconocimiento algunas experiencias tan atractivas como la Radio Ecça. Según publicó ABC, Fco. Estupiñán califica de entrañable una labor educativa que, también fue partícipe de la acción educativa hasta la descolonización y que según nos cuenta, llegó a tener 2.000 alumnos atendidos por cuatro profesores.

Ante el estupor del abandono educativo, Estupiñán, publica:

La proximidad geográfica de Canarias y el Sahara ha contribuido a mantener cierto nivel de contacto entre ambas comunidades con posterioridad a aquellos años cruciales para nuestra historia contemporánea. Pero la francofonía marroquí y la inevitable distancia entre España y la que fuera formalmente una de sus provincias ha hecho que nuestro idioma y nuestra cultura hayan ido retrocediendo paulatinamente tanto en lo que hoy es territorio alauí como en los campos de refugiados de Tinduf. Las nuevas generaciones saharauis no hablan español, salvo excepciones. Esto, desde mi punto de vista, nos hace un daño irreparable especialmente a los canarios por nuestra vecindad y nuestros vínculos históricos (Estupiñán, 2014).

Tras estos apuntes de la época colonial, que nos sitúan en la historia educativa previa al conflicto, continuaremos con las primeras reacciones tras iniciar el éxodo y asentarse en *lahmada*.

Según nuestro cuaderno de campo, el dirigente saharauí apodado Bazoca, en 1994, en nuestra primera visita a los campamentos de refugiados y al no encontrar al niño que había sido acogido ese verano, nos invitaba a ver no a un niño sino a todos. Nos relataba cómo desde los primeros días había unas necesidades extremas de atención y cuidado de los menores no sólo en cuanto a la atención de la manutención y de la salud sino también de atención psicológica. Contaba historias del éxodo que dejaremos para otra investigación, pero sí reflejamos que muchos de los menores habían llegado dejando a gran parte de sus familiares cercanos y que otros muchos habían quedado, al cuidado de todos. Por supuesto, algunos sufrieron el fallecimiento de sus familiares por el camino y otros llegaron acompañados a base de agua con un debilitamiento extremo.

Desde que se iniciaron estos servicios de protección se iniciaron los esbozos de lo que sería la apuesta educativa saharauí. En los campamentos saharauis, la responsabilidad de sistematizar la educación recayó en las mujeres, pues con la marcha de los maridos son las que gestionan todo, más allá de la vida cotidiana. El analfabetismo no fue excusa para ocuparse de la educación. Los hombres hasta el momento del alto el fuego se encontraban militarizados, generalmente en el frente. Contaron, sin duda, con las subvenciones de la ayuda humanitaria internacional mediante campañas de muy distintos resultados.

El sistema educativo saharauí pretendió, ante las dificultades impuestas por el medio, basarse en lo que denominamos en esta investigación “la coordinación de lo imprescindible”, atendiendo a las necesidades básicas individuales y colectivas. A pesar de sus carencias materiales, se propone mantener el nivel educativo como un desafío que sirva de cohesión y que prepare para el rol de ciudadano y, en ese contexto, es evidente que no podemos hablar de formación de las materias tipo, en exclusividad. Se trata, sin duda, de una formación personalizada para la superación de las contingencias y frustraciones extremas y de una formación social que permita el mantenimiento y la participación cohesionada para poder cooperar y resistir. De forma paralela, había que garantizar que la población tiene futuro, para no descartar nunca, que la meta es la independencia y la crianza de las nuevas generaciones en paz.

En el Congreso del Polisario de 2003 el responsable de Educación manifestó: “Con la nueva situación que se presentó con la ocupación marroquí, una de las prioridades que se marcó el Frente Polisario, pese a la falta de medios, fue proporcionar educación a todo el pueblo” (Alí Mahamut, ex ministro de educación, 2003).

En 1976, en el exilio, se creó el Ministerio de Enseñanza, Salud y Asuntos Sociales de la RASD que después se dividió en tres ministerios atendiendo en particular a cada área de trabajo.

El Ministerio abogaba en los inicios porque la enseñanza, la literatura y el arte fueran los tres pilares de la cultura saharauí. En los primeros momentos tan duros, se inicia la enseñanza en los campamentos con varios maestros y universitarios al frente de enseñar e incluso con alumnos de secundaria de la colonia (Velloso, 2005).

En los primeros años la falta de materiales era uno de los mayores problemas, pero ante tanto conflicto inmediatamente se convertía en lo de menos. Hacían falta, medicinas y alimento. Con los carboncillos, siguiendo con lo que hemos denominado *la economía de lo imprescindible*, se escribía. Los libros que se conocían eran los que se habían utilizado en el Sáhara Occidental y alguno había llegado a los campamentos más por cúmulo de circunstancias que de forma decidida. En los campamentos, mientras eso se organizaba, los maestros buscaban a los niños y los niños buscaban a los maestros hasta encontrarse y generar una dinámica más o menos constante de trabajo. Las clases podemos decir que se hacían al aire libre, entre jaimas y cobertizos.

Entre bombardeos y con cartones, como los que después se dejarían para las cabras, se iniciaron las clases en el refugio en 1976, incluso antes de que las jaimas se asentaran básicamente entre trincheras y arena. Se crearon aulas de formación al aire libre y como meta -como ya hemos apuntado- la

garantía de la escolarización primaria. Así los encuentros para enseñar en Rabuni, centro del primer asentamiento y donde en la actualidad se encuentra el gobierno, los ministerios y organizaciones. O la primera escuela que se construyó con ladrillos y respetando patio y aulas al modo de las que vendrían posteriormente y a la que se llamó Bol-la Ahmed Zein, en la zona de Smara. Su construcción fue mayoritariamente responsabilidad de las mujeres.

Este derecho a la formación se asienta en la población. Así, una vez que se constituye el Estado saharauí en el exilio, las campañas de formación y el objetivo de la educación se convierten en bandera del Frente Polisario. La cohesión social y, más concretamente, la unidad frente al tribalismo marcado por el Frente Polisario se hace protagonista del mundo de los valores de la educación para el futuro saharauí. Tras la decisión de formarse desde el minuto primero por el bien de todos, por la supervivencia del grupo y con la idea clave de poder llevar la gobernanza de su país, había que establecer pautas de acción. Son momentos en los campamentos que -denominamos y así lo reflejamos en el cuaderno de campo en multitud de ocasiones- la organización de la improvisación de una sociedad educativa, según Velloso (2005). Todo en ella colabora en pro de la enseñanza. En algunos casos, y en el que nos encontramos estudiando así era, la sociedad afronta los obstáculos con maestros y maestras cuyas condiciones de vida pueden ser peores que las de sus alumnos, niños que recorren con hermanos y bártulos kilómetros para estudiar y padres comprometidos en que esa relación educativa se produzca.

Para muestra de esta situación, las escenas reflejadas en la película iraní de Samira Makhmalbaf, *La Pizarra (Takhté siah/Blackboards)*, en la que los maestros utilizaban las pizarras para poder enseñar allá donde encontraban alumnos y, además, para la increíble tarea de defenderse de las balas (Makhmalbaf, 1999).

A la vista de la situación, el ministerio elaboró un plan que incluía tres líneas principales de actuación:

- (1) Solicitar a los países que apoyaban al Frente Polisario que acogieran al mayor número posible de niños y jóvenes en edad escolar.
- (2) Conseguir becas para la formación de maestros en el extranjero.
- (3) Crear y organizar escuelas dentro de los campamentos. (Velloso, 2004)

Con aportaciones diferentes y colaboraciones de determinados países, no se cubrieron las necesidades entonces ni posteriormente, llegando a no superar nunca, según datos del Ministerio de Educación de la RASD, el 30%. “La construcción de un sistema educativo a partir de los recursos propios y de la cooperación de los países amigos era una pieza clave en el proceso de construcción de una sociedad igualitaria” (Gimeno, 2007:27).

De las circunstancias de emergencia primeras, se pasa ya en los ochenta a la estructuración organizativa. En 1984 se reestructuró el Ministerio de Enseñanza y Educación y se crearon nuevas Direcciones Centrales para poder atender el crecimiento de la población escolar. En la Conferencia Nacional de Educación celebrada en los campos de refugiados de 1987 se revisó la planificación y programación de las actividades docentes. El departamento de interior pretendía garantizar la escolaridad con todas las dificultades que se suponían y que iban desde el transporte, materiales comunes, esto hasta la secundaria que mayoritariamente se inició a cursarse en Argelia.

Con los años se ha mantenido la precariedad y la búsqueda de soluciones asequibles cada vez han sido más complejas. De esos primeros años queda, en la memoria general, los compromisos en el día libre de las escuelas o las clases de los mayores a los combatientes y a los nómadas o los primeros viajes al exterior de los niños sin saber la fecha de regreso. Destacan, por su compromiso y esfuerzo, los recorridos que hacían por la tarde-noche en los campamentos las maestras y maestros por las jaimas de sus alumnos para ver si habían podido hacer los deberes, teniendo en cuenta que los padres no sabían o no podían ayudarles. Las denominadas revisiones nocturnas fue una experiencia que se desarrolló hasta finales de los años ochenta. La dirección de la escuela y la comisión popular local de la educación en la *daira* tenían la responsabilidad del seguimiento de los estudios de los niños. Dos horas adicionales de trabajo para los maestros en el horario de noche, de forma verdaderamente generosa.

La imposibilidad de atender todos los frentes plantea la necesidad de servirse de utilizar a los países colaboradores para poder dar salida a los adolescentes, fundamentalmente a los que era imposible formar. Es en esos primeros momentos de su constitución cuando el gobierno saharauí en el exilio tuvo que afrontar en su organización la diáspora de los menores a puntos tan distantes y diferentes como Argelia, Libia o Cuba y ,en muchos casos también, a España para garantizarles la formación. Viajar a los internados de Argelia se convierte casi en trayecto obligado, por no haber podido superar el escollo de ofrecer la enseñanza secundaria para todos. La que se brinda en los campamentos no se considera con un nivel adecuado para después tener nivel para optar a una beca en el extranjero. Por eso, desde la finalización de la primaria se hace el viaje a los internados de Argelia. Desde el departamento del Ministerio de la RASD, dedicado a la formación en el exterior, se les garantizaba en mayor o menor medida, dependiendo de las condiciones del acogimiento o beca, bien de transporte o materiales o alimento.

La marcha de los chicos y chicas supone un esfuerzo de todo el entorno, por querer atender necesidades muy básicas que si bien se suponen cubiertas, no lo son del todo como aquellas relacionadas con la ropa, medicamentos, calzado que si los llevan se convierten en una mejora sustancial para los muy jóvenes en su vida cotidiana. Esto se inició como una dinámica extraordinaria para aquellos momentos y se convirtió con el tiempo si no en una dinámica general para todos, si muy habitual, no solo con Argelia sino con otros países colaboradores. El hecho de que la población desplazada a los campamentos tuviera un contingente importante de saharauis venidos de las zonas industriales del Sáhara Occidental, que utilizaban el español como lengua para la formación, facilitó la labor que posteriormente desarrollaría también Cuba. Su apuesta de cooperación se concretaba en cuanto a la formación, no sólo *in situ* en los campamentos de refugiados saharauis sino como país anfitrión de alumnado que aguardaría en Cuba desde la secundaria hasta la licenciatura, en la denominada *Isla de la Juventud*. Fue factible también para los universitarios, que tras la secundaria, en países como Argelia o Libia quisieron finalizar en España sus estudios.

En los momentos en los que se prioriza la comida, la seguridad y la compañía es complicado detenerse en leer. Dedicarse a la educación como objetivo en esas circunstancias distingue y permite progresar a una comunidad. Son las situaciones extremas en las que plantearse que la educación puede variar ese círculo de conflicto permite verdaderamente estar preparados para salir de él. Es lo que ocurrió en ésta y no en tantas otras guerras.

3.3. La organización educativa en el refugio.

La población saharauí refugiada se puso en marcha con objetivos concretos en su sistema educativo, para que la escolarización fuera gratuita y garantizada para todos los niños desde los tres años de edad. Las expectativas y deseos de logros académicos, aún con los bombardeos, contaban con el consenso de las ambiciones colectivas, los anhelos familiares y los planes de las autoridades saharauis. La educación de las escuelas no puede abrir una brecha entre lo que plantean los saharauis y lo que formaliza el Estado para sistematizarlo. Primeramente las mujeres iniciaron la sistematización para llevar a cabo lo que parecían los primeros impulsos y resultó que todo era más que eso, era un fuerte reconocimiento a la labor de la educación como supervivencia.

Aunque nos limitemos a la zona de los campos de refugiados, el hecho en la guerra de haber liberado territorio del Sáhara occidental ha provocado su necesidad de atención por el gobierno de la RASD. Son las poblaciones de los que denominamos territorios liberados con una población mayoritariamente nómadas. Los refugiados saharauis acostumbran a llevar a sus mayores en las

épocas de temperaturas más suaves a pasar temporadas viviendo de la manera y forma que recuerdan previo al conflicto. Con el tiempo se ha ido poblando esa zona y, aunque aún los asentamientos no son muy numerosos, es cierto que va aumentando. En la mayoría de esos enclaves se produjeron batallas. Tras el alto el fuego, se inician los asentamientos en dichas zonas con una importante población formada en general por nómadas que tienen derechos como todos, a los servicios proporcionados por el estado saharauí como la sanidad, la educación o la protección. En este marco se han construido las escuelas primarias en los siguientes núcleos: Bir lehlú, Tifariti, Bir Tighisit, M'heiris, Miyec, Aghuenit y Zug donde los alumnos pueden continuar sus estudios de primaria.

La presencia militar o de las consecuencias de una situación de alto el fuego como la que se vive, se puede observar en el día a día de las escuelas. Desde el tipo de juegos con escasos recursos, a batallas o de forma más oficial, la entrada en formación al aula o el izado a primeras horas del día, de la bandera de grandes dimensiones que suelen presidir las madrassas, son escenas propias de la situación de refugio. Las banderas que se arrían a la tarde se ubican en el patio central, quedando alrededor las aulas construidas en un principio con adobe y a las que con el tiempo se les fue añadiendo cemento. Las producciones pictóricas, o los relatos escritos u orales, hacen mención permanentemente a la lucha y la guerra. La observación de la entrada a la escuela muestra en formación los alumnos y con el profesorado esperando y revisando a los que no traen el material, no están presentables en su aseo o vestimenta o se encuentren enfermos. Se trata de un trabajo diario que intenta concienciar en los hábitos saludables. Cada día, durante cuatro horas por la mañana y tres por la tarde, los niños desde los seis hasta los once o doce años están insertos en el sistema escolar de los campamentos y hay que aprovechar para la formación también de todos los aspectos transversales necesarios para la vida en situación tan extrema.

Es frecuente que ante la visita de extranjeros a las escuelas se fomenten e intensifiquen rituales a los que los niños están muy acostumbrados y que realizan a la perfección, siendo así protagonistas de imágenes que dan visibilidad al conflicto saharauí actual. Cada centro tiene autonomía para organizar actos y difiere según el profesorado y dirección de la escuela.

La población ha ido aumentando en estos años de forma considerable llegando en 2014 la población infantil de preescolar y escolar a 65.096 niños escolarizados en veintisiete escuelas de primaria y dos internados de secundaria. De estos, un total de 25.749 alumnos estudiaban español. El español se imparte desde segundo de primaria. La asignatura de español, según las instrucciones, se debe dar íntegramente en español. Desde 2011 se ha iniciado una experiencia en la escuela

Simón Bolívar, netamente en español, con la colaboración de Cuba y Venezuela. Es una escuela de secundaria que ya imparte bachillerato, teniendo la necesidad de la aportación de los profesores cubanos que han iniciado en los campamentos su labor. No podemos nada más que trabajar sobre la violencia porque morimos todos. Trabajar para cuando sea la paz, es el camino (Salek, 2015). Si las palabras que componen el vocabulario básico desde la semántica nos acercan a las circunstancias sociales en este caso estos niños y niñas tienen en su habla cotidiana palabras como: lealtad, fidelidad, mártires, causa, esfuerzo común, compromiso, justicia, lucha, independencia, ocupación, derechos humanos, Naciones Unidas...y se convierten en palabras cotidianas que acompañan estos actos y que los menores no sólo entienden sino que utilizan. La cuestión es si esa necesidad vital de paz, tal como nos decía Marcuse “se distingue de una necesidad vital como, por ejemplo, la de calmar el hambre, que tiene, por así decirlo, una estructura más biológica, más material que la necesidad vital de paz” (1967). Salvaguardar a la infancia de la violencia como forma interiorizada de vida es la tesis del proyecto de formación de la RASD pero no exime del conocimiento de la realidad. Programas como *Vacaciones en Paz* confluyen en esa dinámica de conocimiento y solidez de contextos en paz por los que seguir trabajando.

Los programas de estudio apoyaron la consolidación del Estado en el exilio. *La educación encierra un tesoro* titulaba Jacques Délors el informe que realizó para la Unesco en el 1996 y ese título se relaciona con las perspectivas saharauis en su vertiente de formación para el individuo y para la comunidad. El descubrimiento del tesoro o cómo se ha afrontado o se afrontará es tarea de los saharauis y de los diferentes momentos políticos que encuentren.

Las etapas escolares quedan establecidas según la estructura siguiente:

- Preescuela (guarderías/*tarbias*): Incluye a los menores de tres años a seis años y encontramos una o dos guarderías en cada daira.
- Primaria (*Madrassa*): Incluye a los menores de seis años a once años y encontramos una o dos escuelas en cada Daira.
- Secundaria: Incluye a los menores de doce a quince años y encontramos dos escuelas en cada wilaya menos en la de Bojador y una escuela nacional que es la que recibe por nombre 12 Octubre.

Respondiendo a una exigencia social se ha promovido la formación profesional y para ello se han desarrollado los siguientes Institutos Profesionales:

- Instituto Pedagógico, destinado a la formación de docentes. Forma parte del Ministerio

de Educación. Las especialidades son para maestros de primaria, educadora de infancia, maestro especializado de asignatura o materia de escuela intermedia, maestro de lengua extranjera, maestro de educación especial. Está ubicada en la escuela 9 de Junio.

- Escuela de Administración: Incorporada y responsabilidad del Primer Ministerio.
- Escuela de Enfermería: Incorporada y responsabilidad del Ministerio de Salud pública.
- Escuela de Informática: Incorporada y responsabilidad del Ministerio de Función pública.
- Escuelas de Artes, Música y Cine: Incorporadas y responsabilidad del Ministerio de Cultura.
- Instituto de Información: Incorporado y responsabilidad del Ministerio de Información.
- La escuela 27 de Febrero, a cargo de la Unión de Mujeres, se han formado cientos de maestras y puericultoras desde los primeros años, siendo un centro de gran respeto y consideración. Casi todos estos centros forman partes de la Universidad de Tifariti.
- Formación profesional técnica: Tres centros nacionales para el desarrollo de las especialidades siguientes: informática, audiovisual, construcción, soldadura, carpintería, tejeduría también tejido de punto y secretariado.

Las clases de religión son seguidas por todo el alumnado y, como marca la tradición, incluye el estudio del Corán y la historia islámica. En los campamentos no ha sido habitual, como en los entornos musulmanes, la mezquita como centro de la escuela tradicional musulmana. La familia en la *jaima* ha enseñado oralmente y por escrito los versículos del Corán. En la actualidad, ya se han habilitado mezquitas como lugares de culto y debate para las enseñanzas coránicas. No depende del Ministerio de Educación ni está sistematizada.

Los maestros/as en su totalidad son saharauis en todas las escuelas en los campamentos. La estructura organizativa permite que en la educación infantil y primaria quede garantizada la sostenibilidad y coherencia entre *wilayas* y *dairas* para la unidad en cuanto a los recursos y objetivos mínimos de formación común. Desde el Ministerio de Educación y a través de sus direcciones centrales se establecen las pautas a seguir en cuanto a líneas metodológicas, contenido, profesorado y ciertos recursos. La misión de trasladar toda esta información a los centros escolares y que se cumpla, así como de trasladar respuesta de dicha acción es tarea de la dirección de educación de la *wilaya*. En esta tarea clave de coordinación está la de garantizar la escolaridad obligatoria de la primaria y para ello distribuirá con los centros de las *dairas* a todos los niños y niñas, con su respectivo número escolar cuya identificación después será utilizada para el programa *Vacaciones en Paz*. Campañas, actos, proclamaciones, etc. son gestionados también desde dicha coordinación.

Por último, los centros escolares -que son los que atienden diariamente a la población y consiguen el proceso educativo con escasos recursos- tienen que recurrir a donaciones enmarcadas en proyectos de cooperación, y así de forma extraordinaria gracias a los hermanamientos con asociaciones, hermandades, sindicatos, ayuntamientos... procuran donaciones que van desde el material educativo a alimentos, medicinas, etc.

La estructura del Ministerio de Educación es la siguiente:

- Ministro/a: Oficina del gabinete.
- Secretariado general.
- Direcciones centrales: preescolar, inspección y formación, recursos humanos, lenguas extranjeras, animación escolar, documentación y archivado, equipamiento y servicios escolares, cooperación.
- Direcciones regionales: Una en cada wilaya, con los respectivos departamentos que representan las direcciones centrales.
- Instituciones locales: Escuelas y guarderías en las dairas y wilayas.

Las dos instituciones nacionales de apoyo educativo, como son el Instituto de Formación Pedagógico y el Centro de Investigación Educativa Aminetu Haidar, están ubicadas en la escuela Nueve de Junio.

Los servicios de inspección son muy activos y participan diariamente de los progresos y de los cumplimientos de las tareas, asistencia y recursos.

El Ministerio de Salud vigila estrechamente con los recursos limitados, los problemas básicos detectables en la escuela como la malnutrición, la diarrea y la presión arterial alta que son predominantes en los campamentos. Es responsabilidad también del Ministerio de Salud colaborar para resolver las causas del absentismo, que son producto de las dificultades de acceder al sistema educativo por enfermedad. Algunas campañas de hábitos saludables, vacunas o información general utilizan la escuela para llegar a la población infantil.

El currículum es elemento fundamental de cualquier organización escolar y el oculto también. Las orientaciones que se dan desde el Ministerio de Educación para el currículum escolar son muy abiertas y no contempla relación concreta de contenidos. Está basado en el currículum argelino salvo todo lo relacionado con la aportación cultural saharauí y con la enseñanza del español.

Los contenidos de los programas educativos tienen relación con sus saberes ancestrales y necesariamente tienen aplicación directa en su comunidad. “¿Cómo no enseñar a atar la *jaima* ante el

siroco?” reflejamos en el cuaderno de campo ante una conversación informal con un maestro, en plena tormenta de arena. Reafirmando el papel de la familia en ello pero la escuela, siempre, en su labor de refuerzo. Las aportaciones de los saberes propios son valoradas y aceptadas como muestra de la propia identidad que no puede perderse.

Las asignaturas en primaria son nueve, todas ellas se imparten en lengua árabe y no dialectal o hassanía: lengua árabe, tecnología, matemáticas, geografía, educación física, ciencias naturales, educación nacional historia saharauí y religión islámica. Se añade la asignatura de lengua española.

Se entiende por tanto, la escuela no como el centro exclusivamente de formación, sino eje vertebrador de lo social que desarrolla acciones que va desde el reparto de alimentos a atención sanitaria a formación alimentaria a censo para viajar y todos cuantos ejes forman parte de la estructura social de los campamentos. De hecho, se organizan actividades extraescolares para el día que no hay clase, para que los niños participen en otro tipo de acciones ya sean de ocio, de concienciación medioambiental o de colaboración. La educación propia, en cuanto a la transmisión de saberes ancestrales y prácticas tradicionales, debe incorporarse al programa curricular ya que su marcado enfoque diferencial así lo exige.

De las primeras construcciones que se hacen en adobe (y que resistirían años) son la escuelas Nueve de Junio y la del Doce de Octubre que, si bien pasaron por diferentes niveles de formación durante años, se ocuparon de la secundaria de aquellos que no salían a estudiar fuera. Estas construcciones y la infraestructura forman parte de la ayuda descentralizada. Las construcciones de adobe tienen el inconveniente de las dificultades que encierra su construcción, como son la fabricación del adobe, su transporte y la posterior construcción del habitáculo en sí. El rápido deterioro que este tipo de construcciones sufre por lluvias, viento o siroco hace que las familias teman por su seguridad, ante el derrumbe de alguno de sus elementos estructurales como así ha sucedido ya en varias ocasiones. Este tipo de construcción resta autonomía a la mujer, al hacerle depender de la mano de obra masculina frente a la tradicional *jaima*, pero genera muchas comodidades. En los últimos años se ha introducido el bloque de cemento, sin duda más seguro y resistente que el adobe, como elemento de construcción en los campamentos para las escuelas siendo prácticamente inaccesible para la mayor parte de la población al ser un material muy caro y que debe ser conseguido fuera de los campamentos. La estructura escolar es siempre similar: con ventanas bajas, escasa ventilación e iluminación, aseos inservibles y cartelería abundante de muy diferentes asuntos. El mobiliario recibido procede del reciclaje de otros países. Compartir pupitre entre dos

o tres, es habitual. No existen escaleras, por lo cual queda claro que todo se desarrolla en la planta baja. El mantenimiento de tabiques, suelo, aseos, mobiliario es complicado y siempre hay mucho que componer con recursos humanos y materiales escasos. La situación de que todo era para un tiempo no demasiado largo dificultaba la noción del mantenimiento de las instalaciones que, al final, también fue una limitación que hubo que ir superando. En ocasiones, llegan brigadistas con materiales que hacen más agradables las instalaciones y parece que con brochas, pinturas, tablas y masillas, se puede continuar un tiempo más. Los techos de zinc, además de elevar la temperatura, se oxidan y en ocasiones si no han estado muy bien anclados se los ha llevado el siroco con las consecuencias que han podido tener.

3.3.1. Entre *tarbías* y *madrassas*

Las *tarbías* son las guarderías o primer contacto con la escolaridad dependiente del Ministerio de Asuntos Sociales. Las construcciones, desde 1984, cuentan siempre con un patio desde el que se comunican las aulas (si bien no dejan de ser aulas poco iluminadas y ventiladas). Equivaldría a nuestra educación infantil desde los tres a los seis años. Aquejados los centros de escasos recursos y sobredotación de alumnos, esta etapa carece de una suficiente atención de desarrollo sensorial y el buen hacer se basa en los recursos imaginativos docentes. Son momentos para los inicios de la socialización, de las canciones, de los cuentos, de las primeras lecciones de seguridad... Nos encontramos con una *tarbía* en cada *daira* de los campamentos, con excepción de Hausa (Smara) y Guelta (El Aaiún) que disponen de dos. En todas hay dos líneas por curso, así que teniendo en cuenta que son tres cursos, hablamos de seis grupos/aula por *tarbía*.

Numerosas organizaciones financian para que estas escuelas tengan garantizado un desayuno con lo que se convierte en un aliciente más de envergadura, teniendo en cuenta la dificultad de obtener determinados productos como los que se reparten.

El profesorado no tiene titulación profesional específica en su mayoría y son mujeres las que se encargan y se les exige que tengan facilidad para el trato con los niños y disponibilidad. Por ello, reciben una remuneración muy escasa, pero entra también en lo que se considera compromiso solidario, ya que la estancia de los niños en la *tarbía* permite a las madres atender otras ocupaciones personales, domésticas, laborales o de la comunidad.

El último año de la *tarbía* se entiende como el periodo de la transición a la *madrassa* por lo que tiene carácter ya de obligatoriedad frente a la asistencia irregular de los dos cursos anteriores.

Las *madrassas* son el equivalente a los colegios en España. Han mantenido una primaria desde primero a sexto hasta el curso 2008-2009. Posteriormente, se recortó un año para acomodarlo al sistema argelino, teniendo en cuenta el aumento de la incorporación a ese sistema.

En las escuelas, el horario es partido: de mañana de nueve a trece horas y de tarde de dieciséis a dieciocho, aunque cuando entra el calor se adelanta una hora el horario. El viernes es el día festivo musulmán y no hay, por tanto, escuela; tampoco los miércoles por la tarde. El recreo es de media hora. Las aulas tienen una ratio numerosa, pudiendo llegar a los treinta y cinco alumnos, y no hay separación por sexos. Los pupitres donados por organizaciones son normalmente para dos alumnos aunque si es necesario por la escasez de espacio y mesa se sientan tres. La pizarra, que se sostiene con dificultad en las paredes de adobe teniendo muchas de ellas como soporte el suelo, es el recurso común utilizado por el profesorado. La distribución del aula queda marcada por el espacio, normalmente reducido, las pequeñas ventanas, la pizarra y las mesas y sillas no movibles para distintas actividades sino que se mantienen fijas siempre y cuando se hayan podido colgar en la pared. Dependiendo de los profesores y la dirección del centro, las paredes estarán mejor o peor decoradas pero suelen cubrir los muros con trabajos, imágenes o mapas que suplen en definitiva, otros recursos audiovisuales que no se poseen.

Es posible que se disponga de libros de texto, pero no para todos del mismo. En ocasiones la unidad de la programación marcada por el Ministerio de Educación favorece la situación de escasez de libros únicos, convirtiéndose los que se tienen en libros complementarios. Lo que guía es la programación y la explicación del profesor, junto a las pautas de motivación y evaluación indicadas por las autoridades educativas. La evaluación consiste en un examen por escrito, tres veces a lo largo del curso, antes de las vacaciones de invierno, primavera y verano.

La evaluación se tiende a que sea mensual, trimestral y final como media de las evaluaciones. Se traslada informe a los padres o tutores. Son mínimos los que no superan los objetivos marcados para aprobar y solo repetirían en el caso de no superar dos materias. Los exámenes son enviados al finalizar la etapa al Ministerio de Educación. Por lo demás, las pruebas las hacen los profesores aunque se ruega coordinación para lo que los directores e inspectores fomentan dicha coordinación. Siempre antes de las vacaciones son los días destinados a los exámenes según sean pruebas escritas y orales que se añade a las notas de los deberes realizados tanto en casa como en clase. Resulta muy importante los resultados del funcionamiento como escuela. Sus datos globales dicen mucho del trabajo de coordinación y del empeño de la comunidad. Esto no relega a los alumnos

que han tenido éxito escolar y cuyos expedientes son muy renombrados y a los que se les hace reconocimientos públicos. En los últimos años se han moderado los incentivos a los alumnos por los resultados y se ha equilibrado algo más por la revisión de los procesos.

Algunos profesores utilizan, aún hoy, métodos basados no en la amonestación verbal o la comunicación a los padres para una mayor sanción sino que recurren al palo o vara o incluso a algunos castigos desfasados ya para muchas familias; por ello, son protestados y no asumidos ya por las familias. Por parte de las autoridades educativas se ha seguido manteniendo que no caben castigos que no sean los educativos: pérdida de puestos, amonestación, nota a los padres... Se trata de no castigar por castigar sino para corregir y no utilizar la escuela como castigo por parte de las familias ante el reconocimiento de que la escuela es institución de alto valor y no para ser usada como castigo. En algunos casos -nos consta en nuestro cuaderno de campo- una maestra decía que podíamos confundir la holgazanería con la debilidad por no comer. Los premios se consideran que deben ser escasos para que se reconozca su importancia. Si los repetimos permanentemente no cumplen el objetivo de ensalzar un comportamiento o resultado. Se realizan actos de reconocimiento en la escuela acogiendo a la comunidad.

El absentismo sí se ha considerado en los últimos tiempos un objetivo de mejora, tratándose incluso en el Parlamento Saharaui. Teniendo en cuenta que desde hace años el objetivo era la escolarización total de los menores ahora se trata de disminuir los tiempos sin atención escolar. Esta ruptura de la atención escolar tiene justificaciones muy diversas, aunque las que se encuentran inmersas en las costumbres son las más complicadas de solventar. Por ejemplo, los viajes a *badía* (zonas liberadas) o las visitas de las familias. Otras, relacionadas con la escasez de recursos económicos, de transporte o de recursos humanos en cuanto a profesorado desde el Ministerio de Educación y desde las *dairas* y su gobierno local procuran la solución casi de forma inmediata aunque el concepto del paso del tiempo es diferente y las diferencias económicas también generan diferentes expectativas sobre si después los jóvenes de la familia optarán a continuar estudios o si por el contrario intentarán buscar un trabajo en las escasas posibilidades de los campamentos. El hecho de que los diplomas que se otorgan en los campamentos no sean reconocidos en el exterior genera decepción y desgana en los estudiantes y el profesorado.

La marcha de profesionales de la enseñanza es un temor generalizado que se vislumbra permanentemente en el profesorado intentando siempre ser sustituido pero no siempre consiguiendo que sean los más cualificados y con renovados métodos que después serán

los exigidos a los alumnos en el exterior. Si ese temor se pudiese disipar, cuestión complicada, los currículos dejarían de ser programaciones concretas de aula. Así, se dejaría más hacer a los profesionales con un currículum abierto, destinado a grupos concretos y atendiendo a las realidades. Quizá pudiese solucionarse con mejoras económicas teniendo en cuenta que el profesorado no puede dedicarse a otras tareas como el ganado, el comercio o el acompañamiento a las delegaciones extranjeras. Su trabajo forma parte de lo que cualquier Estado considera su funcionariado básico y esto permitiría también la renovación y formación necesaria e imprescindible de dichos profesionales. En un viaje nos contaba un maestro amante de su profesión y con el ánimo de continuar como enseñante: “Yo apporto mi docencia, pero nadie me regala un neumático si se me pincha ni los alimentos cuando se acaba la ayuda humanitaria.”

Viajar a España, aunque sea para retornar, es un premio inestimable que desde los primeros años se convirtió en el objetivo a conseguir por los niños y niñas que intentaban ser los primeros para pasar un verano en *Vacaciones en Paz*, juntamente con otros criterios para ser seleccionados y que han ido variando a lo largo de los años (como puede ser hijo de fallecido en la contienda o por enfermedad grave). Distintas campañas se implementan en este programa y procuran una mejora de las condiciones de los niños y niñas y que no se limitan a unas vacaciones en familia amiga. Así desde campañas de libros para enviar, revisiones ópticas, refuerzos escolares son usuales entre los beneficiarios.

La educación y la enseñanza están regidas por una legislación escolar que son normas jurídicas reguladoras en la República Árabe Saharaui Democrática y se constituye fundamentalmente como el inicio de una normalización de la educación para el Estado Saharaui que termina por regular su autonomía. Así, la ley reglamenta la atención educativa para toda la población. Por una parte, enfatiza objetivos de la educación como los siguientes:

- 1º. Generalizar la enseñanza obligatoria y gratuita a todos los niños en edad escolar, proceder al aumento del número de escuelas y maestros y proveer del equipamiento necesario.
- 2º. Necesidad de la formación y reciclaje constantes de los cuadros (maestros, profesores, animadores), obrando por el mejoramiento del nivel de sus competencias profesionales.
- 3º. Obrar constantemente por la promoción de la mujer en la enseñanza y la elevación de su nivel intelectual y pedagógico con vistas a responder a los requerimientos de la enseñanza primaria y crear las reservas suficientes.

4°. Obrar por asegurar la autosuficiencia cuantitativa y cualitativa en materia de personal docente en los niveles primario y medio.

5°. Intensificar las campañas para elevar el nivel cultural del conjunto del pueblo

Por otra parte, incluye una serie de apartados relacionados con el régimen general de las instituciones para regular

- * Tipo y uso de instituciones educativas
- * Términos de construcción de edificios escolares
- * Organismo tutor
- * Régimen interno

Establece la estructura y las funciones por lo que plantea:

- * Organización estructural del ministerio y sus organismos regionales y locales.⁽⁹⁾
- * Funciones y poderes (competencias).

Además de establecer las pautas para los distintos comités a los que denomina consejos: (a) Consejos de disciplina, (b) Consejos de asignaturas, (c) Consejos de aulas, (d) Consejos de niveles.

Se marca el reconocimiento al profesorado estableciendo los requisitos y compromisos: (a) Provisiones Generales, (b) Las condiciones de empleo con las necesidades, certificados profesionales, grados académicos, experiencia. (c) Privilegios y sanciones, capacitación y formación, promoción, despido, descenso de categoría. (d) Estados y posiciones del empleado.

Se regulan asimismo con unas disposiciones especiales lo relacionado con los estudiantes: Enseñanza General. Condiciones de la escolarización. Comportamiento en la institución. Enmarcado. El itinerario académico. Accidentes escolares. Se establecen los programas y horarios adaptados a la población.

La información que hemos trasladado parte de estos primeros esfuerzos hasta el año 2001, que es la que nos hemos marcado en esta investigación aunque algunos datos son actuales, para mejorar la información. Por ello, presentamos como muestra tras una acción de recuperación de rescate de documentación pedagógica lo que es muestra de programación de 1985.

⁽⁹⁾ Desde los primeros momentos la educación especial fue un reto que parecía insalvable. La idea de precariedad unida a la dificultad de diagnosticar por parte de los profesionales y como no, a la dificultad por parte de las familias de aceptar la discapacidad han impedido dar mayor viabilidad a proyectos de educación especial. Se reconoce como pionero el centro de Castro en Smara o Mamia en Dajla o Fatma en Auserd (Julio, J. 2015). Escuelas en el desierto. En internet, www.elpais.com (consultado 9 de noviembre de 2015).

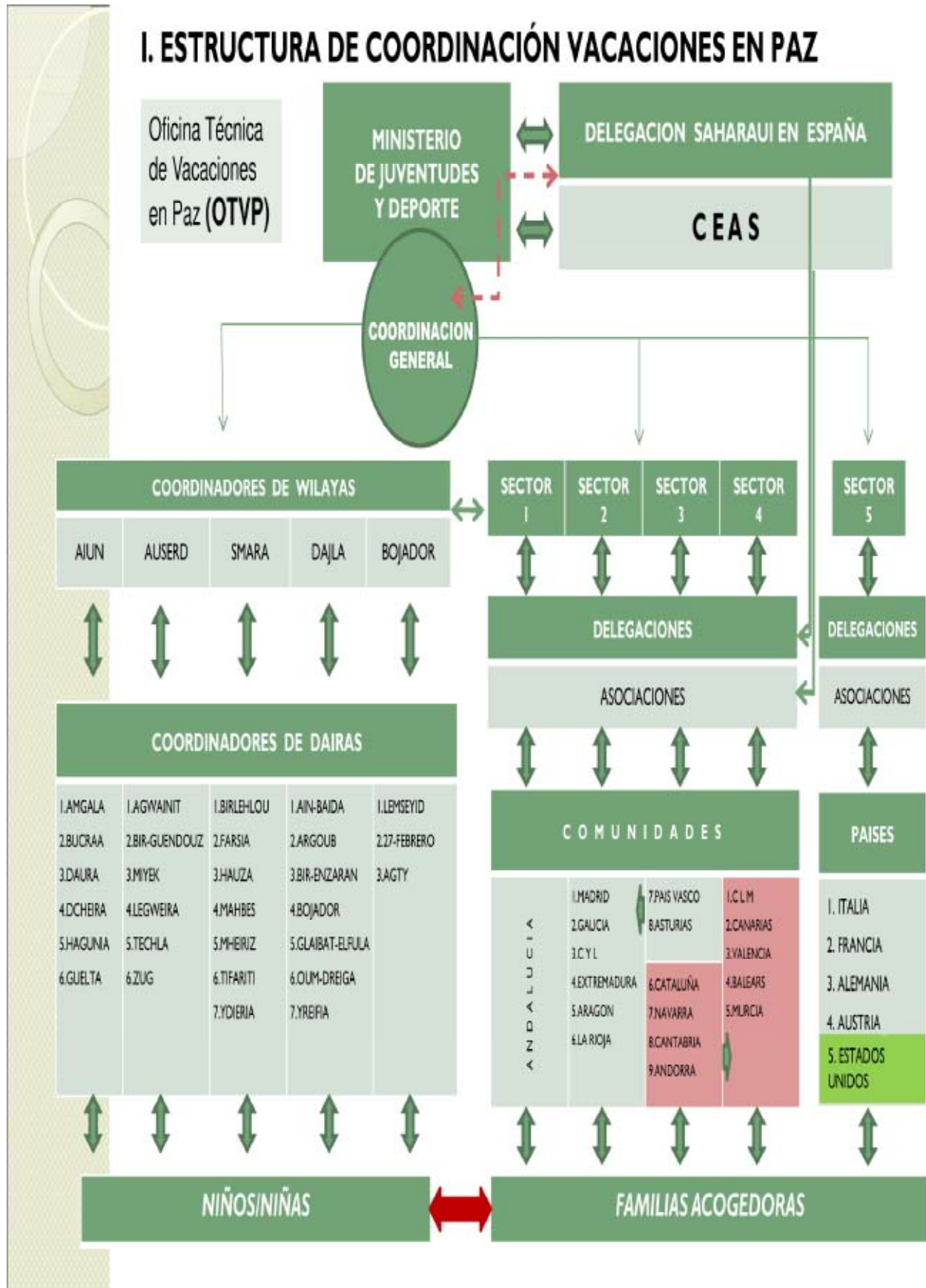


Fig. 3.1. Estructura de coordinación del programa Vacaciones en Paz.
Fuente: Ministerio de la Juventud y el Deporte.



MESES	VISITA A SERVICIOS PÚBLICOS	EDUCACIÓN FÍSICA	CORAN	TRABAJOS MANUALES	JUEGOS	CANCIONES	CUENTOS
SEPTIEMBRE	La Cruz Roja	MOVIMIENTOS 1, 2 y 3	Alfabeto árabe	Dibujos con piedras	El cazador	Los niños héroes	Las malas consecuencias de no respetar los consejos
OCTUBRE	El Control La Cruz Roja	MOVIMIENTOS 4, 5 y 6	Alfabeto árabe	Bordados, Dibujar sobre la pizarra	El gato Kheizoune*	Canción de los niños Los niños héroes	El gallo blanco Antar
NOVIEMBRE	El Dispensario Administración Local	REPASO DE MOVIMIENTOS 1, 2, 3, 5 y 6	Alfabeto árabe	Dibujos con piedras, Bordados	La caja de judías Ghemeidha*	Chertat Canción de los niños	Zineib y las tres gacelas El mar
DICIEMBRE	Una familia Comité de la Justicia	MOVIMIENTOS 7, 8 y 9	Alfabeto árabe	Tijeras, Dibujar sobre la pizarra	Kheil-M'beia*	Mi gato	La gallina y su pollito El lobo, El erizo y su ganado
ENERO	Una tienda Comité de Artesanos	MOVIMIENTOS 10, 11 y 12	Alfabeto árabe	Tijeras, Bordados	Balones pequeños El cazador	El árbol La resistencia	El país de los conejos Un niño sucio
FEBRERO	El Control El Dispensario	REPASO DE MOVIMIENTOS 7, 8, 9, 10, 11 y 12	Alfabeto árabe	Dibujar sobre la pizarra	La cuerda	La fiesta	El gallo y su pico
MARZO	Administración Local	MOVIMIENTOS 13, 14 y 15	Alfabeto árabe	Tijeras	El coche	El pequeño agricultor El gran universo	Los héroes saharauis
ABRIL	Una familia	MOVIMIENTOS 16, 17 y 18	Alfabeto árabe	Tijeras, Dibujar	El escondite La caja de judías	Mi patria	La gallina y su pollito El jefe de los animales
MAYO	Comité de Artesanos	MOVIMIENTOS 19, 20 y 21	Primer verso del Corán	Bordado	El equilibrio	El agua y el pastor	La paloma encadenada
JUNIO	Comité de la Justicia	REPASO DE MOVIMIENTOS	Primer verso del Corán	Dibujos con piedras	El gallo	El pajarito	Consecuencias negativas de no respetar los consejos

Fig. 3.2. Distribución de asignaturas y actividades de 4 a 6 años. Ministerio de Información y Cultura (mayo de 1985)

MESES	EDUCACIÓN FÍSICA	JUEGOS	CANCIONES	CUENTOS
SEPTIEMBRE	MOVIMIENTOS 1 Y 2	El lobo y la cabra	Mamá llámame	El lobo y el erizo en el bosque
OCTUBRE	MOVIMIENTOS 3 Y 4	El juego de la arena	El trabajo	El pajarito
NOVIEMBRE	MOVIMIENTOS 5 Y 6	La caza extraordinaria	Chertat	El lobo, el erizo y el juez
DICIEMBRE	REPASO DE MOVIMIENTOS 1, 2, 3 Y 4	Ghemeidha (juego del escondite)	Mi patria	El silencio es oro
ENERO	MOVIMIENTOS 7 Y 8	El juego de la pelota	El gato y el ratón	La langosta y sus amigos
FEBRERO	MOVIMIENTOS 9 Y 10	El lanzamiento de cadenas	Mi gato	El lobo, el erizo y su ganado
MARZO	REPASO DE MOVIMIENTOS 5, 6, 7 Y 8	El nudo	El universo	La rata costurera
ABRIL	MOVIMIENTOS 11 Y 12	El juego de los coches	Los animales y el pastor	Un burro en la piel del león
MAYO	REPASO DE MOVIMIENTOS 9 Y 10	Imitación de animales	El pajarito	El lobo, el erizo y el juez
JUNIO	REPASO DE MOVIMIENTOS 11 Y 12	El pañuelo	La canción de los niños	El pajarito

Fig. 3.3. Distribución de asignaturas y actividades de 3 a 4 años. Ministerio de Información y Cultura (mayo de 1985)

A pesar de que nos gustaría confirmar que la alfabetización de adultos se completó al 100%, tanto en hombres como en mujeres, no se puede decir así a pesar de los esfuerzos. De forma más incisiva en este último grupo, lamentablemente a pesar de la ocupación desmedida por la comunidad que muchas mujeres han mantenido durante todos estos años.

En definitiva, de la escasa formación en su país en situación de colonia se pasó a un esfuerzo educativo comunitario sin medios y en situación de refugio. En los campos de refugiados saharauis, la educación para la población refugiada ha afrontado grandes retos .

3.3.2.- Registro de entrevista a un promotor de la apuesta educativa.

Entrevista realizada a uno de los artífices de la construcción de la red de cooperación educativa que se gestó en los primeros años de la condición de refugiados saharauis: Baba Hadch. Se trata de una entrevista exploratoria que busca resolver interrogantes sobre las prácticas docentes y sus antecedentes. Era importante dar la palabra silenciada y reencontrarnos con la palabra hazaña, reseñada al inicio de nuestra tesis y que alcanza sentido más aún, ante la carencia de documentación escrita. De forma previa a la entrevista, hubo todo un proceso de búsqueda y una vez localizado, se produjeron conversaciones por teléfono y correo electrónico hasta concretarlo en la entrevista que aquí se recoge. No fue necesario un traductor porque domina el español.

ENCUADRE DE ENTREVISTA POR SKYPE.

- 1.- Lugar: Nouakchok (Mauritania) - Los Barrios (Cádiz).
- 2.- Fecha 20/09/2014
- 3.- Situación: En la vivienda habitual.

REFERENCIAS DEL INFORMANTE

- 1.- Nombre: Baba Hacg
- 2.- Edad: 59 años
- 3.- Estado civil: Casado
- 4.- Hijos: Dos
- 5.- Nacido en: En las afueras de El Aaiún
- 6.- Residente actualmente en: Mauritania/España
- 7.- Con quien/es vive: Con su familia.
- 8.- Escolaridad: Superior

Doctoranda: *Salamalekum*, ¿cómo te llamas?

Baba: Mi nombre es Baba Ahmed Hadch Baba Ahmed, conocido con la abreviación de Baba Hadch. Nací en la zona de Amserdad, a unos 40 kilómetros al sur del Aaiún actual.

D: ¿De allí es tu familia?

B: Mi familia es de la zona del Aaiún. En los años veinte al entrar España en Tarfaya, ciudad que

está en el norte del Sáhara, y después de firmar el tratado con los saharauis de la zona, formó una unidad militar que en su mayoría eran nativos, y mi padre era parte de esa unidad con el grado de sargento, y estuvo sirviendo bajo la bandera española desde los años veinte hasta mitades de los años cincuenta, cuando fue culpado de rebeldía y sublevación, así lo encarcelaron en la cárcel de Fuerte Ventura durante un tiempo. Una vez suelto y como venganza se juntó con la resistencia y participó en la guerra de Ifni donde cayó en el campo de batalla. Unos meses después nació yo y me dieron el nombre de mi padre.

D: ¿Vivisteis allí?

B: Los primeros años de mi infancia los he vivido con mi madre y mi tíos paternos, entre el pueblo de la Playa y el Aaiún. Vivíamos en tiendas como la mayoría de la gente nativa. Allí aprendí el alfabeto árabe y un poco del Corán.

D: ¿Ibas a la escuela?

B: Al tener seis años me fui con mi madre a la zona de Wad Nun, en el norte del Sahara, parte anexionada por Marruecos, donde vivían mis abuelos maternos y allí empecé mi educación en escuelas árabes, donde estudié primaria y secundaria. En las vacaciones del verano a menudo volvía al Aaiún para estar con mi familia paterna. Me acuerdo que esperaba con ganas la llegada de las vacaciones de verano para volver al Aaiún, porque el ambiente era diferente, la ciudad era más moderna y había más medios, piscina, playa, campos de deporte, cine y parques de atracciones... cosas que un niño de mi edad no las cambiaría para nada, y también tenía amigos de origen español. Así aprovechaba las vacaciones para estar con ellos y hablar el español.

D: ¿Qué aprendiste?

B: Desde pequeño me gustaba la lectura, y me acuerdo que con la edad de catorce años ya había leído Yubran Jalil Yubran, Mustafa El Manfaloti, Najib Mahafud, Shiksper, Lamartin y Víctor Hugo.

D: ¿Qué recuerdas?

B: A finales de 1973, y al volver al Aaiún de vacaciones, vi que en el seno de mi familia paterna ya se hablaba de la revolución, pero de una forma clandestina. Después de tanto insistir uno de mis hermanos me informó de que se estaba preparando una revolución para la liberación del Sahara, Así me abrí sobre el ideal revolucionario, y el Che era mi ídolo. Su diario en Bolivia lo he leído una y otra vez, más todo lo que tenía tendencia progresista, Maotsetung, Marx, Lenin, Troski etc. Más el ideal del Polisario que empezaba a circular en folletos, y oralmente en forma de poesías en hassanía que sensibilizan sobre el derecho de las personas en una vida libre y digna. Eso sí yo seguía estudiando y con más ganas para ser útil en el futuro.

D: ¿Qué ocurrió en el 1975?

B: Años que conocieron una gran agitación y se aceleraron los acontecimientos, la llegada de la comisión de Naciones Unidas, la Marcha Verde, el acuerdo tripartito, la retirada de España y la expansión militar marroco-mauritana. Aquel año yo estaba empezando el curso escolar pero con la llegada de la Marcha Verde tuve que dejar los estudios y volver al Sáhara, fue aquello a finales de diciembre de 1975.

D: ¿Dónde estabas en el 1975?

B: Cuando volví, el Aaiún no era la ciudad que yo conocía sino una ciudad fantasma, casi todos los colonos se habían marchado. Mis amigos se fueron, no quedaban más que militares y la administración conjunta de España y Marruecos. La mayoría de los saharauis abandonaron la ciudad y se incorporaron a las filas del Polisario o se fueron al desierto como rechazo al acuerdo tripartito.

También me encontré con la noticia de que uno de mis hermanos estaba encarcelado por los marroquíes, y después de veinte días fue sueltado con la obligación de volver a presentarse cada quince días. Salió con secuelas de la tortura y gracias a unos amigos españoles, con la ayuda de la doctora gerente del hospital del Aaiún, logró salir como enfermo mental hacia Las Palmas.

D: ¿Cuándo iniciaste el exilio?

B: Pocos días después salí del Aaiún hacia Guelta. Me acuerdo que aquello fue el día 20 de febrero de 1976 a las nueve de la mañana. Subí en el Land Rover, que me estaba esperando en la parte del Aaiún que se llamaba Um Essad. Había cuatro personas, todos disfrazados de beduinos excepto yo, que vestía ropa larga. De allí nos dirigimos a la playa y de la playa salimos de debajo de la cinta exportadora de fosfato hacia el puerto. Allí había un control de gendarmería marroquí, preguntaron al conductor hacia dónde se dirigía, el cual les respondió que nos dirigíamos a Cabo Bojador, preguntaron por los carnés de identidad; todos tenían sus carnés excepto yo, pero al ver que soy joven no nos pusieron pegas. Después de adentrarnos en el desierto, los compañeros se quitaron la ropa de beduinos que llevaban, y tiraron unas cuerdas y bastones de las que suelen tener los pastores. Después de unos treinta kilómetros, no encontramos con un coche del Polisario, que nos llevó hasta el lugar donde se encuentra el refugio, allí pasamos lo que quedaba del día y también la noche. De madrugada seguimos el viaje en otro coche que nos llevó hasta Guelta, la cual estaba bajo control del Polisario y donde se había instalado dentro del río seco de Wad El Faída uno de los campamentos más grandes. Allí me encontré con muchos familiares y gente del Aaiún y de otras partes del Sáhara, llenos de entusiasmo y desafío para frenar la expansión de los invasores.

Era el fervor revolucionario que ardía por todo el entorno. Todos estaban con ganas de aprender a manejar un fusil, para defender a los suyos y a su patria. Todos los hombres y mujeres se ofrecían voluntarios para repartir alimentos, agua, leña o coser *jaimas*...

El mismo día de mi llegada ocurrió lo que sospechábamos: un bombardeo del campamento por los aviones marroquíes. Un bombardeo que nos cogió de sorpresa y fue aquello en la tarde del día 21 de febrero de 1976. Yo estaba encima de una de las colina que protegían el cauce del río, contemplando el panorama del campamento y, de repente, apareció un avión de combate seguido de otro que casi arrasaban las cimas de las tiendas. Uno de los aviones un poco más allá del lugar del campamento, dejó caer una bomba enorme, que al impactar con el suelo del río se escuchó provocó un ruido estremecedor, envuelto en una gigantesca nube de fuego y humo. En aquellos momentos toda la gente que estaba en el campamento empezó a correr hacia las colinas cercanas al río: mujeres, niños y ancianos, todos aterrorizados, pero por suerte la bomba que era de napalm no dejó víctimas, y la puesta del sol y la oscuridad fueron los grandes protectores.

Aquella misma noche se dio la orden de que todo el mundo debía cavar trincheras cerca de las tiendas. Pero cuando era media noche hubo una nueva orden: abandonar el campamento dejando las tiendas levantadas. Todo el mundo caminó rumbo arriba siguiendo el río hasta una distancia de unos seis kilómetros, donde se aglomeraban *talhas*.

Cada familia escogió un árbol para hacer su cobijo. El día siguiente volvieron los aviones a bombardear el campamento desde la mañana hasta el atardecer, dejando todo el campamento en cenizas y así siguieron durante tres días.

Gracias a la táctica de dejar el campamento deshabitado se salvó la gente, pero no fueron los únicos que sufrieron el bombardeo, sino casi todos los campamentos bajo control del Polisario, en Tifariti y en el sur en Um Draiga fueron sorprendidos y masacrados. Familias enteras fueron exterminadas bajo las bombas de napalm.

D: ¿Cuándo saliste para Tinduf?

B: Ante situación la gente no tuvo más remedio que exiliarse en el territorio argelino. Yo salí de allí en el tercer y último convoy. De las cosas que no olvido es que el siguiente día del bombardeo estuve con otros dos compañeros en el campamento para coger algunos accesorios y nos sorprendió uno de los aviones. Tuvimos tiempo de meternos en una de las trincheras que había sido cavada la noche anterior cerca de una pequeña duna. No tardamos en escuchar el ruido de las bombas que caían, una alcanzó la duna, la cual nos enterró con su arena. Al salir

de la trinchera, después del gran y terrible impacto, la duna ya no existía y en su lugar una gran fosa, y todo el entorno estaba en cenizas.

D: Muchos recuerdos...

B: También recuerdo, como si fuera ayer, la imagen de los heridos de Um Edriaga, que llegaron aglomerados en un camión, la mayoría mujeres y niños. Había entre ellos una niña de aproximadamente seis años, con el brazo cortado, con los ojos aterrorizados, fue la única que quedó superviviente de su familia.

D: ¿Emprendisteis otra vez el camino?

B: Después de dos días y tres noches de viaje por caminos rocosos y arenosos, llenos de amenazas por los aviones, llegamos a las fronteras argelinas, donde respiramos un poco de paz, pensando que los aviones marroquíes ya no nos podían alcanzar y hacernos daño.

D: ¿Qué os encontrasteis?

B: Procedemos del desierto, pero nos encontramos con otro más desierto e inhóspito que el nuestro. Había en Rabuni ya instaladas centenas de tiendas, pero al adentrarnos en el campamento constatamos que muchas no eran tiendas solo *melhfes* cosidas para protegerse del sol. La gente llegaba para saludarnos y darnos la enhorabuena por haber sobrevivido; algunos preguntaban por sus familiares.

D: ¿Cómo era el día a día?

B: Los primeros días del refugio eran duros, por el día hacía muchísimo calor y por la noche hacía frío. No había suficientes mantas, ni abrigo, ni suficiente comida, y la mayoría de la gente tuvo golpes de sol, diarreas, fiebres y muchos niños y ancianos fallecieron.

Pero el amor nato a la supervivencia y el desafío a la adversidad fue un factor decisivo. No tardamos en recibir ayuda de la Media Luna argelina y de la Cruz Roja española y de otros países, pero no era suficiente.

D: ¿Cómo te hiciste maestro?

B: Todos los hombres, y sobre todo los jóvenes, querían ser combatientes. A mí y a otros quería la organización meternos en la enseñanza, pero rechazamos la idea. Después de muchas discusiones, lograron convencernos de que el mejor trabajo que podíamos ofrecer al pueblo es educar a sus niños, y nos convencieron con argumentos palpables (como, por ejemplo, que había muchos jóvenes de nuestra edad que eran analfabetos).

Así que, después de una semana, fui designado a formar parte de la escuela del campamento de Tawlat, que estaba en la zona de Tinduf, a unos veinticinco kilómetros al oeste de Rabuni.

La mayoría de sus habitantes eran, hasta hace poco, nómadas que habitaban las zonas de Eyderia, Hawza, Tifariti y Amgala, y otros que son del sur y pocos del Aaiún.

D: ¿Cómo era la escuela?

B: La escuela estaba formada por siete tiendas, tres pequeñas y cuatro grandes, más la tienda que servía de almacén. Las tres tiendas pequeñas servían por la noche de dormitorios para los profesores. Éramos siete profesores, cuatro de español y tres de árabe, con la ayuda del programa español Anaya, que fue recogido en la escuela del pueblo de Mahbés, de primaria y el programa argelino, preparamos las lecciones según los niveles que había.

Tuvimos primero que dividirlos según los niveles, después del examen logramos tres cursos de primero, tres de segundo y uno de tercero. Los cursos de primero contaban con dos clases cuyos alumnos tenían entre diez y quince años y solo uno que eran entre seis y siete años y lo mismo pasaba con los de segundo, y los de tercero casi todos eran adolescentes. En general, nos encontramos que la mayoría de los niños eran analfabetos. El material era escaso y, para que os hagáis una idea, un lápiz se dividía entre dos alumnos, y cada alumno tenía solo dos cuadernos: uno para el árabe y otro para el español.

D: ¿Era mucha responsabilidad?

B: En aquel entonces, yo tenía diecisiete años y daba clases a alumnos de mi misma edad, ya fuese en el curso de primero o en el curso de tercero. Eso os daba una idea de cómo era el nivel de la enseñanza en el Sáhara, en aquel entonces.

Los profesores de español casi todos tenían el bachiller terminado, y los de árabe eran de nivel medio, pero todos contaban con una base suficiente para enseñar. Las ganas de ayudar y enseñar sacaban de cada uno lo mejor que tenía. También las familias nos mostraban su consideración y agradecían nuestra labor, y los niños tenían ganas de aprender (sobre todo los mayores). Con el tiempo algunos de esos adolescentes que estudiaban en nuestra escuela en primero terminaron en universidades, un poco mayores, pero graduados.

Las mujeres del campamento se ocupaban de ayudarnos a coser las tiendas y rehabilitarlas porque a cada momento pasaban por la zona tempestades de arena, cosa que era frecuente en esa zona del desierto.

...Y aunque no contábamos con parientes cercanos en aquel campamento, todas las familias del campamento eran nuestras familias. Al terminar por la tarde las clases, podemos fijar cualquier tienda y dirigirnos a ella, donde éramos bien recibidos, como si se tratara de nuestra propia familia.

Compartían con nosotros su comida, su té, sus mantas, y nos lavaban la ropa, encantados.

D: ¿Cómo organizabas el trabajo?

B: El profesor hacía de todo. Si un día laboral en la escuela al profesor le tocaba ser el jefe de día, era el primero que se levantaba, preparaba el desayuno a los demás, se ocupaba de que todos los profesores se levantaran a la hora y recogiesen las tiendas para convertirlas en clases, recibía a los alumnos. Después del saludo de la bandera, cada profesor recogía a sus alumnos. El jefe de día se ocupaba también de su clase, del recreo, de la limpieza de la escuela con la ayuda de los alumnos y de la salida de los alumnos al medio día. También recogía la lista de los alumnos ausentes y supervisaba la preparación de la comida de los profesores, que tocaba a otro profesor hacerla. Por la tarde hacía casi lo mismo, cuando los alumnos se iban al campamento, se dedicaba a corregir los deberes de sus alumnos y con los demás profesores preparaba las clases para el siguiente día. Luego salía con los demás profesores al campamento para visitar a los niños enfermos, y supervisar los repasos y deberes que hacían los alumnos en sus jaimas. En el fin de semana es cuando se ocupaba de sus cosas personales, y también ayudaba en las labores del campamento: en recoger leña, descargar los camiones que traían alimentos al campamento, etc. Cada profesor también se preocupaba en saber las carencias de cada alumno e intentaba reforzarle. En resumen, no llegó a terminar ese curso cuando ya los alumnos que empezaron primero, ya tenían nivel para saltar hacia el tercero y otros podían seguir en cuarto sin problemas.

D: ¿Qué tal era el nivel?

B: Me acuerdo que en 1981 mis alumnos de cuarto, con otro grupo, fueron designados para terminar sus estudios en Libia. Una vez allí, en vez de ponerles en quinto, pusieron a la mayoría de ellos a estudiar en sexto; eso demostraba el buen nivel que tenían.

D: ¿Con los compañeros y compañeras, se hacía equipo?

B: Todos los compañeros que siguieron en el campo de la enseñanza colaboraron de una manera u otra en construir una base sólida para la educación en los campamentos. Y no llegó a terminar el año 1981 cuando ya contábamos con un programa educativo nacional de primaria y secundaria. La mayoría de los profesores han sido autodidactas, y gracias a los cursos acelerados que se hacían en verano, se logró perfeccionar su formación pedagógica y didáctica.

D: ¿Te gustaría comentarme algo?

B: No olvides mencionar la gran labor de la mujer saharauí, su gran sacrificio fue la base sobre la cual se ha sostenido y se sigue sosteniendo nuestra revolución. Fue el motor que generó y genera

resistencia y continuidad en los campamentos. Fue la promotora de la vida social, política y cultural. En el año 1982, el 80 % de los que trabajaban en las escuelas, guarderías, dispensarios, hospitales y administración eran mujeres, sin dejar de lado su labor como madre y mujer, y a pesar de las malas circunstancias provocadas por la guerra, ella se esforzaba en amortiguarlas y suavizarlas.

D: ¿Algo más?

B: Nuestros niños han vivido en sus carnes lo que es la guerra, fueron bombardeados y exiliados de su país. Tenían la idea más que clara que para arrebatar al invasor lo que es tuyo debes de sacrificarte por ello, y que el invasor no reconoce más que el diálogo de las armas. No pasaba una semana sin tener entre nuestros alumnos algún que otro huérfano o huérfana más. Era muy doloroso vivir situaciones así, pero la mayoría de los que tenían padres que habían muerto en la guerra se sentían orgullosos, de tener un padre que ha caído en el campo de honor, un padre que se ha sacrificado por los demás.

D: ¿Trabajaste siempre en educación?

B: Estuve trabajando en el campo de la educación y siempre en los campamentos de refugiados desde el comienzo del año 1976 hasta 1990. Para nosotros, la educación era la esencia del ser, de la vida, la llave maestra a todos nuestros problemas como sociedad, y la verdadera antorcha que podemos regalar a nuestros hijos, unos hijos a quienes se le ha quitado todo: su infancia, el cariño de un padre, el vivir una vida digna, sin sufrimiento ni carencias.

D: ¿Qué conseguisteis?

B: Nuestros mayores logros fueron sacar a todo un pueblo del analfabetismo y, en tres décadas, conseguir una generación de jóvenes formados, licenciados en todos los campos, (pues actualmente hay muchos médicos saharauis que trabajan en España cuya base educativa la obtuvieron bajo el techo de una tienda de los campamentos de refugiados).

D: ¿Estás orgulloso?

B: Ahora, y después de casi cuarenta años, me siento muy satisfecho de haber colaborado con mi grano de arena en el campo de la educación. Hace no mucho, y precisamente en este año, uno de los alumnos, que ahora ya es un periodista destacado, publicó en su página de *facebook*: fotos de muchos de los profesores de aquel entonces, con una dedicatoria de agradecimiento, y hubo mucho comentarios de elogio y agradecimiento por parte de los demás, y uno de los comentarios era de mi hija, donde decía: “Me siento orgullosa de mi padre, por haber pertenecido a los que han sembrado el bien”.

D: ¿Qué haces actualmente?

B: Actualmente tengo dos hijas y dos hijos, vivo entre España y Mauritania, saludo el sol de cada día con optimismo y por la noche cuando pongo mi cabeza encima de la almohada me siento con la conciencia tranquila y quedo satisfecho de haber sido útil para mi pueblo en una de las etapas más cruciales de su historia.

A menudo lo que recuerdo de aquellos tiempos es la imagen por la mañana temprano de un grupo de niños, de edades entre tres y cinco años, guiados por su educadora, limpios bien peinados, con las caras somnolientas, que se dirigían a la guardería, cantando en voz alta: “Soy un niño, un niño valiente”, de madre trabajadora y de padre combatiente, me educó en la revolución por un futuro mejor.

D: Muchas gracias, Baba. Mis respetos. Iré a verte a Nouachok.

B. *Inchallah!* (Dios lo quiera).

Puede decirse que la meta más importante del sistema educativo de la RASD consistió en la escolarización del cien por cien de la población en edad escolar. Hemos tenido presente el punto de partida, así como las condiciones que se mantienen casi invariables en la actualidad. Consideramos que la propuesta educativa, en primer lugar, es fuente de afirmación cultural, pero también de políticas normativas que la *República Árabe Saharaui Democrática*, (RASD) se vio con la obligación de implantar. En segundo lugar, las consecuencias de esas acciones educativas han redundado en la supervivencia de la comunidad, si bien el contexto provoca una limitación en su progreso. En tercer lugar, la sedentarización durante un tiempo excesivo en una situación crítica como es la de refugiado impregna de desaliento cualquier acción educativa.



PARTE II:

UN ANÁLISIS DE LOS MECANISMOS

DE ADAPTACIÓN



CAPÍTULO 4

Aspectos metodológicos del estudio de caso: población saharauí en el refugio

4.1.- Aproximación metodológica: Enfoque de la investigación

El estudio de caso -o estudio/s de casos, dependiendo de los autores- es un concepto que abarca numerosas concepciones sobre la investigación: “Se trata de un método apropiado para su desarrollo en una etapa de madurez investigadora, al exigir un equilibrio complejo entre el dominio de marcos teóricos, la descripción densa y el análisis contextual” (Alvarez, San Fabián, 2012). Según Stake (2005: 11), su nota distintiva está en la comprensión de la realidad objeto de estudio: “El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes”. Desde una perspectiva interpretativa, Pérez Serrano (1994: 81) afirma que “su objetivo básico es comprender el significado de una experiencia”.

El enfoque global de esta tesis ha sido, fundamentalmente, de tipo cualitativo-interpretativo (Tezanos, 1998; Pérez Serrano, 1994; Taylor y Bogdan, 1998), la cual se caracteriza por encarar metodológicamente el mundo empírico de los sujetos estudiados a partir de su propia perspectiva, pues “produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1998: 20). De acuerdo con Miles y Huberman (1994) los estudios cualitativos tienen lugar en un mundo social real y tienen consecuencias reales en la vida de las personas. Además, quisimos construir la investigación en interacción con el grupo involucrado. Adaptamos las estrategias metodológicas y las técnicas a los retos que fuimos encontrando, los cuales fueron cambiando debido al dinamismo que experimentaron las cuestiones relativas

durante los años en los que se realizó el trabajo de campo. Entendemos, como Taylor y Bogdan (1998: 34), que éste es ante todo “un proceso artesanal, dinámico, cambiante y bastante particular y, como tal, debe ser reajustado en el transcurso de la investigación”. Por otra parte, “cabe destacar que la investigación cualitativa tiende a centrarse en la exploración, tan detallada como sea posible, de pocos casos o ejemplos que se consideren interesantes o esclarecedores, siendo su objetivo lograr la profundidad en lugar de la amplitud” (Blaxter, Huhgues y Tight 2008:78).

Partiendo de estas premisas y de los objetivos de la presente tesis doctoral, se puede decir que dicho enfoque es el que mejor se ajusta a ella. La estrategia metodológica buscó entre las distintas dimensiones cualitativas del objeto de estudio, considerar los aspectos macrosociales pero así mismo dando visibilidad a los aspectos microsociales.

Los inconvenientes que se derivan de la presencia discontinua en el terreno fueron menores que las ventajas; a la larga, esta forma de realizar el trabajo contribuyó a reforzar nuestra posición en el campo y a estrechar relaciones con la comunidad saharauí con la que trabajamos, ya que las idas y venidas durante varios años ayudaron a fidelizar y renovar los lazos de confianza, cimentando relaciones duraderas en el tiempo. Por otra parte, internet resultó un instrumento fundamental para el empleo de esta estrategia, porque durante los períodos de ausencia del territorio pudimos seguir virtualmente conectados en acontecimientos que nos interesaban y con algunos de nuestros colaboradores.

La reflexividad en la práctica etnográfica resulta clave para sopesar y analizar los datos de la investigación (Hammersley y Atkinson, 1994 [1983]: 30-31), acercando o alejando el zoom del objeto de estudio, y para dar cuenta de la complejidad, el dinamismo, la flexibilidad, la creatividad y la movilidad que caracteriza al mundo saharauí, más allá de la experiencia directa que ofrece el mundo social observado en el terreno. Como suele ser habitual, en el éxito de esta estrategia fueron determinantes las relaciones personales, por lo que gracias a la generosidad de diversas personas saharauíes pudimos acceder y hacer crecer la red que nos llevó a relacionarnos con distintos grupos familiares, comunidades y organizaciones saharauíes y pro-saharauíes. Somos conscientes, por tanto, de que nuestros informantes no agotan el universo de opciones y versiones disponibles para abordar el objeto de estudio pero, al mantener cierta independencia respecto a las tensiones que enfrentan las diferentes organizaciones y sectores, sí pudimos participar en suficientes eventos y actividades para obtener una visión plural de los saharauíes refugiados.

4.2. Organización y participación

Desde un punto de vista técnico, podríamos decir que adoptamos un tipo de rol que Vallés denomina “observador como participante” 106 (1999: 152-153) ya que, a nuestro juicio, ofrecía mayor libertad para seguir las actividades promovidas por las comunidades y organizaciones implantadas en la zona o en la diáspora.

La organización del trabajo de campo depende al final de: (a) El análisis y la valoración de los textos y producciones escritas en relación con los saharauíes y sus conflictos, sus modos y expresiones de vida; (b) La recopilación y el conocimiento de la cultura material (registro instrumental, indumentaria, vivienda,...): por la observación sobre el terreno y por el rastreo de la documentación de las fuentes etnohistóricas y etnográficas; (c) La percepción y definición de las estructuras socio-culturales y cooperativas; (d) El registro de la memoria histórica: por medio de la práctica de entrevistas, con cuestiones abiertas y cerradas a saharauíes.

La primera decisión metodológica importante fue la de atender en nuestro estudio a la población saharauí refugiada, aunque le dimos la palabra a los saharauíes que se encontraban en cualquier lugar para informarnos. Por ello, la visita al Sáhara ocupado en 2013. Las dificultades para entrar y salir del país con imágenes (y estando allí encontrarse con los saharauíes) es extremadamente compleja. La persecución por parte de las instituciones marroquíes allí presentes resulta una complicación para cualquier investigación en este sentido. La gestión organizativa y cultural en este territorio abre otra línea de investigación con la documentación que allí recogimos, al entrar en el país y residir esos días de incógnito. En definitiva, la etnografía de las comunidades saharauíes se hizo a partir de la combinación sistemática de observación participante y realización de entrevistas en profundidad en los campamentos, en España y en Mauritania.

De forma concreta, se realizó observación participante interactuando con el Ministerio de Educación de la RASD. Por otra parte, mediante la combinación de una etnografía de tipo intensivo y extensivo, se realizaron entrevistas en relación a casos y problemas concretos en las sedes de las organizaciones de base. Procuramos estar presentes o seguir los acontecimientos en las situaciones y eventos en que apareciera la cooperación, explícita o implícitamente, relacionados con los saharauíes o con aspectos colaterales a ellos situando el foco de observación en los procesos de disputa, en el contenido y el desarrollo del proceso mismo, así como en el significado de las acciones y el rol de las actividades de las personas involucradas.

La información etnográfica más relevante se obtuvo a través del seguimiento de varias familias en sus propias *jaimas*, conviviendo y acompañando a sus niños a la escuela (incluyendo, la estancia con una familia nómada en los territorios liberados que cooperaba en un proyecto destinado a potenciar la producción de leche de camella).

Para ello, la observación participante se hizo de manera extensiva, sistemática y móvil, y se orientó a seguir las actividades de los dirigentes y organizaciones que operaban en torno a la defensa, la cooperación, la salud, la juventud o en celebraciones con los novios, por ejemplo, (en la línea que sugiere Marcus (2001: 118) de “seguir a las personas”). La participación en los *Congresos del Polisario* o de la *Unión Nacional de Mujeres Saharauis*, fueron decisivos.

Además, trabajamos simultáneamente de forma intensiva con organizaciones saharauis defensoras de los derechos saharauis y agrupaciones, a las cuales acompañamos en sus actividades siguiendo la estrategia de “seguir los objetos” o los discursos. De esta manera observamos las posibilidades y dificultades del discurso de la organización local y el estado de las relaciones interétnicas en torno a esta temática. A partir del seguimiento intensivo de este conflicto emergieron una serie de temas que aparecían sistemáticamente en el discurso de las comunidades; es el caso de la mujer, la educación y la juventud formada sin empleo.

En los viajes, tratamos de esquivar los alojamientos para las delegaciones extranjeras o cooperantes para poder conocer los planos y ámbitos de la vida y de la cultura saharauí en los que hallar categorías o conjuntos de ideas que nos aproximaran al sustrato ideológico con el que se respondía, desde la perspectiva saharauí, a la cooperación en la práctica diaria de la lucha por la supervivencia. Exploramos una organización social compleja refugiada y conocimos el proceso desde el punto de vista de los y las participantes y no como un experto externo que juzga el comportamiento. En este sentido, mantuvimos entrevistas selectivas y puntuales con personas que protagonizaron o desempeñan un rol importante en algunos de los conflictos registrados y que residían en sectores alejados de nuestra área de trabajo (como fue el caso de Baba Gagh, que ofreció un valioso análisis retrospectivo del proceso que lleva a los saharauis a recurrir a la educación para formar en la resistencia).

En otro orden de cosas, a lo largo de varios años sometimos a seguimiento las actividades y la producción intelectual de aquellos dirigentes saharauis que, a nuestro juicio, ofrecían los discursos más relevantes para nuestro trabajo (como, por ejemplo, Ahmed Boukhari, Beissat, Sidati, Yahía Buhabeini, Brahim Daham, Alisalem Tamek, Aminetu Haidar, Omar Mansur, Fatma Mehdi, etc.).

Al ser esta tesis resultado de un largo proceso vital de cooperación con el pueblo saharai, la situación de acercamiento, proximidad y confianza para intervenir en el grupo y realizar la investigación no ha sido una dificultad sino más bien todo lo contrario. Los años de colaboración han beneficiado de manera muy notoria la observación indirecta como fórmula complementaria. Se trata, en muchos casos, de documentos sin sistematizar, cuales hemos buscado primero y, tras encontrarlos, extrayendo información válida y consistente; documentos que pueden tener un alto valor sentimental, afectivo, histórico, formativo e informativo, pero que formalmente requieren de una preparación que los adecúen para alcanzar la necesaria sistematización. Entendemos que la observación indirecta ha resultado imprescindible al no poder obtener todos los datos directamente, necesitando así contactar directamente con los protagonistas o con aquellos que poseían con posibilidad de poseer documentos necesarios para la investigación. De esta manera, procuramos asistir a sus intervenciones públicas, conseguir sus documentos y analizar los informes elaborados por ellos en relación con la problemática o con la cultura saharai, además de la comunicación con ellos en persona o a través del correo electrónico y diversas redes de noticias. Establecimos varios niveles de observación de la problemática global saharai en cuanto a la distribución administrativa: la *jaima*, el entorno, el barrio, la *daira*, la *wilaya* y los campamentos en general. Virtual o físicamente, seguimos los acontecimientos y eventos relacionados con los saharais y su problemática dentro y fuera de los campamentos, ya que tuvimos la oportunidad de asistir y de encontrarnos con las personas que fueron aportándonos los datos que hemos ido luego trabajando.

Para conocer a fondo esta realidad, hemos contado con la contribución de un bien tan apreciado para nosotros como es el tiempo de la población saharai. Ha sido un don de excelente significado para nuestro trabajo antes de la investigación y ahora, por supuesto. El mundo del refugio ha dilatado la posibilidad del ocio del que disponen y consagran los saharais, lo mejor del tiempo, como un obsequio para los demás: al rito del té y a la conversación. En este caso, nosotros hemos sido grandes beneficiarios. La expresión saharai a los que vienen de fuera, deseando apresurar los momentos, es aclaratoria: “Ustedes tienen relojes, pero nosotros tenemos tiempo”. Se trata de “otra relación con el pasado y el presente sin importar ni los aniversarios ni el recuento de la edad a no ser por fenómenos relacionados con la naturaleza, con conflictos bélicos o por ramadanes cumplidos” (Caro Baroja, 1990). Ya los jóvenes, en este sentido, han incorporado nuevas costumbres como alguna celebración de cumpleaños tras sus estancias en el extranjero, hasta hace poco sin ninguna relevancia en las celebraciones familiares o sociales.

En consecuencia, el estudio no consiste exclusivamente en describir las prácticas ensayadas por los saharauis facilitadoras de la vida en los campos de refugiados, sino que también razonamos sobre sus biografías en el contexto comunitario que las enmarca. De este modo, continuamos con la opción del método participante, involucrándonos en la vida cotidiana y en todo lo relativo a cualquiera de los cinco campamentos. Conversamos con niños y adolescentes, ancianos y sus familias, entrevistamos a expertos políticos, entes civiles y estatales responsables, trabajamos la historia oral de un pueblo antes nómada, observamos *in situ* la actividad comercial del campamento, documentamos fotográficamente y tomamos notas en diarios de campo desde el primer viaje en el año 1994.

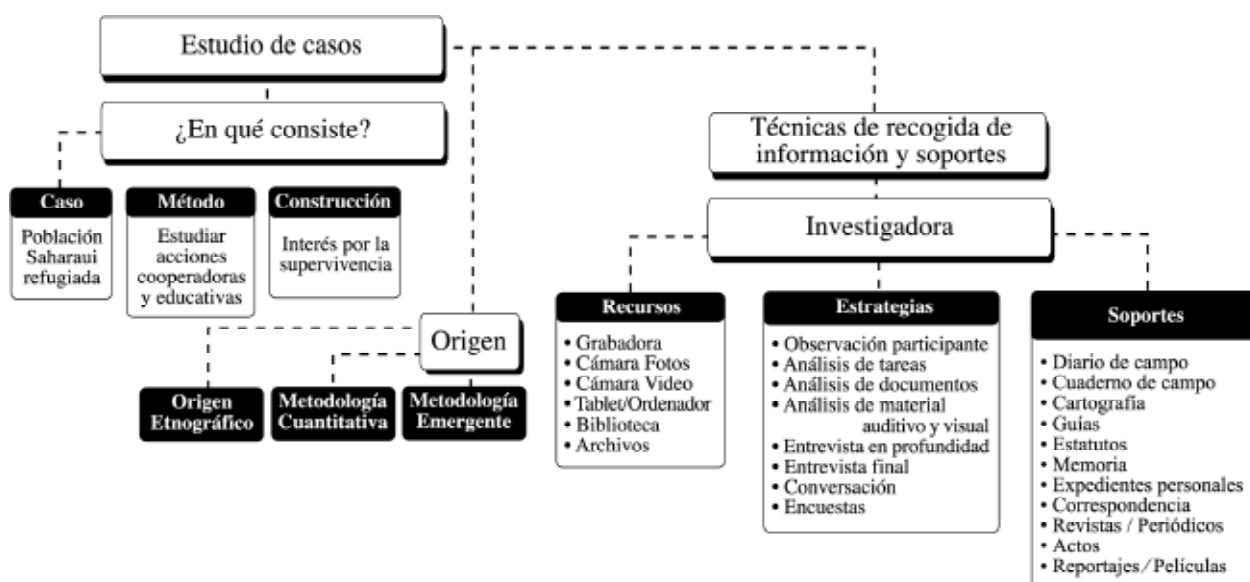


Fig. 4.1. Estudio de caso: esquema general.
Fuente: Elaboración propia.

4.3. Técnicas de recogida de datos

Esta investigación supone la utilización de varias técnicas de recogida de información simultáneamente. Consideramos una aportación de la investigación el variado conjunto de técnicas de recogida de datos utilizadas, ya que no es frecuente encontrarlas en torno a los refugiados y sus acciones cooperadoras y que pasamos a concretar: (a) entrevistas, (b) relatos, (c) grupos de discusión, (d) documentos escritos y audiovisuales, (e) cuadernos de campo, (f) encuestas.

Los medios empleados para llevar a cabo estas técnicas son las siguientes:

(a) **La comunicación oral.** Resulta un útil medio de acceso a la memoria; si bien no todo queda

registrado, sí supone un magnífico mecanismo de transmisión de conocimientos. La posibilidad de que los encuentros se hiciesen en español por parte de gran cantidad de saharauíes, y no estar así a expensas de traductores, permitió a la investigadora acceder a las manifestaciones orales de forma más improvisada y sin tener previsto que lo que se dice se archiva. La tradición oral saharauí es rica y en ella están codificados conocimientos que evidencian la adaptación al medio: conocimientos sobre el frente de batalla, remedios naturales contra las enfermedades, ritos religiosos, datos históricos de pertenencia tribales, creaciones literarias,... La memoria se ha convertido en un archivo inmenso en una sociedad que aún no ha registrado su cosmovisión y que nunca tuvo ese objetivo en su mecanismo de transmisión de conocimientos. El acercamiento a estos conocimientos se realiza en encuentros fundamentalmente acompañados de un té y dentro de la *jaima* (en la cual tienen en ese momento, varias conversaciones de forma paralela según costumbre). La memoria colectiva funciona más aún entre los de más edad, es como la biblioteca de tradición escrita que todo pueblo valora y conserva con mimo por ser el banco de su historia. La gran aportación, sin duda, de este medio es que permite acceder a un tipo de información que si no sería imposible recoger. Brinda a la investigadora la oralidad, la oportunidad de recoger dicha información en persona y que gracias a la familiarización y empatía que ha desarrollado a lo largo de los años, se ha producido con éxito.

(b) **La observación documental.** Tras haber trabajado la investigadora de este trabajo en la organización de programas y proyectos desde el año 1994, con acciones de gestión y organización o también de voluntariado, fue posible aportar a la tesis muestras de observación indirecta basadas en el análisis de documentos, en los cuales han dejado huella los hechos sociales y se desvelan los valores que se les atribuyen (en forma de discursos, debates, actas, ficheros, prensa, estadísticas, documentación fonética, pero también de análisis de recuerdos de bisutería, baúles, *jaimas*, tapicerías, monturas, vehículos, etc.).

4.4. Dimensiones analizadas

Para el desarrollo de los asuntos expuestos hemos analizado los documentos mediante técnicas de análisis interno, examinando su base racional y su carácter subjetivo, o bien análisis externo, reponiendo el documento en el contexto del que procede a fin de precisar su grado de veracidad y su resonancia (el efecto que pretendía causar). Se trataba ante todo de trabajar con materiales absolutamente auténticos.

La sociedad saharauí estudiada aparece en la investigación desde cuatro dimensiones diferentes:

- 1.- La dimensión temporal diacrónica: Teniendo en cuenta 1975 como fecha clave de la opción para el estudio de los saharauíes refugiados.
- 2.- La dimensión espacial: Distribución por zonas de los saharauíes tras la ocupación: Campos de refugiados, zonas liberadas, territorios ocupados y diáspora.
- 3.- La dimensión organizativa: Encontramos los objetivos, planes, estructuras.
- 4.- La dimensión de la identidad común: Desde la lengua a la poesía o desde la alimentación al peinado..

La acotación de la investigación al período 1975-2001 persigue posibilitar de forma más determinante las respuestas a nuestras hipótesis. El trabajo que aquí desarrollamos, salvo la encuesta que queda fechada en el invierno de 2015, muestra nuestro recorrido por las circunstancias de los refugiados y sus acciones cooperadoras hasta 2001, coincidente con la 27ª Conferencia europea de apoyo al pueblo saharauí (EUCOCO), celebrada en Sevilla en el mes de mayo. Este marco temporal de veintiséis años se muestra suficientemente amplio para valorar las transformaciones y estrategias cooperadoras de interés. Hemos estudiado que el pueblo saharauí se dotó de una organización que le permitió afrontar las múltiples actividades de la vida diaria en los campamentos. En este entorno hostil, la solidaridad y la participación en la colectividad resultaron imprescindibles para sobrevivir, por lo que cada individuo asume un compromiso activo con respecto a sus responsabilidades con el resto de la comunidad. Consideramos que algunos factores, como la crisis económica internacional, la entrada de internet y la telefonía móvil como medios de comunicación en los campos de refugiados, el nuevo orden internacional, la intifada en el Sáhara Occidental, la perversa demora en el tiempo de la condición de refugiados, la lentitud de las instituciones de la RASD para hacer frente, la conflictividad en el Magreb o la inmovilidad, son variables que necesitarían ampliar la investigación como una época nueva a añadir a la clasificación temporal realizada.

Pese a sus bondades, los estudios de caso también han sido objeto de críticas, especialmente desde la investigación cuantitativa, que observa en ellos un conjunto de limitaciones. Por ello hemos querido complementar esta investigación con un estudio estadístico *in situ*, desarrollado en un capítulo posterior. Autores como Yin (1989) enfatizan la contextualización del objeto de investigación, al entender que un estudio de caso es una investigación empírica dirigida a investigar un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real por la imposibilidad de separar las variables

de estudio de su contexto. Walker (1983:45) viene a reforzar esta idea dinámica cuando apunta que un estudio de casos “es el examen de un ejemplo en acción”. La metodología del estudio de caso aplicada a la investigación social remite inevitablemente a la etnografía.

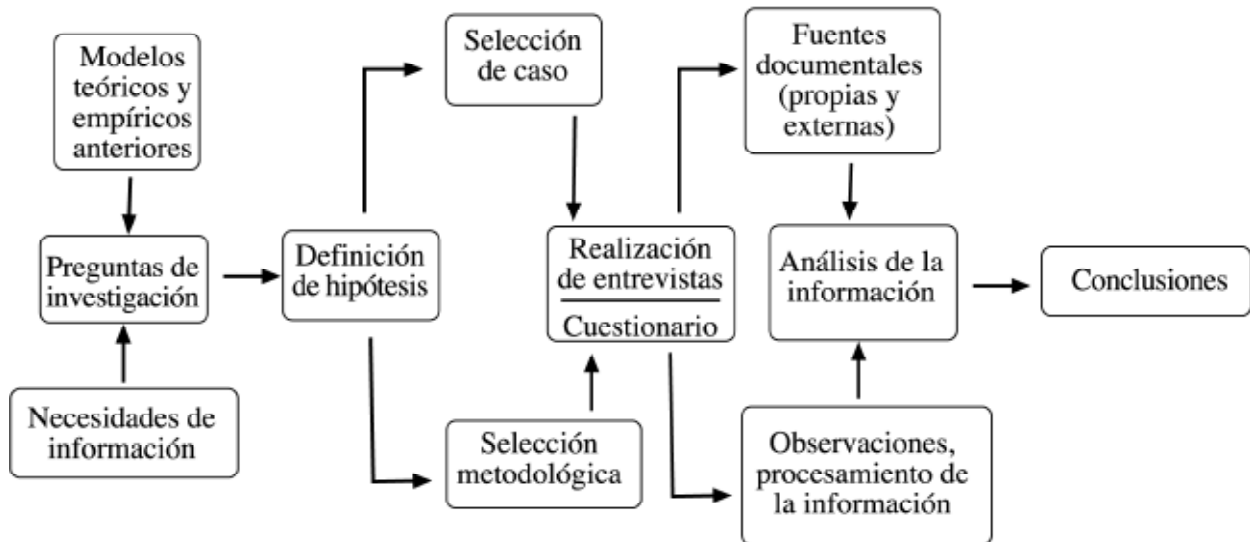


Fig. 4.2. Proceso metodológico de la investigación.
Fuente: Elaboración propia.

Para garantizar la calidad de los datos hemos desarrollado varias estrategias (Alvarez, y San Fabián, 2012):

(a) La contextualización, considerando que la unidad de análisis debe examinarse en su entorno social y cultural; (b) la saturación, la justificación de una afirmación apoyándose en múltiples pruebas; (c) la negociación con los implicados, la cual guarda relación con el encuentro entre los fines, los métodos y los resultados del investigador y la opinión de los implicados, con el objeto de saber si hay acuerdo entre ellos, especialmente en lo que se refiere a la elaboración final del informe; (d) la triangulación: puesta en relación de las perspectivas de los diferentes agentes implicados en la investigación, incluida la investigadora.

A diferencia de lo que sucede en los estudios cuantitativos, en los que la calidad de los datos recogidos resultan más fáciles de comprobación, los estudios cualitativos utilizan herramientas como las anteriormente citadas. Se trata, en definitiva, de enriquecer una investigación desde la validación. Las estrategias anteriores resultan de gran ayuda al aumentar la certeza de los elementos de un fenómeno humano estudiado. Creemos haber sido muy cuidadosos en garantizar la fiabilidad de los resultados al no conformarnos con ninguna estrategia de forma única y, además, buscando que el caso estudiado fuese comprensible. No podemos reducir la fiabilidad de nuestra investigación cualitativa a relacionar estrategias que nos validen la información obtenida sino que consideramos

que debemos, desde el mismo momento de la recogida de la información, ser extremadamente rigurosos para luego enfocar con calidad el análisis de datos. Sin embargo, nos preguntamos ¿este movimiento no reclama de nosotros alguna adaptación racional y óptima? ¿Pero cómo saber que una respuesta conviene a una configuración que se presenta por primera vez y que nadie ha programado? (Levy, 1994).

La investigación etnográfica que hemos llevado a cabo ha indagado en los significados que forman parte de la vida cotidiana del grupo social estudiado. La investigación sigue una constante evaluación conforme a criterios específicos en función del paradigma y del proceso metodológico utilizado. Un estudio de caso como el que aquí hemos abordado es un escaparate acerca de una situación compleja que se basa en un entendimiento comprensivo, un reconocimiento de la situación en sí misma y en su conjunto. Consideramos ser más eficaces al trasladarnos a la situación real ⁽¹⁰⁾ porque reconocemos que las simulaciones no sustituyen completamente a la situación. Göpstepe (1989) considera que “ las simulaciones son particularmente apropiadas cuando la experiencia real es muy costosa, difícil de obtener, repetir o también cuando están involucrados elementos de riesgo”.

Las experiencias de los refugiados saharauis y los datos obtenidos de la investigación están totalmente enraizados en la realidad, una realidad que nos va a permitir concretar en un aspecto más general y continuar en posteriores líneas de investigación. De su estudio podrían incluso, derivarse propuestas de mejora. En definitiva, “en la realidad todos los fenómenos son relevantes en sí mismos, justamente por ser parte de la realidad, unos pueden ser muy relevantes por ser reiterados en distintas situaciones, otros pueden ser muy relevantes por ser muy singulares”(Weber, 1985).

(10) “Se deduce que habrá propiedades de la realidad observada que no se dupliquen en el modelo, al menos potencialmente, y siempre es posible, que los modelos tengan propiedades que no se duplican en el mundo empírico” (Dougherty, 1993: 543).

CAPÍTULO 5

El mecanismo de la reciprocidad directa

Te doy una canción y digo patria
y sigo hablando para ti.
Te doy una canción como un disparo,
como un grito, una palabra, una guerrilla,
como doy el amor...

(Silvio Rodríguez, 1970)

El interés de nuestra investigación se centra en detectar en las situaciones cotidianas saharauis aquellos mecanismos de cooperación que Nowak expone como característicos. Iniciamos el estudio con el mecanismo de la reciprocidad directa. Nos planteábamos si los saharauis contemplaban en sus relaciones internas, de algún modo, dicho mecanismo y si podíamos concretarlos en su contexto. Como se señaló en páginas anteriores, la supervivencia y el desarrollo alcanzados, tras más de cuatro décadas en el entorno inhóspito del desierto, refleja razones de reciprocidad que debíamos investigar. La estabilización durante años de las conductas cooperativas bajo determinadas acciones, defendiendo su identidad y causa común parecía que les había ocasionado inmunidad ante la acción de los elementos no cooperadores. Intentamos adaptarnos a los modelos de investigación que hemos seleccionado en el capítulo anterior. “El nomadismo de este tiempo tiene que ver ante todo con la transformación continua y rápida de los paisajes científico, técnico, profesional y mental. Incluso si no nos moviésemos, el mundo cambiaría alrededor de nosotros. Pero nosotros nos movemos” (Levy, 1994)

Como se recoge en la investigación, el conocimiento de los individuos protagonistas adquiere un papel trascendente, apoyándonos en la idea-fuerza que Manheim explicaba como “la valía de la multiplicidad de sujetos pensantes”. Desde la ciudadanía saharauí con la aportación de su conocimiento tradicional, va cobrando importancia la relación que se establece con su realidad

social. La conjunción de los individuos y sus relaciones sociales cooperadoras en contexto extremo parte del conocimiento de la vida cotidiana. Las acciones que se ejemplifican como asiduas son asumidas con gran variedad de explicaciones y actuando así en su *modus vivendi* de acuerdo a este cuerpo de creencias.

Todos los sujetos tenemos la capacidad de construir e interpretar la realidad y consideramos que toda la comunidad participa en dicha construcción. A partir de ahí, se trata de reaccionar y revolucionar de forma individual y colectiva. “El contenido de estas construcciones es compartido por un grupo de personas que coinciden en su modo de entender el mundo” (Peris Pichastor, 2005:67) y a partir de este entendimiento, se pueden iniciar las acciones de una sociedad que denominamos comunicativa y que ha reflexionado, por las circunstancias, sobre su realidad con propuestas no basadas en apreciaciones o creencias individuales sino que desde la puesta en común se condujo al conocimiento grupal. El *dar-recibir-devolver* traducido en esta comunidad se concibe como la reciprocidad con y por otros. La voluntad del ser es recíproca y complementaria con y por los sujetos de la comunidad, con y para la independencia. Los principios morales de la ética de la reciprocidad y complementariedad comprenden valores culturales del mundo nómada que se dan en el ámbito del hacer o de las acciones en las que continuamos profundizando.

La reciprocidad directa no es una fórmula nueva en la historia de la humanidad aunque entendemos que se reconfigura en el tiempo, se adapta culturalmente y se muestra en diferentes y complejas formas de acción social.

5.1. Caracterización de la reciprocidad directa.

Es conveniente, antes de continuar profundizando en la reciprocidad directa, recorrer mentalmente un pequeño campo cultivado para observar que las faenas agrícolas, en cada parcela, han necesitado siempre de la colaboración de los vecinos. Necesaria para reemplazar la herramienta que se perdió, necesarias las manos para la cosecha o necesarias para sofocar una quema de rastrojos que parece no apagarse... Respondiendo ante el apuro del vecino de la parcela y con la presión de la naturaleza o por la falta del recurso, llegan a buen puerto y esta actividad convertida en cooperadora podría pasar a no serlo. Denominaremos a los dos vecinos agricultores como A y B y podremos decir que ha existido cooperación de A hacia B y de B hacia A. Esto es lo que entendemos por cooperación directa. Estas acciones de reciprocidad, que se producen en todos los seres vivos, incrementa la supervivencia.

Los intercambios recíprocos surgen, en parte, como respuesta frente a las demandas sociales no satisfechas de los ciudadanos, pero también como una respuesta crítica ante el individualismo, la competencia y el mercantilismo que caracterizan a las sociedades capitalistas. “Desde un punto de vista social, uno de los rasgos más característicos del ser humano es su gran capacidad para cooperar, mucho mayor que la observada en cualquier otra especie. Sin embargo, numerosos comportamientos cooperativos típicos de las sociedades humanas no pueden explicarse por el simple hecho de compartir genes” (Sánchez, 2014).

Desde todos los tiempos, se ha querido destacar como indispensable en la especie humana. Es posible que no se limite a la humanidad sino que otras especies animales también la adoptaran para su desarrollo. En este sentido, retomamos la investigación del geógrafo, naturalista y pensador Piotr Kropotkin. A inicios del siglo XX, insiste en su investigación sobre las especies animales como desarrolladoras de estrategias de reciprocidad para su supervivencia, a pesar de las luchas posibles y fundamentales en la Naturaleza relacionadas con la competitividad (1902). En su investigación, las hipótesis giran en torno a si se trata de una peculiaridad biológica, un instinto o una construcción del espíritu a partir de sus expediciones por Siberia (1862–1867) y concluía que la vida avanzaba porque se establecía la búsqueda del bienestar siendo componente primordial la ayuda mutua, la cooperación.

El concepto de la reciprocidad de Kropotkin se distingue del intercambio. Son dos fórmulas que conviven y que difieren y que nos han aproximado mucho a conceptualizar la realidad saharaui en este movimiento continuo de dar-recibir- devolver. “Reciprocidad es un mecanismo por el cual se nos recompensa por la ayuda que prestamos” nos propone como definición el investigador Ángel Sánchez (2014).

La reciprocidad directa puede ser entendida como la forma más básica relacionada con el intercambio y muestra de que los bienes circulan continuamente. Hay que distinguir, en definitiva, no sólo entre dones y ‘reciprocidad’, sino entre dones de bienes de consumo directo, (que podrían llamarse “valores de uso simples”) y bienes de uso que no son de consumo directo (“valores de uso desdoblados”) (Abduca, 2007:120).

Marshall Sahlins, econocido antropólogo norteamericano, identificó tres tipos de reciprocidad en su libro *Economía de la Era de la Piedra* (1972), dependiendo de la distancia social de los que intervienen en el intercambio: (a) generalizada, entre parientes cercanos; (b) equilibrada con más distancia social y mayor compromiso de devolución y (c) negativa. De esta forma, se explica un comportamiento económico en términos no económicos sino de la organización social: parientes,

obligación moral, distancia social. No se habla de beneficio, que es un término económico y que ya atienden otros expertos como Messerlin (1990:142) que define la reciprocidad como “el límite mínimo de las concesiones recíprocas que los socios comerciales consideran suficientemente satisfactorio como para suscribir un acuerdo comercial”. Son formas, que pueden estar presentes en diferentes situaciones sociales, sean igualitarias, sean “tributarias” o “redistributivas”.

Devolver es asunto clave para la continuidad de la acción cooperadora. Para Cialdini, “la reciprocidad se trata de una regla poderosa que modifica la conducta humana y que nos obliga a dar algo de vuelta por el sentimiento de obligación que se genera en nosotros” (2002)..

La economía hace suyo en nuestro contexto el concepto con fórmulas empresariales internacionales como las conocidas como *BNI*, con encuentros como el que ha tenido lugar en Sevilla en septiembre de 2015, entre pequeños empresarios y autónomos de muy diferentes mercados que ante el dar para recibir, solucionan sus problemas de sobrevivir ante la crisis y es portada del informativo. Se trata de crear redes empresariales de las pequeñas empresas en provincias o comarcas. O actuaciones como los *Bancos del tiempo* de gran repercusión en comunidades cooperadoras y que pagas con tu tiempo para la realización de tareas que demandan los usuarios inscritos en la red. De tal manera que una clase de francés de una hora puede equivaler a montar un grifo. Maestro y fontanero en una red de reciprocidades.

Según Cialdini (2002), la reciprocidad es uno de los seis principios de la influencia o de la persuasión, tan utilizados en los sistemas actuales de compra y venta. Los restantes principios son: el compromiso, la coherencia, la sanción social, la simpatía, la autoridad y la escasez. Los seres humanos estamos programados para ayudar a aquellos que nos han ayudado previamente. Independientemente de la cultura y sin haber sido enseñados. La aplicación de este principio en publicidad es sencilla y se verifica, por ejemplo, en la entrega de algún obsequio inesperado o descuento exclusivo. La influencia de este mecanismo psicológico es mayor cuanto más sea percibido el regalo como algo personal y dedicado. Llevado al marketing actual estaríamos hablando de aquellos ejemplos en los que se ofrece información gratuita y análisis, pero a cambio solicita permiso para enviar un correo electrónico.

Siguiendo con las aportaciones teóricas en este campo, Marcel Mauss presentó su famoso *Ensayo sobre el Don*, partiendo de un viejo poema del *Edda* escandinavo. Sirvan estas estrofas de ejemplo:

Hay que ser amigo
para el amigo
y dar regalo por regalo;
hay que dar una sonrisa
cuando nos dan sonrisa
y dolor cuando una mentira.
Ya se sabe, si tienes un amigo
en quien tienes confianza
y quieres obtener buenos resultados,
hay que unir tu estado de ánimo al suyo
y cambiar regalos
haciéndole visitas con frecuencia.

Mauss (1920) reconocía el distanciamiento de las sociedades occidentales de las economías relacionadas con la reciprocidad, estando éstas en caminos de mercados neoliberales sin ánimo de sostener procesos de donación según necesidad. Aducía también la necesidad del dar, como opción de ida y vuelta, como base de perpetuar relaciones de reciprocidad, convirtiéndose en un prestigio también de ida y vuelta, necesario para reafirmarse como dialéctica de la reciprocidad. Los ejemplos que aparecen materializados en dicho ensayo son economías de zonas geográficas distintas y distantes que, sin la información de las demás, optaron por el desarrollo de estas fórmulas básicas de gestión. Nos resultan clarificadoras para acercarnos a nuestro contexto de estudio. Lo más relevante quizá sea su énfasis en la idea de que son la cooperación y el apoyo mutuo de los individuos, los que permiten no sólo la supervivencia, sino aumentar el bienestar de las personas y el progreso social, en oposición a la lucha competitiva: desde su perspectiva, los más aptos son los que más cooperan y desarrollan mayores capacidades para ayudar, dejándose ayudar al mismo tiempo. “Es inútil buscar más lejos, el bien y la felicidad, pues descansa en esto, en la paz impuesta, en el trabajo acompasado, solitario y en común alternativamente, en la riqueza amasada y distribuida después en el mutuo respeto y en la recíproca generosidad que enseña la educación.” (Mauss, 1925).

En este orden, Bronislaw Malinowski (1981) resalta la reciprocidad no como lucha entre mundos capitalistas y no capitalistas sino como las consecuencias socio-culturales que supone un sistema de intercambio recíproco no monetarizado.

En cuanto al sentido de *quid pro quo*, según Lupasco (1987), la reciprocidad es “la relación entre seres humanos que permite a cada uno sufrir la acción de la cual es simultáneamente el agente”. En términos de conciencia de actuar y de sufrir, “significa que la conciencia de uno redobla la conciencia del otro, y que ambas se relativizan para engendrar una conciencia común”.

Monique Temple como continuadora de la filosofía de Lupasco -a nuestro parecer, no suficientemente estudiada aún- mantiene el concepto de reciprocidad en el sentido de los dones y de un sistema de intercambio por interés propio. Entiende reciprocidad en cuanto a los dones teniendo interés por el otro, antes que por sí mismo y por intercambio como una prestación por conveniencia en propio interés. Los conflictos se establecen cuando una persona que vive en un sistema debe funcionar en el otro y más aún si actúa dentro de un sistema y desconoce que el otro tiene otro sistema. “El papel de la comunidad es de articular entre ellas estas estructuras fundamentales de reciprocidad, para permitir al hombre pertenecer a la humanidad a través de los valores humanos a los cuales puede pretender” (Temple, 2003:62).

Las relaciones de reciprocidad se traducen por diferentes “estructuras elementales” definidas según el número, la posición y el estatuto de sus diversos participantes. Distingue Temple, las estructuras binarias, que ponen cara a cara a dos contrapartes y las ternarias con un número indeterminado de socios. Cada estructura genera un sentimiento diferente. En el primer caso, la amistad; en el segundo, la responsabilidad y en el caso de que se produzca la ternaria bilateral, la justicia.

“En la realidad, las cosas pasan en el tiempo y las situaciones se revierten o encadenan en el tiempo” (Temple, 2004). La reciprocidad queda engarzada a lo largo del tiempo y de la comunidad. En este sentido, consideramos que “las comunidades humanas -desde la familia hasta la nación- crecen cuando en ellas prevalecen las formas positivas de reciprocidad, las que producen cooperación y desarrollo cívico” (Bruni, 2011).

Tras una primera revisión de la documentación encontrada sobre el tema, podemos concluir que la base de la reciprocidad se encuentra en dar y devolver unido a una relación poco material, que genera un valor ético que el mero intercambio no tiene. La reciprocidad así, nos ha quedado vinculada con la capacidad humana de ayudar a otras personas en la satisfacción de sus necesidades. El hecho de confluir ambos principios no genera confusión sino que nos clarifica la reciprocidad como mecanismo objeto de estudio en esta tesis. Podemos afirmar que es “el éxito de la cooperación, de cuanto pueda persistir y cuán a menudo resurge para volver a florecer” (Nowak, 2012).

5.2. La importancia de la reciprocidad directa

Hemos centrado la discusión teórica en autores como Kropotkin, Malinowski, Mauss, Polanyi, Sahlins, Godelier, Goog, a los que debemos la fundamentación teórica de esta tesis, a la que nos condujo Nowak. Mostraron como la reciprocidad y el intercambio eran elementos fundamentales de la estructura en algunas sociedades. Desarrollaron sus estudios en el ámbito de la cooperación,

en distintos contextos, geográficos y culturales y los hemos utilizado para adentrarnos en el mecanismo de la reciprocidad directa indicado por el profesor Nowak. Enumeraremos observaciones de las complejas redes de reciprocidad e intercambio que descubrimos en el trabajo etnográfico.

El darwinismo científico en el que nos hemos basado para nuestra formación occidental propugna la lucha despiadada (como competición) para el triunfo final que, en definitiva, trata de vencer a muerte y continuar la especie. El principio ético propuesto por Kropotkin incluye la solidaridad, entendida desde la reciprocidad directa como base de las conductas de la naturaleza. Tiene, por tanto, difícil engranaje en su totalidad con el darwinismo y puede ser más cercano al patrimonio de las religiones, tal y como se defiende en los idearios de la mayoría de ellas (aunque lo consideremos como “patrimonio de la humanidad”, por haber creado las condiciones de los procesos de socialización). “Sin la reciprocidad directa las sociedades no hubieran adquirido estrategias de crecimiento y desarrollo en su economía, en las artes y en su organización” (Kropotkin, 1902).

Es cierto que puede hallarse dificultad en descubrir el matiz diferente, puede ser también que lo encontremos claramente definido en la tradición religiosa, no solo islámica sino también en las grandes religiones: judaísmo, cristianismo, budismo, hinduismo, taoísmo...

En momentos como estos, en los que la eficiencia y las crisis se multiplican y sorprenden de forma permanente e intermitente a los pueblos, los estudios de caso de estas comunidades y sus resultados en cuanto a los éxitos de los servicios comunitarios han demostrado que la gobernanza de los comunes necesita previamente de la reconstrucción o fortalecimiento de las relaciones de confianza y reciprocidad, como insumos fundamentales dentro del proceso de restauración y conservación del tejido social (Ostrom, 1990).

“A pesar de la variedad de religiones y culturas que existen en todo el mundo, todas comparten creencias comunes sobre la necesidad de preocuparse por otras personas y por el medio ambiente. Tales creencias son esenciales para conseguir un futuro sostenible” (Etxea, 1991). Pongamos de ejemplo, la máxima hebrea que dice así: “El que da, no debe volver a acordarse, pero el que recibe nunca debe olvidar”. En estas grandes religiones, se vislumbra una base social que vive gracias a la cooperación, basada en el dar y recibir con una trascendencia que supera el valor exacto de lo dado y recibido, convirtiéndose incluso, en hilo conector económico, social y político.

Por ello, consideramos consustancial con el acto recíproco, que la donación retornará cuando el primer donador lo necesite sin esperar la satisfacción del propio interés personal sino de la satisfacción del otro. La importancia radica en el trasvase de opción individual a su generalización como colectiva.

Los intercambios cooperativos de todo tipo han constituido desde siempre –y constituyen– el fundamento de la vida social. Comunidades campesinas tradicionales han desarrollado durante toda la vida desde las Américas, al África y por todos los confines, formas de gestión cooperativa y comunal de los recursos. Los trabajos de investigación de la Nobel, Ostrom, avalan la hipótesis de las fórmulas de gobernanza exitosas basadas en la reciprocidad. Una acción colectiva para Ostrom es “aquella acción por la cual la búsqueda de objetivos se lleva a cabo por más de una persona”. Es un término que tiene formulaciones y teorías en muchas áreas de las ciencias sociales. Su investigación se centró en las formas en que los individuos generan normas y estructuras para gestionar los recursos.

Siguiendo en la repercusión de la reciprocidad como opción colectiva, las aportaciones de Hardin (1968:162), son muy relevantes. Una aldea en la que cada familia es propietaria de su ganado, comparte en común los pastos. Todas las familias llevan sus animales a pastar a los terrenos comunes. Puede ser que ninguna familia esté motivada a cuidar los pastos, a procurar que no se agoten o se estropeen, a controlar o reducir el uso que hace su ganado de esos bienes comunales. Esquematizadas las respuestas, según Hardin nos quedarían distintas reacciones:

- 1° (Lo más preferido) Que los demás sean cuidadosos con las propiedades comunes y yo no.
- 2° Que todos seamos cuidadosos.
- 3° Que ninguno cuidemos de las propiedades comunes.
- 4° (Lo menos preferido) Que yo sea cuidadoso y los demás no.

El problema es el mismo de los “bienes públicos” o “los recursos naturales de propiedad común” y formalmente puede ser descrito con el modelo del “Dilema del Prisionero”. Hay dos estrategias posibles, cuidar los comunes o no cuidarlos.

La sostenibilidad y la equidad aparecían como idea clave de gestión en unas investigaciones que disientían de que solo la propiedad privada o la regulación verticalista solucionaban las complejas y difíciles situaciones de los ciudadanos en la llamada *Tragedia de los Comunes* de Hardin. Ante el mismo tipo de recurso es posible que en un país sea más eficaz una solución y en otro país lo sea la otra. E incluso, es posible que el mismo recurso en el mismo país sea explotado con más eficacia en un momento de la historia de una forma y en otro momento de otra forma diferente.

Así, vamos conduciendo nuestro recorrido teórico a la fundamental preocupación por la sobreexplotación de los recursos escasos. Tras ello, aparece la confianza en la ciudadanía

por su capacidad para administrar los recursos comunitarios, resultando más ventajoso que opten por la cooperación que por el individualismo. En cuanto a cooperar/no cooperar en el dilema del prisionero, entiende que es la opción más ventajosa para ambos, pero “la imposibilidad de generar una confianza suficiente hace que finalmente los jugadores opten por un beneficio menor” (Ostrom, 2003: 23).

La importancia de la confianza en las ventajas de las relaciones recíprocas, aparece cuando se inicia la convivencia estable en el mismo territorio de distintos grupos cohesionados. Richard B. Lee (1979) reflexiona a este respecto, cuando analiza los métodos de subsistencia de los bosquimanos Kung, basándose en otros muchos estudios etnográficos. Las mujeres y la comida fueron probablemente los primeros bienes escasos y medios de intercambio que se conocen en la historia de la humanidad considera Lee. Desarrolla la universalidad del reparto entre los bosquimanos estableciendo que “la avaricia y la desmedida codicia en la consecución de algunos intereses personales, son características de la vida pero no de la inmensa generalidad de colectivos e individualidades frente a la ayuda y apoyo mutuos” (1979). Ya Kropotkin en sus viajes e investigaciones por la Siberia y en su libro *El apoyo mutuo* nos refería:

“Además, dondequiera que alcanzaba a ver la vida animal abundante y brillante como, por ejemplo, en los lagos, donde, en primavera decenas de especies de aves y millones de individuos se reúnen para empollar sus crías o en las populosas colonias de roedores, o bien durante la migración de las aves que se producía, entonces, en proporciones puramente “americanas” a lo largo del valle del Usuri, o durante una enorme emigración de gamos que tuve oportunidad de ver en el Amur, en que decenas de millares de estos inteligentes animales huían en grandes tropes de un territorio inmenso, buscando salvarse de las abundantes nieves caídas, y se reunían en grandes rebaños para atravesar el Amur en el punto más estrecho, en el Pequeño Jingan; en todas estas escenas de la vida animal que se desarrollaba ante mis ojos, veía yo la ayuda y el apoyo mutuo llevado a tales proporciones que involuntariamente me hizo pensar, en la enorme importancia que debe tener en la economía de la naturaleza, para el mantenimiento de la existencia de cada especie, su conservación y su desarrollo futuro.”

“Recibir hoy, es dar mañana” dice un proverbio árabe. En principio, esta devolución y donación las hemos tratado en forma positiva, pero la posibilidad de que se realice de forma negativa también es real. Algunas intervenciones de nuestras entrevistadas trasladaban precisamente la reciprocidad negativa, que en principio cumpliría todos los caracteres de la positiva. En este sentido, nos encontramos con un amplio historial de anécdotas referidas al mundo de las maldiciones a los bebés como un universo de odios y rencores que se mantienen y devuelven y que se heredan las deudas,

con graves dificultades para superar los desencuentros ante las culpabilidades que se añaden tras el acto de la maldición que permanentemente se va agrandando. Es un ejemplo de construcción de la venganza (reciprocidad negativa). Nosotros avanzaremos por aquellas relaciones de reciprocidad que se basen en la ayuda o satisfacción mutua.

Concluimos con Nowak que “la reciprocidad funciona” y lo que es clave: “está claro que vivimos en un mundo que funciona por reciprocidad”. La reciprocidad directa precisa de habilidades cognitivas para valorar si un individuo es digno de confianza y adaptar su comportamiento a las circunstancias. En otras palabras, requiere de habilidades cognitivas razonablemente avanzadas. El mecanismo de la reciprocidad directa como motor cooperador sostiene que una y otra parte tienen que estar en contacto, garantizando así la recompensa. Como ejemplo en el mundo animal cita a los murciélagos. En este sentido, la estrategia ganadora resulta ser gano-permanezco/pierdo-cambio “como el destino fundamental de la evolución, debido a que en los ciclos de deserción que han catalizado la evolución (estrategia *Tit for Tat*) los cooperadores incondicionales siguen “mostrándose amables frente a la maldad”. A partir de los experimentos realizados por Axelrod, fundamentalmente en cuanto al *Dilema del prisionero iterado*, la estrategia ganadora era “toma y daca” (*Tit for Tat*). En el contexto de estudio de esta tesis podría ser que queremos cambiar combustible por dátiles. Vamos a seguir residiendo en el mismo entorno y posiblemente nos surgirán otras transacciones por lo cual nos planteamos no engañar al poseedor de dátiles. Es cierto que ambos podrían colaborar, que solo uno colabore o que ninguno colabore. En el dilema del prisionero iterado se darían estas opciones, pero además una sucesión de opciones alternando colaboraciones y deserciones. Para Nowak, la evolución de la cooperación mediante la reciprocidad directa requiere que los jugadores reconozcan a su pareja actual y que recuerden el resultado de encuentros previos con él o con ella.

Anxo Sánchez, desde la Universidad Carlos III, continúa la dimensión actual de la investigación sobre la cooperación que venimos ejemplificando con modelos matemáticos, simulaciones y experimentos para entender uno de los rasgos más enigmáticos de nuestra especie. Aunque muy variados y en buena parte desconocidos, los mecanismos que se han propuesto para explicar la emergencia del comportamiento altruista suelen implicar siempre algún tipo de reciprocidad: en general, un individuo puede optar por no aprovecharse del grupo al que pertenece si cuenta con alguna garantía de que los demás harán lo mismo. De esta manera, el resultado será beneficioso para la comunidad y, por tanto, también para cada uno de sus integrantes.

Continuando en sus simulaciones, junto a investigadores de la Universidad Carlos III de Madrid y la Universidad de Zaragoza, han determinado que, a la hora de decidir cooperar con otras personas, la gente no actúa pensando en su beneficio propio, tal y como sostenían algunas tesis previas, sino que influye más el estado de ánimo y la cantidad de individuos con los que han cooperado anteriormente (Sánchez y Cuesta 2014).

Queda manifiestamente comprobado que el grupo de encuentros posibles es necesario. La importancia del mecanismo estriba en que la opción de que se repita en el contexto es más que probable. Así, Hauser y sus colaboradores observaron que, cuando cada jugador obraba de manera individual, el fondo se agotaba en muy pocas generaciones. Sin embargo, cuando el resultado se decidía de manera democrática (cada participante votaba cuánto debería llevarse cada uno y el resultado mediano se aplicaba a todos por igual), el fondo sobrevivía durante muchas generaciones más. En todos los casos, la trascendencia del mecanismo radica en que siempre había una mayoría de individuos dispuestos a que el fondo sobreviviese; no obstante, si no se aplicaba ningún mecanismo regulador, una minoría de participantes egoístas bastaba para agotar el recurso común.

5.3. Contextos de reciprocidad directa entre los refugiados saharauis

“Cuando se trata del pan nuestro de cada día, los ejemplos de reciprocidad directa se encuentran por todas partes”, nos recuerda Nowak y recogemos sus palabras para acercar su mecanismo al contexto saharauí que es el objeto de nuestro estudio.

Esta investigación se desarrolla en un entorno geográfico hostil como es lahmada argelina “con sus temperaturas desmedidas, sequías y vientos de siroco, conformando un frágil ecosistema, en los que la lucha por la vida de las especies naturales existentes es tan exigente que como prueba, su escasez” (Malagnoux, 2007:19-21). A pesar de ello, al conocer la realidad refugiada saharauí en el terreno, no es la lucha salvaje por los medios de subsistencia, sino la adecuación, el rasgo que sobresale de la observación. “Puede esto parecer contradictorio con lo esperado de un pueblo que está resistiendo en esa dureza del ecosistema y que se plantea la ordenación de los recursos de forma sensata como la única solución como recomiendan siempre los expertos”, (Malagnoux, 2007) hasta el retorno al Sáhara Occidental.

Nos preguntamos cómo una fórmula de individuo a individuo tiene consecuencias grupales; cómo la economía puede aislarse del contexto o, por el contrario, imbricarse como es el caso; cómo existen estas interdonaciones en la vida cotidiana; de no existir las interdonaciones cómo se

podría acceder al mercado exclusivamente ante precios sin salarios y cuáles son los criterios comunes observados en cuanto a que la reciprocidad como principio de organización social se refuerza en la situación extrema como fórmula de supervivencia.

Darwin nos acercaba a la supervivencia desde esferas competitivas sobre todo porque condujo a la simplificación de asimilarlo con la frase popular de “supervivencia de los más aptos”, lo que ha traído negativas consecuencias en términos morales y éticos, al aplicarse ideológicamente en el ámbito socio-político, dando origen al calificativo de “darwinismo salvaje” (Muñoz Emilio, 2013).

La cruda realidad de los primeros viajes, para otros trabajos de cooperación, fueron suavizándose al conocer a la población saharauí residente en los campamentos. Compartimos su vida con la máxima normalidad y su manifestación permanente del orgullo de haber conseguido resistir gracias al esfuerzo general. Fuimos testigos de la indignación cuando se habla de futuro. Lo escrito difícilmente puede describir todo lo observado. No sentirse solo es vital en una guerra y, más aún, en un alto el fuego de años y con una apuesta cada vez menos decidida por la diplomacia internacional. Saben que perderán el día que entre ellos se abandonen. Nuestro amigo saharauí y delegado del Polisario en Andalucía nos decía siempre que “cooperar tiene dos ‘oes’, la tuya y la mía y no hay más”.

Es el sentimiento de identidad comunitaria uniendo a los individuos en lucha por la pérdida de un territorio, en definitiva, lo que reactiva las estructuras de reciprocidad tradicionales de las cuales ya Caro Baroja, en su “Estudios Saharianos”, se hizo eco. Distinguía según las distintas tareas, las uniones y fortalezas creadas: *Tuiza* para hilar, *tuiza* para esquilarse, *tuiza* de la cebada siendo una de siembra y otra de cosecha... (Caro Baroja, 1990). Se ha optado en el exilio por interactuar, no mediante la oposición, sino mediante la unión y como ejemplo estos modelos de *tuiza* tradicionales ya reseñados, ahora en el cambio de contexto, renovados. Ha sido imprescindible que se adaptaran a las nuevas necesidades. La interdependencia era básica para la vida. La prolongación en el tiempo y en el espacio de esta situación ha mantenido esta tendencia a la reciprocidad de los individuos.

5.4. El mecanismo de la reciprocidad directa entre saharauís: La solidaridad formal.

Para explicar esta realidad, la presente investigación ha procurado un conocimiento global de las condiciones y formas de vida que moldean la vida cotidiana entre casas de adobe y jaimas frágiles al siroco. En función de ello, se ha recabado una ingente cantidad de datos etnográficos sobre la población saharauí que allí reside o que se encuentra fuera por tantos y tantos motivos.

El sedentarismo ha dado un cariz diferente al que estaba acostumbrada esta sociedad nómada, en cuanto a la cooperación entendida en esta nueva situación como: “Yo sí que coopero contigo porque mañana también te veo”. La inserción plena en la comunidad está marcada por directrices de socialización que reflejan condiciones extremas de pobreza y tradiciones familiares de pueblo en el exilio, que en su día fue nómada, colonia y ahora sedentarizado.

La reciprocidad de individuo a individuo se transforma no en una pauta exclusivamente singular sino que queda sistematizada. Se trata de una red amplia que no impide la acción recíproca individual sino todo lo contrario, lo necesita, fomenta y consolida. La acción de colaboración con el otro/otra está enclavada en el sistema así definido, necesario para su cumplimiento y también por si se produce incumplimiento siendo lo más parecido a la palabra que nunca se quiere nombrar que es la traición. Debemos remontarnos a los inicios de la construcción de los campamentos de refugiados, reconociendo que las expectativas de interacción entre los propios refugiados eran la única manera de sobrevivir. Huidos con un duelo imponente por los muertos, desaparecidos y separados buscaban algo más que refugio miles de personas.

“Cooperar más porque te conozco y podemos reencontrarnos”, fue la hipótesis de investigación de Axelrod mediante simulaciones informáticas (Axelrod, 1984) y resulta clave para entender la situación actual contextual. Ciertamente que la fórmula citada en el párrafo anterior, no excluye la de: “No te veré más en situación tan hostil, pero te ayudo porque en otro momento puede que alguien a mí me favorezca también” que estudiaremos en capítulo siguiente. Y es que tener suelo común genera expectativas comunes y más posibilidades de cooperar en el día a día. En el contexto que se dan estas situaciones de reciprocidad en los campamentos de refugiados existe la variable de estabilidad no deseada pero obligada, de elementos identitarios clavados en una memoria común y de una causa no individual como es la vuelta a su territorio. Si pudieran parecer que eran requisitos para no cooperar, no estarían aún después de cuarenta años como refugiados. Queda comprobado así, por el tiempo transcurrido y los niveles de ajustado bienestar conseguido.

Al reconocer la reciprocidad como engranaje general, vemos cómo actúa como antídoto ante la presión por la compra y venta como acción básica de nuestros entornos capitalistas, sabiéndose sin medios. El perfil social de la sociedad está por encima de la cuestión económica. Si bien en nuestra sociedad occidental existe esa subordinación del perfil social al progreso económico y, tal como Karl Polanyi propuso, se podría invertir el planteamiento:

Encontrar primero la esencia de la convivencia histórica a través de una plena reorganización internacional de las instituciones sociales, antes de que el pragmatismo económico anule los valores esenciales de la vida humana que tan trabajosamente sobreviven en este siglo. Sólo con el capitalismo moderno es posible separar la esfera económica de las demás actividades de la sociedad (1957).

En este contexto saharauí la economía está imbricada, sumergida en la sociedad, íntimamente vinculada con las relaciones sociales, políticas y religiosas. Esta propia economía de la escasez provoca reacciones diarias en la vida cotidiana de las personas que buscan el “yo te ayudo, tú me ayudas”, como única forma de solución ante los conflictos de la vida o el más popular “hoy por ti, mañana por mí.”

Este sistema se beneficia también desde las escuelas en el proceso de reproducción social de la economía de la resistencia. La educación en su poder de afianzamiento de las interrelaciones entre los distintos sectores juega un papel clave para legitimar la cultura dominante. En este caso, la vida en alto el fuego, en el refugio, con unas relaciones potentes en cuanto a la colaboración directa se vislumbra más aún desde el currículum oculto: reacciones ante el frío, el hambre, el acompañamiento andando tras la escuela, la falta de materiales escolares, problemas de salud... Desde pequeños se les involucra en las actividades de supervivencia. No sólo con la infancia hay un compromiso de manutención, sino que fundamentalmente es un compromiso moral, entendido así por toda la sociedad saharauí (aunque, en última instancia, sea la familia la máxima responsable). Es un hecho repetido en las conversaciones recordar a los niños que murieron en el éxodo. La investigación antropológica indica que, entre la población saharauí, la infancia a cierta edad ya conoce las circunstancias políticas e históricas. Se establecen así para los más pequeños canales de reivindicación que cuando son ya jóvenes pelean por integrar en el universo adulto.

La economía, más aún cuando se conceptualiza como resistencia, abandona el rol de eje independiente de caracterización social para formar parte de las relaciones sociales y culturales que se mantienen incluso de forma subordinada a dichas relaciones. En un entorno marcadamente capitalista podríamos desarrollar el análisis económico de forma desgajada. En una colectividad como la saharauí es imposible, sin reconocer la realidad de alto el fuego, ocupación y refugio junto a las cuestiones religiosas y culturales que crean el sistema de la reciprocidad del que hablamos. “Los pueblos, las clases, las familias y los individuos podrán enriquecerse, pero sólo serán felices cuando sepan sentarse, como caballeros, en torno a la riqueza común” (Mauss, 1925:258).

Es una realidad y lo aportábamos en el concepto, que el que da y el que recibe y que posteriormente da y el que posteriormente recibe, establecen una relación que podríamos calificar incluso de afecto y que como mínimo es de compromiso. Esa cercanía del compromiso se llama en hasanía *uayib*. Más relacionada con el deber de cumplir. No genera la misma relación que ante un intercambio o trueque en el que se establece un acto de compra o venta con o sin dinero. En ese caso, no aparece necesariamente la implicación que aparece en lo que hemos venido a denominar esa cercanía del compromiso y que mezcla para su superación en conjunto lo económico, los valores sociales y los valores afectivos. En un acto del té en el que uno lo realiza para los demás generosamente, otros conversan, otros reparten, otros preparan cena... y puede visualizarse un ritual de participación en el que preparar el té individualmente escuchando el hervir del agua sin compañía, puede causar malestar y zozobra para quienes siempre ha sido éste un acto de participación y de consolidación de las relaciones en principales grupos.

El hecho de donar, de aportar, de propiciar ya sean bienes materiales o no, genera un reconocimiento por encima del económico en una sociedad que ha impuesto e insertado este modelo entre los refugiados. Resulta trascendente, en esta situación poco monetarizada que sepamos cuales son los límites cuando vayamos a demandar ayuda o colaboración. Dice un proverbio saharauí que “el que está mordiendo el palo de una jaima no puede coger nada con las manos”, en el sentido de que si pudiera usar las manos no estaría usando la boca para sujetar el palo tan pesado. Así que antes de acudir a alguien para solicitar colaboración, reconozcamos sus limitaciones. Esto se presenta fundamental para la continuidad del sistema de la reciprocidad. Seguidamente, la persona que recibe queda a la espera en ese mundo del reconocimiento hasta que en su momento, sin precipitación sino cuando es considerado y necesario se convierte en donador y recibe las muestras de prestigio por haber formado parte de este reconocimiento. De la misma manera que si, llegado el caso, no responde, está claro que recibe el descrédito en el grupo y se considerará una vergüenza. Si en una situación extrema, como la que describimos, es posible que haya puesto en juego su vida para la donación, es aún más difícil de ser superado socialmente si olvida a los parientes del fallecido. No se trata de pago con dinero, ya que no existe moneda para poder retribuir.

La donación y la contradonación no son cuantificables económicamente de forma dineraria en el refugio. De forma presencial, se ha observado cómo en situación extrema el arreglo de unas gafas, las gotas para el oído de un bebé, un móvil con cobertura, el cuidado de unos hijos y `cómo no` el agua, se convierten en donaciones que no tienen precio sino que establecen un conducto

de satisfacción cuya repercusión excede en múltiples casos el esfuerzo de la donación por lo que la parte beneficiaria reconoce la satisfacción pero reconoce, que llegado el momento, devolverá según necesidad, lo aportado. “Los dones que no se devuelven siguen transformando en inferior a quien los aceptó, sobre todo cuando se recibieron sin ánimo de devolverlos” (Maus, 1925:246). Se trata de una retirada del concepto de limosna impuesto en los años de la colonia por la burguesía fundamentalmente española, que no traspasó los límites de los propios colonos y que va más allá también del precepto musulmán de aportar parte de lo que ganas a los demás que lo necesiten.

5.4.1. Aspectos económicos carenciales: la visita imposible al *marsa* (mercado).

Vamos a detenernos ahora en los aspectos económicos básicamente carenciales del contexto para aproximarnos al sistema de cooperación directa. La visita al mercado para una población que hace de ese momento algo extraordinario genera que el día a día deba tener una subsistencia garantizada de alguna otra forma. Si no fuera por estas estrategias cooperadoras, la resistencia no tendría sentido porque habría desaparecido. La mercantilización de los últimos años en los campamentos de refugiados saharauis, considerada como práctica económica más cercana a la del capitalismo moderno, dificulta plasmar los ejemplos de lo que fue durante años la economía puramente de reciprocidad y que ha dado paso a un mayor predominio en la actualidad de la economía de intercambio. Aún es materia dominante la reciprocidad, mientras vislumbramos un futuro aún incierto y de espera en llamada al referéndum o la guerra como únicas posibilidades planteadas. Solución o desastre parecen las alternativas.

La economía está determinada en los campamentos por la inflación en los últimos años: el abastecimiento y sus formas, la subida salarial en Argelia, la reducción de ayuda humanitaria, la situación fronteriza, la situación de Mali y Mauritania, etc. La caída del petróleo y, con ello, la devaluación de la moneda utilizada (dinar argelino) provoca que con el dinero escaso y menos posibilidades de comprar, todo sea más caro que lo que uno tiene para pagar. El ciudadano saharauí no puede basar su necesidad doméstica básica en la ayuda internacional y debe conseguirla de forma imposible en el mercado. Esta es la imagen cotidiana de una realidad a la que las organizaciones donantes no han sabido responder, de tal manera que el poder adquisitivo se hace prácticamente insostenible en productos incluso tan básicos como un litro de leche, un kilo de harina o un kilo de arroz.

La Media Luna Roja saharauí alerta del riesgo de *catástrofe humanitaria* en los campamentos de Tinduf y ha difundido por Europa Press en mayo de 2015: “Pedimos a la comunidad internacional

en general y a los donantes en particular que actúen con rapidez para enviar ayuda de urgencia para los refugiados saharauis estimada por el Programa Mundial de Alimentos (PAM) en 10 millones de dólares para evitar una catástrofe humanitaria sin precedentes”, según solicitaba el presidente de la MLRS, Yahya Buhobeini, en declaraciones recogidas por la agencia de noticias saharauí SPS.

Para hacernos una idea de lo que supone poder acceder al mundo del mercado, invitamos a un amigo saharauí Malainín Paquito, que nos comprobara en el mes de junio de 2015, los siguientes precios en productos básicos de la cesta alimentaria. Son productos que una vez que se reparte la proporción básica, siempre escasa si la alternativa es la compra en el mercado, los precios son los siguientes:

Producto	Precio Dinares	Precio Euros
Arroz	200	1,35
Aceite de oliva	600 a 700	4,10
Aceite de semilla o girasol	200	1,35
Azúcar	180	0,80
Leche (1L.)	100	0,60

Tabla 5.1. Precios en productos básicos de la cesta alimentaria. Mercado de Smara. (Campamentos de refugiados saharauis, junio de 2015)
Fuente: Elaboración propia.

Los precios y las cantidades aquí expresadas pueden variar según estocaje y cambio de la moneda.

Abrir un comercio con lo que se puede se ha convertido en una práctica generalizada. Muchas de las pequeñas tiendas irrumpen en el mercado con nombres tan rimbombantes como *Corte Inglés* o *Carrefour* en un habitáculo de adobe de 6x6, con productos básicos y en otros casos con las mercancías que los familiares y amigos envían desde el exterior. Ejemplos como la venta de ropa de bebé de segunda mano o calzado o teléfonos móviles de segunda o tercera mano protagonizan un mercado puntual que en ocasiones prospera y genera estabilidad económica en el entorno familiar. Algunas medidas en este sentido son analizadas por los propios expertos saharauis con recomendaciones que propugnan recaudación fiscal y cobro de tasas, microcréditos con un bajo interés del 2,3%, subvenciones para la carne de camello, etc. (Salama Machnan, 2015). Quedan alejados de los conceptos tributarios precoloniales. Las alternativas económicas que proponen rehumanizar la economía, insuflando nuevos valores éticos a través del comercio justo, por ejemplo, de los microcréditos son tratadas por ONGs pero no se han consolidado.

Desde el Congreso del Frente Polisario, en las reuniones de gobierno, en las conversaciones con los *walis* o gobernadores, las acciones apuestan por la reconstrucción del sistema económico en el

exilio, merced a las fórmulas de reciprocidad paritarias trasladadas a lo social con acciones determinadas y que caracterizan una economía de entrada diferente como las siguientes:

- Incentivar la producción local, con sistemas de protección y sellos de calidad pertinentes con sus valores sociales e identitarios y sus mercados de exposición, con posibilidad de empresa de reciprocidad.
- Un sistema de intercambio con control social y protección social en aspectos como la educación, la salud, combustible, transporte.
- Queda descartado cualquier forma de subsidio desde el estado. Los recursos no permitirían estas prestaciones.

El Estado, en circunstancias no como las de esta población, debería actuar como redistribuidor de sus ganancias (empresas e impuestos) entre la población. Pero la economía no presenta un modelo único y universal de gestión. Las instituciones, las peculiaridades culturales y sociales condicionan el modelo a seguir. En este caso, ante la situación de una economía basada en la ayuda internacional de los países donantes, se marcan como objetivos y prioridades dos: la educación gratuita y la salud gratuita. El subsidio para aquellos que no consiguen trabajo remunerado en los campamentos de refugiados es impensable en estos momentos. La globalización y la apuesta desmedida por el mercado libre en nuestra época tiene en las poblaciones periféricas y, en este caso la que estudiamos, consecuencias que la propia sociedad tiende a adaptar, a adoptar y equilibrar.

Si continuamos tratando la economía para vislumbrar el ecosistema de la necesidad, debemos volver a tratar el Programa *Vacaciones en Paz*, desarrollado en el marco de movimientos de solidaridad y el Ministerio de la Juventud saharauí. Este programa iniciado desde los primeros años del exilio ha aumentado vertiginosamente en el número de participantes para descender en el periodo de la crisis económica fundamentalmente de España. Niños y niñas son acogidos durante los dos meses de verano, son llevados al médico, participan en todo tipo de actividades y establecen relaciones entrañables con las familias acogedoras. Son puntuales los conflictos surgidos en estos años. El programa cuenta con una gran credibilidad y confianza y se hace muy visible en todos los medios de comunicación. La influencia en la economía es, desde hace años, fundamental para el sostenimiento de muchas familias saharauíes. Las aportaciones por parte de las familias españolas se reciben tanto de los viajes de los niños como de los viajes de las familias a los campamentos en Navidad o Semana Santa como de los familiares saharauíes que residen en España o en otros lugares del mundo. En el caso de tener varios hijos en el programa, se garantizan varias

formas de entrada de estas aportaciones. Los niños que participan en colonias o campamentos en albergues no disponen de estas prestaciones posteriormente y si ya sobrepasan los catorce años dejan de participar en el programa, con lo cual ya sólo cabrían becas de estudio o la búsqueda de alguna invitación formal de alguna institución si es que desearan emigrar o el programa de estudios *Madrassa* que se va consolidando como alternativa de estudios. Establecer una clasificación de las donaciones que forman el equipaje de los menores es, a todas luces, inverosímil. Depende mucho de la familia de acogida, pero también del niño o niña y, cómo no, de la familia biológica que puede demandar algo en particular (como medicamentos, ropa, móvil, etc.). En algunas ocasiones, son productos para poder revender o cambiar o para mejorar el negocio propio. Alguna cantidad de dinero, ropa para el invierno y material escolar son materiales fijos.

Tabla 5.2. Relación de menores refugiados saharauis participantes en el programa Vacaciones en Paz. (Ministerio de la Juventud y el Deporte). Elaboración propia a partir de la fuente.

Países	2011	2012	2013	2014	2015
Alemania	19	19	17	17	18
Austria	10	10	10	3	-
Bélgica	12	-	-	-	-
Estados Unidos	-	-	-	-	10
Francia	110	115	129	121	123
Gran Bretaña	-	9	-	-	-
Italia	377	426	322	326	307
Andorra	297	238	45	203	223
Comunidades					
Andalucía	1667	1415	1213	1202	1294
Aragón	145	141	146	151	145
Castilla y León	333	325	275	238	251
Extremadura	291	230	203	311	217
Galicia	366	322	321	315	317
La Rioja	39	47	38	38	40
Madrid	403	316	317	276	247
País Vasco	463	390	332	344	353
Principado de Asturias	326	317	260	250	257
Canarias	28	14	10	12	11
Cantabria	65	61	222	43	65
Castilla La Mancha	537	460	393	345	391
Cataluña	603	516	484	439	484
Illes Balears	156	98	95	101	96
Navarra	115	131	113	105	120
Región de Murcia	158	156	155	134	92
Valencia	423	319	313	187	169
Total	6952	6066	5413	5171	5220

Hay saharauis que colaboran con las instituciones y que pueden beneficiarse de alguna partida presupuestaria. Aunque principalmente los beneficios corresponden a un mejor acceso a mercancías. Sin embargo, el trabajo con los cooperantes no es el más rentable a nivel económico, se trabaja intensamente y se cobra muy poco, aunque sus gastos de manutención son nulos. Las relaciones personales y los favores futuros que pueden surgir, en cuanto a pasaportes, invitaciones a un país, etc., son muy valiosos. La emigración supone, por un lado, el ingreso de remesas de dinero que vienen de mano en mano a través de los bancos por parte de las familias saharauis. El desierto está vivo y conecta grupos culturales y países como Mauritania, Argelia, España, Marruecos, Mali y los campamentos, lo que favorece una gran actividad económica. Los bancos son muy utilizados por quienes pueden traspasar las fronteras y se dedican, por ejemplo, a la compra y venta de vehículos. Los salarios de los saharauis en el extranjero suelen ser precarios o cuentan con subvenciones o ayudas en el país extranjero los emigrantes tienen una posición privilegiada respecto a quienes no salen de los campamentos dado que tienen más alternativas y oportunidades para conseguir dinero, aunque se añade la dificultad de tener que luchar por la supervivencia en un lugar desconocido. Lo poco o mucho que ganen, irá para los campamentos y para invertir en España, en Mauritania o Argelia. Cuanta más familia tengas en el extranjero, más ingresos habrá en los campamentos. Los jóvenes que han podido estudiar en el extranjero, los que han conseguido beca, o los que han podido salir mediante alguna invitación, intentan encontrar un trabajo y regularizar su situación para poder enviar dinero. El objeto de observación radica no básicamente en los bienes o productos sino más bien en el procedimiento empleado y su contexto.

Observamos como acciones habituales en este sentido:

- (a) El comercio de productos y manufacturas en forma de venta o trueque de excedentes de alimentos que una familia considera sacrificables para cambiar por otros productos que se necesiten más;
- (b) El comercio legal con Mauritania, España y Argelia;
- (c) El pequeño movimiento de dinero de cooperantes, familias extranjeras y saharauis que visitan los campamentos.

Se han establecido instituciones en las que descubrimos el mismo fin de paliar los déficits de estrategias de resolución de problemas mediante la reciprocidad. Siguiendo a Polanyi, entendemos que a nivel diario la gente utiliza la reciprocidad para compensar los desniveles económicos. Hemos conocido muchas manifestaciones de reciprocidad positiva basadas en dones y contrado-nes de productos, de servicios, de cortesía. Son relaciones íntimas entre las personas y los objetos o los trabajos para la producción de objetos. La compraventa rompe dichas relaciones íntimas mientras

que las basadas en la reciprocidad las eleva a categoría de identidad. “Los vecinos del *frig* se llaman *yirama*,” describía Baroja, sobre la población saharauí, “sin importar el parentesco y están unidos mediante una solidaridad formal”.

5.5. Registros de muestras de cooperación directa sobre el terreno

Investigando al respecto, hemos seleccionado distintas muestras de reciprocidad directa que, al menos, en veinte ocasiones diferentes hemos contrastado como habituales en registros etnográficos. Se trata de registros basados en acciones de colaboración, donde queda patente que nada es más cercano a la deserción (según la terminología de la *Teoría de Juegos*) que el abuso. Para ello hay una expresión en hassanía que dice que si alguien te da su pico del pañuelo o *traf* es lo que puede darte, así que no intentes sentarte en todo el pañuelo. He obviado algunas risas o comentarios sobre la distinta forma de afrontar los trabajos, reconociéndose aquellos que persisten más en el trabajo o aquellos que se agotan antes. Es cierto que si juzgamos los registros por su duración en el tiempo, podríamos estar pensando en que la exigencia de la inmediatez puede aparentar holgazanería social, aquella de la que ya se hicieron eco Latané y sus colaboradores (Latané, Williams, Harkins, 1979). La desmotivación, el hartazgo, la anulación de las posibilidades de futuro personal en los campos de refugiados, los sueños en la niebla que aporta internet a los que consiguen acceder por unos quinientos dinares (es decir, unos cinco euros, un absoluto lujo) son variables que dificultan la cooperación entendida como proyecto altruista. Pero en la vida cotidiana se multiplican y crecen posibilidades y el que sólo confie en que “mañana llueva”, tarde o temprano conocerá que en el sistema de supervivencia no se puede estar esperando resultados sin realizar alguna aportación. Tarde o temprano, ante la necesidad, se reconoce con la acción y se entiende como error lo anterior, que la cooperación, tal como expresa Martin Nowak, supone un mejor resultado que el que puede conseguir cada individuo de forma separada (Nowak, 2012)

Releyendo a Gimeno Martín y a Robles Picón en sus investigaciones sobre los saharauis y la ambivalencia del último periodo colonial, descubrimos la necesidad que plantean de recoger tanto como podamos las voces de los saharauis y que no queden relegados a una cita de nuestros trabajos académicos (Gimeno Martín y Robles Picón, 2013:154). De tal manera que la verdad se traslada por lo que dicen y cómo lo dicen entendiéndose la producción como una coproducción. Nuestro compromiso es aquí recoger, tanto como podamos, las voces de los saharauis. Los registros que a continuación relacionamos intentan acercarse a ese desafío de espacio textual autónomo que nos

recomienda Gimeno aunque en este sentido, por el carácter de nuestra investigación se une la verbalización a la narración de la acción.

Existe una expresión saharai que recrimina las ayudas que no van a ninguna parte y dice algo así como: “No ordeñes la leche encima de un charco y deja que, sin más, fluya”.

A continuación vamos a mostrar datos que apoyan la existencia del mecanismo de reciprocidad como un medio que ha servido al pueblo saharai para sobrevivir en un contexto tan adverso. La información se presentará a modo de registros de campo. Como bien se sabe, “el registro es una especie de cristalización de la relación, vista desde el ángulo de quien hace las anotaciones o fija el teleobjetivo de la cámara (...) las vías para registrar información son parte de la reflexividad del investigador y del informante en una relación social, y, por lo tanto, son parte del proceso de conocimiento” (Gubern, 2004:3)

La cooperación directa aborda la necesidad y como muestras de esta cooperación directa tenemos diferentes registros de conversaciones espontáneas:

1.- Informante: Abdelfatah

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Protocolo de Smara

Situación: Preparando un té en el salón.

Medio: oral

Donación de beneficios por un buen negocio, un regalo... un porcentaje por considerar que se tiene suficiente con lo ganado con preferencia a los cercanos y parientes para establecer el campo de acción.

Registro 1.- Abdelfatah acaba de llegar a los campamentos tras un periodo trabajando en España. Ha conseguido llevar un coche algo deteriorado como muestra de sus ahorros, que puede ser utilizado aún en las rutas al desierto o para llegar a Dajla, que es el campamento más alejado. Un argelino de Tinduf, la ciudad más cercana se lo ha comprado nada más llegar. Soltero, se está hospedando en el entorno de las jaimas de sus hermanas y su madre. Está muy agradecido por encontrarse en casa. Reparte parte de lo obtenido por el coche entre sus hermanas, a su madre le compra una cabra y a los que están siempre pendientes de su entorno les compra para sus mujeres melhfes y unas mantas. Compra caramelos para los niños. Antes de volver, saluda a los amigos en el centro para protocolo de Smara.

2.- Informante: Deidu

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: en la calle

Situación: En el mercado del Aaiún.

Medio: Oral

Dones en Ramadán fundamentalmente de comida consumidos por todos.

Registro 2. – Deidu, por su edad no puede dedicar mucho tiempo a cocinar. Ha enviado dátiles y algunos dulces a sus hermanas, las cuales le han enviado un estupendo cuscús para la fiesta del ramadán que va a comer con sus nietos, Están a su cargo, ya que los padres están fuera. La madre está en Argel por problemas de salud, la han evacuado y el padre, de acompañante.

3.- Informante: Alia, conocida en casa por Aluch

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Locutorio, Bojador

Situación: Comunicación del viaje.

Medio: Facebook

Dones por grandes eventos de productos, de trabajo, si se ha venido de la Meca, una boda, etc. Las bodas en estos momentos son el gasto que genera mayor compromiso entre los saharauis. Sin la colaboración de todos es impensable la posibilidad de establecer matrimonio, tal y como está en estos momentos este fenómeno que además de las puramente familiares o de amor romántico, tienen la función de integrar dinero y mercancías, de generar y consolidar organización social desde el punto de vista del individuo y del grupo. Entre los nahuas americanos, Good afirmaba algo que aquí reproducimos y es que “las continuas obligaciones rituales facilitan la reproducción de las relaciones sociales locales y de los valores culturales nahuas, como cara opuesta de sus incursiones en el medio urbano turístico. Así, lo que se gasta en las fiestas resulta una inversión en la comunidad y en la identidad cultural de este grupo” (Good Eshelman, 1988)

Registro 3.- Alia ha viajado a la Meca. Gracias a que una tía suya está casada en la zona y la ha invitado, a que ha recibido ayudas para viajar y que ha ido ahorrando el billete del viaje, durante los años trabajados en Canarias, ha hecho realidad lo que para ella ha sido un gran sueño. No tenía prisa por volver y todos los ahorros que le quedaban han sido para la compra de melhfás, así denominados los tejidos tipo saris con los que se visten las mujeres. Suaves y vistosas telas y que con colonias de olores penetrantes e incienso de distintos olores piensa repartir entre las primas, amistades y allegados que tanto se alegran de ver cumplido lo que ella tanto deseaba y que dan por

bien invertido su aportación. Esto supone un obsequio tan apreciado que no podrán olvidar.

4.- Informante: Madre de Bolla

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Aaiún

Situación: En la jaima de la familia

Medio: Oral

Donación para subvencionar indemnización por accidente “ddía” tras llegar a un acuerdo entre familias. No hay seguro y el que provoca el daño necesita la colaboración familiar para afrontar los males.

Registro 4.- Bolla es el mayor de cuatro hijos. Sus padres están separados. Ha terminado de estudiar en Argel unos cursos de sociología y lleva poco tiempo conduciendo. Le ha dado en el día de ayer, un golpe con el lateral del coche a un padre de familia que iba con una bicicleta y le ha provocado una fractura de la tibia. Dos miembros de la familia de Bolla han ido a mediar con familiares del accidentado para obtener su perdón y acordar una gratificación que él no va a poder abonar. Todas las personas cercanas a Bolla llevan una aportación para que se solucione todo de la forma más atenta posible. Bolla no quiere salir de la casa por el sentimiento de culpa y por la reacción de las personas que conoce a las que les está eternamente agradecido.

5.- Informante: Dih

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Málaga

Situación: aeropuerto

Medio: Oral

Contradonación heredada. Existe una marcada flexibilidad en cuanto a los cambios y sustituciones al devolver los bienes o el trabajo. La contradonación puede ser protagonizada no exclusivamente por la persona que adeuda sino que por su mediación traslada esta acción a un hijo que está en el exterior, a algún familiar con cargo de responsabilidad, a una hermana, sobrino, vecina... Esta flexibilidad permite que el sistema se regenere y que los ajustes a nuevas circunstancias produzcan la posibilidad de entablar nuevas relaciones que son fundamentales para la vertebración del sistema de la reciprocidad. En el momento que todo estuviese saldado, no existirían redes de obligaciones. Resulta impensable en estos momentos en los campos de refugiados.

Registro 5.- Dih visita España acompañando en el avión a los niños y niñas que pasarán el verano

en Andalucía. A su llegada al aeropuerto sabe que tiene que estar dos meses para comer algo mejor, ir al médico y disfrutar de unas temperaturas más suaves. Ha cosido muy bien desde siempre y ahora cose para quien se lo pide. Además tiene máquina de coser. Con escasos recursos tiene la tranquilidad que será recogida por el sobrino de su vecina que está en Estepona con quien aguardará dos meses hasta su retorno. El sobrino salda la deuda y además reabre una con la tía.

6.- Informante: Tía de Aichetu

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Smara

Situación: En el coche camino de Tifariti

Medio: Oral

Donación ante situación de necesidad por ausencia del cabeza de familia del entorno. Al regreso el cabeza de familia ausente no reintegra sino que conoce el compromiso futuro.

Registro 6: En la jaima de la niña Aichetu estaban la madre y las dos hermanas cuando ha aparecido la familia acogedora de España del programa *Vacaciones en Paz*. Aichetu estaba feliz, la familia acogedora encantada y la madre recibe de los vecinos en préstamo alguna manta nueva, botellas de agua embotellada, cartones de leche y un trozo de carne bueno para que pueda atender a la visita y ya al día siguiente buscarán cómo solucionar la falta de medios para atender a unas personas tan queridas y a las que agradecen el estado de salud de la pequeña Aichetu.

7.- Informante: Conductor

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Cerca de Tifariti

Situación: En el coche camino de Tifariti

Medio: Oral

Dones y contradones de té y tabaco.

Registro 7. - Vamos en el coche camino del enclave retirado de Tifariti que quedó liberado de la ocupación marroquí en los tiempos de la guerra. Vamos protegidos con crema de protección solar y agua. Nuestro conductor impasible se orienta en la inmensidad del desierto. Nos cruzamos con un coche militar y una furgoneta de unos nómadas. Paramos a 40° en la única *talha* (*árbol*) que hay alrededor en kilómetros a hacer un té que prepara nuestro conductor con un poquito de leña allí recogida. Se saludan y alguno tiene parientes comunes pero no se conocen entre ellos. Antes de continuar ofrecen al conductor tabaco para el camino y él les da algo del té que tanto les gustó.

Elmukaiada, es la acción conocida de intercambio de cosas o comidas, cebada por ganado o telas o té, azúcar. Se mezcla con el trueque, si bien no responde a precio establecido.

8.- Informante: Hermana mayor de Mohamed Salem

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Bojador

Situación: En la puerta del dispensario

Medio: Oral

En el envío de cualquier alimento cocinado en una olla, al devolver la olla siempre se añade algo blanco como leche o azúcar.

Registro 8.- La familia saharauí del niño Mohamed Salem ha recibido a una familia conocida de cuando estuvo tres veranos en España. Han preparado cuscús para todos y pidieron ollas a sus vecinos para que no faltasen recipientes para preparar la comida. Las fotos cocinando que querían hacer los visitantes apuraban a la madre de Mohamed Salem que se sentía más segura con las ollas de sus vecinas que habían celebrado hacía poco una boda ya que las suyas son de muchos años. Al terminar el almuerzo, Mohamed Salem llevó la olla a cada vecina con leche de su cabra recién ordeñada.

9.-Informante: Hassanna, conductor

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Auserd

Situación: Jaima haciendo té

Medio: Oral

En el cosido de la *jaima*, las mujeres del entorno quedan para colaborar en el arreglo de una de ellas y situadas alrededor cosen y parchean mientras que si pasa el hombre y aunque la familia de la casa cubre la atención de la comida y el té mientras se arregla las mujeres tiran la bola de hilo al hombre que pasa cerca que se vuelve y da una propina de ayuda a los que están arreglando la vivienda.

Registro 9. - Tras pasar una temporada en badía, zona del desierto que de forma aislada de los campamentos permite desarrollar la vida nómada de antaño, la familia Buyema tiene muy deteriorada la jaima. La madre de la familia ha avisado ya en el entorno a varias mujeres para dedicar el día siguiente al fortalecimiento de lo que es la base de su vivienda. Es un día de calor seguro por lo que han quedado para muy temprano. La familia no tiene muchos recursos para asegurar la *jaima* por lo que colaboran también con hilos y tejidos necesarios para el trabajo. Todas dejarán los niños con otras mujeres por tener que ir a ayudar al cosido de la *jaima*. La abuela de la familia se ha ofrecido

a llevar la comida. El hijo mayor de la familia hace el té, sirve el agua y hace pequeños recados que solucionarán el trabajo del día siguiente. El padre de la familia continúa desmontando y colocando todo lo necesario tras su estancia en badía. Está preocupado por el coche y el ganado escaso al que tienen que cuidar y que no se encuentran en el mejor momento. Una de las paredes de la habitación de adobe próxima a la *jaima* parece que se ha resquebrajado y está a ver que se puede hacer pero eso ya será otro día. Una de las mujeres que se espera venga al cosido es muy popular por su buen humor. De sus chistes, historietas y bromas seguro que tendrán mucho que contar durante el día. Esperan que algunos de los hombres al pasar tras tirar el hilo, dejen buenas propinas.

10.- Informante: Prima de Sauri

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: En la *jaima* vecina de la que se reside en Bojador

Situación: De visita la investigadora.

Medio: Oral

Dones al ir de viaje, en la visita de despedida se deja paquete donde una ha estado sentada que puede ser ropa, algo de aseo, etc. Los hombres más frecuentemente, dinero entre hombres. A la vuelta, siempre algún obsequio revierte. De tal manera, que queda mal visto que ni caramelos para los niños trajo. Sería lo que el proverbio dice que no preguntes al viajero cuanto tiempo tardó sino lo que trajo.

Registro 10.- Sauri ha estado varias veces durante los veranos en España en *Vacaciones en Paz*. Es una niña estudiosa, aplicada y mantiene una estrecha relación con la familia de acogida en España. Por su edad, no puede salir más en el programa. Por sus buenos resultados en la escuela la familia está muy convencida que en Argel puede seguir estudiando en el internado que los saharauis tienen subvencionado. Los inviernos son duros. Sauri cree que podrá resistirlo y que para las vacaciones vendrá con buenas notas. Su salud no es muy buena porque padece de asma y tiene temor a la temperatura y a la higiene del lugar donde deben permanecer. Antes de su salida recibe la familia visitas que son atendidas en la habitación de adobe que la familia tiene preparada con las colchonetas, alfombras, cacharos del té y una televisión junto a las mantas. Cuando las visitas se marchan en los lugares donde han estado sentados han dejado paquetes que no han sido abiertos en el momento. No se hace ninguna exhibición de la donación. Sauri y su madre recogen los obsequios, liados en una bolsita de plástico negra, habituales en la zona o en un trozo de *melfa* con varios nudos, que son medicamentos tradicionales preparados con ingredientes del lugar, algunas ropas de abrigo, ropa interior, jabón,

champú, peines, gomas para el pelo, algunos objetos para tener buena suerte... Parece que el equipaje está casi terminado con el material escolar que han conseguido enviar la familia de España.

11.- Informante: Karito

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: en la puerta de la jaima donde se reside

Situación: Conversación a la tarde.

Medio: Oral

Existen sociedades en los que un día de cuidado del ganado se tiene que “devolver” con un día de cuidado de ganado; un día de hacer ladrillos de adobe se paga con un día de ladrillos de adobe....En este caso que investigamos no existe un control de lo adeudado y sí que se reportan intercambios recíprocos de bienes donde hay más posibilidades de sustitución de productos, al devolver el bien prestado pero la distinción no es estricta en cuanto a la circulación del trabajo. En cuanto al intercambio de mano de obra y ante la convocatoria para colaborar en un trabajo de construcción o de transporte, el anfitrión invita a té y comida durante el día de labor. Nunca va a pagar el trabajo prestado con su propio esfuerzo con un precio estipulado, sino que ofrece comida y bebida en cantidades generosas a las personas que participaron y ya habrá otro momento para echar una mano por otro motivo que la persona lo necesite.

Registro 11.- Karito tiene conocimientos para hacer ladrillos de adobe y suficientes para algunos trabajos de construcción. Es un trabajo pesado por realizarse al sol y muy repetitivo pero lo hace desde hace varios días para ayudar a Ahmed en la construcción de una habitación de adobe que le sirve de cocina y que ha tenido que reconstruir porque después del último siroco la uralita del techo se voló y una de las paredes estaban muy resquebrajadas por lo que hubo que tirarla. Son varios colaborando. No ha habido que avisar y ya se han ofrecido varios a colaborar. Los conocimientos de Ahmed de mecánica son muy valorados y siempre están a disposición cuando hay una avería de un coche cuando tantas veces ha sucedido. Tiene un pequeño contenedor que ya no se utiliza de la ayuda humanitaria, que recogió hace tiempo junto a la habitación que están construyendo y guarda piezas que encuentra y que muchas veces soluciona generando la alegría cuando los coches arrancan. Lo de la construcción no es lo suyo pero lo intenta aunque sabe que Karito lo coordina todo mucho mejor y lo va a hacer bien como cuando a él le deja el Toyota de doce años.

12.- Informante: Maima

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: En la casa de la mujer de Smara.

Situación: Visita

Medio: Oral

Donación de información privilegiada a quien es nombrado para un cargo y no se pretende tanto ventajas como preparar sobre lo que se conoce. La escucha de la experiencia de los consejos es muy valorada.

Registro 12.- Para Maima ha sido una gran alegría haber sido elegida parlamentaria por su *wilaya*. Eran cinco hombres los más votados y tenían que incorporarse dos mujeres por la cuota de mujer así pactada así que ella que era la primera mujer más votada, accedió al cargo. Lleva años con trabajos de responsabilidad y formación universitaria en el extranjero. No sabe aún en qué comisión trabajará, cree que en derechos humanos, pero recibe permanentemente más que felicitaciones, enseñanzas o consejos de quienes han tenido cargos de responsabilidad y mantienen conversaciones de formación previas al desarrollo de sus funciones. Fundamentalmente, los más mayores aleccionan y los más jóvenes de su edad, le informan. Ella lo considera un momento de atención y de documentación de opiniones diferentes. Si observa que alguien quiere confundirla o tener intereses diferentes le comunica que no es el camino y que se trata de asesorar por el nuevo camino como cuando los mayores enseñaban las rutas de camellos.

13.- Informante: La madre de Basiri

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: En la *jaima* donde se reside en Bojador

Situación: Haciendo la *henna*.

Medio: Oral

Reciprocidad de servicios en el cuidado del ganado, además de la alimentación o lo pactado por el cuidado del ganado se dará cada cuatro años una cabeza de ganado para que el que cuide pueda ir haciendo su propio rebaño al que cuidará conjuntamente.

Registro 13.- La familia de Basiri siempre quiso que estudiase algo más pero él no quería y salía el primero de la escuela sin asustarle que su madre nada más llegar le mandase a echar las comidas a las cabras, que cuidase las alfombras o que le ayudase en el reparto del combustible. Tiene nombre de revolucionario pero le gusta la vida tranquila y quiere seguir cuidando de los camellos que desde hace tiempo cuida. Aparte de la remuneración y comida, piensa que puede tener algunos animales. Poco a poco si alguno fuera suyo se vería recompensado su esfuerzo. El dueño de los

camellos está agradecido a Basiri y las atenciones que da a sus animales se las recompensa con la cría que acaba de tener la camella vieja. Llevará leche a casa y es el inicio.

14.- Informante: Nieto de Hud

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Amgala, Aaiún

Situación: En la jaima de Hud y la hija

Medio: Oral

Regalar permanentemente historias de enseñanzas fundamentalmente de acciones positivas.

Registro 14.- Varios jóvenes pasean en torno a una jaima, fuman y charlan. Están haciendo tiempo para que refresque y levantar la cortina de la jaima del viejo Hud, ya ciego, y escuchar sus historias sobre las caravanas, los cuidados médicos en situaciones extrañas, parentescos, acciones cuando la huida, recuerdos sobre la pesca en su país natal o los bombardeos, las consecuencias de no cumplir con los suyos... El mundo de los valores se concreta en historias de vida hechas lección para los que asisten. Todas las tardes mientras el nieto hace té para los que visitan sin preguntar nombre ni cercanía ni relación alguna, el viejo Hud escucha la llegada de los que atraviesan el umbral y se acomodan para escuchar su historia. Rara vez se interrumpe a no ser por las risas o las expresiones que provoca de rechazo, de enfado, de asco, de alegría... En ocasiones, le piden que repita alguna historia para que la conozca alguno de los visitantes del día.

15.- Informante: Malainín

Entrevistadora: Observadora

Lugar: Smara

Situación: Inauguración de Smara

Medio: Oral

Múltiples expresiones del agradecimiento por tener lo que se tiene y pensar en el que está peor. Por ejemplo, Dios me perdone por estar mejor que otros. Acuérdate de los que están peor. Fundamentalmente, después de comer. Recogemos el último de los que tenemos en el cuaderno de campo

Registro 15.- Si bien no es una donación material directa, hemos recogido innumerables testimonios que ante un momento de almuerzo, uno hace un repaso de aquellos que en ese momento no están comiendo eso que es de su agrado. Malainin entendía que era una petición que repercutía en la mejora al sujeto del que se pensaba. Deseaba que él pida también por él porque le supone una mejora.

16.- Informante: Mohamed Salem

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Aeropuerto de Tinduf, vestíbulo.

Situación: A la llegada del informante y a la espera de la salida de la investigadora. **Medio:** Oral
Lemniha, es la acción de dar una cantidad de ganado a alguien que lo necesite, solo para su uso, no puede venderlo ni sacrificarlo, solo aprovechar su lana, leche, medio de transporte, por un tiempo acordado o sin fecha límite.

Registro 16.- Mohamed Salem uld Said lleva años en España. Su padre anciano se ha quedado imposibilitado y ha llamado a su hijo para que le cuide porque además de los dolores, no se puede apenas mover. Mohamed Salem retorna una temporada sin conocer fecha de vuelta. Lleva medicamentos, artículos de ortopedia, pañales de adultos, calzado cómodo, cremas de aloe y vaselinas. Él cree que la leche de camella y de cabra será beneficiosa para su padre como dieta básica ante el desánimo general que tiene y la escasez de apetito. Un antiguo militar español, saharauí, vecino de la época colonial en El Aaiún, le ha prestado una camella y una cabra hasta que se recupere.

17.- Informante: Gebel

Entrevistadora: Investigadora **Lugar:** En la tienda de Gebel

Situación: Comprando

Medio: Oral

Guiraat, acción de prestar dinero a alguien para que lo invierta y aprovechar sus ganancias...

Registro 17.- Tras la visita de un primo que habita en Mauritania, Gebel, se animó a abrir un poco más la puertecita de la casa de adobe y poner unos estantes para vender algunas cosas que traía de Nouadibu junto a productos de alimentación que podían traerle de Tinduf. Parecía que le iba bien y podía vender para garantizar la comida diaria. Por su ubicación cerca de la cooperativa y del museo es un lugar que algunos paran y preguntan por algo fresco. Es necesario comprar una nevera y mejorar la placa solar porque el asunto de la luz parece que genera complicaciones. Es una gran inversión para alguien con recursos tan mínimos. Ha encontrado una oferta en Tinduf pero necesita contar con el dinero al contado. Sabe que tendrá pronto beneficios. Su vecina recién venida de España le ha prestado el dinero y cree que es toda una buena inversión.

18.- Informante: Hija de Maimuna y Maimuna.

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Amgala, Aaiún

Situación: A la salida de la jaima, en la calle, donde nos sentamos a la tarde.

Medio: Oral

Atención a una mujer parturienta. Cuando una mujer se pone de parto avisa a las vecinas o parientes, para que la atiendan, algunas con más reconocimiento y experiencia en el vecindario

Registro 18.- Es en hassania *elgabada* o el *hakama* aquella mujer que acude antes que las demás, como Maimuna en Angala cuando parece que llega el momento del parto. Tiene su preparación básicamente basada en la experiencia y que actúa de matrona. No se cobra nada por el acto de ayudar a dar a luz y queda una relación de madrina hacia la criatura nacida. Al ejercer de maestra diariamente, tiene la recompensa, según manifiesta, de conocer y reconocer a los niños y niñas que ayudó a nacer. Sólo desea cuando la avisen que todo venga bien. En alguna ocasión han tenido que salir corriendo a buscar a médicos a mucha distancia y eso es sin duda, lo peor. “Que salga todo bien” nos dice Maimuna entre risas con las mujeres que la rodean y dice algunas palabras en hassanía rogando a Alká que la acompañe.

19.-Informante: Sabah

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Congreso de la UNMS en Bojador.

Situación: En la fila de acceso al Congreso

Medio: Oral.

Esto se une a la lactancia como gesto y obligación para salvar la vida del menor mediante la alimentación por encima de la relación madre hijo. Así de tal manera que si estás dando de mamar puedes tener la obligación de hacerlo con aquellos del entorno cuyas madres fallecieron o no disponen de leche. Los vínculos con esa madre de leche es de por vida y queda imposibilitado aquellos que compartieron madre de lactancia de poder casarse entre ellos por considerarse hermanos.

Registro 19.- Sabah encuentra a una chica saharauí en una actividad de apoyo al Congreso de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis. Están sentadas cerca de la tribuna y ambas han estado en España durante una gran temporada por lo que su nivel de español es muy elevado. Inician una conversación y se reconocen como hermanas de leche. La madre de Sabah amamantó a varios niños en una época, iniciados los ochenta. Las penurias y las necesidades de trasladarse provocaba que haber dado a luz y tener leche para dar de mamar eran una ayuda imborrable para aquellos que con bebés en el mundo no se lo podían permitir. No había otro alimento y las condiciones eran tan bárbaras que generaba una cifra de mortalidad infantil que superaba el 70%. De todo ello, como

hermanas fueron contándose el devenir de sus familias haciéndonos partícipes a los que allí estábamos de la alegría de su vínculo.

20.- Informante: Mustapha

Entrevistadora: Doctoranda

Lugar: Smara

Situación: Tomando un té.

Medio: Oral

El contradón hay que saber que no es nunca en el momento como pago porque entre los saharauis se dice en hassanía una expresión que ellos mismos traducen con una expresión nuestra popular como: eso toca la moral. Hay que esperar el momento adecuado.

Registro 20.- Al ser más mayor, Moustapha siempre atendía a los recién llegados a la Isla de la Juventud en Cuba en los ochenta. En esta zona estaban habilitados los espacios para los que venían de países alejados subvencionado por el gobierno cubano. Se garantizaban los estudios pero no las comodidades que no tenían ni los mismos del país. Eran niños saharauis que venían con días de largo viaje, problemas leves de salud y el dolor de saber que van a estar durante años sin ver a sus familias porque habían conseguido iniciando la adolescencia la beca para terminar si podían una licenciatura aunque con el entusiasmo de abrir un futuro próspero. A Baba, siempre con hambre, le conseguía plátanos y maíz. Con los años, Moustapha tiene a su hijo arreglando documentación en España y Baba lo acoge como uno más de la familia todo el tiempo que sea necesario.

Informante: Salka, hermana.

Entrevistadora: Investigadora

Lugar: Auserd

Situación: Dispensario, recogiendo medicinas por diarrea.

Medio: Oral

Las prestaciones recíprocas se multiplican en la vida ceremonial: Hombres que se ofrecen para la matanza y sacrificio, mujeres para la comida, transporte de enseres materiales que requieren las fiestas. Entre los vecinos, se realiza el préstamo de alfombras, ollas, agua, única manera de poder atender esta necesidad social de celebración. Se denomina loha al acto de colaborar en eventos ya sean alegres o luctuosos.

Registro 21.- Las hermanas de Ferikine son adultas, tienen hijos además de ancianos a su cargo y viven en jaimas diferentes con una diferencia de pocos metros. Los hombres de su familia, están

todos fuera. Esperan a los hombres más cercanos por proximidad y/o por familiaridad, que van a venir a matar la cabra para celebrar esta noche la fiesta de Eidd. Es una celebración importante para los musulmanes, básicamente para pedirse perdón por todo lo que se haya podido molestar durante el año. Es un honor para ellos y para los hombres que están fuera una satisfacción que su entorno está atendido.

Tabla 5.3. Resultados de los registros obtenidos en cuanto a las situaciones de reciprocidad directa aquí expresados. Fuente: Elaboración propia.

Descriptores	¿Se intercambia dinero?		Parientes / Conocidos		Participan Hombres y Mujeres		Premisa Religiosa		Responde a necesidad básica		Protagonistas menores de 30 años	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1		X	X		X			X	X			X
2		X	X		X			X	X			X
3		X	X		X		X			X		X
4		X	X		X			X	X		X	
5		X	X		X			X	X		X	
6		X	X		X			X	X		X	
7		X	X			X		X	X			X
8		X	X			X		X	X			X
9		X	X			X		X	X			X
10		X	X		X			X	X		X	
11		X	X			X		X	X		X	
12		X	X		X			X		X		X
13		X	X		X			X	X		X	
14		X	X		X			X		X	X	
15		X	X		X			X	X			X
16		X	X			X		X	X			X
17	X		X			X		X	X		X	
18		X	X			X		X	X		X	
19		X	X			X		X	X		X	
20		X	X			X		X	X		X	
21		X	X		X			X	X			X

Esta relación de registros ha sido verificada por tres informantes saharauis. Nos pidieron que añadiésemos y así hacemos lo siguiente:

No se puede entender cualquier favor como un crédito más, en el concepto occidental del término económico por mucho que supiera la persona que le habían dado algo y que como agraciada lo reflexionara, porque la obligación le genera una obligación moral que incluso traslada a sus hijos si no puede resolver ella en vida. Este sentimiento compartido es el aspecto especial de la reciprocidad (Malainin, 2015).

Y esta disposición a la que alude nuestro informante es lo que se denomina *reciprocidad ternaria vertical* por lo que la donación genera lazos éticos generacionales. Y continúa Malainin con la expresión en hassanía que se utiliza en estas ocasiones referidas, cuya traducción podría ser: “Tanto te beneficie como tranquilidad a mí me queda.”

El auge y expansión de fórmulas de intercambio ritualizadas es una modalidad que provoca el sostenimiento de instituciones autóctonas y el fortalecimiento de la organización social propia, reafirmando la identidad cultural frente a la colonización y a la historia que les condujo a ser refugiados. Todos estos artículos que de forma explícita se requieren para las ceremonias se consiguen por compromisos de reciprocidad consolidados por los individuos a lo largo de los años.

Los ejemplos que hemos relacionado de reciprocidad bien devueltos ya, en la narración o en red abierta, tienen como característica común que no erosionan los recursos naturales (*quien solo tiene lo que la naturaleza da, es difícil que lo dañe*, afirma un proverbio saharauí). Esta dimensión social y humana de la donación tiene la peculiaridad de ser a corto plazo el efecto, pero no interrumpe la vida de las generaciones futuras en acciones de expolio indiscriminado que abarrotan otras zonas y sociedades. Las campañas de limpieza comunitarias son mecanismos de compromiso con el medio ambiente. La falta de recursos genera un almacenamiento dañino de chatarra y basuras que los propios refugiados no tienen recursos para deshacerse de ellos, convirtiéndose en la actualidad en uno de los problemas serios de habitabilidad. Más allá de las campañas de cremación o la alimentación de los animales con los desperdicios, la limpieza y eliminación de residuos se ha convertido en asunto recurrente para la reciprocidad. “Estos elementos continúan en la concepción de la imposibilidad de separar la economía como esfera de actividad de las relaciones sociales, la vida ritual, la concepción del medio ambiente y la cosmología” (Eshelman, 1988:2).

La tendencia de los beduinos de no permitir el destrozo medioambiental como garantía de vida para las futuras generaciones, es motivo también para la interdonación en los campamentos. El desequilibrio y expolio por la libre empresa es denunciado sin embargo, en el Sáhara Occidental, es decir en el territorio ocupado por Marruecos, por las catástrofes ecológicas de los colonos marroquíes concretados en: robo de recursos naturales, monopolio de las empresas transnacionales, abusos del sistema financiero para los saharauis...

El trabajo fluye en beneficio de todos y como elemento de supervivencia. La donación entre pares se entiende dentro de un contexto que genera un trabajo de todos con todos, para todos, en una situación común como es la del refugio en conflicto armado.

5.6. Conclusiones.

A partir de las circunstancias únicas en este contexto desértico hostil que está determinado por el mundo natural, los refugiados saharauis desarrollaron estrategias sociales y políticas propias para sobrevivir y prosperar. Es éste, un ambiente inverosímil para los observadores de zonas templadas. Podemos afirmar ya por ello, que se trata de una sociedad estructurada.

Así, de una primera revisión de la documentación encontrada sobre el tema podemos concluir que existe una estructura de ayuda mutua que se enmarca dentro del paradigma de la reciprocidad contemporánea. La reciprocidad es pragmática. Consideramos que el aprendizaje humano es producto de la herencia genética y de la historia personal y social. Esto explica que ante una misma situación cada persona o grupo reaccione de manera diferente. Lo que es evidente es que a cada acto corresponde un acto recíproco, como contribución complementaria. Diferentes actos se condicionan mutuamente. La inversión de un actor será compensado por una inversión de la misma magnitud en cuanto al efecto que ocasiona en el receptor. No es respuesta monetaria. La base de reciprocidad es el orden social como sistema armonioso y equilibrado de relaciones. La unidireccionalidad trastorna este orden. Por ello, la reciprocidad responde a un deber identitario y refleja un orden estructural. Se requiere reciprocidad de acciones y la complementariedad de los actores sin excesos que generen desequilibrios.

Estos son argumentos para el análisis de este mecanismo de reciprocidad directa que tiene más relación con la vida privada que pública, al ser de individuo a individuo y de enormes consecuencias públicas, cuya relevancia ya ha sido manifiesta. Cuando de la vida pública pasamos a la vida privada descubrimos un mundo de ayuda y apoyos mutuos, en ocasiones en el entorno de la familia, del barrio, por la amistad personal, etc. La colectividad ejerce sobre los recursos el control que establecen la base para otra modalidad de la reciprocidad como es entre el pueblo como entidad formal y entre los miembros que dan su servicio. Aunque sucede escasamente, puede ocurrir la pérdida de los derechos, con el alejamiento consiguiente del grupo cultural. La retirada de los compromisos colectivos se entiende como traición en un colectivo en reciente guerra y en alto el fuego presente. Conocemos que la reciprocidad entre pares genera una potente fuerza social y que plasmada en estructura social favorece las redes de prestación y contraprestación gracias a su valoración, fomento y rechazo social en el caso del incumplimiento. Entender que funciona la estructura de reciprocidad es lo que permite la circulación de la ayuda.

Extraemos una conclusión clave y es el plano de relación en la que se encuentran sus actores.

Totalmente diferente de posturas como la caridad y distintas también del altruismo. Una relación horizontal en este sentido es básica y concluyente entre los participantes de la red de participación recíproca. “La circulación de la ayuda radica precisamente en una idea-fuerza: la horizontalidad” (Lindon, 2012). Las acciones anteriores que hemos constatado dan fe de un tipo de redes horizontales alternativas de intercambio no mercantilista, que tienen en la reciprocidad la base de su acción social. Son herramientas extraordinarias de participación social y de estrategias cívicas de la ciudadanía y, por tanto, marcan buenos ejemplos de construcciones pacíficas de sociedad.

Puede parecernos que la reciprocidad es una forma arcaica de intercambio y el intercambio económico, en cambio, la forma más desarrollada de una evolución universal. La capacidad de distinguir lo primitivo de lo primordial atendiendo a las necesidades de Maslow, por ejemplo, es tarea de una sociedad que busca resistir. Y de eso se ha tratado. Se puede mostrar que numerosas estructuras de reciprocidad que en el pasado han tenido su expresión en las condiciones primitivas, pueden muy bien ser la base de *la economía de subsistencia*. Se trata de la supervivencia sin romper con los valores humanos.

Nuestra investigación sobre este efecto de donación comprometida nos ha logrado vislumbrar cómo, gracias a reproducir valores tradicionales, queda fijado como estrategia individualizada con repercusión en la estructura que consolida los campamentos de refugiados. Como consecuencia de la dureza extrema se plantea la necesidad de insuflar más ética a un sistema que en sus fundamentos planteó en nuestras sociedades occidentales que el interés individual era el motor de toda economía. Las relaciones económicas y sociales quedan marcadas por esta red de contribución que las nuevas generaciones contribuyen a mantener pero también a transformar. “La democracia requiere de memoria colectiva compartida, de suelo común y de expectativas de futuro comunes”(Garrido, 2015:65) y en este caso, podemos apostillar que la usurpación de dicho suelo ha consolidado las estrategias cooperativas que si ya formaban parte de su organización, en esta situación, se han multiplicado.

“Este es el resultado de nuestras investigaciones: las sociedades han progresado en la medida en que ellas mismas, sus subgrupos y sus individuos, han sabido estabilizar sus relaciones dando, recibiendo y devolviendo” (Mauss, 1991:262).

Para Darwin la competición era la misma lucha permanente por la vida. Nos interesa abrir la terminología utilizada y si bien podemos abordar las situaciones extremas como lucha, competición, sobreesfuerzo, la cuestión está en saber que el enemigo no son los propios iguales ni tan siquiera

el entorno hostil al que se debería preservar también. Desde la *supercooperación*, empleando el término del profesor Nowak, se trata de colaborar para la supervivencia. Lo más fácil no es desertar sino aunar esfuerzos en lo que denominamos “círculos de apoyo de la reciprocidad” o *supercooperadores* (Nowak, 2012).

Finalmente, entendemos que se producen las estrategias de reciprocidad directa como práctica habitual en el refugio y que éstas ocupan un gran espacio en el marco de las estructuras sociales tanto en lo privado como en lo público. No existe una única forma y naturaleza de intercambio por consiguiente, pero todas estas actividades sirven para comprometer a las personas en su contexto con su comunidad. Consideramos que las redes de ayuda mutua basadas en la reciprocidad directa son iniciativas y proyectos en su mayoría con un soporte de la tradición, donde se manifiesta el poder integrador de la sociedad civil. Estas tienden a rescatar y realizar prácticas no siempre suficientemente valoradas socialmente —como la ayuda mutua y el cuidado— y a sus actores anónimos (hombres y mujeres de cualquier edad, de cualquier situación económica, de cualquier formación y de cualquier origen o procedencia) que adquieren protagonismo y reconocimiento a través del acto de ayudar mejorando a su vez la posibilidad de supervivencia.

La alternativa de una relación distinta que parte de principios de reciprocidad directa para poder subsistir relacionándonos equilibradamente a través del trabajo, la tenemos viva en el pueblo saharai, y es urgente contribuir a reproducirla y recrearla reconfigurándola a gran escala para beneficio de todos los pueblos refugiados. ¿No podría la reciprocidad jugar un papel más importante en el nivel de las relaciones sociales internacionales y mundiales como base de un desarrollo económico y político humano estable y sostenible?

CAPÍTULO 6

El mecanismo de la reciprocidad indirecta

Mas si por el contrario, queremos olvidar las comodidades y nos esforzamos por defender este joven reino y acrecentar nuestra honra, dirán cuando muramos “Murió el hombre, pero no murió su nombre”. Y como hemos de morir, felices o desgraciados, no me parece que sea bueno dejar de hacer por preferir el descanso y los placeres, lo que después de muertos mantiene viva la buena fama de nuestros hechos y gestas.

A vos, señor conde, pues sabéis que habéis de morir nunca podré aconsejaros que por buscar placeres y descanso dejéis de hacer lo que le corresponde a nuestro estado para que así una vez muerto vos, viva siempre la fama de vuestras empresas. Al conde le gustó mucho este consejo de Patronio, lo siguió y le fue muy bien. Y como D. Juan comprendió que se trataba de un cuento muy bueno, lo mandó escribir en este libro e hizo los versos que dicen así: “Si por descanso y placeres, la buena fama perdemos, al término de la vida, deshonorados quedaremos.”

Infante D. Juan Manuel, *El conde Lucanor*:

6.1. Caracterización de la reciprocidad indirecta.

Hemos avanzado ya en la estrategia de la cooperación directa. Las experiencias vividas en nuestro día a día nos hacen continuar con otras posibilidades de cooperación incluyendo a terceros. Reconocemos que no todo comportamiento altruista tiene respuesta directa y que puede superar el proceso primitivo de reciprocidad entre A y B. Profundizaremos en el mecanismo denominado *reciprocidad indirecta* o el poder de la reputación, que abre las relaciones de la cooperación, multiplicándolas. Estas formas de la reciprocidad indirecta en las que vamos a incidir ahora, han despertado el interés de investigadores de diversas disciplinas distintas a las ciencias sociales. Como dice Nowak, bajo la influencia de la cooperación indirecta que trabajamos a continuación, nuestra sociedad no solamente es más grande que nunca, sino que también es más compleja (2012).

Nadie dice que la interrelación sea fácil, si observamos que en ocasiones hay terceros beneficiados y que posiblemente incluso, se revierta el beneficio hacia A. En marcos teóricos como el de la economía

clásica o en otras áreas de la ciencia, resulta complicado. Parece que estamos acostumbrados a acciones más directas, entendidas como positivas y negativas. “El dar y te darán”, como fórmula de intercambio directo, conduce a formas de reciprocidad muy relevantes para la vida social que sin duda otras menos directas, como las que expresaremos a continuación, no desmerecen.

Todo esto se produce porque la sociabilidad humana resulta sumamente entrelazada y no se encuentra supeditada a las limitaciones por el alimento o reproducción, como sucede en otros seres vivos. Muchas de las interacciones se dan en grandes grupos de sujetos que no se conocen entre sí y cuyas acciones se basan en el nombre o la reputación de los mismos (Wilkowski y Chai, 2012).

Las lenguas como códigos muy elaborados de transmisión recogen muestras de esta acción. El refranero sobrepasa la concreción cultural de un contexto y encontramos esta estrategia de muy diferentes maneras. Por ejemplo, en el español: “Haz el bien y no mires a quién”; “El que siembra, recoge”; “Amor con amor se paga”. “La generosidad consiste en dar antes de que se nos pida”, dice un proverbio árabe. Tras ellos, un reflejo de la capacidad de cooperar reflejados en la memorización popular con una carga semántica global, que se mantiene a partir de las lenguas maternas. Iriamos a por lana y volveríamos trasquilados, parafraseando el refrán popular si no conociésemos que también se encuentran ejemplos para todo lo contrario, del tipo: “La caridad bien entendida empieza por uno mismo”. Son muestras de las cooperaciones y deserciones que no tienen fronteras y ejemplo de otras recomendaciones que encontramos en la vida cotidiana. Sería una interesante línea de investigación examinar las acciones cooperadoras desde el refranero popular por su trascendencia comunicativa y sociolingüística.

Estas reflexiones cuando se desarrollan en forma de simulaciones, nos facilitan su análisis. *La Teoría de Juegos* con sus dilemas sociales a veces aparentemente simples, de cooperaciones y deserciones, no se limita a la línea de la cooperación directa. La solución a los dilemas sobrepasa este mecanismo de reciprocidad conduciendo a las fórmulas indirectas. Es esa luz al final del túnel la que encontramos cuando la interrelación de A y B no es la imagen de la situación real que se manifiesta y buscamos otras salidas de análisis. Llegamos así a establecer nuestro planteamiento sobre las sociedades humanas como generadoras de redes de cooperación. Éstas no se hubiesen desarrollado si los individuos no interactuaran y cooperaran entre ellos según las pautas de ese segundo mecanismo planteado por Nowak como reciprocidad indirecta. Su definición más básica para comenzar su análisis, podemos encontrarla como un tipo de cooperación donde un sujeto ayuda a otro para que otro lo ayude a él (Alexander, 1987).

Siguiendo la *Teoría de juegos*, el *Dilema del Prisionero* y sus múltiples opciones entre el altruismo y las acciones interesadas nos ayudan a buscar explicaciones para la cooperación. Se trata de la *reciprocidad indirecta*.

En dicha relación encontramos la siguiente estructura: Se establece relación “de A hacia B, y de B hacia C. A actúa en relación con B; esta acción de A produce efectos sobre la manera en que B trata a un tercer sujeto C, sin que entre C y A exista relación directa” según Bruni. Al ser una estructura doble se produce “la segunda forma de reciprocidad indirecta es la que va de A hacia B y de C hacia A. A se comporta de una determinada manera con B y un sujeto externo, C, que observa la primera acción de A hacia B, se ve influenciado por ella en su relación directa con A” (Bruni, 2009).

Stanca identifica dos mecanismos de reciprocidad indirecta. En el primero, denominado “reciprocidad indirecta social”, una acción amable (o desagradable) es retribuida a quien la realizó por un tercer agente. En el segundo, llamado “reciprocidad indirecta generalizada”, una acción amable (desagradable) genera otra acción amable (desagradable) hacia un tercer agente. Es decir, que la conducta recíproca indirecta, sea social o generalizada, sería la conducta del agente que muestra preferencias por retribuir, aun a costa de su bienestar material, las buenas o malas acciones realizadas por o hacia terceras personas (Stanca, 2009). Parece así que los comportamientos altruistas vienen dados por los que otros también han hecho. En esta situación es importante que las partes no sientan como habitual que la otra abusa o se aprovecha de la relación porque provocaría la deserción. Si se mantienen permanentemente otras actitudes interesadas o egoístas o estúpidas, es fácil que se rompa la relación que aquí contemplamos.

En el 2005, apareció un artículo en *The New York Times* de los autores Dubner y Levitt, autores del bestseller *Freakonomics* que ha gozado de gran repercusión mediática. En dicho artículo, explican las investigaciones de Chen, célebre economista que desarrolla sus teorías con primates, de la Universidad de Harvard y las del reputado psicólogo Hauser. Ambos interrelacionan la psicología, la neurociencia y la biología, en particular con los monos tamarinos, estando el experimento relacionado con el altruismo:

Dos monos en dos cajas enfrentadas, equipadas con una palanca que libera un malvavisco en la caja del otro mono. El único modo que tenía cada uno de conseguir el malvavisco era que el otro levantara su palanca, lo que suponía en cierto grado un acto de altruismo, o por lo menos de cooperación. Los tamarinos fueron bastante cooperativos, pero aun así mostraron un sano egoísmo. El tamarino típico levantaba la palanca

alrededor del 40% del tiempo. Entonces, Hauser y Chen acentuaron el drama. Condicionaron a un tamarino para que siempre levantara la palanca –creando así un títere altruista– y a otro para que nunca lo hiciera –creando un estúpido egoísta–. El títere y el estúpido fueron luego enviados a jugar con otros tamarinos. El títere levantó su palanca una y otra vez, echando malvaviscos en la caja del otro mono.

Al principio, los demás respondieron de la misma manera, levantando sus propias palancas un 50% del tiempo. Pero cuando se dieron cuenta de que su socio era un ingenuo, su tasa de reciprocidad bajó a un 30%.

El estúpido egoísta fue castigado. Una vez establecida su reputación, cada vez que le llevaban a la cámara de experimentación, los otros tamarinos “simplemente se volvían locos –recuerda Chen–. Tiraban contra la pared sus excrementos, se iban hacia las esquinas y se sentaban sobre sus manos, como enfurruñados” (Dubner y Levitt, 2005).

Supongamos una situación cercana a nuestro contexto estudiado: En uno de los Toyotas donde viajamos el grupo de observadores en el desierto, uno de ellos encuentra una botella de agua olvidada por uno de los pasajeros. En un primer momento, reconociendo la carencia de agua, al menos se plantea lo siguiente: si se queda con la botella de agua podrá beber en el momento, mientras que si avisa del hallazgo a los compañeros, va a tener un reconocimiento más adelante. Puede ser que el viajero que la encuentra (A) devuelva la botella al grupo y el que la había perdido decide compartir la botella con todos. Es posible también que el prestigio obtenido por la acción de haber informado sobre la botella le permita beneficios de otros (por su buena reputación) que en un medio hostil, no es sencillo. Puede ser que sin ese reconocimiento no se hubieran dado beneficios cooperadores por parte de otros, en principio hacia su persona. Es posible incluso que alguien de los que observan la situación no esté de acuerdo en que haya informado de que tenía la botella de agua y hubiera deseado un comportamiento más egoísta (o al menos haberla compartido con él en exclusividad) y que esta acción sea penalizada sin otros beneficios hacia A. De una conducta impulsiva no cooperadora se pasa a otra con respuestas posibles a medio, largo plazo. Son situaciones de la vida cotidiana sin respuesta clara desde el mecanismo de la reciprocidad directa, que necesita la expansión hasta el mecanismo de reciprocidad indirecta, con la cual se avanza (Nowak y Sigmund 1998).

En general, los autores indagan cómo los sujetos toman decisiones de ayuda y evalúan la eficacia de la reciprocidad directa o indirecta con respecto a las tasas de cooperación (Dufenberg, Gneezy, Güth y Van Damme, 2001; Güth, Königstein, Marchand y Nehring, 2001). Teóricamente en la explicación de la cooperación “los teóricos de la reciprocidad indirecta sugieren que la reciprocidad directa no logra explicar el comportamiento cooperativo en los grandes grupos” (Acosta, 2014).

6.2. La importancia de la reciprocidad indirecta

Son numerosas las publicaciones que abordan la reciprocidad indirecta desde la genética, las matemáticas, la biología e incluso desde aquellas publicaciones religiosas, que nos intentan convencer de que hacer el bien tendrá en otra vida su recompensa. “La recompensa favorita es la que recibes aquí y ahora” (Nowak, 2012). En juegos económicos experimentales que involucran dinero real, las personas suelen confiar más dinero a personas que se han mostrado cooperativas o altruistas con terceros (Barclay, 2006:325-343). Es el aquí y ahora, pero esa muestra que nosotros hemos asumido de los cooperadores o no, podemos adquirirla de nuestra propia experiencia o por otros medios. Es posible que por conocimientos no directos que tenemos, o incluso, por los medios de comunicación. En el mundo actual las imágenes creadas de personas por los medios, nos inducen a cooperar o no, según las acciones de estos. La avidez por la información de aspectos íntimos o personales de los denominados popularmente famosos de los que llegamos a saber sus comportamientos al extremo nos genera aproximación al menos al personaje en cuestión. Parece que con esa información supuestamente tenemos alguna familiaridad que nos induce a la actuación y que nos lleva a seguir conociendo sus vivencias al extremo. Esta información que ansiamos es gran parte irrelevante para nuestras vidas y, por ello, diríamos que este mecanismo estaría siendo ejecutado en un contexto en el que, quizá, ya no tenga una función adaptativa (Freidín, 2013).

En este sentido, evidenciamos que la reciprocidad indirecta puede ser favorecida en las situaciones con hechos públicos reales donde el comportamiento de los demás individuos que acaban muriendo es observado por otros sujetos (Yoeli, Hoffman, Rand y Nowak, 2013). Evidencian que la reciprocidad indirecta también puede ser favorecida en aquellas situaciones de bienes públicos reales donde el comportamiento de los demás individuos puede ser observado por otros sujetos. Es decir, no esperas que te revierta lo cooperado pero es positivo el conocimiento de lo ayudado para que revierta y de alguna manera se dé a conocer la acción y se continúe la cadena. Más aún si es hacia miembros de reputación del grupo. El esfuerzo realizado puede verse recompensado con el conocimiento de la acción con el fin de mejora de estatus o reputación. “Cualquier cosa que sea específicamente humana sobre nuestra maquinaria mental es una derivación del lenguaje humano, la inteligencia social y por tanto, la reciprocidad indirecta” (Nowak y Highfield, 2012). Como en todas las circunstancias de las interacciones humanas nos encontramos siempre con la complejidad como tabique. Su estudio favorecería apuestas políticas o educativas, al menos que continúen mejorando la cooperación y los valores comunitarios. Son fórmulas de cooperación en los que no se

limitan a las acciones sino que barajamos como fundamental las intenciones u objetivos. Por eso la reciprocidad no juega sólo en el campo de las acciones, sino también en el de las intenciones. “Los hechos objetivos no nos bastan, queremos comprender el mensaje relacional y motivacional que estos incorporan” (Bruni, 2009).

Parece evidente que la cooperación llama a la cooperación y que el prestigio o reputación en esta línea es acicate para fomentar actitudes cooperadoras. Sin duda, la reputación es un elemento clave que propicia la cooperación por parte de los sujetos. Podrían darse acciones cooperadoras, pero esta variable que es la del respeto o reconocimiento, la incrementa. El mundo de los valores y de la educación para una ciudadanía plena, trata de establecer esa ordenación de las virtudes o valores que socialmente deben ser fomentados. Estos valores apreciados por la comunidad, quienes los sigan, gozarán de un prestigio social. Los que se consideren que cumplen con la solidaridad o la generosidad recibirán más colaboraciones que quienes no. En el caso de que no sea así, socialmente se siente y es recriminado, aunque pueda no ser solucionado. Esta concepción de los valores sociales y de su cumplimiento es base de los sistemas democráticos. Una sociedad democrática que no haga de las virtudes públicas un plusvalor social tendrá muy mermada las prácticas y las instituciones democráticas. Pero sólo un sistema democrático puede hacer de las virtudes (del prestigio social del altruismo) un valor públicamente prestigioso (Trivers, 2008:35-37).

Las virtudes públicas defendidas por todos fortalecen la estructura social. En los campos de refugiados, en los años posteriores a la ocupación del territorio era necesaria la fortaleza social desde la confianza en cada individuo. En este caso las circunstancias de cada niño, por ejemplo, al que le aquejan muertes, enfermedades, carencias, separaciones provocaba una atención especial. La escuela ofrecía la respuesta de la fortaleza emocional. Vale la pena mantener en este sentido, los dos términos de valor y virtud, para expresar más adecuada y claramente las exigencias educativas de la formación humana más aún en situación de guerra o alto el fuego y en condición de refugiados. Valores y virtudes unidos a la colectividad desde lo individual.

Aprendí en la universidad con el profesor García Hoz su confianza insistente en el hecho de la personalización de la educación. Si se trata de acercar la educación a las circunstancias individuales de cada alumno/a, queda sobreentendido que no es al margen del contexto en el que se desarrolla y en el que existen diferentes valores y virtudes que junto con la formación enriquecerán y construirán el hecho educativo. La palabra “valor” ante el hecho educativo tiene un sentido impreciso pero amplio, que permite por lo mismo incorporar muchas manifestaciones concretas de la vida,

que tal vez se escapen de los conceptos precisos de virtud y que más adelante desarrollaremos. “El vocablo virtud hace referencia clara a un tipo de actos determinados; en él se puede fundamentar con claridad y rigor una acción educativa puesto que la virtud es algo que se adquiere precisamente a través de la propia actividad del sujeto humano” (García Hoz, 1995:248). Es decir, el concepto virtud lo entrelazamos con educación moral y el concepto de valor va más allá, radicados en la persona, tienen valor ético. Somos conocedores de que no hay educación sin instrucción y sin proceso de aprendizaje, pero no toda instrucción es forzosamente educativa, sino sólo aquella que se basa en conocimientos compatibles con los valores y modelos educativos que se han seleccionado. Las sesiones valoran el uso de la lengua materna en espacios fuera de la casa como parte importante del desarrollo del ámbito del lenguaje y personal social del niño.

La educación en situación de riesgo no escapa a esta controversia. En esta dirección hemos de entender los esfuerzos del sistema educativo, por un lado, para adaptarse a las circunstancias y, por otro, para intentar mejorar los métodos y procedimientos que permitan ese desarrollo armónico.

6.3. Contextos de reciprocidad indirecta entre los refugiados saharauis.

Siguiendo el interés de esta investigación hemos querido relacionar hacia el contexto refugiado saharauí este segundo mecanismo de la cooperación, conducirlo al trabajo de campo y al recorrido por las escuelas de los refugiados saharauis reconociendo aquello que se transmite sobre sus héroes y otras enseñanzas de vida. “Parece que la reciprocidad indirecta funciona mejor en contextos pequeños en los que resulta más fácil ese control o registro que provoca la reputación” (Tobeña, 2005). “Somos un pueblo chiquito, pero de calidad” decía una de nuestras informantes. El conocimiento de los demás en el día a día o las referencias por otras personas con las que se tiene algún vínculo de encuentro cotidiano: (trabajo, consumo, etc.) facilita la posibilidad o no de cooperar.

Esta relación con la información de los demás es más compleja en una sociedad de populosas ciudades o gigantes empresas y más aún reconocer a los individuos cooperadores, leales o con los valores apreciados cumpliéndolos al máximo, que en los grupos más reducidos. La comunicación formal e informal, en este sentido, adquiere una importancia trascendente. Es cierto que los medios actuales elevan o destruyen reputaciones en un santiamén, pero el rumor en estas sociedades en las que el conocimiento personal no es un hecho aislado sino que por el contrario es habitual, resulta fundamental para generar el respeto hacia los individuos. Los nuevos medios de comunicación han ido transformando las formas para reconocer a los demás. El intento por acceder a las nuevas tecnologías

en los campamentos de refugiados es complejo. Por lo general, tener electricidad en la jaima depende de la colocación de pequeñas placas solares que se sitúan en el suelo, en la arena, a la entrada. Los teléfonos móviles han abierto un camino impresionante, por su facilidad de conexión a internet (si bien, los precios son aún prohibitivos para mantenerlo habitualmente). El alcance popular de internet es aún un reto que va a facilitar la vida y el trabajo pero básicamente va a trasladar distintas formas de relación en la vida pública y política saharauí, tal y como ha ocurrido ya en otros países en los que internet se ha popularizado.

En una sociedad vinculada por redes de acción, el papel de la reputación es clave para acrecentar o disminuir las interrelaciones cooperadoras. El fomento de la consideración positiva hacia sus héroes, líderes y mártires saharauíes mediante el trabajo escolar es uno de los caminos seleccionados a tal fin.

La identidad cultural saharauí se define por un territorio de origen, filiaciones y marcas culturales (lengua, prácticas), pero la identidad política saharauí tiene que ver con la posición respecto al conflicto, y por lo tanto puede integrar a saharauíes de diversos ámbitos: del exilio, de los territorios ocupados, del sur de Marruecos o de Mauritania (Barreñada,2012).

Los mártires son la máxima expresión del reconocimiento social de esta comunidad. Son ellos los que reúnen los principios más valiosos que desean les sean transmitidos a los menores siendo personas que destacaron por su valentía y que murieron o desaparecieron en acto de servicio, fundamentalmente en combate. En el entorno que observamos, la historia ha pasado a categoría de mártires a aquellos que por su esfuerzo personal dieron la vida, que han contribuido al avance y a la supervivencia, más aún en los momentos de conflicto. Es evidente, que el culto a la personalidad o el reconocimiento de los individuos es una estrategia de conocimiento más difundida que las producidas por los colectivos como medio de conocer la historia. Es posible que ante una situación planteada de ayuda mutua podamos descubrir intereses que esquivan la necesidad del otro. Más allá del ejemplo concreto en el estudio y observación del colectivo, vemos que esto no puede generalizarse como acciones egoístas. Mucho menos aún poner en esta estrategia vital el énfasis sin abordar que son la cooperación y el apoyo mutuo los que permiten no sólo la supervivencia, sino aumentar el bienestar de las personas y desarrollo comunitario, en oposición a la lucha competitiva. Se expresa en términos saharauíes que fallecieron por amor a la patria en un acto de generosidad. Como ejemplo, El Uali Mustapha Sayed, siendo el día de su muerte, el 9 de junio, declarado *Día de los Mártires* y recibiendo el internado de secundaria, el nombre por esta fecha.

Siendo preguntados por separado dos jóvenes saharauis, uno de catorce años y participante de *Vacaciones en Paz en España* y el segundo, de veintidós y estudiante en España desde hace cinco años, sobre la posibilidad de que enumeraran, al menos, el nombre de diez mártires saharauis, ambos lo hicieron con nombre y apellidos y sin ninguna dificultad (e incluso podían continuar la enumeración). Para la supresión de la fórmula organizativa tribal había que contar con una intención unificadora muy importante. Sin el compromiso cívico por parte de todos no se habría llevado a cabo y se habría roto la fortaleza que permitió hacer frente a la ocupación que es la unidad. Esta expresión de compromiso cívico es utilizada en hassanía de muy diferentes maneras. Una de sus acepciones hace referencia a los actos que se cumplen en beneficio de los demás, siendo obligaciones o deberes establecidos por la comunidad. La trascendencia de dichos actos o comportamientos cooperativos, en la sociedad saharauí, se convierte en constante en todo momento. El deber cívico desarrollado con gran valor, implica que se ha producido dicho compromiso con riesgo. De tal manera que en un conflicto bélico “que es de lo que hablamos, en el periodo al menos anterior al alto el fuego”, el riesgo es tan alto que se ha podido perder la vida. En el momento de la guerra la ayuda y la entrega están por encima de la pertenencia a la tribu o fracción.

Según marca el artículo sexto de la Constitución de la RASD, la familia es la base esencial de la sociedad, siendo sus valores la religión y la moral. El modelo de familia aquí planteado difiere del concepto de familia nuclear, bien porque se conviva con familiares de distintas generaciones o incluso algunos no consanguíneos, pero con los que existe relación de familia muy cercana. La inmersión en la sociedad de los niños y niñas requiere de esta formación que implica que la familia, la tradición y la cultura se conviertan en círculos de conocimiento de la ciudadanía o educación cívica. La escuela se hizo responsable y maestros y maestras levantaron la institución que hubo de buscarse su hueco entre las tareas educativas de la familia y de la religión.

Desde la *Marcha Verde*, se produce la actitud defensiva grupal y será más adelante cuando de forma procesual, sin ser cuestión del azar o casualidad, sino relacionado con los deseos de formar a las nuevas generaciones se trabaje con los menores lo que estaba ocurriendo o lo que acababa de ocurrir. Los valores inculcados en la escuela están relacionados con la situación en el refugio y la necesidad de fortaleza y unión creando identidad común por ello: valentía, confianza, libertad, justicia...y de forma transversal, el amor a la patria. En otros valores el Estado da paso atrás y es la familia la que adquiere la máxima responsabilidad de la transmisión, relacionados fundamentalmente con los asuntos personales.

Como expresión de este contexto, los actos conmemorativos se convierten en situaciones de participación democrática por parte de las familias que previamente han sido trabajados en el aula por maestros/as y alumnado. “Las transformaciones de la personalidad de los menores no ocurren exclusivamente en torno a la escuela sino que es lo que ocurre diariamente en la vida de los individuos en su lucha por la supervivencia” (Mugas, 2010). La programación en esta situación de beligerancia no está reñida con una educación para la convivencia pacifista y unificadora. La escuela participa activamente en este fin sin desmerecer el compromiso en este sentido de la familia como transmisor básico. La formación de la ciudadanía en cuanto al himno y bandera y sus conmemoraciones junto al culto a los mártires es continuada por la familia y las instituciones religiosas con lo cual hay un consenso social, siendo muy considerada la participación política de sus miembros. Son actos, desfiles, cantos, poesías a los héroes y emblemas nacionales, entre otras prácticas, las que inculcan en el alumnado un sentido patriótico. Y la generación de acciones hacia el orden y progreso de la nación. La meta final requiere, sin duda, del apoyo de todos los sectores de la comunidad escolar. No es solo la escuela la que forma, sino que hay una conciencia y una interiorización de que la familia juega un papel de transmisión vital.

Los compromisos de la práctica religiosa varían entre las familias, por lo que no se puede establecer la trascendencia de las enseñanzas religiosas en el total porque pasamos por muy distintos niveles (si bien el dato a tener en cuenta es que prácticamente el 100% son musulmanes).

La escuela desarrolla sus funciones y en algún momento puede tener que mediar para superar conflictos con las familias o con algunos de los poderes que tienen influencias sociales y que discrepan de su hacer, como en cualquier otro contexto. En este caso, hay que equilibrar el poder de la familia en la acción educadora y el compromiso con el colectivo desde la escuela.

La educación en situación de riesgo, no escapa a esta controversia. En esta dirección hemos de entender los esfuerzos del sistema educativo, por un lado, para adaptarse a las circunstancias y, por otro, para intentar mejorar los métodos y procedimientos que permitan ese desarrollo armónico.

6.4. Modo específico en que ha funcionado el mecanismo

Pasemos a ir describiendo cómo ese trabajo de reconocimiento de la reputación se consigue desde la ocupación de las escuelas con los pequeños que van haciéndose mayores en esta situación de refugiados que se inició en 1975. Desde esta fecha, los programas de estudio apoyaron la consolidación del Estado desde el exilio. Las asignaturas debían reforzar las

nociones de ciudadanía, memoria e identidad, estableciendo los deberes y derechos acordes al proyecto político del nuevo Estado. El currículum escolar renovado, el espacio y el tiempo, agrupamientos, el método particular de enseñanza, los profesionales dejaron de reproducir los elementos coloniales que habían mantenido hasta el momento. La escuela se convirtió en una institución cuya misión era mucho más que la de aportar el conocimiento que no se obtenía en la casa y que no siempre estaba relacionada con la formación, sino que podemos hablar de cubrir la necesidad de la alimentación básica y de cómo la mayoría de los niños y niñas comenzaron a conocer las frutas en el reparto de una pieza, el día que se podía, en las escuelas. De hecho, aún recordamos a un niño saharai que a su llegada en *Vacaciones en Paz* al aeropuerto de Málaga, en una entrevista en la radio, al preguntársele sobre lo que le gustaba de la escuela en los campamentos dijo: “Lo que de verdad me gusta es la naranja”.

El desafío escolar extremo consolidó un sistema educativo con unos principios capaces de ser desarrollados en situación de necesidad y que resultaron inclusivos con pequeños cambios en el tiempo y grandes consensos en la creación.

“Pero además surge otra obligación que, tras el profundo cambio de los marcos tradicionales de la existencia, nos exige comprender mejor al otro, comprender mejor el mundo. Exigencias de entendimiento mutuo, de diálogo pacífico y, por qué no, de armonía, aquello de lo cual, precisamente, más carece nuestra sociedad” (Délors, 1996:17).

La comisión de la Unesco que realizó este informe no se refería a la cuestión saharai en particular, pero nosotros sí. Las fórmulas de relación y trabajo comunitario de sus mayores impregnaba el sistema educativo. Trasladar esto a la escuela es trabajar la formación para la convivencia y el desarrollo de la ciudadanía en unos campos de refugiados en proceso de consolidación de un Estado. El fomento de la cooperación ocupa un lugar primordial en una sociedad que aspira a conseguir y progresar en una cohesión sin medios. La conjugación de derechos y deberes desde que los menores empiezan es tarea básica en la escuela. La educación cívica forma al individuo ante los retos personales y sociales que le esperan en la vida. Es la manera más directa de insertarse en la sociedad, necesaria en la época en la que estamos, donde la tradición y los nuevos valores globalizados se incorporan a la cultura estando en el refugio y así todo gira en función de una ocupación y de un proyecto político de independencia.

Los contenidos cívicos en la educación formal forman parte de una materia obligatoria en casi todos los países en el caso de la educación secundaria, y muchas veces también en el caso de la

educación primaria. Los principios de la revolución y los valores en los que se basa el estado saharauí en el exilio no sólo se imparten en una asignatura concreta de una hora semanal sino que tiene un marcado carácter transversal tanto en las demás asignaturas curriculares como en las actividades complementarias y extraescolares que se realizan. Así, se puede debatir qué es una caravana alimentaria y lo que recorre o quiénes lo aportan y se recibe la visita de los donantes, como acción no exenta de cotidianeidad, como actividad en cualquier materia. En la escuela se fomenta la visibilidad de la situación y las muestras en público tanto de conversaciones, bailes o canciones son muy frecuentes. Grandes murales con escenas para la formación, hacían las veces del libro del que no se disponía bien en papel, cartón o cartulina o pintado en la pared. Lemas que hacen referencia al medio ambiente, a la necesidad de participar, a la igualdad...

Salek Sidahmed El Bombi ha sido director del Centro pedagógico de investigación educativa Aminetu Haidar, dependiente del Ministerio de Educación Saharaui y, en la actualidad, asesor de la ministra. Colaborador de otros programas de alfabetización que hemos realizado, me envió un correo electrónico cuando supo de nuestro interés por la educación cívica el cual traslado en su totalidad:

La educación cívica (según el programa curricular saharauí) es una de las materias educativas dirigidas a la formación social consciente del individuo. Le enseña a vivir como un buen ciudadano, siente la pertenencia nacional, comprende sus obligaciones como individuo, contribuye a la construcción de la sociedad, practica con sus derechos y deberes, recoge el espíritu nacional, queda abierto a los valores universales, resulta capaz de adaptarse a diferentes situaciones y de enfrentarse a los problemas en su vida cotidiana. En el contenido del programa hay que hacer mención a los mártires ya que son símbolos de valor, valentía, honor, amor a la patria, sacrificio por el bien de todos... Se imparte en los libros de educación cívica estas cualidades de los mártires para inculcar en los niños sus valores, para que asimilen estas virtudes de los que han dado sus vidas por el bienestar de la sociedad (2015)

En los primeros años estos objetivos y contenidos se organizaban en una materia que se llamaba “Educación Nacional, Social y Ética”. Últimamente, ha pasado a denominarse “Educación Cívica”.

Algunos de los objetivos de la materia son:

- Descubrimiento de la identidad personal y nacional.
- Ejercicio de derechos y deberes en el entorno social (familia, escuela y la comunidad).
- Perfeccionamiento del ejercicio de las reglas de la vida colectiva y manipulación adecuada con las instituciones públicas y valoración de su papel social.

- La comprensión y la práctica de las normas de salud y seguridad y la interacción positiva con el medio ambiente.

Los contenidos se encuentran organizados en los siguientes temas recogidos en los libros de cívica:

- Ciudadanía.
- Práctica democrática.
- Medios de comunicación.
- Instituciones públicas.
- Medio ambiente seguro.
- Los valores universales.

Relacionado con la materia se organizan actividades relacionadas por ejemplo, con la limpieza y el compromiso de la colectividad, el consumismo y la escasez, el aseo personal, el cuidado de los alimentos o el respeto a los bienes naturales; ya que son algunos temas transversales que se trabajan en las escuelas y de interés para todos.

La virtud cívica a la que nos acercamos en lo que sigue como la motivación causalmente eficiente para la acción públicamente orientada. Determinadas motivaciones, como el egoísmo, resultan incompatibles con la virtud cívica; otras, como el altruismo, son compatibles con la misma pero sólo serán virtuosas de manera efectiva cuando se hallen públicamente orientadas (Tena, 2010:1).

Como paradigma educativo, se trataría de llegar a la madurez social del alumnado buscando que respete las normas de la convivencia de la comunidad. En ese aprendizaje social se promueve el rechazo de las diferencias ya sean tribales, económicas, de origen, de color; la solidaridad y el respeto al compromiso común por la independencia. Es por tanto, una construcción pedagógica y social sobre un proyecto político. El filósofo y pedagogo J. A. Marina nos recuerda como en la teoría aristotélica la política englobaba a la ética porque mientras que para Aristóteles la política trataba del bien común, la ética hace referencia a la felicidad personal (Marina, 2005).

La escuela asume desde el primer momento su rol de institución socializadora. Los niños y niñas saharauis de cualquier entorno, ya fueran procedentes del desierto o de las ciudades, si estaban allí refugiados formaban parte de una comunidad en las que se pretendía enseñar los valores de unión y erradicar los de posible desunión como es el elemento tribal. Esos contenidos se complementaban con una serie de prácticas dentro del espacio escolar que pretendían reforzar las virtudes del buen ciudadano en el sentido del profesor Marina como la mezcla de sentimientos, valores y hábitos de conducta (2006:4).

Estos ideales fueron fortalecidos a la luz de las conmemoraciones de las festividades comunes que no han ido decayendo con el paso del tiempo sino que se han ido incrementando y se convierten en excusa para realizar muestras de cualquier efemérides. Se trata de adoctrinamiento que anula el pensamiento crítico si no es acompañado después de la coherencia y del razonamiento (2006). De tal manera que al colectivismo no se arribe desde la aducción sino desde la concienciación.

La Constitución de la RASD, desde su misma promulgación, expresa que el emblema de la República y el himno nacional son determinados por ley, que recoge el deber hacia el himno, la bandera y los mártires siendo demasiado abstracto su asunción a no ser que se den actos o ritos en que la práctica los permita ser sentidos e interiorizados particularmente por la infancia. Es el marco legal del Estado saharauí en el exilio y su escuela se convierte en centro de formación del proyecto independentista. No es un modo de acción ajeno a los nacionalismos desde hace cientos de años. Desde los primeros momentos, serán la bandera, el himno y el culto a los mártires protagonistas de las conmemoraciones tanto de las generales como de las programadas por la institución escolar, ya que consolidar el proyecto sociopolítico estaba unido a estas actividades de instrucción. Los actos conmemorativos vistos desde la escuela nos confirma la pertenencia al grupo y la unión como elemento vital para la vida. El himno, la bandera son los instrumentos para interiorizar el amor a la patria que es el valor prioritario para el Estado saharauí. Son muy apreciados los talleres o sesiones especiales que se programan con la visita de alguna autoridad saharauí o visitante extranjero en su calidad de cooperante, observador/a, familia de acogida, político/a, jurista, sanitario/a...y que refuerzan con sus mensajes el apoyo al alumnado en su compromiso individual y social.

A través de discursos e impresos comenzaron a disponerse las formas cómo se debían conmemorar las fechas clave por la comunidad escolar:

- Obligación de reafirmar los vínculos patrióticos comenzando por la educación de niños y jóvenes.
- Renovar el aprecio al país y el orgullo de su historia como nación independiente en profesores, padres y familias de los alumnos.
- Reforzar la observancia de los emblemas y símbolos donde se encarnaba la lealtad y el orgullo de ser luchadores saharauís.

Sirva alguna estrofa del himno como ejemplo del modelo de acción del cual hablamos:

Usted que pregunta sobre nosotros: somos estos que conducen la lucha de transformación. Somos estos que rompen a aquel ídolo, somos estos que entienden la lección hermosa. Somos la gente del camino; somos la gente del camino.

Somos estos que se rebelaron en el camino contra la incursión, los que se encienden por los asaltantes.

Esto es la guerra para borrar al opresor y establecer el derecho de los trabajadores. Somos la gente del camino; somos la gente del camino (...)

Himno nacional de la RASD

En estos actos no sólo se promueve la participación por el hecho de asistir o de colaborar en su realización o como público, de todos tanto los menores como sus familias como ya hemos abordado, sino que podemos decir que es un ejercicio de concienciación o de reafirmación del grupo en su proyecto común. Las muestras a la colectividad de estos principios son en la celebración de los días señalados como festividades de la RASD. Su realización se hace fuera y dentro de las escuelas, aflorándose la participación y resultado tanto como acción escolar interna como reconocimiento público en el grupo. Los motivos de la festividad, el protocolo a seguir ya sean saludos, cánticos o discursos, los espacios destinados según sean autoridades o participantes, desfiles, etc. son muestras de una puesta en escena que fomenta la interiorización de una identidad común que está unida siempre a la lucha por la independencia y el referéndum de autodeterminación.

El alumnado reconoce de inmediato los espacios y los gestos si la celebración se realiza en la escuela y sabe trasladarlos al acto comunitario. El conocimiento de las festividades acerca al estudio de la realidad saharauí desde el conocimiento de su historia reciente ya que son fechas relacionadas siempre con el conflicto bélico y el proceso de independencia. En estos momentos se olvidan los resultados escolares, las rencillas locales o las discusiones laborales porque son los momentos de la participación comunitaria muestra de la fortaleza común de pueblo en lucha. Es constatable que existen discrepancias en cuanto al gobierno, sus políticas y acciones pero sobre los elementos básicos de la identidad como son la bandera, el himno y los mártires, no existe reflexión discordante por lo que adquieren el valor de unificadores.

Desde pequeños, el izado de bandera, el cántico del himno o el desfilarse son actividades que se realizan todas las mañanas en el patio escolar antes de iniciar las clases. La entrada en fila, tras la entonación del himno a las clases atravesando el patio escolar, es presenciada en muchas ocasiones por visitantes que se encuentren en los campamentos y cuyos elogios y fotografías ensalzan la autoestima individual y colectiva. La selección del alumnado para el rol protagonista cada día de

portador de la bandera o colaborador en el izado, etc. tiene generalmente un carácter rotatorio. Se enfatiza el rol educador en estas actividades, que no se limita a la enseñanza y entonación del himno o el pintado de una bandera. El patio de la escuela adquiere en ese momento una simbología especial que se incorpora al contexto social en el que se vive. La escuela está en el exilio o refugio, al igual que sus ciudadanos, y en esos momentos el alumnado en su totalidad ya ha tenido su acto de reafirmación comunitaria.

Las observaciones realizadas *in situ* permiten aportar la confirmación de que la sensación general es que hay una causa común con elementos a los que respetar y cuidar hasta la veneración: el himno, la bandera y sus mártires. Son los elementos de la historia que les une y que dan pie al conocimiento de hechos por los que están en el exilio. El Estado se ha encargado de unificar los elementos y celebraciones por este motivo. Las escuelas de primaria y de preescolar reciben nombres de mártires, por ejemplo los rituales por los mártires en las festividades tienen espacios, tiempo y ocupaciones delimitadas, mayoritariamente fuera de las escuelas. El canto del himno, los minutos de silencio, la muestra de la bandera, los discursos de ensalzamiento, los gestos serios de niños y adultos, los chillidos característicos de las mujeres saharauis llamados *tzagrit*, la repetición de consignas por aclamación, crean un ambiente de ensalzamiento a esas personas y lo que ellos significan. El sentido de pertenencia al grupo se dispara ya sea la actividad en el grupo escolar, en la *daira* o en la *wilaya*. Ante cualquier derecho, se observa y se aprende que existe el deber con el grupo y con el que no está pero sí se cumplió.

En la organización del sistema subyace que hablamos de los que los respetan y de los que no lo hacen. Estos últimos se identifican con el enemigo, con el ocupante, con el invasor. Es el trabajo para el descubrimiento de la identidad a partir de los actos y elementos que fomentan la inclusión en la sociedad saharauí. El orden, situación, colocación y secuencia crean un orden social que asumir por parte de los que los respetan en este caso, los saharauis. Este orden social también se produce en la escuela siendo los más valorados o con mayor protagonismo aquellos que destacan en las habilidades necesarias para el ensalzamiento del acto. La inclusión, llegado este punto siempre aparece como asignatura pendiente porque es difícil de compaginar en su concepto y desarrollo en particular, con la discapacidad por ejemplo. Aunque alguno de los informantes opina que es más igualitario ya que todos renuevan su compromiso de la misma manera.

6.5. Análisis cualitativo de las entrevistas e informantes.

Necesitábamos información detallada en primera persona de docentes intervinientes. Por ello, requerí la aportación de saharauis de reconocida formación profesional y que en los primeros años del refugio ejercieran como profesores, para analizar su relato. Pretendimos que fuera una entrevista conjunta, pero las dificultades de comunicaciones y de ubicaciones lo convirtió en tres entrevistas con las mismas preguntas y con las respectivas conversaciones de introducción. No tuve ningún impedimento por su parte ya que además de entender el objetivo de la tesis, mantenemos relaciones afectuosas desde hace años. A la hora de seleccionar tuve en cuenta: a) el género; b) que alguno de los informantes se mantuviese en los campamentos c) que alguno de los informantes tuviese cargo en el Polisario.

Encontré a tres informantes clave que paso a relacionar: (1) Fatma Salka Brahim. Maestra en los campamentos de 1981 a 1992. Actualmente reside en España; (2) Hamtata Sidi Barry. Directora desde 1980 al 1984 de la escuela de Smara Mohamed Sidi Brahim Basiri. Actualmente reside en España; (3) Salec Mohamed Salec. Maestro en los campamentos de 1983 a 1986. Reside en los campamentos. Ocupa un cargo de responsabilidad en el Ministerio de Cooperación.

El tipo de entrevista escogido fue el de cuestionario con preguntas abiertas de conocimiento (Mertens, 2005), sin establecer categorías de respuesta. Las preguntas fueron formuladas de forma sencilla y sin ningún juicio de valor. Mientras que Fatma y Hamtata me enviaron audios grabados que he transcrito después, Salec optó por correo electrónico y conversación previa en persona.

Todos se mostraron complacientes y agradecidos por el interés hacia su trabajo y con su pueblo. Se les informó de la visualización de sus datos y respuestas, que aceptaron gustosos. La comunicación se desarrolló en el mes de julio de 2015. El registro de los correos electrónicos, así como de los audios me ha permitido releer la información para su análisis. En todo momento se les brindaba la posibilidad de que adaptaran las preguntas a sus posibilidades de respuesta y que se sintiesen sin presión de ningún tipo.

A continuación, las entrevistas estructuradas realizadas nos aportan testimonios directos. Attendemos las palabras de los profesionales que consideramos son muestra de acción cooperadora. Creemos son respuesta a las posibilidades de que se produjera reciprocidad indirecta por el efecto de la reputación.

Pregunta 1.- ¿Recuerdas cómo eran los lugares donde ejerciste de maestro/a?

Fatma: En la escuela 9 de junio era una escuela hecha de adobe. Tiene varias clases, un patio muy grande. Es un internado donde los niños pasan desde sábado a viernes. Los jueves por la tarde se van a visitar a sus familias, y algunos suelen quedarse hasta la primavera, la fiesta de la primavera,

entonces se van cuando pasan catorce días con la familia. En verano igual que en todas partes, algunos se vienen aquí con el programa “Vacaciones en paz” y otros se quedan en los campamentos con sus familias, donde se les prepara una especie de ludoteca en la zona de los campamentos y de eso se encarga el comité de educación.

Los niños ya han pasado por una especie de guardería cuando llegan, enseñándole valores principales para nosotros, de nuestra cultura, educación, estudiar árabe, en tercero se les da español, preparando clases con pocos recursos para que aprendan a leer escribir y conversación. Después en “9 de junio”, le di clase en el 12 de octubre, se les da a clase a más mayores: aprender a leer, escribir, conversación lectura y nada más. Después estuve en la escuela de Auserd y cuando los Campamentos estaban en Rabuni a la Escuela Basiri, dando tercero, enseñando a leer, escribir, dictados para corregir la ortografía, más de lo mismo. La escuela de Rabuni, es una escuela donde los niños van a partir de las nueve de la mañana y están hasta las dos de la tarde, porque la escuela está cerca de los campamentos y pasan las noches con sus familias. En Rabuni es una escuela infantil, más que nada, el 9 de junio y el 12 de octubre son internados, son escuelas construidas de adobe, pero tienen también sitio de recreo, una especie de gimnasio donde juegan, tiene también un patio muy grande que tienen para jugar al fútbol... pero todo es muy escaso. En esos años no había prácticamente nada, ni libros, había libros que circulaban con los que preparábamos nosotros las clases, a nuestra manera, pero nos ha salido bien.

Hamtata: Trabajaba en Rabuni, parte occidental de la wilaya de Smara, dividida en dos partes, donde está ahora la wilaya y a unos 30 km donde está Rabuni ahora había otra parte de Smara. El objetivo de crear estas escuelas es para escolarizar a los niños que iban naciendo después de haberse ido todos los niños que estaban en edad escolar hacia Argelia y hacia Libia. Pues el objetivo era escolarizar a todos esos niños y así se fueron creando esas escuelas: una en Dajla, otra en Smara en la wilaya, otra en Aaiún, y quedaba otra en el sector occidental de Smara, y es ahí donde me destinaron a mí. Fui a ser directora del colegio Mohamed Sidi Brahim Basiri...., ahí empezamos a escolarizar a los niños pequeños. Empezamos con cuatro o cinco clases nada más, con el tiempo ha ido creciendo la escuela. No había muchos niños. Al principio en el año 80-81 cuando abrimos esa escuela se empezó solo con el primer y segundo nivel, cinco o seis clases nada más, niños chiquititos. Luego se han sumado niños que habían quedado tras enviar muchos a Libia o Argelia, y que por circunstancias, se habían ausentado para irse a última hora cada uno con su razón. Las escuelas han podido escolarizar a estos niños, y la mayoría han hecho después formación y han

podido servir a la sociedad, yo creo que ese era el objetivo. Hoy en día, en cada dos dairas, hay una escuela cuando al principio en el 79 y 80 solo había una por wilaya. Los niños de esta parte de Smara, antes de crearse esta escuela, lo que hacían era llevarlos a la otra parte donde había colegio, que es donde es Smara actualmente, al único que había los llevaban durante toda la semana a estudiar ahí, acogidos en familias. Eso era al principio cuando han visto que era muy costoso y que era un trabajo difícil por las condiciones que había, entonces se creó esta escuela para cubrir todas las deficiencias que había.

Salec: El centro donde trabajé por primera vez estaba construido con bloques de adobe, resultado de campañas populares de mujeres, los hombres en la época estaban en el frente, como si quisieran decir enseñar con todo el cariño, con todo el amor, con toda la educación con la que nosotras hemos mezclado cada bloque de este barro con nuestro sudor, y así fue.

Varias habitaciones que servían como aulas, una administración y una cocina que estaban distribuidos de forma elíptica con un patio central para juego y una bandera central que los niños izaban todas las mañanas.

En aquella época no existían recursos suficientes, por lo que las aulas no estaban suficientemente equipadas, pocos pupitres, material escolar muy escaso, pizarras precarias y en mal estado y sin mesas para el maestro por lo que se pasaba la sesión explicando o de alumno en alumno supervisando su trabajo, ojalá todas las aulas en adelante fueran así sin mesa de profesor,

Las aulas eran poco espaciosas con ventanas pequeñas, así se habían concebido inicialmente con el fin de evitar la entrada de arena, pues las tempestades eran frecuentes, más tarde nos dimos cuenta que eso evitaba ventilación e iluminación y repercutía en los niños de forma negativa. El centro estaba demasiado masificado y algunos alumnos no encontraban pupitres, todo esto iba en detrimento de la calidad de la enseñanza junto con nuestra falta de formación pedagógica. Los resultados alcanzados fueron gracias a la perseverancia y todo el amor volcado en la enseñanza de los niños.

Pregunta 2.- ¿Qué valores enseñabais como prioritarios en las escuelas?

Fatma: Los valores: primero tienen que respetarse ellos mismos, aprender a convivir (sobre todo cuando están en el internado), aprender y saber estar, formación para ellos mismos, ser autónomos, y ser alguien en el futuro. Les hablábamos mucho de que el futuro del país depende mucho de ellos, si ellos tienen una formación y profesión el país seguirá adelante porque ellos son las nuevas generaciones. También se les hablaba de la igualdad, no hay distinción entre niños y niñas,

con ejemplo como nosotras mismas como maestras y ellos nos admiraban y respetaban mucho, nos imitaban, eran muy competitivos, para estudiar y sacar la mejor nota, estaban interesados más que nosotras en las notas. También lo de salir fuera de vacaciones en paz, les estimulaba porque dependía mucho de las notas, pero sobre todo estaban muy interesados los niños, parecían muy maduros, lo has visto con los niños que han pasado por tu casa, mucho interés por saber y aprender. Nos llamaba mucho la atención que quisieran sacar esas notas porque para ellos eran prioritarios el aprender y saber.

Hamtata: A la pregunta qué me dejaste, ¿qué valores? , pues, educarlos en valores, educarlos sobre su cultura, su historia, la historia de su pueblo, qué nos llevó a llegar a la hamada, a vivir en este exilio, explicarles las razones, explicarles el valor y el precio de la dignidad, valores así, y luego pues inculcarles la importancia del desarrollo, la importancia de ser un pueblo, un pueblo chiquitito, pero tiene que ser un pueblo con calidad, con buena formación, un pueblo formado, un pueblo culto, un pueblo espabilado, no puede ser colonizado por los marroquíes, entonces eso es una prioridad también que hay que aprovechar la oportunidad y que estudien y que se formen donde quiera que vayan, eso son las prioridades que les inculcan, esos valores de la dignidad de su pueblo que está soportando esas miserias, en ese exilio tan duro y tan difícil tan lejos de su patria y sus hogares, y la importancia de la formación y la educación, más las demás virtudes que tiene su pueblo. Espero que te sirva de utilidad.

Salec: Los valores que se enseñaban son aquellos emanados de la idiosincrasia de nuestro pueblo que por su condición geográfica eran difíciles. Solidaridad (concepto antiquísimo en la memoria de la sociedad saharauí), fraternidad, humildad, austeridad etc.

Pregunta 3.- ¿Cómo se trasladaba en la escuela el respeto a los mártires?

-Fatma: Los mártires en nuestra sociedad son sagrados; sin sus sacrificios no podría existir el Polisario, ni la *RASD*. Demostraron que el pueblo saharauí está decidido a luchar por su libertad a cualquier precio. Siempre charlas. Muchas historias. Muchas charlas.

Hamtata: A la tercera pregunta, que trata sobre cómo se trata a los mártires, el respeto por ellos... pues los niños son parte de la sociedad, viven dentro de ella, y en esos años la guerra estaba en su momento más alto, sucedían a diario desapariciones, a diario caían mártires, venían heridos: vecinos, hermanos, hijos... Era un tema al orden del día, entonces siempre se habla de ellos, de sus vidas, se habla de por qué han caído en el campo de honor y defendiendo a qué, no

es lo mismo hablar a unos niño de primaria, que a unos ya más grandes, pero no hace falta esforzarse mucho para hablar de ellos, porque es una cosa que está en la sociedad y que ellos lo viven a diario, cuando no caía su hermano, era su vecino, su padre... era una cosa que estaba ahí, muy cerca de todos y le tocaba a todos.

Salec: Se resaltaban el amor al sacrificio por los demás, la entrega al trabajo, el empeño en el cumplimiento, todos aquellos valores por los que han luchado nuestros mártires, defendiendo la dignidad del pueblo. Todo esto a través de canciones, obras de teatro etc.

Pregunta 4.- ¿Los días conmemorativos marcados por la RASD repercutían en las actividades de la escuela?

Fatma: Los días conmemorativos se suelen hacer una actividad unos días antes de los días festivos en el ámbito escolar, porque el 27 de febrero, el 12 de octubre, 9 de junio, a nivel nacional los niños participan con sus padres, que son esos días festivos. A nivel escolar se le explica el motivo de porqué es la fiesta y se trabaja mucho. Recuerdo que se suele hacer una charla en el colegio o cada maestro, después los niños participan en un mural donde los niños van poniendo cada uno lo que se imagina ese día y también cantan algunos días antes de la fiesta y luego ya ellos participan con sus familias cuando se hace en la wilaya porque se hace a nivel nacional y después cada wilaya celebra el día. Recuerdo canciones, murales, charlas... no recuerdo nada más. Tú sabes las condiciones y yo llevo ya tanto tiempo, tanto tiempo que ya me parece que lo que estoy recordando... los niños participaban en el desfile del 27 de febrero. (Saludo de agradecimiento no transcrito).

Hamtata: Sobre la cuarta pregunta, me acuerdo que se preparaba con meses de antelación, cualquier acontecimiento importante, cuando tocaban los décimos aniversarios, o cualquier aniversario que tocaba , aunque sea un día no sea tan importante pues se festejaba y se preparaba con días antelación, se habla de ellos, siempre hay un especie de debates sobre ese momento, luego los días importantes como son el 20 y 10 de mayo , 27 febrero, 12 octubre, siempre se preparaban con antelación, no solo a nivel de población sino que también a nivel de la escuela, los niños preparaban desfiles, preparaban pequeñas obras de teatro, pequeñas exposiciones, y se conmemoraba mucho, siempre con meses de trabajo que se empleaban para eso, y se vivía mucho, no solo a nivel de población que ya de por si tiene sus programas y sus cosas que se viven a nivel de la familia y de la daira, sino a nivel del colegio y mucho.

Salec: Las conmemoraciones nacionales se celebraban con charlas sobre el acontecimiento, emulaciones entre los diferentes cursos, premios y reconocimiento a los alumnos más destacados y emprendedores.

6.6. Conclusiones

Los saharauis tuvieron claro desde el primer momento, que las asignaturas debían reforzar las nociones de ciudadanía, memoria e identidad. Establecieron los deberes y derechos de todos, acordes al proyecto político del nuevo Estado constituido en el 1976. El hecho de que la escuela como institución se ocupara de los principios identitarios no garantizaba una reputación sólida porque era necesario la implicación de todos. Por ello, el trabajo no quedaba en la planificación educativa sino que era necesario un esfuerzo en la comprobación de los efectos producidos por el impulso educativo para el afianzamiento del concepto de la reputación y como no, la implicación general desde el primer momento. Para adquirir una reputación corporativa favorable Fombrum manifiesta que es necesario la participación de todos y recuerda la facilidad de perder dicho reconocimiento. “La reputación es la fuerza que mueve el mundo” manifiesta el profesor Charles Fombrun, fundador de Reputation Institute que considera que se trata de un valor intangible y cómo atañe a personas, empresas, marcas, instituciones o países (Fombrum, 2013). La reputación se construye a partir de la eficiencia con la que los diferentes públicos y no sólo los clientes de las empresas o los habitantes de las poblaciones tienen expectativas en relación con la misma (Carrillo, 2005) Consideramos que la capacidad de trasladar y proyectar como fortaleza global los valores comunes de respeto y consideración muestra que efectivamente la reputación no fructifica impuesta de fuera hacia dentro. Es desde dentro hacia fuera el proceso de afianzamiento correcto por la posibilidad de permanencia. El pueblo saharauí de forma transversal ha gestionado los criterios identitarios y como consecuencia, una reputación que les genera un enriquecimiento personal y general que les fortalece en la situación de conflicto que viven y ante unas relaciones internas y externas de dependencia complejas. Las herramientas de gestión del concepto intangible de reputación fundamentales han sido la preservación de la identidad nacional y el reconocimiento global.

Al educar al alumnado se establece no solo un presente en el refugio sino la necesidad de superación de las competencias para el futuro. Los actos conmemorativos vistos desde la escuela nos confirma la pertenencia al grupo y la unión como elemento vital para la vida. El himno, la bandera son los instrumentos para interiorizar la lealtad a la patria que es valor prioritario para

el Estado saharauí. La unión de la forma y el fondo por una identidad consolidada y una reputación valorada como parte de todos, integrada en el orgullo local. Y si el “mundo de los valores puede servir de guía a la humanidad en sus aspiraciones de paz y fraternidad, por la misma razón deben servir de guía al individuo en sus deseos de autorrealización y perfeccionamiento” (Tierno, 1991:11). Las sociedades democráticas aspiran a que su formación cívica tenga un carácter transversal en todas las aulas. En muchos casos se cuestiona que no sólo se convierta en una forma educada de convivir sino que sea las enseñanzas para mejorar, reclamar o reivindicar desde las bases en ese trabajo de participación. En la gestión de la reputación se ponen las expectativas para recuperar, para reforzar, y como no, para la confianza de un pueblo que se inició como refugiado de una forma convulsa y rompedora.

Al educar al alumnado se establece no solo un presente en el refugio sino la necesidad de superación de las competencias para el futuro. Se trata del trabajo en educación desde el reconocimiento de lo personal. Ello es necesario para que la reputación sobreviva al escrutinio de la historia.

“Todo convida entonces a revalorizar los aspectos éticos y culturales de la educación y para ello dar a cada uno los medios de comprender al otro en su particularidad y comprender el mundo en su curso caótico hacia una cierta unidad. Pero hace falta además empezar por comprenderse a sí mismo en esta suerte de viaje interior jalonado por el conocimiento, la meditación y el ejercicio de la autocrítica”

(Marina, Bernabeu, 2007).

Marina y Bernabeu distinguen ocho factores de la competencia social y ciudadana, que conforman las habilidades, conocimientos, hábitos y virtudes que son necesarios para convivir. Hemos constatado una acción de formación y de desarrollo de las competencias que relacionamos no solo con conocimientos sino que está estrechamente unido a actitudes, afectos y hábitos de conducta. A continuación, los enumeraremos y los relacionaremos con nuestro contexto de estudio y se presenta como conclusiones:

1. Conciencia de la vinculación social. La infancia aprende la vinculación a su grupo social siendo parte responsable, cumpliendo deberes y obteniendo beneficios. Esta sociabilidad se aprende en la familia extensa y de forma paralela se acrecienta en la escuela. El aprendizaje de los límites individuales se compagina con el acrecentamiento que se vive en una sociedad en las que la renuncia por el bien común es fundamental. De ello, sus consecuencias se viven en los proyectos personales que están siempre configurados en función del grupo.

2. Autonomía personal. Responsabilidad. Autocontrol. Asertividad. Competencia moral. La entrada a la escuela supone que los niños deben desarrollar sus capacidades tanto las emocionales y personales creando la idea de sí mismo y desarrollarlo en un contorno diferente entre iguales y con adultos que no son los de su propio entorno. Estos menores, por sus circunstancias, desarrollaban su autonomía en su convivencia abierta. Nadie podía limitar la atención de los niños al exclusivo núcleo familiar reducido, ya que desde pequeños estaba intensificado el contacto con personas diferentes. Las acciones de la adolescencia y los internados o la vida fuera del entorno y de la sociedad sino en países extranjeros acrecentaban su autoconcepto y su autonomía siendo el apoyo de los iguales vital en el desarrollo personal. Asumir responsabilidades y aprender las consecuencias de no desarrollarlas se viven en carne propia. La indulgencia o permisividad no son conductas a desarrollar ni promover porque bloquea el desarrollo de la autonomía y poder hacer frente en cualquier momento a una adversidad extrema. Además de ser necesario para poder hacerse presente en el grupo aprendiendo a participar de muchas maneras que no sólo las de escuchar y hacer. Aunque la disciplina es valorada por lo que estamos transmitiendo, la asertividad, resulta fundamental en el desarrollo personal y para el mundo adulto.

3. Comunicación, comprensión y empatía. La escuela es un vehículo para la comprensión de la realidad y para la transmisión de un conflicto de la envergadura de lo que hablamos. En el proceso madurativo que tienen los menores se trabajan los prejuicios, y la necesidad de estar comunicados intensificando desde los idiomas a la oralidad y traslado y explicación de las circunstancias que se viven. Se trata de dar el valor a la comunicación de un elemento para la supervivencia. El ajuste entre la vida soñada por la que viven sus mayores y su realidad es un ajuste que necesita una respuesta inmediata del niño para llevar la ida con coherencia. Empatizar con esa lucha con esa realidad y con ese contexto extremo en una conducta prosocial es el objetivo.

4. Cooperación y colaboración. La reciprocidad como principio ético condiciona la vida de la escuela. Se reconoce en la amistad, en la relación con la familia, con los que vienen de fuera... La sensación contagiosa de participar y mejorar en grupo es necesaria desde la infancia. La sociedad saharauí respeta el individualismo pero podemos decir que la inteligencia de las personas se puede medir en sus niveles de cooperación para la supervivencia. El juego y los deportes siempre se han entendido como las acciones que fomentan la cooperación y colaboración. Encontramos en la escuela y su programación tiempo amplio para el desarrollo de estos juegos que de forma escasa son individuales.

5. Resolución de conflictos. Establecer pautas para la resolución de conflictos siguiendo las costumbres de una sociedad que está inmersa en un conflicto de esta envergadura es fundamental para no crear en las acciones individuales quebrantos de la convivencia que tradicionalmente se solucionan entre los propios individuos o en la familia. Por tanto, la resolución siempre lleva por encima de la solución práctica directa una serie de variables tradicionales que en la escuela se trasladan para su conocimiento desde pequeños. El deterioro de la convivencia en el aula no se puede permitir porque se trasladaría a otros órdenes sociales que necesita de la cohesión y de acciones colaborativas. Por ello, estos aspectos son prioritarios para el profesorado y para las familias. Los principios éticos de resolución de conflictos suelen ser similares. Por ello, las distintas opciones no son el problema a solucionar como ocurre en otros contextos.

6. Sentimientos prosociales: solidaridad, altruismo, compasión, conductas de ayuda. La educación cívica, es considerada clave por las Instituciones democráticas internacionales para el desarrollo de las sociedades democráticas y se insiste en no limitar su acción a una materia puntual sino que estará en relación con el currículum y aquellos aspectos que se consideran prosociales que deben estar presentes en las distintas actividades programadas, se insertarán en todas las acciones: altruismo, solidaridad, compasión y conductas de ayuda. En un entorno extremo es básico para la supervivencia fomentar el rechazo de los motivos egoístas en las relaciones sociales premiando e incentivando los motivos altruistas, basados en criterios de justicia y en una visión ética del mundo y coherente con la situación de refugiados

7. Respeto hacia todo lo valioso. Respeto es una palabra algo desvalorizada en nuestra sociedad occidental frente a la valorización en la escuela saharauí. No tratamos solo de respeto en el sentido a sí mismo y a los adultos sino a lo que rodea y en este caso por lo que se lucha y por quienes lucharon. El respeto está unido a la admiración y a la realización de actividades y estrategias permanentes para que no caigan en el olvido. El mundo de la ancianidad, el entorno en el que se habita de prestado, el entorno que no se tiene y por el que sus padres o abuelos guerrearon, la vida de las personas que por defender lo valiosos para su grupo social, fallecieron. La interiorización de derechos humanos dignidad y justicia son tareas de la escuela. La acción educativa es de toda la comunidad y debe recibir que sus educandos así lo perciben y que el cuidado por las normas sea para todos.

8. Conductas de participación democrática. Las conductas cívicas de participación para la inclusión y el bien común se han considerado fundamentales. El funcionamiento de la democracia

participativa en un Estado en el exilio y una población diseminada adquiere al menos la categoría de singular. Trasladar estos mecanismos desde la infancia pretende asegurar el Estado del futuro. Los años de sedentarismo han creado el desencanto de que esa formulación para ese estado no llega, más que nada en esa juventud así formada. Las actividades que se desarrollan enseñan a debatir, a la búsqueda de representantes y posibilidad de dirigirse a los demás para ser votados, organización de campañas de movilización, actos en los homenajes a caídos, conmemoraciones... Irremediamente, la aportación de alternativas y de intereses en la renovación de personas, ideas y proyectos es un tema recurrente en la sociedad saharauí entre los más jóvenes.

Trabajar desde la competencia social y ciudadana en los campos de refugiados, en síntesis, supone asumir la realidad concreta de refugiado en que se vive, afrontar el compromiso común de convivencia y utilizando los saberes basados en los valores y principios defendidos por los mártires y la tradición, ejercer la ciudadanía, cooperando desde lo individual y colectivo para la paz y la justicia, manteniendo una actitud constructiva, solidaria y responsable ante el cumplimiento de los derechos y obligaciones cívicas.

Por último, cumpliéndose unos hábitos de convivencia social como los aquí marcados, reflejo de contexto en esencia cooperador y ante la presión de la situación extrema, la reputación marca el camino hacia el que tienden las conductas de reciprocidad. En el caso que esa reestructuración y ese frente común no se dé, la extrema repetición multiplica las actitudes desertoras frente a las cooperadoras. Entendemos que consciente de ello, el sistema educativo saharauí se esfuerza en: (a) transmitir conocimientos, (b) promover actitudes y (c) entrenar en habilidades intelectuales y sociales.

Decididamente, la reciprocidad indirecta se produce y se reproduce en los encuentros interactivos de los individuos pero para ello, como manifiesta nuestra cita introductoria de *El Conde Lucanor*, se necesita un nombre. La reputación y la prosocialidad son herramientas poderosas de gran importancia social. El hecho de no fortalecer la reputación y como consecuencia la visualización externa de esa debilidad provocaría a un mantenimiento de la economía y convivencia de subsistencia mantenido en corto plazo pero nos atrevemos a afirmar que a largo plazo desaparecerían. La maquinaria dispuesta en la escuela incentiva el sistema de la reputación y, por ende, este mecanismo de la reciprocidad. Los modelos matemáticos y las simulaciones por computadora han demostrado el fomento de las conductas cooperativas desde este mecanismo (Axelrod, 2003; Eguiluz, Zimmermann, Cela Conde y San Miguel, 2006). En un escenario en el mundo real como es el de los refugiados saharauíes, la reciprocidad indirecta promueve la cooperación.

CAPÍTULO 7

El mecanismo de la selección espacial

Los seres humanos no estamos solos, ni aislados. Como los sueños, o las ciudades, nosotros tampoco tenemos bordes precisos.

Marian Izaguirre, 2014

7.1 Caracterización del mecanismo de la selección espacial.

En la última década, el concepto de selección espacial ha conocido un gran auge entre los investigadores de diversas disciplinas, pues “allí donde hay vida hay grupos, hay acumulaciones y hay colonias” (Nowak, 2012). Entendemos que la hipótesis que guió a Nowak a incluir la geografía nos resulta a nosotros totalmente válida ya que plantea que los cooperadores son favorecidos al formar redes y agrupamientos en un determinado espacio y más aún en situación hostil.

Incorporar la dimensión espacial a la cooperación aporta posibilidades de estudio, en nuestro caso, sobre el grupo que convive en el refugio. Se trata de reconocer que los refugiados saharauis altruistas formaron una red sólida, uniéndose y excluyendo de la red, a los no altruistas.

“La selección espacial opera cuando los cooperadores se agrupan en un espacio físico, en redes sociales, en conjuntos o en un espacio fenotípico” (Nowak, 2003). Estamos acostumbrados a formar colectivos en nuestras vidas, ya sea en el ocio, en la salud, en el trabajo, en la familia. Los seres, como las bacterias o como los animales, se agrupan. Crean organizaciones que permiten evolucionar. Y así llega la cuestión planteada por Nowak:

¿Puede haber estructuras que favorezcan que los cooperadores triunfen sobre los desertores? Ante “el quien coopera gana” parece que las actitudes cooperadoras entre vecinos refrendan el lema.

Desde el momento en que la estructura se ve afectada por la cooperación nuevos niveles de organización se inician. De tal manera que en un determinado territorio ante las opciones de

cooperación o deserción, las cooperadoras constructivas se impondrán para continuar. Es el transcurso en definitiva, de la vida. La adaptación al medio es fundamental en la evolución, que necesita actitudes que le favorezcan en ese proceso. La variedad de especies, ecosistemas y recursos energéticos existentes en el planeta se benefician de las acciones cooperadoras. Podemos afirmar que la cooperación promueve la biodiversidad (Hoebeke, 2014).

La formación de redes y agrupamientos enlaza con un elemento más para incorporar: la geografía. Se trata de una aportación de indudables consecuencias para desarrollar los estudios de campo que puedan demostrar además, que las organizaciones y sus estrategias son favorecedoras de los niveles de cooperación. Son aportaciones que pueden acercarnos a las redes que se establecen, teniendo en cuenta el espacio en el que se convive. “La vecindad es un terreno abonado para la cooperación” (Nowak, 2012). Mediante la *Teoría de los Juegos* se han buscado propuestas para explicar cómo se incentiva la cooperación desde las organizaciones en las que se participa. Las simulaciones no tratan de trabajar en el laboratorio con retratos en miniatura de la sociedad. Suponen una alternativa a los modelos de ecuaciones para analizar las dinámicas de los sistemas en interacción, permitiendo establecer una correspondencia con los datos empíricos. El planteamiento es establecer líneas de pensamiento que nos permitan reformular las posibilidades de las hipótesis planteadas y la trascendencia de las variables en el resultado. Gracias a esta línea de experimentación hemos avanzado en las investigaciones sobre socialidad, en este caso aportando la espacialidad a la cooperación con resultados teóricos interesantes (Nowak y May, 1992; Lieberman 2005) que pretendemos trasladar a nuestro contexto de estudio y contrastar si los resultados son los esperados. Consideramos que éste sí que podría ser más mensurable según modelos matemáticos que otros.

“Con la introducción de la geografía en el dilema del prisionero, cooperadores y desertores pueden coexistir” (Nowak, 2012). Simularon por ordenador un modelo de cooperación en el que los jugadores ocupaban los espacios de una red cuadrada. En los juegos elaborados por Nowak, se dispone de tres tipos de células: cooperadoras, desertoras y vacías. Si los cooperadores son los únicos que pueden llegar al vacío, los desertores si no avanzan, solo mueren.

Cooperamos o desertamos según nos encontremos formando grupos grandes o pequeños, según si estos grupos son o no homogéneos, o según si disponemos de capacidad de cambiar de grupo con determinada frecuencia. Las estrategias democráticas favorecen la participación, con lo cual se produce una mayor sinergia que favorece la acción de cooperación entre miembros que

conviven de forma aleatoria. Las organizaciones organizan sus tareas, aportan sus roles, espacios y tiempos y tienen sus valores y principios. Dependiendo de los miembros, será más activa, creativa, polémica, emprendedora y su éxito frente a la deserción está en que estos caracteres no se desentiendan de la sociedad que aglutina. La democracia es fuerte aun en aquellas ocasiones en que los demócratas no son mayoría (Garrido, 2013:66).

En nuestro país, en el año 2010, el profesor Sánchez y su equipo se propusieron verificar las predicciones de dichos modelos con redes humanas. Los resultados mostraron que, tras repetir el juego unas decenas de veces, la fracción de cooperadores se reducía al 20%; es decir, la cooperación por reciprocidad en red no sobrevivía. Al analizar el comportamiento de los participantes, se observó que estos eran más propensos a cooperar cuanto mayor fuese el número de vecinos que habían cooperado en la ronda anterior. Sin embargo, se reveló algo más: que la decisión de un individuo en una ronda influía sobre sus acciones futuras. En general, era más probable que un individuo cooperase en una ronda si ya lo había hecho en el turno anterior (Sánchez, 2012).

Las reflexiones que se desencadenan a partir de los resultados empleando simulaciones basadas en el *Dilema del Prisionero* han sido una rica fuente en estos años de producción en cuanto al dilema de la cooperación. Es un proceso en el cual el investigador vuelve sobre sí mismo para examinar críticamente el efecto que tiene sobre el estudio y el impacto de las interacciones con los participantes. Las redes no ejercían ninguna influencia en la emergencia de la cooperación en humanos, pero sí ante ciertas circunstancias que nosotros abordamos en nuestro trabajo de campo como son la participación y autonomía y la repetición de las acciones cooperadoras en el contexto. La aportación de Sánchez no repele lo aportado por Nowak sino que, a nuestro parecer, lo complementa. El mismo investigador aborda la posibilidad de la autoorganización como respuesta a la red colaboradora y la motivación desde la autonomía individual en las organizaciones. Las respuestas a estas y otras preguntas serán de gran ayuda a la hora de entender un mundo cada vez más interconectado. Y ese sería elemento crucial. A nuestro entender la aportación de la voluntad de querer participar y la facilidad de intercomunicación y autonomía son trascendentales y en ese caso sí es factor clave en nuestra investigación.

Esta posibilidad forma parte de lo que el sociólogo M. Macy (2002) indicó como una nueva agenda de investigación. La aportación interesante es que la estructura de la red social no es indiferente a la participación, recreación, aprendizaje y por supuesto, acciones cooperadoras. Deja de ser un dato para convertirse en una variable. Así, la estructura organizativa marca una evolución

conjunta con el fenómeno colectivo que se produce y que debe explorarse. “El concepto de coevolución permite incorporar una característica especial de los fenómenos emergentes sociales y es que, a diferencia de fenómenos emergentes en otros sistemas, los humanos reconocemos la estructura global emergente y reaccionamos modificándola” (San Miguel, 2012:7).

7.2. La importancia del mecanismo de cooperación por selección espacial

La espacialidad determina nuestro enfoque incorporando las distintas dimensiones de la vida social en torno a una posición geográfica determinada. Las características del medio que sirven de soporte a la comunicación entre los seres humanos condiciona, de manera importante la propia interrelación entre las personas. Entendemos que “los individuos no interactúan todos entre sí, sino que cada uno lo hace con un cierto subconjunto de vecinos, de acuerdo con una red de enlaces que define la estructura social de la población” (Roca y otros, 2008:27).

Es esa vida cotidiana la que da sustento a nuestras investigaciones y reflexiones y son pertinentes en cuanto no aíslan al individuo sino que el suelo y la organización se convierten en motores de socialización. Necesitamos ser capaces de identificar mecanismos que aislados e implementados en modelos sencillos permitan investigar las consecuencias de los mismos, y por otra precisamos nuevos enfoques en la recogida y análisis de datos, aspecto especialmente importante en el contexto de los fenómenos sociales. Entre la comunidad saharauí refugiada tenemos en cuenta que detrás de esos residentes no hay proyectos de vida que no estén relacionados con salir de los campos donde se reside como contingencia y volver al territorio usurpado. Las respuestas a la vida cotidiana de forma colaborativa se convierte en dinámica y estrategia de supervivencia.

Las piezas para ubicar el ajedrez de la vida -que es como define Nowak este tercer mecanismo- nos induce a plantearnos que el reto de convivir en unos campos de refugiados fue consecuencia de una huida. Queda así establecido por la población saharauí que todo se inicia tras esa marcha atropellada y moribunda. Se limitó un espacio en el que habitar personas de las más diferentes opciones vitales, ya fueran oportunistas, altruistas, generosos o ambiciosos. Quedaban obligadas a entenderse por la supervivencia. No hay ganadores posibles en esta relación sino que todos avanzan en función de la geolocalización obligada.

Y es que la geografía es un aspecto sustancial del conflicto saharauí, tanto por su incidencia en su avatar histórico como en el conflicto bélico, en la vida cotidiana por su dispersión y

diáspora y como no, por ser el objeto de lucha. Si ceñimos el espacio en cuanto al que residen los refugiados, resulta una componente central, ineludible, precisamente por tratarse de sujetos de muy escasos recursos, en situación crítica, de riesgo de vida para los cuales el problema de la supervivencia es básico (Ariza, 2013).

“Los campos de refugiados, en donde se constituyó en 1976 la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), aparecieron así como el laboratorio de una nueva experiencia social, que si bien suponían el lugar de reproducción de la memoria sobre el momento del exilio y la pérdida del territorio, también fueron los depositarios de la construcción de un proyecto político, social e identitario que miraba hacia el futuro” (Gómez Martín, 2014).

“Marruecos desde el norte y Mauritania desde el sur empujaron a más de la mitad de los saharauis al éxodo al sur de Argelia” (Gimeno, 2007:4). El territorio se convirtió en un tereo de ocupación, guerra, duelo y objetivo común de lucha para todo el pueblo saharauí. “La fragmentación más brutal de la población autóctona tuvo lugar con el éxodo provocado por la guerra y la instalación de un gran número de refugiados saharauis en el suroeste de Argelia desde 1976” (Barreñada Isaías, 2014:3).

Es nuestra intención plantear este apartado del mecanismo de la selección espacial teniendo en cuenta, además de la geolocalización, las estructuras de organización y administración creadas por los propios saharauis dando cobertura al gobierno en el exilio (o RASD) en ese concreto lugar. Es decir, reflexionamos en cuanto a la cooperación en los campamentos de refugiados tanto por el espacio en el que se habita y su situación; como por las estructuras y redes organizativas que han crecido en el contexto. De ahí también la importancia del mecanismo de selección espacial, si bien éste sí que podría ser más mensurable según modelos matemáticos: cooperamos o desertamos según nos encontremos formando grupos grandes o pequeños, según si estos grupos son o no homogéneos, o según si disponemos de capacidad de cambiar de grupo con determinada frecuencia. Ese primer vínculo de relación entre los saharauis por la seguridad frente al miedo y por la construcción de redes de acción para garantizar dicha seguridad en el tiempo, en un mismo espacio es lo que trabajaremos seguidamente “de cómo a pesar del alto riesgo de desertión, los cooperadores pueden prevalecer (Nowak, 2012).

En este sentido, el principal reto es no sentirse aislado grupalmente y mucho menos individualmente y fomentar la cooperación para lograr que “siete mil millones de personas conserven los cada vez más escasos recursos del planeta Tierra” (Nowak, 2012).

7.3. Contextos de selección espacial entre los refugiados saharauis

Los campamentos se estructuran en cinco grandes núcleos poblacionales o *wilayas*: Aaiún, Dajla, Auserd, Smara y Bojador. Estos nombres responden a las ciudades de referencia del Sáhara Occidental. Cada *wilaya* se divide en seis o siete *dairas* o distritos, que facilitan la estructura organizativa. A su vez, cada *daira* se compone de varios barrios. Bojador se fue creando en las cercanías de una escuela secundaria para mujeres, y era denominado hasta el año 2013, 27 de Febrero. Su nombre se debe a que fue el 27 de febrero de 1976, la fecha en la que el Frente Polisario proclamó la República Árabe Saharaui Democrática en Tifariti, en la parte del territorio controlado por el propio Frente Polisario. Rabuni es el centro neurálgico y administrativo donde se encuentran los Ministerios de la República Árabe Saharaui Democrática y organizaciones como Derechos Humanos, la Media Luna Roja Saharaui, Afapradesa... Todos los campamentos y núcleos se sitúan cerca de la ciudad argelina de Tinduf, excepto Dajla, que se localiza 200 Km. más al sur. El resto de campamentos están separados por distancias de entre 9 y 30 Km.

La comunicación entre los miembros (siendo fundamental para las estructuras organizativas básicas) adquiere protagonismo en la investigación. En la actualidad la comunicación en redes sociales puede aportar un gran beneficio a las poblaciones refugiadas. En el año 1975, los esfuerzos para interconectarse respondían a códigos y canales básicos. A pesar de la tasa de analfabetismo, el medio escrito era utilizado. La importancia de la palabra y los medios no verbales se impusieron.

En los últimos años, las redes sociales relacionadas con las nuevas tecnologías, son el medio de interconexión que va imponiéndose aunque las dificultades extremas aún no lo hacen asequible para todos por economía, ubicación, desconocimiento, etc.

Desde la llegada al refugio, la comunicación como elemento vital, tuvo en la radio una solución para la transmisión de información. En primer lugar, nace la *Radio Nacional*, en 1975, la RASD RADIO, y no será hasta el 2009 cuando aparezca la televisión, RASD TV (Salas Macías, 2012). Desde hace un año se realizan informativos en español que son seguidos por internet por aquellos que en la diáspora utilizan básicamente el español como lengua materna. Estos medios de comunicación oficiales son subvencionados y proyectos de cooperación han ido sustentando, creando y renovando permanentemente. Las emisoras que transmiten en su mayoría sin limitación horaria y con las aportaciones participativas telefónicas es un modelo de creación en red que no se extralimita de la zona pero que fomenta el acompañamiento y las acciones participativas que se emprenden. Son emisoras que se retroalimentan de la propia realidad, conversaciones, informaciones, peticiones...

Su alcance al Sáhara Occidental se entiende como éxito. Es frecuente entrar en una *jaima* y, tras levantar la cortina, encontrara un hombre o una mujer atendiendo un pequeño aparato de radio sobre la alfombra junto a los utensilios del té.

Es otro mirar, el del desierto. Mirar individualmente la arena del desierto argelino en lhamada y grupalmente las playas del Sáhara Occidental como proyecto final es el dominante en este espacio vital y todo gira en función de tal proyecto. Así quedó reflejado en el cortometraje de María Miró e interpretado por Silvia Munt en *Los baúles del retorno*, en el que se presenta la marcha final de ese arenal desértico que los ojos de una niña divisa como mar de sus padres. Una escuela de cine como proyecto de cooperación se ha consolidado en los Campamentos y es visitada por actores, directores, montadores, guionistas y demás profesionales del cine en el Festival que se realiza cada año, denominado *Fisahara*, organizado entre la *Coordinadora de Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui (CEAS)* y el Ministerio de Cultura de la RASD. Se considera el único festival de cine que se realiza anualmente en unos campamentos de refugiados. La ubicación del festival imprime carácter.

Hay cuestiones que pueden pasar toda una vida sin que tan siquiera lleguemos a planteárnoslas. Es posible que sean circunstancias que dificulten la vida de millones de personas en el mundo. Y, más aún, cuando conocemos que desde el siglo XX las cuestiones a las que hacemos referencia hayan despuntado en cantidad como al parecer, en ningún otro momento de la historia conocida. Cuestiones de las que hablamos son aquellas que nos indican por qué exiliarse o en qué momento unas personas eligen un sitio para parar en su huida y cómo es nuestro caso en este momento de la tesis, dónde se ubican y por qué motivos en esa zona los saharauis huidos tras la *Marcha Verde* configuran los campos de refugiados que les han mantenido cohesionados en cuanto al espacio, desde el 1975-1976.

Los organismos internacionales redactan protocolos de expertos ante las emergencias para la preparación de suelos destinados a la acogida de desplazados, reconociendo las consecuencias positivas y por supuesto las relacionadas con la huella ecológica junto al deterioro social y económico que se supone. Se requieren conocimientos multidisciplinarios que en el caso saharauí fue acumulación de los que por su condición nómada habían desarrollado. Se trata de amplios conocimientos en materia de hidrología, infraestructuras, salud, medio ambiente, desarrollo antropológico...

Con la ocupación militar del Sáhara se inició un éxodo masivo de población civil hacia el interior del desierto. En los primeros momentos la planificación, el desarrollo y la ubicación fueron

consensuados por los jóvenes dirigentes del Polisario, el gobierno de Argelia, los sabios saharauis y aquellos que consideraban poder aportar por sus conocimientos. Las dificultades para el consenso se superaron por la premura y la situación angustiosa de los que iban llegando y la necesidad de aportar un orden ante tamaño desbarajuste. Ciertamente es que no había una amplia variedad de escenarios posibles y que la información reunida parecía que ese flujo hacia Tinduf era el mecanismo para la protección más coherente en la situación de emergencia que se vivía.

Miles de saharauis huyen al exilio asentándose en primer lugar en el propio territorio del Sáhara. El primer asentamiento que se fue constituyendo de forma improvisada para los primeros huidos antes de la zona de Tinduf fue en Umdraiga. Se trata de una zona cercana a Mauritania y a la frontera argelina, territorio saharauí y con posibilidad de agua, de gran valor para las caravanas de animales y zona conocida por sus posibilidades y recursos. Estos primeros campamentos son bombardeados con fósforo blanco y napalm por la aviación marroquí y empieza el éxodo hacia la zona denominada hamada o infierno de Tinduf cercana a la ciudad argelina del mismo nombre.

Los bombardeos a la población civil desarmada llevados a cabo por las fuerzas armadas marroquíes y mauritanas en las primeras semanas de invasión obligaron a una gran parte de los saharauis a huir por la estrecha frontera argelina. Marchaban al país que tenía reciente un conflicto con Marruecos y que había ofrecido su apoyo para unos asentamientos que el Frente Polisario por esas fechas, había utilizado como zona de organización y estrategia. “Y cuando los españoles abandonamos de manera ignominiosa el territorio, y lo ocuparon los marroquíes a finales de 1975, el pueblo saharauí abandonó la estructura tribal y una buena parte de él fue forzado al éxodo huyendo de la violencia marroquí” (Gimeno, 2007:73)

Después de mucho vagar, decididamente siguieron hacia la zona conocida y más protegida, en este caso *Lahmada* de Tinduf. “Cerca se encuentra la ciudad de Tinduf que fue construida en el siglo XIX como punto de control del comercio de esclavos y de otros bienes sufriendo diferentes vicisitudes incluidas destrucciones tribales y repoblaciones de los colonizadores franceses” (Molina Otarola, 2012).

Las veinte mil personas que sin medios ni recursos fueron formando los incipientes campos de refugiados se convirtieron en una llamada a todos los que iniciaban o seguían en la huida, multiplicándose la cifra día a día. “El nacionalismo saharauí no es de carácter étnico, sino postcolonial, ligado a la liberación y la descolonización; (re)construye la comunidad y crea una nación, para dotarla de una forma elaborada de organización (estado) en un marco postcolonial” (Barreñada,

2014:9). Hablamos ya de un mes como el de diciembre con unas temperaturas añadidas a todas las demás circunstancias graves provocadas por el hambre, la sed, las enfermedades, el agotamiento. Continuaban llegando los refugiados y los bombardeos hasta marzo ya presionaron suficiente. La autorización de Argelia de entrada al territorio permitió que los guerrilleros y la *Media Luna Roja* acompañasen a *lhamada* a una población sumida en el hambre, enfermedad y muerte. Fue un duro éxodo con cientos de niños y ancianos fallecidos. Para colmo, una epidemia de sarampión diezmo una población infantil excesivamente desnutrida.

Al preguntar a un miembro del gobierno actual sobre el motivo de asentarse en las cercanías de Tinduf, nos responde: “No busques la solución en los mapas, ni en el Acnur, ni en los estudios de acuíferos, ni informes políticos. Era sólo miedo. Éramos bombardeados por el sur y por el norte y los asentamientos cercanos fueron también bombardeados. Hasta el interior de Argelia, no podían llegar. La frontera era estrecha pero suficiente para todos los que huyeron. Conocíamos esta zona y aquí el Frente había tenido reuniones y gestionaba acciones. Nunca se pensó que estábamos creando el estado saharauí en el exilio”. De hecho, en 1974 Argelia, reconoce al Frente Polisario como *Movimiento de Liberación Nacional* y más tarde, permiten la apertura de una oficina en Tinduf para la organización.

En la actualidad, en la época de los satélites que captan la Tierra en una sola imagen y los detalles en fotos aéreas desde cualquier punto parece muy lejana la búsqueda de la ubicación como se hizo entonces. Hay disponible suficiente tecnología como para montar servicios gratuitos de mapas vía web, así como para compartir los datos e información detallada. En este sentido es poco lo que se ha avanzado cuando las personas a miles salen huyendo, siendo el acceso a la información uno de los principales problemas, no solo para ciertas agencias y organismos pertenecientes a la administración, sino también para las ONG y agentes voluntarios (Borovio, 2009:8).

Según el ACNUR es aconsejable algunos parámetros relacionados con la visibilidad, los pastos, el agua, el combustible...en las circunstancias de las que hablamos estos parámetros cumplidos podían ser su propio veneno. El hecho de situarse cerca de alguna ciudad es muy positivo por los beneficios de alguna infraestructura creada. Puede considerarse un hándicap las relaciones con los habitantes de la ciudad por posibles rencillas, reivindicaciones o conflictos que añadan un conflicto más al ya presentado. En este caso, el hecho de la cercanía a la ciudad argelina de Tinduf no presentaba esa problemática y facilitaba la ubicación. Por su carácter estratégico y por el conflicto bélico con Marruecos esta ciudad tiene un carácter marcadamente militar. Por seguridad y protección

los refugiados huyen de los entornos militares pero en este caso era una garantía por el apoyo manifestado que provocó aún más, la decisión de la ubicación. Esta zona era protagonista del *Gran Marruecos* que Mohamed V en su política expansionista defendía como marroquí y que le conllevó una guerra con Argelia en el 1963. El agua es otro de los elementos decisivos a tener en cuenta para la ubicación de un campo de refugiados, sin embargo, en el desierto es de difícil solución y nos remitimos a la información de la justificación sobre el asunto. Según el informe de OXFAM de abril de 2015, “las capas freáticas existentes en la región de los campamentos permiten abastecer de agua al conjunto de la población refugiada saharauí” (Oxfam, 2015) Distintos programas de cooperación han mejorado la calidad del agua para impedir enfermedades infecciosas que pudiesen convertirse en un serio problema nacional. Actualmente hay nueve pozos en El Aaiún, dos en Smara y dos en Dajla. Las lluvias torrenciales que han inundado zonas de los campamentos en bastantes ocasiones, quizá podrían haberse evitado con otra ubicación que hubiese previsto que en el desierto ante un día de lluvias hay dificultad para el drenaje. Los emplazamientos más llanos son los que generan más complicaciones y aquellos que tienen una cierta pendiente los que están más a salvo de las inundaciones que, cuando con lo que se cuenta es con jaimas y construcciones de adobe, se convierte en un auténtico suplicio. La electricidad, otro factor a tener en cuenta, sabemos que sólo un campamento de los cinco después de todos estos años, cuenta con electricidad. Dice Borobio en su informe sobre las decisiones para la elección del asentamiento que “lo que tengo claro es que el primer paso que debemos dar es ser conscientes de qué es lo que buscamos y a la vez, de qué es lo que realmente tenemos” (Borobio, 2009:15). Ciertamente, responde a la necesidad de miedo y por ende protección, la ubicación del lugar. En este caso, tras la ubicación del lugar estaba la seguridad porque las dificultades se afrontarían con acciones colaborativas. El reto era no morir bombardeado, entre todos se solucionarían los hándicaps.

7. 4. El mecanismo de la selección espacial entre saharauis: el entorno físico y las organizaciones

En las ciencias sociales, la dinámica de la interacción social por la supervivencia es a menudo más importante que los resultados finales o los equilibrios de los procesos. La mayoría de esos procesos sociales se desarrollan en un contexto histórico, bien delimitado. Trataremos a continuación de relatar las dificultades del contexto y la superación mediante el conocimiento del entorno y la estructuración social.

La experiencia de los saharauis en el enclave árido, a lo largo de la historia, es bien reconocida. No pasan por ser un pueblo con una agricultura básica sino como especializados pastores trashumantes de camellos, cabras y ovejas que en el devenir de la historia climática del Sáhara Occidental vivieron los tramos templados. Según se transformaron en secos, los ganados de ovejas pasaron a cabras y posteriormente, también camellos. Han sabido buscar en el dromedario al protagonista de esta etapa de aridez extrema, el cual se ha convertido en sustento especial y básico pues es además de una forma de inversión económica, reserva alimenticia de carne, leche y sus derivados. Múltiples utensilios de la vida cotidiana reflejan las posibilidades del cuero y de otras partes de este animal. La utilización de los dromedarios para el transporte les da una relevancia extrema y confirma su necesidad para este pueblo. Los beduinos desde que se inició el conflicto bélico, entre el minado del territorio y las batallas, fueron abandonando el nomadeo en la zona que antiguamente recorrían por el Tiris. En los últimos tiempos se ha notado un incremento en la zona con asentamientos permanentes. También se ha ido multiplicando su presencia, por los que se dedican al comercio con Mauritania y en ese peregrinar de supervivencia el cambio del clásico ganado camellar por los vehículos, comenzando a ganar terreno los utensilios no propios de la zona como los de plástico o similares.

Hemos valorado nuestra sociedad como la más desarrollada y la más compleja, asimilando asimismo estos dos parámetros con magnitudes pragmáticas del progreso cultural. Y en todo ello hemos ignorado que la cultura no es, exclusivamente, desarrollo tecnológico, sino un universo ideológico bastante más dilatado, rico, plural y complejo. Homologamos falsamente, pues, progreso técnico con progreso social, cultural e ideológico (Sáenz de Buruaga, 2010).

En el contexto de supervivencia es necesaria la información entre iguales pero además tratándose de una situación extrema debemos reconocer aquellas cuestiones que nos parecen básicas para que de forma individual o grupal se puedan seguir viviendo.

Insistimos en que no hablamos de un entorno rico en vegetación para pastos sino fundamentalmente árido. Al ser reducidos y lejanos los terrenos aptos para el ganado unos de otros, tradicionalmente, la población se diseminaba y se tomaban decisiones de gobierno muy limitadas a los propios de la comunidad que nomadeaba o a los próximos y no de forma supra tribal o en relación con otros estados al norte o al sur. La gente del mar que vivían, no del desierto, sino de la explotación del banco pesquero y de la instalación de factorías costeras, prioridades en la época colonial, tras la llegada a los campos como refugiados dejó relegadas sus costumbres que son

añoradas e imaginadas por ejemplo, en una gastronomía sustitutiva del pescado fresco con arroz por las conservas de la ayuda humanitaria. El Centro de Estudios, Paisaje y Territorio de la Junta de Andalucía, en su publicación del equipo de investigación, coordinado por Gómez Zotano afirma:

El paisaje representa una de las más sentidas, y recordadas en el tiempo, señas de identidad de un pueblo. Testigo permanente de una cultura territorial de adaptación al entorno y de construcción de hogar a partir del lugar, en una suerte de apropiación afectiva del territorio que se siente y valora como producto propio de las distintas sociedades

(Gómez y Riesco, 2010:7).

Estas reflexiones están en consonancia con las orientaciones del Convenio Europeo del Paisaje, pero que podemos trasladar sin ningún género de dudas a cualquier punto del mundo. Si se nos permite aquí, unimos paisaje y territorio en el concepto de escenario donde se ha desarrollado o se desarrolla la vida. “Los espacios de vida son el lugar donde se despliegan las prácticas cotidianas y se constituyen en espacios vividos por el significado que toman dentro de la subjetividad colectiva“(Lindón, 2002).

Corroboramos por nuestros viajes las dificultades existentes y cómo las aportaciones de todos se convierten en indiscutible solución a la cotidianeidad de los conflictos. Si tratamos del alimento como referente, uno de los problemas fundamentales que tiene la población saharauí es la seguridad alimentaria, que depende de la ayuda externa ya que la producción es limitada a una cantidad mínima. La cesta básica debe regularse por los países donantes y ahí España se encuentra en un primer puesto como donante bilateral, respondiendo al Plan director de la Cooperación que sigue vigente y que tiene a la población saharauí como zona prioritaria, (sin ser capaces de cubrir ni durante un semestre a toda la población). Como consecuencia, la búsqueda de la comida es cada día una lucha, un reto que el visitante no llega a conocer en muchas ocasiones por la costumbre saharauí de que al que te visita le tienes que dar hasta lo que no tienes.

Levantar la cortina de una jaima significa entrar en el mundo de la confianza que es previo a cualquier otra implicación. Se trata de confiar en compañeros, amigos o parientes no tanto por lo escrito sino por la palabra dada. Hemos entrado no sólo en una jaima sino en la ideología beduina que nos obliga, más que por el compromiso firmado, por el convencimiento y honor ante un individuo o un colectivo. Ese saludo saharauí interminable, en el que se hace un repaso de todas las circunstancias, es muestra de esa complicidad en la red y de la necesidad de un mayor conocimiento de personas en común para fortalecer esa dimensión colectiva de la confianza (Ariza, 2013).

Las situaciones que hemos vivido pueden ser añadidas a este mundo de la precariedad y de la aportación común para la solución. Según nuestra observación directa en diversos viajes, las complicaciones que reclamaban ayuda permanentemente por nuestra parte a los saharauis, las clasificamos en: (a) La búsqueda del agua; (b) Las actividades ligadas a la ganadería y a la alimentación; (c) Las indisposiciones relacionadas con la salud; (d) Las actividades subsidiarias y complementarias del día a día incluido el instrumental y menaje. En la práctica del nomadismo son numerosos los útiles necesarios caracterizados por su fortaleza, sencillez y necesidad; (e) Trastornos en el transporte ya sean vehículos o ganado; (f) Problemas relacionados con la orientación, localización y la comunicación.

Nuestras frustraciones eran prácticamente resueltas y las que no, con un fatalismo espontáneo se asumían. El “mañana lloverá”, como expresión recurrente en el desierto, es difícil no utilizarla después de haberlo interiorizado en la vida cotidiana cuando se retorna.

En un acta de reunión de la Comisión de Salud de *Vacaciones en Paz* (agosto, 2008), sobre la permanencia de algunos menores en España, un delegado del Frente Polisario abogaba por el retorno a los campamentos de aquellos que no estudiaban. Y lo plasmó así: “Señores, no le den más vueltas a estos muchachos. Si no van a sacar aquí ningún estudio y cuando vuelvan no van a saber atar la jaima por el siroco, ¿qué es lo que estamos haciendo?”

Cien años atrás en el Sáhara Occidental, algunos relatos ya nos cuentan de las dificultades observadas en el terreno y cómo algunas soluciones sencillas se perpetúan. Valga este relato de entonces para conocer algunas de las dificultades encontradas antes que las nuestras en el propio Sáhara y no en los campos que visitamos. El montaje de la jaima queda expresado por una sencilla descripción de Bens Argandoña, a los tres años de encontrarse recorriendo la colonia (actual Sáhara Occidental) en su libro editado en 1907, siendo capitán de infantería y Gobernador General de la Colonia:

La arquitectura de estas viviendas, único sistema de habitación que conocen, es de lo más rudimentario que puede imaginarse, consistiendo en un trozo de lienzo, (que suele ser tela confeccionada con pelo de camello) dos estacas grandes y dos pequeñas y algunas cuerdas y piquetes de hierro y madera. Lo arman y desarman con suma facilidad, pues no hacen más que colocar en pie las dos estacas grandes, separadas por una distancia aproximadamente á un metro y unir las por la parte superior con lo que limitan un ángulo abierto hacia abajo y en cuyo vértice colocan una especie de almohadillado, hecho también con pelo de camello que impide el deslizamiento de las estacas y que va unido á una faja multicolor, de unos 80 centímetros de largo, por 25 de

ancho, provista en sus extremos de una multitud de cuerdas, también hechas de lo mismo, que unas veces dejan colgantes y otras contribuyen á asegurar el único punto de apoyo que tiene el jaimé. Sobre esta almohadilla, fijan la tela por su centro y por medio de sus correspondientes vientos la fijan á unos piquetes colocados alrededor, contribuyendo á afianzarla mas, una espesa capa de arena que colocan en toda la periferia, dejando libre solamente el trozo que ha de ser la puerta, la cual forman con las dos estacas restantes, más pequeñas, colocadas en los extremos de dicho trozo. La jaima dispuesta, nos acondicionamos todos en él, para guarecernos de los ‘rayos del Sol, pués aunque corría bastante aire, esto no era óbice para que el calor que en esta costa se sentía, fuese bastante grande y más á fines de Junio. Saber lo que es bueno o malo, lo que nos permite vivir o no, la manera de conseguir el alimento o perderlo son algunos de los retos que permanecen, eso sí, ha cambiado los contextos en los que esos desafíos tienen lugar.

Después de comprobar las vicisitudes y la necesidad de conocimiento y colaboración permanente, queda patente que los que rompen la relación de cooperación provocan consecuencias de difícil superación.

El aceptar que una parte de la población se instale fuera, que la dinámica migratoria poco a poco se amplifique, incluso si ello implica privarse de sus elementos mejor formados, como en el caso de los médicos saharauis o cubanos, supone sacrificar una parte del proyecto para mantener su presencia a flote. Se presenta como una estrategia que permite ganar tiempo para adaptarse a las mutaciones, incluso si éstas introducen también su lote de desigualdades al asentar las premisas de una sociedad de consumo

(Gómez y Omet 2009).

Fueron los primeros saharauis que tomaron la decisión de trabajar fuera y aprovechar el periodo de más riqueza de España conocido, en los últimos años de historia, los que afrontaron quizá una cierta incompreensión en los primeros momentos. No se trataba de hablar de desertión pero sí que era frecuente el reproche. Esta situación se fue normalizando y permitió un importante flujo económico que luego incluso ha ido incrementándose con ayudas como las de algunos gobiernos que han multiplicado la frecuencia de las estancias en España aunque el retorno de los que se quedaron en paro es también cuantioso con el consiguiente retorno a los campamentos. Son, en definitiva, acciones que se van sucediendo a lo largo de los años como consecuencia del propio contexto y de los de alrededor convirtiéndose dichas acciones también en elementos de supervivencia.

La salida definitiva, añorada de todos modos, no hace referencia a ese ir y venir de los que pueden obtener documentación y visado y pueden ir a Europa, frecuentemente a España para trabajos temporales, visitas familiares, participación en actos, problemas de salud... En el caso saharauí,

las medidas de apertura migratoria responden a la necesidad del Polisario de acceder a la presión de una población que, ante el fracaso de las negociaciones de paz desde hace más de dos décadas, y las imposibilidades materiales que provoca el aislamiento en el desierto argelino, ven en la emigración una salida a la situación de miseria de los campos (Gómez Martín, 2011:92). De la documentación argelina para viajar se encargan de tramitarla los saharauis para que los argelinos solucionen los pasaportes argelinos y los españoles, los visados. Los campos de refugiados saharauis se han convertido en estos años en un curioso referente, en cuanto a que se establece que los que salen de un campo no retornan. Eso casi por principio. “En este caso, los saharauis con documentación y posibilidades de viajar se convierten en migrantes circulares. Es decir, salen para volver. No pudiéndose tratar como cualquier otro fenómeno de migración” (Gómez Martín, 2011).

7.4. 1. Organizaciones de gestión del Estado Saharaui en el exilio

Los propios refugiados saharauis gestionan en su ubicación un estado en el exilio. nos preguntamos cómo. La constitución de organizaciones es, desde el primer momento, común en la sociedad que ha huido y que amparada por el Frente Polisario sabe que debe realizar tareas de resistencia y que tan solo en el apoyo en común se podrá afrontar un conflicto bélico y una resistencia en el emplazamiento nuevo. No se trataba de articular organizaciones voluntarias de participación arbitraria sino que las organizaciones que se iban creando garantizaban la participación de los que por su salud y edad podían hacerlo. Existía una fuerte tradición de decisiones limitadas a los propios de la Comunidad que no hablamos de un entorno rico en vegetación para pastos sino fundamentalmente áridos. Al ser reducidos y lejanos los aptos para el ganado unos de otros, tradicionalmente, la población se diseminaba y se tomaban decisiones de gobierno muy limitadas a los propios de la comunidad que nomadeaba o a los próximos y no de forma supra tribal o en relación con otros estados al norte o al sur. Estas tradiciones rescatadas colaboraron en la creación de estrategias de redes colaboradoras.

En los primeros momentos la gestión y montaje de los campamentos se hace por los que allí están y no se encuentran en el frente de batalla que eran básicamente los hombres. Se trataba de reconstruir el tejido social que un bombardeo, una separación, muertos...en definitiva lo que provoca una guerra había formado (Sidi Omar, 2005:14).

Las mujeres y algunos jóvenes estudiantes dieron vida a una creación de lo que, hasta el momento, era un asentamiento creciendo por días entre muertos y heridos. Se pretendía una estructura

y enclave ciertamente seguros. Sin medios y planteándose pasada la emergencia primera que su construcción respondería al estado independiente pues ya no había marcha atrás. Se trataba de crear organizaciones de futuro. Por lo tanto, responde a la idea de construcción de paz, es decir, su estructura está pensada desde sus inicios para ser trasladada a un Sáhara independiente (Sidi Omar, 2005:19).

La indagación de la vida de los saharauis tanto en los campamentos de refugiados como en los territorios ocupados y la diáspora, y su interacción con las asociaciones internacionales de solidaridad permite ver cómo el concepto de la sociedad civil puede ser utilizado en diferentes contextos políticos, culturales e históricos (Glasius, 2004:3).

Para nosotros, la sociedad civil saharauí es aquella que actúa e interactúa de forma absolutamente concreta en una realidad local y temporal y que requiere de organizaciones y redes de acción para facilitar su supervivencia mientras no se cumpla la legalidad internacional establecida.

La participación en la gestión y construcción del Estado se aglutina en el Frente Polisario como movimiento de liberación nacional saharauí. Su secretario general es Mohamed Abdelaziz. El Frente Polisario es la estructura que constituye un Estado que pasa a denominarse: República Árabe Saharaui Democrática, (RASD) en el exilio y que ha dado respuesta a Marruecos y a los foros internacionales para la negociación, la cooperación o la toma de decisiones del Pueblo Saharaui en todos estos años. Tanto en los campamentos como en los territorios ocupados esta organización ha vivido las tensiones propias de una entidad que afronta durante más de cuarenta años una lucha por la autodeterminación. En los últimos años no ha visto aún sus metas conseguidas por lo que es cuestionada manteniendo continuar las negociaciones desde la diplomacia. Al no garantizar la cesta básica o ante la escasez de empleo juvenil formado, existe malestar social. En el Sáhara Occidental, si bien las pintadas a pesar de los riesgos alusivos al Frente Polisario, son cotidianas y se entiende como el referente político, también su desarrollo en estos años y su alcance ha sufrido distintos vaivenes creándose en ocasiones asociaciones o plataformas con las que se acaba colaborando. El temor en esta zona a la desertión por el chantaje de medios marroquíes se cierne permanentemente en la población.

La acción de la sociedad civil saharauí se inicia con la participación en los cinco comités que diseñaban las acciones de la colectividad y a la que toda persona adulta formaba parte: salud, puericultura, justicia, abastecimiento, producción y creatividad artística y de los que ya hemos dado explicación en apartado anterior. Lo que no tenía solución en la vida cotidiana con mecanismos de

cooperación directa o indirecta se transformaban en asuntos destinados al comité que atendía las necesidades de una sociedad que convivía y que crecía. La creación de movimientos que no desaprovechasen las energías de colaboración y que sumara y no restara población por la angustia y el miedo hasta llegar a la deserción fue un objetivo. Canalizarlos por la forma tradicional de las tribus no tenía sentido porque la lucha iniciada quería olvidar esa fórmula excluyente de colaboración en aquellos tiempos iniciales del conflicto. La unión de otros sectores tiene ejemplos claros en las organizaciones de masas que se crearon.

Las organizaciones de masas que ya habían sido constituidas con un papel de reivindicación en los finales de la colonia, se retomaron como cohesionadores y facilitadoras de los recursos propios. Las que se crearon posteriormente fueron como consecuencia de las necesidades que se iban generando:

La Unión Nacional de Mujeres Saharauis, creada en 1974 por la necesidad de incorporar a las mujeres de forma organizada para su visibilidad, empoderamiento y toma de decisiones. Resulta fundamental su capacidad de movilización ya que intenta ser referente político de la mujer saharauí y de la lucha de su pueblo por la independencia. El comité ejecutivo es elegido en el Congreso que se celebra cada cuatro años y posterior al Congreso se elige el secretariado nacional que tiene su reunión una vez al año. En este secretariado forman parte: las responsables de *wilayas*, la secretaria general y las responsables de los distintos departamentos que ocupan las acciones de relaciones internacionales, cooperación, empoderamiento y formación, emancipación, salud y asuntos sociales, economía, territorios ocupados y derechos humanos además de Información y cultura. Su sede central se encuentra en Bojador, en la Escuela 27 de febrero. Cuentan con un centro cultural Naya Ali Brahim, en el 27 de febrero. Las casas de mujeres distribuidas en cada *wilaya* están destinadas a la organización de encuentros, formación, debates, etc. En cada *daira* hay además una oficina para acercar la Organización a cada poblado. La estructura sería:

- Congreso: máxima instancia, se celebra cada cinco años.
- Secretariado nacional: se compone de sesenta y tres miembros elegidos democráticamente, se reúne una vez al año.
- Buró ejecutivo: lo componen las responsables de Secretaria General y demás departamentos.
- El Buró ejecutivo nacional, los burós regionales, locales y profesionales: una vez al mes.

La primera secretaria general nombrada en 1974 fue Minetu Mohamed Ahmed y en 1976 Aiza Abdelahe Eina. Hasta el Primer congreso, celebrado en 1985, siguió como secretaria general

Fatimetu Alali, en pleno conflicto bélico se queda la organización como responsable de la discapacidad y de la tercera edad. Los congresos recibían los nombres de mártires como Jueta Hamada o Jnaza Hayad, Batul Sidi o Fatimetu Ahmed. Así se han ido desarrollando los distintos congresos siendo el último realizado en 2015 con la reelección de Fatma Mehdi como secretaria general en el que se modifican los cuadros teniendo mujeres más jóvenes amplio protagonismo. Se estima que son dos caminos de liberación que confluyen en uno, el iniciado por ser mujer y el de la autodeterminación. Fue un honor trasladar en el último Congreso de la UNMS un saludo en el que se insistía en que lo conseguido hasta ahora debemos cuidarlo, protegerlo, que sea herencia para las nuevas generaciones y que conozcan las luchas de las mujeres por ellas, por su pueblo y por todos los pueblos que creen en la justicia. (Ariza, 2015) Según Fatma Mehdí, que ha ejercido durante años como secretaria general de la *Unión Nacional de Mujeres Saharauis*, se formulan las siguientes propuestas de trabajo para este colectivo de forma sistemática durante años y así consta en su resumen programático de la UNMS:

- Profundizar la acción de la mujer en los campamentos y elevar el nivel de su participación como elemento clave y activo en las diferentes instituciones políticas, organizativas, económicas y sociales.
- Promocionar a la mujer en diferentes dominios de desarrollo y elevar el nivel de las cooperativas productivas a través de la organización de cursillos de reciclaje en este campo y la búsqueda de materia prima y mercado.
- Mejorar el nivel de las escuelas de formación de mujeres para que desempeñen su papel en atraer a todas las jóvenes para su preparación en los diferentes campos.
- Elevar el nivel del saber, la divulgación y la orientación para ayudar en el tratamiento de las diferentes problemáticas sociales, políticas y de desarrollo a través de los boletines, las conferencias, los encuentros y los concursos a nivel de base.
- Mejorar el servicio de las bibliotecas y estimular el hábito de la lectura con el objetivo de propagar la ciencia y el saber entre las mujeres.
- Estimular el programa de alfabetización en todos los campamentos y la búsqueda de proyectos de apoyo para mejorar las clases y estimular la incorporación de las mujeres.
- Buscar la posibilidad de comunicar la organización con el mundo exterior para facilitar el trabajo y la coordinación de todos los programas y proyectos.
- Buscar la manera de crear una red de trabajo a nivel extranjero para garantizar la participación en todas las actividades internacionales y continentales, en especial las que tienen que ver con la mujer.

- Profundizar el trabajo en el campo de la atención social y sensibilizar a la población sobre su importancia a través de encuentros, conferencias y programas instructivos y de diversión a favor de las capas más necesitadas de la sociedad para garantizar su integración en la misma y conseguir así la participación de toda la ciudadanía.

En el *World Survey* de 1994, se plantea que promocionar la situación de la mujer a través de campañas de planificación familiar y mejoras de su nivel educativo es un prerequisite para lograr los objetivos mundiales de desarrollo. Al recomendarse también incluir esta perspectiva en los proyectos de cooperación incidiría en la superación de la doble discriminación o doble selectividad que afecta a la mujer de forma internacional:

- La general, de acuerdo con la situación social.
- La específica, por el hecho de ser mujer, y que se manifiesta en una doble vertiente: 1) En cuanto a la mera participación cuantitativa en los distintos niveles de instrucción. 2) En cuanto a los contenidos ideológicos, desde que nace se educa a la mujer -en la familia, en la escuela, a través de las normas sociales y de los medios de comunicación- para que asuma el rol que la sociedad le tiene adjudicado coincidente con una mayor dependencia.

La Unión de Jóvenes de Saguía El Hamra y Río de Oro (Ujsario) fue fundada en 1984 con la fusión de Unión de Estudiantes Saharauis (Saharai Unión de Estudiantes o UESARIO) y la juventud del Frente Polisario. Opera desde los campamentos de refugiados, en contacto con la organización de la juventud y los estudiantes dentro de la comunidad de exiliados. Se ocupa de la promoción de los intereses de los jóvenes saharauis. La creación en 1984 responde a las demandas de los jóvenes que participaban en la guerra y en la construcción de los campamentos que consideraban que fortalecerse como estructura apoyaría más sus esfuerzos. Si de la primera infancia, se encargaba de coordinar las acciones la UNMS, será de los niños y de los jóvenes de quienes se encargue esta estructura. Desde los primeros momentos no olvida su politización teniendo en cuenta de que se trata de conseguir la autodeterminación e independencia. Mantienen que solo con la incorporación de los jóvenes al proceso, éste se realizará de forma íntegra.

Tras la dimensión política, existen numerosas actividades: los contactos de los estudiantes en el exterior, la búsqueda de ayudas, las becas de formación o las acciones de integración. Sus debates en foros internacionales e intervenciones de distinta índole son reconocidas a nivel internacional siendo el dominio de idiomas una de sus fortalezas. Su secretariado lo componen: un miembro por *wilaya* más el consejo de la *wilaya*, uno por *daira* más el consejo

de la *daira*, y representantes del alumnado que han estudiado en países extranjeros, territorios ocupados, militares e instituciones de Rabuni.

El trabajo de UJSARIO se divide en diferentes áreas nacionales: (1) Grupos juveniles en las wilayas, instituciones, territorios ocupados y en Europa; (2) Unión de Estudiantes Saharaui (UESARIO); (3) organización e integración de las mujeres jóvenes; (4) Organización de los grupos exploradores y (5) Los grupos de voluntarios.

Cuenta con amplios contactos internacionales con otros movimientos políticos y culturales de la juventud, especialmente en España, como el Consejo de la Juventud Española o de la Organización Española de la Juventud. Es un miembro pleno de la Unión de la Juventud Árabe, Unión General de Estudiantes Árabes, la Federación Mundial de Juventudes Democráticas, el Movimiento Falcon International - Socialista para la Educación Internacional, la Unión Internacional de las Juventudes Socialistas, la Unión Africana de la Juventud, el Movimiento Panafricano de la Juventud y de la Juventud para el Desarrollo y la Cooperación (YDC). Desde el 2005 al 31 de diciembre de 2013, el Secretario General fue Musa Salma. Desde entonces, el secretario general es Zain Sidahmed. La Ujsario denuncia las acciones de represión que los jóvenes saharauis viven en el territorio ocupado por parte de las autoridades marroquíes. Exigen por parte de la Minurso atención a los derechos humanos en la zona ocupada. Los jóvenes en el refugio son conscientes y víctimas del hartazgo defienden la intifada protagonizada por los jóvenes saharauis en el Sáhara Occidental y demandan mayor protagonismo en la acción y en la decisión.

El acuerdo político de crear un Ministerio de la Juventud en el gobierno saharauí, se enmarca dentro de los esfuerzos de hacer más visible y más atendida a un sector de la población formada, conectada y plurilingüe, que no conoce el Sáhara Occidental y que ve como sus acciones se limitan a la supervivencia en el contexto con un futuro incierto y con actitudes propensas a las armas más que a la diplomacia.

En la EUCOCO 2014 (Conferencia Europea de Apoyo y Solidaridad al Pueblo Saharaui), celebrada en Madrid, se dieron cita representantes diplomáticos de gobiernos que reconocen a la República Saharaui, diputados y cargos electos europeos y nacionales, gobiernos autonómicos, diputaciones y ayuntamientos del Estado español, organizaciones políticas y sindicales, asociaciones de amistad con el pueblo saharauí, ONG, juristas y personalidades del ámbito de la cultura. Tras manifestar el apoyo a la Ujsario y sus acciones, se aprobó en plenario como propuesta del taller de Juventud (y que tuve el honor de coordinar), lo siguiente:

- (a) Impulsar una juventud activa, social y políticamente convirtiéndose en área de emergencia.
- (b) Que desde todos los proyectos enmarcados en los distintos Ministerios del gobierno saharauí, se garanticen y concreten las acciones para el sector de la juventud. Las políticas de juventud tendrán un carácter transversal. Es decir, no serán específicos sino que abarcarán todas las acciones que se emprendan ya que al aprobarlas previamente deben concretarse los recursos y objetivos para la juventud. La vinculación con la juventud quedará así regulada en todas las acciones teniendo por tanto una acción más ambiciosa que la hasta ahora desarrollada. (Acta Eucoco 2014)

Se trata de establecer una cuota obligada no sólo presupuestaria sino de participación y decisión que parece estar alejada de la efectiva realidad y que concretamos en sus objetivos:

- * Dar validez al diálogo joven según la realidad.
- *La participación de los y las jóvenes en el campo de la lucha y la construcción de la liberación. Aumentar los lazos de amistad con todas las organizaciones, consejos, grupos de estudiantes y jóvenes en el exterior, para difundir la causa saharauí en todos los rincones del mundo y cooperar mutuamente.
- *Apoyar a los y las jóvenes saharauis en los territorios ocupados y lograr que las organizaciones humanitarias y los medios de información puedan visitarlos y destruir el bloqueo de información impuesto por Marruecos y garantizar la continuidad del trabajo de la organización exterior.
- *Perseverar la resistencia personal nacional y establecerla como base fundamental de costumbres y tradición de la sociedad saharauí.
- *La atención a la niñez y la juventud y desarrollar el trabajo de los sectores estudiantiles en el exterior.
- *Preparar las nuevas generaciones de niños y niñas, jóvenes y estudiantes saharauis; formarlos y asegurar que están listos para trabajar para su pueblo y su causa justa.
- * Aprovechando todos los mecanismos para la continuidad de la lucha y asumir sus responsabilidades futuras en el gobierno de un SAHARA LIBRE e INDEPENDIENTE.
- *Crear programar de actividades que exija a los y las jóvenes su participación y que coincide con los objetivos generales de la UJSARIO.

Unión General de Trabajadores de Saguía El Hamra y Río de Oro (UGTSARIO)

Tiene como secretario general a Mohamed Chaj Mohamed Lehbib, Aunque comenzó su andadura esta organización en la colonia en 1973, su fundación oficial fue en 1975. En un principio estaba formada por una parte importante del Polisario trabajadores de Fos Bucraa. Su importancia ha disminuido como consecuencia del éxodo masivo de saharauis, sobre todo en el período 1975-76, en el comienzo de la guerra del Sahara Occidental.

Es un sindicato de trabajadores en los campamentos de refugiados donde el desempleo es casi total, y el trabajo que existe es organizado por la administración del campo o por las organizaciones de cooperación. Por tanto, el movimiento parece en gran medida latente en su función sindical hasta que un Sáhara Occidental independiente proporcionaría con un mercado de trabajo que funcione normalmente de nuevo.

Sigue siendo una parte de la estructura Polisario, sin embargo, y tiene representación interna en varios niveles. El secretario general, elegido en los congresos, es también miembro del comité nacional del Frente Polisario. La organización está dirigida por la oficina ejecutiva, que se compone de nueve miembros: seis de los campamentos de refugiados saharauis y tres de los territorios ocupados, cuya identidad se mantiene en secreto por razones de seguridad, elegidos en los congresos. Se hace campaña desde la organización a nivel internacional para atraer la atención a la causa saharauí, y goza de buenas relaciones con muchos sindicatos europeos y africanos. Cuenta con miembros en las partes ocupadas del Sáhara Occidental, a pesar de que está reconocido como ilegal por las autoridades marroquíes. UGTSARIO es miembro de la Federación Sindical Mundial (FSM) y de la Organización de la Unidad Sindical Africana (OUSA). También tiene estatuto de observador en la Confederación Sindical Internacional (CSI).

La asesoría, acompañamiento y formación de los trabajadores es tarea de este colectivo, ya sean con salario o sin él. Su solidaridad y defensa de la causa saharauí abre su acción en la defensa de los trabajadores saharauis que se encuentran en el Sáhara Occidental. Sus objetivos son: (1) la mejora y la creación de trabajo; (2) mejorar las condiciones económicas; (3) mejorar el nivel profesional de los trabajadores y (4) resolver los problemas de los trabajadores. La UGTSARIO hace llamamientos a la opinión pública internacional y, en particular, a las organizaciones sindicales y al movimiento sindical internacional para frenar el saqueo y explotación ilegal de los recursos naturales saharauis. La organización sindical saharauí ha condenado asimismo la violación de los derechos sindicales y humanos por parte de la ocupación marroquí. Ha advertido a todas las empresas y compañías extranjeras de las consecuencias que tendrían sus tratos con la administración marroquí respecto de las operaciones de búsqueda y exploración ilegal de minerales en el territorio saharauí. También ha condenado enérgicamente todos los acuerdos entre la Unión Europea y el Reino de Marruecos en materia de pesca que incluyan las aguas territoriales del Sáhara Occidental.

La Media Luna Roja Saharauí. Esta organización tiene en la actualidad a Yahia Buhabeini como secretario general. Permanentemente sus comunicados llaman a la Comunidad Internacional

y básicamente a los países donantes para establecer las prioridades en cuanto a las ayudas y apoyo necesarios para los refugiados saharauis. Las necesidades que reclaman son: alimentos, agua, medicamentos, *jaimas*, material higiénico, material escolar y equipamiento. Sus comunicados recogen las reclamaciones permanentes de los saharauis de comida, bebida, alojamiento y medicinas. Sus encuentros con las organizaciones donantes recogen las carencias y crisis de los países donantes y las de los refugiados. Casar ambas es complejo. En una reunión plenaria celebrada en 2011 la oficina del *Alto Comisionado de Las Naciones Unidas para los Refugiados en Tindouf* y las Organizaciones No Gubernamentales que trabajan en los campamentos de refugiados saharauis concluyeron que las necesidades globales en los diferentes sectores para el año 2012 y que no cubrían otros donantes, alcanzaba como mínimo los 32 millones de dólares. Cuando los presupuestos del ACNUR para el mismo año 2012 eran de 8,7 millones de dólares, con lo cual se desprende un déficit de 70% en las necesidades. Las cifras carenciales se han multiplicado.

Circunstancias como la aportación de las *jaimas* son asuntos que los saharauis reclaman de la *Media Luna* que a su vez insta a la Comunidad internacional. Los refugiados saharauis continúan viviendo en *jaimas* o tiendas y sólo se alcanza cubrir el 45% de las necesidades, lo que tiene como consecuencia una acumulación en el déficit. La cuota por familia es de 60 metros de lona y otros enseres para la confección de la jaima cada cinco años. La necesidad anual de 5600 *jaimas* se puede solventar con mucho esfuerzo. Esta es una de las acciones de esta organización con sede en Rabuni y cuyas naves cada vez que se vacían generan comunicados y llamamientos. La población saharauí sabe que si no hay reacción no podrán acceder a ese mercado argelino cercano o al creado en los propios campamentos dominado por la inflación. La lucha contra la desnutrición, la anemia, o la escasez de agua son otros asuntos de competencia de la *Media Luna* en su acción diaria, sabiendo que no garantiza el 50% de la alimentación básica en estos momentos entre los refugiados.

Hemos destacado estas cuatro organizaciones para dar cuenta de cómo se ha trabajado en red mediante organizaciones sectoriales de género, juventud, empleo, alimentación y cooperación. Los resultados de sus trabajos en estos años están documentados. Los proyectos de cooperación, tanto con estas organizaciones como con otras locales coordinadas por el Ministerio de Cooperación, intentan racionalizar, no solapar y ser eficaces y transparentes con las ayudas. Seguir un esquema sencillo de acción como el que proponemos a continuación es respetuosa con el contexto y unifica las energías de parte y contraparte. No descuida la cooperación entre todos como fórmula de trabajo básico.

Como todas las organizaciones han sufrido vaivenes, presiones, acercamientos y distanciamientos. Su contribución a la consolidación del estado saharauí en el exilio es una realidad de los que han seguido su acción, bien desde los primeros años o quiénes, se incorporaron en cualquier otro momento.

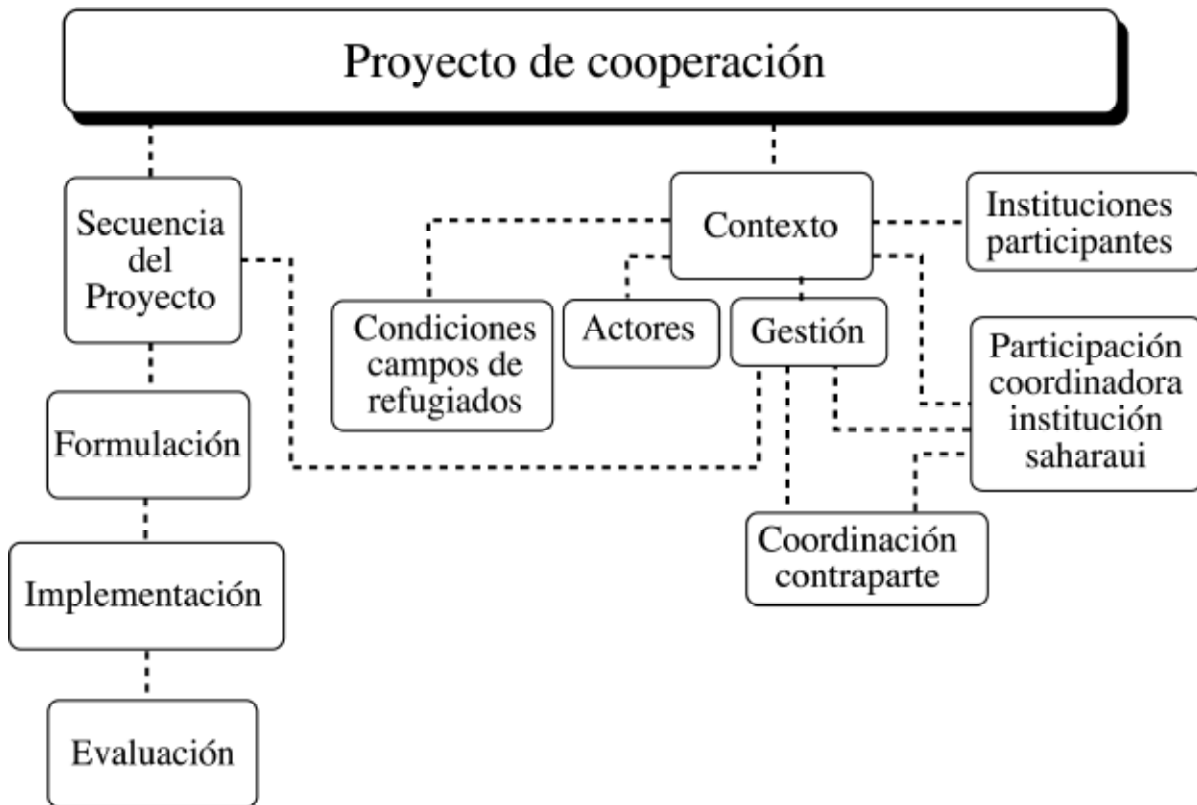


Fig. 7.1. Esquema modelo de cooperación al desarrollo que involucra a parte y contraparte. En consonancia con los criterios del Ministerio de Cooperación de la R.A.S.D.
Fuente. Elaboración propia.

7.5. Conclusiones

El mecanismo de la cooperación mediante selección espacial, propuesto por Nowak, hemos dicho que se concreta en *quien coopera, vive*. Enmarcado en un territorio de las características descritas, con una economía diaria al albur de los acontecimientos naturales y con escasez de recursos propios, puede darse la conducta cooperativa en la población y, por supuesto, también la oportunista. La cooperación es más que un impulso o una aproximación. El hecho de mantenerse hasta la actualidad, tras cuarenta años en condición de refugiados, es prueba irrefutable de que las

actitudes cooperativas son realmente adaptativas, pues han permitido sobrevivir a la población. Por el contrario, las conductas egoístas (o incluso, delictivas) se convierten en irracionales en un contexto como este. Parece que no podemos pensar que son meramente impulsos de los que coincidieron en un espacio. Es evidente que sobrevivir no es exclusivamente lucha y competencia. Restan aquellos que utilizan la estrategia de la cooperación y que en este caso se ha examinado en su referencia a la geografía y la interconexión. Estos mecanismos han desempeñado un papel importante en la adaptación cultural evolutiva del *Homo Sapiens*.

La mayoría de los problemas de convivencia de nuestro siglo tienen una estructura similar a la de un dilema social. Hemos partido de escasos recursos en un territorio determinado, con unas estructuras. Aunque sean mínimos los recursos, resultan imprescindibles para cada individuo y organizados pueden conservarse para su uso. Los comportamientos individualistas se contraponen no ya solo al bienestar grupal sino a la misma supervivencia colectiva. “Tal vez el aspecto más notable de la evolución es la capacidad para generar la cooperación en un mundo competitivo” (Hoebeke, 2014).

Si una población huye ante un bombardeo con escaso material y sobrevive, el nuevo sistema que se crea a lo largo de los años se apoya en la confianza de encontrar solución a los conflictos de la vida cotidiana, gracias a una estructura colaborativa y de buenas prácticas. En este caso, se basa en el conocimiento del entorno y de las actitudes de cooperación contagiadas culturalmente como mecanismo de supervivencia.

El nómada era una brújula viviente. En su constante lucha contra la naturaleza, era consciente de que el más mínimo error de cálculo podía diezmar sus rebaños y, quizás, terminar en inanición y muerte. La supervivencia exigía un extraordinario sentido de la orientación y conocimiento del terreno, cualidades éstas que han contribuido al éxito de los saharauis como guerrilleros en el siglo XX (Hodges, 1984:10).

Desde la más impresionante construcción en adobe, hasta la atención a un parto o matar una cabra, entrañan un complejo entramado de acciones coordinadas realizadas por grupos de personas. Cooperar es sobrevivir, pero también invertir para el desarrollo personal y del grupo. Las relaciones humanas necesitan de tolerancia, respeto, confianza, apoyo mutuo y aceptación común. La consolidación de las estructuras creadas en el exilio ha desarrollado estrategias básicas de sociabilidad: comunicación, motivación, cohesión, liderazgo y los conflictos para tener tareas que solucionar, además de las aportadas por la situación. La actitud positiva de una sociedad en situación extrema que mantiene una guerra y luego un alto el fuego bajo la fortaleza de instituciones

que le generen cohesión, pero también señal de futuro y motivo para esforzarse en las actitudes para trabajar en los comités, grupos, organizaciones de base, etc. que son la empatía, la equidad, respeto y participación.

Nowak sugiere que la “cooperación tiene que venir de abajo arriba”, lo cual implica que el futuro de la especie humana depende de la ciudadanía, la cual debe empoderarse -desde la base-, sobre los problemas más básicos de convivencia y racionalidad ambiental. Para cooperar en beneficio de los individuos y de la colectividad, se necesita una estructura social compuesta por individuos u organizaciones que estén relacionados de acuerdo a algún criterio. Podemos denominarlo *red* o *grupo interconectado* pero que funcione como una plataforma que permita conectar a gente que se conoce (o desea conocerse) o bien que no desea conocerse pero que se necesitan (o incluso que no se necesitan pero se sabe que se necesitarán). Los dilemas permanecen abiertos. Frente a un esquema tradicional organizativo colonial, ante el nuevo estatus de refugiado el impulso de una red global en la que se encuentran inmersos todos los saharauis que son parte en la aportación y en el beneficio para unir conocimientos, experiencias, y equiparar capacidades entre distintos campamentos, sorteando el obstáculo que representó en otros tiempos y en su presente la distancia o la geografía.

Consideramos que la eficacia de la cooperación queda marcada por el espacio en sus dos variables: el soñado por el que luchar (Sáhara Occidental) y el de presente, detestado, obligado y real (campamentos de refugiados). Por otro lado, se añade el trabajo de las organizaciones y de sus individuos que en un proceso en espiral contribuye a facilitar el bienestar posible de todos y facilita la cooperación de forma repetida de sus miembros que permanecen en el entorno obligado, juntos por el entorno soñado.

Las estructuras consistentes que ayudaron a la creación del Estado saharauí en el exilio fueron merced a las mujeres y con objetivos clave en salud y educación. A la vez que respondían a las acciones de atención doméstica, debían considerar y tomar decisiones sobre la vida grupal. Juan Carlos Gimeno califica de buenas prácticas el abordaje en situaciones extremas de construcción de un estado como refugiados en pleno conflicto bélico por parte de los saharauis. Era rescatar de otros momentos de su historia el poder sobre el *frig* cuando los hombres nomadeaban por largos espacios de tiempo. Como ya tratamos en puntos anteriores es un desarrollo de las mujeres de no retorno en la evolución social y con participación en los órganos políticos y sociales actualmente.

El alto el fuego marcado en 1991 es clave. Se trata de paralizar el conflicto bélico por la búsqueda de un referéndum de autodeterminación en el que el pueblo saharauí optara por formar parte de Marruecos o de un Estado independiente. Ambos períodos marcan, tanto de forma interna como externa, dos momentos muy diferentes (Sidi Omar, 2005), encontrándonos en estos momentos en la posibilidad de estar abriendo un tercero hacia la búsqueda de nuevas fórmulas de empoderamiento y de gestión del conflicto. No obstante, existe un planteamiento serio de volver a las armas después de la decepción por los mandatos de Obama y el paso de la *Primavera árabe* con escasa repercusión (Grande Gascón y Ruiz Seisdedos 2013). Las acciones llevadas a cabo y las consecuencias de presos, muertos y desaparecidos en los Territorios del Sahara Occidental denominado intifada abren este tercer momento que Noam Chomsky calificó de inicio de la *Primavera árabe*. *El campamento de Gdeim Izik* trasladó la lucha al Sáhara Occidental junto a la repercusión de líderes como Aminetu Haidar aunque no se contemplan modificaciones en el conflicto y de ahí la desazón. La vuelta a las armas se plantea para los sectores jóvenes.

Una tarde en un taller de Educación para la Paz, leímos este fragmento de Milan Kundera de su obra “La identidad” que dice así:

Tan solo quedarán ahí como recuerdo unas cuantas chaquetas y camisas en un armario y unos cuantos libros en la biblioteca. Sale sin saber qué hará. Lo importante es dejar aquella casa que ya no es la suya. Dejarla antes de decidir adónde irá después. Tan sólo al llegar a la calle se permite pensar qué hará. Pero una vez abajo, siente la extraña sensación de encontrarse fuera de lo real. Tiene que detenerse en la acera para poder reflexionar. ¿Adónde ir? (Kundera, 1997:139).

La compañera de mesa saharauí se emocionó y comenzó a narrar su huida personal y sus pensamientos, aportando como diferencia respecto al párrafo de Kundera que su casa seguía siendo su casa, aunque unos colonos entraran y se establecieran en ella en 1975. El avance de la sesión (en cuanto a estrategias de creación de organizaciones) aumentó el ánimo a la participante. Estábamos de acuerdo en contagiarnos de la importancia de haber generado organizaciones de apoyo y revuelta para avanzar. La descripción sobre las primeras escuelas en trincheras resultaba a todas luces determinante como muestra de la educación entre todos en situación extrema. “Las estrategias democráticas (cooperativas) son mucho más empáticas y contagiosas que las estrategias oportunistas o no cooperativas” (Garrido, 2013:66). “Incluso en estos momentos en los que emergen nuevas fórmulas de luchas de poder y de participación en el sostenimiento del Estado saharauí se observan

procesos en transformación contando con la incorporación de cohabitar ideas en redes con la retroalimentación necesaria de los propios campamentos y de fuera en países amigos. Son nuevas fórmulas de participación ciudadana” (Gimeno, 2007). En un nuevo escenario político aunque los saharauis refugiados continúan en el mismo escenario geográfico desde que se inició el exilio.

Como si estuviésemos contando historias en la *jaima* al finalizar la tarde, valga esta leyenda tradicional saharauí para concluir con las reflexiones acerca de la cooperación en cuanto a la selección espacial.

<< *La rata que salvó a su vecina* >>

Era una mujer que vivía sola en medio del desierto junto a sus hijos. La única vecina cercana que tenía en aquel lugar era una rata que vivía en un agujero junto a sus crías.

Esta mujer, cada vez que salía de su *jaima*, se fijaba en los pasos de la rata y de todo lo que hacía, se respetaban como buenas vecinas, y ninguna tenía que hacerle daño a la otra. Aquella mujer era una sabia, porque había recibido una educación a base de cuentos y sabía que los animales tienen un sexto sentido y no tiene que pasar desapercibido lo que hacen. Aunque éstos no hablan, sí actúan y sólo buscan el bien, igual que el propio hombre. La diferencia con el hombre es que no se pueden expresar lingüísticamente, pero hay mucha similitud entre el hombre y los animales: nacen, crecen, luchan, producen, se multiplican y mueren de la misma forma que el hombre. Entonces, esta mujer vio una tarde que su vecina la rata estaba mudando a otro agujero que ella misma cavó en la cima de la colina que estaba al lado. La rata corría desde su casa hasta la colina con una de sus crías agarrada con su boca, hasta que las subió a todas y allí se quedó en su nueva casa recién hecha. La mujer, sin pensarlo dos veces, también cambió de sitio y subió al lado de la rata en lo más alto de la colina. Al cabo de dos días, hubo una inundación. Se salvaron porque el agua no llegó hasta la cima de la colina. Gracias a imitar los pasos de su vecina la rata, vivieron las dos familias felices durante muchos años, aprendiendo una de la otra. Las ratas, al igual que el resto de animales, emigran en busca de supervivencia. Tienen los sentidos del olfato y la vista muy desarrollados, huelen a kilómetros y saben lo que va a pasar mucho antes que el hombre. Por eso, los nómadas las respetan, aprenden de ellas y conviven juntos en el desierto como buenos vecinos

(Recogido por Fatma Galia M. Sale. Xabier Susperregi de *Cuentos tradicionales saharauis*
COLECCIÓN: TRADICIONES Y LITERATURA SAHARAUI, Volumen I)

CAPÍTULO 8

El mecanismo de la selección grupal

Alguien dijo una vez: 'El infierno es la imposibilidad de la razón'. A eso es a lo que se parece este sitio. Al infierno.
(‘Platoon’, Oliver Stone, 1986)

8.1 Caracterización del mecanismo de la selección grupal.

Como en todos los mecanismos expuestos por Nowak, la acción puede conllevar intereses egoístas o mezquinos y, de tal manera, que fines altruistas puedan desarrollarse en acciones al menos, de valor para el propio grupo. Se trata de entender que la mejora conjunta del grupo produce un bien, en cuanto que favorece aquello que une y favorece una mayor supervivencia. De tal modo que solo sobreviven los que cooperan. “Estamos diseñados por la selección natural con dispositivos psicológicos para ejercer una función selectora en las interacciones sociales con los demás, y para excluir a los egoístas de las empresas cooperativas” (Rosas, 2004). En este caso, el esfuerzo individual no iría dado por los lazos familiares o de localización o de una aportación por proximidad, por ejemplo. “Puede conjugarse con ellos o con reciprocidad directa o indirecta pero puede ser que no y que nos estemos encontrando con una renuncia del beneficio propio por el del grupo exclusivamente” (Garrido, 2013).

Adami, desde la Universidad de Michigan, cuestiona la respuesta al *Dilema del prisionero* dada por Nash en cuanto a no cooperar, ya que la cooperación se da en el reino animal, en los humanos y en el mundo de los microbios. “Cualquier ventaja obtenida de la traición tiene una vida corta. Humanos y animales no sobrevivirían siendo egoístas en un entorno cooperativo” (2012).

Las teorías económicas han interpretado durante décadas que la competencia del más fuerte era la estrategia seguida por el ser humano para conseguir un mayor beneficio. Ya Dawkins defendió con su teoría de los genes egoístas que no son los grupos u organismos los que se adaptan para evolucionar, sino los genes individuales y que el cuerpo de cada ser vivo es una máquina de supervivencia para sus genes (Dawkins, 1974). “Los grupos cooperativos ayudarían a que sobrevivieran los genes egoístas al obtener ventajas, entendiendo que la cooperación ayuda a que el grupo evolucione, siendo fundamental, la repetición” (Coleman, 2011). El gen se convierte así en unidad de selección clave para comprender desde la biología las acciones cooperadoras teniendo en cuenta lo manifestado por Hamilton, sobre que “un rasgo altruista evoluciona si es provechoso para el gen que lo produce” (Hamilton, 1963). “La exclusión de las actitudes egoístas condena a una menor aptitud biológica” (Rosas, 2004), y en definitiva, a una mayor dificultad para la reproducción.

En este sentido, “el grupo se une por algo más que unos genes y si esto es así, ¿de dónde surge este comportamiento?” (Sánchez, 2014). Es este el momento de reconocer el intrépido valor en las investigaciones de la gran científica y comunicadora Lynn Margulis. Sostenía ella que la colaboración y la simbiosis de diferentes organismos son más importantes que la competición para la vida. Acercarnos a la biología es buscar el origen aunque después nos falten las aportaciones de otras ciencias. “La asociación física entre organismos de especies distintas, es decir, la simbiosis, tiene para Margulis una importancia crucial en la historia de la vida. La principal contribución de esta científica ha afectado al discurso evolucionista” (Martínez Pulido, 2000). La profesora Margulis ha difundido sus teorías por numerosos foros universitarios y científicos sobre el universo microbiano y las relaciones que en él se establecen. En su investigación, las eucariotas que son células con membrana que protegen del exterior y con carga genética en el núcleo, no tienen el origen en una bacteria sino que su composición es conjunto de bacterias de diferente tipo. Estas células eucariotas se encuentran en seres minúsculos y en animales gigantes. En ella, se establece que las tres clases de orgánulos de la célula eucariota (undulipodios, mitocondrias y cloroplastos, en este orden) se originaron a partir de bacterias simbiotes. Por lo tanto, todas las células animales tienen al menos tres clases de ancestros y todas las células vegetales, cuatro. Para la reproducción como acción fundamental de perpetuación existe la sincronización con el huésped para la carga de los elementos de la simbiosis. Esa simbiosis y no las mutaciones genéticas, al azar, son el auténtico motor de la evolución.

“¿De qué ecosistema hablamos?” se pregunta Margulis. Acaba desafiando, junto a Lovelock, a la comunidad científica al recordar que si todos los seres vivos de la Tierra han sido susceptibles de

simbiosis, todos los habitantes de la Tierra conforman *Gaia* (el ecosistema más grande del planeta Tierra). La denominación primera de *Gaia* (como la *Diosa de la Tierra*), a este gran ecosistema, fue obra de Lovelock. “Es mucho más apropiado decir que *Gaia* es un sistema interactivo cuyos componentes son seres vivos” (Margulis, 2003:229). Falleció Margulis sin ese premio Nobel que parecía le iba a ser entregado cada año.

Esa acción por la vida, de los seres vivos microbianos diferentes, nos aproxima al sentido de la cooperación del grupo por la vida, cuya unión comenzó como simbiosis de elementos microbianos reconociendo ventajas mutuas. Por ello, se reconoce que al existir una amenaza de un grupo rival, la opción de cooperar por el bien del grupo a pesar del coste tiene el beneficio de la supervivencia del grupo.

Hay algunas situaciones en que cooperar puede beneficiar a algunos, pero representa costos para otros. Por ejemplo, en los conflictos intergrupales y en la guerra. La gente coopera con miembros de su mismo grupo con la intención de perjudicar a los miembros de otros grupos
(Choi y Bowles 2007).

8.2. La importancia del mecanismo de la selección grupal

Seguimos buscando las fórmulas internas que rigen el dilema de la cooperación incluso con la aportación de la vida. Investigaciones realizadas por Gintis y otros (2003) les llevan a afirmar la posibilidad de cooperar de los seres humanos sin necesidad de lazos de parentesco e incluso de desechar las acciones desertoras o egoístas por un sentido de justicia. Podemos establecer variaciones en la cooperación por el espacio pero también en cuanto a la pertenencia al grupo. Establecer las acciones cooperadoras en términos de reciprocidad directa o indirecta resultan ser insuficientes. Tratamos de conductas referidas a la cooperación de los que conforman el grupo, dado que las personas involucradas actúan no sólo sobre individualidades o parientes sino también sobre grupos sociales. No por ser el individuo más fuerte se acaba siempre venciendo, también se puede conseguir el éxito a través de una posible comunidad en cooperación. Las carreras ciclistas y los pelotones tras los escapados serían la imagen de esta idea.

Nuestra tradición occidental podría incorporar el concepto fraternidad, por ejemplo. El compromiso por el grupo o con el grupo puede aproximarnos a los teóricos políticos clásicos como Rousseau. Mediante postulados expresados jurídicamente, defendía la total socialización del “hombre ocupado y preocupado de los demás por encima de los intereses puramente privados ya que el hombre sólo debe pensar en sí mismo cuando piense en los demás” (Rousseau, 1762). La suma de fuerzas para

vencer las resistencias queda como suma de muchas separadas. El concepto de la voluntad general nos acerca a las tradiciones en las que el Estado emana leyes como expresión de todos en defensa del bien común relegando al individuo. Los desmanes y excesos, conocidos por todos, en los que la tiranía se presentaba con esta filosofía para masacrar bajo regímenes totalitarios han sido protagonistas de demasiados momentos de la historia de la humanidad. Los esfuerzos de los grupos por consolidarse y justificarse nos pueden conducir a valoraciones inmovilistas, de activismo antiglobalización o de defensores de la tradición. Las teorías modernas republicanas y comunitaristas fundamentan la democracia y el Estado moderno en función de los intereses del grupo que conforman los individuos, con su aceptación de las reglas de la sociedad, a cambio de beneficios mayores inherentes al intercambio social. Este consentimiento voluntario se materializa a través de un contrato, *el contrato social*. “Decir que un hombre se entrega gratuitamente es decir un absurdo incomprensible. Un acto de esta naturaleza es ilegítimo y nulo por el solo motivo de que el que lo hace no está en su cabal sentido. Decir lo mismo de todo un pueblo es suponer un pueblo de locos y la locura no constituye derecho” (Rousseau, 1762:16).

La selección de los grupos ha sido asunto discutido por el mundo científico, si bien Nowak entiende que se dispone de pruebas suficientes para demostrar que “es un proceso distintivo y fundamental que impregna toda la evolución”. Wilson, en este sentido acomete la cooperación grupal y propone la *selección multinivel*, entendida como: “distintos niveles de la tipología biológica en sus más diferentes escalas confluyan para la supervivencia y que dichas presiones favorecedoras del grupo lo sean para los organismos o a nivel de organismo tiende a extinguirse, al contrario que a nivel de grupo porque por definición favorece al grupo en detrimento del propio organismo” (Arca 2012:136).

Ante la posibilidad de que de dos tribus rivales, una mantuviese intereses egoístas o de beneficio individual y la otra presentase esfuerzos individuales por una causa común, ya según Darwin sería la segunda la que prosperaría. Nowak afirma: “Cuando los individuos interactúan con otros en el mismo grupo, obtienen un pago. Los individuos pueden reproducirse en proporción con el pago, de manera que los que experimentan la cooperación obtienen mejor resultado que los que experimentan la desertión. Su descendencia se añade al mismo grupo. De modo que los grupos cooperativos crecen más rápido” (2012). La selección grupal explica aquellos casos en los que la cooperación sobrepasa la acción limitada al parentesco.

El grupo puede ir creciendo e incluso dividirse y los disidentes también. Esto también lo contempla Nowak en lo que añade a la limitación, cuando un grupo se divide en dos, y el otro grupo muere, para así reducir el número de grupos (Nowak, 2012). A la hora de cambiar la postura individualista, se trata de aportar otra nueva que pasa por la sumatoria de estas fuentes diversas en una única dirección común: la elevación de la condición humana. No es tarea fácil y la importancia de esta vida social en la Naturaleza está definida de muy diferentes formas. “Los argumentos humanitarios y morales no son mera falsa ideología, sino que pueden convertirse y tienen que convertirse en fuerzas sociales centrales” (Marcuse, 1967).

La selección multinivel puede motivar la reciprocidad directa o indirecta entre sus miembros o ambas a la vez. Incluso puede ser que no expliquen lo que ocurre en otras situaciones cooperadoras grupales. “Si los grupos cooperadores superan a los no cooperadores entonces la selección a nivel de grupo puede favorecer la evolución de la cooperación” (Yoeli, Hoffman, Rand, Nowak, 2009). Más aún, en situación extrema como puede suceder, en el momento en el que nómadas dejan de formar parte del contingente de huidos, camino del refugio, para convertirse en soldados en pleno conflicto bélico. Sabían como lamentablemente ocurrió que muchos morirían.

¿Qué fuerzas provocan esa situación social? “El uso prudente de los recursos beneficia a todos los miembros del grupo. Incluso al tramposo que come más que el resto” (Wilson y Wilson 2009:46). Esto no quiere decir que sea aliciente para los tramposos. Necesitamos a los demás para nuestra supervivencia, por lo que se atribuye significado a la interacción y regulación para conseguir coordinación y no caer en un caos social. A nivel individual, se necesita un equilibrio entre las esferas social o pública /la individual o privada. No existe la paz, si domina la injusticia social y ante eso, el uso de la violencia presenta muy distintas posiciones que podemos resumir en quienes la justifican ante determinadas situaciones graves de injusticia social y quienes postulan para la búsqueda de la justicia soluciones de paz y no de violencia.

8.3 Contextos de cooperación grupal: De treinta días decisivos a dieciséis años de guerra.

A continuación, desarrollaremos en este apartado cómo personas diferentes establecen relaciones complejas para la supervivencia a través de la selección grupal. Cada individuo desde responsabilidades y acciones diferentes favorecen la pertenencia al grupo con un mayor compromiso con un inconformismo aceptado en el detalle pero no en el conjunto y con un fomento de armonía y

cohesión. Lo enmarcamos en la población saharauí refugiada, a la que nos referimos en esta investigación. El conflicto y la guerra no son necesariamente el único resultado de la selección de grupo multinivel (Cortina, 2015) “Hay evidencia clara de que los grupos de cazadores-recolectores nómadas que han sido estrechamente estudiadas por los antropólogos en los últimos cien años, establecen enlaces sociales duraderos y muchas formas de comercio pacífico” (Weissner, 1982).”De hecho, probablemente fueran estos intercambios entre grupos los que permitieron a nuestros ancestros nómadas alcanzar la modernidad cultural (...) durante el Pleistoceno superior. Las poblaciones de cazadores-recolectores crecieron muy lentamente durante el Pleistoceno Superior antes de poder alcanzar una población crítica que permitiera intercambios continuados entre tribus étnicamente relacionadas” (Powell y col.,2009) (cit. Cortina, 2015)

Es indudable que ocurren contingencias que mueven a los individuos a aferrarse al grupo y a renuncias por el bien común. En este caso, revisamos las acciones emprendidas por los saharauis como colectivo en la guerra tras la ocupación de su territorio. De tal manera que de nómadas se convierten en guerrilleros en un conflicto bélico que duraría hasta 1991. Desde ese momento han establecido estrategias para mantenerse en un alto el fuego hasta nuestros días. Esta situación permanente, de *mirar sin ser visto* (que es como definen algunos saharauis la situación militar actual), es complicada para la población en general, tanto la refugiada como la ocupada como la que se halla en la diáspora. Como muestra, en los primeros años del milenio se inició una intifada en el Sáhara Occidental. Algunos analistas la relacionaron con nuevas exigencias de mejora económica y de bienestar unidos al posible avance de Marruecos y la exigencia de los saharauis de compartir ese progreso. En consecuencia, parecerían alejarse de las tesis del *Frente Polisario*, con lo cual se abogaría por una solución al conflicto basado en la autonomía. “Desligar el conflicto de la clave nacional era un sin sentido y las represalias con juicios militares sumarísimos con cadenas perpetuas por la participación en las manifestaciones de la primavera árabe lo corroboran. Así se tratan de luchas en la lucha o batallas en la guerra” (Mohsen-Finan 2011; Brouksy, 2007). Nosotros trataremos aquí esos primeros años extremos en los que ocurría lo que nos decía un viejo combatiente saharauí: “Perdíamos la vida para ganarla. Unos la perdían, muchos la ganaban“. El enviado especial del periódico *El País*, Eduardo San Martín publicaba su pregunta sobre cómo se iba a sobrevivir a este conflicto en una columna que se suponía de información bélica:

De todas formas, ¿cómo 7.000, u 8.000 guerrilleros podrán derrotar a un ejército marroquí de más de 30.000 hombres, dotado con modernos Fr5 y Mirage? «El desierto es muy duro -me respondió un polisario- Nosotros vivimos casi sin agua, pero los marroquíes no llegarán a habituarse. Además, según el testimonio de nuestros prisioneros, los soldados de Hassan no saben por qué están combatiendo» (San Martín, 1976).

Para conocer el motivo del combate, es necesario recorrer treinta días que consideramos clave y así reconocer la reacción unánime de los saharauis para identificarse y construirse en otro espacio en condición de refugiados. Hemos realizado una selección de fechas sin abordar los procesos, porque consideramos poder cumplir con el propósito de esclarecer las acciones trascendentes que a nuestro parecer se produjeron en treinta días tras los cuales se inició una guerra de dieciséis años. Las fechas clave, son las siguientes:

16 octubre.- Dictamen del Tribunal de la Haya, el monarca alauita se dirigió a su país por radio y televisión. Anunció que el Sahara, sería recuperado mediante una marcha pacífica denominada “Al Masira” o “Marcha Verde” en la que participarían 350.000 marroquíes tanto hombres como mujeres.

18 octubre.- Se dan las órdenes desde el gobierno central en Madrid para iniciar la evacuación del Sáhara el día 10 de noviembre.

24 octubre.- En Tarfaia, ciudad cercana a la frontera saharauí, llegan ya integrantes marroquíes para la *Marcha Verde*.

28 octubre.- Se implanta el toque de queda. Los miembros nativos del ejército español son licenciados y disueltos. Se quieren iniciar los controles de los barrios nativos y no se confía en la lealtad de dichos miembros del ejército .

29 octubre.- La población saharauí inicia la huida fundamentalmente de las ciudades buscando las opciones del Polisario.

30 octubre.- El gobierno central de Madrid autoriza la entrada del destacamento militar marroquí.

31 octubre.- Primer enfrentamiento entre el ejército marroquí y los guerrilleros saharauis cerca de los enclaves de Echdeiría, Hausa y Farsia, sin tropas españolas cercanas.

2 noviembre.- Discurso en su visita a El Aaiún del entonces príncipe de España, Juan Carlos. Algunas de sus palabras fueron: “Quería daros personalmente la seguridad de que se hará cuanto sea necesario para que nuestro Ejército conserve intacto su prestigio y el honor. (...) Deseamos proteger también los legítimos derechos de la población civil saharauí, ya que nuestra misión en el mundo y nuestra historia nos lo exigen”.

6 noviembre.- Fecha de iniciación de la *Marcha Verde*, según lo anunciado. Se reunió en Nueva York el Consejo de Seguridad a las 3:15 horas, enviando un mensaje urgente al Rey de Marruecos en el que se pedía que se detuviera la invasión. El monarca respondió que el movimiento ya había comenzado.

7 noviembre.- El Consejo de Ministros de España resolvió negociar la entrega de la colonia a Marruecos con la condición de que el rey Hassan ordenase la retirada de la *Marcha Verde*.

14 noviembre. - En esta jornada fue firmado el Acuerdo Tripartito de Madrid, por los delegados gubernamentales de España, Marruecos y Mauritania. El acuerdo de Madrid fue la culminación de las negociaciones secretas entre delegaciones oficiales de unos y otros gobiernos.

16 noviembre.- Kurt Waldheim se reúne con Piniés en la ONU. Según manifiesta, el tema del Sáhara está pasando de la atención del Consejo de Seguridad a la de la Asamblea General.

Ha transcurrido un mes y la guerra entre el Polisario y las fuerzas armadas marroquíes y mauritanas, era ya una realidad indescriptible.

Reclutar para defenderse fue el primer paso, bastando con la palabra dada. No hacía falta ni reconocerse a través de los parientes, como es frecuente entre saharauis. El saludo tan extenso (en el que en todo momento se dice que se está bien), repitiendo el *lahbes* o “muy bien”, como fórmula de saludo para luego iniciar la conversación, era el vehículo de contacto y de traslado de información básica sobre la situación que cada uno podía aportar, según de donde procedía. En este compromiso personal de la palabra radica el juramento que se establecía para formar parte del *Movimiento de Liberación Saharaui*. Numerosos relatos de la época son recordados por saharauis combatientes en sus conversaciones, rememorando ese primer momento en el que decidían unirse al combate. En el periodo colonial el movimiento ya reclutaba saharauis en su reivindicación por la independencia, proceso que se veía con buenos augurios por parte de amplios sectores y en el que se confiaba. La población saharauí estaba sensibilizada con el proceso y se trataba de seguir el desarrollo de independencia y liberación de otros países del entorno.

Fueron unos años en los que se produce una fuerte concienciación independentista con líderes muy destacados. En esta situación es el grupo el que desarrolla el proceso de concienciación dándose en los individuos el compromiso y cada vez, más información sobre lo que les une. No se trataba de mejoras individuales o familiares incluso, sino de unión para la acción de un fin en el que se confía en las personas con las que uno cree estar unido por razón de esa reivindicación común.

Con anterioridad, los ejemplos de descolonización en África marcaban las pautas de lo que sería el futuro inmediato de la colonia. Así visto, el poder colonial debía finalizar y debían ser los saharauis los únicos valedores de ese nuevo poder establecido sobre el Sáhara Occidental. Los avances sociales en la década de los sesenta y los setenta con el abandono del seminomadismo y la ubicación en las ciudades con las consiguientes formas más urbanas de empleo abrían el paso a nuevas formas de querer acceder al poder establecido.

El número de saharauis que vivían en las tres principales ciudades (El Aaiún, Smara y Villa Cisneros) se triplicó entre 1967 y 1974, alcanzando la cifra de 40.660, el 55 por ciento de los saharauis registrados en el censo de 1974, que situaba la población total en 95.019 personas, de las cuales 73.497 eran saharauis, 20.126 europeos y 1.396 de otros países africanos (Hodges, 1984:19).

Algunos sucesos violentos destacan de esta época colonial tensa y, como ejemplo, el suceso de Tifariti en diciembre de 1974 cuando se atacó el enclave Polisario por parte del ejército español con seis muertos y once heridos, mientras que los polisarios tuvieron siete muertos y tres heridos de los que nunca se supo. Hechos como éste son conocidos porque voces del ejército español las han publicado en multitud de foros (fundamentalmente en internet). Se abrió el paso a una relación entre colonos y colonizados con enfrentamientos con muertos y desaparecidos. Las acciones antiespañolas ya no se abandonaron.

Las acciones terroristas por parte de Marruecos se conseguían detener en su mayoría. El periódico bilingüe *La Realidad* cuyo director era Pablo Ignacio de Dalmases, publica en un editorial del 25 de septiembre de 1975 lo siguiente:

...cada día tienden a clarificarse más las posturas y los intereses que giran en torno a la cuestión del Sáhara. Una carta publicada en el diario madrileño Pueblo y de la que nuestros lectores hallarán puntual noticia en esta edición aderezada con un comentario adecuado, viene a resaltar cómo algunos intereses muy concretos pretenden arropar con sofismas perfectamente inadmisibles las propuestas anexionistas marroquíes.

...posturas que, por cierto, sigue intentando secundarse con una campaña terrorista, afortunadamente descubierta con la antelación suficiente por las fuerzas del orden. Ayer fue desenmascarado un nuevo agente marroquí infiltrado en la capital del Sáhara. Y, lo que es más lamentable, con la complicidad de tres personas documentadas como saharauis. Hacemos esta precisión porque conociendo la clara y terminante aspiración de independencia de la inmensa mayoría del pueblo saharauí, no puede considerarse como tal quien de una y otra forma ayuda a los agentes del terrorismo alauita. Pero en fin, la historia se repite: siempre hay algún quisling dispuesto a vender a su patria al mejor postor.

Desde el gobierno central se tomaron algunas decisiones para un mayor control de la situación. Desde el momento en que el coronel Rodríguez de Viguri fue destituido y nombrado como sustituto el civil Enrique Ruiz y Gómez se podía intuir que las tesis neocolonialistas no se iban a continuar. “Rodríguez de Viguri que había sido de la más absoluta confianza del gobernador general, no aceptó éste que se marchara así. Por ello lo nombró comisionado en la *Yamáa*” (Cardona, 2012).

Terminaba el verano de 1975 y en *La Realidad*, de forma ajena a lo que se estaba gestando, se publicaba que en el colegio *La Paz*, en El Aaiún, se habían finalizado los cursos de la primera promoción de profesores auxiliares de Educación General Básica. El acto presidido por las autoridades militares y educativas se aprovechó para animar a la participación en un segundo cursillo de formación. El gobernador accidental, coronel Rodríguez de Viguri, refleja a los asistentes la enseñanza como esencial y primordial para el futuro de los pueblos. Al finalizar el acto dio las gracias y, en nombre del Gobierno español, se brindó para ayudarles en los distintos problemas que se pudiesen plantear. Los asistentes al curso plantearon sugerencias técnicas para el siguiente curso, que iban desde la necesidad de más formación a la necesidad de desplazarse juntos el maestro de español y de árabe si iban al interior.

El mismo 12 de octubre se publicaban las normas de la sección de ayudas de viviendas por parte del gobierno central para las mejoras de éstas a beneficiarios saharauis o las insignias concedidas por la Sección Femenina por Doña Pilar Primo de Rivera a responsables de la organización en la zona.

Se anunciaban conciertos en la Plaza de España de El Aaiún de Beethoven, Granados o pasodobles representativos como “España cañí” de Marquina. La programación de televisión se debatía en audiencia consigo misma porque no había más canales con programas como *La Casa de la Pradera* o *Vuestro Amigo Félix* que todos los que vivieron en España en esa época habían visto alguna vez. La radio disponía de una amplia programación en hassanía con novelas, música y actualidad como bases de la programación que emitía en El Aaiún de 8.00 h a 24.00h local y en Dajla o Villa Cisneros de 9.00h a 16. h. El diario bilingüe *La Realidad* inscrito en el Registro de los Servicios informativos del Gobierno General del Sáhara se ponía a la venta en el bazar del aeropuerto, en el kiosco de la Plaza del Pilar, en el estanco Embarec, en Ultramarinos Godoy, en la librería Egea....

Decir que la vida transcurría y que lo que dicen algunos saharauis de la época sobre el abandono militar español, que no lo creyeron hasta el bombardeo, es cierto. Como dijo en el Sáhara, el coronel Rodríguez de Viguri: “Madrid nos engañaba a nosotros, porque, mientras intentábamos hacerlo todo bien, ellos pactaban con el *lobby* marroquí, que fue quien al final ganó”.

De forma paralela en 1974, Marruecos creaba el *Frente de Liberación y Unidad*, movimiento pretendidamente saharauí que estaba creado para apoyo a las FAR o Fuerzas armadas reales marroquíes. Ya no era lo mismo. España no podía ni pretendía en esos momentos aducir un estado democrático en el gobierno central, por lo que su colonia se entiende que tampoco, y el Sáhara era un destacamento militar gobernado por militares siguiendo un status claramente marcado y base también en los últimos años de la Legión extranjera española. Los que no estaban en la colonia por su nomadismo o por la represión política conformaban miles de personas fuera del censo que no aparece en los datos anteriores citados. Muchos de ellos fueron el espíritu del primer movimiento de liberación que lideró Basiri y que ni Marruecos ni Mauritania fomentaron.

Acercarnos a estos prolegómenos de la guerra no es tarea fácil. Eran los primeros eslabones de un conflicto bélico, donde se pone en juego la vida, demasiado largos. En el apoyo posterior que se mantiene tras la ocupación marroquí por parte de la sociedad civil española se reabre en numerosas ocasiones el debate. Se recuerda el periodo colonial en el que se agravó con atentados el proceso independentista intentando justificar el abandono de los colonos a la colonia por este motivo “No se trata de una conciencia individual como sujeto moderno, sino la aceptación de una lucha colectiva frente a un nuevo antagonista común” (Gimeno Martín y Robles Picón, 2013:169).

España mantenía y mantiene responsabilidades aún sobre el Sáhara Occidental. La llamada al reconocimiento de los acuerdos tripartitos de Madrid, días más tarde a su firma, no contaron con el apoyo legal internacional. En concordancia con el artículo 53 de la *Convención de Viena* sobre el *Derecho de Tratados*, según el cual se invalida formalmente todo acuerdo concluido en violación de una norma *ius cogens* o norma superior, se puede considerar el *Acuerdo de Madrid* como carente de valor legal y jurídicamente nulo. España por el momento continúa siendo, se quiera o no, la potencia administradora *de iure* ya que no podía traspasar una soberanía que no poseía, porque dicha soberanía era patrimonio exclusivo del pueblo que habitaba el territorio administrado. Una sinrazón legal daba paso a la acción bélica.

8.4. Modo específico en que ha funcionado el mecanismo.

Las circunstancias que transcurrieron durante el año 1975 generaron reacciones grupales cohesionadas en las que predominaba el interés del general frente al de cada uno de los individuos. La historia, en este caso, nos resulta fundamental para profundizar en el mecanismo de la selección grupal en este contexto. Los acuerdos tripartitos de Madrid de 14 de noviembre

de 1975, permitieron a las FAR ocupar el mismo día el territorio septentrional de la colonia española, comenzar formalmente sus enfrentamientos con el Polisario y, ocasionalmente, también con efectivos de las *Fuerzas Armadas argelinas* (Echevarría, 2003).

Estaba claro que la política expansionista de Mohamed VI había encontrado en el Sáhara Occidental un momento idóneo ante los fracasos anteriores y cercanos con Argelia pero con un ejército interesado en superar frustraciones y considerándose más cualificados y potentes que los saharauis sin contar con el ejército español al cual si reconocía su supremacía. Sabía que España no presentaba un enemigo ante su propia situación política con Franco a punto de morir y que llegado el momento Estados Unidos, Francia e incluso algunos países árabes podían apoyar. La colaboración militar entre EEUU y Marruecos se intensificó después de que Hassan II actuara como mediador para el acercamiento entre Israel y algunos países árabes, acercamiento que culminó con la firma de los acuerdos de Camp Davis en 1978 (Gómez, 1992).

El papel de los países colindantes como Mauritania y Argelia, garantizando el primero su participación (aunque fuera en los enclaves menos lucrativos) y el segundo garantizando la no agresión a la población marroquí fueron sin duda determinantes.

La *Yema* fue la institución que Marruecos planificó que fuera su aliada, para mostrar que los saharauis no estaban unidos y que existían reivindicaciones internas que no permitían entender al Polisario como interlocutor. La autodisolución de la organización permitió que no fuese utilizada e incluso muchos de sus componentes engrosaron las filas de los polisarios.

El 27 de febrero de 1976, ante un gran número de combatientes el Secretario General del Frente Polisario, El Uali proclamó el nuevo Estado con las siguientes palabras: “En el nombre y con la ayuda de Dios y materializando la voluntad de nuestro pueblo árabe saharauí, por fidelidad a la sangre de nuestros gloriosos mártires y como coronación de inmensos sacrificios, se iza hoy la bandera de la República Árabe Saharaui Democrática sobre la tierra de Saguia El Hamra y Río de Oro”. La prensa de la época allí destacada se hizo eco inmediatamente de la noticia en los medios. Por otro lado, desde 1974, debido no solo a las tensiones internas de la población saharauí sino también a las apetencias anexionantes de Marruecos, se ordenó reforzar la frontera norte y los destacamentos de esta zona. No en balde, las Fuerzas Armadas Reales (FAR) de Marruecos, habían comenzado a lo largo de 1974 a concentrar unidades (la famosa Brigada del Golán, que había combatido en Siria contra Israel) al sur del río Draa, en unas posiciones claramente provocadoras hacia las fuerzas españolas.

Según se recoge en la página *web* del Tercer Tercio de la legión (www.amigosdeltercio.com):

Lo cierto es que resultaba bastante difícil la localización de los polisarios mediante este tipo de operaciones ya que el saharauí, con ojos y oídos acostumbrados al desierto, era capaz de detectar a gran distancia el mínimo destello de luz, interpretar perfectamente cualquier nube de polvo y percibir el ruido de vehículos a muchos kilómetros, determinado de inmediato la dirección en que se movían las patrullas motorizadas del tercer Tercio. A esto debemos añadir su profundo conocimiento de la zona, recorrida mil veces desde que siendo niños cuidaban del ganado. En definitiva, los guerrilleros, contaban con tiempo suficiente para abandonar rápidamente la zona y ocultarse. De hecho, las partidas sorprendidas, casi siempre lo fueron por alguna patrulla a camello, moviéndose en silencio y por zonas no aptas para vehículos.

Lo que se inició como un levantamiento al más puro estilo de guerra de guerrillas, pronto se observó que no era tarea de un día. Esas tácticas militares utilizadas en conflictos armados (como en Vietnam), dominando por su conocimiento del terreno, con destacamentos diseminados e irregulares, eran las utilizadas por miles de hombres saharauis que iban llegando a los destacamentos solicitando armas para combatir, tras conocer la noticia de la marcha de España.

Seres humanos que desarrollan su vida allí donde ningún otro podría hacerlo, siempre al límite de lo posible y en el umbral más extremo de la sobrevivencia. El nómada del desierto vive consciente de que es una excentricidad en el género humano; se saben únicos y han desarrollado una mitología de sí mismos que les suministra un plus de autoestima y superioridad sobre cualquier otro morador del planeta. Definitivamente se consideran superiores, seres más hechos que los demás, porque sólo ellos son capaces de vivir donde los demás morirían (García, 2002:132).

Mientras tanto, en esos días desde los territorios liberados se estableció la estrategia de la defensa positiva. Se procuraba que los hombres armados fueran bloqueando la invasión no tanto en ofensiva sino en defensiva mientras que las mujeres, ancianos y niños conseguían trasladarse al refugio y se hacían dueños de la retaguardia. “En el éxodo de la población civil urgía la protección y de hecho en enero de 1976 Marruecos capturaba a ciento dos militares argelinos cerca de Amgala (Sáhara Occidental), cuando una columna argelina intentaba prestar ayuda a refugiados saharauis” (Echevarría, 2003).

Para la mayoría de los saharauis era la primera vez que tenían en sus manos armamento. La formación básica para esta guerra (en principio asimétrica), no difería de la obtenida por los numerosos soldados que durante su mili iban destinados al Sáhara, incluso se inició en los destacamentos abandonados de las tropas nómadas, cuarteles que vivieron el abandono y la inmediata ocupación.

Las mujeres en los campamentos recibían formación militar y debían encargarse también de la posible defensa, llegado el momento. La documentación en imágenes de las guerrilleras junto a los bebés o en plena formación son recogidas por periodistas o fotoperiodistas de la época, como Cristine Splenger, con los elementos que necesitaba según relata: mirada, pudor, valor y ternura (Splenger, 1999).

Pero el tiempo pasó excesivamente. No sabemos el número de combatientes de manera exacta y ha costado desentrañar a lo largo del tiempo el tipo y origen del armamento. “ Se calcula, sin embargo, que cuentan con unos 7.000 hombres armados, en pequeña parte, con el material procedente de los antiguos soldados indígenas de la *Policía Territorial* y de las *Tropas Nómadas*, y, en mayor medida, con las generosas contribuciones de Argelia”, publicaba *El País*. El Polisario utiliza también el material capturado a sus enemigos. “Sólo en Affigalá de acuerdo con sus partes militares, se apoderó de doce jeeps, quince camiones, once morteros y 214 fusiles «Fall»” (San Martín, 1976).

El País publicaba un artículo de Manuel Ostos, fechado en Argel 28 de octubre de 1979, tras su visita tras la batalla de Mahbes, informando que periodistas acreditados en la capital argelina pudieron acceder a la ciudad en las que se sucedían las descomposiciones de cadáveres y los apresamientos en el fortín del *Tercio de la legión*, que parecía ser el enclave que había resistido el combate y donde se habían refugiado miembros del ejército marroquí.

Los saharauis dan prueba de gran desprecio a lo que consideramos normas elementales de seguridad, pero que, en su caso, no tienen significación alguna. La guerra del Sahara ha pasado ya, con toda claridad, a una fase horizontal muy lejana de la guerra de guerrillas. Sus objetivos son el ataque y conquista de grandes guarniciones, y el número de las que le quedan a Marruecos se va reduciendo rápidamente (Ostos, 1979).

En una entrevista de la época, con el periodista Tony Hodges, del periódico *The Observer*, el ministro Mohamed Bucetta manifestó que Marruecos deseaba eliminar las «tensiones» en la zona, pero que no era posible prever que pudiera sacrificar sus «derechos o su integridad territorial» en la ex colonia española. Cuando se le preguntó si eso significaba que Rabat nunca cedería cualquier porción del Sáhara al movimiento guerrillero del *Frente Polisario*, Bucetta replicó: “Naturalmente. Eso no admite discusión”. Previamente los medios norteamericanos se hicieron eco de la primera visita de estado que hizo el Rey de España a Estados Unidos, entre el 2 y el 6 de junio de 1976, siendo presidente Gerald Ford y de cómo estaba clara cuál iba a ser la política de la Casa Real de España frente a Marruecos. No se traicionaría al rey alauí.

“Las batallas cada vez eran más contundentes y el escenario bélico se extendió hasta el propio sur marroquí” (Algueró Cuervo, 2006). El conocimiento del terreno y la facilidad para moverse por

parte de los polisarios junto a la repercusión en vidas hiciera plantearse al menos la política expansionista a la población. Como colofón el monarca marroquí subió los impuestos y se fijaron cantidades presupuestarias extraordinarias para los denominados “Territorios del Sur” más preocupado por el papel de Argelia en el conflicto y las reacciones políticas extranjeras ante la *Marcha Verde*:

El apoyo de Arabia Saudí, Estados Unidos y Francia fueron fundamentales para mantener una guerra en la que continuaría Marruecos si gozaba de armamento. La ayuda militar de esos países a Marruecos les hace cómplices de una guerra colonial. En cambio, una decisión conjunta franco-estado-unidense de detener el flujo de armas a Marruecos hubiera dejado al rey Hassan II con pocas opciones salvo aceptar la petición de la OUA de negociar con el Polisario y finalmente llevar a cabo el referéndum, postergado durante tanto tiempo (Hodges, 1984).

Las incursiones en territorio argelino, la desaparición de Bumedian y el golpe de estado en Mauritania (que hacían tambalear a los destacamentos en la zona tan estratégicos para el conflicto) fueron contingencias complicadas en estos primeros años que no contribuyeron tampoco al fin de las hostilidades.

Escenas innumerables en las hemerotecas de la época contribuyen a la creación de un imaginario de muertes, prisioneros y heridos difíciles de cuantificar pero sí posible de recomponer en imágenes. Ese paisaje es el que se conforma como contexto concreto de una guerra. Los saharauis utilizaban los kalashnikov y los lanzacohetes que permitieron avances como el de la ocupación de Tan Tan o Assa o Lebuirat o Smara o la muy recordada de Gelta, que tanta conmoción suscitó en la población marroquí que hasta ese momento no constató que se trataba, el saharauí, de un ejército ya regular. Luego fueron llegando de países como Libia ametralladoras, vehículos, cañones, baterías de misiles, etc. Argelia también contribuyó en los dieciséis años que duró la contienda con bases de retaguardia, adiestramiento, dinero, armas, alimentos y combustible. Podemos barajar la cifra de 20.000 saharauis varones que se alistaron en el *Ejército Saharaui de Liberación Popular* (ELP), del Frente Polisario.

Llegaron los saharauis y muchos de nosotros nos entregábamos porque no era para esto para lo que nos habían dicho que íbamos a estar allí. Nos hacen prisioneros y nuestro país no nos reconoce para no tener la vergüenza y el dolor que sí sufren nuestras familias y aquí no somos ni juzgados.

Este testimonio oral recogido en los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf en 1998 se obtuvo por un grupo de españoles entre los que me encontraba para observar el estado de los

prisioneros que deambulaban por un barracón. Siendo presidente José M^a Aznar de la UE, se iniciaron los trámites para la liberación de ciento quince prisioneros, consiguiéndose que culminase en el 2005 por la mediación estadounidense con el resto, de unos cuatrocientos prisioneros. El diecisiete de enero de 2002 la mediación de José María Aznar ante el *Frente Polisario* como Presidente de turno de la UE lograba la liberación de ciento quince militares marroquíes. Un año antes, el catorce de diciembre de 2000, era la mediación de la presidencia francesa de la Unión la que lograba el acuerdo para la liberación de doscientos prisioneros marroquíes.

En 1980, ante la constante ofensiva y temor a perder las zonas con recursos naturales más ricos, Marruecos inicia la construcción de un conjunto de ocho muros defensivos de una longitud superior a los 2720 km construidos por Marruecos en el Sahara Occidental y que defendería básicamente los enclaves trascendentes de El Aaiún, Smara y Bu-Craa. La fortificación del denominado por los saharauis *Muro de la Vergüenza* trata de crear una fortaleza defensiva que permita controlar lo que, hasta el momento y por las incursiones, no conseguía dominar siendo utilizado para en la parte contraria minar y en la que se ubica el ejército marroquí disponer de ametralladoras y otro armamento de detección de los polisarios. El muro fue construido por el ejército marroquí, con la ayuda de expertos israelíes y la asistencia financiera de Arabia Saudita. La colocación de radares tecnificaba cada vez más un conflicto cuyas bazas diplomáticas en los organismos internacionales parecían no llegar a su fin. A pesar del alto el fuego, el minado pone en peligro las vidas y el sustento de miles de nómadas saharauis que nomadean por los territorios liberados del Sáhara Occidental y a los cuales no se les garantiza, con los proyectos existentes de desminado, la limpieza total del terreno.

La joven diplomacia saharauí del *Frente Polisario* para 1990 ya había conseguido el reconocimiento de setenta y cuatro Estados. *Naciones Unidas* llamó a una tregua a las partes con el compromiso renovado de ese referéndum. Las partes aceptaron. Posteriormente, debido a la diferencia de opiniones de las partes sobre algunos aspectos claves del Plan, en especial los que se refieren a los criterios para el derecho a voto el referéndum aún no se ha celebrado. En la página *web* de la MINURSO, se recoge lo siguiente:

En general, la cesación del fuego se ha mantenido desde el despliegue de la MINURSO en septiembre de 1991. Sin embargo, el periodo de transición aún no ha comenzado, debido a la diferencia de opiniones de las partes sobre algunos aspectos claves del plan, (relacionadas con la aplicación de las propuestas de arreglo).

Se iniciaba una nueva época dominada por un “alto el fuego”. No perdieron la guerra los saharauis y Marruecos sí vio truncada su “invasión exprés” porque el factor resistencia y cooperación con un conocimiento exhaustivo del terreno y una estructura social, no lo permitió. Durante la guerra el apoyo de gran parte de la comunidad internacional (incluida el África subsahariana) y amplios dispositivos de la sociedad civil internacional (fundamentalmente la española), hicieron el resto. Sin olvidar en el conflicto el mundo de las desertiones se abrió paso entre los militares nativos y los miembros de la *Yemaa* adhesionándose al *Frente Polisario*.

8.5. Conclusiones. Otro conflicto bélico ¿Supervivencia de los más aptos?

Consideramos que la situación generada por la guerra tuvo como resultado en el refugio, todo un fenómeno social marcado por la cooperación. La búsqueda del equilibrio en comunidad nos ha llevado a superar todo tipo de guerras, externas e internas, y hoy nos encontramos frente a un estado de evolución que nos impulsa irrefrenablemente a la cooperación mutua. Pero el conflicto está ahí y determina la vida. Por lo que el fantasma de la guerra en todo momento se afronta porque hablamos de un alto el fuego de décadas.

La guerra de guerrillas, primero ofensiva y posteriormente defensiva, se basaba en la cohesión del grupo que participaba en la guerra. Previamente se había ido gestando a base de interrelaciones y de intereses en un grupo en el que los lazos de sangre dejaban de ser el mecanismo prioritario. “En ocasiones las personas colaboran con los demás porque creen injusta una situación, porque consideran que hacen parte de una comunidad o grupo social que debe colaborar mutuamente o porque en definitiva, los seres humanos adscribimos a los demás puntos de vista y opiniones igualmente válidas a las propias que merecen toda consideración, entre otras razones” (Silva, 2015:83).

Siendo hasta ese momento las razones por parentesco las más frecuentes para la cooperación, puede parecer más complejo que se dé el salto a las relaciones sin ese componente familiar. La cultura nómada, a nuestro entender, facilita ese cambio e incorpora el sentido de “todos juntos por la vida, todos juntos por la paz” como estrategia conjunta de grupo. Se trata no ya de los compromisos que se dieron en el proceso de gestación de las reivindicaciones en la época colonial.

Eran las exigencias de un proceso de descolonización en claves políticas resumidas en la independencia del territorio y la asunción del poder de las instituciones. La variación resulta extraordinaria porque desde el refugio la lucha por la vida se une a la defensa del territorio perdido ejerciendo el poder. De una reivindicación para progresar se transforma en una reivindicación para

vivir. Reconocer que la satisfacción del interés individual no era la estrategia adecuada aunque sí podía ser el primer impulso, ha mantenido a este colectivo.

Un sistema estructurado organizativo facilitó las relaciones de interdependencia que resultaron eficientes para que el grupo estableciese las relaciones de cooperación. Esto conduce a un proceso de selección individual donde los egoístas son paulatinamente eliminados por su menor aptitud biológica en comparación con los altruistas (Rosas, 2004). El equilibrio entre intereses individuales y colectivos es una realidad, priorizando en situación de emergencia, por lo general, el bien del grupo. Y eso ha sido a nuestro parecer lo que ha mantenido a este colectivo. Ante las situaciones que pudieran desestabilizar la prioridad de que juntos podían vivir, era superior a cualquier otro interés. “Acomodación y resistencia no son dos caras de la misma moneda, a veces conforman una misma cara simplemente” (Gimeno, 2007:9).

En una entrevista sobre el libro titulado *Historias del Sáhara*, el profesor Alejandro García, su autor, rememora en el 2002 el inmovilismo que se encontró, al recorrer los parajes donde se ubicaban los saharauis, cuando lo estaba escribiendo:

Para el nómada sahariano, en cambio, el respeto a los códigos de vida fijados ya en la noche de los tiempos no es una elección sino una cuestión de supervivencia. En lo esencial, su formato de vida no ha variado; la única novedad es el tiempo invertido y la rapidez de la comunicación, es decir, el coche para desplazarse y la radio para oír noticias. Lo demás, permanece inalterable. Es un pastor de camellos que, hoy como ayer, organiza sus ciclos y toma sus decisiones vinculadas siempre al bienestar y reproducción de su manada. Mientras en el desierto siga habiendo hombres y camellos podremos hacernos la ilusión de que el tiempo está congelado”

(García, 2002:129).

Ni que decir tiene que esa parálisis a la que se refiere García es agravada por un proceso de lucha que no acaba. Desde sus palabras hasta hoy, elementos tales como internet, la popularización de los teléfonos móviles, el hartazgo por la espera de las soluciones políticas que no llegan o la escasez de la cesta básica de la compra durante mucho tiempo se podrían añadir a su respuesta como novedades que no acaban acercando a la solución final. Mas, por el contrario, pueden modificar las expectativas del grupo e incluso “llegado el momento” podrían desestabilizarlo. La lucha por la paz sería el proceso si se consigue verdaderamente dejar la situación de refugiado. La paz como proceso y como solución necesita de equilibrios permanentes en un contexto tan complejo. Lamentablemente, si no se llega a ese resultado las conclusiones de esta

investigación quedarían limitadas al proceso, cuando lo que espera la población estudiada no es recorrer muy bien el camino sino culminar éste para alcanzar el destino.

Abandonar el “Plan de Arreglo” no está descartado por ambas partes en litigio. La posibilidad de una nueva escalada bélica ha sido reiterada una y otra vez por las autoridades de la RASD. Los analistas cuestionan el apoyo armamentístico que causa rechazo ante el ímpetu de los que consideran deben solucionar el conflicto ya *in extremis*. Marruecos ha realizado una inversión al asegurar el territorio con el muro y su equipamiento junto al personal diario que ello conlleva, pues las subvenciones americanas y saudíes no han sido suficientes generando un obstáculo en el desarrollo económico alauita importante.

El presidente de la RASD, Mohamed Abdelaziz, tiene bajo su responsabilidad romper un alto el fuego que ahora no dejan de ser estimaciones entre hombres y apoyo en armamento y que congreso tras congreso del Polisario vuelve a plantearse. Annan en el 2000 ya expresaba que aunque existía un “notable aumento de las actividades de instrucción militar del *Frente Polisario*, no hay indicios de que ninguna de las partes tenga intenciones de reanudar las hostilidades en fecha próxima” (Ruiz Miguel, 2000). Han pasado quince años y Ban ki-moon ha expresado que “la comunidad internacional no puede permanecer de brazos cruzados cuando decenas de miles de refugiados saharauis pierden la confianza en encontrar una solución. “

El transcurso de los años, las inestabilidades políticas, las crisis económicas y los desaires de la Comunidad Internacional al conflicto amenaza con un repunte bélico que no iba a transcurrir como en el pasado. En abril 2015 la nueva prórroga de las Naciones Unidas en las que se pide la prórroga del mandato de la Minurso sin la contemplación de los derechos humanos en el Territorio salvaguardado y la continuación de las negociaciones no inyecta solución sino hartazgo y traslada un déficit en las habilidades diplomáticas en las que la población saharauí considera ha confiado.

El panorama es diferente, pues la sociedad lo es y en la zona un posible conflicto bélico tendría connotaciones complejas en el orden internacional (salvando las vidas humanas y, por supuesto con una nueva negociación sobre la mesa que pueda entenderse a estas alturas como un partir de cero). Son reacciones complejas para un grupo refugiado en situación extrema. “La evolución de la cooperación, por lo menos el tipo de cooperación que empleamos los seres humanos, debe presuponer una coevolución de otros mecanismos necesarios para su estabilización. Mecanismos como la propia razón y las emociones debieron evolucionar juntos, en paralelo, con la cooperación, para poder generar la posibilidad de una cooperación expandida en grandes grupos humanos” (Silva, 2015).

En los campamentos de refugiados nos relata Mahyub: “No quiero irme a Mauritania, a Nouadibu, aunque tengo allí familia. Tengo una hermana que trabaja en España y alguna ayuda nos envía y siempre que viene estamos contentos y sabemos que es mucho, pero yo ya he hecho cursos y ayudo cuando vienen españoles para traducir, pero no es suficiente. Muchos jóvenes como yo estamos esperando la guerra. No hay nada más”. Compartir un conjunto definido de reglas de juego puede hacer que los individuos se sientan parte de un grupo al que hay que aportar y hacer respetar. Mohamed VI ha insistido en referirse a los refugiados saharauis como “nuestros hijos de Tinduf” y en calificar de “fracaso” los esfuerzos negociadores de los últimos años, (GEES, 2012). Los marroquíes sólo están dispuestos a discutir un plan para una región autónoma, mientras que el Polisario se niega a discutir cualquier propuesta que no permita a los saharauis la opción de elegir la independencia del Territorio tal como marca la legalidad internacional.

Aún en estos momentos, ante un conflicto no resuelto a pesar de más de dos décadas de alto el fuego, volver a las armas es un planteamiento demasiado cercano a la población con el que se identifican muchos. En declaraciones a la *Agencia de Prensa Saharaui*, (APS), coincidiendo con las actividades conmemorativas en el 2015, del aniversario de la fundación del Frente Polisario el 10 de Mayo de 1973, el ministro de defensa Mohamed Lamin El Buhali, reiteró que “el ejército saharauí está listo para reanudar la lucha armada para la independencia del territorio si continúa el *status quo* actual y Marruecos con su menosprecio hacia la legalidad internacional para la celebración del referéndum de autodeterminación”. El Ministro de Defensa señaló que “el pueblo saharauí es un pueblo pacífico que busca la paz y trata por todos los medios de llegar a la solución del conflicto del Sáhara Occidental a través de la vía de las negociaciones y la celebración del referéndum de autodeterminación”.

La moralidad se convierte, gracias a nuestra constitución psicológica y nuestra estructura de preferencias, en una ventaja para el individuo en la lucha por la supervivencia (Rosas, 2004). “La mejor victoria es vencer sin combatir”, nos dice Sun Tzu, “y ésta es la distinción entre el hombre prudente y el ignorante” en su obra de hace 2.500 años el *Tratado sobre el arte de la guerra*. Afirma, además, que considera fundamental para la batalla el conocimiento del tiempo y del terreno, la armonía del pueblo con sus gobernantes, los valores sabios de estos y la disciplina entendida como organización y logística. Con esos principios, “aquel que los domina, vence; aquel que no, sale derrotado”. Confiamos en que las estrategias cooperadoras del grupo refugiado y sus estrategias no conduzcan más a morir, sino a vivir. Y a vivir en paz.

CAPÍTULO 9

El mecanismo de la cooperación por parentesco

“Nunca te pongas del lado de alguien que vaya contra la familia”.

Al Pacino (*El padrino*)

En el contexto saharauí se coopera entre los miembros familiares y si bien la sociedad refugiada no es tribalista (plasmado esto incluso en la legislación), sí se tiene un concepto de familia primaria que excede el concepto de familia nuclear formado por padres e hijos. La mujer como vertebradora de las relaciones familiares y ritos de encuentro, como el de la boda saharauí, son elementos de análisis en este capítulo. Concluimos en la confirmación del uso de este mecanismo cooperativo en nuestro entorno de estudio con unas apreciaciones que han de ser tenidas en cuenta: (a) La crisis demográfica desde el inicio del conflicto que provoca necesidad de aumentar el número de hijos y (b) el matrimonio no tiene un carácter mítico, por lo que es común la práctica del divorcio y como consecuencia, de ello la posibilidad de más hijos en otro nuevo matrimonio.

En muchos momentos, como es este caso, la actividad de investigación sugiere situaciones alternativas para dar respuesta a lo estudiado. Hemos descrito contextualizado este mecanismo de cooperación. Consideramos que las aportaciones realizadas en el contexto saharauí responden a la necesidad de afrontar de forma interdisciplinaria esta investigación para descubrir el funcionamiento de los mecanismos.

9.1. Caracterización del mecanismo de selección por parentesco.

Existe una intensa tradición científica para buscar explicaciones que justifiquen por qué los miembros emparentados cooperan más entre sí. Darwin dejó suficientes interrogantes para que

distintas corrientes hayan aportado hipótesis y soluciones a un dilema que, desde el descubrimiento de los genes, ha variado el panorama científico. En nuestra investigación reconocemos por qué un acto cooperador es favorecido por la relación entre parientes en el contexto saharauí.

La *selección por parentesco* es una teoría que fue desarrollada en la segunda mitad del siglo XX por el biólogo evolutivo William Hamilton. Los impulsos altruistas y cooperativos tienen en esta teoría una de las principales explicaciones. Ya que no todos los seres humanos poseen las mismas probabilidades de sobrevivir, la reproducción diferencial como fenómeno de la evolución atiende las posibilidades de los grupos de individuos emparentados. "La reproducción diferencial es una de las condiciones que deben ocurrir para los seres vivos evolucionen. El factor crítico en la selección por parentesco es el efecto del individuo sobre el éxito reproductor de sus parientes. Los individuos aumentan su aptitud en forma directa a través de la reproducción" (Hamilton, 1963: 530). De forma indirecta, los individuos aumentan su aptitud con el aporte a la supervivencia de sus parientes.

Siguiendo con las aportaciones de Hamilton, los miembros emparentados con mayor frecuencia cooperan entre sí. "La selección natural puede favorecer la cooperación entre individuos si el que realiza la acción cooperadora y su beneficiario portan información genética semejante" (Heymann, Perazzo, Zimmerman, 2013: 330). Al compartir genes se ayudan a sí mismos. El altruismo no recíproco podría manifestarse allí donde se dieran mecanismos que asegurasen que el coeficiente de parentesco tendería a superar la razón coste-beneficio del acto altruista, según la conocida *Regla de Hamilton*: resumida en la ecuación $r > c/b$, donde r simboliza el coeficiente de parentesco, c representa el coste que supone para el donante y b indica el beneficio que comporta para el receptor. Al evaluar la contribución a la "fitness" debida a la conducta inducida por algún gen particular, habría que incluir su efecto sobre los parientes, que pueden poseer el mismo gen (Heymann, Perazzo, Zimmerman, 2013: 332). "Ayudar a los parientes aumenta el éxito reproductivo del individuo, ya que aunque un comportamiento altruista tenga costos para el que lo ejecuta, sus genes estarán representados en sus parientes que se verán beneficiados" (Marechal, 2009:447-459).

El concepto de *aptitud inclusiva*, desarrollado por Hamilton posteriormente, explica que la eficacia y el éxito de un individuo no dependen sólo de sí mismo, sino también de sus familiares, en tanto que éstos comparten con él una elevada proporción de sus genes. La *aptitud inclusiva* sería la suma de las aptitudes directa e indirecta. El resultado comprendería al número relativo de alelos del individuo que pasan de una generación a la siguiente, como producto de su propio éxito

reproductivo o del éxito de los individuos emparentados. La evolución de ciertos caracteres se vería afectada por el grado de parentesco entre los individuos altruistas y los beneficiarios de su comportamiento. Según Bowles y Gintis (2011:49), la regla de Hamilton “capta el mecanismo clave de todos los modelos de evolución del altruismo, a saber, que un gen altruista no puede proliferar si sus portadores no tienen más probabilidades de recibir ayuda de aquellos con quienes interactúan de la que ocurriría solamente por casualidad”.

La aptitud inclusiva de Hamilton sirvió de base para establecer una nueva perspectiva evolutiva y aporta una explicación a la evolución de estructuras sociales que permiten la cooperación. La selección por parentesco, al introducir el concepto de *aptitud inclusiva*, es una justificación para algunos patrones de comportamiento social. “La selección positiva entre miembros familiares se logra probablemente mediante indicios físicos tales como la apariencia o el olor familiares, pero también mediante la experiencia de familiaridad obtenida al crecer juntos”(Cortina, 2015).

Resulta trascendental conocer, a pesar de su complejidad, la genética y sus marcadores. Los mecanismos de transmisión de los caracteres biológicos y su puesta en funcionamiento en los individuos es todo un reto. La genética sabemos es la ciencia que se ocupa de la herencia biológica y así no trata tan solo del individuo sino básicamente de sus relaciones. Un gen se podría extender si predispone a que alguien arriesgue su vida para proteger a sus hijos, con los que comparte la mayoría de su base genética, incluyendo quizás los genes del altruismo. La selección natural puede favorecer el altruismo hacia los parientes menos cercanos como primos o sobrinos si los beneficios son mayores que el coste para el individuo. Los genes —y no los individuos— son los agentes sobre los que opera la evolución. Adaptarse al medio, según Dawkins (1989), es la única fórmula de sobrevivir. Se trata de averiguar cómo un espíritu de cooperación puede prevalecer aun en situaciones poco prometedoras (Axelrod, 1984). “Los genes prosperarán en tanto en cuanto se adecuen, siendo los organismos meras máquinas de supervivencia para genes. La selección por parentesco resultaría un efecto de genes egoístas” (Dawkins, 1976). De ahí, la pregunta aparentemente simplista de Haldane sobre la disposición a salvar las vidas de los familiares, citada en la obra *Supercooperadores*. La respuesta que se obtuvo fue: “estoy dispuesto a arrojarme a un río helado, y poner con ello, mi vida en peligro, por dos hermanos o por ocho de mis primos”. Retrata, en definitiva, que el número de genes en juego es fundamental para el comportamiento altruista. Esta idea de selección precisa que un gen se pueda propagar por vía familiar mediante la reproducción de descendencia o por medio de la reproducción de parientes cercanos que compartan el mismo

gen. De esta forma, “cuanto más viscosa sea la sangre del vínculo que nos une a otra persona, más nos esforzaremos por cooperar con ella” (Nowak, 2012: 133).

Si somos más proclives a cooperar con personas con alguna relación de parentesco genético, parece que aun no teniéndolos, gracias a los vínculos familiares, propiciaríamos conductas similares. Sirvan como ejemplo, las adopciones o acogimientos de menores o aquellas circunstancias en las que pueden parecerse a los hijos o con los que se identifica. “Los componentes genéticos y los culturales interactúan recursivamente, haciendo emerger el parentesco. En muchas situaciones, los cuidadores de los menores, por ejemplo, pueden ser una abuela, una hermana mayor, otras madres con quien puede no existir vínculo familiar y de vez en cuando el padre”(Hardy, 2009). En múltiples ocasiones, conocemos el sentido de hermandad fuera de los lazos de sangre. Suelen dar una elevación a nuestros sentimientos y fortalezas, y traslada a la propia familia cercana la relación familiar que se mantiene con alguien que no lo es, y que se incluye por su compromiso y afecto. En términos políticos, para esta relación, nuestra historia “como ya hemos comentado” acoge el concepto fraternidad. Según Domenech, fraternidad es la traducción en clave de virtud política, de la selección por parentesco. “La ampliación de los límites de la comunidad de sangre, por medio de mecanismos culturales e institucionales, hace de los otros miembros de la comunidad política, hermanos e hijos comunes de la misma fratria” (Gutiérrez-Domenech, 2004:6).

Ha sido trascendente, desde la segunda mitad del siglo XX, la aportación científica sobre el funcionamiento de la selección por parentesco y la manera en que la cooperación se ve afectada. Darwin estudió el problema de la relación de consanguinidad, pero desconocía los genes, así que se limitó a darle respuesta en sus estudios con insectos. Las dudas continuaban sin resolver, por ejemplo, en cuanto a los costos y beneficios de la cooperación, y si el grado de parentesco influía en las actitudes cooperadoras. Reconocer el papel que desempeña el parentesco con respecto a la cooperación, además de ser un avance de la humanidad, es una gran enseñanza sobre la naturaleza humana.

La preocupación por la imagen social en la propia familia deja abierta la posibilidad de si se coopera más, ya que se sabe que esa acción va a ser reconocida en el propio contexto familiar (Karlán, D., McConnell, M. A. 2012:6), lo cual generará además mayor influencia. Esta situación incide transversalmente en los mecanismos de cooperación y en este fundamentalmente porque el quebranto de la confianza y el respeto genera otros conflictos. Los resultados de nuestra investigación de campo dejan abierta la importante cuestión de si los donantes dan más cuando saben que su regalo podría ser público debido a la preocupación por su imagen social o porque creen que podrían influir positivamente en las donaciones de los demás.

Mientras Darwin y Huxley defendían exclusivamente la selección por parentesco, Kropotkin la generalizaba. Sus penurias por la Siberia en situación extrema le hicieron aborrecer todo lo que se limitase a la ayuda a la familia exclusivamente.

La importancia de las teorías basadas en los genes hoy consolidan el concepto de selección por parentesco en cuanto a la cooperación. Se reconocen las ayudas entre aquellos con quienes compartimos genes por la supervivencia. Bien es cierto que quedaría limitada la acción humana si no explicamos por qué también ayudamos cuando ni tan siquiera nos conocemos. Consideramos que los anteriores mecanismos de la clasificación de Nowak, aportados en la investigación completan el marco general.

La *selección por parentesco* sigue siendo un mecanismo para la evolución de la cooperación siempre y cuando quede adecuadamente definida (Nowak, 2012) e insiste en que “no hay necesidad de la *aptitud inclusiva* para explicar la eusocialidad”. Entiende Nowak que la aptitud inclusiva no es una teoría general de la evolución, como han afirmado sus defensores. La eusocialidad implica que la progenie se mantiene con sus padres y les ayuda a reproducirse. “En algunas ocasiones, la aptitud inclusiva, por la cual los individuos confieren a aumentar la supervivencia de las crías de sus seres cercanos, es una aproximación alternativa que encaja bien con la aptitud directa de selección natural estándar. Pero no es aplicable en general” manifiesta Nowak. Junto a Nowak, los biólogos matemáticos Corina E. Tarnita y el biólogo evolucionista Edward O. Wilson, de la Universidad de Harvard, demuestran que la teoría de la selección natural por sí sola puede explicar la evolución del comportamiento eusocial, sin necesidad de recurrir a la *Teoría de selección de parentesco*. De esta forma “el parentesco es una consecuencia de la eusocialidad” Según los científicos, la teoría de la *aptitud inclusiva* siempre ha presumido de ser una aproximación centrada en los genes, pero en su lugar consideran que está centrada en las trabajadoras y su actitud altruista en cuanto a las crías. “La eusocialidad es rara pero importante en la biología evolutiva, porque las pocas especies que se adhieren a ella - incluidos los insectos sociales y, en cierta medida, los seres humanos- se encuentran entre los más dominantes del planeta”, explican.

En definitiva, la cooperación por parentesco se constituye en un mecanismo que permite la supervivencia, necesitando más motores para la acción supercooperadora.

9.2. La importancia de la selección por parentesco

Las relaciones de parentesco son una categoría fundamental de una sociedad compleja. Marca la vida social sobre la que se asienta una abundante teorización. Reconocemos en las relaciones familiares tanto las alianzas como las filiaciones.

En el primero, se contemplan las complementariedades propias de las relaciones de pareja y en el segundo con la descendencia y ascendencia. En conjunto, el parentesco satisface las funciones de reproducción genocultural de la sociedad, y de adaptación simultánea al entorno bioecológico y sociocultural, dando soporte básico para sobrevivir y para vivir humanamente (Gómez, 2011).

Las conductas prosociales se han mantenido y han caracterizado a la humanidad como particularmente cooperativa. Nos resulta inadecuado analizar el comportamiento cooperador desde un enfoque exclusivamente genético, sin contar con los sistemas sociales y culturales y sus propiedades emergentes.

Todos los animales se mueven entre la competición y la cooperación, teniendo el entorno gran influencia en la estrategia a seguir. La aptitud inclusiva y el gen egoísta regulan nuestro comportamiento social, según algunos investigadores. Asistimos a debates en cuanto a la extrapolación de los resultados de las investigaciones con otras especies a la especie humana y para determinar hasta qué punto la biología determina la conducta humana. Son dudas que tienen en cuenta los peligros de encerrarnos en este tipo de diatriba que generó durante siglos posturas extremistas relacionadas con la superioridad racial y, como consecuencia, acciones esclavistas o genocidas. Otros investigadores sostienen que los humanos modernos son el producto de su cultura y sus experiencias individuales y sociales. La interrelación de los humanos con el ambiente y particularmente con la cultura son factores que afectan al desarrollo de los individuos. Algunas corrientes de pensamiento sostienen que el comportamiento humano es cualitativamente similar al de cualquier otra especie. Buena parte de la diversidad de los comportamientos humanos serían respuestas adaptativas a contingencias ambientales experimentadas durante la historia evolutiva de la humanidad. “Los modelos científicos no son reproducciones de la realidad a escala reducida, sino instrumentos exploratorios cuya misión es establecer lo que es posible o imposible a la luz de los supuestos de partida y de las magnitudes relativas de las intensidades atribuidas a las distintas fuerzas actuantes” (López- Fanjul, 2003: 29).

9.3. Contextos de cooperación por selección grupal: Sin la tribu en el refugio

Analizaremos ahora la relación entre los saharauis y sus estrategias de cooperación en cuanto a lazos de sangre. Son las propias familias saharauis las que se manifestarían en contra del principio de Hardin: “La injusticia es preferible a la ruina total” (1968: 12). Si es posible encontrarnos un hecho en el que se cumpliera esto en el Sáhara, sería en algunas situaciones de la vida cotidiana sin relevancia. A nivel general, lo que une la disposición familiar y extrafamiliar es el reconocimiento

de estar en precariedad porque debe llegar la justicia. Por ello, no se asumen las palabras de Hardin y el conformismo sin expectativa de transformación, aunque se esté mal porque lo que llegará será mejor. “Mientras, ayudémosnos”, sería el pensamiento. En el seno de la familia esto se entiende cuando despiden las madres saharauis a los hijos en el Sáhara ocupado si deben ausentarse, en ocasiones por estar perseguidos: “Prefiero verte muerto a que faltes a tu compromiso con todos”.

En el pueblo saharauí, la tradición marcaba a la tribu como eje social fundamental, pero su ordenamiento quedó anulado en 1975 desde el momento, en el que se planteó que las luchas tribales, no podían hacer perder la verdadera lucha que era la de la autodeterminación e independencia de este pueblo beduino. Ser beduino es ser originario de donde no existe población fija en el desierto y proviene del idioma árabe *bedawi* o *badawi* (بي ودب), que significa morador del desierto de *bedu* o *badw* en lengua vulgar (ودب). Como estamos observando a lo largo de la investigación, el refugio genera una situación de extrema necesidad que vapulea las estructuras más básicas de la sociedad saharauí que antepone el objetivo de un pueblo de vencer la guerra y retornar al Sáhara Occidental a cualquier otra circunstancia y que lo convierte en un conflicto diferente desde los primeros momentos.

La nueva ordenación política y social desarrollada en los campamentos de refugiados tiene a la familia como eje de unión. Los compromisos tribales se descartaron constitucionalmente y se da origen a una época de renunciaciones de compromisos personales, familiares y comunitarios.

De los primeros años priorizando por la colectividad como eje de unión, hemos observado como la familia ha ido constituyéndose como eje de colaboración y solucionador de la vida cotidiana. Del ensamblaje de lo genético y lo cultural, emerge el parentesco.

(Gómez, 2011).

La mujer es la columna de vertebración familiar en el sistema de cooperación. Aspectos como la educación, la salida al exterior y programas, como por ejemplo *Vacaciones en Paz* conforman las particularidades de muchas de las familias. El miedo, la incapacidad al desarrollo personal, las carencias económicas vitales en los campos de refugiados no se traducen en una incapacidad de desarrollar unas relaciones de confianza, sino todo lo contrario. La situación genera una situación extrema que se solventa en términos cooperadores para poder sobrevivir. La familia como institución resulta evidente que es sensible a esta dinámica. De forma natural, como dice Nowak (2012) “sigue habiendo desertores por los que preocuparse en forma de genes egoístas”. “Ante la familia, si los actores son incapaces de asumir compromisos creíbles unos con otros, tendrán que renunciar a muchas oportunidades de beneficio mutuo, lamentable, pero racionalmente” (Putnam, 2013:233).

No todos los que no conforman la familia son considerados como competidores. El concepto de familia en el refugio se entiende no como *ghettos*, en el concepto de urbe norteamericana, sino como facilitadores de la interrelación cívica. En este sentido, ha venido actuando de manera convergente con el gobierno de la *RASD* la cooperación al desarrollo y la ayuda humanitaria. Esto ha permitido el flujo de personas, ideas y bienes, con las limitaciones de la situación, conectando de manera estrecha los campamentos con el mundo que le rodea, como estrategia para frenar el aislamiento. Ha sido un proceso complejo con la consecuente transformación social.

En un té entre amigos, escuchamos las vivencias que se sucedieron en el campus universitario madrileño, cuando los estudiantes universitarios saharauis de 1975 se postulaban contra el tribalismo para no retroceder y como fórmula para vencer como pueblo con fórmulas y estructuras más inclusivas. Era más que una postura acorde a la época que se vivía en Madrid de bullicio político, provocado por las expectativas del fin de la dictadura. Era una reflexión ya en la colonia de quienes pretendían la independencia y el fortalecimiento de un estado soberano. Se trataba, por parte de los saharauis, de conformar un proyecto político tras la ocupación de Marruecos rompiendo con el orden tribal. Su plena cristalización tiene lugar en el movimiento anticolonial e independentista, contribuyendo a ello de manera definitiva la guerra, el exilio y finalmente la experiencia estatal de la *RASD*.

Los saharauis han conformado durante años una sociedad tribal que optó por la transformación por un proyecto político tras la ocupación por parte de Marruecos. La sociedad saharauí tradicionalmente se organizaba en torno a dos aspectos, por el parentesco y la actividad, y se dividía horizontal y verticalmente, en tribus y castas. “Los saharauis de procedencia árabe-bereber ya convertidos al Islam con carácter seminómada mantenían una estructura social tribalista. Algo similar a un sistema feudal con sus caballeros, vasallos y esclavos” (García López, 2005). En líneas generales, en cuanto a la filiación o estructura familiar, podemos entender el parentesco ubicado en un determinado contexto y el parentesco unilineal que aglutina generaciones. En el segundo caso, las dificultades de una economía nómada habían provocado durante siglos el poder de la familia extensa como conjunto de filias y fobias. Era imprescindible mantener las relaciones de grupo numeroso para las tareas diarias buscando recursos. Por otro lado, la unión por el prestigio común y los recursos sociales, dado fundamentalmente por la ocupación que desempeñaba la familia extensa. Es indudable que genera una responsabilidad y que ésta se mantiene de forma equilibrada porque si no, pueden darse deserciones que confluyen en los no parientes.

La delimitación geográfica colonial no modificó sino que consintió, sustancialmente, el orden tribal de este pueblo representado por las siguientes cabilas: (a) Cabilas de los *arab*. De carácter guerrero y combativo; (b) Cabilas de los *chorfa*. Descendientes de Mahoma por lo tanto, de origen religioso y actividades guerreras. Incluidos en esta cabila, los *erguibat* es la cabila más numerosa en el Sáhara. El líder del Polisario, Luali, pertenecía a esta tribu; (c) Cabilas *Zuaia*. Jurisconsultos estudiosos del Corán; (d) Cabilas *Znaga*. Establecidas bajo relaciones tributarias por haber sido vencidos en conflictos tribales; (e) Cabilas *Malemin*. Artesanos y conocidos por los españoles en la época colonial como majarreros; (f) Cabilas *Teqna*. Sin ser concretamente cabila en el más puro sentido si recoge a una zona de origen geográfico determinado, dominando la etnia bereber; (g) Cabila *Iggawen*. Poetas – Cantantes a los que se les paga por su participación en actos y celebraciones; (h) Cabila *Abib*. Esclavos negros; (i) Cabila *Haratim*. Libertos.

Las descripciones de este sistema más cercano a nuestras estructuras medievales fueron descritas por Caro Baroja (1955) y ha servido con posterioridad para todos los análisis en las relaciones tribales saharauis (Aguirre, 2004; González Ferrín, 2000).

La cabila está dividida en fracciones (o *fahed*) que a su vez se dividen en subfracciones, dependiendo genealógicamente de un antepasado común. Así todas las familias (o *ahel*) saben por el árbol genealógico del padre de la familia a que subfracción o fracción se pertenece y de ahí a la cabila de sus antepasados. La organización dependía no tanto de la distribución por riquezas sino por ocupaciones y roles. Ciertamente es que las diferentes ocupaciones generaban una mejor o peor situación económica con la consiguiente desigualdad y orden jerárquico.

El honor, prestigio y dignidad son valores que defienden la línea alcanzada en la estratificación. La resistencia contra los invasores marroquíes ha curtido la conciencia nacional saharauí y aparentemente relegado a un segundo plano esas distinciones que siempre jugaron en contra del interés general de la población (Camacho, 2011).

Esta estructura social basada en un consenso distribuía las funciones sociales por su reconocimiento en distintos grupos. España respetó tal estratificación social reconociendo incluso la autoridad del *cheij* (Aguirre, 2004), tras ser elegido por su propia tribu. Durante el tiempo colonial, no se habían modificado y la Administración española reaccionaba tan sólo con aquellas situaciones que no eran asumibles, aunque bastaba con renombrar eufemísticamente pero sin entrar en disquisiciones profundas. Desde la época colonial se activó la conciencia identitaria en la construcción

de nuevas estructuras políticas saharauis centralizadas. La tarea no se retoma desde el gobierno central colonial sino que se afronta, desde grupos de distintos orígenes sociales y tribales. “La población asumía un orden social y político crecientemente centralizado, que iba relegando la tradicional segmentación tribal y el ejercicio difuso del poder político en el territorio aún representado por la Asamblea tribal” (Robles, Gimeno, Mahmud Awah y Laman, 2015.) “Toda la zona costera del Sáhara Occidental por este acercamiento a la explotación y su comercio potenciado con las Canarias acrecienta el sedentarismo en esta zona frente a las costumbres más tradicionales en el interior” (Gonzalez Ferrín, 2000).

El factor de la sedentarización y urbanización en ese encuentro con la industrialización queda representado por la explotación, fundamentalmente, de los fosfatos. En este proceso hay dos líneas de desarrollo de la estructuración social. En primer lugar, el fortalecimiento de los vínculos sobre los bienes del territorio, que generaron un interés anticolonialista. En segundo lugar, la mejora de las condiciones de vida de los que se iban acercando al desarrollo urbano, con sus implícitas expectativas, “Si bien España no iba a avanzar en unos modelos políticos que no tenía en su propio Estado” (González Ferrín, 2000).

En definitiva, podemos afirmar que estas tribus saharauis ya tenían su propio dialecto hassanía y su forma de nomadeo, a la llegada de los europeos en el siglo XV. Además de que durante años no fueron foco de atención de estos europeos hasta el siglo XIX ni se había generado la necesidad de gobierno centralizado ni por parte de la población saharauí ni de los países con los que mantenían relaciones. Esto dista de pensar que no tenían fórmulas de representación, justicia y gobernanza porque fueron utilizadas suficientemente, incluso en el periodo colonial. Ciertamente es que el aprendizaje y contacto con los modelos europeos reavivaron los modelos propios buscando fórmulas de reivindicación y de estructuración más actualizadas. La movilidad social es una realidad desde hace años en la sociedad saharauí y las señales de visibilidad de pertenencia a una u otra tribu no son rígidas, ni se cumplen como antaño (es más incluso puede observarse un desprecio hacia alardeos y muestras de pertenencia a una tribu). De hecho, conocer la tribu a la que pertenece tu interlocutor saharauí, sólo se traslada en momentos de intimidad, porque se guarda el conocimiento con discreción ante el compromiso y la nueva organización social.

Indudablemente la cultura tribal existe pero se transforma bajo la idea de conciencia nacional, por otros niveles de redes de preeminencia social en pos de un Estado nacional con la constitución de la RASD de forma global. El estado que se instaura en el exilio, el 27 de febrero de 1976, acoge a todos

los saharauis de heterogénea procedencia unidos en una causa común buscando en el retorno a su territorio fundamento para su supervivencia. Queda instaurado así en el nuevo orden político el valor familiar y no el valor clánico. Las batallas tribales han conformado notables capítulos de la historia en la zona. No se podía ceder a luchas tribales, y por ello, se transforma el eje de la organización social frente a la tribu, sin perder a la familia, núcleo fundamental de cohesión. Como primera consecuencia, la natalidad será potenciada con el fin de no exterminarse sino crecer con jóvenes generaciones. De tal manera que cada familia tiene de media tres o cuatro hijos en los primeros años como refugiados, a pesar de los elevados índices de mortalidad (que luego pudieron irse solucionando). Es evidente que un nuevo concepto de unidad familiar se empezó a gestar con roles adaptados a la nueva etapa. Quedaba atrás, pues, el poder de la cabila entendida como el gran grupo unido por lazos de parentesco (de línea paterna a partir de un hombre de gran prestigio o gran santo, como fundador).

Tradicionalmente, el núcleo familiar saharauí no se entendía exclusivamente por el modelo familiar occidental, formado por el padre, la madre y los hijos. Si bien en los últimos tiempos se considera que ha existido una importante evolución y el concepto de familia extensa se ha visto sensiblemente reducido por motivos económicos, de autoridad o de espacio. El carácter nómada del pueblo saharauí concibe el hogar como un lugar abierto temporalmente al pariente que incluso, sin ser muy cercano, tiene distintas ocupaciones que realizar en un determinado lugar y decide quedarse. Es evidente que convivirá mientras tenga que quedarse, sin ninguna explicación, siempre y cuando respete el orden establecido en la familia.

En definitiva, la pujanza del nacionalismo, que relegaba al pasado las estructuras de la tribu y fracción, potenció una aproximación al concepto de familia nuclear tipo occidental, considerándola como la célula fundamental de la sociedad, estimulando una alta tasa de natalidad como un arma básica para la supervivencia nacional. Sin llegar a los extremos occidentales de reducción al mínimo de la familia nuclear, la sociedad saharauí ha sufrido en el exilio una transformación aún no estudiada y de la que nos vamos haciendo eco en este trabajo. A partir de todos estos valores compartidos, que no han evitado empero las desigualdades sociales y las distintas maneras de acceder a los recursos, se ha generado una nueva ideología nacionalista de lucha y de pertenencia. “Lo tribal se difumina y pasa a tener un papel más relevante la familia y el hecho de poder extender las relaciones familiares y de amistad, como muestra el modo en que las remesas de dinero, las jubilaciones, las familias españolas o los fondos de cooperación mantienen a muchas de esas familias y *mejoran* su vida” (De Juan Canales, 2009:5-6).

Cada pareja recibía de la organización de los campos de refugiados una jaima para establecerse y unos pocos enseres y las relaciones matrimoniales experimentaron ante las nuevas circunstancias una transformación. La familia se convierte en unidad de solidaridad para el trabajo, el reparto de ocupaciones, de víveres. Se trata de una familia extensa y, si bien lo tribal no es bien aceptado, es el grupo familiar el que acoge en el refugio, en los territorios ocupados o en la diáspora, los compromisos sociales básicos como grupo. El Estado Saharaui desde su constitución transforma la estructura social tribal por la necesidad de unión ante la lucha y batalla única por la independencia a fórmulas de carácter más igualitario. Se convierte en el referente de los valores identitarios saharauis y necesita de la familia extensa para su difusión y mantenimiento. Son valores sociales individuales y de grupo que toda sociedad posee pero que en las circunstancias en las que la identidad es lo que une al haberles sido arrebatado el territorio se debe asegurar el sostenimiento.

De los campamentos del desierto surgió una sociedad sin clases, ya que la propiedad individual era mínima, apenas lo que cada uno pudo salvar del desastre, y porque los escasos medios de producción que se fueron generando se pusieron totalmente al servicio de la comunidad. De no haberse producido esta carencia de medios, no se hubiera podido mantener un duro espíritu de resistencia y sacrificio durante tantos años, puesto que la preocupación por propios intereses hubiera desvirtuado el objetivo único de la libertad del territorio. Las relaciones en la búsqueda de soluciones de apoyo se fueron gestando implementando los hermanamientos en sustitución de los apadrinamientos. La base ideológica de los hermanamientos obtiene mayor repercusión en contextos de búsqueda de procedimientos de equidad, solidaridad y del movimiento cooperativo.

Atrás quedaron muchas fórmulas de economía saharauis y coloniales para transformarse, por la supervivencia como refugiados, en absoluta dependencia del exterior y de la ayuda humanitaria. Soluciones como la del comercio al detalle y directo, desde cualquier construcción de adobe o ya sea con Mauritania, han abierto un camino de ocupación y de entrada de recursos entre la población. Aún no se han establecido políticas de recursos propios para gestionarlos de cara al exterior. Podrían ser aquellos que se encuentran en los territorios liberados en la frontera con la zona ocupada en los que podemos encontrar plantas medicinales, ganados o artesanía, que no deja de ser lo que consumen los propios saharauis y aunque algunas apuestas aportan calidad en el entendimiento de poder secar recursos, esto no se ha desarrollado. La apuesta por unir cultura, tradición, empleo y exportación aún está pendiente. Los saharauis que están fuera del Sáhara Occidental, ya sea en el refugio o en la diáspora, por razones de salud, económicas o familiares mantienen

interiorizado el hecho de ser saharauí, de pertenecer a una familia y a una causa común, lo que da al conflicto una dimensión de visibilidad fuerte, permanente e importante.

En definitiva, la reunificación saharauí apostó por la unidad supratribal en detrimento de la organización tribal precolonial. Los discursos adquieren un tono más liberador y progresista. Esta revolución se ha ido asentando sin provocar una ruptura más compleja que la de la propia guerra sino que se ha respetado la etnicidad, la pluralidad étnica, su historia, sus orígenes, su cultura, su idiosincrasia, ya que podía haber generado otra guerra interna y con ello su aniquilación definitiva como pueblo. “En esta sociedad sin clases, una de las primeras preocupaciones fue proceder a la desaparición de viejas instituciones y situaciones; fue abolida la esclavitud, la institución del *chej* como jefe de una fracción, la calificación de majarreros y libertos” (Serrano Borrull, 1999; s.XX).

En los últimos años, la estructura familiar ante las necesidades no cubiertas por la propia organización del Polisario tiende a agrandar los lazos de la familia. Desde la familia en cooperación se puede romper la dinámica de economía basada en la ayuda humanitaria porque con el reparto de roles aquellos que optan por el comercio o el trabajo en el exterior o en los proyectos de cooperación aportan a la familia, mientras que otros se encargan de sus mayores, de los pequeños, del ganado, de las tareas domésticas, de las responsabilidades comunitarias, etc. Es una lucha por no ser permanentemente subsidiados. La economía de lo imprescindible resulta compleja, sin embargo, en muchos casos. Este modelo de economía familiar no resulta suficiente y efectivo. Esta situación está siendo utilizada como protesta ante el gobierno del Frente Polisario por no cubrir, lo necesario. Esto forma parte de la crítica diaria y del debate político en todas las instituciones saharauíes. Los jóvenes no tienen suficiente con el debate y buscan respuestas más arriesgadas que el Polisario, ante el temor permanente de desequilibrio interior, no va a darles con decisiones rompedoras como transformaciones de estructuras y personas y, en definitiva, de familias también. En los distintos congresos del *Frente Polisario* se aboga por la democratización, la participación y la actualización del sistema que demanda la juventud y amplios sectores sociales que desean cambios más radicales, que considera beneficiosos para el sostenimiento interior y la lucha exterior. Algunos siguen apostando por algunas estructuras saharauíes del pasado como las asambleas que podrían ser incorporadas a la organización actual.

9.4. El mecanismo de la cooperación por parentesco entre saharauíes: género, matrilocidad y matrimonio

Hemos avanzado anteriormente la vertebración del sistema de supervivencia anclado en el rol de la mujer saharauí, con repercusión clara tanto en la estructura familiar como en la social de los

campamentos. Por ello, vamos a detenernos ahora en este aspecto, por la importancia que posee la perspectiva de género para comprender la cohesión social y sus consecuencias en los mecanismos de la cooperación. Desde 1976 hasta nuestros días las propuestas de género que se han ido configurando son muy diversas. Hasta el año 1991 podemos decir que fue un periodo de levantamiento constante, de empoderamiento y de superación de la adversidad. Con el alto el fuego, la sociedad saharauí refugiada inicia un periodo de asentamiento y acercamiento a las nuevas realidades desde los roles que se venían desempeñando para intentar manejarse en la equidad. En los últimos años, la crisis económica internacional, la intifada en el Sáhara Occidental y su repercusión en el hartazgo, ha generado una tercera época aún por vislumbrar. La mujer saharauí por tradición y por efecto directo de las exigencias inherentes a una lucha por la independencia en pleno siglo XXI, adquirió una responsabilidad que mediante fórmulas de cooperación, consiguió convertirlas en modelo de gestión ejemplar.

9.4.1. Género y equidad en el refugio.

Del primer periodo tras la invasión marroquí, es necesario recordar los niveles de formación de las mujeres que protagonizaron la construcción del refugio. El analfabetismo en los tiempos coloniales está contabilizado y sorprende el dato tan elevado y sin políticas de formación innovadoras en ese sentido que ya ha sido tratado en el capítulo educativo. Queda reflejado en la hemeroteca, que se continuaron desde el gobierno colonial, todas las acciones para fomentar los valores en la mujer como eran la perpetuación de la especie y costumbres desde el entorno doméstico y su participación comunitaria. Eran los mismos valores impuestos que para todo el Estado español. Desde ese parapeto social sí podían observar cómo los hombres iban, cada vez más, aproximándose a nuevas corrientes y formas sobrevenidas por la colonización y por la evolución de los tiempos. Situación a la que parecía solo podían disfrutar las mujeres en cuanto se mejorase la calidad de vida en general y las aportaciones que cada hombre trajese a la casa.

Resulta necesario reflejar los informes emitidos en la época colonial por Concha Mateos, la responsable entonces de la *Sección Femenina* en el territorio. Son valoraciones sobre el modelo de mujer saharauí realizado desde la perspectiva de la *Sección Femenina*: “parece ser el del ángel del hogar, éste define a la mujer respecto al ámbito familiar en tanto que madre de sus hijos y esposa de su marido”. Para que este modelo pudiese resultar efectivo hacía falta habilitar una serie de espacios e instituciones sociales que no se daban en la sociedad saharauí. Un ejemplo sería el de las casas, espacio definitorio de las actividades femeninas, las cuales no eran habituales en el

territorio antes de su conversión en provincia. El gobierno colonial se encargó de construir algunas viviendas en las ciudades más importantes para la población saharauí. En varios informes podemos leer referencias al hecho, por ejemplo: “se van aclimatando a vivir en casas que les construye el Gobierno”. Al definir a las mujeres saharauíes como infantilizadas y oprimidas, simultáneamente definen la necesidad de que alguien las eduque y libere, y ahí se inserta la labor de la organización falangista. “Podemos ver como ligan su labor al concepto de entrega, es la entrega de las falangistas la que permitirá la liberación de las saharauíes y esto se refleja bien en su discurso público.”

Si bien no existe continuidad entre la *Sección Femenina* y la UNMS (*Unión Nacional de Mujeres Saharauíes*), sí que es cierto que muchas de las mujeres que participaron en la organización aprendieron a manejarse en la esfera pública y formaron posteriormente parte de los cuadros y de la organización nacionalista saharauí.

“La organización falangista organizaba varios tipos de actividades para las mujeres saharauíes. Cursos de promoción para mujeres adultas, cátedras ambulantes (una especie de escuelas temporales) para las zonas menos accesibles, excursiones a albergues en la península en verano y un internado en Aaiún con una capacidad que se fue aumentando con el tiempo. Estas actividades empezaron en 1964 y, a medida que iba pasando el tiempo fueron llegando a más población pudiendo darse casos de niñas formadas totalmente en esta institución, creciendo en el internado y participando posteriormente de las demás actividades dirigidas a las mayores, incluso una, llegó a la universidad

(Bengochea, 2012)

En una carta del periodista Bartolomé Mostaza, a Pilar Primo de Rivera, remarcando el papel activo que debería tener la *Sección Femenina*, manifiesta lo siguiente: “insisto en que si el Sáhara llega a incorporarse plenamente como provincia española, será solamente si prevalecen los criterios de Concha Mateos y los médicos y maestros que prestan allí servicio y conviven con pleno sentido humano con la población indígena. Los que van sólo por los fosfatos o por los minerales, a esos, creo que hay que tenerles a raya, porque, si no, darán pretexto para que el pequeño número de separatistas que hay en el territorio acudan a la ONU y todo se nos venga abajo” Podríamos afirmar que, a través de la participación en el proceso colonial, la *Sección Femenina* se dotará de herramientas para empoderar a sus militantes (Bengochea, 2012).

El conocimiento de otras formas de hacer y vivir generaron en la mujer saharauí dos procesos de lucha que se materializaron en la organización y gestión de los campamentos: la lucha patriarcal y la lucha colonial. Ya nada iba a ser como antes. Mujeres del interior, de las ciudades sobresalientes

en las organizaciones franquistas, iniciaron las semillas de organizaciones fuertes cohesionadas y de revolución, como luego sería la *UNMS*.

Quedan cercanas las luchas de liberación anticoloniales en otros países como Argelia, con quienes se mantienen relaciones profundas. Las mujeres tuvieron un papel predominante desde el punto de vista profesional como doctoras, enfermeras, conductoras o administrativas o en la resistencia desde la clandestinidad haciendo acopio de víveres, donaciones, buscando escondites o directamente en el frente de batalla. La consecuencia una vez finalizado el conflicto, en cuanto a la emancipación femenina, no está en relación con el esfuerzo de las mujeres en el periodo de contienda. La guerra civil española es un ejemplo indiscutible de erradicación de los roles de poder desde 1939. Tras una convulsión se produjo un retroceso condenando a la sumisión como forma de agradecimiento, poco racional. A pesar de ello, algunas consecuencias siempre podemos decir que no tienen marcha atrás, al menos, haber conocido la liberación de políticas opresivas y discriminatorias. La mujer en contextos de guerra o de conflictos establece actitudes y mecanismos diferentes relacionados con la superación de la discriminación. Más interesante aún si la sociedad de la que se parte tiene dificultades de muy distinta índole para superar contextos excluyentes para la mujer. En España, somos testigos de muy diferentes experiencias relacionadas con nuestra guerra civil. Con la recuperación de la memoria histórica, por ejemplo, la de “mujeres del 36” que, con casi noventa años las mismas protagonistas recorriesen institutos y centros de adultos venciendo al olvido y reivindicando la reconciliación desde la recuperación de la memoria histórica. Conviene analizar los aportes que pueden realizar las mujeres a los procesos de democratización a partir de la formación y de la participación sobre todo si, como en la sociedad saharauí, goza de un peso asignado tradicionalmente. Curiosamente, destaca la escasa presencia en los análisis académicos de la perspectiva de género en el entorno saharauí a pesar de su ruptura con los estereotipos creados.

Tras una guerra que afecta a todos los sectores una sociedad no es la misma. Para empezar hay que hacer frente a la desorganización extrema. Es más, algunas consecuencias formarán parte inherentes a dicha sociedad. La lucha armada dejó a su suerte a las mujeres saharauíes y fueron ellas las que comenzaron a levantar esta sociedad, gracias a una esmerada organización desde el primer momento, que incluyó elementos tan significativos como las ya estudiadas *tarbias*. En esta situación, se gozaba de la ventaja de tener un terreno propio, donde actuaban sus fuerzas combatientes, y de otro situado en Argelia donde se encontraban sus bases de aprovisionamiento, de recuperación y de descanso, así como una gran parte de la población civil. Los miles de hombres en la

zona de batalla y las mujeres en las bases de aprovisionamiento configuran el marco cooperativo de la confrontación con Marruecos. En una primera visión queda constancia de la mayor visibilidad de la mujer saharauí en su nueva ocupación, mucho mayor a la que estaba acostumbrada.

Aunque existen casos de milicianas, mayoritariamente las mujeres se mantuvieron en el levantamiento de los campos. Indudablemente, en los primeros momentos nadie imaginaba la cronificación del conflicto y la continuidad de los nuevos roles que se iban desempeñando. A las dificultades primeras se fueron añadiendo los retornados del conflicto en situaciones de discapacidad (leve o severa), las pérdidas humanas (los mártires), los hombres movilizados permanentemente, elementos que fueron conformando aún más el empoderamiento y la fortaleza de la nueva estructura social.

La religión común nunca fue un obstáculo para las acciones que se habían iniciado sino que se insertaba perfectamente en su concepto de religión no discriminatoria de sexos y no como interpretaciones culturales humanas que no recogen el espíritu universal. Según se recoge en la página web de la Asociación de las mujeres saharauíes en España (AMSE):

“El Corán se dirige sin discriminaciones a ambos sexos y reconoce a las mujeres derechos civiles, políticos, económicos y sociales. ¿Por qué se produce entonces una involución de la mujer musulmana en la sociedad real respecto a los derechos expresados en el Corán? Fundamentalmente por dos motivos; la superposición de las costumbres regionales atribuyéndolas erróneamente al islam o la interpretación del Islam por hombres de cultura misógina”.

Caratini (2006) ha estudiado en los campamentos cómo un proyecto sociopolítico como el allí defendido por el Polisario, en el que se niega la prevalencia de la tribu, tuvo como consecuencia la trascendencia de la pertenencia étnica y el afianzamiento de la matrilocalidad que duraría durante los primeros años de matrimonio o al menos, hasta la llegada del primer hijo. Al darse un número elevado de divorcios esta práctica ha cogido más fuerza. Más aún, si tenemos en cuenta que la práctica del matrimonio entre primos, por pertenencia y afianzamiento de la tribu, ya ha perdido trascendencia por lo que urge más la protección de mantener la mujer, bajo el control de su linaje. A pesar de darse circunstancias tan complicadas como el no poder coincidir suegra y yerno según las costumbres tradicionales. Al vivir en el mismo entorno de escasos metros cuadrados, la actitud de esquivar el encuentro entre suegra y yerno, se convierte en una acción permanente que parece no ser hándicap para que se desarrolle la convivencia equilibrada.

Entendemos el término *matrilocalidad* en el entorno saharauí como la residencia de la nueva pareja junto a la *jaima* de la madre de la esposa y las hermanas o en su entorno, ya que la autoridad

maternal se basa en relaciones domésticas, correspondiéndole al esposo para poder cohabitar, el unirse a la familia de la esposa y no al revés. La matrilocidad incluso asegura la situación de la mujer en caso de separación, embarazo, problemas matrimoniales o de salud. Este dispositivo de ayuda tiene las dos caras: por un lado, la solidaridad y respaldo del grupo y por otro lado, las necesidades de mantenimiento, cobijo, acogimiento, protección en mayores o menores...que asume la mujer. “Esta característica del parentesco recrea la solidaridad de grupo, no sólo por la convivencia, sino también por los pactos contenidos en ella” (Aixelá, 2000).

Las consecuencias políticas de la destribilización han incidido en el papel de la mujer como bisagra en la puerta de entrada y salida de los linajes. Otras circunstancias como la posibilidad de crear alianzas y celestineo o de comercio al detalle para el sostenimiento de la economía doméstica se suceden (Dahmane, 2006). En los últimos tiempos, la posibilidad de tener energía eléctrica gracias a tecnología y redes en el entorno próximo, ha modificado la actitud de alguna casada, que ha optado por el campamento con electricidad a mantener la matrilocidad. El proyecto tantas veces retrasado de conseguir electricidad en los campos de refugiados se ha hecho realidad en algún campamento, como el de Bojador. La enfermedad o imposibilidad de mantenimiento, con la consiguiente dependencia por parte de la madre del esposo, puede generar una ubicación diferente a la prevista en el entorno de la familia de ella. En numerosas ocasiones, en varias *jaimas* casi unidas conviven varias generaciones, creándose lazos de solidaridad y complicidad que permiten a la mujer ausentarse, tener cargos comunitarios o tiempo para la formación.

La mujer saharauí que protagoniza el concepto de matrilocidad posee una posición importante dentro de la familia y en el seno de la organización, además de por sus aportaciones y participaciones, por su acción en los compromisos y alianzas, que son fundamentales, además de otras cuestiones como la posibilidad de comerciar, repudiar, etc. no aceptadas en entornos próximos. Desde hace siglos se perdió la matrilinealidad. Es cierto que el nombre que reciben los niños lleva acompañado como apellido el primer nombre del padre y el segundo, el del abuelo o primer apellido del padre. Aunque sí que es verdad que en la localización censal para escuelas o programas y en la documentación de acogimientos en España o campañas similares el nombre que figura al lado es el completo de la madre.

La *jaima* “como centro de acogida” y la mujer adulta “como organizadora doméstica” provoca que, frecuentemente, tengan familiares a su cargo. Esto no quiere decir simplemente que convivan sino que son familiares que están bajo su cuidado por discapacidad, por ser ancianos o niños.

Robert Montagne afirmaba en 1947, que encontró una sociedad con una división del trabajo entre los miembros de la familia de la manera siguiente: “los niños se ocupan del rebaño (formado sobre todo de cabras y ovejas); la mujer del trabajo doméstico, y el hombre de camellos y transacciones entre grupos de *jaimas* (*Frig*) además de viajes por mercados de uad Nun o Mauritania. Las transacciones, en general, se realizan por los hombres. De manera que medio y tipo de economía inciden en las formas familiares”.

Durante todos los años del conflicto se asoció el rechazo a la planificación familiar con una postura ofensiva contra Marruecos y una apuesta por aumentar la población saharauí, que quedó muy diezmada en los primeros años. La ayuda de Argelia, con la misma política de natalidad defendida por Bumedián para resistir a Francia, prendió en los campamentos e hizo suya la tesis de que el desarrollo era la mejor “píldora”. El proyecto comunitario del Polisario hacía responsable de la organización social a la mujer que no tenía por qué salir de su entorno y relegaba al hombre a las tareas relacionadas con la guerra y el frente. De ahí el dato de que tan sólo el 28% de las mujeres no tienen hijos. Teniendo en cuenta las que tienen problemas de salud o las que son solteras, el dato coincide plenamente con la totalidad de la población femenina adulta. La cantidad de hijos más frecuente en los hogares saharauíes es seis. “Hasta mediados de los años sesenta, se contaban alrededor de siete hijos por mujer casada en edad de procrear en países como Argelia, Marruecos y Túnez” (Oussedik, 1984). En el cuaderno de campo se reflejan expresiones de mujeres del tipo: “la maternidad es un regalo a los que dieron su vida en la guerra” o “tener hijos es muestra también para los que murieron como señal de que sus energías no quedaron sin más vidas sino que siempre habrá quien pueda llevar la bandera”. El descenso del número de hijos en las mujeres más jóvenes está relacionado con el cambio de intereses y la evolución de la población saharauí tras el alto el fuego y coincide con el aumento en los niveles de formación. No resulta sorprendente el dato de que el 61,9 % de las mujeres adultas tienen hijos a su cargo (Ariza 2007). Sí consideramos que es necesario justificar el dato contrario. Es decir, el 38,1 % no tiene hijos a su cargo que, según podemos observar, no concuerda con la masiva y generalizada política de natalidad y seguimiento por parte de la sociedad saharauí. Esta cifra se relaciona con un concepto cultural nómada de la complicidad y solidaridad familiar en la crianza de hijos. Así, nos encontramos con asiduidad hijos criados en otros espacios con duraciones más o menos largas, con familiares maternos que por edad o circunstancias pueden dedicarle más tiempo. A esto se añaden los lazos de solidaridad abiertos con familias españolas residentes en todas las comunidades para que algunos hijos, por diversas causas, se críen en España. No existe

el concepto de adopción y los lazos de maternidad/paternidad no sustituyen ni se posponen o antepone a los del cuidado cotidiano. La residencia en internados desde la enseñanza secundaria, así como los estudiantes que marchan a Cuba y no retornan hasta finalizados sus estudios universitarios, son otros ejemplos frecuentes de ausencias del hogar materno con sus consiguientes consecuencias.

Los programas sanitarios y la superación de la mortandad en los primeros meses de vida son muy importantes y responden a un plan que comienza en la gestación. Las embarazadas son uno de los grupos más protegidos. Si la mujer se queda viuda o se divorcia, tras un nuevo matrimonio, se vuelve a repetir un número considerable de hijos, en casi todos los casos. Uno de los principales problemas sanitarios para las mujeres saharauis es el de la carencia de proteínas y de hierro, que conlleva graves consecuencias dado el elevado número de hijos que tienen. La principal consecuencia es la anemia.

En consecuencia, la peculiaridad del rol de la mujer en circunstancias de conflicto como es este caso, urge de análisis y de estudios pormenorizados de género, más aún cuando este modelo social ha evolucionado tras el alto el fuego. La incorporación de parte de los hombres combatientes a la vida cotidiana de los campamentos, la marcha de mujeres jóvenes a continuar su formación en el exterior, el retorno de los hijos formados, el acceso a los cargos de gobernanza en el exterior...obligan a la mujer a mantener su protagonismo y a transformar su realidad una vez más. La sedentarización de la población, las consecuencias del alto el fuego y la cronificación del conflicto, son circunstancias aún no suficientemente estudiadas en los estudios de género, con la suficiente perspectiva.

9.4.2 “Me caso si me ayudas”

Continuando con nuestro análisis de la cooperación desde el mecanismo del parentesco nos encontramos la situación del rito del matrimonio saharauí, como aportación conjunta familiar. Vamos a conocer qué ocurre en los campamentos de refugiados saharauis para que sea una celebración de gran notoriedad, a los que se añade un esfuerzo económico que no está en proporción con otros gastos o apuestas sociales, teniendo en cuenta que es un rito del que pocos se eximen. Existe esta situación para el mantenimiento de la estructura basada en la familia y, ante eso, es la propia familia la que responde. Pasemos a relatar nuestras observaciones en este rito marcadamente familiar y de enorme repercusión en la vida social que establece infinidad de relaciones de cooperación y promueve obras futuras, además de garantizar la continuidad de las relaciones de parentesco.

El emparejamiento de los humanos es un asunto de una importancia capital en sus vidas. Afecta a una parte básica de la convivencia, es la dimensión voluntaria de la configuración de la estructura

familiar, comporta en la mayoría de los casos el establecimiento de una unidad económica, y procura la exclusividad funcional del proceso de reproducción tanto en su vertiente física, como en sus dimensiones culturales y sociales originarias.

La probabilidad de que una persona se case depende, entre otras, de dos cuestiones: (a) de si tiene accesible, o no, otro programa vital alternativo y (b) de que encuentre con quién hacerlo dentro de las reglas del “mercado matrimonial” saharauí. El emparejamiento es tarea importante en la familia. El matrimonio, como opción de emparejamiento monógamo sigue siendo un proyecto vital imprescindible para la mujer saharauí, sobre todo el primero y que garantice un compromiso con su pueblo de aportar hijos. No obstante, el hecho de tener más de una relación con hijos, como situación probable, aporta el concepto de economía polígama. Para los nómadas, el hacer público su compromiso matrimonial es un momento de vital importancia, más que garantía de reproducción social o biológica (que también), se convierte en una declaración de intenciones partiendo de la ostentación de la ceremonia frente a la austeridad de su vida cotidiana. Las mujeres saharauíes buscan mayores espacios de participación y protagonismo de su propia vida y en la sociedad y en este acto se dirimen entre las tradiciones y las imitaciones occidentales también en estos ritos.

En *Tifariti, en el XII Congreso del Frente Polisario, Congreso del Mártir Mesaud Embarek Ahmed Lahsan*, celebrado del 14 al 20 de diciembre de 2007, el Presidente de la RASD, Mohamed Abdelaziz tuvo a bien dedicar algunas líneas de su discurso oficial, al matrimonio y a las nuevas fórmulas utilizadas por la sociedad saharauí refugiada que no corresponden con los principios más estrictos de la Revolución.

Las reuniones se conciben como un espacio de verdadera solidaridad entre los miembros del grupo. De esta forma, la permanencia de estos rituales contribuyó a que se asegurara la permanencia del grupo, y a la vez que se reafirman los vínculos de parentesco. La boda pública sería la de las primeras nupcias y la privada, las demás. El acto de petición de mano se realiza después de la entrevista de los familiares en las que se consiente el enlace con un gran festín por parte del novio y la casa arreglada por la mujer y su familia. En este momento es cuando se entrega parte de la dote dejando lo demás para más adelante, aunque nunca se dé.

Los padres son indispensables en el compromiso matrimonial, ahora siendo más mayores prima la opinión de los contrayentes que han podido mantener un noviazgo anunciado o generalmente oculto, se arreglan y celebran una fiesta ese día. El contrato puede no estar ni escrito y limitarse a un compromiso oral acompañado del rezo prescriptivo y del consiguiente grito estridente de las

mujeres, incluso los hombres pueden con pólvora llamar más la atención sobre el compromiso acordado. Al mes aproximadamente se celebra en una preparada jaima la ceremonia. A la tienda donde se va a celebrar la boda asisten: dos mujeres del comité de Justicia de la *daira* (concejalas), el novio, la novia y el *kadi*. Se da lectura al Corán y se pide el consentimiento a los novios, siendo imprescindible la asistencia de la novia para que la boda sea legal. Después de los gritos de alegría de las mujeres, la novia se va a su jaima para vestirse con el traje blanco y negro de ceremonia. Aprovecha entonces para adornar sus manos con henna. Cuando anochece, los amigos, vecinos, parientes del novio le acompañan a la jaima de la boda donde se bebe té, se habla, se quema incienso, se canta y se baila. Una vez que se han ido los invitados menos íntimos llega la novia y se continúa con charlas y anécdotas familiares. Posteriormente se quedan los novios a solas entre las bromas de rigor. El día siguiente se emplea (los más allegados) en esconder a la novia en cualquier jaima y en ayudar al novio a encontrarla. La celebración termina con una fiesta de la novia y sus amigas durante la última noche y la preparación de la tienda de la pareja. En la actualidad, en los campamentos, esta tienda es proporcionada por uno de los comités –concejalías- de la *daira*. Cuando la *jaima* nupcial esté lista, hombres de la familia del marido matan un camello y lo entrega a la familia de la mujer para que lo cocinen. Se inicia con la llegada de la novia mientras el novio espera en la *jaima* y las amigas representan el papel de esconderla y la novia de no querer entrar. El novio tras la búsqueda y encuentro recibe bofetadas y arañazos como muestra de pureza de la novia que se resiste hasta que se considera finalizado el juego quedándose solos y soportando las bromas de los amigos. Al ser las primeras nupcias de ambos, durante siete días se celebran los festines y tres días si ya estuvieron casados con bailes, cantes, comidas, juegos, bromas... Si el novio reconoce la no virginidad de la novia puede reclamar y solicitar la devolución de parte de la dote.

Otro tipo de boda es cuando no son las primeras nupcias de los contrayentes. En cuanto a los hombres puede no haber tanta variación pero sí en cuanto a las mujeres. Estas bodas privadas tienen una celebración de un día de forma más íntima. De forma previa, mujeres familiares de ambas partes se ponen de acuerdo y superan todas las formalidades. En ocasiones, es mucho más sencillo, el novio le expone los deseos a la mujer y si acepta con dos testigos y un faquir se encarga de formalizar el contrato matrimonial. Esto en aquellas situaciones ya de mujeres y hombres adultos sin dependencia directa de los familiares.

Esta fórmula de boda privada facilita mucho la vida tanto nómada como de los combatientes, refugiados...con dificultades en una relación estable. “El asentarse en el entorno familiar de la

mujer y el hecho de que la boda no sea entre parientes cercanos facilita la solución de posibles conflictos posteriores, prioriza el interés de la pareja frente a los convencionalismos sociales y dificulta la opción de la poligamia” (Caro Baroja, 1990). La poligamia o poliginia, abiertamente difícil de encontrar en los campamentos, es aceptada con grandes reticencias sociales y siempre y cuando se traten por igual a la pareja no solamente en lo material sino también en lo sentimental. Esta costumbre o privilegio islámico no es frecuente en la población saharauí que en su concepto de jaima abierta, nómada y en conflicto no tiene sitio el harén marroquí. Aunque si bien la poligamia diacrónica, tanto para hombres como para mujeres es más usual y frecuente.

Esta realidad de localización hace ventajosa la posibilidad de divorcio y no existe dificultad para iniciar otro matrimonio sabiendo y asumiendo todos que no deben soportarse situaciones penosas. En el momento del deseo de divorcio se localiza el acta matrimonial en el que se refleja lo aportado salvo el caso de los hijos que ya sabemos que lo usual es que permanezca con la madre. Después de recibir la carta de divorcio la mujer tiene que esperar tres meses y diez días para contraer un nuevo matrimonio. A este periodo de tiempo se le denomina “El ed-da”. Este periodo se considera suficiente por si la mujer está en estado, saber de quién es el bebé y de ahí lo relacionado con la herencia y los apellidos. A la finalización de “El ed-da” la mujer conjuntamente con sus amigas y amigos celebran una fiesta que causa gran extrañeza entre los visitantes occidentales, en la cual pueden participar todos sus conocidos, aprovechando este encuentro en numerosas ocasiones para que se produzca una petición de relación. Es importante señalar que por costumbre, las mujeres casadas tienen mayor libertad de anunciar su noviazgo que las que nunca se han casado. La vida matrimonial en el Islam se rige por “*Imsakun bi maaruf au tesrihun bi ihssan*”. Esto quiere decir estar unidos por el bien o divorciarse en las mejores condiciones (Hamudi Embarka, 2012).

Hoy en día, el conocimiento de otras concepciones de vida que muestra la televisión o los nasrani, genera nuevas alternativas y valores, lo que modifica aspectos culturales como el casamiento, la familia o el trabajo, el amor o la amistad. El resultado es algo absolutamente autóctono o local dentro del fenómeno global. En multitud de ocasiones las expectativas ante la misma situación o necesidad no se aborda de la misma manera ni con los mismos patrones por mucho que las costumbres saharauis se hayan modificado pero de forma evidente no todo se redirige a los modos denominados occidentales. El matrimonio es una de las instituciones más sensible a las influencias denominadas nasrani provocando dependencias y necesidades propias pero influidas. Como cualquier asunto de tanta repercusión en la vida cotidiana de los campamentos, con sus detractores y

animadores según la opción y opinión que se mantenga. Las cantidades de dinero de las que podemos hablar para reunir como costes necesarios pueden resultar mínimas para otros contextos como tres, cuatro o cinco mil euros pero es que estamos hablando de unos campamentos de refugiados donde las carencias de todo, es lo cotidiano. El Estado que no posee un sistema redistributivo e impositivo estructurado, lo único que puede es intentar limitar acciones que puedan ser ruinosas a su entender por los ciudadanos por lo demás son las familias las que cooperan en estos eventos que de alguna manera marcan también la posición de estabilidad del grupo familiar. En los primeros momentos de los campamentos, los enseres básicos incluía la *jaima* se repartían como donación para la recién creada pareja. Era todo lo que se poseía. En estos momentos, las necesidades parecen ser diferentes. Los tradicionales matrimonios de conveniencia que antiguamente resultaban tan frecuentes sí que están prácticamente descartados de las costumbres actuales. Ello no es óbice para que se establezcan las expectativas económicas reconociendo las desigualdades sociales que esto genera. Ante esto ya hemos tratado anteriormente que la cronificación refugiada provoca que el Estado quede abrumado por la situación y que no pueda reaccionar ante una Hacienda a todas luces insuficiente. Se le exige establezca ya cargos impositivos mientras la inflación va generando todos los sinsabores para las familias y que ante el rito matrimonial como en otros eventos en los que la familia coopera, recurren a las fórmulas de entrada de dinero que se ha ido estableciendo en estos años. Dista mucho la familia que depende de un asalariado de una ONG, de un militar pensionista, de comerciantes... La vida cotidiana se va resituando en función de la supervivencia económica.

Hay que constatar la juventud de la casada, que si bien en generaciones anteriores se daba, en la actualidad, el emparejamiento primero, se hace de forma más tardía. En la época colonial y precolonial lo usual era la práctica del matrimonio precoz arreglado por la familia entre miembros de la propia tribu, normalmente, y el posterior engorde de la niña previo al casamiento para estar hermosa bebiendo leche, proceso denominado *gavage*. Las mujeres se casaban antes de la primera menstruación siendo niñas. Lo importante es que supiera cuidar la casa, no importaba si todavía no era adulta. Las costumbres de engorde las mantendrán mujeres actualmente para acercarse a los patrones de belleza determinados por la blancura de la piel y la gordura de abdomen y nalgas. Estos ideales de belleza son cuestionados desde el punto de vista de la salud. Otras como las relacionadas con el engorde con los consiguientes tratamientos propios de animales han causado destrozos personales importantes.

Las costumbres relacionadas con la belleza y la cosmética natural son vistas con curiosidad por los occidentales que visitan por recibir a los invitados en múltiples ocasiones con una mascarilla

espesa sobre el rostro en tono grisáceo o frotada con el tejido de nila, tan valorado por los saharauis o con la disposición y amabilidad saharauí característica para realizar tatuajes de *henna*. Estos actos se convierten en momentos de socialización y de afianzamiento de redes íntimas. “El cuerpo es el recinto objetivo del ego” (Le Breton, 2002). La piel más clara es uno de los rasgos más apreciados entre los saharauis. Esta es una de las razones por las que las mujeres saharauis salen de la casa con guantes de lana, bufandas entorno a las mejillas y al mentón y lentes grandes para evitar la exposición al sol. En el inconsciente colectivo además de las circunstancias que rodean el rito matrimonial, el ideal de belleza globalizado va haciéndose notar si bien, aún están muy marcado los estereotipos marcadamente saharauis. “La sociedad de consumo actual crea, entre otras, la mercancía signo: cuerpo” (De Castro, 2007). “Como fenómeno subjetivo, se trata de una estética que individualiza, pero que a la vez se construye para la mirada del otro”(Schwarz, P. 2012).

Gran parte del mantenimiento de esta información tradicional se basa en la transmisión básicamente oral de las costumbres y valores de la identidad saharauí. De ahí la necesidad como herramienta básica de transmisión de la narrativa. Si bien, la poesía está más relacionada con los sentimientos y con la lucha de liberación, los cuentos con innumerables proverbios fundamentan conversaciones ante un té con todo su tiempo para mantener los sabores y repetida costumbre por tres veces en diferentes sensaciones de amargo, dulce y suave. La poesía de improvisación ha sido un arte estimado y con importantes aportaciones que hacen las delicias de jóvenes y mayores. Contar historias y contarlas bien tiene un prestigio en la comunidad. En muchos discursos, transacciones, galanteos, etc. se recurre a las historias como justificación de la norma y de la buena conducta. La figura retórica de la personificación atribuyendo a animales y sus intervenciones el protagonismo del cuento es frecuente. El más conocido es el *shertat* con su permanente enseñanza de lo que no se debe hacer. Los cuentos en la sociedad saharauí se han transmitido durante años de manera oral y en familia, fundamentalmente de abuelos a nietos. Sin embargo, en esta cultura apenas se puede encontrar nada escrito. Los conocimientos sobre la vida matrimonial y las circunstancias, roles y demás, encuentran hueco si no directamente sí en dichos cuentos o en historias y proverbios.

9.5. Conclusiones

“Todas las sociedades humanas generan familias, a través de reglas de intercambio y, mediante éstas, se regenera o reproduce la propia sociedad” (Gomez, 2011). La familia, como grupo da cobertura a las necesidades básicas afectivas y materiales de todo orden. Cuando un miembro de la familia tiene dificultades personales o sociales, toda la familia se ve implicada. De ahí la importancia del trabajo familiar, de tal forma que no se trata sólo de eliminar las dificultades del individuo, sino de corregir, restaurar y reforzar las capacidades familiares para modificar las dificultades de sus miembros. “La cooperación puede surgir más fácilmente entre individuos estrechamente relacionados” (Nowak, 2012, pXX).

Tal y como se refleja en el contexto saharauí, para sobrevivir es muy potente la cooperación mediante el mecanismo de selección de grupo (selección), pero las relaciones de parentesco adquieren una dimensión diferente que dan coherencia a la convivencia. Las fórmulas inclusivas funcionan, pero no siempre en el mismo grado, como origen del comportamiento social avanzado. La reproducción para pervivir es tarea básica, más aún en un entorno en que hacen falta más miembros para mantenerse en el conflicto.

Las altas tasas de natalidad han reforzado y creado estructuras de seguridad a las mujeres para mantener un rol de empoderamiento básico que compusieron en la guerra. Sus asentamientos basados en la matrilocalidad son redes, preferentemente, familiares de cooperación. Reconocemos que la situación de emergencia distorsiona comportamientos, pero la importancia de la familia, en cualquier forma de actuación social, es evidente en el contexto refugiado saharauí. Esta estructura familiar responde a un conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de la familia. En el comportamiento social humano la relación de familiaridad es un hecho que ante la emergencia se difumina, aunque no deja de ser trascendente, para la supervivencia. Se sostiene que la disposición a confiar en los demás está en el origen de la actitud típicamente nómada para establecer relaciones sociales con desconocidos, que se expresa en la fortaleza de sus relaciones de vecindad, amistad y asociatividad. Ello no resta fortaleza a las relaciones entre conocidos, cuyo fundamento se encuentra en el espacio de las relaciones familiares que delimita el espacio de sociabilidad propio de la sociedad saharauí. La tradicional sociedad saharauí tribalista pasó en las circunstancias de refugiados a un nuevo concepto de familiaridad. Los vínculos de la familiaridad en el contexto saharauí refugiado están frecuentemente alterados y responden a situaciones de hermandad que generan toda una relación de cooperación. Sirvan de

ejemplo las relaciones que se establecen con las mujeres que amamantan a quienes no son sus hijos (las conocidas como madres de leche). Su relación no es como la de la nodriza tradicional sino que, entran en relación familiar tanto los implicados directamente como sus familiares próximos. Otro ejemplo se da en las relaciones con las familias de acogida de España, a las que se puede denominar “padre” o “madre”. Recordamos cómo un padre de uno de los niños acogidos por la doctoranda pasaba a presentarle a su familia como la “madre de mi hijo”. En el cuaderno de campo, aparece anotada la palabra “postizo” como adjetivo añadido a padre, madre y hermanos de familias de acogida de los veranos.

Existe en los campamentos una rica experiencia en organizaciones familiares y de desarrollo comunitario, con caracteres que les han permitido percibir a través del tiempo y a pesar de la dureza de situaciones que han soportado. Esos caracteres son, entre otros, la homogeneidad de meta política, étnica y cultural, el trabajo en común, la ayuda mutua y el empleo de tecnologías vernáculas.

El hecho de haber mantenido la participación de estas familias en redes familiares, de amistad y de trabajo, permitió perpetuar la participación en numerosas ceremonias de carácter estrictamente familiar y en otras que trascienden los límites estrictos de la parentela. Esto se observa en la costumbre que tienen las familias de reunirse. Las reuniones más extraordinarias, como el matrimonio que acabamos de describir, resultan un espacio privilegiado pues ahí se comparte y transmite información relevante para todos los presentes. Algunos de los miembros aparecen como los concentradores de la información y en torno a estas personas se reúnen los demás, contribuyendo de esta manera a la conformación de liderazgos y lealtades. Además, dichas reuniones sirven como una oportunidad para continuar reforzando el ideal de la continuidad de la gran familia solidaria. En ellas se transmite información sobre la situación y las problemáticas que enfrentan los parientes. Y, lo más importante, ahí mismo se construyen, se planean y se toman decisiones que buscan resolver la situación de aquellos miembros de la parentela que enfrentan alguna necesidad o algún problema en particular. Además, sirven para que entre los miembros se transmitan valores y lo más importante: información valiosa para el bienestar de las familias.

Las familias saharauis difieren según sus características culturales, ecológicas, históricas, pero todas se caracterizan por tener escasez de recursos (basados en la ayuda humanitaria o en recompensas de algún miembro familiar). Las necesidades familiares son atendidas por instituciones y organizaciones que no pueden responder a todas las demandas básicas. Ha sido necesaria, desde

los primeros momentos, la cooperación de la familia para dar el salto hacia la madurez, teniendo en cuenta la situación extrema del proyecto en común que consiste en casarse sin un futuro halagüeño para el hogar incluidos los hijos que se prevén. En los tiempos que estudiamos tras el conflicto, el matrimonio era señal de compromiso común y de procreación y cuidado de los hijos. En estos momentos, el matrimonio se ha convertido en una muestra por parte del hombre saharauí de que va a poder garantizar esa estabilidad económica, o al menos, para garantizar que vale aquello a lo que no llega la ayuda humanitaria. De ahí que se considere la necesidad de un ajuar más completo del que usaron sus padres o abuelos, alguna construcción más, garante de seguridad e intimidad, algunos muebles que superan el tradicional baúl donde todo cabía (y así podemos ir estirando hasta banquetes, coros, vestidos, etc.). La grabación de horas en vídeo del evento, sin cortes, después es visto y seguido por cientos de saharauís que no pueden asistir a los actos de ceremonia, siendo un documento claro de confianza en la pervivencia mediante acción de reproducción y como fortaleza de identidad cultural.

En definitiva, la familia dentro de la comunidad refugiada en la situación actual establece permanentes acciones cooperadoras que provocan un equilibrio ecológico mediante un intercambio ininterrumpido de funciones. Las funciones del sistema familiar deben satisfacer las necesidades de la familia, sin descuidar las necesidades de la sociedad para que la familia sea realmente parte de la estructura.

PARTE III

ESTUDIO EMPÍRICO

SOBRE COOPERACIÓN

ENTRE SAHARAUIS



CAPÍTULO 10

Un análisis de la conducta cooperativa entre refugiados saharauis

10. 1. Altruismo como cooperación superior.

Es evidente que el altruismo constituye una realidad y que en nuestro mundo siempre hay alguien dispuesto a ayudar a otro a cruzar la calle si no ve o a levantarnos si nos caemos (y esto se produce tanto entre parientes como entre desconocidos). Es necesario saber cómo conjugar estas realidades con otros mundos competitivos y qué fórmulas encontramos para predominar como cooperadores. Algunos investigadores han desafiado la idea del parentesco como condición *sine qua non* para la evolución del altruismo. Martin Nowak ha defendido una postura más general e incluyente, ya que considera el parentesco pero no excluye otros mecanismos y relaciones influyentes ¿Qué conduce a un individuo a poner en riesgo su propia vida para proteger y beneficiar a otros miembros de su misma especie?

La necesidad básica de alimentación es un claro ejemplo de elemento que provoca conductas altruistas. No es exclusivo de la especie humana y lo encontramos en simios, pero también en murciélagos y hormigas. La alimentación está unida a la supervivencia y cohesionarse por el alimento es una estrategia repetida en distintas especies animales. Entre los humanos, compartir la comida se considera un importante elemento de cohesión social y una estrategia decisiva para sobrevivir ya no sólo en el pasado sino probablemente en la actualidad. Los humanos tendemos a crear fórmulas cooperativas, a partir de los alimentos, más aún en situación extrema como es el caso que nos ocupa. En un sentido biológico supone un coste para el benefactor, dado que disminuye su aptitud biológica o *fitness*. Se trata de descubrir las paradojas de la búsqueda de la supervivencia manteniendo patrones altruistas en la naturaleza, aun poniendo en riesgo su propia vida para proteger y beneficiar.

Como ha señalado Penner (2005), mientras que los psicólogos sociales definen el altruismo en términos de motivación, los teóricos evolucionistas lo definen en términos de consecuencias. Los

antropólogos, junto con los biólogos evolutivos, los ecólogos del comportamiento y los economistas, han tratado de explicar los mecanismos que han podido favorecer los comportamientos altruistas. Sin embargo, de forma natural, el ser humano tiende a ser cooperador y altruista (aunque los motivos que puedan subyacer a este comportamiento sean, en ocasiones, egoístas).

Es posible considerar que el altruismo y la reciprocidad en los seres humanos son algo diferentes a nivel cualitativo de los observados en otros seres vivos. La biología evolutiva contemporánea no se queda indiferente ante esta paradoja. A lo largo de la tesis hemos citado a investigadores que han realizado simulaciones o experimentos para comprender mejor las acciones altruistas. Retomando la lectura de *Supercooperadores*, consideramos que sus planteamientos enriquecen sustancialmente el vacío que nos dejaba Dawkins, para quien todo se explica por genes egoístas. Nos hemos adentrado en una situación extrema, como son los campos de refugiados, y observando el mundo de relaciones sociales intentamos aplicar lo que nos dice la ciencia. *El Dilema del Prisionero* puede ser una opción perversa o descubridora de nuevas luces ante la complejidad del ser humano. Seguir los cinco caminos convertidos en mecanismos para la cooperación (frente a la competencia como senda excluyente) es una “apuesta” de esta tesis. Esos caminos o líneas ya los conocemos: (a) la reciprocidad directa, (b) la reciprocidad indirecta, (c) la selección espacial, (d) la selección grupal y (e) la selección por parentesco. Estos mecanismos de la cooperación permiten que la estrategia vital fundamental no sea precisamente la competencia. Los seres humanos son los supercooperadores de este mundo. De esta manera, existe una alternativa para no ser eliminado por los de mayor aptitud.

Desde nuestra investigación empírica queremos acceder al reconocimiento de realidades extremas, de cohesión y muestras de la acción cooperativa teniendo en cuenta la relación de (parentesco o no) en los campos de refugiados saharauis.

10.2. Método

En este apartado explicamos propiamente el proceso de la investigación empírica que se desarrolló, con sus objetivos, diseño y metodología bajo la denominación de: “Cooperación entre refugiados saharauis”.

Se sustenta epistemológicamente en el paradigma interpretativo de investigación que busca describir, comprender e interpretar la realidad en profundidad. Dicha interpretación de la realidad, considera un contexto y tiempo determinado y es de tipo descriptivo comparativo por comparar en función del género y/o la edad: saber leer, formación en el extranjero, hablar español y tener algún cargo de

responsabilidad. Se ha sistematizado el estudio a través de descripciones y registros rigurosos, que luego en virtud de los antecedentes y hallazgos encontrados, nos ha permitido la posterior toma de decisiones y propuestas de mejora.

10.2.1. Objetivos de la investigación

El objetivo general de esta investigación fue estudiar algunos aspectos propios de la educación y la cooperación en el entorno refugiado saharauí que han favorecido la supervivencia en un entorno hostil, con recursos muy limitados. Para ello, planteamos una parte de investigación cualitativa (ya expuesta) y una cuantitativa que está fundamentada en el cuestionario que se adjunta (véase Anexo final).

El objetivo específico de esta investigación empírica consiste en la obtención de datos reales acerca de conductas de cooperación altruistas considerando la relación de parentesco y la proximidad emocional así como el beneficio y el coste asociadas a las mismas. Con estos datos se intentaba ver hasta qué punto se sostiene la conocida *Regla de Hamilton*. Por otra parte, también se quiso obtener información sobre algunas variables sociodemográficas de la población saharauí. Tratamos de reconocer e identificar situaciones relacionadas con la cohesión social y con la situación extrema en los campos de refugiados.

10.2.2. Participantes

Participaron en el estudio 495 residentes saharauis en los campamentos de refugiados en la zona de Tinduf (Argelia), nacidos ya en el refugio (los más jóvenes) o en el Sáhara Occidental (los mayores). Del total había 218 mujeres y 275 hombres (véase Fig. 10.1). Se empleó un muestreo estratificado por *wilayas* proporcional al tamaño de las mismas y que relacionamos a continuación: Dajla (8.5%), Bojador (10.2%), Auserd (22.8%), Smara (28.5%) y El Aaiún (30%).

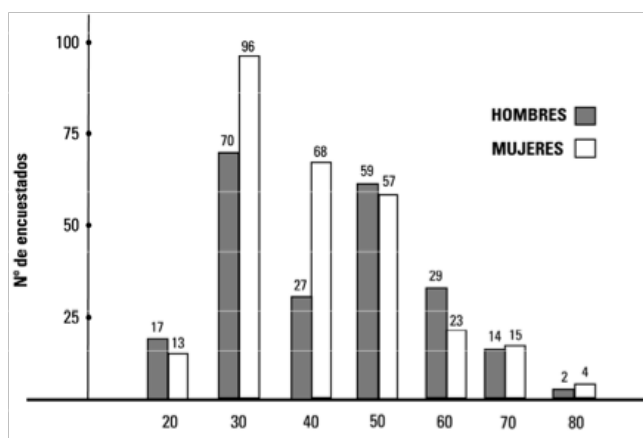


Fig. 10.1 Distribución por sexo y edad de la muestra.

10.2.3. Instrumento: encuesta de conductas altruistas

La investigación que se ha realizado a partir de estos cuestionarios consiste en la interrogación a una muestra significativa de saharauis de todas las *wilayas* de los campamentos. El diseño del cuestionario, como instrumento principal de medición y para la recogida de datos, fue una tarea que contó desde el primer momento con la necesidad de ser coordinada y revisada por los propios saharauis que iban a colaborar, pues se sabe que de un cuestionario correcto depende, esencialmente, el éxito de una investigación. La comunicación con ellos fue a través de *Skype*, con la aprobación de la *Delegación de la RASD en Andalucía* y la colaboración del equipo del *Ministerio de la Juventud y el Deporte de la RASD*.

Se inició con un primer listado de indicadores y se continuó con la corrección y ajuste. El resultado fue una serie de preguntas de diferentes tipos que se pudieran responder en un tiempo máximo de unos diez minutos y que configuraron nuestra encuesta. Durante la elaboración del cuestionario se pretendió, primero, que las preguntas fueran claras, atendiendo a la población a encuestar. Segundo, que las preguntas fueran concisas, con el fin de que las pudieran interpretar correctamente y contestarlas. Tercero, que la redacción de las preguntas fuera sencilla con el fin de que los saharauis encuestados pudieran comprenderlas con facilidad (y que se pudieran traducir en caso de que fuera preciso). En el cuestionario se observa cómo las preguntas son directas y cerradas con la única posible dificultad de varias opciones en algunas de las cuestiones.

La prueba constó de diez ítems y fue diseñada por la doctoranda. El primer ítem de la escala sondea si se ha ayudado a alguien con un coste o esfuerzo. El ítem segundo se refiere a la relación o interacción social básicamente para reconocer el grado de parentesco si lo hubiere. Continuando el ítem 3 con el grado de afectividad. Los ítems 4 y 5 valoran el beneficio y el esfuerzo, respectivamente. Los ítems 6, 7, 8, 9 y 10 tratan la posibilidad de ayudar en alguna ocasión y no se hizo. Los ítems 2, 3, 4, 5, 8, 9 y 10 podían ser puntuados de cero a nueve según el grado demandado en su enunciado. Los ítems 1 y 6 se respondían simplemente con *sí* o *no*. Tanto el ítem 2 como el 7, determinan la relación de parentesco en categorías distintas, que posteriormente se recodifican en el análisis de datos.

Se recogió también información sociodemográfica como el género, la edad, la formación en los campos o en el extranjero, la posibilidad de hablar español y si participó en la guerra. Se finalizaba con la pregunta de si ocupaba actualmente oficio de responsabilidad.

10.2.4. Procedimiento

La investigadora hizo una prueba piloto del cuestionario a un grupo de diez saharauis residentes en España. Realizados los cambios pertinentes en el enunciado de las instrucciones y de algunos ítems, el cuestionario final fue explicado y revisado por el equipo que iba a administrar la encuesta. La conclusión de la prueba piloto básicamente concluyó que la prueba resultó muy clara y simple de pasar. Una cooperante andaluza las llevó a los campamentos, donde fueron recogidas por personal del Ministerio de la Juventud y Deporte, a cuyo ministro Mohamed Moulud le estamos agradecidos por su colaboración. De los miembros del equipo de coordinación de *Vacaciones en Paz*, los tres jóvenes saharauis con los que ya habíamos iniciado el trabajo de revisión de los cuestionarios se distribuyeron en las *wilayas*. Los participantes fueron elegidos al azar, seleccionando un total de 495 y, los mismos jóvenes, rellenaban los cuestionarios, por si debían dirigirse en hassanía a los encuestados, de modo que la lengua no fuera un obstáculo para participar. Al término del viaje de la cooperante, los cuestionarios en sobres diferentes según *wilayas*, fueron entregados en su *jaima* para serme devueltos a su retorno. La pretensión era obtener una muestra de quinientos, pero solo nos llegaron cuatrocientos noventa y cinco.

A continuación, se presentan los resultados según los objetivos del estudio, que nos trasladan la información mediante las tablas y gráficas analizadas.

10.3. Resultados y discusión.

Una vez obtenidos los resultados se analizaron con el paquete estadístico *R Commander* (versión 2.0). Iniciamos su presentación comenzando por lo obtenido en los ítems finales del cuestionario. Al ser los datos descriptivos socioculturales nos introduce a los resultados de la parte primera del cuestionario que hace referencia a los datos en cuanto a la genética, el beneficio y el coste.

10.3.1. Datos descriptivos socioculturales

a) **Edad:** Vemos que en la encuesta realizada las edades de los encuestados oscilan en un margen amplio de edad. Los datos son los que aportamos a continuación:

Tabla 10.1 Distribución porcentual de la muestra según edad y sexo.

EDAD	H %	M %
≤ 20	3.4	2.6
(20-30)	14.1	19.4
(30-40)	5.4	13.7
(40-50)	11.9	11.5
(50-60)	5.8	4.6
(60-70)	2.8	3.0
> 70	0.4	0.8

b) **Sexo.** Con respecto al sexo de la muestra investigada se observa que existe un número mayor de mujeres (275 mujeres frente a 218 hombres).

c) **¿Participó en la guerra, en el frente?** En este apartado vemos el porcentaje de individuos que participaron en la guerra así como las frecuencias. El 96% de las mujeres y el 56.9% de los hombres no participaron en la guerra. Con objeto de saber si existía una relación entre la participación en la guerra y ser hombre o mujer, se realizó un análisis descriptivo (véase Fig. 10.2) y se aplicó una prueba de asociación entre variables (véase Tabla 10.2). Se obtuvo una $\chi^2(1) = 110.59$, $p < 0.0001$, lo cual implica la existencia de una relación significativa entre ambas.

Tabla 10.2 Relación entre sexo y participación en la guerra (en porcentajes).

TOTAL	No part. %	Sí part. %	TOTAL
HOMBRES	56.9	43.1	100
MUJERES	96.0	4.0	100

$$\chi^2(1) = 110.59, p < 0.0001$$

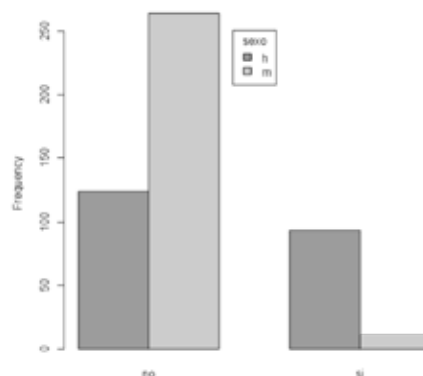


Fig. 10.2 Distribución de frecuencias según participación en la guerra y sexo.

Por lo tanto, resulta muy destacado entre la población encuestada su participación en la guerra. Se observan las diferencias de participación en ella de hombres y mujeres siendo relevante el número de los nacidos durante el conflicto bélico (o posteriormente a él) y que no han conocido la guerra. Se corrobora el hecho de la participación de los hombres en el frente, así como la escasa participación de la mujer en la batalla por ser la responsable de la gestión de los campos. El dato de una juventud que no ha conocido la batalla es elemento de base social clave en la situación actual.

d) **¿Sabe leer y escribir?** En la investigación cualitativa hemos hablado de *sociedad educativa* al referirnos a la sociedad saharai refugiada. Por ello, merece especial interés esta pregunta y los resultados obtenidos.

Tabla 10.3 Relación entre sexo y estar alfabetizado (en porcentajes)

TOTAL	Si lee y es.	No lee ni es. %	TOTAL
MUJERES	85.8	14.2	100
HOMBRES	85.1	14.9	100

$$\chi^2 (1) = 0.046, p > 0.05$$

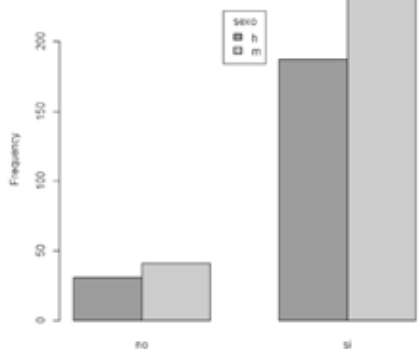


Fig. 10.3. Distribución de frecuencias según (an)alfabetismo y sexo.

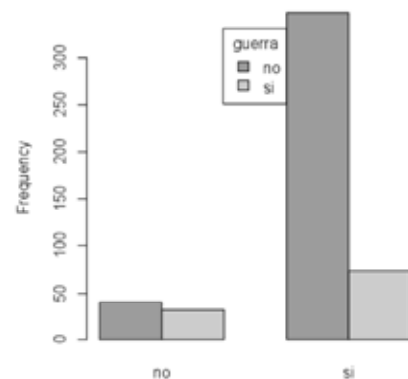


Fig. 10.4. Distribución de frecuencias según (an)alfabetismo y participación en la guerra.

No se han encontrado diferencias significativas entre género y saber leer y escribir. Con objeto de saber si existía una relación entre estar alfabetizado y ser hombre o mujer se realizó un análisis descriptivo (véase Fig. 10.3) y se aplicó una prueba de asociación entre variables (véase Tabla 10.3). Se obtuvo una $\chi^2(1) = 0.046, p > 0.05$, lo cual implica la existencia de una relación no significativa entre ambas. Estos aspectos responden con satisfacción a las expectativas en cuanto a las



políticas de formación y a la apuesta educativa generalizada, llevadas a cabo en el exilio tanto para hombres como para mujeres públicos.

Es el resultado conseguido por el esfuerzo en la alfabetización que de forma indistinta según el género, ha acabado impregnando una sociedad que ha buscado en la formación una estrategia para la cooperación.

La distribución de frecuencias según el (an)alfabetismo y la participación en la guerra (véase fig 10.4) presentada reconoce que la mayoría de los combatientes formaban parte de una sociedad analfabeta heredada de la época colonial.

e) **¿Tuvo formación en el extranjero?** Con objeto de saber si existía una relación entre haber tenido una formación en el exterior ya en la condición de refugiados y ser hombre o mujer se realizó un análisis descriptivo (véase Fig. 10.5) y se aplicó una prueba de asociación entre variables (véase Tabla 10.4). Se obtuvo una $\chi^2(1) = 5.038, p < 0.05$, lo cual implica la existencia de una relación significativa entre ambas. Este resultado puede interpretarse como que los hombres han tenido más posibilidades de acceder a cursos o becas en el exterior mientras se sucedían los combates o en el periodo de alto el fuego. A pesar de ser unos niveles de formación en el exterior altos entre las mujeres ya que llega a un 66.1% los compromisos con la familia y la comunidad han podido ser un lastre para dar el salto y terminar la formación en el extranjero.

Hemos pretendido además conocer la relación entre estar (an)alfabetizado y dicha formación en el extranjero (véase Fig. 10.6) y hemos podido observar que se convirtió en condición *sine quanon* para poder disfrutar de cualquier formación en el exterior saber leer y escribir. Para lo cual, el trabajo previo de alfabetizarse está claro debía realizarse en los campamentos porque no se pretendía acudir al extranjero para la alfabetización sino para mejorar la formación.

Hemos tratado siguiendo esta línea de investigación conocer la relación de haber participado en la guerra y la formación en el exterior (véase Fig. 10.7). Resulta una relación significativa entre los que fueron a la guerra y no tener formación como se ha manifestado en el apartado c. Queda evidente que no se ha interpretado la formación en el exterior como gratificación por las acciones en el campo de batalla sino que otros eran los requisitos para acceder a dicha formación (véase Tabla 10.5). Realizamos una

prueba de asociación entre variables y el resultado $\chi^2(1) = 51.291, p > 0.0001$, como muestra de que la relación no es significativa.

Con objeto de saber si existía una relación no ya por la participación en la guerra sino por sexo y a su vez por niveles de (an)alfabetización hicimos el análisis descriptivo que reflejamos en la tabla 10.6 y que muestra que efectivamente la formación previa ha sido necesaria para disfrutar de aquellas becas de los países donantes y que a su vez, han sido los hombres los más beneficiados aún siendo diferencias de un 12%.

Tabla 10.4 Relación entre sexo y tener formación en el exterior (en porcentajes).

TOTAL	No f. ex. %	Sí f. ex. %	TOTAL
MUJERES	33.9	66.1	100
HOMBRES	24.7	75.3	100

$\chi^2(1) = 5.038, p < 0.05$

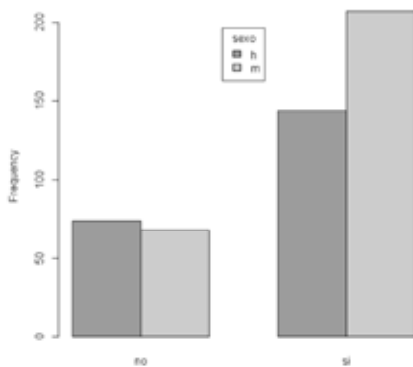


Tabla 10.5. Relación entre participar en la guerra y formación en el exterior.

	Si guerra	No guerra	TOTAL
Si Formación	58.0	42.0	100
No Formación	87.1	12.9	100

$\chi^2(1) = 51.291, p < 0.0001$

Fig. 10. 5. Distribución de frecuencias según formación en el exterior y sexo.

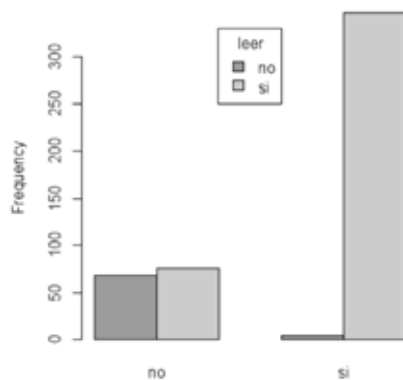


Tabla 10. 6. Relación entre saber leer, formación en el extranjero y sexo.

		Si formación	No formación	TOTAL
Saber leer	Mujer	87.1	12.9	100
	Hombre	100.0	0.0	100
No saber leer	Mujer	25.1	74.9	100
	Hombre	11.5	88.5	100

Fig. 10.6. Distribución de frecuencias según formación en el exterior y saber leer.



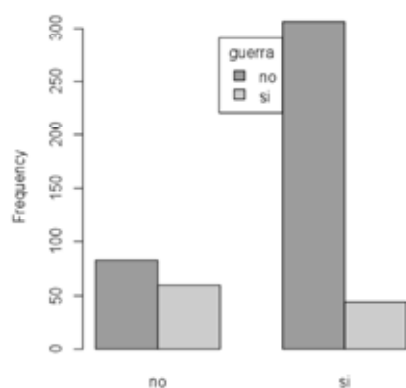


Fig. 10.7. Distribución de frecuencias según formación en el exterior y participación en la guerra.

f) ¿Habla español? Con objeto de saber si existía una relación entre el conocimiento de la lengua española y ser hombre o mujer, se realizó un análisis descriptivo que queda reflejado en la tabla de contingencia (véase tabla 10.7) cuyo resultado $\chi^2(1)=0.680, p > 0.05$ nos indica que la relación no es significativa. De forma indistinta la lengua española es un vehículo de comunicación utilizado desde la época colonial y que se ha mantenido en la comunidad refugiada a pesar del escaso reconocimiento por parte de las instituciones españolas encargadas del reforzamiento del español en el mundo.

Pretendimos profundizar en cuanto a establecer la relación entre la participación en la guerra y saber español (véase Fig. 10.9) y hemos obtenido los resultados que se observan que nos indican que no es criterio diferenciador. Por el contrario, al establecer la relación entre saber leer y saber español sí hemos podido comprobar que los saharauis encuestados que conocen el español podemos decir, saben leer y escribir. Las dificultades de la alfabetización escrita utilizando el árabe clásico es un hándicap para una población que utiliza un dialecto oral como es *hassanía*. Puede estar influenciado también por las campañas de alfabetización en español llevadas a cabo permanentemente no solo por los cooperantes españoles sino cubanos o venezolanos, por ejemplo y las estancias prolongadas de los niños y niñas de Vacaciones en Paz.

Hemos planteado también la relación entre la formación en el extranjero y saber español. En este sentido los resultados (véase Fig. 10.10) nos reflejan que ser como mínimo bilingüe y en este caso, el conocimiento del español ha facilitado poder realizar estudios en los países donantes mayoritariamente con el español como lengua oficial.

Hemos tratado de conocer la relación entre saber español y ser hombre o mujer (an)alfabetizado (véase Tabla 10.8). Los resultados, como hemos podido comprobar, han corroborado los obtenidos

en la línea de investigación llegando incluso al 100% de los hombres que saben español y saben leer y escribir y en la misma situación, las mujeres, obtenemos el 90%.

Tabla 10.7 Tabla de contingencia entre sexo y hablar español.

TOTAL	Si lo habla %	No lo habla %	TOTAL
MUJERES	48.6	51.4	100
HOMBRES	52.4	47.6	100

$$x^2(1) = 0.680, p > 0.05$$

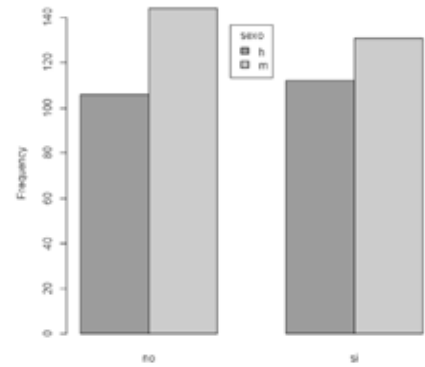


Fig. 10.8. Distribución de frecuencias según saber español y sexo.

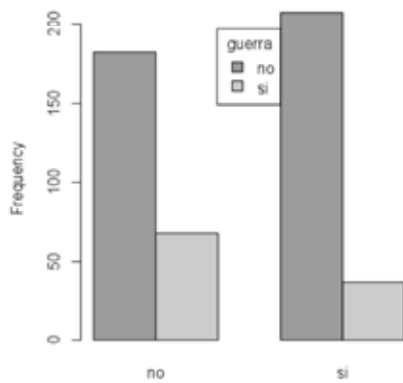


Fig. 10.9. Distribución de frecuencias según saber español y participación en la guerra.

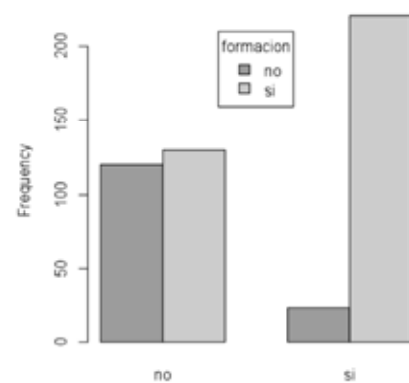


Fig. 10.10. Distribución de frecuencias según saber español y formación en el exterior.

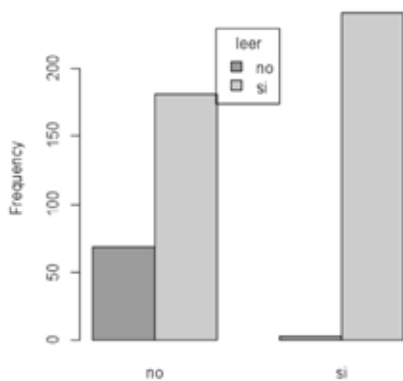


Fig. 10.11. Distribución por saber leer y saber español.

Tabla 10.8. Relación entre saber leer, sexo y saber español.

		Sabe español	No sabe español	TOTAL
Saber leer	Mujer	90.3	9.7	100
	Hombre	100.0	0.0	100
No saber leer	Mujer	41.7	58.3	100
	Hombre	44.0	56.0	100



g) **¿Tiene cargo de responsabilidad en la Comunidad?** Con objeto de saber si existía una relación entre cargo de responsabilidad, sexo y edad hemos distribuido la población en dos franjas de edad, de más de cuarenta años y de menos de cuarenta años. Entendiendo que los de cuarenta años y menores han nacido ya como refugiados. Los resultados de la distribución de cargos por franja de edad se observa (véase Fig. 10.12) el mismo número de hombres y mujeres mayores de cuarenta años. De la misma manera que podemos comprobar como aumenta las responsabilidades comunitarias en las mujeres en la franja de edad de menos de cuarenta años. En la muestra un total de 281 encuestados tienen cargo de responsabilidad, de los cuales 178 son mujeres y 103 son hombres. El 53.73% de los cargos encuestados son menores de 40 años y el 46.33% de los cargos son mayores de 40 años. Por otra parte, destacar que dentro del total de cargos el 40.2% son mujeres menores de 40 años frente al 13.52% de hombres menores de 40 años. El análisis de una asociación entre variables no permitió encontrar una relación estadísticamente significativa entre género, edad y cargo ocupado (véase Tabla 10.9). Consideramos como relevante el número de mujeres jóvenes con cargos comunitarios. Esta situación, que ya habíamos constatado en los propios campamentos, se ha corroborado con los datos. En la tabla de contingencia que relaciona cargo, sexo y edad corroboramos como resultado: $\chi^2(1) = 15.158$, $p < 0.0001$ por lo que encontramos una relación significativa entre ser mujer menor de cuarenta años y tener cargo (véase Tabla 10.9). La población masculina menor de cuarenta años interpretamos parece que está más implicada en la búsqueda de trabajos remunerados que garanticen la estabilidad del núcleo familiar aunque es una línea de investigación que no hemos continuado. Hacemos notar que estos cargos de responsabilidad son puestos en su mayoría sin retribución alguna y con una gran carga de compromiso en la organización social. Hemos echado en falta que el dato no da información sobre el grado de responsabilidad y competencia. Probablemente al ascender en la relevancia del cargo aumenta el número de hombres y disminuye el de mujeres. Podemos decir, en definitiva, que las mujeres han retomado el papel organizativo de base en los campamentos de refugiados saharauis. Sin embargo, sería necesario llevar a cabo estudios adicionales para confirmarlo (lo cual dejamos reflejado como futura hipótesis de trabajo). Los cargos en la comunidad permiten a las mujeres en líneas generales la conciliación familiar aunque es línea por investigar.

Hemos querido relacionar la participación en la guerra con desempeñar un cargo actualmente y hemos podido comprobar que existe una relación significativa entre participar en la guerra y no tener cargo en la actualidad (véase Fig. 10.14) Entendemos que la edad, los problemas de salud y la incorporación notoria de las mujeres a los cargos disminuyen las posibilidades actuales de los excombatientes al acceso a los cargos comunitarios.

Continuando con nuestra investigación hemos pretendido reconocer la relación entre saber español y el acceso a los cargos quedando demostrado que no existe relación significativa entre ellas (véase Fig. 10.13) mientras que cuando hemos propuesto la relación entre cargo y formación en el exterior sí se establece una relación significativa que mostramos en la tabla de contingencia $\chi^2(1)=8.254$ $p < 0.00040$ (ver Tabla 10.10). Se vuelve por tanto a la apuesta generalizada por la formación y en este caso se dan las dos opciones por tener un cargo tienes una opción a mejorar la formación y a la inversa como has tenido formación repercute en la comunidad con el compromiso con un cargo. La relación que cuadra los resultados que en este apartado encontramos se da entre saber leer y desempeñar un cargo. No es sorpresa si comprobamos que mayoritariamente los que desempeñan un cargo saben leer y escribir (véase Fig. 10.17)

Para finalizar hemos considerado relacionar la formación en el exterior con las variables sexo y cargo en la comunidad (véase Tabla 10.11). Se han obtenido como resultados que los hombres que no han tenido formación en el extranjero, no desempeñan cargo en la actualidad en un 69.6% mientras las mujeres en la misma circunstancia es un 48%. Las mujeres que tienen cargo y han disfrutado de formación en el exterior alcanza a un 55.4% y los hombres un 50%. Solo un 30% de los hombres que ocupan cargo actualmente no han tenido formación en el exterior frente al 51,4% de las mujeres en la misma situación. Lo que podemos interpretar en la línea de los que hemos venido observando en cuanto a la acción formativa generalizada como medio reputado comunitariamente y que genera fortaleza para la asunción de cargo así como las mujeres como la población mayoritaria que los ejerce.

Necesitábamos reunir datos para decodificar la información que habíamos obtenido por diversos medios. Consideramos que lo aquí plasmado nos permite una correcta comprensión de la investigación y que los individuos analizados en la muestra nos han permitido ver las variaciones en una población tan peculiar como la saharai refugiada.

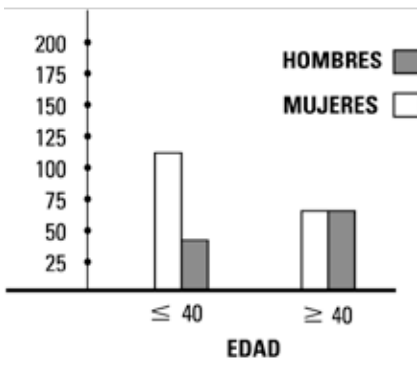


Fig. 10.12. Distribución de cargos en la comunidad por franja de edad

Tabla 10.9. Tabla de contingencia de edad y cargo

EDAD	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
≤ 40	113	38	151
≥ 40	65	65	130
TOTAL	178	103	281

$\chi^2(1) = 15,158, p < 0.0001$

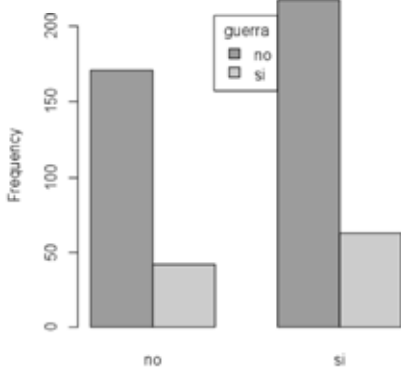


Fig. 10.14. Distribución por participar en la guerra y desempeñar un cargo.

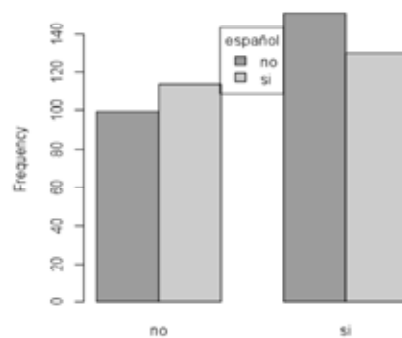


Fig. 10.13. Distribución de frecuencias según desempeñar un cargo y saber español.

Tabla 10.10 Relación de cargo y formación

	Si cargo	No cargo	TOTAL
Si Formación	53.1	46.9	100
No Formación	39.0	61.0	100

$\chi^2(1) = 8.254 p < 0.0040$

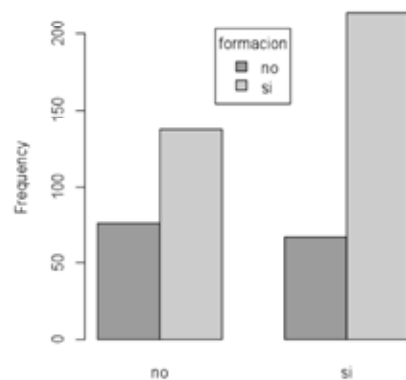


Fig. 10.15. Distribución de frecuencias según desempeñar un cargo y formación en el exterior



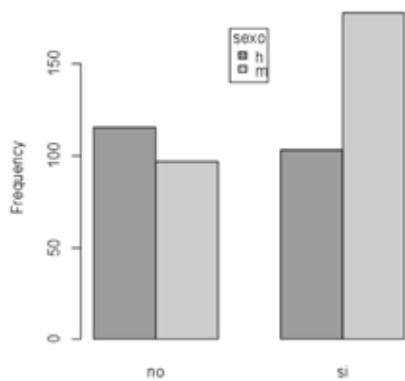


Fig. 10.16. Distribución de frecuencias según desempeñar un cargo y sexo

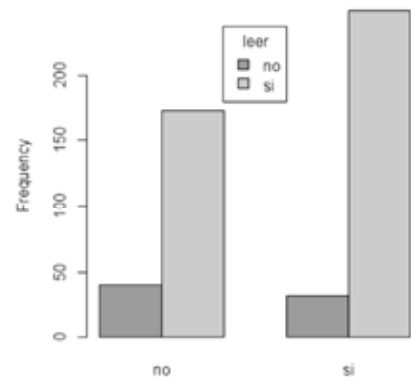


Fig. 10.17. Distribución de frecuencias según desempeñar un cargo saber leer.

Tabla 10.11. Relación entre formación en el exterior, sexo y cargo en la comunidad.

		Si cargo	No cargo	TOTAL
Si formación exterior	Mujer	55.4	44.6	100
	Hombre	50.0	50.0	100
No formación exterior	Mujer	51.4	48.6	100
	Hombre	30.4	69.6	100

10.3.2. Datos de la cooperación en función de la relación genética, la proximidad emocional, el beneficio y el coste.

Continuamos con los resultados descriptivos siguientes, respondiendo al objetivo de nuestra investigación empírica. Comenzamos por los estadísticos descriptivos de los ítems 3, 4, 5, 8, 9 y 10 del cuestionario y que aparecen en la Tabla 10.12.

Tabla 10. 12. Estadísticos descriptivos de algunos ítems

PREGUNTAS	M	SD	N
P3 ¿Qué relación afectiva tenías con esa persona?	6.57	2.00	493
P4 Valora el beneficio que supuso tu ayuda a esa persona	5.90	1.81	492
P5 Valora el esfuerzo que supuso para tí ayudarle	4.91	2.05	493
P8 ¿Qué relación afectiva tenías con esa persona?	5.74	1.96	459
P9 Valora el beneficio que supuso tu ayuda a esa persona	5.53	1.83	435
P10 Valora el esfuerzo que supuso para tí ayudarle	5.09	2.81	456

La tabla que a continuación presentamos es una matriz de correlaciones de las preguntas 3, 4, 5, 8, 9, 10 (véase Tabla 10.13). Para su cálculo se aplicó una *correlación de Spearman*. La relación de parentesco no se encuentra aseverada suficientemente con la acción altruista y quedaría mediada por lo que podemos denominar proximidad emocional. Conviene destacar que dos de las correlaciones encontradas resultan ser significativas: (a) relación afectiva y beneficio obtenido en la acción altruista y (b) beneficio y esfuerzo en la acción no altruista. La proximidad emocional es relevante a la hora de la acción altruista y no altruista. La relación de parentesco no se encuentra avalada suficientemente por la acción altruista.

Tabla 10.13. Análisis de correlación de Spearman entre los items del cuestionario 3, 4, 5, 8, 9, 10

	P3	P4	P5	P8	P9	P10
P3						
P4	0.45*					
P5	0.17	0.42				
P8	0.16	0.12	0.13			
P9	0.06	0.25	0.33	0.34		
P10	0.00	0.22	0.34	0.25	0.44*	

* Nota: La correlación fue significativa. ($p < .05$)

Aunque en la encuesta original se incluyeron muy diversas relaciones de parentesco, tanto próximas como lejanas, así como directas (por consanguinidad) e indirectas (familia política), un preanálisis con todos ellos nos llevó a seleccionar un subconjunto de los mismos con el fin de realizar un análisis preciso de la *Regla de Hamilton*.

Seguidamente concretamos los motivos que justificaron la eliminación de algunos de los niveles de la variable parentesco (en los ítems 2 y 7). Por una parte, todos los familiares sin relación genética alguna (cuñados, yernos, nueras y suegros, así como el propio cónyuge) dan lugar a un error estándar muy elevado (cuadruplicando en todos los casos, como mínimo, el de los otros niveles de la variable), lo cual los convierte en difícilmente comparables con los niveles de la variable parentesco con relación genética. Particularmente sorprendente resulta el caso del cónyuge, pues con él/ella se dan valores de afecto que hacen que el intervalo de confianza de la media aritmética varíe tan ampliamente que resulta muy poco informativo (desde el valor 4 hasta 9, el máximo). Además de este motivo, se añade el hecho de que la cantidad de casos de estos niveles de parentesco es muy escasa (esposo/a = 3; cuñado/a = 4; yernos / nueras: 3), mientras que en el resto de niveles el

número de casos se encuentra en torno a cuarenta y en algunos incluso supera los 100 casos (como sucede con padres e hijos como receptores de la conducta altruista).

En consecuencia, se procedió a una recodificación de los niveles de la variable parentesco, donde un valor menor indicaría mayor relación de parentesco (*kinship*):

1 = hijo/a

2 = padre / madre

3 = nieto/a

4 = abuelo/a

5 = biznietos

6 = primos /as

7 = sobrinos / tíos

8 = ninguna

En esta recodificación de la variable parentesco (proveniente de los ítems 2 y 7) se da prioridad al parentesco directo (padres, hijos, abuelos, nietos) sobre el parentesco colateral (hermanos, primos, etc.). El último nivel sirve como valor de referencia, una especie de línea base, para determinar el nivel de ayuda esperable sin relación alguna de parentesco, dado que dispone de un número de casos suficientemente representativo ($n = 58$; un 11.7% del total de las conductas de ayuda).

Según la *Regla de Hamilton*, una conducta altruista evolucionará si $br - c > 0$, donde c es el coste del altruismo, b la ganancia del beneficiario y r el coeficiente de relación genética. Cuando se cumple la inecuación, el acto altruista se producirá. En humanos la relación genética no es el factor más importante.

Siguiendo los análisis estadísticos realizados consideramos que la aportación más notable es la proximidad emocional, en cuanto que se ha convertido en una situación de peso a la hora de entender los resultados de la prueba. Al realizar los análisis se ve confirmada la aportación cualitativa en cuanto a que existen las relaciones equitativas que se mantienen con los que no son familia (en gran medida, vecinos). Sin embargo, aparecen también las relaciones con los otros familiares, los amigos, los hijos y el cónyuge (en ese orden), de tal manera que las relaciones de ayuda con los parientes se muestran más equitativas de lo esperado.

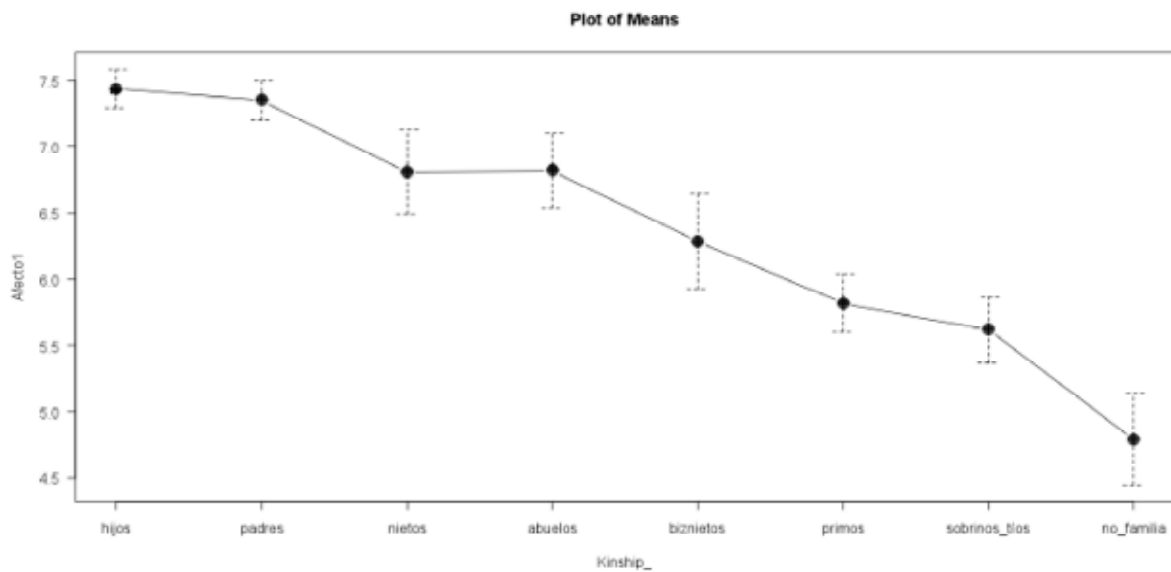


Fig.10.18. Relación de afecto y parentesco.

Se observa una tendencia lineal muy buena entre nivel de parentesco y proximidad emocional (afecto), siendo el coeficiente de determinación $R^2 = 96\%$ (véase Fig. 10.18).

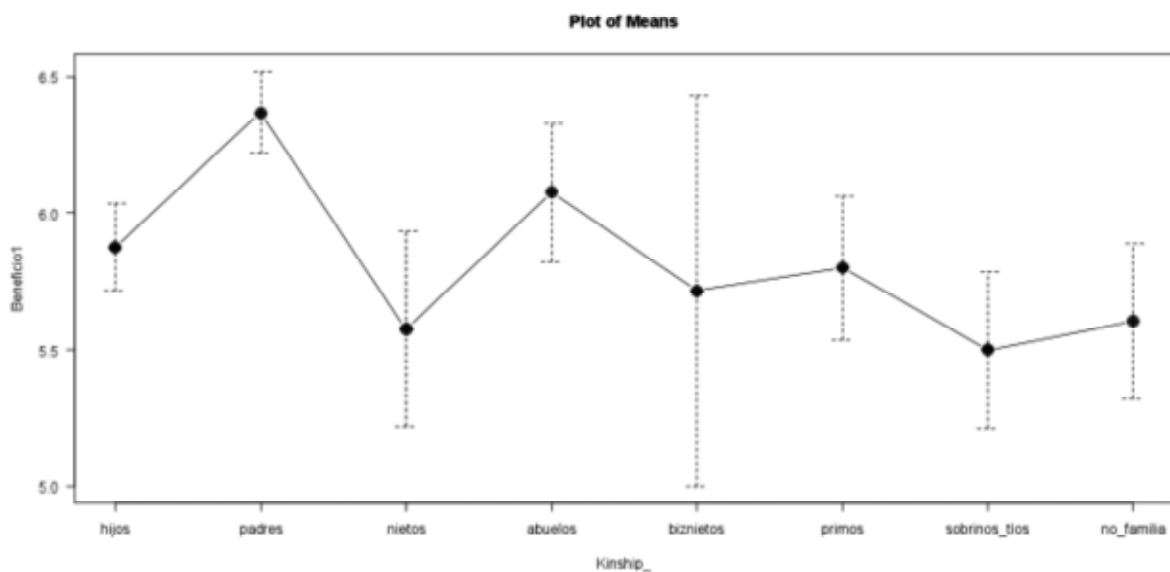


Fig. 10.19. Relación del beneficio del acto altruista en función del parentesco.

Los datos avalan que el peso porcentual de las estrategias de cooperación y, en particular, el beneficio que obtiene la persona que recibe se entiende como elevado, particularmente si es miembro del entorno familiar más cercano. Se reconoce, además, que los mayores reciben apoyos de parte de sus hijos o descendientes; sin embargo, coinciden en señalar que los hijos

también son receptores del apoyo proporcionado por las personas de edad avanzada, estableciéndose cierta relación de reciprocidad.

La organización social basada en las relaciones de parentesco, centrada alrededor de la pareja de ancianos, con la madre/suegra en el rol dominante, en relación con los hijos e hijas y sus cónyuges puede parecer también como una exitosa estrategia de adaptación, culturalmente transmitida y llevada a cabo según el medio y las circunstancias, que ha demostrado tener un elevado valor de supervivencia. A todo ello, hay que destacar que los resultados ponen de manifiesto que por razón de género no difieren significativamente en cuanto a la capacidad de afrontamiento proactivo.

En la Figura 10.19 pese a las aparentes diferencias (dado que el eje de ordenadas sólo contiene una diferencia de 1.5 puntos), puede afirmarse que el beneficio estimado en el receptor es prácticamente constante ($M = 5.9$; $SD = 1.8$), independientemente de la proximidad genética o parentesco.

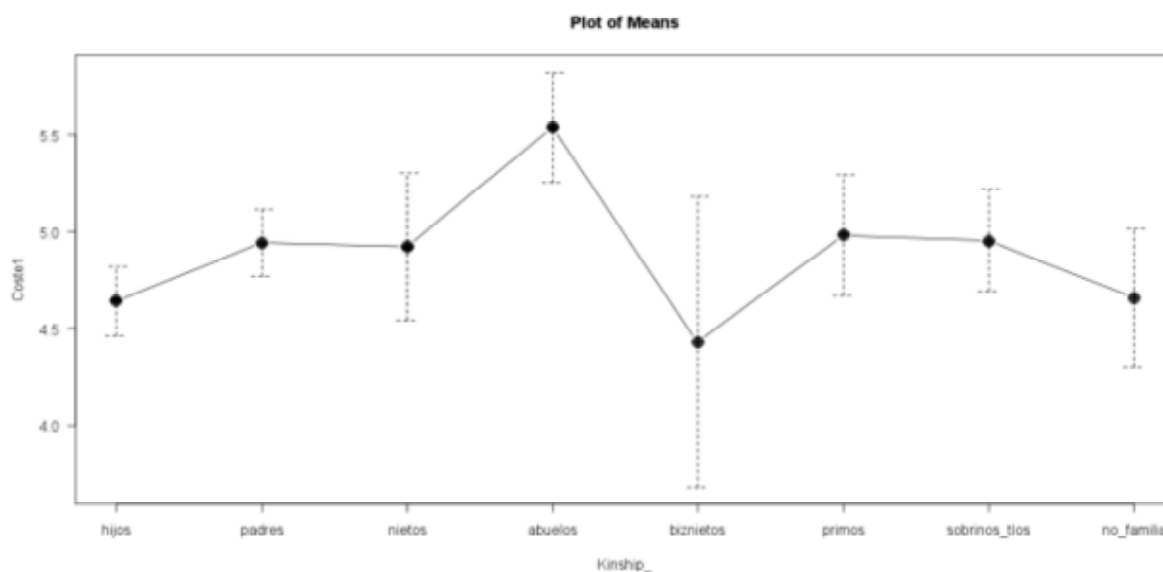


Fig. 10.20. Relación del coste del acto altruista en función del parentesco.

Al igual que en el caso anterior, el coste estimado (salvo para biznietos) es prácticamente el mismo ($M = 4.9$). La estimación de un menor coste por parte de los bisabuelos (respecto a la ayuda prestada a los biznietos) puede ser el resultado de conductas altruistas de menor importancia (coste objetivo) o bien a una percepción de que cualquier conducta en favor de ellos, no resulta realmente costosa (coste subjetivo) (véase Fig. 10.20).

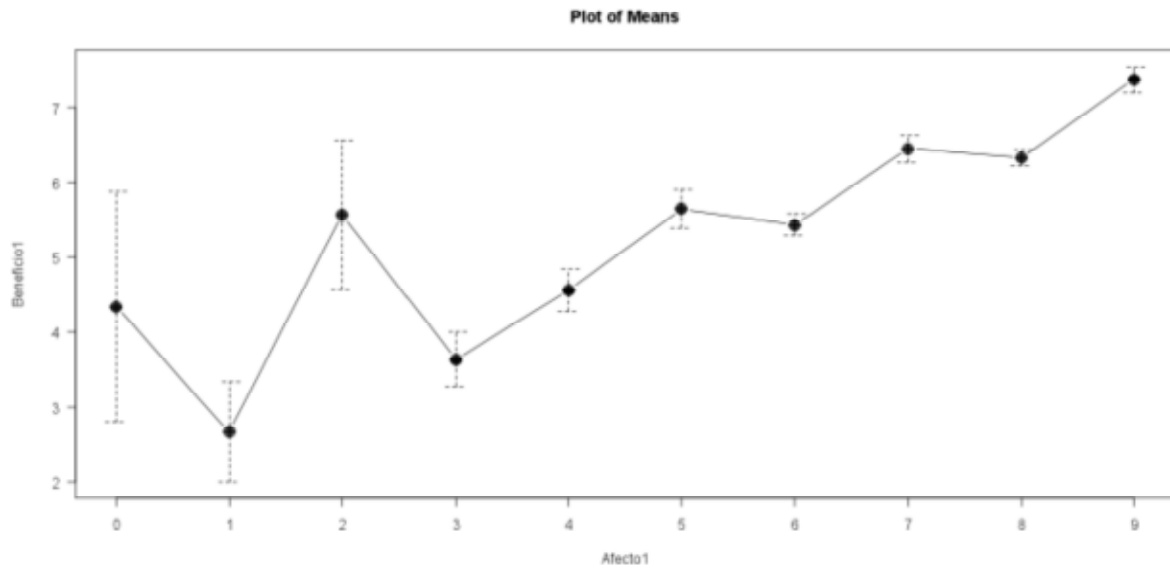


Fig. 10.21. Relación del beneficio del acto altruista en función del afecto.

Desde un nivel de afecto a partir de 3 se observa una línea creciente y casi directamente proporcional entre afecto mostrado y beneficio prestado. La “anomalía” del nivel de afecto 2 podría deberse a una sobreestimación del beneficio otorgado a otro cuando el afecto hacia él es más bien mínimo. (véase Fig. 10.21).

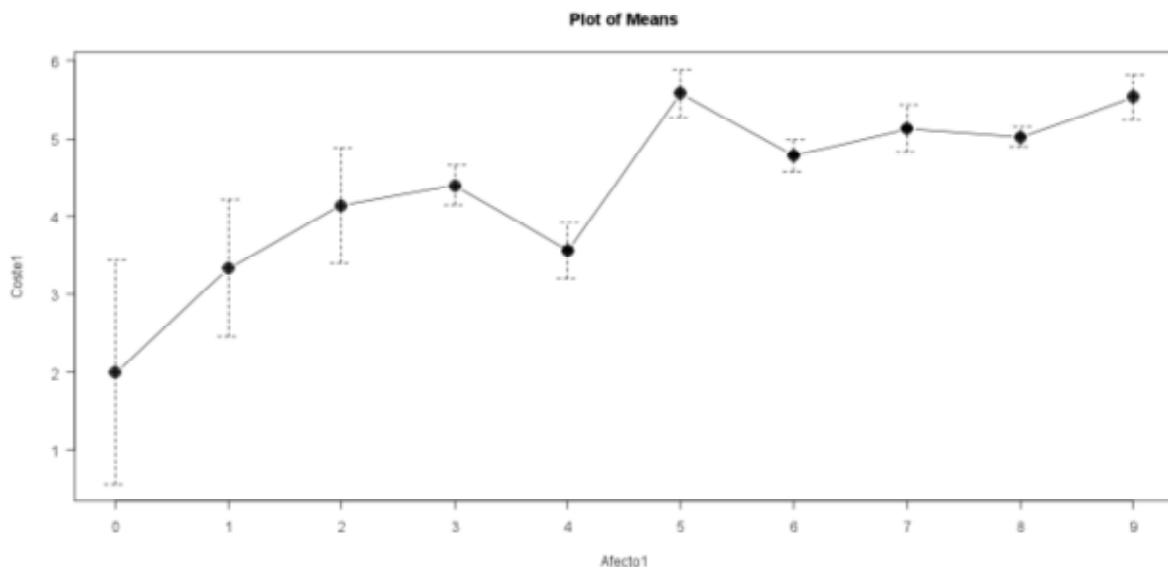


Fig. 10.22. Relación del coste del acto altruista en función del afecto.

Como podemos comprobar en la Fig. 10.22 a medida que aumenta el afecto también aumenta el esfuerzo invertido en la conducta de ayuda (coste), aunque parece llegar en torno a un límite máximo (5 sobre 9).

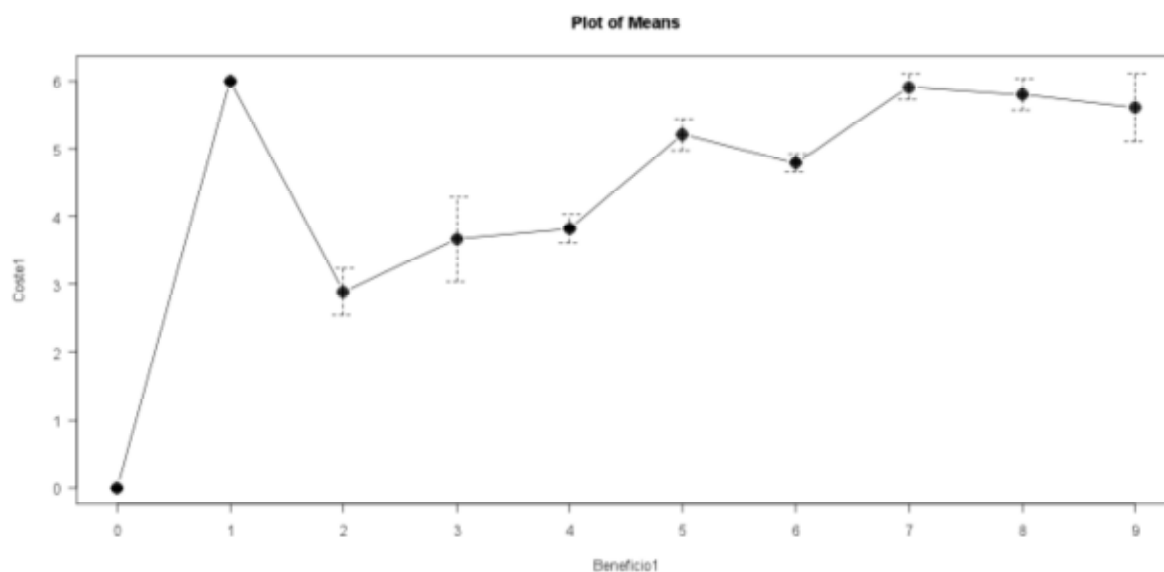


Fig. 10. 23. Relación del coste del acto altruista en función del beneficio.

Las relaciones de ayuda en las que se da más de lo que se recibe también producen niveles de bienestar bajos porque la persona percibe que su esfuerzo no es correspondido. Cuando se recibe con la misma frecuencia con la que se da (sea mucho o poco), entendemos que se da una situación de equidad con más probabilidad de repetirse.

Se confirma con datos que los mayores intercambian notable cantidad de apoyo emocional con los otros familiares. El apoyo que se intercambia es fundamentalmente emocional por la relación afectiva, lo cual confirma la consideración social para este grupo. Para terminar, esperábamos que existiese una homogeneidad entre el apoyo dado y el recibido, y en concreto que las relaciones fueran equitativas con los grupos de personas con menor grado de parentesco como así ha sucedido. La hipótesis planteada se confirma, a pesar de que la tendencia es a dar más ayuda cuanto más se recibe; esto es aplicable en menor medida para el cónyuge y los hijos que para el resto de los grupos de la red social. Sin embargo, para los otros familiares, obtenemos una correlación muy superior a la esperada, siendo el segundo grupo (padres y madres) con quienes las relaciones de ayuda son más recíprocas.

En cuanto a las personas de las que se recibe ayuda, encontramos que es el cónyuge el que más aporta y, en ocasiones, también al contrario. Este dato apoyaría los supuestos de la teoría de tareas específicas de Litwak (1985), y responde al fuerte vínculo de intimidad que se mantiene con la pareja y a la capacidad que se le atribuye para asumir diversas funciones en las tareas de apoyo. Otra

explicación podría encontrarse en la posibilidad y frecuencia de nuevos matrimonios. Se observa también que los hijos son los segundos miembros de los que se recibe más ayuda. En cuanto a las relaciones recíprocas, esperábamos que las más equitativas fuesen las de los vecinos y los amigos por ser los grupos de menor grado de parentesco de la red.

Desde el valor 2 (véase fig 10.23) se observa una tendencia creciente a invertir más esfuerzo (coste) a medida que se percibe que el beneficio que podría recibir el otro es mayor. Y este crecimiento es importante (de aproximadamente un 33%, ya que pasa de 3 hasta 6 en una escala de 9 puntos)

Conviene resaltar que no importa que las medidas de beneficio y coste no se hayan medido objetivamente porque lo realmente importante es la percepción subjetiva de quien realizó la acción. la consideracion de la cooperacion en su realación con el beneficio y el coste de modo subjetivo dado que en el no solo se conjuga el resultado sino tambien la percepción que el individuo realiza de la acción altruista. De acuerdo con nuestros resultados en el comportamiento altruista además del elemento genético existen factores de componente psicosocial ya que los individuos interactúan permanentemente con su entorno con todo lo que ello supone. El gráfico tridimensional (véase Fig. 10.24) muestra el plano de regresión que indica cómo se incrementa el coste invertido en la conducta altruista en función del beneficio esperado en el receptor, así como según el nivel de relación afectiva. Aunque ambos factores tienen efecto, es mayor el de la relación afectiva (mayor pendiente en el borde del plano) que el del coste. Como se observa, el mayor beneficio (vértice interior del plano) surge para la situación de mayor afecto y mayor coste invertido.

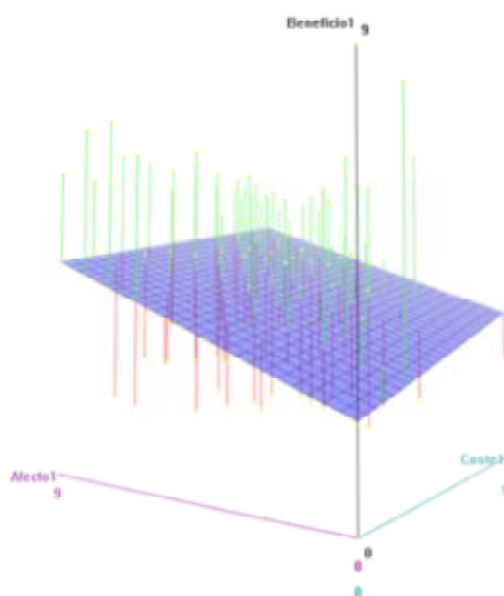


Fig. 10.24. Relación del coste del acto altruista en función del afecto y del beneficio.

En definitiva, ante la hipótesis de nuestra investigación empírica de que cabía esperar que se producirían diferencias significativas en las tres variables del modelo de Hamilton (r = proximidad emocional en nuestro caso = Afecto, Beneficio y Coste) entre las situaciones en las que sí hubo conducta altruista y las que no, hemos corroborado que existía una diferencia entre el nivel de afecto entre quienes mostraron conducta altruista y quienes no ($M = 6.57$ vs. $M = 5.74$), obteniéndose una diferencia significativa ($p = 0.0001$). Se comprobó si existía una diferencia entre el nivel de beneficio entre quienes mostraron conducta altruista y quienes no ($M = 5.90$ vs. $M = 5.53$), obteniéndose una diferencia significativa ($p = 0.0003$).

Se comprobó si existía una diferencia entre el nivel de esfuerzo entre quienes mostraron conducta altruista y quienes no ($M = 4.91$ vs. $M = 5.09$), obteniéndose una diferencia significativa ($p = 0.0487$). Los resultados de aplicar una prueba t de Student para las variables relacionadas se observan en la Tabla 10.14.

Tabla 10.14. Estadísticos descriptivos de afecto, beneficio y coste.

VARIABLES	<i>M</i>	<i>S</i>	<i>P-value</i>
Afecto 1	6.57	2.00	1.2e-12
Afecto 2	5.74	1.96	
Beneficio 1	5.90	1.81	0.00
Beneficio 2	5.53	1.83	
Coste 1	4.91	2.05	0.04
Coste 2	5.09	2.81	

10. 4. Conclusiones.

La organización social saharauí, está configurada para optimizar la obtención de recursos alimenticios y actividades complementarias, con una estructura jerárquica y unos roles específicos que cada miembro de la comunidad reconoce.

El principio de reciprocidad es un factor indispensable para el mantenimiento de la cohesión social. La reciprocidad no sólo persiste sino que se ha extendido a la sociedad nacional local y es un factor importante en las relaciones. La estructura social saharauí está configurada en función de las actividades de subsistencia y con un claro capital humano capacitado. Cada familia se forma alrededor de la relación entre los suegros, según el sistema de residencia postmatrimonial uxorilocal, es decir, que el hombre, al casarse, se muda al entorno de los padres de su esposa. Bajo un código de reciprocidad, la colaboración está basada en la retribución mutua desarrollando la matrilocalidad. Los miembros productivos de la familia deben aportar para la manutención de

todos ya que la ayuda humanitaria no cubre la cesta básica. Siguiendo los principios de cooperación estructurados, cada individuo y comunidad practican el intercambio de bienes y servicios con otros individuos y comunidades relacionadas (por parentesco y sin él). Funciona así una especie de “seguridad social” en la que todos reciben el producto obtenido por los miembros productivos, mientras que los no productivos (como ancianos, enfermos o niños) ven cubiertas igualmente sus necesidades básicas.

Para ello recurrieron, como lo han hecho siempre, a sus propias herramientas culturales: (a) el equilibrio con el medio, en el cual se interviene al mínimo; (b) el carácter no violento de su interrelación con otros grupos humanos (cooperación en vez de confrontación); (c) las prácticas del nomadeo; (d) la economía de subsistencia; (e) el principio de reciprocidad extendida; y (f) la organización social. Estas características son una exitosa estrategia de adaptación, culturalmente transmitida y llevada a cabo según el medio y las circunstancias que ha demostrado tener un elevado valor de supervivencia.

Los valores y conductas de la sociedad saharauí se centran principalmente alrededor del altruismo, la no violencia y la reciprocidad; son considerados como fuente de beneficios para el colectivo y están opuestos al egoísmo, la agresión y el despojo. Otro concepto fundamental saharauí es la preferencia por la cooperación en vez del conflicto, que se aplica a todas las situaciones de la vida diaria. Al expresarse en contextos determinados, este principio toma diversas formas, que se traducen, por ejemplo, en la no agresividad, la aparente sumisión, la aceptación de las normas, tanto formales como no formales.

“La cooperación es definida como una adaptación que ha envuelto, al menos en parte, el aumento de la reproducción de los actores sociales” (Gardner, Griffin, West, 2008). El concepto básico de cooperación configura hacia adentro la cultura saharauí, la base de las relaciones familiares, y la organización social. Hacia fuera, cuando se mantienen vigentes, configura también las relaciones con los nasaranis o no nasaranis pero fuera de su sociedad. Igualmente, se ponen en práctica las normas de la reciprocidad a la hora de compartir bienes o suministros (motores, herramientas, combustible, armas o alimentos). Las formas tradicionales de organización se desintegran, si se produce la ruptura de los mecanismos de reciprocidad, que forman el tejido de obligaciones que garantizan la seguridad alimentaria y asistencial; la consecuencia, es la separación en familias nucleares, sin obligaciones para los demás miembros de la parentela. Así ha sido observado en otras partes “y es una estrategia que condena al grupo a desaparecer” (Heinen 1982: 419-423).

“Las formas tradicionales de organización si no se abandonan, sino que amplían su ámbito para abarcar nuevas y más complejas formas económicas, es una estrategia que garantiza la supervivencia del grupo” (García-Castro 2000, 2001).

El proceso adaptativo quedará marcado por : (a) reconocimiento y valoración de los individuos o fomento de la reputación en clave identitaria. (b) aceptación de todos con fórmulas de participación comunitarias que provoca la no disminución del grupo tanto por disminuir las deserciones como por aumentar la natalidad. En este sentido, la eficacia inclusiva de Hamilton quedaría extendida no solo a los parientes sino que facilitaría a la población en general refugiada. Parece claro que la cooperación no se asienta exclusivamente en una estrategia genética que razone la sintonía altruista de la población saharauí refugiada. “Para que esta forma cooperativa altruista emergiera entre bandas ancestrales de cazadores-recolectores nómadas, las presiones de la selección habrían tenido que operar al nivel de los individuos y de los grupos (una perspectiva de múltiples niveles de la selección). Los grupos con más cooperadores altruistas prevalecen sobre los grupos menos cooperativos” (Cortina, Liotti, 2014).

Tras el diseño de la investigación y el análisis de las respuestas, reconocemos como conclusiones:

- a) Existe estructura de reciprocidad en la cooperación.
- b) No toda la sociedad saharauí actual participó en el conflicto bélico, pero sí continúan refugiados (con un predominio de la población infantojuvenil).
- c) Alto nivel de alfabetización, indistintamente del género (no existe brecha de formación).
- d) Alto nivel de conocimiento del español, siendo la educación multilingüe un desafío.
- e) Apuesta reconocida por la formación en el extranjero.
- f) Participación en los cargos públicos con diferencias de género.
- g) Cooperación por parentesco y sin parentesco.
- h) Relación entre coste y beneficio equitativo en las acciones de cooperación.
- i) Acciones cooperadoras con los de más edad.

Esta investigación constituye un diagnóstico de la situación actual cooperadora del pueblo saharauí refugiado que espera vislumbrar propuestas de soluciones para la finalización del conflicto y que plantea las siguientes líneas de mejora para ser desarrolladas en el contexto saharauí:

- a) Revisión de la formación por países y edad.
- b) Revisión de la opción a cargo según trascendencia del cargo y si es remunerado o no.
- c) Profundizar en las correlaciones altruistas y no altruistas entre cónyuges.

d) Profundizar en las correlaciones altruistas y no altruistas entre vecinos, amigos, conocidos y desconocidos.

e) Profundizar en las correlaciones altruistas y no altruistas con la familia política.

f) Profundizar en la selección de criterios para cooperar o no cooperar.

En definitiva, los datos tanto cualitativos como cuantitativos obtenidos en esta investigación muestran claramente la existencia de formas cooperadoras en la organización social saharauí que permiten la supervivencia en un medio tan hostil como es el desierto aún con unos recursos muy limitados. Si bien la competición permite la ganancia a corto plazo de unos pocos, la cooperación permite la ganancia de todos a largo plazo y, de este modo, la supervivencia del grupo.

Podríamos afirmar que el acto altruista queda más vinculado al proceso adaptativo de la población saharauí. La *Regla de Hamilton* explica los comportamientos altruistas emparentados y en nuestro caso, según los resultados obtenidos se confirma la importancia de las relaciones de parentesco en las conductas cooperativas, pero con importantes matices que conviene tener presentes. Se producen actos altruistas entre individuos que no guardan relación de parentesco. Uno de los condicionantes es que debe existir una elevada proximidad emocional (y, por lo general, existe, aunque no siempre) para observar la conducta cooperativa/altruista.

Según los resultados obtenidos, otro de los condicionantes es que con la familia con la que no se comparte genes sino alianzas (cónyuge, cuñados, nuera, yerno, suegros) se da conducta cooperativa, pero con una gran variabilidad. Por ejemplo, con el cónyuge se dan desde los niveles más elevados hasta niveles a veces sorprendentemente bajos. Con otros miembros de la familia política se dan (globalmente) niveles más bajos de cooperación, pero también con una enorme variabilidad.

En definitiva, esto parece indicar que para explicar el comportamiento altruista entre la población saharauí refugiada existe una correlación entre las variables de parentesco y proximidad emocional, aunque al final, es más determinante la proximidad emocional que el parentesco genético .

Hay que conocer lo que han dicho sobre el tema los demás estudiosos, y, sobre todo, es preciso descubrir algo que los demás no hayan dicho todavía. Cuando se habla de descubrimiento especialmente en humanidades, no se trata de inventos revolucionarios (...) también puede haber descubrimientos modestos y se considera científico incluso un nuevo modo de leer y comprender un texto clásico, la localización de un manuscrito que arroja nuevas luces sobre la biografía de un autor, una reorganización y relectura de estudios precedentes que lleva a madurar y sistematizar ideas que vagaban dispersas por otros textos variados. En cualquier caso, el estudioso ha de producir un trabajo que, teóricamente, los demás estudiosos del ramo no deberían ignorar, pues dice algo nuevo (Eco,1982: 25)



Conclusiones generales

No todos los días encontramos experiencias de pueblos que se han visto enfrentados a situaciones de pobreza y exilio como consecuencia de desacertadas acciones políticas, pueblos que hayan sabido responder a sus necesidades, o que hayan representado sus intereses con pertinencia y que, a pesar de ello, sean reactivos para asumir un rol de control respecto de las definiciones de su propio camino y desarrollo. Este es el caso que nos ha ocupado, el del pueblo saharauí.

En esta parte concluyente de nuestra investigación queremos reflexionar brevemente sobre lo que ha sido nuestra trayectoria en esta investigación casi antropológica, alentada por la curiosidad, la sensibilidad pedagógica y por las comprometidas estrategias de supervivencia de los saharauís en los campos de refugiados. La búsqueda de algunas respuestas en torno a sus posibilidades y límites, a partir de los registros verbales y escritos, como fuentes de información etnográfica, fueron dando respuesta a cuantas dudas se nos presentaban.

Nuestro marcado interés en el minucioso registro de información sobre el pueblo saharauí durante años, tanto en el campo como documentalmente, condujo, a una continua revisión, evaluación crítica y reinterpretación de los datos obtenidos. Gracias a los informes, proyectos y memorias de los organismos financiadores o de representación en los que he trabajado me ha sido posible acceder a los numerosos datos públicos que hicieron posible cada paso de la investigación.

En realidad, resulta imposible organizar y presentar de una manera exhaustiva un trabajo que comienza en 1994 y que me ha acompañado hasta la actualidad. Sin embargo, ante la necesidad de optar, lo hacemos por el registro sistemático desde las épocas primeras de familia de acogida de niño refugiado saharauí y por aquellos trabajos de cooperante, siempre con un cuaderno de viaje, en el que se plasmaba un auténtico interés en la investigación etnográfica y sociopolítica. Esta opción excluye, lamentablemente gran parte de la riqueza y profundidad de la experiencia atesorada que, de alguna manera, se halla dispersa en las numerosas contribuciones que, a lo largo de estos años y junto a colegas que compartieron numerosas campañas, pudimos hacer. El

tratamiento de los datos llevado a los programas de cooperación dio fiabilidad y fortaleza a nuestro trabajo, alcanzando el programa *Vacaciones en Paz* que coordinó el *Premio al Voluntariado de la Junta de Andalucía 2008* y más recientemente, el de la *Confederación de Asociaciones de padres y madres de alumnos/as de Andalucía (CODAPA) 2015*. De este programa, para nosotros estrella el de *Vacaciones en Paz*, presentamos tabla comparativa de los últimos años, actualizada a 2015, como primicia en la investigación. Y como no, el *Premio Voluntariado 2015* también de la *Junta de Andalucía* por crear una fábrica de macarrones entre saharauis que tengo el placer de coordinar.

En este trabajo recopilatorio los saharauis informantes nos han narrado episodios, relatando las interacciones dinámicas que se producían entre determinados actores sociales relevantes. Algunos de ellos se han presentado en una secuencia temporal, y motivacionalmente estructurada. Son una guía metodológica para indagar y describir aspectos inherentes de lo que podría llamarse una “costumbre de cooperante”. Se trata no meramente de recoger historias sino de comprender redes complejas de actos y actitudes cambiantes. La utilización de relatos o el uso de secuencias narrativas son consideradas un recurso particularmente fructífero y legítimo para la comprensión e inteligibilidad de los eventos humanos.

En esta tesis, uno de los problemas abordados ha consistido en examinar el proceso de reconstrucción de la identidad étnica y territorial que ha producido el pueblo saharauí. Especialmente de interés por el desafío que esto ha implicado para el sistema de representación construido por el proyecto de nación en el exilio.

Por el carácter del problema de investigación se optó, como ya explicamos, por una estrategia multimétodo. Por tanto, se hizo uso de diferentes técnicas de investigación: la documental y su estrategia de análisis y construcción de archivos informativos; la etnografía y su estrategia de estudio de casos. Esta opción metodológica se complementó con una metodología de encuesta para obtener datos empíricos que corroborara otra parte de nuestras hipótesis en una muestra de 495 participantes refugiados saharauis.

El acceso a la población saharauí suponía la facilidad para implementar una estrategia de entrevista. Pretendíamos que condujera a lograr un corpus discursivo donde la intervención de la entrevistadora fuera mínima y que, al mismo tiempo, garantizara un registro completo. La posibilidad de ver, leer, escuchar y analizar cada relato o documento condujo a hallazgos y reflexiones posteriores que siguieron hasta la comprobación de las hipótesis planteadas.

Ante tal cúmulo de conocimientos diferentes, esta tesis es una investigación transdisciplinar que se apoya en la sociología, la ciencia política, la antropología, la geografía política y la historia sin olvidar la psicología, la pedagogía y la biología. Esta perspectiva hace, a la vez, muy arduo y vulnerable el estudio. Sin embargo, la opción de llevar a cabo investigaciones exclusivamente disciplinarias es cada vez más difícil en un mundo académico en el que las fronteras en las ciencias sociales se desvanecen cada vez más. Ha sido verdaderamente un deleite intelectual la exigencia de desplegar mecanismos especiales para trabajar en condiciones excepcionales.

Queríamos plasmar en el trabajo la posibilidad de un mundo fundado en la cooperación, la solidaridad, la educación y el espíritu crítico. Aunque disponíamos de abundante material, no lo cuadrábamos como una investigación y las hipótesis se acumulaban, sin operacionalizarse, provocando angustia e impidiéndonos vertebrar de algún modo la tesis.

La lectura de la obra *Supercooperadores*, de Martin Nowak, fue un absoluto descubrimiento. Aportó sólida fundamentación teórica que habíamos buscado sin encontrar. Nos suministró la dirección que debíamos emprender. Martin Nowak con su obra *Supercooperadores* contribuyó a reconocer que los individuos, independientemente de la especie a la que pertenezcan, se asocian para incrementar su adaptación al entorno y poder sobrevivir. Así conocimos que los mecanismos de cooperación son cinco (Nowak, 2006): la reciprocidad directa, la reciprocidad indirecta, la selección por parentesco, espacial y grupal.

Con este trabajo se establece una conexión entre estos avances científicos y la investigación en un contexto real y complejo ofreciendo una interpretación de cómo tales mecanismos han tenido lugar en el pueblo saharauí. La investigación aporta también una serie de conexiones antropológicas, identitarias, históricas y políticas de las que nos hemos ocupado para superar esa laguna de conocimientos deshilvanados que deseábamos recomponer. El resultado es haber mostrado que una situación suficientemente extrema ha producido reacciones decididamente cooperadoras en las que han intervenido los mecanismos antes citados. La sociedad saharauí, ha alcanzado así la categoría de *supercooperadora*, empleando la terminología de Nowak.

Martin Nowak ha contribuido decisivamente a encontrar explicaciones científicas al utilizar simulaciones por ordenador aplicando el *Dilema del prisionero* a un gran número de individuos, en lugar de a dos sujetos siguiendo la forma tradicional. Trasladar la cooperación a otras ciencias y encontrar argumentos para solucionar las hipótesis, nos supuso consolidar una visión de tesis que fuimos enriqueciendo con los textos de Kropotkin, Margulis, Oxrom, Feibekker, Hamilton,

etc. Como complemento a sus escritos revisamos sus experimentos, sus circunstancias de vida o sus polémicas, para acercarnos así a una más cabal comprensión del pensamiento que animaba sus obras. Salíamos de la bibliografía saharauí para reconocer en grandes científicos actuales, y no tan actuales, cercanos y lejanos, argumentos para definir la acción cooperadora desde perspectivas complejas, sugerentes, interesantes y motivadoras. Hemos profundizado en esta tesis, partiendo de la base teórica, en la tradición existente en las contribuciones relacionadas con la evolución. Hemos revisado distintas visiones que, desde la Amazonía con Darwin hasta la Siberia con Kropotkin, nos han permitido reconocer la diversidad de perspectivas que genera la vida y particularmente el origen biosocial de nuestra especie.

Constantemente surgen experiencias que reivindicamos, que demuestran las actitudes positivas que desarrollan los grupos. Resulta increíble ver la omnipresente importancia de la cooperación para el logro de objetivos grupales. De las investigaciones leídas en los últimos tiempos exponemos, como nuevo ejemplo, la que responde al siguiente titular: “Grupos de células de la bacteria social *Myxococcus xanthus* trabajan en equipo para crear «cuerpos fructíferos» portadores de esporas resistentes al estrés cuando se ven amenazadas por la inanición” (Velicer, 2010). Las bacterias, a menudo consideradas como criaturas ‘egoístas’, también pueden colaborar en una estructura social similar a la de plantas y animales, y su descubrimiento ha abierto una línea de investigación en cuanto a los antibióticos, ya que los científicos suponían que las poblaciones se guiaban en exclusividad por dinámicas egoístas, centradas en sus propios genes. Según Polz: “Estas interacciones parecen beneficiar a todo el grupo, y los antibióticos funcionan como un bien público”. Parece más fundamental la existencia de una estructura total de las poblaciones bacterianas más organizada de lo que se pensaba. Es una extraordinaria información. Permanentemente, los medios de comunicación acogen estas noticias, pero quedan relegadas de las portadas y de los fenómenos virales por otras muchas que enfatizan el conflicto y segregan toxicidad a las relaciones humanas. Desde esta investigación podemos contribuir a esa opción de muestra de experiencias alentadoras que posibilitan la supervivencia incluso en condiciones con recursos limitados.

Ninguna de estas reflexiones nos alejó de las recomendaciones de Umberto Eco, con las que hemos iniciado nuestras conclusiones, sino todo lo contrario.

La novedad defendida por Umberto Eco para la elaboración de una tesis es una llamada a estudiar la historia de la sociedad educativa saharauí, a analizar las teorías sobre la evolución humana y la “anomalía del altruismo” o a aplicar las simulaciones de la *Teoría de los Juegos* para captar

aspectos cualitativos y fenómenos emergentes. Tal y como hemos expresado, se trata más bien de ver los hechos con otra mirada. Tratamos de investigar y dar respuesta a los dos primeros objetivos sobre los mecanismos de la cooperación en situación hostil y más concretamente en un contexto que se inicia tras unos bombardeos, en una permanente situación de duelo y en las que en un primer momento una actuación egoísta puede parecerse la más probable. Incluso con la posibilidad de que el esfuerzo en un momento de precariedad total ponga en riesgo tu propia supervivencia. Si ello fuera así, desaparecerían los cooperadores. Ante eso, ya Darwin acumulaba dudas. La ciencia no ha quedado muda y ha ido aportando diferentes respuestas. Una de ellas es la *selección por parentesco*, introducida por William Hamilton, que permite conservar el genoma mediante el sacrificio de un individuo en favor de la supervivencia de seres con los que comparte una alta proporción de genes. No obstante, este mecanismo no explica cooperación entre individuos sin relación de parentesco, para la que se han ido postulando diferentes mecanismos en los últimos treinta años. Otra respuesta la encontramos con Robert Trivers, cuando expone como mecanismo de cooperación la *reciprocidad directa*, basándose en el beneficio que obtienen al cooperar dos agentes cuando interaccionan entre ellos repetidas veces, pese a que en una única interacción un agente egoísta se viera favorecido frente a un cooperador. Sin duda, añadimos el *mecanismo de reciprocidad de red* de Robert Axelrod en 1983, formalizado posteriormente por Martin A. Nowak y Lord Robert May, de tal manera que la cooperación puede verse favorecida en agrupaciones. Además del mecanismo de la interrelación con el espacio o por reciprocidad como reacción a la reputación tan claves en nuestra investigación.

La invitación del profesor Eco la encontramos al unir perspectivas y desarrollarlas como una investigación única. Es decir, teníamos sobre la mesa de trabajo los conocimientos sobre una *sociedad educativa* en situación extrema y unos mecanismos de cooperación por la supervivencia. El modelo de supervivencia saharauí no lo origina la *Marcha Verde* o la promulgación de la Constitución entre refugiados, por ejemplo. En todo caso, serían detonantes circunstanciales como tantos otros que hemos querido conocer hasta identificar toda la cadena causal, a modo de red inextricable y que tuvo lugar de ese modo, porque los nodos o puntos de conexión de la red estaban situados de determinada manera, como hemos intentado mostrar. En esta investigación hemos visto que en el largo proceso de existencia del sistema-mundo moderno/colonial/refugiado, lo significativo es que tal *comunidad educativa* se circunscribe a un espacio de refugio. Las culturas no nacen por azar o de la nada, “sino que están determinadas también por las predisposiciones

biológicas de sus individuos: genes y cultura, así, se imbrican de tal modo que resulta a veces difícil determinar qué causa qué o si esa pregunta tiene sentido” (Parra, 2015).

Los cambios en el imaginario de la Nación, las transformaciones en el Estado en el exilio, los procesos de refabricación de la identidad y el uso instrumental de la diferencia que han hecho los actores étnicos en la vida merecen ser indagados. La irrupción de la identidad es una de las tendencias más significativas en la era del capitalismo global. El estudio de las identidades políticas, un tema en sí mismo complejo, exige una aproximación teórica. Por esta razón, para analizar los procesos identitarios, en esta investigación hemos optado por una perspectiva teórica constructivista.

Una posible contribución adicional de esta Tesis consiste en haber mostrado aquellos elementos identitarios tradicionales del pueblo saharauí en el refugio, con los consiguientes antecedentes y contexto social y político añadidos. La identidad se va construyendo a través de la adquisición de otras identidades, lo que hemos denominado como una “reconsideración adaptativa”. Hemos añadido a los clásicos elementos, otros novedosos para el seguimiento de los mecanismos de cooperación (que no aparecen en investigaciones anteriores del tema, de forma conexas: muestras de economía de trueque directa, el culto a los héroes, la red organizativa y administrativa del territorio refugiado, la guerra, la matrilocalidad y ritos matrimoniales). Hemos identificado situaciones de riesgo junto a acciones colaborativas; concretado redes de cooperación internas, valorando aciertos y errores y destacando los aspectos tanto desde el gobierno como desde la sociedad civil. En esta “guerra olvidada” la población refugiada no opta por la huida individual, sino por la acogida grupal. Establecemos que son miembros de una sociedad educativa organizacional que cooperan en común con un compromiso de formación para la supervivencia y con objetivos diversos, pero comunes. La sociedad saharauí refugiada aglutina a un conjunto de comunidades, siendo la escuela la que enseña que, más allá de los entornos privados, existen reglas sociales que todos deben cumplir. El respeto y compromiso por estas reglas facilita vivir en comunidad.

Hemos respondido así a los dos primeros objetivos que se planteaban en un contexto extremo, como son los campos de refugiados saharauíes, donde han podido sobrevivir tras cuarenta años en el desierto y alcanzar niveles de salud y educación sorprendentes, dadas las circunstancias.

Al señalar las limitaciones y los estudios previos que analizan la relación entre género y el conflicto saharauí, la presente tesis contribuye a la creación de un marco teórico más completo sobre el tema: se trata de una aportación que no se centra en identificar la existencia o ausencia de diferencias de género en la participación sino que reconoce que los resultados de todo el colectivo

dependen en gran medida del tipo de decisiones que tienen las mujeres al respecto, y que el género incide en la formación de la estructura general y la gobernanza. Así, respondiendo al tercer objetivo, abordamos un enfoque de género en cuanto a los mecanismos de la cooperación en este contexto. Se analizaron las acciones y compromisos de aquellos que tradicionalmente quedaron más relegados, como es el caso de las mujeres y su proceso de empoderamiento mediante una acción de superación y esfuerzo en la lucha individual y comunitaria en la época refugiada. Por otro lado, contribuimos a esclarecer la confusión en torno a la relación entre género y religión musulmana en contexto árabe, mostrando que se puede provocar que las mujeres tengan un umbral de desempeño distinto al de sus homólogos masculinos y que, a la par, consoliden su rol de equidad en cuanto a la formación y la responsabilidad.

Transformar las relaciones de género supone esfuerzos persistentes y coordinados a largo plazo. Tal vez una guerra y una situación de alto el fuego no basten para concretar un cambio social tan profundo, ya que éste requiere el compromiso a largo plazo de todas las partes interesadas. Solo así se logrará la igualdad de género para las mujeres en lo que respecta a la movilidad, a la formación, al acceso a los recursos y el control sobre ellos, la productividad, el acceso a los mercados, la condición social y las facultades para tomar decisiones. Solo así el proceso será verdaderamente participativo y sus resultados, sostenibles. Corroborar los datos de equidad en la formación de las mujeres ha sido uno de los resultados de la tesis que más entusiasmo me ha generado. En este sentido, mientras que la literatura previa ha hecho hincapié en la influencia de la identidad y la socialización de género, esta tesis representa el primer estudio que examina cómo la familia, la escuela y las organizaciones se encuentran en la base de la construcción de dicha identidad en cuanto a las relaciones intracooperadoras.

Retomamos los argumentos empíricos para demostrar que, en contra de lo asumido hasta la fecha, las mujeres saharauis no han disminuido su papel de protagonistas de la cohesión social más que los hombres. Queda corroborado en esta tesis cómo las mujeres han asumido cargos de responsabilidad de forma mayoritaria, aunque no sea equitativo en los puestos de más responsabilidad del Estado. Por tanto, la lucha individual y la colectiva de las mujeres saharauis no son mutuamente excluyentes, sino que coexisten con distintos niveles de intensidad.

Nuestro trabajo se diferencia de estudios anteriores, que se basaban exclusivamente o bien en información prospectiva o bien en datos retrospectivos como fórmulas independientes. Hemos fusionado ambos tipos de intervenciones en los aspectos educativos tratados.

El sistema educativo implantado desde el inicio del refugio queda desarrollado como respuesta al tercer objetivo de esta tesis. La formación cívica es una aportación básica a la estructura de cooperación estudiada. La educación cohesiona al grupo y aporta unión y fortaleza para la supervivencia. Ha sido interesante rescatar antecedentes en este sentido desde la época colonial y materiales inéditos en publicaciones del programa de alfabetización que coordinamos. Por lo tanto, ha quedado revisada la acción educativa y su concreción pedagógica con la inclusión de informaciones personales e internas, gracias a la metodología participante.

Consideramos que la acción vital educativa de futuro en el contexto saharauí ha permitido a la población: (a) Mayor coordinación: desarrollo de la comunicación, mayor eficacia en el trabajo, mayor satisfacción de necesidades individuales; (b) Valoración positiva de los demás: con mayor entendimiento, ayuda mutua, aceptación de ideas y sensación de objetivo común; (c) Mayor satisfacción individual: mejora de la autoestima y de las posibilidades de ayuda y participación; (d) Mayor cohesión grupal: con más confianza y amistad entre los miembros del grupo y aumento del esfuerzo personal; (e) Mayor maduración personal: desarrollo de la capacidad de cooperar y la apertura al conocimiento de los otros.

Hemos analizado varios elementos de la situación social saharauí, como son: el culto a los mártires, la guerra, las organizaciones de base, la ordenación territorial, la *economía de lo indispensable* o el matrimonio... De este modo esperamos haber ofrecido una visión mucho más completa de la influencia del contexto de *guerra/alto el fuego* en el proceso de transformación. Ha sido un estudio de casos que nos permite una cierta generalización y de forma novedosa ha permitido expresarse a docentes que desde los primeros tiempos estuvieron implicados, y a la población en general con sus modos y medios desde un punto de vista retrospectivo. La ampliación del enfoque teórico para el tratamiento de la realidad saharauí consigue ser novedosa en el ámbito de las investigaciones científicas. En síntesis, esta tesis ha permitido comprender la forma en que ha sido construida la identidad de los saharauís, que está en la base de los principales mecanismos de cooperación (reciprocidad directa e indirecta (reputación), selección por parentesco, selección grupal y selección espacial).

Las razones que han sido descritas de forma más extensa a lo largo del cuerpo del trabajo han dado como resultado de esta investigación las siguientes conclusiones: que corroboran la primera hipótesis de nuestra investigación:

(1) Todos los individuos refugiados saharauís son interdependientes. De las interacciones cooperativas reiteradas entre ellos surgió un patrón de organización social igualitario de estructuras simétricas, que resultó eficiente al conjugar los intereses individuales y colectivos. Del mismo modo, se mantuvo en

equilibrio dinámico con mecanismos de regulación y control de aquellas conductas que pudieron desestabilizar el orden social.

(2) La supervivencia en situación extrema tiene su fuerza en la cohesión social de una comunidad. Su progreso depende de la necesidad mutua de los integrantes. La estrategia de acción no es la competencia, sino los cinco mecanismos de cooperación estudiados.

(3) Su proyecto educativo tiene un carácter marcadamente cooperativo. Entiende tanto la formación docente como la propia enseñanza desde un enfoque grupal y cohesionador social, todo esto valorado positivamente desde una perspectiva de género.

(4) Encontramos pruebas fehacientes de acciones correlacionadas con los cinco mecanismos de la cooperación relacionados por Nowak en la vida cotidiana saharai refugiada desde la perspectiva de género.

Podemos concluir que las condiciones para la cooperación expresadas por Nowak para que los mecanismos cooperadores funcionen y que se han corroborado tal y como formulábamos en la segunda hipótesis de nuestra investigación:

(a) Una superposición de deseos humanos relacionados con la supervivencia y la reproducción.

(b) Una probabilidad de futuros encuentros con el mismo individuo. Es posible que haya alguna posibilidad de reencuentro o de que tenga un encuentro del que se tenga noticia con alguien que es referencia.

(c) Recuerdos positivos de anteriores encuentros con ese individuo. Satisfacción por la cooperación anterior.

(d) Un valor asociado con futuros resultados. Metas comunes.

Según nuestra investigación, añadimos:

(e) Unos elementos identitarios comunes.

(f) Una sociedad estructurada.

Esta aportación contribuye a la teoría aportada por Nowak al sugerir elementos concretados a las particularidades de la sociedad saharai refugiada, demostrando que, más allá de los genes, existen otros factores de índole personal y colectivo que pueden afectar el umbral de cooperación. Todo grupo social consta necesariamente de una estructura organizacional o una forma de organización de acuerdo a sus necesidades (teniendo en cuenta sus fortalezas), por medio de la cual se pueden ordenar las actividades, los procesos y en sí el funcionamiento de la colectividad. Entendemos que los individuos por naturaleza son seres sociales y que la historia de la Humanidad es el devenir de las organizaciones sociales de los individuos. En el pueblo saharai esta organización viene

marcada por la familia y por las comunidades tribales hasta prácticamente el conflicto bélico. A partir del cual se produce una cesión del poder tribal a un carácter nacional como nueva organización formal que unificara la causa común: el territorio. La proliferación de grupos como organizaciones de masas o comités ha absorbido gran parte de la acción necesaria de coordinación para la supervivencia. Otras agrupaciones informales por intereses artísticos, políticos, deportivos se han ido produciendo en la medida que la sociedad se ha ido adaptando al contexto inhóspito como contexto de vida. En este sentido, corroboramos la investigación de Nowak y otros en el planteamiento de la sobreexplotación de los recursos del contexto y las reacciones de las generaciones futuras. El hecho del agotamiento por el bienestar de la misma generación elimina la posibilidad de bienestar en las siguientes. Por ello, la necesidad de que las necesidades de extracción no sean decisiones individuales sino comunitarias. ” La estructura social coherente garantiza la permanencia de la cooperación alentando a los cooperadores y descartando a los desertores. La sostenibilidad de los recursos en situación extrema se ha convertido en pauta constante de las organizaciones en la población saharauí. “Esta falta de cooperación con el futuro es impulsado principalmente por una minoría de las personas de las personas que extraen mucho más de lo que es sostenible. En cambio, cuando las extracciones son democráticamente decididas por votación, el recurso se mantiene constante”(Hauser, Rand, Peysakhovich y Nowak, 2014).

Consideramos que la acción vital educativa de futuro en el contexto saharauí ha permitido a la población: (a) Mayor coordinación: desarrollo de la comunicación, mayor eficacia en el trabajo, mayor satisfacción de necesidades individuales; (b) Valoración positiva de los demás: con mayor entendimiento, ayuda mutua, aceptación de ideas y sensación de objetivo común; (c) Mayor satisfacción individual: mejora de la autoestima y de las posibilidades de ayuda y participación; (d) Mayor cohesión grupal: con más confianza y amistad entre los miembros del grupo y aumento del esfuerzo personal; (e) Mayor maduración personal: desarrollo de la capacidad de cooperar y la apertura al conocimiento de los otros.

Durante la elaboración de la tesis, además de las ya expresadas en las conclusiones de la parte empírica, han surgido varias líneas de investigación sobre las que sería conveniente profundizar:

- 1.- Reflexionar sobre las situaciones que se han producido para que las estrategias de desarrollo locales y las estructuras de ejecución atiendan a las consideraciones de género, si se consideran atendidas.
- 2.- Contrastar el sistema educativo de la RASD de la población saharauí refugiada y el implantado por el gobierno marroquí en el Sáhara Ocupado.

- 3.- Descubrir aportaciones políticas que en el contexto actual puedan ser solución al conflicto. El conflicto saharauí desde una perspectiva en un nuevo orden internacional.
- 4.- Estudio comparativo del refranero español y de los proverbios saharauís como instrumentos de transmisión de los saberes cívicos tradicionales.
- 5.- Acceso a los cargos de poder para la gobernanza local desde una perspectiva de género.
- 6.- Nuevas fórmulas de economía tradicionales de trueque.
- 7.- Incidencia del retorno de los saharauís refugiados tras la crisis económica en España.
- 8.- Las celebraciones y rituales como elementos identitarios y de supervivencia.

Consideramos como aportación clave de la tesis en cuanto al estudio de caso investigado que los caracteres básicos que cumplen los mecanismos en su implementación en el contexto refugiado saharauí son los siguientes:

- 1.- Atendiendo al conocimiento tradicional del medio natural se desarrollan estrategias singulares para el aprovechamiento de los escasos recursos de lhamada.
- 2.- La circulación de bienes por medio de relaciones de reciprocidad de soporte básico no por precios sino por equivalencias a la redistribución de intercambios comerciales. La recaudación de tributo básicamente es en trabajo humano o en especie. Se añaden otras fórmulas al dinero como unidad de intercambio.
- 3.- Se conocen o reconocen los que cooperan en el contexto. No necesariamente son parientes, aunque el núcleo familiar protagoniza gran parte de las donaciones. Desconsideración hacia los no cooperadores.
- 4.- Tanto hombres como mujeres participan en las redes de reciprocidad.
- 5.- La edad no parece relevante.
- 6.- No están relacionadas las interdonaciones con el enriquecimiento personal sino con las cuestiones básicas de la vida cotidiana incluido el ocio.
- 7.- La religión no parece el argumento general.
- 8.- La reciprocidad es pragmática. Amplio espectro de necesidades que se cubren, algunas simples y hasta de vida o muerte.
- 9.- Se produce en el ámbito de la economía de subsistencia. No son acciones en una red con ánimo de lucro. Su finalidad es convivir, no acumular. Sería *tasamuh*, no *ghana*.
- 10.- Visibilidad de las acciones cooperadoras por el reconocimiento general.

Nuestra investigación espera convertirse en un aliciente para continuar avanzando en esta línea que permita llevar al terreno los avances de la ciencia. “Nuestros resultados tienen implicaciones para las intervenciones de políticas diseñadas para mantener los bienes públicos intergeneracionales”

(Hauser, Rand, Peysakhovich y Nowak, 2014). “La aportación estructurada de las relaciones cotidianas en mecanismos constituyentes de acciones cooperativas es una primicia como constructo teórico que no hace más que comenzar y que queda favorecido por un análisis que da lugar a la obtención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa” (Anguera, 1986).

No podemos finalizar nuestra investigación sin implicarnos en atender propuestas que consideramos imprescindibles para el pueblo saharauí. Todo ello se produce en unos momentos en los que en vez de aprender de las circunstancias que han obligado a que la población de cualquier punto del mundo tenga que abandonar su territorio y convertirse en refugiados de otros, hemos descubierto que por miles continúan siendo refugiados. Nos alarma la cercanía, su número, la salud, la inestabilidad de nuestras poblaciones... Las soluciones políticas ya no se producen como en el pasado con una influencia predominante de las potencias europeas y Estados Unidos. Los países emergentes pueden plantear un nuevo orden mundial y las decisiones pueden tener carácter regional con protagonismo de nuevos países. La crisis provocada por el carácter acelerado e irreversible de los refugiados vagando por el mundo requiere respuestas colectivas por parte de los gobiernos y de la ciudadanía. Antes de provocar nuevas reformulaciones de la supercooperación en distintos paradigmas, provocados por la cronificación de la situación, vemos que las soluciones pasarían por una propuesta de acción.

A partir de los resultados de la investigación, para que este grupo mantenga las actuaciones cooperadoras, probablemente lo que se necesite sea: (a) La recuperación del territorio a corto plazo, (b) la recuperación social a medio plazo, (c) la recuperación del medio ambiente a largo plazo. De alguna manera mediante nuestro trabajo hemos intentado dar voz al silencio del desierto, y fortaleza a las manos que supercooperan.

“Sobrevivir a la guerra”
Quién dijo que se terminó la guerra.
Quizá para los muertos.
Sobrevivir a la guerra es llevar a cuestras el cuerpo ausente.
Y el corazón emboscado en una batalla llena de gritos que nos congelan el alma.

Salem Ebnu, 2008.

BIBLIOGRAFÍA, ANEXOS Y GLOSARIO





Referencias bibliográficas

- Acosta, C. (2014). Dilemas Sociales y Reciprocidad Indirecta: Una revisión sistemática. *Escritos de Psicología*. Vol.7 Num.2. http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S1989-38092014000200001&script=sci_arttext (consultado el 4 de octubre de 2015)
- Aguirre, A. (2004). *La cultura de las organizaciones*: Madrid. Editorial Ariel
- Aixelá, Y. (2000). *Mujeres en Marruecos, un análisis desde el parentesco y el género*. Editorial Bellaterra.
- Alarcón, E. *Las prácticas de ciudades en las sociedades prehistóricas: la cultura argárica* http://www.ugr.es/~arqueologyterritorio/Artics4/Artic4_13.html (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Alexander, R. (1987). *The biology of moral systems*. Transactions Publishers Ed.
- Alguero, J.C. (2003). *El conflicto del Sáhara Occidental, desde una perspectiva canaria*. Tenerife, Gobierno de Canarias.
- Alguero, J.C. (2006). *El Sáhara y España*. Editorial Idea.
- Alonso, M. (2007). El africanismo español fin de siglo y la Sociedad Geográfica de Madrid. *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, CXLIII, 27-59.
- Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de Antropología*. Núm. 24. http://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html (consultado el 19 de julio de 2015)
- Alvarez, C., San Fabián, J.L. (2012). La elección del estudio de caso en investigación educativa. *Gazeta de Antropología*. Artículo 14. <http://hdl.handle.net> (Consultado el 7 de octubre de 2015)
- Amouch, H. (2012). *Memmoires d'un combattant*. <http://www.mondeberbere.com/histoire/rif/amezyane.htm> (consultado el 3 de octubre de 2015)
- Andreoni, J., Petrie, R. (2004). Public goods experiments without confidentiality: A glimpse into fund-raising. *J Public Econ* 88(7): 1605-1623.
- Andreoni, J., Bernheim, B. D. (2009). Social image and the 50-50 norm: A theoretical and experimental analysis of audience effects. *Econometrica* 77(5): 1607-1636.
- Anguera, M.T. (1968), La investigación cualitativa. *Educar*. Núm. 10. <http://www.raco.cat/index.php/educar/article/viewFile/42171/94904> (consultado el 4 de noviembre de 2015)
- Arca, G. (2012). *Somos hijos de la guerra*. Autoedición. ISBN 9788461576333

Archivo extenso de Juristas por el Sáhara. <http://iajuws.org/resoluciones.php> (consultado el 10 de febrero de 2015)

Ariza, A. (2013). *Desde Andalucía por el Sáhara*. <http://www.revistaelobservador.com/opinion/51-tribuna-abierta/8116> (consultado el 8 de septiembre de 2015)

Asociación de Amigos de la RASD (París, Francia) <http://sahara-info.org> (consultado el 10 de septiembre de 2015).

Asociación de Mujeres Saharauis en España. <http://amse.mujeresaharauis.es/> (consultado el 10 de octubre de 2015).

Axelrod, R. (1984). *The Evolution of Cooperation*. New York, Basic Books.

Axelrod, R. (1997). The Dissemination of Culture: A Model with Local Convergence and Global Polarization. *The Journal of Conflict Resolution*, Vol. 41. <http://www-personal.umich.edu/~axe/research/Dissemination.pdf> (consultado el 3 de octubre de 2015).

Ayres, I., Raseman, S., Shih, A. (2009). *Evidence from two large field experiments that peer comparison feedback can reduce residential energy usage*. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Bárbulo, T. (2002). *La historia prohibida del Sáhara español*. Madrid. Editorial Destino

Barclay, P. (2006). Reputational benefits for altruistic punishment. *Evolution and Human Behavior*. Num. 27.

Barreñada, I. (2014). *Los saharauis del sur de Marruecos y la cuestión del Sahara Occidental*. PSA 23rd World Congress of Political Science. Montreal, July 19-24, 2014

Barreñada, I. (2012). Asociacionismo y cuestión nacional en el Sahara Occidental. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*. Num. 13. <https://sites.google.com/site/teimrevista/numeros/numero-13-julio-diciembre-2012/asociacionismo-y-cuestion-nacional-en-el-sahara-occidental> (consultado el 15 de enero de 2015)

Bar-Tal, D. (1976). *Prosocial behavior: theory and research*. Washington D.C. Hemisphere Publishing.

Bateson, M., Nettle, D., Roberts, G. (2006). Cues of being watched enhance cooperation in a real-world setting. *Biol Lett* 2(3): 412-414

Bengochea, E. (2012). Las mujeres saharauis a través de la Sección Femenina, un sujeto colonizado. <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/33677/084455.pdf?sequence=1> (consultado el 29 de julio de 2015)

Berger, U. (2011). Learning to cooperate via indirect reciprocity. *Games Econ Behav* 72(1): 30-37.

Bertrand, M., Karlan, D., Mullainathan, S., Shafir, E., Zinman, J. (2010), "What's advertising content

- worth? Evidence from a consumer credit marketing field experiment,” *Q J Econ* 125(1): 263-306.
- Bolton, G. E., Katok, E., Ockenfels, A. (2005). Cooperation among strangers with limited information about reputation. *J Public Econ* 89(8): 1457-1468.
- Borshay Lee, R. (1979). *The Kung San: men, women and work in a foraging society*. Cambridge y New York. Cambridge University Press.
- Boukhari, A. (2004). *Las dimensiones internacionales del conflicto del Sahara occidental y sus repercusiones para una alternativa marroquí*. http://www.umdraiga.com/documentos/analisis/Bujari_Dimen_intern_Sah_Occid.htm (consultado el 15 de abril de 2015)
- Bowles, S. y Gintis, H. (1985). *La Instrucción escolar en la América capitalista: la reforma educativa y las contradicciones de la vida económica*. Editorial Siglo XXI.
- Bowles, S. y Gintis, H. (2012). *Democracy and Capitalism: Property, Community, and the Contradictions of Modern Social Thought*. Taylor & Francis Ltd.
- Brandt, H., Sigmund, K. (2006). The good, the bad and the discriminator— errors in direct and indirect reciprocity. *J Theor Biol* 239(2): 183-194.
- Brent,(2013). Genetic origins of social networks in rhesus macaques. *Nature Publishing Group*
- Bruni, L. (2009), Responsabilità, persone più che procedure. *Vita*. <http://www.edc-online.org/it/pubblicazioni/documenti-pdf-it/articoli-1/341-090417-bruni-reciprocita/file.html> (consultado el 15 de octubre de 2015).
- Burnham, T., Hare, B. (2007). Engineering human cooperation. *Hum Nat* 18(2): 88-108.
- Canal 2 M Télévision. <http://www.youtube.com/watch?v=f68IU-bvBOK> (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Camacho, A. (2011). *Incendio provocado por Marruecos en Dajla*. <http://www.enarenasmovedizas.com/2011/02/incendio-provocado-por-marruecos-en.html> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Camacho, D. España y Marruecos: factores condicionantes de unas débiles y peligrosas relaciones <http://www.kosmos-polis.com/politica/itemlist/user/144> (consultado el 12 de noviembre de 2015) .
- Camacho López, D. *Sáhara*. (2008) <http://hispanismo.org/otras-zonas/7564-sahara.html> (consultado el 10 de febrero de 2015).
- Caratini, S. (2006). La prisión del tiempo: Los cambios sociales en los campos de refugiados

saharauis. *Cuadernos Bakeaz*, nº 77.

Caro Baroja, J. (1990). *Estudios Saharianos*. Madrid. Ediciones Júcar.

Carlton, D. W., Perloff, J. M. (1994). *Modern Industrial Organization*. New York: HarperCollins.

Carrillo, V. (2005). La reputación en las Universidades: de la identidad local a la reputación global.

Actas del V Congreso de Comunicación Local. Universidad Jaume I de Castellón.

Cela-Conde, C. J., Ayala, F. J. (2007). *Human Evolution: Trails from the Past*. Oxford: Oxford University Press.

Cerebro emocional y trabajo colaborativo: la nueva importancia. <http://www.dreig.eu/caparazon/2010/10/03/cerebro-emocional-trabajo-colaborativo/> (consultado el 23 de octubre de 2015)

Cervera Baviera J. (2014) *España, 1854-1927* <https://elquiciodelamancebia.wordpress.com/> (consultado el 10 de febrero de 2015)

Choi, J. K., Ahn, T. K. (2013). Strategic reward and altruistic punishment support cooperation in a public goods game experiment. *J Econ Psychol*, 35: 17-30.

Choi, J. K., Bowles, S. (2007). The coevolution of parochial altruism and war. *Science* 318(5850): 636-640.

Chupka, M. W., Earle, R., Fox-Penner, P., Hledik, R. (2008). Transforming America's Power Industry. *The Investment Challenge 2010-2030*. Washington: The Edison Foundation.

Churchland, P. S. (2012). *Braintrust: What Neuroscience Tells Us About Morality*. Princeton: Princeton University Press.

Cialdini y otros (2002). Dispelling the illusion of invulnerability: The motivations and mechanisms of resistance to persuasion. *Journal of Personality and Social Psychology*. Núm. 83

Cornelissen, G., Dewitte, S., Warlop, L. (2011). Are social value orientations expressed automatically? Decision making in the dictator game. *Pers Soc Psychol Bull* 37(8): 1080-1090.

Costa, D. L., Kahn, M. E. (2010). *Energy Conservation Nudges and Environmentalist Ideology: Evidence from a Randomized Residential Electricity Field Experiment*. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Cortina, A. (2013). *El corazón de Europa*. http://elpais.com/elpais/2013/04/03opinion/1364980377_703536.html (consultado el 10 de noviembre de 2015).

Dahmane, M. (2006). *Nomadismo y sedentarización en Río de Oro y Saguía el Hamra*. Kawtar Print.

- Dasgupta, P. (2012). Dark matters: Exploitation as cooperation. *Journal of Theoretical Biology* 299: 180-187.
- De Juan Canales, D. (2009). Imaginación y reacción en los Campamentos de refugiados saharauis: construcción de la cotidianidad e identidad frente al otro extranjero (nasrani) en el contexto de la diáspora. *Perifèria*. Núm. 10.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO
- Denzin N. (2000). *Handbook of qualitative research*. Sage Publications.
- Derhour, S. (Director), 2M-TV (Producción). (2010). *Sahara: varies-guerres-et-fausses-paix* [video]. (consultado el 12 de noviembre de 2015)
- Díaz N. y Jiménez-Liso, M. R. (2012). Las controversias sociocientíficas: temáticas e importancia para la educación científica. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*. Núm. 9. http://reuredc.uca.es/index.php/tavira/article/viewFile/153/pdf_84 (consultado el 28 de mayo de 2015).
- Diego Aguirre, J.R. (2004). *El oscuro pasado del desierto: aproximación a la historia del Sáhara*. SIAL.
- Domenech, A. (2004). *El eclipse de la fraternidad. Una visión republicana de la tradición socialista*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Dubois, A. (2012) El desarrollo de las capacidades colectivas y la economía social y solidaria. Una propuesta teórica.VII Congreso Internacional Rulescoop. http://www.congreso-rulescoop2012.es/wp-content/uploads/2013/05/112_Dubois.pdf (Consultado el 24 de agosto de 2015)
- Dubner, S. y Levitt, S. (2005). Monkey Business. The New York Times (Consultado el 5 de junio de 2005). <http://www.nytimes.com/2005/06/05/magazine/monkey-business.html> (consultado el 15 de mayo de 2015)
- Dufenberg, M.; Gneezy, U.; Güth, W. y Van Damme, E. (2001). Direct versus Indirect Reciprocity: An Experiment. *Homo Oeconomicus*. Núm. 18.
- Dunbar, R. I. M., Marriott, A., Duncan, N. D. C. (1997). Human conversational behavior. *Hum Nat* 8(3): 231-246.
- Echevarría, C. (2003). *El papel de las Fuerzas Armadas Reales en el Marruecos de hoy*” http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/dt12-2003 (consultado el 10 de septiembre de 2015)

- EL 3^{er} TERCIO Y LA MARCHA VERDE. <http://amigosdeltercertercio.com/web/el-tercio-y-la-marcha-verde/> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Ellingsen, T., Herrmann, B., Nowak, M. A., Rand, D. G., Tarnita, C. E. (2012). Civic capital in two cultures: the nature of cooperation in Romania and USA. *Social Science Research Network*. <http://ssrn.com/abstract=2179575> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Ernest-Jones, M., Nettle, D., Bateson, M. (2011). Effects of eye images on everyday cooperative behavior: a field experiment. *Evol Hum Behav* 32(3): 172-178.
- Escoriza, T. y Sanahuja, M.E. (2005). La Prehistoria de la autoridad y la relación. Nuevas perspectivas de análisis para las sociedades del pasado. *Arqueología y género*. Universidad de Granada. Granada, pp. 109-140.
- Estupiñán, F. (2014). *Volver al Sáhara*. <http://www.abc.es/local-canarias/20140529/abci-volver-sahara-estupinan-201405291458.html> (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Etxebarria, X. (2009). Que entender por nacionalismo. Análisis. *Crítica*. Num. 961.
- FANDAS. (2014). *Fábrica Fan Campamentos de Refugiados*. <https://www.youtube.com/watch?v=nKLXaKLiew> (consultado el 13 de septiembre de 2015)
- Fernández Sánchez, E. (1991a). *Una Tipología de la Cooperación Empresarial*. Esic Market.
- Fernández Sánchez, E. (1991b). *La Cooperación Empresarial*. *Información Comercial Española*. Núm. 693
- Fernández Sánchez, E. (1993). *Alianzas Estratégicas*. Oviedo, Instituto de Fomento Regional.
- Fernández Sánchez, E. (1996). *Innovación, Tecnología y Alianzas Estratégicas*. Madrid, Civitas.
- Ferrari, S. y Werhle, B. T. (2009). *Leonardo Boff: La actual globalización exige un nuevo paradigma de cooperación*. <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article1539> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Fiddian-Qasmiyeh, E. (2011). *El prolongado desplazamiento saharauí: Retos y oportunidades más allá de los campamentos*. Centro de Estudios sobre Refugiados. Universidad de Oxford. <http://www.rsc.ox.ac.uk/files/publications/policy-briefing-series/pb7-protracted-sahrawi-displacement-2011-es.pdf> (consultado el 23 de junio de 2015).
- Fombrun, Ch. (2013). *La reputación es la fuerza que mueve al mundo*. <http://reputationinstitute.es> (Consultado el 20 de noviembre de 2015)
- Fowler, J.H. (2009). *Model of genetic variation in human social networks*. Proc. Natl. Acad. Sci. (PNAS). www.pnas.org.

- Fu, F., Hauert, C., Nowak, M. A., Wang, L. (2008). Reputation-based partner choice promotes cooperation in social networks. *Phys Rev E Stat Nonlin Soft Matter Phys* 78(2 Pt 2): 026117.
- Fuente Cobo, I. (2011). *Sahara occidental: origen, evolución y perspectivas de un conflicto sin resolver*. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2011/DIEEEM08-2011-SaharaOccidental.pdf (consultado el 4 de enero de 2015).
- Freidín, E. Los chismes: *Un truco de la evolución para que podamos cooperar*. <http://www.cienpsiologica.org/publicaciones/notas-de-ciencia-y-practica/psicologia-economica/item/113> (consultado el 10 de febrero de 2015)
- Gallardo, V. (2012). *Liderazgo e innovación 2.0: Herramientas para potenciar el talento de las organizaciones*. Netbiblo.
- García, A. (2002). *El campo de la historia reciente*. Clío & Asociados” Núm. 7.
- García, A. *Sangre en el Sáhara español*. http://elpais.com/diario/2010/03/28/domingo/1269751962_850215.html (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- García Hoz, V. (1968). *Principios de Pedagogía Sistemática*. Madrid. Editorial RIALP.
- García Hoz, V. (1995) *Del fin a los objetivos de la educación personalizada*. Madrid. Editorial RIALP.
- García López, S. (2005). *Vivir en el Sáhara*. Ediciones de la Universidad de Oviedo.
- García, V. (2014). *El español: una lengua viva*. Instituto Cervantes. <http://eldiae.es/wp-content/uploads/2014/07/El-esp%C3%B1ol-lengua-viva-2014.pdf> (consultado el 3 de marzo de 2015).
- Gardner, A., Griffin A.S. y West, S.A. (2009). Theory of Cooperation. *Encyclopedia of life sciences*.
- Garrido, F. (2013). Aproximación a una fundamentación ecológica de la democracia. *Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, Núm. 12. <http://www.dilemata.net/revista/index.php/dilemata/article/view/216/251> (consultado el 6 marzo de 2015)
- Gimeno, J.C. (2005). *Los lenguajes de la emancipación en el Bidán. Ayuda, mercado y buen gobierno: los lenguajes del desarrollo en África en el cambio de milenio*. Editorial Icara. Pag. 169-228
- Gimeno, J.C. (2007). Transformaciones socioculturales de un proyecto revolucionario: la lucha del pueblo Saharaui por la liberación. Colección Monografía Num. 43. <http://www.globalcult.org.ve/doc/Monografias/MonografiaGimeno.pdf> (consultado el 28 de abril de 2015)
- Gimeno, J.C. y Robles, J.I. (2013). Ambivalencia y orden colonial español en el Sahara Occidental: (1969-1973). *Revista Andaluza de Antropología*. Num. 5. <http://www.revistaandaluza-deantropologia.org/uploads/raa/n5/raa5/gimeno.pdf> (consultado el 1 de mayo de 2015)

- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairos.
- Gómez, C. (2011). *La migración saharauí en España: Estrategias de visibilidad en el tercer tiempo del exilio*. Saarbrücken. Editorial Académica Española.
- Gómez, C. y Correa A. (2014) La emigración cubana y saharauí. Entre la “traición” y la esperanza. *Iconos*. Num. 51. <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/download/1474/1266> (consultado el 12 de agosto de 2015)
- Gómez, C. y Omet, C. (2009). Les ‘dissidences non dissidentes’ du Front Polisario dans les camps de réfugiés et la diaspora sahraouis. *L’année du Maghreb*. Num. 5
- Gómez, E. La guerra contra el invasor marroquí. http://letrasuruguay.espaciolatino.com/gomez_emiliano/la_guerra_contra_el_invasor_marroqui.html (consultado el 10 de febrero de 2015)
- Gómez, García G. (2011). El parentesco como sistema en la interfaz bio-cultural. “Gaceta de Antropología”, núm. 27
- Gómez, J. y Riesco P. (2010) *Marco conceptual y metodológico para los paisajes españoles. Aplicación a tres escalas espaciales*. Junta de Andalucía.
- González, M. T. (2012). *El espejismo de Rousseau. El mito de la postmodernidad*. Vigo. Editorial Academia del Hispanismo.
- González Ferrin, E. (2000), Reflexiones sobre España y el Sáhara. *Philologia hispalensis*. Vol. 14, Núm. 2.
- Good Eshelman, C. (1988). *Haciendo la lucha: arte y comercio nahuas de Guerrero*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Gozálvez Pérez, V. (1994). *Descolonización y migraciones desde el África española (1956-1975)*. Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Geografía.
- Grande Chascón, M.; Ruiz Seisdedos, S. y Hernández Padilla, M. (2013). El abordaje social y político de la mutilación genital femenina. *Portularia*. Vol. XIII Num. 1.
- Grice, H.P. (1975). Logic and conversation. Syntax and Semantic. Speech Acts. Nueva York, Academic Press, pag 41-58.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Editorial Paidós Ibérica.
- Gutiérrez Cruz, A. (2005). *Educación para el desarrollo humano sostenible: construyendo ciudadanía global*. I Encuentro Universitario de sostenibilización curricular. <http://www.universidadeuropea.es/myfiles/pagepost/encuentrosostenibilidad/> (consultado el 20 de octubre de 2015)

- Gutiérrez-Doménech, M. (2009). Factores determinantes del rendimiento educativo: el caso de Cataluña. *Documentos de economía La Caixa Num. 15*.
- Hardin, G. (1968). The tragedy of the commons. The population problem has no technical solution; it requires a fundamental extension in morality. *Science*. 162(3859): 1243-1248.
- Hamudi, E. (2015). *El matrimonio y el divorcio en la sociedad musulmana en particular, la saharauí*. <http://www.nodo50.org/mujeresred/sahara-matrimonio.html> (consultado el 20 de octubre de 2015)
- Harrison, G. W., List, J. A. (2004). Field experiments. *J Econ Lit* 42(4): 1009-1055.
- Hastings, P.D., Utendale, W.T. y Sullivan, C. (2007). The Socialization of Prosocial Development. Incluido en el libro *Handbook of Socialization: Theory and Research*. Nueva York. *Guilford Publications*. Páginas 638-664.
- Hauser, M., McAuliffe, K., y Blake, P. (2009). Evolving the ingredients for reciprocity and spite. *Philosophical Transactions of the Royal Society*. Núm. 364.
- Hauser, O., Rand, D., Peysakhovich, a y Nowak, M. 2014cooperar con el futuro *Nature*
- Helbing, D.; Yu, W. (2009). The outbreak of cooperation among success-driven individuals under noisy conditions. *Proc Natl Acad Sci USA* 106(10): 36803685.
- Hernández, L. (2012). *La recepción de Calderón en el siglo XIX*.
- Hodges, T. (1984). *The western saharans*.
- Hoebeke, J. Breve historia del concepto de la cooperación en la evolución biológica <http://www.jaimelago.org/node/113> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Jacquet, J., Hauert, C.; Traulsen, A.; Milinski, M. (2011). Shame and honour drive cooperation. *Biol Lett* 7(6): 899-901.
- James, P. (2006). *Globalism, Nationalism, Tribalism* London: Bringing Theory Back in Pine Forge Press.
- James, P. (2014). Faces of globalization and the borders of states: from asylum seekers to citizens. *Citizenship Studies*. Núm. 2
- Jiménez, A. (2015). *El español en los campamentos de refugiados de Tinduf: Práctica docente* (tesis doctoral inédita) Departamento de Educación. Universidad de Granada.
- Johansen, O. (1982). *Introducción a la teoría general de sistemas*. Limusa Ed.
- Juliano, D. (1998). *La causa saharauí y las mujeres: siempre fuimos tan libres*. Editorial Icaria.
- Kandori, M. (1992). Social norms and community enforcement. *Rev Econ Stud* 59: 63-80.

- Karlan, D., McConnell, M. A. (2012). Hey look at me: the effect of giving circles on giving. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.
- Kathan, D., et al. (2011), Assessment of Demand Response and Advanced Metering: Staff Report. Washington: Federal Energy Regulatory Commission.
- Kelman, H.C. (1983). *Nacionalismo e identidad nacional: un análisis psicosocial. Perspectivas y contextos de la psicología social*. Barcelona, Editorial Hispano Europeo S.A.
- Knickerbocker, Roberta L. (2003). Prosocial Behavior. Center on Philanthropy at Indiana University.
- Kohlberg, L. y Candee, D. (1984). The relation of moral judgment to moral action. Nueva York. Wiley Interscience.
- Kossmeier, S., Ariely, D., Bracha, A. (2009). Doing good or doing well? Image motivation and monetary incentives in behaving prosocially. *Am Econ Rev* 99(1): 544-555.
- Kropotkin, P. (1902). *El apoyo mutuo*. Londres. Reproducido en internet por: Instituto de estudios anarquistas (2005). <http://www.institutoanarquista.cl> (consultado el 14 de noviembre de 2015)
- Kundera, M. (1995). *L'identité*. París. HarperCollins
- Lacetera, N., Macis, M. (2010). Social image concerns and prosocial behavior: Field evidence from a nonlinear incentive scheme. *J Econ Behav Organ* 76(2): 225-237.
- Latané, B.; Williams, K. y Harkins, S. (1979). Many hands make light the work: The causes and consequences of social loafing. *Personality and Social Psychology*. Nº 37
- Le Breton, D. (2002). Antropología del cuerpo y modernidad. Nueva Visión Argentina.
- Leimar, O., Hammerstein, P. (2001). Evolution of cooperation through indirect reciprocity. *Proc Biol Sci* 268(1468): 745-753.
- L'Hospitalet amb el Sàhara. Proyecto Vacaciones en Paz <http://deutschebank.comfia.net/sahara/proyectos.html> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Levin, S. A. (2006). Learning to live in a global commons: Socioeconomic challenges for a sustainable environment. *Ecol Res* 21(3): 328-333.
- Levitt, S. D., List, J. A. (2007). What do laboratory experiments measuring social preferences reveal about the real world?. *J Econ Perspect* 21: 153-174.
- Lévy, P. (1994). *L'Intelligence collective. Pour une anthropologie du cyberspace*. París. Ed. La Découverte.
- Leyva Solano, X. y Sonnleitner, W. (2000). *¿Qué es el neozapatismo*. Espiral. Núm.17. Linardi, S., McConnell, M.A. (2008). *Volunteering and image concerns*. California Institute of Technology Working Paper.

- Lindón, A. (2002). Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México. *Scripta Nova*. Vol. VI Núm. 119. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-56.htm> (consultado el 4 de julio de 2015)
- Lison, C. (1997). *Las máscaras de la identidad*. Claves antropológicas. Ariel.
- List, J. A., Berrens, R. P., Bohara, A. K., Kerkvliet, J. (2004). Examining the role of social isolation on stated preferences. *Am Econ Rev* 94(3): 741-752.
- López Fanjul, C. (2003). La biodiversidad amenazada. *Revista de libros* núm. 18.
- López García, B. (2014) España ante el problema del Sáhara: por una solución magrebi” http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/web/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/politicaexteriorespanola/eee13-2014-lopezgarcia-espana-ante-problema-del-sahara-por-solucion-magrebi#.VfcgHVXtmko (consultado el 20 de noviembre de 2015)
- Lozares, C. (2004). La simulación social, ¿una nueva manera de investigar en ciencia social? *Papers*. Núm.72.
- Luca, M. (2011). Reviews, reputation, and revenue: The case of Yelp.com.
- Lupasco, S. (1951). *Le principe d'antagonisme et la logique de l'énergie*. Paris. Editorial Hermann.
- Luquero Sánchez, Y. y Moya Martínez, L. (2010). Cultura de los pueblos indígenas Juegos del Pueblo Saharaui http://museodeljuego.org/wp-content/uploads/contenidos_0000000868_docu1.pdf (consultado el 12 de enero de 2015).
- Macy, M.W. (2002). *A more general model of cooperation reinforcement learning*. Itaca, Nueva York.
- Mahmud, B. y Moya, C. (2009). *El porvenir del español en el Sáhara Occidental*.
- Makhmalbaf, S. (2000) “La pizarra”. Premio Festival de Cannes.
- Malagnoux, M. (2007). Arid land forests of the world: global environmental perspectives. Ponencia presentada en la Conferencia internacional sobre la forestación y los bosques sostenibles como medios de lucha contra la desertificación, Jerusalén, Israel, 16-19 de abril.
- Maldonado, C.E. (2014). Reflexión sobre las implicaciones políticas de la complejidad. *Alpha* Núm. 38. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22012014000100013-&script=sci_arttext (consultado el 21 de junio de 2015).
- Malinowski, B. (1981). *Una teoría científica de la cultura*. Madrid. Editorial Sarpe.
- Malthus, T.R. (1798). *Primer ensayo sobre la población*. Editado en 2010. Minerva Ediciones.
- Manapat, M. L. & Rand, D. G. (2012). Delayed and inconsistent information and the evolution of trust. *Dyn Games Appl* 2: 401-410.

- Manapat, M. L., Nowak, M. A., Rand, D. G. (2012). *Information, irrationality and the evolution of trust*. J Econ Behav Organ, in press.
- Mani, A., Rahwan, I., Pentland, A. (2013). Inducing peer pressure to promote cooperation. *Scientific Reports*, in press.
- Marcos Arévalo, J. La identidad extremeña. Reflexiones desde la antropología social. http://www.ugr.es/~pwlac/G14_04Javier_Marcos_Arevalo.html (consultado el 17 de noviembre de 2015)
- Marechal, P. (2009). Selección de grupo y altruismo: el origen del debate. *Scientiae Studia* 7.
- Marina, J. A. y Bernabeu, R. (2007). *Competencia social y ciudadana*. Madrid. Alianza Editorial.
- Marina, J.A. (2006). *Anatomía del miedo*. Madrid. Anagrama.
- Mariño, M. y Fuente, I. (2005). El conflicto del Sáhara occidental. Imprenta Ministerio de Defensa. http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/handle/10016/17377/04_conflictos_saharaoccidental_2006.pdf (consultado el 15 de agosto de 2015).
- Margulis, L. (2003). *Una Revolución en la Evolución (escritos seleccionados)*. Valencia (España): Colección Honoris Causa, Universitat de Valencia.
- Mateos, R. Logros y fracasos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a tres meses del año límite. http://www.eldiario.es/desalambre/Logros-Objetivos-Desarrollo-Milenio-enfrenta_0_304820495.html (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Martínez C. (2000) . También en la cocina de la ciencia. Cinco grandes científicas en el pensamiento biológico del siglo XX. La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna.
- Martínez –Salanova, E. El color del paraíso. Una educación sin exclusiones <http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/temaselcolordelparaiso.htm> (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Maslow, A.H. (1943, 1954). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50.
- Masuda, N., Ohtsuki, H. (2007). Tag-based indirect reciprocity by incomplete social information. *Proc Biol Sci* 274(1610): 689-695.
- Mauss, M. (1925). Essai sur le don. Forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques. *L'Année Sociologique*.
- Meana, J.M. Aaiún-Islas Orientales: Algo más que una simple cercanía geográfica. <http://www.memoriadelanzarote.com/contenidos/20090310130756aai%C3%BA.pdf> (consultado el 10 de octubre de 2015)

- Meana Palacio, J.M. (2008). Aaiún-Islands orientales: algo más que una simple cercanía geográfica”. XII jornadas de estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura. Servicio de publicaciones del cabildo de Lanzarote. <http://www.memoriadelanzarote.com/contenidos/20090310130756aai%C3%BA.pdf> (consultado el 19 de abril de 2015)
- Millás, J.J. (2000). *Leer-II* http://elpais.com/diario/2000/12/15/cultura/976834802_850215.html (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Milinski, M., Semmann, D., Bakker, T. C. M., Krambeck, H. J. (2001). Cooperation through indirect reciprocity: Image scoring or standing strategy?. *Proc Biol Sci* 268(1484): 2495-2501.
- Milinski, M., Semmann, D., Krambeck, H. J. (2002). Donors to charity gain in both indirect reciprocity and political reputation. *Proc Biol Sci* 269(1494): 881-883.
- Milinski, M., Semmann, D., Krambeck, H. J. (2002). Reputation helps solve the ‘tragedy of the commons. *Nature* 415(6870): 424-426.
- Minosi, A., et al. (2003). Intelligent, low-power and low-cost measurement system for energy consumption. IEEE International Symposium on Virtual Environments, Human-Computer Interfaces and Measurement Systems. *Washington: IEEE*. pp 125-130.
- MINURSO. <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minurso/> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- MINURSO. <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/dpko/minurso.pdf> (consultado el 6 de octubre de 2015)
- Mohsen-Finan, K. (2009). Sahara Occidental: divergences profondes autour d’un mode de règlement”. *L’Année du Maghreb*.
- Montagne, R. (1947). *La civilización de nómadas del desierto Oriente y África*. Hachette, 1947.
- Montessori, M. (1971). *La mente absorbente del niño*.
- Moreno Fernández, E. (2011). *La educación Infantil y primaria saharauí*. Asociación por la Innovación Educativa Eduinnova.
- Mújica, J. El conflicto del Sahara entra en la disputa del petróleo con Marruecos. <http://www.el-mundo.es/economia/2014/11/02/5453d02eca4741583a8b457e.html> (consultado el 26 de septiembre de 2015)
- Muñoz, E. (2013) *Selección natural, evolución humana y neuroética: convergencias evolutivas y críticas a la austeridad aplicada como principio político*. <http://institutoche.es/Biotecnologia/editorial/77/> (consultado el 10 de febrero de 2015)

- Nakamura, M., Masuda, N. (2011). Indirect reciprocity under incomplete observation. *PLOS Comput Biol* 7(7).
- Noë, R. (2006). Cooperation experiments: Coordination through communication versus acting apart together. *Animal Behaviour*. Núm. 71.
- Noubel, J.F. (2013). Inteligencia colectiva: la revolución invisible.
- Nowak, M. y Sigmund, K. (1998) Evolution of indirect reciprocity by image scoring. *Nature*. Num. 6685.
- Nowak, M. A., Page, K. M., Sigmund, K. (2000). Fairness versus reason in the ultimatum game. *Science* 289(5485).
- Nowak, M. (2006). *Evolutionary Dynamics: Exploring the Equations of Life*. Belknap Press.
- Nowak, M. (2012). *Supercooperadores*. Barcelona. Ediciones B.
- Nowak, M. A., Tarnita, C. E., Antal, T. (2010). Evolutionary dynamics in structured populations. *Philos Trans R Soc Lond B Biol Sci* 365(1537).
- Oakley, B., Knafo, A., Madhavan, G., Wilson, D. S., eds (2011), *Pathological Altruism* Oxford: Oxford University Press.
- Ohtsuki, H., Iwasa, Y. (2004). How should we define goodness?—reputation dynamics in indirect reciprocity. *J Theor Biol* 231(1): 107-120.
- Ohtsuki, H., Iwasa, Y. (2006). The leading eight: Social norms that can maintain cooperation by indirect reciprocity,” *J Theor Biol* 239(4): 435-444.
- Ohtsuki, H., Iwasa, Y. (2007). Global analyses of evolutionary dynamics and exhaustive search for social norms that maintain cooperation by reputation. *J Theor Biol* 244(3): 518-531.
- Ohtsuki, H., Iwasa, Y., Nowak, M. A. (2009). Indirect reciprocity provides only a narrow margin of efficiency for costly punishment. *Nature* 457(7225): 79-82.
- Ostos, M. (1979). Marruecos perdió un batallón y cuatrocientas toneladas de armamento en la batalla de Mahbes. http://elpais.com/diario/1979/10/28/internacional/309913219_850215.html (consultado el 10 de febrero de 2015)
- Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. New York. Cambridge University Press.
- Oussedik, F. (1984). *The conditions required for women to conduct research on women*. París. UNESCO.
- Pacheco, J. M., Santos, F. C., Chalub, F. A. C. C. (2006). Stern-judging: A simple, successful norm which promotes cooperation under indirect reciprocity. *PLOS Comput Biol* 2(12): e178.

- Panchanathan, K., Boyd, R. (2003). A tale of two defectors: The importance of standing for evolution of indirect reciprocity. *J Theor Biol* 224(1): 115-126.
- Panchanathan, K., Boyd, R. (2004). Indirect reciprocity can stabilize cooperation without the second-order free rider problem. *Nature* 432(7016): 499-502.
- Paniagua, J.F. Recordando a Darwin, revitalizando a Kropotkin <http://madrid.cnt.es/noticia/recordando-a-darwin-revitalizando-a-kropotkin> (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Pelayo, G. (2008). Gobernanza ecológica y gestión del planeta. <http://www.world-governance.org/spip.php?article381&lang=en> (consultado el 10 de febrero de 2015)
- Pena, J.A. y Sánchez, J.M. (2006). Altruismo, simpatía y comportamientos prosociales en el análisis económico. Principios. Núm. 4. http://www.fundacionsistema.com/wp-content/uploads/2015/05/PPios4_Atilano-Sanchez.pdf (consultado el 4 de junio de 2015)
- Penner, L.A., Dovidio, J.F., Piliavin, J.A. y Schroeder, D.A. (2005). Prosocial Behavior: Multilevel Perspectives. *Publicado en Annual Review of Psychology*. Núm. 56.
- Peris, R. (2005). Las causas de la pobreza en el Tercer mundo. Imagen social y conducta de ayuda. Universidad Jaume I.
- Pinto-Cebrián, F. (2015) *La Trab el-bidan: Del Sáhara al Azawad I* <http://geografiahistoriamilitar.blogspot.com.es/2015/02/la-trab-el-bidan-del-sahara-al-azawad.html> (consultado el 10 de noviembre de 2015).
- Pfeiffer, T., Tran, L., Krumme, C., Rand, D. G. (2012). The value of reputation. *J R Soc Interface* 9 (76).
- Polanyi, K. (1957). *Trade and Market in the Early Empires*. Gateway Editions.
- Por un Sáhara Libre. Antecedentes históricos y fundación del Frente POLISARIO <http://porunsaharalibre.org> (consultado el 6 de noviembre de 2015).
- Powell, K. L., Roberts, G., Nettle, D. (2012). Eye images increase charitable donations: evidence from an opportunistic field experiment in a supermarket. *Ethology* 118(11).
- Proyecto: Escuela Bressol “La Güera” del Ayuntamiento de Cornellà <http://www.cornella.cat/es/CooperacioDirectaDeLAjuntamentDeCornella.as> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Puente Quintanilla, J.C. (2007). Análisis de los discursos de los Jefes de Estado y de Gobierno en las Cumbres Iberoamericanas de Naciones.
- Putnam, R. (1994). *Making Democracy Work*. Princeton University Press.
- Rand, D. G., et al. (2013). Intuitive cooperation and the social heuristics hypothesis: evidence from 15 time constraint studies.
- Rand, D. G., Greene, J. D., Nowak, M. A. (2012). Spontaneous giving and calculated greed. *Nature* 489 (7416).

- Rand, D. G., Nowak, M. A. (2009). Name and shame. *New Science* 204(2734).
- Rege, M., Telle, K. (2004). The impact of social approval and framing on cooperation in public good situations. *J Public Econ* 88(7).
- Resnick, P., Zeckhauser, R., Swanson, J., Lockwood, K. (2006). The value of reputation on eBay: A controlled experiment. *Exp Econ* 9(2).
- Robles, J.I.; Gimeno, J.C.; Mahmud, B. y Ali Laman, M. (2015). La poesía saharauí en el nacimiento de la conciencia nacional.
- Rockenbach, B., Milinski, M. (2006). The efficient interaction of indirect reciprocity and costly punishment. *Nature* 444(7120).
- Rodríguez Esteban, J.A. (2008). Conmemoración de la expedición científica de Cervera-Quiroga-Rizzo al Sáhara occidental en 1886. *Estudios sobre la Ciencia*.
- Rosas Lopez, A. (2004). La evolución de la cooperación. *Filosofía política*. Bogotá.
- RTVE (1982) La Marcha Verde, ocupación del territorio del Sáhara español. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/fue-noticia-en-el-archivo-de-rtve/marchaverde-codecmaster-wmv/894201/> (consultado el 1 de septiembre de 2015)
- Rousseau, (1762). *El contrato social*. (2008) Editorial Maxtor.
- Ruiz Miguel, C. Una documentación esencial para conocer el Sáhara Occidental. http://www.umdraiga.com/documentos/ONU_informessecregralconsejoseguridad/S_2000_683_es.html (consultado el 10 de octubre de 2015)
- Ruiz Miguel, C. (2003). *El largo camino jurídico y político hacia el Plan Baker*. Real Instituto Elcano.
- Ruiz Miguel, C. (2015). Nueva victoria saharauí en Europa: la justicia europea rechaza el acuerdo agrícola con Marruecos. <http://blogs.periodistadigital.com> (consultado el 14 de diciembre de 2015)
- Sachs, J. (2004). Ending Africa's Poverty Trap. *Brookings Papers on Economic Activity*.
- Sáenz de Buruaga, A. Investigación y globalización en el estudio de campo de los grupos nómadas del Oeste del Sáhara. <http://www.euskonews.com/0545zbn/gaia54501es.html> (consultado el 10 de noviembre de 2015).
- Sáenz de Buruaga, A. Cooperar con el Sahara Occidental desde la investigación científica del pasado cultural <http://www.pensamientocritico.org/andsae1108.html> (consultado el 10 de noviembre de 2015)

- Sahlins, M. (1987). *Economía de la Edad de Piedra*. Ediciones Akal
- Salama Machnan, A. (2015). La situación de la microeconomía en los campamentos de refugiados. <https://comitesaharai.wordpress.com/2015/04/30/sahara-occidental> (consultado el 7 de octubre de 2015).
- Salida de España del Sahara español. <https://www.youtube.com/watch?v=FwhCHTxXELU> (consultado el 11 de febrero de 2015)
- Sánchez, A. (2014). ¿Por qué la crisis aumenta el racismo?. <http://nadaesgratis.es/anxo-sanchez/dificultades-econ%C3%B3micas-y-tolerancia-de-jos%C3%A9-a-cuesta> (consultado el 10 de febrero de 2015)
- San Martín, E. (1976). *Una guerra de desgaste contra la ocupación*. http://elpais.com/diario/1976/05/05/internacional/200095222_850215.html (consultado el 8 de noviembre de 2015).
- Sarramona, J. (1989). *Fundamentos de educación*. Barcelona, CEAC.
- Sassen, S. (1991). *La ciudad global*. Princeton University Press
- Serrano Borrull, N. *La mujer saharai en los campamentos de refugiados*. <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/sahara/temas/mujer.html> (consultado el 14 de septiembre de 2015)
- Schino, G. y Aureli, F. (2010). A few misunderstandings about reciprocal altruism. *Communicative & Integrative Biology*, Núm. 3.
- Schvarstein, L. (2003). *La inteligencia social de las organizaciones. Desarrollando las competencias necesarias para el ejercicio efectivo de la responsabilidad social*. Paidós Ibérica.
- Schwarz, P. (2012) Experiencias y significados del dolor durante el parto en mujeres jóvenes de sectores socioeconómicos medios y bajos de la Ciudad de Buenos Aires. <http://red.antropologiadelcuerpo.com/wp-content/uploads/Schwarz-Patricia-GT3.pdf> (consultado el 4 de agosto de 2015)
- Seinen, I., Schram, A. (2006). Social status and group norms: Indirect reciprocity in a repeated helping experiment. *Eur Econ Rev* 50(3).
- Semmann, D., Krambeck, H. J., Milinski, M. (2005). Reputation is valuable within and outside one's own social group. *Behav Ecol Sociobiol* 57(6).
- Sigmund, K. (2010). *The Calculus of Selfishness*. Princeton: Princeton University Press.
- Silva, Gustavo A. (2015) Cooperación humana, reciprocidad y castigo. Un enfoque evolutivo. *Revista Colomb. Filos. Cienc.*

- Sommerfeld, R. D., Krambeck, H. J., Semmann, D., Milinski, M. (2007). Gossip as an alternative for direct observation in games of indirect reciprocity. *Proc Natl Acad Sci USA* 104(44).
- Soroeta Licerias, J. (2001). *El conflicto del Sáhara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional*. Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.
- Soubeyran, O. (1984). Darwin y Kropotkin: dos concepciones opuestas del progreso y sus implicaciones en geografía humana. *Revista de geografía*. Vol. XVIII. <http://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/viewFile/45965/60090> (consultado el 4 de abril de 2015)
- Splenger, C. (1999). *Entre la luz y la sombra: autobiografía de una corresponsal de guerra*. Editorial Aguilar.
- Stanca, L. (2009). Measuring indirect reciprocity: Whose back do we scratch?. *Journal of Economic Psychology*. Num. 30.
- Stevens, J. R., Volstorf, J., Schooler, L. J. y Rieskamp, J. (2011), Forgetting constrains the emergence of cooperative decision strategies. *Frontiers in Psychology*. Núm. 1.
- Stevens, J.R. y Hauser, M.D. (2004), Why be nice? Psychological constraints on the evolution of cooperation. Publicado en *Trends in Cognitive Sciences*. Vol.8 Núm. 2. <http://141.14.165.6/users/xxjstevens/pubs/stevens.hauser.2004.pdf> (consultado el 21 de febrero de 2015).
- Suzuki, S., Akiyama, E. (2007). Evolution of indirect reciprocity in groups of various sizes and comparison with direct reciprocity. *J Theor Biol* 245(3).
- Suzuki, S., Akiyama, E. (2007). Three-person game facilitates indirect reciprocity under image scoring. *J Theor Biol* 249(1).
- Tadelis, S. (2007). *The power of shame and the rationality of trust*.
- Tardel, I. (2005). Recordando a Comte. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/05/0501-Tardel.pdf> (consultado el 4 de septiembre de 2015).
- Temple, D. (2003). *Las estructuras elementales de la reciprocidad*. Editorial
- Tena, J. (2010). Hacia una definición de la virtud cívica. *Convergencia*. Vol. 17 Núm. 53. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352010000200013 (consultado el 18 de marzo de 2015)
- Tercer Tercio de la Legión. <http://www.amigosdeltercio.com> (consultado el 11 de junio de 2015).
- Thompson, C. (2007). Clive Thompson thinks: Desktop orb could reform energy hogs. *Wired Magazine* 15(8),
- Tierno, B. (1991). *Valores humanos*. Editorial

- Tobeña, A. (2005). Resistencias psicológicas a la corrosión darwiniana. *Libro de Resúmenes del Congreso Fundacional de la SESBE*. Granada, 22-23 Septiembre, 2005.
- Toro, M.A. (2012). Altruismo y evolución en los grupos humanos. *Revista de la Sociedad Española de Biología Evolutiva*. Núm. 7.
- Trianes, M.V. y García Correa, A. (2002). Educación socio-afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*. Núm.44. <http://www.redalyc.org/pdf/274/27404409.pdf> (consultado el 1 de abril de 2015).
- Trivers, R. (2008). The evolution of reciprocal altruism. *The Quarterly Review of Biology*. Vol. 46 Num. 1.
- Tuomela, R. (1995). *The Importance of Us. Philosophical Study of Basic Social Norms*, Stanford: Stanford University Press.
- Twenge J.M. Ciarocco N.J. Baumeister R.F. y Bartels J.M. (2007). Social Exclusion Decreases Prosocial Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 92. <http://www.uky.edu/~njdewa2/RejProsocJPSP.pdf> (consultado el 27 de mayo de 2015).
- Tyler, T. (2013). *Why people cooperate: the role of social motivations*. Princeton University Press.
- Uchida, S., Sigmund, K. (2010). The competition of assessment rules for indirect reciprocity. *J Theor Biol* 263(1).
- UNESCO La alfabetización y las sociedades sostenibles. <http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-andcelebrations/celebrations/international-days/literacy-day/> (consultado el 12 de noviembre de 2015)
- UNESCO. Aprender a vivir juntos. <http://www.unesco.org/new/fr/social-and-human-sciences/themes/international-migration/glossary/globalisation/> (consultado el 10 de octubre de 2015)
- UNESCO. La cooperación y la solidaridad internacional. http://www.unesco.org/education/uie/confintea/pdf/10a_span.pdf (consultado el 12 de noviembre de 2015)
- UNICEF. El objetivo: lograr la enseñanza primaria universal. <http://www.unicef.org/spanish/mdg/education.html> (consultado el 15 de octubre de 2015)
- Ule, A., Schram, A., Riedl, A., Cason, T. N. (2009). Indirect punishment and generosity toward strangers. *Science* 326 (5960): 1701-1704.

- US Committee on Technology (2011). *A policy framework for the 21st century grid: enabling our secure energy future*. Washington: Executive Office of the President: National Science and Technology Council.
- Velloso, A. La educación en el Sahara Occidental: el exilio permanente.
https://www.nodo50.org/csca/agenda05/misc/sahara-veloso_15-04-05.html (consultado el 10 de noviembre de 2015)
- Verdú, V. (2011) *¿Cabemos todos en el mundo?* http://elpais.com/diario/2011/04/24/eps/1303626416_850215.html (consultado el 6 de septiembre de 2015)
- Walker, B., y al. (2009). Environment. Looming global-scale failures and missing institutions. *Science* 325(5946): 1345-1346.
- Wedekind, C., Braithwaite, V. A. (2002). The long-term benefits of human generosity in indirect reciprocity. *Curr Biol* 12(12): 1012-1015.
- Wedekind, C., Milinski, M. (2000). Cooperation through image scoring in humans. *Science* 288(5467): 850-852.
- Wilkowski, B. y Chai, C.A. (2012). Explicit person memories constrain the indirect reciprocation of prosocial acts. *Journal of Experimental Social Psychology*. Num. 48.
- Wilson, E.K. (2010). Protecting the Unprotected: Reconceptualizing Refugee Protection Through the Notion of Hospitality. *Local Global* Núm. 7.
- Wilson E.O. (2009) Evolución por el bien del grupo. *Investigación y ciencia*.
- Yoeli, E.; Hoffman, M.; Rand D. y Nowak, M. (2013). Powering up with indirect reciprocity in a large-scale field experiment. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Vol. 110.

Anexos



Cartográficos

Añadimos apéndice cartográfico por la trascendencia de las fronteras territoriales en la situación actual del pueblo que se encuentra como refugiado y sin territorio. Es una paradoja que para el estudio de una población que habita en unos campos de refugiados se adjunten mapas del país de origen. Nuestro interés es reconocer que este territorio tuvo unos marcadores territoriales exteriores y que existieron distintas demarcaciones según circunstancias políticas y económicas fundamentalmente de otros países que acabaron consolidando y fortaleciendo su estructura e identidad. Además, se incluyen planos y croquis de la situación territorial en los últimos cuarenta años.

Anexo nº 1

Mapa de África de 1554, de Sebastian Münster, “Totius Africae tabula, y descriptio uniuersalis, etiam de ultra Ptolemæi limites extensa.”

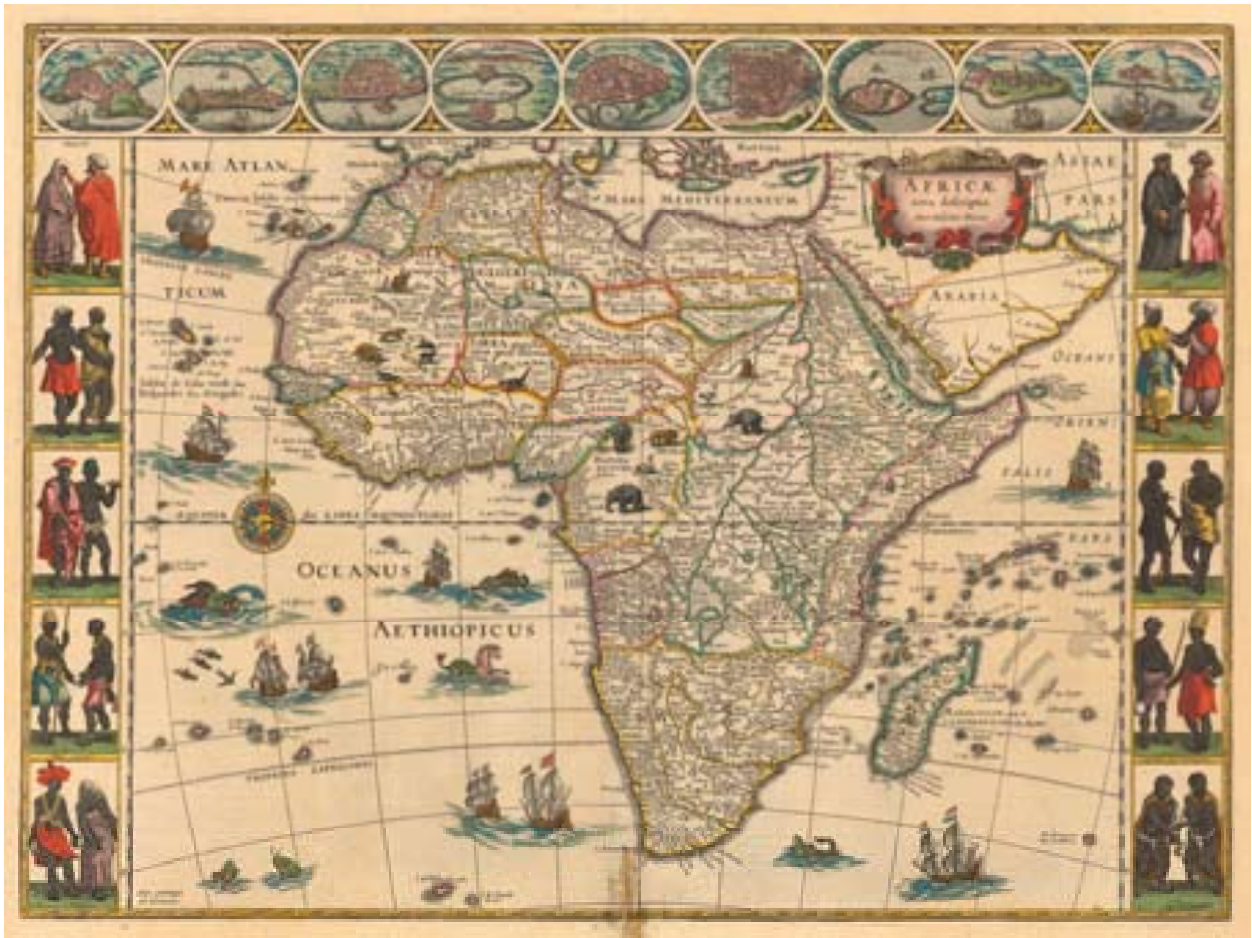
Fuente: De uniuersalis Cosmographia de Münster (Basilea, 1554). (http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/africa/maps-continent/continent.html consultado el 7 de agosto de 2015)



Anexo nº 2

Mapa de África de 1644, de Willem Janszoon Blaeu. El teatro del mundo o nuevo atlas conteniendo los mapas y descripciones de todos los países de la Tierra (Amsterdam, 1644).

Fuente: Gift of J. Monroe Thorington, Class of 1915. (http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/africa/mapscontinent/continent.html consultado el 7 de agosto de 2015)



Anexo nº 3**Mapa de África de 1732, Herman Moll.**

Fuente: Historic Maps Collection (http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/africa/mapscontinent/continent.html consultado el 10 de agosto de 2015)



Anexo nº 4**Mapa de África de 1856, J. Andriveau-Goujon.**

“Carta générale de l’Afrique, d’après les dernières découvertes.”

Fuente: [Mapas históricos Colección] (http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/africa/mapscontinent/continent.html consultado el 10 de agosto de 2015)



Anexo nº 5

Mapa de África de 1880. E. Andriveau-Goujon, E. (Eugène).

“Carta générale de l’Afrique, d’après les dernières découvertes.”

Fuente: Mapas históricos. Colección (http://libweb5.princeton.edu/visual_materials/maps/websites/africa/mapscontinent/continent.html consultado el 10 de agosto de 2015)



Anexo nº 6

Mapa de la situación del Sáhara como colonia española.

Fuente: <https://aquellasarmasdeguerra.wordpress.com/2013/07/26/el-frente-polisario-del-sahara-occidental/> (consultado el 20 de agosto de 2015)



Anexo 7

Mapa situación Sáhara Occidental actualmente.

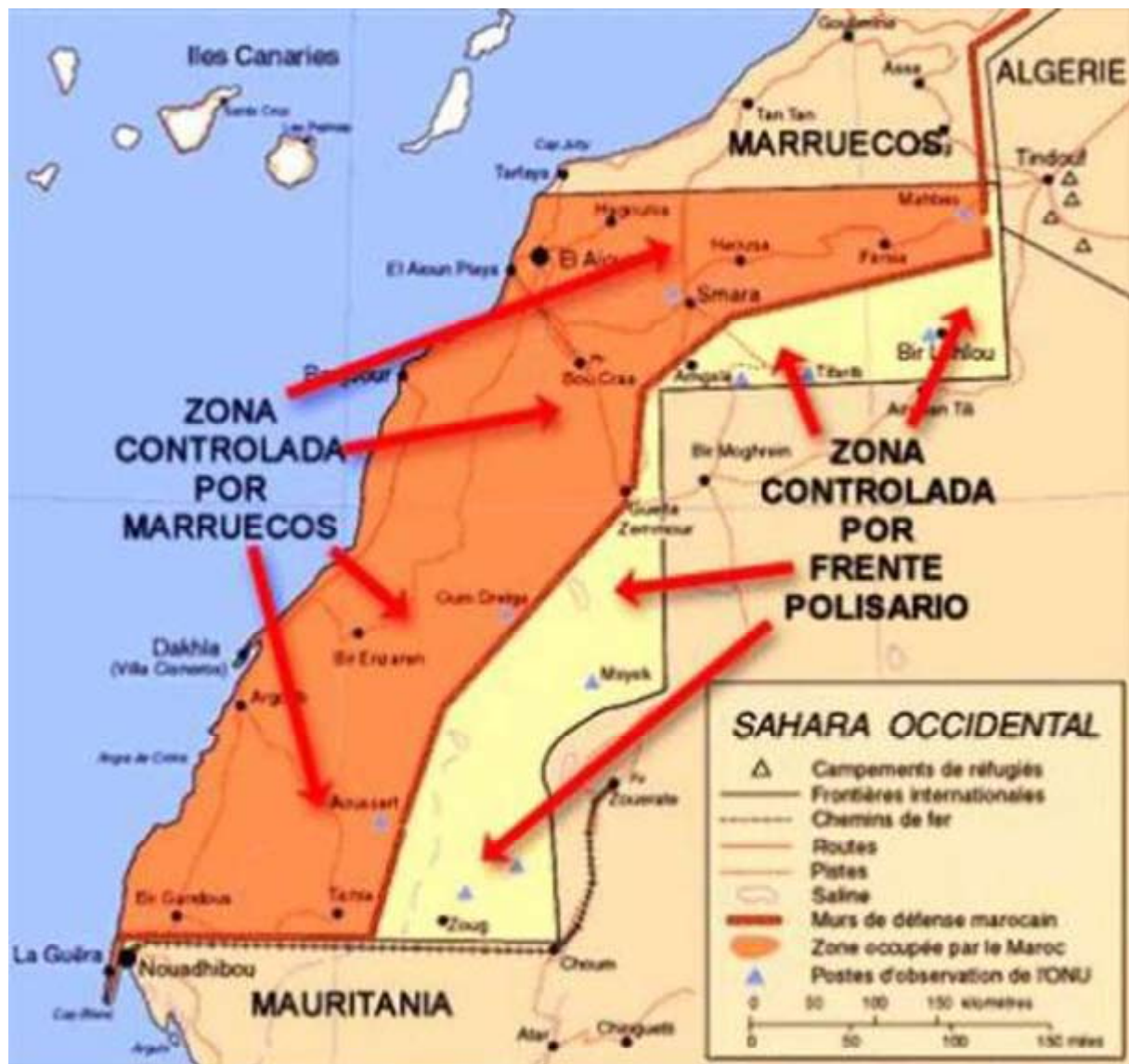
Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Protestas_en_el_Sahara_Occidental_de_2010-2011 (Consultado 3 de septiembre de 2015)



Anexo nº 8

Mapa de la situación tras el alto el fuego.

Fuente: <https://aquellasarmasdeguerra.wordpress.com/2013/07/26/el-frente-polisario-del-sahara-occidental/> (Consultado el 16 agosto de 2015)



Anexo nº 9

Mapa de instalaciones sanitarias en los campamentos.

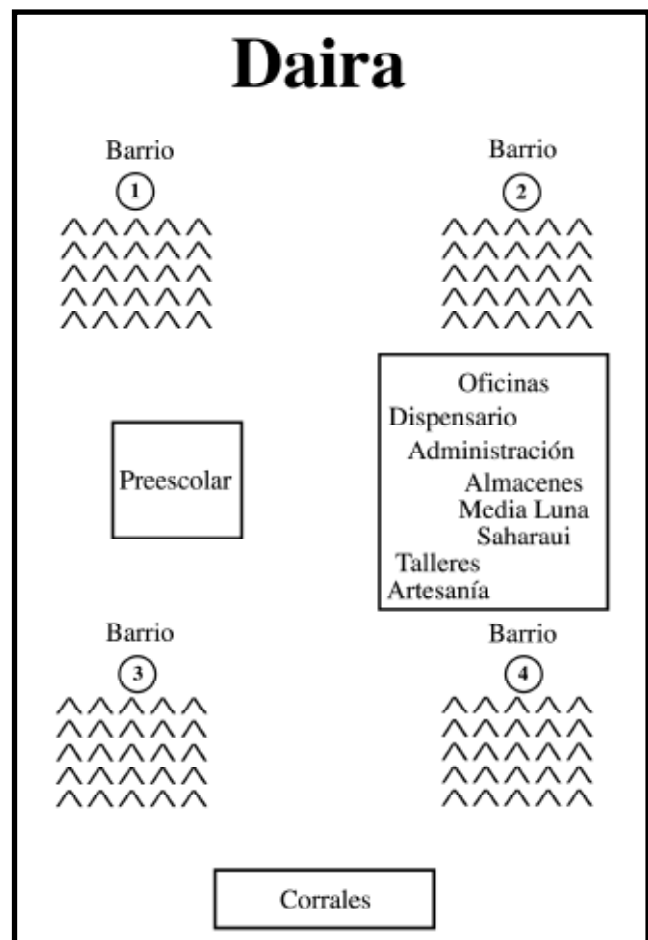
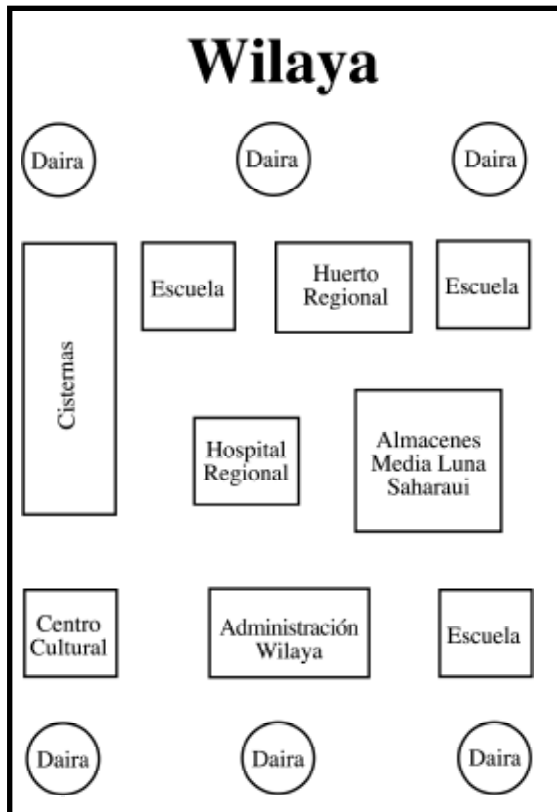
Fuente: http://www.medicusmundi.cat/es/debat_dret_salut/pel-dret-a-la-salut-com-sorganitza-la-sanitat-enmig-del-desert-del-sahara-part-1 (Consultado el 22 de agosto de 2015)



Anexo nº 10

Croquis de la organización de wilayas y dairas

Fuente: ACANSA. <http://www.saharacordoba.org/index?act=verSeccion&idSeccion=1262374212449>. (Consultado 2 septiembre de 2015)



Anexo nº 11

Croquis de un grupo de viviendas relacionados por parentesco (matrilocalidad).

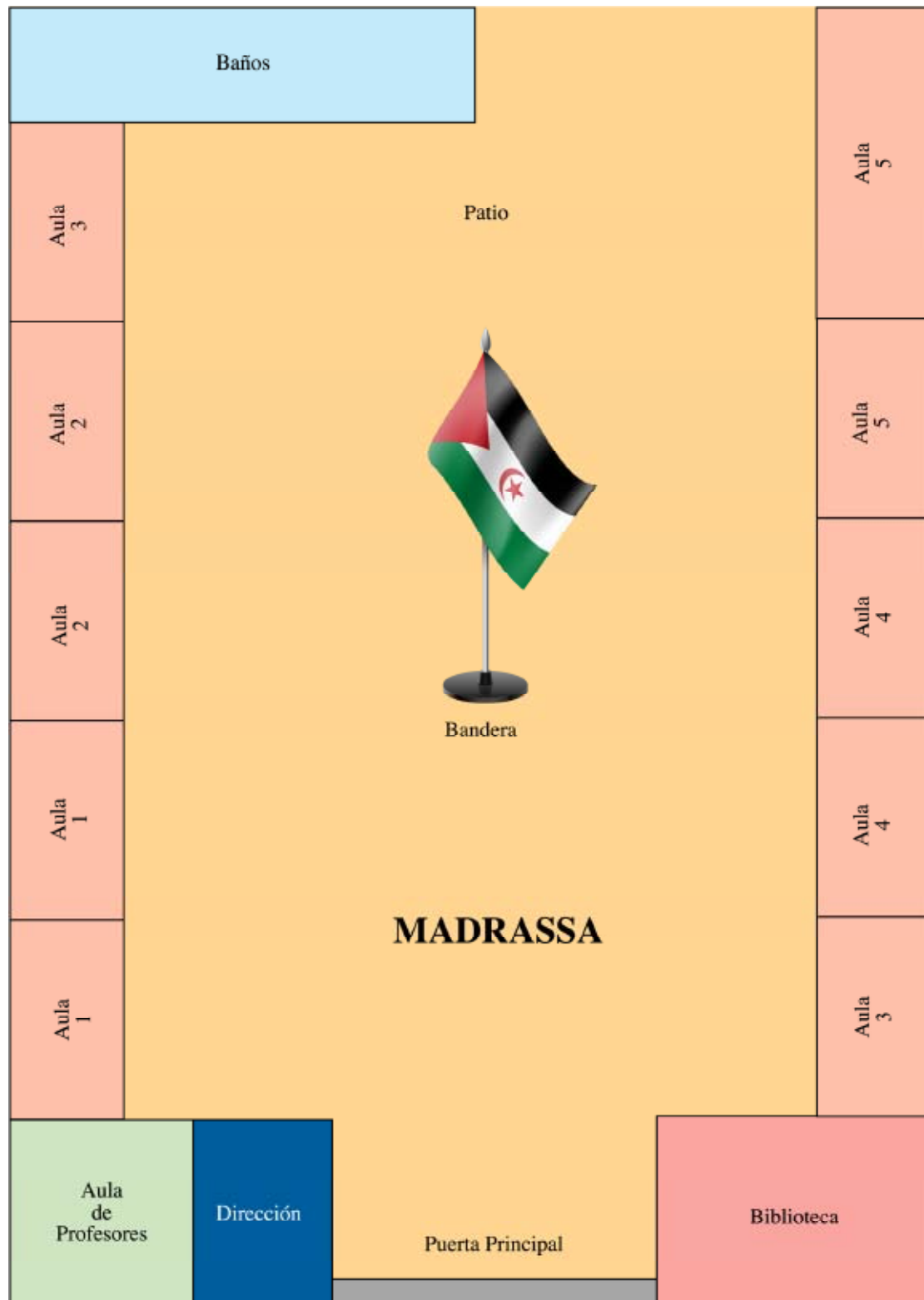
Fuente: Doctoranda. Elaboración propia.



Anexo nº 12

Plano tipo en los campamentos de refugiados saharauis de una *madrassa* o escuela de primaria.

Fuente: Doctoranda. Elaboración propia.





Documentales y fotográficos



Anexo nº 1**Trabajos de la Sociedad Española de Africanistas en el Sáhara Occidental.**

Fuente: <http://historiasdelahistoria.com/wordpress-2.3.1-ES-0.1-FULL/wp-content/uploads/2013/10/colonia-Sahara.jpg> (consultado el 5 de julio de 2015)



TRABAJOS DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AFRICANISTAS. ESTABLECIMIENTO PROVINCIAL, EN LA PENÍNSULA DE BOU TOUJOU.
(De la obra «Galería de España» de Borel.)

Anexo nº 2**Marcha Verde.**

Marroquíes dirigiéndose al Sáhara Occidental tras la llamada a la invasión del territorio por parte de Hassan II.

Fuente: Desconocida.



Anexo nº 3**Alambradas en el Sáhara Occidental para impedir el paso de la población que pretendía huir.**

Tras la masiva huida, hubo un momento en el que ya se impidió escapar . Los que no pudieron **hacerlo en el primer momento, quedarn en el territorio ya ocupado.**

Fuente: Emiliano Gómez. http://letras-uruguay.espaciolatino.com/gomez_emiliano/los_dias_finales_en_la_historia.htm (Consultado el 12 de abril de 2015)



Anexo nº 4**Muestra del DNI español que poseían los ciudadanos saharauis**

Fuente: <http://www.tercerainformacion.es/IMG/jpg/sahara-dni-espanol-2.jpg> (Consultado el 7 de abril de 2015)



Anexo nº 5**Familia saharai durante el éxodo**

La huida generó el traslado de familias que acabaron rotas porque de forma escasa consiguieron al completo huir. Tras cada marcha siempre había quién no pudo en el último momento huir.

Fuente: Emiliano Gómez. http://letras-uruguay.espaciolatino.com/gomez_emiliano/los_dias_finales_en_la_historia.htm (Consultado el 12 de abril de 2015)



© I.A.S.D. Lata Benato-04

Anexo nº 6**Mujeres huyendo hacia los campamentos de refugiados.**

Tras los bombardeos, la población salía huyendo sin saber muy bien hacia dónde ir.

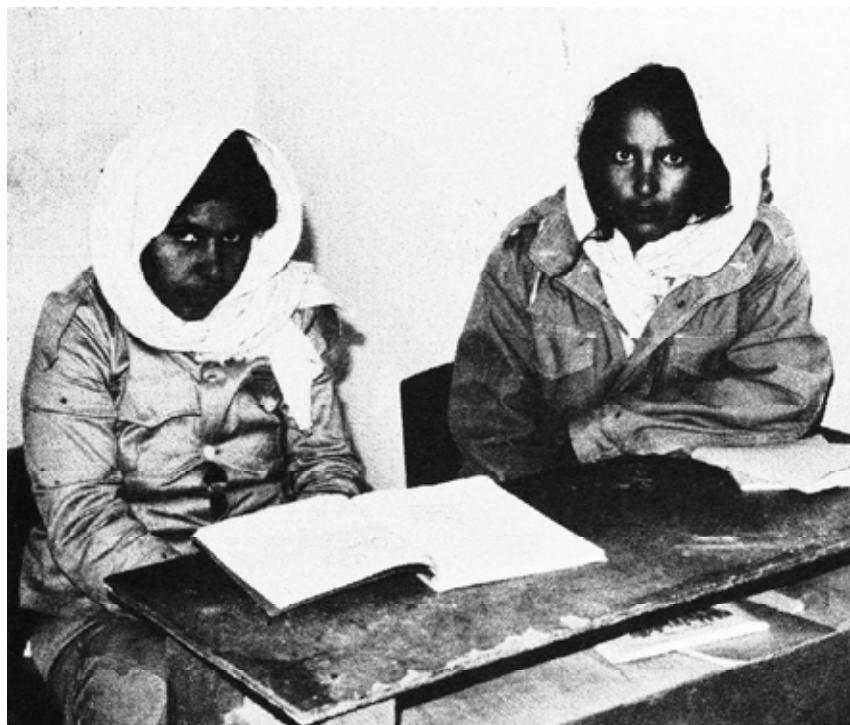
Fuente: Ministerio de Educación de la RASD. Archivo personal de la doctoranda.



Anexo nº 7**Mujeres en los primeros años como refugiadas.**

Presentes en las clases de alfabetización y en las de preparación militar.

Fuente: Ministerio de Educación de la RASD. Archivo personal de lo doctoranda.



Anexo nº 8**Campamentos de refugiados en el 1977, en el 1980 y en el 2015**

Fuente: De las fotos del 1977 y 1980, Emiliano Gómez http://letras-uruguay.espaciolatino.com/gomez_emiliano/los_dias_finales_en_la_historia.htm (Consultado el 12 de abril de 2015)

Del 2015, del archivo personal de la doctoranda.



Anexo nº 9**Mujeres construyendo con ladrillos de adobe.**

Tras el 1975 se iniciaron construcciones básicas por parte de las mujeres para las instituciones comunitarias.

Fuente: Ministerio de la Educación. RASD. (Archivo particular de la doctoranda)



Anexo nº 10

Firma en Tinduf del compromiso de Felipe González en Tinduf junto a Bachir Moustapha para poner solución al conflicto, si era elegido presidente.

Fuente: Emiliano Gómez http://letras-uruguay.espaciolatino.com/gomez_emiliano/los_dias_fina-les_en_la_historia.htm (Consultado el 12 de abril de 2015)



Anexo nº 11**Escuela de primaria en 1983 y en 2015**

Fuente: Ministerio de educación. RASD

Fuente: Archivo de la doctoranda.



Anexo nº 12**Internado. Escuela de secundaria.**

Fuente: Desconocida. Archivo de la doctoranda



Anexo nº 13**Lemas pintados en las paredes: en la escuela, en la UNMS.**

Fuente: Archivo de la doctoranda.



Anexo nº 14**Cosiendo las jaimas entre vecinas y resultado final.**

Fuente: Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº 15**Acto cultural en la wilaya.**

Acto festivo con la presencia del Presidente de la RASD y un grupo de menores en el escenario para entonar el himno

Fuente: Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº 16**Encuentro en la investigación.**

Junto a l informante Salek el Bombi en Rabuni, sede del gobierno de la RASD.

Fuente: Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº 17**Corrales de cabras.**

Todas las familias en los campos de refugiados disponen de una zona destinada al ganado para ayudarse en la manutención.

Fuente: Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº 18**Parada para el té.**

Bebida básica para el aporte energético y para la comunicación en el grupo. Todo un rito acompaña el consumo de esta bebida. Tres té: el primero, amargo como la vida; el segundo, dulce como el amor y el tercero, suave como la muerte.

Fuente: Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº 19**Campañas de alfabetización llevadas a cabo en los primeros años como refugiados.**

Fuente: Ministerio de la Educación de la RASD. Archivo particular de la doctoranda.



Anexo nº20

Materiales del programa Alfabetización de mujeres (2003-2008)

Imágenes de las unidades didácticas realizadas por el equipo del proyecto de alfabetización (coordinado por la doctoranda), de la Federación de Asociaciones de Amistad con el Pueblo Saharaui de Cádiz junto a la Dirección de Alfabetización de la RASD. José Gutiérrez, José Enrique Iglesias y las maestras saharauis fueron los artífices de todo este ingente material realizado en los campamentos.

Fuente: Archivo personal de la doctoranda.

Hoja 1 Evaluada



brasero **cabra**

lora - lora - lora

1.- Escribe

lora	---	calbra
lora	---	pobra
lri	---	abrigo
lora	---	libra
lru	---	bruja

2.- Juega con un círculo lora lora lora lora lora / AAA, EE, EE, EE, AAA, EE

la	le	la	le	le
le	ge	le	ce	le
le	le	le	pe	le
le	le	le	le	le

Hoja 2 Evaluada

3.- Lectura, copia y dictado:

cabra, brasa, brasero, brosa, brucha, brasa, brata, brote, bruja, brujula, bracha, brocha, brisa, brillo, brillante, cobrito, libra, libreta, sobre, libro, abrir, abrigo, abrigo, fabrica, fabricante, fibra, brazo, cerebro, padre, palabra, sobrio, labrador, abridor, cabrader, cobra, brusco, bronquios, bronquitis, timbre, sombra, sembrar, tumbre, tromba, tromba, septiembre, octubre, noviembre, diciembre, febrero, abril

El brazo me duele desde que me di un golpe la semana pasada. Esta brocha no pinta bien porque es muy mala. Tengo que ir por un sobre para achar la cuenta de mi hijo. Ayer me dio fibra y hoy no tengo ganas de nada. La libreta de la escuela está en la mesa de la cocina. Mi padre está trabajando en una fábrica de ladrillos. Cuando llega mi hijo de la escuela me da un abrazo. Necesito un abrigo para el invierno, el otro me queda corto. En abril ya no hace tanto frío como hacía en febrero. Desde octubre tengo el brasero en la media del comedor. El hombre es la paz de las castaños que hay en el mundo. Cada día se leer más palabras, pronto sabré leer todo. No encuentro el broche de plata por ningún lado.

4.- Texto para lectura, copia, subrayado y comprensión lectora



El hijo de mamá ha estado para llevarle comida a las cabras. Muchas veces, él los cruda y después las molena en el corral. Don Juan hacía. Hoy día han dado un otro y más.

Tengo que tener bien la leche antes de tomarla.

¿Cómo se llama al hijo?
¿Qué ha ido?
¿Qué hace mamá ahora con las cabras?
¿Cuánto leche le han dado hoy las cabras?
¿Qué tengo que hacer antes de tomar la leche de cabras?

Hoja 3 Evaluada

5.- Forma el plural de las siguientes palabras

uno	más de uno
La cabra	
El chivo	
El hijo	
El hombre	
El brazo	
El sobre	
La brosa	
La tromba	
La libreta	

6.- Vamos a aprender los meses del año. Lectura, copia y dictado

Los meses del año son enero, febrero, marzo, abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre.

Febrero tiene veintiocho días. Noviembre tiene treinta. En los años bisiestos, el mes de febrero tiene veintinueve. Diciembre que es el último mes del año, enero es el primero.

¿Cuántos meses tiene el año?
¿Qué mes tiene 28 días?
¿Cómo se llama el año en que febrero tiene 29 días?
¿Cuál es el primer mes del año?
¿Cuál es el último mes del año?

7.- Lectura, dictado y copia

Los hombres tienen los bronquios malos del tabaco. El perro no deja de ladrar en toda la noche. Las pibas mujer tienen un dolor en el hombro. Me gustan los libros de cuentos, me entreciessen mucho. El pastor está sentado a la sombra de aquel árbol. Dale un abrazo a tu padre y pídele perdón. No aguantas las bromas y se enojada enseguida. No se ve viento fuerte, sólo una suave brisa. Me duele el brazo sobre todo el hombro. Por corras en el brasero que voy a preparar el té.



Anexo nº 21**Carta de Proclamación de la Independencia, RASD**

Fuente: Archivo personal de la doctoranda.

Carta de Proclamación de la Independencia de la República Árabe Saharaui Democrática

El pueblo Árabe Saharaui, recordando a los pueblos del mundo que han proclamado la carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Resolución 1514 de las Naciones Unidas en su décimo-quinto período de sesiones, y teniendo en cuenta el texto de la misma, en el que se afirma:

Que los pueblos del mundo han proclamado en la Carta de las Naciones Unidas que están resueltos a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana, en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y de las Naciones grandes y pequeñas a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad

Los pueblos del mundo conscientes de los crecientes conflictos que origina el hecho de negar la libertad a esos pueblos o impedirlos, lo cual constituye una grave amenaza a la paz mundial... Convencidos de que todos los pueblos tienen un derecho inalienable a la libertad absoluta al ejercicio de su soberanía y a la integridad de su territorio nacional...

Y proclamando solemnemente la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones para el logro del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos militantes.

Proclama solemnemente ante el mundo entero, en base a la libre voluntad popular basada sobre los principios y alternativas democráticas:

La constitución de un Estado libre, independiente y soberano regido por un sistema nacional democrático, ÁRABE de tendencia UNIONISTA, de confesionalidad ISLÁMICA progresista, que adquiere como forma de régimen el de la República Árabe Saharaui Democrática. De acuerdo con su doctrina, orientación y línea, este Estado Árabe, Africano, No Alineado, proclama: Su respeto a los tratados y a los compromisos internacionales. Su adhesión a la Carta de la ONU.

Su adhesión a la Carta de la Organización de la Unidad Africana, reafirmando su adhesión a la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Su adhesión a la Carta de la Liga Árabe.

El pueblo árabe de la República Árabe Saharaui Democrática habiendo decidido defender su

independencia y su integridad territorial y ejercer el control de sus recursos y riquezas naturales, lucha al lado de todos los pueblos amantes de la paz para el mantenimiento de los valores primordiales de la paz y la seguridad internacionales.

Afirma su apoyo a todos los Movimientos de Liberación de los pueblos de la dominación colonialista.

En este momento histórico en que se proclama la constitución de esta nueva República, pide a sus hermanos y a todos los países del mundo el RECONOCIMIENTO de esta nueva Nación, a la vez que manifiesta expresamente su deseo de establecer relaciones recíprocas basadas en la amistad, la cooperación y la no ingerencia en los asuntos internos.

La República Árabe Saharaui Democrática pide a la comunidad internacional, cuyas metas son el establecimiento del Derecho y la justicia en aras de reforzar los pilares de la paz y la seguridad mundiales, que colabore en la construcción y en el desarrollo de este nuevo país para garantizar en él la dignidad, la prosperidad y las aspiraciones de la persona humana.

El Consejo Nacional Provisional Saharaui en representación de la voluntad del pueblo de la República Árabe Saharaui Democrática.

BIR LEHLU 27 de febrero de 1976

Anexo nº 22**DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS ENTRE ESPAÑA, MARRUECOS Y MAURITANIA SOBRE EL SAHARA OCCIDENTAL**

[Fuente: “United Nations Treaty Series”] <https://treaties.un.org/pages/UNTSONline.aspx?id=1>
(Consultado el 3 de septiembre de 2015)

No oficialmente denominado también «Acuerdo tripartito de Madrid» o «Acuerdo de Madrid»

En Madrid, a 14 de noviembre de 1975 y reunidas las delegaciones que legítimamente representan a los Gobiernos de España, Marruecos y Mauritania, se manifiestan de acuerdo en orden a los siguientes principios:

1º) España ratifica su resolución -reiteradamente manifestada ante la ONU- de descolonizar el territorio del Sahara occidental poniendo término a las responsabilidades y poderes que tiene sobre dicho territorio como Potencia Administradora.

2º) De conformidad con la anterior determinación y de acuerdo con las negociaciones propugnadas por las Naciones Unidas con las partes afectadas, España procederá de inmediato a instituir una Administración temporal en el territorio en la que participarán Marruecos y Mauritania en colaboración con la Yemaá y a la cual serán transmitidas las responsabilidades y poderes a que se refiere el párrafo anterior. En su consecuencia, se acuerda designar a dos Gobernadores Adjuntos, a propuesta de Marruecos y Mauritania, a fin de que auxilién en sus funciones al Gobernador General del territorio. La terminación de la presencia española en el territorio se llevará a efecto definitivamente, antes del 28 de febrero de 1976.

3º) Será respetada la opinión de la población saharauí, expresada a través de la Yemaá.

4º) Los tres países informarán al Secretario General de las Naciones Unidas de lo establecido en el presente documento como resultado de las negociaciones celebradas de conformidad con el artículo 33 de la Carta de las Naciones Unidas.

5º) Los tres países intervinientes declaran haber llegado a las anteriores conclusiones con el mejor espíritu de comprensión, hermandad y respeto a los principios de la Carta de las Naciones Unidas, y como la mejor contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

6º) Este documento entrará en vigor el mismo día en que se publique en el Boletín Oficial del Estado la “Ley de Descolonización del Sahara”, que autoriza al Gobierno español para adquirir los compromisos que condicionalmente se contienen en este documento.

CARLOS ARIAS NAVARRO, AHMED OSMAN, HAMDI MOUKNASS

Anexo nº 23**RECONOCIMIENTOS DE LA RASD**

[Fuente: <http://www.wshrw.org/reconocimientos-de-la-rasd/> (por orden alfabético y por continentes) (Consultado el 3 de septiembre de 2015)

Western Sahara Human Rights Watch <http://www.wshrw.org/>

83 Estados en todo el mundo han reconocido a la RASD

16 cancelaron el reconocimiento

9 congelaron el reconocimiento: Afganistán (23 Mayo 1979), Albania (29 Diciembre 1987), Argelia (6 Marzo 1976), embajada,

Angola (11 Marzo 1976), embajada, Antigua y Barbados (27 Febrero 1987), Barbados (27 Febrero 1988), Belice (18 Noviembre 1986),

Benin (11 Marzo 1976, cancelado 21.03.97) [*],

Bolivia (14 Diciembre 1982), Botswana (14 Mayo 1980),

Burkina Faso (4 Marzo 1984, cancelado 05.06.96) [*],

Burundi (1 Marzo 1976, congelado el 05.05.06, reanudado el 16.06.08, cancelado el 25.10.10),

Camboya (10 Abril 1979, cancelado el 14.08.06) [*],

Cabo Verde (4 Julio 1979, congelado el 27.07.07) [*],

Chad (4 Julio 1980, cancelado 09.05.97, reanudado con nivel de Embajada 17.07.07) Colombia (27 Febrero 1985), ¿congelado en Diciembre de 2000 ? [*],

Congo (3 Junio 1978, cancelado 13.09.96) [*],

Corea del Norte (16 Marzo 1976),

Costa Rica (30 Octubre 1980, embajada 25.05.00), Cuba (20 Enero 1980, embajada),

Dominica (1 Septiembre 1979, cancelado 23.07.10) [*],

República Dominicana (24 Junio 1986, ¿congelado Mayo 2002 ?) [*], Ecuador (14 Noviembre 1983),

El Salvador (31 Julio 1989, cancelado Abril 1997) [*],

Etiopía (24 Febrero 1979), embajada,

Ghana (24 Agosto 1979, ¿congelado Mayo 2001 ?) [*],

Granada (20 Agosto 20, 1979),

Guatemala (10 April 1986, ¿congelado Abril 1998 ?) [*],

Guinea-Bissau (15 Marzo 1976, cancelado 02.04.97, reanudado 26.05.09, vuelto a cancelar

30.03.10),

Guinea Ecuatorial (3 Noviembre 1978, cancelado mayo 1980) [*],

Guyana (1 Septiembre 1979), Haití (23 Noviembre 2006),

Honduras (8 Noviembre 1989, ¿congelado enero 2000 ?) [*], India (1 Octubre 1985, cancelado 26.06.00) [*],

Irán (27 Febrero 1980),

Islas Salomón (12 Agosto 1981, cancelado Enero 1989) [*],

Jamaica (4 Septiembre 1979),

Kenya (25 Junio 2005, embajada; congelado 26.06.07) [*]

Kiribati (12 Agosto 1981, cancelado 15.09.00) [*],

Laos (9 Mayo 1979), Lesotho (9 Octubre 1979),

Liberia (31 Julio 1985, cancelado 05.09.97) [*], Libia (15 Abril 1980),

Madagascar (28 Febrero 1976, embajada, congelado 06.04.2005) [*],

Malawi (16 Noviembre 1994, cancelado Junio 2001, reanudado con nivel de Embajada 01.02.08, vuelto a cancelar el 16.09.2008),

Malí (4 Julio 1980), Mauritania (27 Febrero 1984), Mauricio (1 Julio 1982),

México (8 Septiembre 8, 1979), embajada, Mozambique (13 Marzo, 1976), embajada, Namibia (11 Junio 1990),

Nauru (12 Agosto 1981, cancelado 15.09.00) [*],

Nicaragua (6 Septiembre 1979, congelado 21.07.00 hasta el referéndum, relaciones reanudadas 12.01.07),

Nigeria (12 Noviembre 1984, embajada 11.09.00), Panamá (23 Junio 1978), embajada,

Papua Nueva Guinea (12 Agosto 1981, cancelado 30.03.11),

Paraguay (Febrero 2000, congelado 25.07.00, reanudado el 12.07.08), Perú (16 Agosto 1984, suspendió relaciones en Octubre 1996) [*], Ruanda (1 Abril 1976),

San Vicente y Granadinas (14 Febrero 2002)

Santa Lucía (1 Septiembre 1979, ¿canceló en marzo 1989?) [*], Sao Tome y Príncipe (22 Junio 1978, canceló 23.10.96) [*], Seychelles (25 Octubre 1977),

Sierra Leona (27 Marzo 1980, ¿congelado?) [*],

Sudáfrica, (15.09.04) embajada,

St. Kitts y Nevis (25 Febrero 1987), Surinam (11 Agosto 1982),

Swazilandia (28 Abril 1980, canceló 04.07.97) [*], Siria (15 Abril 1980),
 Tanzania (9 Noviembre 1978, embajada 28.06.2005),
 Timor Este (20 Mayo 2002)
 Togo (17 Marzo 1976, canceló 18.06.97) [*], Trinidad y Tobago (1 Noviembre 1986), Tuvalu (12 Agosto 1981, canceló 15.09.00), Uganda (6 Septiembre 1979),
 Uruguay (26 Diciembre 2005),
 Vanuatu (27 Noviembre 1980, canceló Nov. 2000, reanudado con nivel de embajadores 31.07.08),
 Venezuela (3 Agosto 1982), embajada,
 Vietnam (2 Marzo 1979), Yemen (2 Febrero 1977), [Yugoslavia (28 Noviembre 1984)]
 Zambia (12 Octubre 1979, embajada 11.07.2005, cancelado 29.03.11),
 Zimbabwe (3 Julio 1980).

África: Angola, Argelia, Benin, Botswana, Burkina-Faso, Burundi, Cabo Verde, Chad, Congo, Etiopía, Ghana, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Mali, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Nigeria, Ruanda, Sao Tomé y Príncipe, Seychelles, Sierra Leona, Sudáfrica, Swazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia, Zimbabwe. América: Antigua y Barbados, Belice, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, la República Dominicana, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, St. Kitts y Nevis, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.

Asia: Afganistán, Camboya, India, Irán, Laos, Papúa-Nueva Guinea, R.D.P. de Corea, Siria, Timor Este, Vietnam, Yemen

Oceanía: Islas Salomón, Kiribati, Nauru, Tuvalu y Vanuatu

Europa: Albania y la antigua Yugoslavia

* [De acuerdo con el Derecho Internacional relativo al reconocimiento de Estados, contenido el art. 6 de la Convención de Derechos y Deberes de los Estados, “el reconocimiento de un Estado simplemente significa que el Estado que lo reconoce acepta la personalidad del otro con todos los derechos y deberes determinados en el Derecho Internacional. El reconocimiento es incondicional e irrevocable”. Por tanto, una vez que uno o varios Estados reconocen a la RASD como Estado soberano, estos Estados no pueden después revocar su reconocimiento, excepto en el caso de que la RASD deje de existir como Estado o en que deje de existir el Estado que extiende su reconocimiento a la RASD. Sólo se puede revocar el reconocimiento de un gobierno]

Anexo nº 24**CONSTITUCIÓN DE LA RASD**

26 al 30 de agosto de 1976

<http://www.wshrw.org/reconocimientos-de-la-rasd/> (por orden alfabético y por continentes)

Western Sahara Human Rights Watch <http://www.wshrw.org/> Prámbulo

La República Árabe Saharaui Democrática es el fruto de la lucha heroica e histórica del pueblo saharauí por la salvaguarda de su independencia nacional y su integridad territorial, es la concreción de la voluntad de vivir libre y dignamente, conforme a las decisiones de las instancias internacionales que reconocen su derecho inalienable a la autodeterminación y a la independencia y cuyas cartas constitutivas la RASD de compromete a respetar.

El pueblo saharauí es un pueblo árabe, africano y musulmán, opta por la política de no alineamiento, lucha por la unidad de los pueblos de la nación árabe, del continente africano y en la plena convicción en la solidaridad militante de los pueblos del mundo para imponer un orden mundial justo y equilibrado que contribuya a la edificación de una humanidad en la que reine la justicia, donde las naciones estén ligadas por relaciones de igualdad y de respeto mutuo.

Capítulo I: Principios fundamentales

Art. 1º. Saguia el Hamra y Río de Oro, en sus fronteras históricas, es una República Árabe Democrática.

El sistema político republicano se compromete a respetar el programa unionista abierto.

Art. 2º. La RASD es parte de la nación árabe, de la familia africana y de la comunidad de pueblos del tercer mundo.

Art. 3º. El Islam es la religión del Estado y fuente de las leyes. La lengua árabe es la lengua nacional y oficial.

Art. 4º. La búsqueda de la unidad de los pueblos del Magreb constituye una etapa hacia la unidad árabe y africana, la defensa de la patria y de la libertad es un deber sagrado, la realización del socialismo y la aplicación de la justicia social son los objetivos del Estado.

Art. 5º. La familia, base de la sociedad, está fundada sobre la moral y la religión.

Art. 6º. Todos los ciudadanos son iguales ante la ley, tienen los mismos derechos y deberes.

Art. 7º. La libertad de expresión está garantizada dentro de los límites de la ley y de los intereses del pueblo. La enseñanza, la protección sanitaria y social son derechos garantizados a todos los ciudadanos.

Art. 8º. La propiedad nacional pertenece al pueblo. La propiedad privada está garantizada mientras

no conlleve explotación.

Art. 9º. El pago de los impuestos y tasas es un deber contemplado en la ley. Art. 10º. El derecho al exilio político está garantizado.

Art. 11º. La bandera nacional y la división del Estado están definidos por una ley.

Capítulo II: Sistema gubernamental

A) Consejo de Mando de la Revolución

Art. 12º. El Consejo de Mando de la Revolución es el órgano supremo del poder ejecutivo de la RASD, tiene competencias para asuntos de soberanía y legislación. Fija la política general del Estado.

Art. 13º. El Consejo de Mando de la Revolución está presidido por el Secretario General del Frente Polisario.

Art. 14º. El Consejo de Mando de la Revolución designa un consejo de ministros compuesto por un presidente, ministros y secretarios generales de los ministros.

Art. 15º. El Consejo de Mando de la Revolución declara la guerra, nombra representantes políticos y acredita a los ministros extranjeros.

B) Consejo de Ministros

Art. 16º. Está compuesto por un Presidente, ministros y secretarios generales de los ministros. Art.

17º. Está presidido por un miembro del Consejo de Mando de la Revolución.

Art. 18º. Asume todos los asuntos ejecutivos bajo las directrices del Consejo de Mando de la Revolución.

Art. 19º. El presupuesto general será promulgado por una ley.

Art. 20º. El Ejército Popular Nacional Saharaui está al servicio del pueblo. Asegura la defensa de la unidad y la integridad territorial de la Patria, participa en la actividad económica y social del país. Su organización se fija por una ley.

Capítulo III: El poder legislativo

Art. 21º. El Consejo Nacional es un poder legislativo y consultivo, compuesto por 41 miembros.

Art. 22º. Ratifica los tratados.

Capítulo IV: El poder judicial

Art. 23º. La justicia es independiente. El juez es el encargado de impartir justicia. Las sentencias se dictan y ejecutan en nombre del pueblo.

A) Consejo Judicial

Art. 24º. Está compuesto por el Presidente del Tribunal Supremo y presidido por el ministro de justicia.

Art. 25°. Nombra los jueces, los revoca después de la consulta de expertos. Art. 26°. Fija su reglamento interno.

Art. 27°. Propone las leyes de organización de los tribunales y sus competencias en el Consejo de Ministros.

B) Los tribunales

Art. 28°. Los tribunales se componen de tribunales de primera instancia, un Tribunal de Apelación y el Tribunal Supremo del pueblo.

Art. 29°. El Tribunal de Seguridad del Estado es un tribunal especial. Sus miembros son designados por el Consejo de Mando de la Revolución, sus competencias las fija la ley.

Capítulo V: Disposiciones Generales Transitorias

Art. 30°. El nombre del Ejército de Liberación Popular estará en vigor hasta que el pueblo árabe saharauí recupere su soberanía sobre la totalidad de la patria.

Art. 31°. El Comité Ejecutivo del Frente Popular asumirá las funciones del Consejo de Mando de la Revolución hasta la celebración del primer congreso popular general, después de la recuperación de la soberanía.

Aprobado en el III Congreso popular del Frente Polisario, Congreso del héroe mártir “El Uali Mustafá Sayed” (26 a 30 de agosto de 1976).

Anexo nº 25

Los discursos de los líderes saharauis recogen los principios identitarios, fortalecen permanentemente los lazos de cohesión y se refieren al objetivo común.

Discurso de Aminatou Haidar durante la Conferencia Internacional de Apoyo al Pueblo Saharaui (EUCOCO)

Fuente: Archivo personal de la doctoranda

Respetables participantes, queridos amigas y amigos:

Permítanme expresar mis más sinceros agradecimientos a los organizadores de esta conferencia por haberme dado la oportunidad de participar en ella, así como mis deseos de que finalice su labor exitosamente y de que participe en la imposición del respeto de los derechos humanos en el Sáhara Occidental. Antes de mi intervención, debo presentar mis respetos y mi estima a todas las personas libres de este mundo y expresarles mi reconocimiento por su fuerza solidaria y valiente humanismo que obligó al régimen marroquí a resignarse ante la voluntad de la justicia y aceptar mi retorno a mi país, el Sáhara Occidental, sin condiciones, tras mi expulsión forzosa por parte de este mismo régimen a finales del año pasado en cumplimiento de sus abusivas directrices vengativas contra los activistas saharauis de derechos humanos.

Luché contra la muerte durante la batalla de huelga de hambre en la isla de Lanzarote y sufrí como madre al pensar continuamente en mis hijos, pero mi amor a la vida no me subyugó como para elegir otra senda que no fuese la senda de la dignidad y abnegación. Y en base a mismos esos valores se formó la Plataforma de Solidaridad con Aminattu Haidar, con la cual comenzaron los sentimientos humanos más bellos y sublimes a cruzar fronteras y continentes. Vuestra presencia a mi lado me ha dado firmeza y confianza, pues fortalecisteis en mí la esperanza de la constancia y en ningún momento sentí que sufría sola. Gracias a vosotros y vuestro apoyo he sobrepasado ese sufrimiento, he vuelto a mi tierra y he abrazado a mis hijos.

Valencia, 2010

Anexo nº 26**Muestras de acciones de cooperación por parte de organizaciones o colectivos fuera de los campamentos.****a) Proyecto: Escuela Bressol La Güera**

País donde se actúa: Campamentos de Refugiados Saharauis de Tindouf. Alger.

El vínculo del Ayuntamiento de Cornellà y las familias de la Ludoteca Municipal con los campamentos de refugiados saharauis, empezado hace más de 3 años, ha continuado consolidándose, sobre todo con la tarbia de La Güera.

Desde la primera visita se han realizado diferentes actividades y campañas: recogida de juguetes y material educativo, envío de 215 batas por los niños/se y profesoras. Se ha trabajado con el intercambio de conocimientos de técnicas educativas entre las ludotecàries y las profesoras de la tarbia, así como un programa de higiene bucodental.

Los/las niños de la tarbia y los de la ludoteca el Dau han mantenido una relación de complicidad cultural mediante el intercambio de cartas, dibujos y fotografías. Este vínculo ayuda a entender, y sensibilizar a los niños y familias de Cornellà con las dificultades de la vida diaria en un campamento de refugiados. <http://deutschebank.comfia.net/sahara/proyectos.html>

b) ASSOCIACIÓ L'HOSPITALET AMB EL SAHARA. Anteriormente, a parte de los proyectos que se mantienen en la actualidad, se han estado llevando a cabo otros proyectos tales como: PROYECTO TARBIAS (GUARDERIAS) [www. sicom.cat](http://www.sicom.cat)

“Después de varios años de hacer esfuerzos económicos desde el pasado mes de Octubre nuestra Asociación pudo enviar el vehículo Toyota que podéis ver en las fotografías, con el fin de asegurar el reparto del desayuno diario en todas las guarderías de los Campos de Refugiados de Tinduf que en total son 27, pero algunas de ellas a casi 160 Km. de los almacenes donde se guardan los alimentos.

Queremos agradecer a todos los socios ya que gracias a sus aportaciones hemos podido hacer realidad este proyecto tan necesario para los niños saharauis. También agradecer a todas las personas que han colaborado vendiendo Lotería, toda vez que el beneficio obtenido de 4.500,00 Euros ha servido para la compra del mencionado coche. Aquellas personas que han comprado nuestra lotería han puesto su granito de arena necesario para completar nuestras necesidades.”

Anexo nº 27

Temario formativo de la Unión Nacional de Mujeres Saharaui (López Beloso, 2011).

Informe publicado en el análisis de la cooperación vasca 1998/2008.

Fuente: Hegoa (www.hegoa.ehu.es. (Consultado el 12 de abril de 2015)

Objetivo	Curso	Temas
Conocer y comprender las bases del sistema sexo/género como herramienta y el ejercicio del análisis y visión de la vida.	1 Básico de género	1 Sexo / género 2 Identidad femenina 3 Trabajo remunerado / no remunerado 4 Sexualidad 5 Poder
Tomar conciencia y reflexionar colectivamente sobre uno de los pilares de la dominación del sistema heteropatriarcal: las diferentes formas de violencia contra las mujeres y las niñas; y las estrategias para enfrentarla.	2 Violencia contra las mujeres	1 ¿Qué es la violencia? las diversas violencias: internacional, social, machista, etc. 2 Ciclo de la violencia 3 Problemática en el lugar/ 4 Mujeres víctimas o sobrevivientes 5 Estrategias para salir de la violencia
Conceptualizar y conocer sobre la ciudadanía, el marco de los Derechos de las Mujeres, el Liderazgo individual y colectivo en los procesos de lucha.	3 Ciudadanía y liderazgo de las mujeres	1 ¿Qué es la ciudadanía de las mujeres? 2 Marco de los Derechos de las Mujeres 3 Liderazgo en la identidad de las mujeres 4 Tipos de liderazgo 5 Liderazgo individual y colectivo 6 Mujeres en cargos públicos y partidarios
Reflexionar y recuperar la memoria histórica de las mujeres que han participado en procesos de conflictos sociales: políticos y armados.	4 Mujeres en conflictos armados	1 ¿Qué son los conflictos armados? 2 Roles tradicionales y no tradicionales de las mujeres en los conflictos armados 3 Mujeres en los Acuerdos de Paz 4 Mujeres en la transición
Conocer la genealogía y la memoria histórica del MM y MF.	5 Movimiento de Mujeres	1 Definiciones generales 2 Breve historia de la lucha del MM 3 MM y MF
Promover la reflexión sobre estrategias para el fortalecimiento organizativo de a UNMS.	6 Fortalecimiento Organizativo	1 Modelos organizacionales 2 Tarea y responsabilidades 3 Seguimiento y monitoreo 4 Plan y proyectos 5 Gestión y administración 6 Evaluación e informes
Conocer y profundizar sobre la Salud Sexual y Reproductiva	7 Salud sexual y reproductiva (coordinada con la formación de Medicos del Mundo y otras entidades)	



Cuestionario de investigación

Cuestionario sobre cooperación entre refugiados/as saharauis.

Constituye un motivo de enorme satisfacción contar con tu colaboración en este cuestionario anónimo que contribuirá sin duda, a descubrir información relevante sobre el pueblo saharauí.

Este cuestionario está siendo cumplimentado entre los meses de febrero y marzo de 2015 en los campamentos de refugiados saharauis y está dirigido exclusivamente a saharauis.

Colaborando con este cuestionario estás colaborando en la investigación de Ángeles Ariza, como tesis doctoral inscrita en la Universidad de Málaga y que cuenta con la autorización de las autoridades saharauis.

Gracias.

Cuestionario sobre cooperación entre refugiados/as saharauis

Estas preguntas servirán para una investigación realizada por Ángeles Ariza (gelyariza@yahoo.es), que forma parte de de su tesis doctoral actualmente en curso en la Universidad de Málaga. Agradecemos de antemano, tu colaboración.

1. ¿Recuerdas alguna situación en la que hayas ayudado de un modo especial a alguien, con un esfuerzo para ti? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

2. ¿Qué relación de parentesco tenías con esa persona? (Rodea la respuesta con un círculo)

1 = hijo/a

8 = biznietos

2 = padre/madre

9 = bisabuelos

3 = cónyuge

10 = cuñado/a

4 = nieto/a

11 = yerno/ nuera

5 = abuelo/a

12 = suegro/suegra

6 = sobrinos/tíos

13 = ninguna

7 = primos/as

3. ¿Qué relación afectiva tenías con esa persona? (de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

4. Valora el beneficio que supuso tu ayuda a esa persona (de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

5. Valora el esfuerzo que supuso para ti ayudarlo (de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

6. ¿Recuerdas alguna situación en la que pudiste ayudar a alguien no lo hiciste debido al esfuerzo que te suponía? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

7. ¿Qué relación de parentesco tenías con esa persona? (Escribe un número del 1 al 13; ver lista)_____

8. ¿Qué relación afectiva tenías con esa persona? (de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

9. Valora el beneficio que supuso tu ayuda a esa persona(de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

10. Valora el coste que supuso para ti ayudarlo (de 0 = ninguna a 9 = máxima)_____

Sexo: Hombre/Mujer Edad:_____

¿Participó en la guerra, en el frente? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

¿Sabe leer y escribir? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

¿Tuvo formación en el extranjero? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

¿Habla español? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

¿Tiene cargo de responsabilidad en la Comunidad? Sí/No (Rodea la respuesta con un círculo)

Glosario



Alá [Allah]. m. Nombre de Dios en árabe, utilizado indistintamente por cristianos y musulmanes.

Alaui: La dinastía marroquí actual, de habla árabe y religión suní.

Alifa: m. Sucesores del profeta Mahoma al frente de la comunidad musulmana También se emplea para muchos dirigentes políticos de la historia árabe que aspiraban a la hegemonía. Incluso puede designar cargos religiosos o políticos menores en Marruecos.

Aidd: m. Fiesta

Asbah: Juego tradicional.

Badía: f. Zona de pastos.

Báraka: f. Término magrebí que describe la gracia divina que reside en un lugar o un objeto o en una persona .

Cabila: f. Designa a tribu o a territorio.

Cheij: m. Considerado jefe por su perfección y sabiduría.

Daira: f. En la administración territorial saharauí, se considera el pueblo.

Daráa: f. Vestido masculino tradicional saharauí.

Ddía: f. Indemnización familiar a quien se le ha provocado un daño importante para no continuar con pleitos.

Elma: m. Agua.

Elmukaiada: f. Acción conocida de intercambio de cosas o comidas.

Frig: m. Conjunto de jaimas.

Harraguia: f. Vestido masculino.

Hassanía: m. Dialecto del árabe con carácter oral utilizado por los saharauis y mauritanos.

Hégira f. Designa tanto la era musulmana (año de la hégira) como el suceso definido como punto de inicio: la huida de Mahoma de La Meca a Medina, en el año 622 d.C.

Henna: f. Tinte natural rojizo.

Id al Fitr Fiesta que clausura el mes de ramadán y se celebra con comidas familiares.

Id al Kebir [aid al Kabir]. m. La mayor fiesta del año musulmán, celebrada el 10 de Dhul Hiyya, con el sacrificio de un cordero.

Id al Sghir [aid as srhir]. m. Nombre magrebí del Id al Fitr, (Del árabe ‘aid, fiesta, y sghir, pequeño).

Magreb [maghreb]. m. La parte occidental del mundo árabe, en oposición al Mashreq. Incluye Marruecos, Argelia y Túnez, a veces Libia y, cuando estuvo bajo dominio musulmán, Andalucía.

(Del árabe maghrab, poniente y éste del verbo gharaba, atardecer).

Jaima: f. Vivienda habitual en el desierto. Tienda de campaña de gran tamaño. El suelo está cubierto de alfombras. Como único mobiliario un baúl junto a las mantas y los cacharros del té.

Khadi: m. Juez.

Khol: Maquillaje para los ojos.

Kruru: Juego tradicional.

Lauzar: Juego tradicional

Lhamada: Infierno. Zona inhóspita. Se califica como lhamada al territorio en el que se asienta la población saharauí refugiada, al sur de Argelia.

Madrassa: Escuela.

Mahdhra: Escuela nómada, donde los estudiantes trabajaban la lectura, la escritura, la charía y la gramática.

Majzén [makhzen]. m. El aparato de estado en Marruecos, Argelia y Túnez, entendido como un sistema de administración.

Masssira: f. Marcha Verde. Una manifestación de unos 350.000 marroquíes, ataviados con banderas y ejemplares del Corán, lanzada por el rey Hassan II el 6 de noviembre de 1975 hacia la frontera del Sáhara Occidental, entonces colonia española, para reivindicar su incorporación a Marruecos. Se conmemora con un día festivo nacional en Marruecos.

Marsa: m. Mercado

Maticha: f. Tomate.

Nasrani: Extranjero. Que no es musulmán.

Sanhaja: Hijos de Znag. Tribu.

Shertaj: Personaje imaginario de los cuentos tradicionales.

Sig: m. Juego tradicional.

Sura: f. Capítulo del Corán.

Talbet: m. Juego tradicional.

Tarbía: f. Guardería. Escuela infantil.

Traf: m. Pañuelo.

Tuiza: f. Trabajo colectivo.

Uayib: m. Devolver lo comprometido

Wilaya: f. En la administración territorial saharauí, se considera la provincia.

Yemáa: f. Antigua Asamblea General del Sáhara.

Yirama: Vecinos del *frig*

Zaouia: f. Escuela sedentaria.

